L. xxii. Fou

OBRAS
MEDICO-CHIRURGICAS
DE
MADAMA FOUQUET,
ECONOMIA
DE LA SALUD DEL CUERPO HUMANO:
AHORRO DE MEDICOS, CIRUJANOS, Y BOTICA:
PRONTUARIO
DE SECRETOS CASEROS, FACILES, Y SEGUROS
en la practica, sin cifras Medicas, para que todos puedan usar de ellos en bien de los Pobres, y Enfermos.

SACADOS, Y COMPRADOS DE LOS MEDICOS, Y CIRUJANOS mas famosos de toda la Europa, con la solicitud, y caudales de la dicha insigne Matrona (Abuela del Mariscal de Francia Mr. el Duque de BELLE-ISLE, *bien celebre en nuestros tiempos) para curar por sì misma en los Pobres todo genero de males, aun los que hasta aora han sido tenidos por incurables:*

Traducidos (Conforme a la Impression correcta, y añadida, que se hizo en Leon de Francia, año de 1739.) de el Francès à la lengua Castellana,

Por FRANCISCO MONROY, Y OLASO.

Aumentados, al fin de esta primera Parte, de un Alphabeto breve, pero muy util, y curioso, de los varios Remedios, Yervas, Frutas, Raizes, Azeytes, Resinas, y otras cosas medicinales nuevamente descubiertas en la America, ò Indias Occidentales, en la Provincia, ò Missiones del gran Rio Orinoco.

PRIMERA PARTE.

Conteniendo los Remedios Externos.

EN VALLADOLID,
En la Imprenta de ALONSO DEL RIEGO. Año de 1750.

CON PRIVILEGIO.

WELLCOME
LIBRARY

A DON
BARTHOLOME PHELIPE SANCHEZ DE VALENCIA,
DEL CONSEJO DE SU MAJESTAD;
DIRECTOR GENERAL DE RENTAS GENERALES,
y Provinciales que se administran por la Real Hacienda, &c.

SEÑOR.

QUIEN dixera, que de el logro de una ansia me avia de resultar el mayor tormento? Anhelaba yo el mas apassionado de V. S. y deudor de tantas honras, como me ha franqueado, à tener, no digo con que recompensarlas (que seria desear un imposible) sino con que mostrar, que las conservaba mi veneracion en su memoria.

Facilitòme, al parecer, la suerte esta ventura con esta Obra, que, por utilissima al bien publico, emprendi traducir à nuestro Castellano; y con ella se lisonjeaban, y tenian ya de algun modo, por felices mis desvelos; porque pensaba aver hallado un Presente, que pudiesse servir como de indicio de mi reverente inclinacion àzia V. S.

Recreavase, pues, el animo con estos apacibles pensamientos, quando le atajò los passos el recelo de si (antes que enviso de ofrenda) llegaria à humear, y tener resabios de atrevimiento el fuego de inclinacion tan afectuosa. Tomò cuerpo en el corazon la aprehension, con tal pavor, que llegó à desfallecer el alvedrio; de manera, que oprimido por una parte del temor, que la cortedad del obsequio me abultaba (y mas si considerabà lo agigantado del Mecenas,) y estimulado por otra del merito de V. S. y azìa al rigor de la neutralidad martirizado.

En tan contraria, como poderosa lucha, y oposicion de afectos huviera triumphado el miedo de mi resolucion, sin duda, à no ser mayores, y mas robustas, que sus importunas violencias, las que mi inclinacion, y amistad venera obligaciones.

Ellas, Señor, son las que me executan, dulcemente importunas, à proceder tan si libertad, que acudiendome con recuerdos, de que es V. S. por tantos titulos amable Dueño de mis operaciones, hacen precisa en mi reconocimiento, esta, que en otros pudiera ser arbitraria, contenida, acaso, en los terminos de una interesable cortesanìa.

No pretendo decir con esto, que la mia và totalmente desnuda, y aesecada de todo lucro. Confiesso que los tiene; pero son solamente de superior Esphera; porque (aunque muchos) los cincula todos, y recopila en uno solo, que es el mas especifico, y recomendable. Y serà el que dignandose V. S. de abrigar debaxo de su sombra poderosa, y superior asylo este ocio, y recreacion de mis tareas, grangee en acceptacion tan decorosa el mas esclarecido esmalte.

Ni tampoco intento con el escaso tributo de este obsequio ganarme un merito para con V. S. solo sì solicito abrir con èl alguna puerta al pecho por donde se ventile y desfogue parte de aquel ardor activo, y afeccion amigable, que encendiò en èl el complexo ilustre de apreciables prendas, y singulares Dotes con que, grandemente liberal, el Cielo quisò engrandecer à V. S. cuyas benignas influencias, excessivamente francas, alcanzando à todos generalmente, le hacen admirar al mundo uno como Prodigio: en donde (no con menos realce) empleò la Providencia sus franquezas, que la naturaleza sus esmeros.

Facil me seria aora dexar fluir sin terminos la tinta por el espacioso, y ameno campo de estas gracias: pero, no sin dolor, me veré precisado à tirar las riendas à la pluma en lo mas ardiente, y veloz de su carrera. Porque aunque nadie las pudiera describir con puntualidad mas exacta, sè muy de adentro, por la prolongada continuacion, y trato familiar con V. S. quanto desagradan à su modestia aquellas, que en las dedicatorias, suenan, ò se descubren como en aparencias, y adulaciones. Bien que, quanto llegàra yo à especificar aqui de sus virtuosas nobles qualidades, no pudiera aun la misma embidia, dexar de contestar precisada. Por esto mismo no delinearè los Tymbres, y Blasones de Ascendencia de V. S. ya manifiestos en la antiguedad del Mundo, acreditados, en tiempo con las ramas de tan nobles troncos, y aora con el primor de los pinzeles, y las plumas, à que V. S. da cumplido assumpto.

Y dexando, sino al olvido, al silencio, muchas, que en V. S. constituyen un Heroe con eminencia plausible, solas dos me ha de permitir su genial rubor, que publique, por lograr, y afianzar en su descubrimiento no cortos creditos mi eleccion; pues conduciràn una, y otra à que sepa el mundo mi buen acierto en dedicar, à quien dedico, una Obra, por una parte hija de tantos, y tan elevados ingenios, à quienes debiò su origen; y por otra de utilidad, tan sin igual para el Publico, no solamente en el fin, sino tombien en el coste, y quilates de su contenido.

Es, pues, la primera, concebir yo à V. S. tan Señor de la facultad, à que miran estos libros, que con mas propriedad pudiera dirigirlos, antes que á su proteccion, à su censura. Pues sè yo (y no solo yo) que la inteligencia con que V. S. ha manejado los Autores modernos en la Phisica, y otras Facultades no es con la comun de los muchos, sino con aquella particular penetracion de los pocos. Buen

teſtimonio tienen de eſto los que han logrado en la eſtampa algunos diſimulados raſgos de ſu pluma, en que, con acierto tanto, toca las materias mas exquiſitas de las Profeſſiones intellectuales, que ſiendo empleo cada una de ellas de un Hombre grande, y V. S. uno ſolo para tantas, hiere, como ninguno, los puntos mas delicados, y ſutiles. Y eſto aviendo ſido el eſtudio, que le ha debido mas conato, el de la Policìa, en que ſe mira tan doctamente inſtruido, que puede ſervir de Oraculo à los mas ſabios en Arte.

Pero què mucho? ſi deſde las primeras radiaciones, y deſtellos de la razon (donde las que ſolo ſe eſperaban ligeras aprehenſiones de una puerilidad ſencilla, ya apuntaban maduras reflexiones de una docta perſpicacia) aiò luzes ſu diſcurſo, de que el Cielo le avia formado para eſmero particular de ſus providencias, y deſahogo el mas fiel de ſu Monarca. Palpablemente hemos empezado ya á tocar eſte prodigio en el zelo grande, lealtad ſumma, desinteres propio, y ſatisfaccion de la Mageſtad, con que tan acertadamente maneja el alto empleo, que à la Direccion de V. S. ha fiado la Real Mano de nueſtro Auguſto Dueño; ſin otros de la mayor confianza, en que ſe palpa el acierto de ſus idèas, y la prompta expedicion de todos ellos.

La grande charidad de V. S. que es la otra ſoberana Prenda, que con mas diſtinguido luſtre entre ſus muchos eſplendores ſobreſale, es tan notoria, y experimental en quanta eſpecie de gentes llega à las puertas de ſu abrigo, que qualquiera me gritaria el deſecato, ſi yo quiſiera recurrir à otras, para el deſempeño. Porque què deſvalido hizo noticioſo à V. S. de ſu pena, que no fueſſe Eco de ſu expreſſion el promto eficaz remedio de ſu ahogo? Qu neceſſitado llegò à comunicarle ſu miſeria, que no ſalieſſe dos vezes amparado, una de ſu comiſeracion, y otra de ſu Magnificencia? Què limoſnas no tiene repartidas, no ſolo en el Lugar de ſu nacimiento, ſino tambien en toda ſu Provincia, y fuera de ella; las mas tan en oculto, que, aun de ſi miſmo, tiene reſguardada la noticia? de manera, que pudiera bien decirſe, que ſolo en eſte aſſumpto ignora V. S. lo que ninguno. En fin, Señor, tantos Pobres por ſus compaſſiva mano ſocorridos: tantos Dolientes conſolados: tantas Congregaciones reſtablecidas: tantos Templos engrandecidos: tantas familias reparadas, y tantas buenas Obras en todo linage de piedades, eſtàn oy publicando que V. S. era el remedio univerſal de Burgos ſu dichoſa Patria, como oy lo es en las agenas, de quantos conſiguen inſinuarle ſu pretenſion, ò ſu congoja.

Siendo eſto aſſi, y que los eſcritos, que intento guarecer con ſu ſombra, y dar al publico con la eſcolta de ſu patrocinio, contra muchos ignorantes embidioſos, y mal intencionados (que contra ellos preſiento ya armarſe, y aſſeſtar los tiros de ſu rabia, y de ſu ponſoña) ſe reducen à una univerſalidad de Medecinas contra toda ſuerte de dolencias; como pudieran tener otro deſtino, que à la poderoſa protencion de V. S.? mayormente, quando aſſi doy materia à ſu corazon, igualmente bizarro, que compaſſivo, para que con mas enſanches pueda exercitar ſu tierno, y piadoſo afecto en utilidad de los enfermos mendigos de nueſtra Eſpaña; pues ſiendo V. S. ſu amante compatriota, y ellos no de peor condicion que los Franceſes, que en ſu Paìs eſtan desfrutando tantos beneficios por medio de eſtos maravilloſos Recipes (deſvelo, y penſa-

miento de aquella gran Señora, y mas christiana, Madama Fouquet, es razon, que V. S. quien por el mismo camino de la charidad và siguiendo las guellas de està Heroyna, tenga el honor en la atenta clase de la cortesania, y de el respeto de servirlà, continuando el rumbo de sus altas, y elevadas piedades en la extension de los singulares, seguros medicamentos, que en reconocida utilidad de los Pobres, contiene esta coleccion de ellos traducida.

Estas circunstancias, que hacen tan de V. S. la Obra, me parece que bastan para dexar cohonestada, la que pudiera parecer osadìa, aun quando en ella tuviera libertad mì consejo. Con que, desembarrazado ya de la sospecha, y con algunas prendas de mi confianza, de que V. S. no se desdeñarà de admitirla en su resguardo poderoso (pues no ignoro que en su aceptacion agradable no desmerecen por pobres las victimas, quando sabe las enciende en sus Aras un afecto fino) yo, juntamente con ella, me sacrifico todo à sus Providencias; dexandome satisfechamente alegre la vanidad, ò, por mejor decir, la honra, que me conquista el acierto; y sin otro cuydado que el que me impone mi obligacion, de pedir à Dios le prospere à V. S. algun dia eternamente feliz el Cielo; y entre tanto le conserve la vida, para credito de nuestro Catholico Monarca, desahogo de todo el Reyno, y bien universal de los Pobres, hasta donde se estienden mis deseos.

Obsequentissimo Servidor, y Amigo,

Francisco Monroy, y Olaso.

PROLOGO.

CIERTAMENTE, Lector amigo, que por rigido, que seas en tu censura, no parece possible, que puedas reusar à este Libro tu aprobacion; siendo ya tan manifiesta en el mundo su utilidad, fundada en los constantes, y repetidos aciertos de las recetas escogidas, y particulares, que contienen, que no puede subir à mas alto grado de estimacion entre los Medicos, y Cirujanos de mayor renombre.

Prueba indefectible, y notoria de esta verdad son las repetidas impressiones, que desde el fin de el siglo diez y seis, passado, se han hecho de estos milagrosos Libros en Francia, y fuera de ella: con ser assi, que en aquel Reyno ha avido siempre abundante copia de selectos escritos en esta Facultad, por el mas subido aprecio, que alli se hace de ella, y sus Professores, que en otro algun Reyno de la Europa.

Por esta razon te puedo assegurar, que, si alguno de los Medicos Espanoles sabe algo de el Idioma Frances, es su primer conato procurar el haver à las manos este Libro; persuadido à que en el tiene un thesoro inestimable, y una pharmacopèa universal, y segura para todo genero de males, y dolencias. De modo, que el que mas no puede, se tiene por dichoso, si llega à conseguir tal qual receta de esta traducida.

Con esto puedo prometerme el que en esta ocasion no querras aumentar el numero de aquellos mal intencionados, que, possèidos de la embidia, y llenos de hinchazon, no saben fundar sus creditos de otro modo, que sobre las agenas ruynas; censurando, apocando, deprimiendo, y desacreditando los aciertos, y trabajos de los otros. De manera, que, si tal vez algun medicamento ageno les merece en sus bocas la aprobacion, esto solo se consigue, apropiandose assi, lo que fue estudio estraño, como parto propio.

Pretenderà alguno deslucir esta obra utilissima, diciendo, ha visto, y leido en otras partes varias recetas de las que aqui le expongo; pero esto no puede ser motivo, ni para el desden, ni para el desprecio; antes no corto assumpto para la alabanza: y para que mejor la adviertas, quiero instruirte en el origen de esta Coleccion de Remedios.

Viviò en Francia en el sobredicho siglo una Matrona, llamada Madama Fouquet, Muger, que fue de un Presidente de Paris, y Abuela de aquel Monsiur Belleysle, que estuvo prisionero en Londres el año de 1745. y al presente destinado à comandar en Gefe el Exercito Frances en la Italia. Esta Señora, inflamada de una ardiente caridad para con los pobres, y misarables enfermos, y juzgando, que no podia hacer, ni mas noble, ni mas interesado empleo de los caudales, y bienes de fortuna, que el Señor tan largamente avia depositado en sus manos, que el expenderlos en alivio, y socorro de los pobrecitos, y curacion de sus males, formò el designio santo de diligenciar, y adquirir por qualquiera precio (aunque fuesse el mas excessivo) aquellos secretos, y arcanos mas seguros, y ciertos de la Medicina, que no pocas personas medicas, y no medicas suelen ocultar, ò para hacer grangeria de ellos, ò para figurar una especie de vanidad, gala, y ostentacion de sus reconditas curiosidades; ò ya tambien (si son de la facultad) para acreditar en el Arte su pericia.

El amor, pues, para con los dolientes pobres, de esta piadosa, è incomparable Tebita, puso en accion, y movimiento toda su authoridad, haciendo, que corriesse su solicitud, no solo su Reyno todo, sino tambien distantes, y estrangeros Payses; á fin de negociar à toda costa de los mas sabios Phisicos, y Cirujanos doctos aquellos medicamentos, que una constante practica les huviesse dado à conocer como mas ciertos: atendiendo al mismo tiempo à que, por lo comun, no solamente fuessen por sì poco costosos, sinò tambien nada dificiles en la manipulacion; para que la pobreza de las personas miserables (que eran el principal estimulo de su intento) pudiesse executarlos por sì misma, ò haverlos por un corto estipiendo; y assi no quedassen fustradas de socorro su dolencias.

Logrado por eſte medio el plauſible fin de eſta Matrona, y teniendo ya en ſu poder crecida porcion de eſtas recetas, ella por sì miſma las aplicaba à los neceſſitados, conſiguiendo eſtos no ſolamente la ſanidad, à que anhelaban, ſino tener en ſu compaſſivo zelo Botica, Medico, y enfermera juntamente. Con que, como la enſeñaſſe la continuacion de las muchas experiencias la maravilloſa eficacia de eſtos remedios, adquiridos con tanto afan, impaciente ſu charidad de verſe eſtrechada en tan reducidos limites, reſolviò levantar el vuelo haſta difundirſe, pudiendo, por todo el Mundo. Para eſto hizo dar à la Prenſa eſtas recetas. Recibieronlas con guſto, y con anſia los Facultativos: y como ſe experimentaſſen mas, y mas cada dia ſus feliciſſimos efectos, en poco tiempo ſe han repetido tantas impreſſiones de ellas, que no parecen creybles, en un Reyno, que de nada abunda mas, que de eſte linage de tratados.

Recobro aora el hilo, que dexè pendiente. Y ſea aſſi, que algunas de eſtas recetas las ayas viſto en otros Autores, que tratan de eſta materia; pero ſi ellas ſon tan ſingulares en ſus efectos, tan faciles en la operacion, y ſobre todo de tan leve coſte, buelvo à decirte, que por ningun camino tienes razon para vilipendiarlas.

Madama Fouquet no tuvo por blanco de ſus trabajos, ni por objeto de ſus expenſas el hacer un aparato, ò cumulo de medicinas, que fueſſen tan exquiſitas, y eſpeciales, que ſolo excitaſſen la admiracion, y el extaſis en el mundo con ſu novedad Robóla si, bien lejos de la vanidad, todas ſus atenciones el reſtablecimiento de la ſalud de los enfermos mendigos.

Si quiſieres decir, fundado acaſo en alguna mal executada experiencia, que tal qual de eſto recipes ha faltado en alguna ocaſion a lo que promete: admitido el caſo, te digo, no tiene que perſuardite à ſu falſedad la eſtrañeza. Y es la razon, porque las cauſas naturales, para manifeſtar ſus efectos, à demas de ſu virtud, y aplicacion al paſſo, neceſſitan indiſpenſablemente cierta combinacion, y concurrencia de unos accidentes, juntamente con la remocion, ò exterminio de otros: los quales, ya poſitivos, ya negativos, pueden faltar, ò no concurrir todos *hic*, *& nunc*, y en eſta coyuntura. Y entonces la medecina mas ſegura, y mas probada es forzoſo que aya de caer de ſu buena opinion, y aſſentados creditos.

Teniendo eſto tanto de evidencia, no ſera mucho, que tal vez (rara ſucederà) no cumpla alguna de eſtas recetas lo que promete, ſiendo eſta nulidad por la razon, que te acabo de exponer, tranſcandental á caſi (ò ſin caſi) todo medicamento. Y eſto, aun quando ſupongamos, que no aya de parte de la Botica alguno, ò mas ſimples exhalados, y ſin virtud: y lo peor, y mas ſenſible (ha! quiſiera el Cielo, que no fuera tan comun) algun *quid pro quo*, que improbaria el dieſtro Phiſico, ſi, como es de ſu obligacion, ſe lo communicarà el que opèra la receta.

Ultimamente quiero prevenirte; lo 1. que và ajuſtada la traduccion mas al util, que à la hermoſura de ella. Quiero decir, que de tal ſuerte me he ceñido à ſus palabras, que mas he querido afectar la ſinceridad, que dar contra ſu realidad alguna ſoſpecha, por medio de fraſes, y terminos equivalentes.

Lo 2. te advierto, que hallaràs muchas ventajas aora nuevamente en eſte libro; porque lo encontraràs aumentados con un nuevo additamento de diverſas, y ſingulares recetas: las quales, aunque no con tantas expenſas, pero ſi con igual afan, adquiriò, y con el propio fin, que Madama Fouquet, una perſona de authoridad, religioſa, las conſiò para eſtablecerlas en eſta traduccion. Vale.

APROBACION DEL DOCTOR DON MIGUEL GONZALEZ MERCADILLO, del Gremio, y Clauſtro de la Univerſad de Valladolid, y Cathcaratico de Prima de Medicina en ella.

DE orden del Señor Licenciado Don Antonio Manuel de Villanueva y Rivera, Proviſor, y Vicario General de eſte Obiſpado, y Cathedratico en eſta Univerſidad de Vallodolid, he leido las Obras Medico - Chirurgicas de Madama Fouquet, traducidas del Francés à la lengua Caſtellana por Franciſco Monroy y Olaſo, divididas en dos Partes y aumentadas en cada una de ellas con varios additamentos miſcelaneos. Y al cotejar el ſingular, y bien ſabido aplauſo, que en toda la Europa lograron eſtas Obras la primera vez que ſalieron à luz en ſu primer lenguaje Francès, con lo que he viſto, y reconocido en las miſmas Obras aumentadas, y diſpueſtas para que aora la primera vez ſalgan à luz en nueſtro lenguaje Eſpañol, me veo caſi como preciſado à decir lo que la Reyna Sabá al comparar la fama de la ſabiduria de Salomon, y ſus obras con la experiencia, y como letura de ellas miſmas (3. Reg. cap. 10. v. 7.) *Major eſt ſapientia, & opera tua, quam rumor, auaivi:* En la preſente traduccion ſe nos preſentan, lo primero las obras puras, legitimas, y defecadas de Madama Fouquet, ſin la mezcla, ò la confuſion de otras eſpurias, ò adulteradas, fatalidad que ſucediò à la traduccion Portugueſa del año de 1712. y 1714 aunque trabajado por encargo de un Rey, por aver dado el traductor Portugues en alguna de las muchas Impreſſiones Franceſas que ya por entonces corrian con eſte gran lunar, y defecto. En la preſente traduccion ſe añaden, ſeparadamente àcia el fin de cada parte, exqueſitas precioſidades de ſecretos, y noticias reconditas; ſacadas de nuevo (para alivio de los Pobres) no ſolo de la Europa, ſino tambien de las riquiſſimas Regiones de las Indias. La preſente traduccion finalmente tiene con gran propriedad en todas ſus hojas el rotulo de *Coleccion de Remedios*, el qual atendiendo á ſu origen latino, ſignifica en rigor una eleccion, ò ſelecto grande en los remedios, que ſe recogen; porque los que eſtàn recogidos en eſta traduccion ſon tan ſelectos, que, aun repartidos en otras muchas Obras, ſerian baſtantes para hacerlas muy celebres, y felices en ſu aplauſo: De ſuerte que de eſta traduccion, y Coleccion ſe puede decir con mas propriedad, de la que el Poëta Claudiano cantò de Eſtilicon en ſu Panegyrico, lo ſiguiente:

Et quæ diviſa beatos
Efficiunt, in te collecta tenes.

Por todo lo dicho, y porque no veo en todas eſtas dos Partes, ni coſa contraria à nueſtra Sagrada Catholica Religion Chriſtiana, ni à las buenas coſtumbres, ni coſa tampoco que no ſea muy conforme al Arte Medica, y Chirurgica, en eſpecial ſi ſe atiende à las advertencias, con que en dicho Tomo ſe previene al Lector, por eſſo creo ſeràn utiliſſimas al bien comun, y muy dignas de que ſe dèn à la Eſtampa. Eſte es mi dictamen, ſalvo melioriEn Valladolid 11. de Mayo de 1748.

Doctor Don Miguel Gonzales Mercadillo.

Suma de la Licencia del Ordinario.

NOs el Lic. Don Antonio Manuel de Villanueva y Rivera, Cathedratico de Inſtituta en la Real Univerſidad de eſta Ciudad de Valladolid, Proviſor, y Vicario General de ella, y ſu Obiſpado &c. Por la preſente damos licencia para que ſe puedan imprimir, y dar à la eſtampa las *Obras Medico Chirurgicas de Madama Fouquet &c. traducidas &c. por Franciſco Monroy y Olaſo, en eſte Tomo*: atento que de nueſtra orden, y comiſſion han ſido viſtas, y reconocidàs, y no contienen coſa opueſta à nueſtra Santa Fè Catholica, y buenas coſtumbres &c. Dada en Valladolid à 11. de Mayo de 1748.

Lic. D. Antonio Manuel de Villanueva y Rivera.

Por ſu Mandado,
Luis Garcia de Villalpando.

APROBACION DE DON JUAN DE HORNILLOS, Medico Titular de la Ciudad de Burgos, Cabeza de Caſtilla.

M. P. S.

OBedeciendo al orden de V. A. que pongo en el mas alto lugar de mi eſtimacion, nada ageno de mi ſeguro rendimiento; faltan vozes al labio para ponderar el placer, que he recibido al ver que liberal mi ſuerte me ha franqueado el honor de V. A. en que manda cenſurar la traduccion de Francès en Eſpañol por Franciſco Monroy y Olaſo de las Obras de la Extrema caritativa Señora Madama Fouquet. Y luego que mi entendimento empezò à regiſtrar los amenos Jardines de eſta Minerva, dixe debia cantar la Republica Medica literaria lo ſiguiente, que à eſte intento eſcribió un Poeta.

Delectum è multis hoc cape, lector, opus.
Hoc legat, & relegat, quiſquis medicamina quærat.

Y para la cenſura pudieron baſtar las muchas, y repetidas impreſſiones, que de eſtas obras ſe han hecho, y hacen cada dia en Francia, reconociendoſe mas, y mas la certeza, y eficacia de ſus recetas.

Pero como el ingenio de los hombres es vario, no faltò quien dieſſe en la extravagancia de ingerir en alguna, ò algunas de ſu impreſſiones muchas recetas en que no pensò eſta Señora, las quales, con el tiempo, y practica de ellas ſe reconociò ſer commenticias, falaces, è inciertas. Con eſto comenzò á deſcaecer de ſu eſtimacion eſta obra para todos utiliſſima. Eſta fea injuria hecha à la memoria de ſu buena Madre Madama Fouquet no ſe le pudo ocultar à un Hijo ſuyo, Obiſpo, y digniſſimo Prelado en aquel Reyno, ni pudo mirar con ſerenos ojos eſte Principe el que perſonas poco reflexivas, y mal miradas ſe valieſſen del ſagrado de nombre tan venerable; para vender con eſte colorido ſus fabulas: ni el que obra tan provechoſa para los Pobres, y util para el Publico perdieſſe un punto de el concepto bien merecido à ſus acertadiſſimas experiencias; y aſſi no contento con aver erigido en ſu Dioceſis quatro Seminarios inſignes correſpondientes à la magnitud de ſu animo, para que formandoſe dentro de ellos en virtud, y letras deſde ſus tiernos años, muchos aptos ſugetos para el miniſterio ſagrado de los Altares, ſembraſſen deſpues como copias las mas vivas de ſu Iluſtriſſimo Original la ſemilla Evangelica; no contento (digo) el zelo de eſte grande Heroe con eſtas empreſſas, no pudiendo ceñirſe à ſola la curacion de las almas, como verdadero heredero de la piedad de ſu Santa Madre, è imitador de nueſtro Redemptor, cuya virtud ſe exhalaba para curar juntamente con las de las almas las dolencias de los cuerpos, *virtus de illo exibat, & ſanabat omnes* Luc. 6. 19. quiſo eſte ſingular hombre, que ſu charidad ſe difundieſſe no menos á la curacion temporal, y del cuerpo, en las vivas Imagines de Jeſu-Chriſto, que ſon los Pobres.

Para eſte efecto eſtableciò con ſu autoridad, è hizo, que ſe publicaſſen aquellos remedios para los Pobres tan reconocidos, y recomendados por la auguſta Junta del Clero en Paris, como es alli notorio. Y diò orden aſſimiſmo para que ſe hicieſſe la impreſſion del Promptuario de Recetas (del qual ſe vale al preſente el Traductor) exhibiendo para eſto dicho Iluſtriſſimo Prelado las Recetas veridicas, y originales, que fueron todo el Norte de la ſolicitud de Madama Fouquet ſu Madre, y que le ocaſionaron tantos gaſtos, y tantos deſvelos.

Eſtas, Señor, ſon las ventajas, que logra nueſtra Eſpaña en la traduccion que V. A. me manda vèr. La qual, aviendola reconocido (y del miſmo modo ſus Additamentos) con aquella ſeriedad, y reflexion, que pide la materia, y ſingularmente la virtud de los ingredientes, Simples, y compueſtos, de que todo eſte Recetario ſe compone, hecho el cotejo con la naturaleza de los males que exigen dichos remedios, me veo en la preciſion de darle à toda eſta Obra, (que, por otra parte, nada contiene diſſonante de nueſtra Fè, y buenas coſtumbres) mi aprobacion.

De manera que convencido de ſu utilidad, quiſiera ſer poderoſo, y tener arbitrio para que todos

Facultativos, y no Facultativos, no careciessen en sus casas de este prodigioso Libro: del qual dice, y con propiedad el Traductor: *Ser ahorro de Medicos, Cirujanos, y Botica*, para que cada qual, à imitacion de Madama Fouquet, procurasse hacer con sus muchos, y singulares Especificos *faciles, y seguros en la practica*, mucho bien à los Pobres, y no poco à sí mismos; practicando lo que dice el Hoffman en el cap. *De Medico sui ipsius* del gran Caton, que con solas sus recetas se curaba à sì mismo, y à sus familiares *per solius naturæ, & rationis regulas*. Aunque no es dudable, que para el buen uso de estos remedios se requiere la buena instruccion en las Leyes del Arte.

Por tanto dixo el gran Valles lo siguiente: *Medicina cum methodo facit medicum; sine methodo vero carnificem*, buscando el como, y quando da su aplicacion, como lo dixo Seneca Epistola 64. *Corporis remedia inventa sunt ab aliis; quomodo autem admoveantur, aut quando, nostri operis est quærere*: siendo igualmente cierto, que primero fue descubierta la medicina que la razon de medicar como lo escriviò el Hippocrates latino lib. 1. pag. 4. *Repertis jam medecinæ remediis, homines de rationibus eorum differere cœpisse, nec posl rationem medicinam esse inventam, sed post inventam medecinam rationem esse quæsitam.* Y si hemos de creer à Plinio en el libro X. cap. 72. de los brutos se han aprendido los grandes remedios, como de los perros, y gatos el vomitivo, la sangria del Hippopotano; de las Perdices, y Grajos el purgante; de las Cigueñas el Clyster: de los Ciervos los Alexifarmacos, ò contra venenos: Pero el como, y quando de su aplicacion lo enseña la practica medica.

Por tan justificados motivos se hace el Traductor merecedor de la licencia que solicita, para la impression de dichas Obras; àfin de que por medio de la estampa venga à noticia, y manos de todos un Libro tan generalmente util; pudiendo decir mejor que Ovidio de esta Excelentissima Señora.

Cantetur toto nomen in orbe tuum.
Lingua sile; non est ultra narrabile quidquam.

Tal, Señor, es mi sentir, y censura. V. A. podrà mandar lò que fuere mas de su agrado. Burgos, y Agosto 31. de 1747.

Don Juan de Hornillos Escalante.

Summa de la Licencia del Consejo.

Tiene Feanciſco Monroy y Olaso licencia de los Señores del Real, y Supremo Consejo de Castilla, para imprimir este Tomo, como consta mas largamente por la certificacion dada por Don Miguel Fernandez Munilla en Madrid à 21. de Marzo de 1748.

NOTA

SINGULAR, Y DIGNA DE TODA REFLEXION.

ESTas Obras de Madama Fouquet, han ſido celebriſſimas en toda la Europa, y como tales, el Rey de Portugal Don Pedro II. mandò traducirlas en Lengua Portugueſa para bien de todo ſu Reyno.

Pero ſucediò à eſtas Obras la fatalidad miſma, que à la afamadiſſima Obra de los Sermones del Padre Antonio Vieyra de la Compañia de Jeſus; y fue la de averſe inſertado en ſus repetiſſimas reimpreſſiones, muchas coſas muy agenas de ſu Author, como ſi ellas fueſſen proprias ſuyas, adulterando de eſta ſuerte, y exponiendo à la ignominia, y cenſura de muchos una Obra tan digna del aplauſo de todos.

Mas aſſi como ultimamente huvo quien vindicaſſe de eſta afrenta à la ingenioſa Obra del Padre Vieyra, imprimiendo, y ſacando à luz la que era pura, y legitimamente ſuya; aſſi tampoco faltò quien hicieſſe eſto miſmo con las Obras de Madama Fouquet: veaſe la noticia, y reflexion que ſobre eſte punto propone la Aprobacion del Señor Don Juan de Hornillos, aqui à los principios.

Las Obras, pues, puras y legitimas, que recogiò Madama Fouquet con tanto aplauſo ſon las que ſe han traducido, en dos tomos, y ſe preſentan en eſte ſolo tomo comprehendiendo dos partes. La primera, haſta la pagina 108. contiene los remedios externos, y la ſegunda, haſta la pagina 110. contiene los Remedios Internos lo demas es lo aumentado.

ADVERTENCIAS AL LECTOR,

PARA EL USO ACERTADO DE LOS REMEDIOS

De toda esta Obra, y para evitar muchos yerros.

§. I.

Advertencia 1. sobre la significacion de varios terminos, pesos, y medidas, y sobre la eleccion, modo, y tiempo de aplicar ciertos medicamentos: Para conseguir la inteligencia de todo esto (que es tan necessaria para la practica de lo que contiene toda esta Obra) se debe primeramente leer con cuydado, y tener muy presente lo que se dice en esta primera parte, en las quatro hojas que ay desde la pag. 6. hasta la pag. 10.

A lo qual se debe añadir lo siguiente: Quando hablando de yervas se pide *un manojo*, se entiende de quanto se puede abarcar, y apretar con una mano. Quando se dice *una libra*, se entiende de 12. onzas. Quando se dice *un azumbre*, se entienden tres quartillos de azumbre castellana, y sin sisa. Quando se pide *una ochava*, ò *dragma*, se entiende la octava parte de una onza. Quando se habla de *onzas*, se habla de las Castellanas, de las quales diez y seis completan una libra Castellana.

Advertencia 2. sobre las erratas en general. A demas de las que se notan en entrambas Partes en la fee de erratas; no dexa de encontrarse tal qual mas. Pero en quanto à las que no son substanciales, y por otra parte de tal naturaleza que qualquiera puede corregirlas por sì mismo por ser muy cognoscibles (v. g. *proporciod* en lugar de *proporcion; cantidan* en lugar de *cantidad;* y assi de otros semejantes) ha parecido mas conveniente el omitir la apuntacion de ellas. Supla el Lector benevolo estos descuydos, nada estraños en una impression.

Para otras erratas, ò defectos que en parte han dimanado de la misma impression de la Obra Francesa que se traduce, en parte de los Amanuenses, y de otras causas, difundiendose hasta en el mismo original, ò manuscrito Español, y que parecen erratas algo substanciales, ò que à los menos piden algun aviso al Lector, serviràn las advertencias que se pondràn aqui al 2. §. y las que se pondrán tambien al principio de la secunda parte, despues del Indice en otro §. 2.

Advertencia 3. sobre los terminos de las drogas, ò simples de que se componen las recetas de toda esta Obra. Muchos de estos terminos ni lo conoceràs por su nombre, ni tampoco tendrás noticia de ellos; ya lo 1. por ser Arabigos, ò Griegos, ò Latinos, ò de otras Lenguas de diferentes Naciones; ya lo 2. porque unas vezes se ponen en una Lengua, y otras en otra, v. g. *Ceruſa* que es lo mismo que *Albayalde*; *Karave* que es lo mismo que *Ambar*, &c. ya lo 3. porque por alguna errata de poca substancia no estarà tal qual termino expressado con toda propriedad: v. g. *diagredo*, *diaguidio*, ò *diaguidrio*, y debia decir *bugla*: hierapiera, y es *hiorapicra*: asarababa, y es *asarabaca*. macicis, y es *macis*, ò *macias*: Balaustes, y es *balaturias*, &c. Mas en tal caso facilmente puedes salir de este embarazo ignorancia, ò duda con solo dirigirte à un Boticario el qual te descifrarà los dichos terminos, que tu no entiendes, ò

te darà , lo que ellos ſignifican , por tu dinero ; y convendrà para no errar que aſſi lo hagas.

Advertencia 4. y regla general para el uſo de las recetas : Quando te ofrezca valerte de alguna de las recetas de eſte Libro , y la quieras en menos cantidad , rebaxaràs la doſis en cada uno de los ſimples , ò drogas proporcionalmente. *Veaſe la ſecunda Parte* , pag. 33. n. 84.

§. II.

Advertencias particulares , y propias de eſta primera Parte.

En la receta del celebre emplaſto llamado *Manus Dei* , que empieza en la pag. 3. hay que corregir lo ſiguiente : Lo 1. en la *primera Preparacion* pag. 4. deſde ſu Segundo renglon ſe debe leer aſſi : *mujaràn ſe en un mortero de bronce , calentando de quando en quando el martillo , ò muno que debe ſer de hierro : deſpues ſe Echaràn , &c.* Como eſtà alli. Lo 2. en la *tercera preparacion* el ultimo renglon de eſta miſma 4. pag. ſe debe leer , ò entender aſſi : *eſtos polvos del iman , es neceſſario irlos echando , ò derramando ſuavemente por un embudo de papel , è hilo à hilo , ſobre el unguento , meneandolo todo continuamente. Deſpues que &c.* como eſtà alli.

INDICE

De los Titulos Principales que se contienen en esta primera Parte.

De los humores del cuerpo humano. Pagina I.
Complexion de los Flematicos; Regimen de su vida. Iden.
Complexion de los Melancolicos; Regimen de su vida. II.
Complexion de los Bilioſos, ò Colericos; Regimen de su vida. III.
Complexion de los sanguinos temperados; Regimen de su vida. IV.
Tomplexion de los sanguinos intemperados; Regimen de su vida. V.
Notas muy necessarias. VI.
De los Xaraves. VII.
De las opiatas, xaraves, y julepes somniferos. iden.
De las purgas, ò medicinas. iden.
Tiempo en que se han de tomar las pildoras. VIII.
De los cocimientos. iden.
Ayudas, ò lavativas. iden.
Modo de aplicar los remedios topicos. iden.
Otras notas dignas de obſervacion. iden.
Emplaſto contra todas llagas, llamado Emplaſto negro. pagina 1.
Ceroto para todas llagas viejas, y nuevas. 2.
Emplaſto llamado *Manus Dei.* 3
Emplaſto para las llagas, y otros males. 5.
Emplaſto contra heridas en eſpecial contra males de los pechos. 6.
Emplaſto para las ulceras de los pechos; contra las fluxiones. iden y 7.
Emplaſto de azufre. 7.
Balſamo contra toda ſuerte de heridas, contra contuſiones, diſlocaciones, &c. iden.
Receta contra toda ſuerte de heridas y contuſiones. 8.
Recetas contra las contuſiones. iden.
Para las contuſiones, y para reſolver la ſangre coagulada, ò ekimos. iden.
Para las contuſiones en eſpecial de las partes nervioſas. iden.
Para diſſipar la ſangre magullada, ò congelada, que eſta bajo de las uñas; contra las magullaciones. 9.
Unguento de alabaſtro. 9.
Unguento para la ulcera de narices llamada Ozena. iden.
Emplaſto ſoberano para los males de la matriz, y otros muchos. iden.
Receta para reſolver un tumor, y para impedir el que ſe apoſteme en eſpecial en los pechos de las mugeres. 10.
Recetas para rebentar qualquier tumor ſin lanceta. iden. y 11.
Recetas eſpecialmente para los divieſos, y chichones; para los pechos. iden.
Recetas para reſolver los tumores llamados *trombus*, que ſobrevienen á una ſangria mal hecha. id.
Recetas contra el calor immoderado de alguna parte, ò tumor abierto, ò no abierto. iden. y 12.
Receta contra el calor de los rinones. id.
Para curar las inflamaciones con tumor. id.
Receta para evitar las picaduras, y manchas de la cara quando hay viruelas. id.
Recetas contra la colica ventoſa. id.
Recetas admirables para el mal de eſtomago y para la colica. 13.
Fomentacion y remedios para detener los vomitos. id.
Modo de curar los pechos de las mugeres 14.
Recetas para la inflamacion de los pechos. id.
Para la dureza, è inflamacion de los pechos de las que crian. id.
Recetas para el cancer de los pechos, ò de otra parte. 15.
Para la excoriacion de los pechos. id.
Para las grietas de los pechos, y manos. id.
Para los pechos hendidos. id.
Para atraer, y hazer ſalir los pezones. id.
Contra las fluxiones à los brazos, y eſpaldas ſin hinchazon. id.
Ceroto maravilloſo para las ulceras de la piernas. id.
Ceroto para toda ſuerte de ulceras. 16.
Para las ulceras inveteradas. id.
Receta contra ulceras, ſarna, tiña, empeynes, las mas inveteradas. id.

INDICE

Agua vulneraria. 17.
Agua para las ulceras. id.
Para las ulceras inveteradas de las piernas. id.
Balsamo soberano (es contra cangrena, quemaduras, flaqueza de nervios, mal de cabeza, indigestiones, colica, perlesia, &c. id.
Azeytes excelentes (es contra qualquier dolor, y contra ponzoña.) iden. y 18. 19.
Balsamo de corazoncillo, ò yerva de San Juan. id.
Unguento facil para todas ulceras. 20.
Balsamo excelente para toda llaga, contusion, ulceras, gotas, y otros dolores. iden. 21. y 22.
Receta para fortificar los nervios, resolver tumores, ò hinchazones frias, y molificar las durezas de las coyunturas. id.
Receta para una herida ligera. id.
Recetas para curar en menos de tres dias una cortadura, ò golpe. id. y 23.
Recetas para quando se tuerze una mano, ó pie. id.
Para los pies inchados. id.
Receta facil contra las dislocaciones, despues de colocados los huessos. id.
Recetas para molificar los nervios encogidos, ò indurecidos. iden. y 24.
Balsamo para la perlesìa. id.
Para las relaxaciones recientes, remedio infalible. id.
Receta para fortificar las piernas de un niño endeble. id.
Para toda suerte de ulceras, y para apostemar un tumor, y fortificar las partes. id.
Receta para las mugeres que estan en cinta, que se dexan caer à menudo. 25.
Fomentacion para quando las mugeres embarazadas han caìdo. id.
Emplasto para detener la criatura, é impedir el aborto, quando hay peligro de ello. id.
Unguentos refrigerantes, y anodinos contra inflamaciones, dolores, y calidas intemperies. id.
Unguento de Mayo (es contra todas ulceras, y heridas.) 26.
Unguento para los pechos tumurados por la leche que dentro de ellos se congela, y se teme que se cangrenen. iden.
Unguentos para la quebradura de los niños. iden. y 27.
Para hazer el soberano unguento verde. 28.
Recetas para las ojos. 29.
Agua excelente para la cara. id.
Agua soberana contra los males de los ojos, contra la tiña, sarna, erisipela, empeynes, llagas quemaduras, y ulceras antiguas. id.
Unguentos contra los empeynes. 30. y 31.
Contra los lamparones. iden. y 32.
Modo de sacar el zumo de la maravilla. id.
Unguento para consumir los lamparones. id.
Remedios para dissipar los lamparones. 33.
Emplasto para ablandar, resolver, y dissipar los lamparones, y los tumores scirrosos. id.
Recetas contra quemaduras. id. y 34. 35.
Para la dureza de los scirros del higado. id.
Unguento excelente para el bazo. 36.
Recetas para el mal del bazo. 37.
Cataplasma para los scirros del bazo. id.
Receta contra las fluxiones, ò flemones de las mexillas, y la cara. id.
Para los dolores de la cabeza, catarros inveterados, y romadizo. id.
Receta contra los empeynes, ò quemaduras de la cara. id.
Para quitar las pecas de la cara. id.
Para quitar una cicatriz de la cara. id.
Recetas contra los sabañones, ò frieras de pies, y manos. 38.
Recetas para los niños quebrados. id.
Observacion para la curacion del cancer. id.
Recetas contra los canceres, ò cancros. 39. 40. 41. y 42.
Receta excelente (ò pomada) para los labios hendidos, ò con grietas. id.
Para las grietas de los labios. id.
Receta contra el mal olor de los sobacos, y de los pies. id. y 43.
Recetas contra los barros de la cara, y postillas. id.
Para quitar el incendimiento, y cardeno de la cara. id.
Recetas contra los callos de los pies. 44
Cataplasma para matar una postema, particularmente de los pechos de las mugeres. 44.
Para la mordedura de un perro. 45
Recetas para los que han sido mordidos, ò babeados de animales rabiosos, como perros, gatos, lobos, ù otros. id. 46. 47.
Cataplasma contra la mordedura de un perro rabioso. id.

Receta para las beſtias mordidas, ò babeadas. 47.
Recetas para impedir el que rabien los perros mordidos. 48.
Pomada para curar los labios abiertos, las manos, y los clavos de los pies. id.
Para impedir las manchas, y ſeñales que ſuelen dexar en la cara las viruelas. id.
Contra la mordedura de un hombre. id.
Contra la picadura de la culebra. 50.
Contra la mordedura de las vivoras. id.
Emplaſto para abrir, y curar los lobanillos. id.
Emplaſto de galbano para las berrugas, y callos de los pies. id.
Otro emplaſto de galbano (y tambien ſirve para la gota, lamparones, y tumores duros.) id.
Emplaſto para liquidar la leche cuaxada en las paridas primerizas, y para diſſiparla. id.
Emplaſto para ablandar las durezas, y mitigar los dolores. 51.
Emplaſtos para la gota. id.
Recetas contra la ſarna, y comezon de ella. id.
Recetas para la ſarna grueſſa. id. 52.
Recetas contra la cangrena. id.
Recetas para la cangrena, llagas, y ulceras. id.
Receta contra la mordedura de una culebra. id.
Recetas contra la peſte, bubones, landres, ò carbuncos. 53.
Recetas para la cura de los tumores peſtilenciales. id.
Para detener el eſtornudo. 54.
Recetas para detener la ſangre de las narizes. id.
Polvos para detener la hemorrogia de las narizes. 56.
Recetas para lo miſmo. id.
Recetas para los fluxos exceſſivos de las hemorrogias de las narizes. id.
Receta contra la hemorragia de una herida. 57.
Para detener los menſtruos. id.
Deſcripciones de los polvos ſympaticos. id.
Recetas contra toda ſuerte de heridas de qualquier cauſa que provengan. 58.
Para curar todas ſuertes de cangrenas, peſtes, heridas, males venenoſos, y venereos. id. 59. y 60.
Purga propria para los ſobredichos males. 60.
Agua contra la cangrena, y llagas ſordidas. id.
Unguentos para todo genero de llagas, y dolores ocultos. 61.
Unguento para curar las ulceras viejas, y las llagas nuevas, y antiguas. 62.
Recetas contra el dolor de muelas. id. y 63.
Para facilitar que ſalgan los dientes à los niños pequeños. id.
Para matar los guſanos, que eſtàn dentro de las muelas. id.
Recetas para eſtancar la ſangre de las encìas, y cortaduras. 64.
Recetas contra los lobanillos. id. y 65.
Para apaciquar los dolores que ſobrevienen al parto. id.
Para detener las immundicias exceſſivas de las mugeres, deſpues de aver parido. id.
Para aliviar á las paridas que tienen mucha leche. 66.
Para que pierdan la leche las recien paridas. id.
Unguento para quando el pecho eſtà abierto. id.
Recetas para perder la leche. id. y 67.
Recetas contra la perleſìa. id. y 68.
Recetas contra las perleſìas imperfectas, que hacen andar à raſtras; y contra los eſtupores de los miembros. id.
Para las convulſiones. id.
Para el tremblor. id.
Receta para los que han perdido la mente, con tal que no ſea por herencia. 60.
Receta contra el Reumatiſmo. id.
Recetas contra la tiña contagioſa, ò ſarna, para curarla de varios modos. id. y 70.
Para la ſarna de los niños chiquitos vermicular. id.
Para las ulceras, ò tiñas de los niños. id.
Para los tumores de las cabezas de los niños llamados *Hydrocephalos*. 71.
Recetas contra los piojos. 72.
Recetas contra las chinches. id. y 73.
Para deſterrar las pulgas de una caſa. id.
Contra los ardores; infecciones de los pies, manos, y otras partes. id.
Recetas para las viruelas; ya para que ſalgan, ya para que no dexen ſeñales en la cara, ó para quitar las que han dexado, ya para quitar el encendimiento que dexan en la cara. id. y 74.
Azeyte de myrrha para quitar las cicatrices, manchas, y ſarpullido de la cara. id.
Contra la inflamacion de los ojos. id. y 75.
Azeyte de berzas, es contra inflamaciones, eriſipelas, y quemaduras. id.
Recetas para quitar las ſeñales, ò manchas de naçimiento de la cara de los niños. id.

Recetas para varios males de los niños chiquitos ; para las eſcoriaciones ; para la tòs , y catarrho ; para los retortixones de de vientre. 75. y 76.
Para,curar de varios modos,las almorranas, ya internas , ya externas , ya de otras eſpecies. id. 77. 78. y 79.
Recetas para quando ſe les ſale à los niños el ſieſſo. id.
Recetas , para de varios modos, quitar los dolores de la gota , è hinchazones , y para curarla. 80. 81. 82.
Para los tumores, y dolores de las rodillas , que es una eſpecie de gota. id.
Para mitigar la calambre , y dolores del anca , ò ceatica , que ſobreviene á las mugeres embarazadas. id.
Para la calambre. id.
Para el dolor de los nervios. 85.
Para ſuavizar los nervios, y varices, ò venas de las mugeres embarazadas. id.
Recetas , y remedios contra las hernias , y roturas , ò quebraduras. id. y 84.
Receta contra las picaduras ligeras de las partes nervoſas. 85.
Para las picaduras de las avejas. id.
Para las picaduras venenoſas. id.
Modo de preparar el azeyte de palo ſanto , y de box ; ſus propriedades. id.
Azeyte de box , eſpecifico para la epilepſia , almorranas , y dolor de muelas. 86.
Recetas para quitar las verrugas , y lunares. id.
Contra las lombrices. id. y 87.
Piedra medicinal contra algunos males externos. id.
Para la tiricia. id.
Recetas contra la pleuritis. id. 88. 89. y 90.
Recetas contra las eriſipèlas. id. y 91.
Emplaſto maravilloſo para las ulceras. id.
Lienzo emplaſtico para todo genero de dolores. id.
Para el mal de matriz. 92.
Unguento para detener las flores blancas. id.
Unguento para quitar la tòs fuerte principalmente nocturna. 92.
Unguento , y remedios para la ſarna. id. y 93.
Unguento para los tiſicos. id.
Para las magullaciones , ò contuſiones. id. y 94.
Unguento para las quemaduras. id.
Unguento de ranas para el cancer. id.
Para el dolor de cabeza. id. y 95.
Para el frenesì. id.
Para quando ſe pierde el juicio por accidente. id.
Aguas , y otros remedios para los ojos. id. 96. 97. y 98.
Receta contra los acceſos de la calentura. 99.
Balſamo excelente para las heridas. id.
Balſamos vulnerarios. id.
Balſamo excelente para las ulceras de las encìas. id.
Para conſumir la carne , que nace en las encìas. 100.
Remedios contra la piedra , y dificultad de la orina. id.
Para el dolor de los riñones por la piedra. id.
Contra el dolor de muelas. id.
Agua catagmatica , para exfoliar los hueſſos cariados. 101.
Receta contra la tiña ſarnoſa. id.
Para la eſquinencia. id.
Para reducir à ſu lugar el galillo caìdo. 102.
Receta contra los lamparones. id.
Para las caìdas. 103.
Para que nazca el pelo. id.
Para deſecar los cabellos. id.
Para los empeynes , y otras manchas , è infecciones. id.
Recetas para los panarizos , la ultima tambien es contra divieſſos , carbuncos , y qualquier tumor peſtilencial. 104.
Perfume para el teneſmo. id.
Para la colica ventoſa. 105.
Para precaver la apoplexia. id.
Para deſpertar à los letargicos. id.
Para detener el vertigo. id. y 106.
Para la tiricia. id.
Para mitigar los dolores de vientre. id.
Cataplaſma contra el avorto. id.
Para expeler la criatura ya muerta. id.
Fomentacion contra la hydropesia llamada tympanitis ; y otras recetas. id. y 107.
Para conſumir las carnes , ò excreſcencias. id.
Para la inflamacion de los teſticulos. id.
Leche virginal , es para hermoſear la cara , quitar la ſarna , y reſtañar la ſangre. 108.
Emplaſto muy eſpecial para quebraduras. id.
Alphabeto breve de varios remedios , yervas , &c. nuevamente deſcubiertos,en las Indias,en la Provincia del Rio Orinoco. 109.
Noticia compendioſa de varios males , è incomodidades de ciertos parages de Indias , y de algunos remedios , y precauciones contra ellas. 123

Fin de el Indice de eſta primera Parte.

ECONOMIA
DE LA SALUD DEL CUERPO HUMANO.

De los humores, que se encuentran en el Cuerpo Humano.

I. EL Cuerpo humano se compone de quatro humores; conviene à saber de *Sangre*, de *Colera*, *Flema*, *y Melancolìa*; los quales quatro Humores son hijos de los quatro Elementos, con quienes se symbolizan.

I. Primeramente el *Ayre* es calido, y humedo; la *Sangre* tambien es calida, y humeda.

II. El *Fuego* es calido, y seco; la *Colera* es tambien calida, y seca.

III. El *Agua* es fria, y humeda; la *Flema* es tambien fria, y humeda.

IV. La *Tierra* es fria, y seca; la *Melancolia*, es tambien fria, y seca.

Hallanse en estos quatro humores ocho complexiones: es à saber quatro simples, y quatro compuestas. Las quatro simples, son *Calor*, *Frialdad*, *Humedad*, y *Sequedad*. Las quatro compuestas son *calor*, y *Humedad*, que es la complexion del Ayre, y de la Sangre: *Calor* y *Sequedad* que es la complexion de el fuego, y de la colera: *Frialdad*, y *Sequedad*, que es la complexion de la Tierra, y de la Melancolia. La octava complexion es la *templada*, que ni es calida, ni fria, ni humeda, ni seca, y que rara vez se encuentra en los cuerpos humanos; cuyas complexiones tienen cada qual sus humores diferentes; los unos viciosos, y los otros naturales. Los naturales son quando se mantienen dentro de los limites de la sanidad; de manera que no ofenden claramente las acciones: Los viciosos son, los que impiden evidentemente las acciones: por lo qual, para aplicar los remedios es necessario saber el temperamento de la persona, a quien se les quiere aplicar. Pongo exemplo; el que es calido en tercer grado, necesita de cosas frias en tercer grado, para bolver à su ser, y no de cosas calidas en tercer grado: porque si das cosas frias en quarto grado, à quien es calido en tercer grado, estaràs tan lecos de aliviarle, que antes bien le enfriaràs; assi, se les ha de corregir por las causas contrarias en el mismo grado. Tambien es de notar, que estos quatro Humores dominan, y goviernan los lugares, en los quales se hallan, y hazen que experimenten los hombres las complexiones siguientes.

COMPLEXION DE LOS FLEMATICOS, Y POR OTRO NOMBRE PITUITOSOS.

2. Los Flematicos, ò Pituitosos son bastantemente compuestos en sus cuerpos; son gruessos, y crassos; frios al tacto; de color palido; el rostro lleno, y amarillo, no velloso: las venas, y sus arterias muy estrechas, y obscuras; el pulso pequeño, y lento; los cabellos largos, y lisos, y ordinariamente roxos; el espiritu pesado, y gravoso, grosero, y stupido; cobardes, perezosos, y holgazanes, y sin vigor; timidos, y somnolentos: moquean mucho, y arrojan cantidad de salivas; muy sugetos á romadizos, catharros, y otros accidentes, que se engendran de la Flema, y de el temperamento frio y humedo. Son displicentes en la conversacion, hablan poco, se encolerizan, y se serenan facilmente, y son grandes dormilones. Sus orines son palidos, y lo mas frequentemente turbados, y espessos; tienen el vientre laxo, y se vacian abundantemente.

Regimen de vida de los Flematicos, ò Pituitosos.

Como los Flematicos son de un humor frio, y humedo deben tener un regimen contrario à la causa; para cuyo efecto deben vivir en un ayre calido, y seco, expuesto al Sol, y en lugar eminente, pero moderado; encender fuego de ordinario en su quarto, particularmente quando el tiempo es

humedo, durante el qual ſaldrán lo menos que puedan, y evitarán los Vientos Meridionales, y Septemtrionales.

Su alimento (para los que pudieren) ha de ſer de viandas calidas, de buen jugo, y de facil digeſtion; como ſon capones, perdizes, liebres, cabras, codornizes, y toda ave de monte, carneros, y todo manjar calido, y ſeco; porque todos los que ſon frios, y humedos, como ſon aves de agua, carne de puerco, corderos, ovejas, terneras, y otras viandas de eſta naturaleza, como tambien las groſſeras, ventoſas, llenas de eſcrementos, y de dificil digeſtion, les ſon muy nocivas: la carne aſſada les es mejor, que la cocida.

Su pan ha de ſer de buen trigo, bien cocido, y bien lavado, el qual tendrà un poco de ſalvado, y de ſal. Las yervas, que les acomodan para ſazonar los manjares ſon la mejorana, la yerva buena, ſalvia, hyſopo, poléo, romero, hinojo, peregil, y ſus ſimientes; y por lo que mira à las otras yervas, particularmente las que ſon frias, como las lechugas, verdolagas, azederas, les ſon muy contrarias, ò en enſalada, ò de otro modo.

Las frutas crudas, que abundan de humedad, como ſon manzanas, ciruelas, melones, cohombros, y moras, les ſon muy nocivas, y ſe deben contentar con comer algunas peras, y manzanas cocidas, paſſas, almendras, avellanas, piñones, higos ſecos, membrillos cocidos, y otras de eſta naturaleza.

La cantidad, y variedad de viandas de nada les ſirven, y ſe deben contentar con una ſuerte de vianda, que ſea buena, y no comer otra, ſin que la primera eſtè digerida en el eſtomago.

Los pezes les ſon muy contrarios particularmente los de los eſtanques, los que ſe crian en el cieno, y en las rebalſas: podranlos comer, à no tener otra coſa, los de rio, ó los de fuente.

Las coſas de leche, las legumbres y coſas de paſteleria, les ſon muy nocivas.

Su bebida ordinaria ſerà buen vino añejo, maduro, y delicado, que no ſea dulze, ni picante, ni atufado. Los vinos nuevos, moſcateles, ò hypocrás, y todos los de ſemejante fuerza les ſon muy contrarios, porque ofenden el celebro, y lo llenan de vapores. No deben beber en la meſa, ſin haver comido primero, ni al tiempo de acoſtarſe; deben levantarſe ordinariamente con apetito, y no llenarſe de carne, ni de otra coſa.

No conviene, que duerman deſpues de comer, de eſcribir, de leer, ni de otra coſa, que fatigue el animo; por el contrario conviene, que tomen alguna recreacion honeſta; porque el exercicio de cuerpo, y animo les es muy neceſſario, para deſpertar el calor natural, y para ayudar a la digeſtion; pero debe no obſtante ſer moderado al principio.

El demaſiado dormir les es muy nocivo, principalmente entre dia, y deſpues de la comida; porque pone el cuerpo peſado, y retiene los excrementos internos: baſtarà dormir por la noche ſeis, ó ſiete horas, y tener cuidado de peynarſe por la mañana al levantarſe. frotar la cabeza, el cuello, los brazos, y los ſobacos con un lienzo; moquear, eſcupir, y purgarſe de todos los excrementos naturales; tener el vientre libre, y guardarſe de coſa venera, porque deſtruye el calor natural. La ſangría no les es muy buena, y aſsi no ſe les debe ſangrar ſino por neceſsidad: las purgas les ſon buenas, aunque ſean fuertes: eſtàn muy ſujetos a enfermedades largas, y no peligroſas.

COMPLEXION DE LOS MELANCOLICOS.

3. La melancolìa es un humor frio, y ſeco, de conſiſtencia eſpeſſa: los que eſtàn poſſeidos de ella, tienen el cuerpo frio al tacto, la piel aſpera, dura, y ſeca; muy pocos cabellos, los quales ſon largos, y negros; el color moreno, aplomado, y livido; el mirar triſte, y mohino; las venas, y arterias eſtrechas, y pequeñas; ellos ſon por la mayor parte de buen entendimiento; dignos, y capazes de un gran conſejo; de mandar, y tener cargos de importancia; firmes, eſtables; ſiempre penſativos, y receloſos; en eſto mueſtran bien ſu entendimiento; porque nada emprenden, ſin que primero lo hayan bien premeditado, y examinado diligentemente; ſabios, aviſados, prudentes, y ſecretos; hablan poco, y no inutilidades; enfadoſos en la converſacion; pocas vezes ſe encolerizan; pero quando lo eſtan, es dificultoſo el ſerenarlos: comen mucho, y aun duermen mas; orìnan abundantemente; ſon duros de vientre, y tienen ſueños peſados: aman mucho la ſoledad; hombres de bien,

bien, y de ſu palabra; buenos economos, amigos de honra, y de gloria. Eſto ſe entiende, quando el humor melancolico eſtá en proporcion; porque ſi la melancolìa es muy exceſsiva, haze á los hombres abobados, como brutos, y ſujetos á muchas enfermedades, y ſon mas propios para dár conſejo à otros, que à si miſmos; por lo qual, y para evitar, que la melancolia no exceda los limites, aſsi por lo que mira à la ſalud de el cuerpo, como à la de el eſpiritu, es bien obſervar con cuidado el regimen ſiguiente, que es ſu contrario.

Regimen de vida de los Melancolicos.

Los Melancolicos deben eſcoger, para vivir ordinariamente, un parage en que el ayre ſea templado, puro, y neto, y mediocremente calido; porque el ayre groſſero; y obſcuro les es muy contrario: deben perfumar de tiempo en tiempo ſu camara con buenas coſas aromaticas, como ſon flores de naranja, cortezas de limon, y otros buenos olores, que los hilarizen.

Su manjar ordinario deben ſer animales pequeños, conviene à ſaber, ternera, cabra, cordero, carnero, pollo, perdiz, pichon, y otros animales de monte; porque las carnes viejas, les ſon groſſeras, viſcoſas, y de dura digeſtion, y muy contrarias; como ſon la de baca, de javalì, de puerco, de liebre, de aves de rio, y toda ſuerte de animales ſylveſtres; porque tienen un jugo grueſſo, que es el que engendra la melancolía.

Por lo que mira à los pezes, los que ſe crian en las aguas claras, y corrientes les ſon mas provechoſos, que los de eſtanque; los de mar les ſon muy contrarios, ò freſcos, ò ſalados, por ſer ſu carne groſſera, y melancolica. Los huevos freſcos, blandos, y eſtrellados con zumo de acedèra les ſon muy buenos.

El pan ha de ſer trigo puro ſin ſalvado, bien cocido, y bien lavado. Los caldos hechos de las carnes ſobredichas, les ſon muy buenos, para humedecer eſte humor, que es ſeco; en los quales caldos ſe han de echar ordinariamente borraxa, bugloſſa, pimpinela, chicorias, voleza: y procurarà guardarſe bien de echar en ellos berzas, ſandalos, puerros, yervas amargas, y picantes, por ſerles muy contrarias; como tambien toda ſuerte de legumbres, queſo añejo, caſtañas, nuezes, higos ſecos, niſperos, y toda ſuerte de frutas aſtringentes: podràn comer cerezas, guindas, moras, freſſas, ciruelas, albaricoques, higos freſcos, paſſas, limones, y algunas tajadas de melon, almendras dulzes, y manzanas, particularmente camueſas de pezon, porque tienen una propriedad totalmente particular con el humor melancolico.

La cevada limpia, y la leche de almendras dulzes les es muy buena, porque les embian vapores dulzes al celebro, que les haze ſoſſegar bien por la noche, y les impide los ſueños extraordinarios, mientras duermen, à que eſtán muy ſujetos, y les haze repoſar el eſpiritu.

En orden à ſu bevida, el vino blanco es ſobre todos los otros, y deſpues el clarete; han de ſer delicados, y no muy dulzes, ni muy picantes; los viejos ſon mejores que los nuevos: no obſtante ſe han de aguar medianamente.

Alegraràn ſe lo mejor que puedan deſpues de las comidas, no velar mucho, porque eſto les es muy nocivo; como tambien el juego de Venus. El dormir moderado por parte de noche, y el trabajo les es muy bueno; conviene, ſobre todo que tengan libre el vientre, para dàr paſo à los excrementos. La ſangria no les importa nada.

COMPLEXION DE LOS BILIOSOS, O COLERICOS.

4. Los Bilioſos, ò Colericos tienen el cuerpo flaco, delgado, velloſo, y calido al tacto, ſeco, duro, aſpero, y acre; y tienen las venas, y arterias grueſſas; el pulſo fuerte, y elevado; la color amarilla, palida, y de color moreno; el pelo rojo, ó negro; el eſpiritu vivaz, ſutil, bullicioſo, y precipitado; y aborrecen la ocioſidad; tienen el juicio ligero, variable, inconſtante, y volatil; el valor marcial; agiles de cuerpo, y animo; promptos en hablar, y en todas ſus acciones; al inſtante ſe encolerizan, y ſe ſerenan luego; activos al andar, arrogantes, preſumptuoſos, audaces, ambicioſos, jactancioſos, burleſcos, aſtutos, malignos, vengativos, quexicoſos, prodigos, temerarios, è indiſcretos; ſon voluntarioſos, pero no ſin razon, que à no ſer aſsi brevemente buelven à ſu com-

poſtura ſeria ; ſon mas inclinados à beber , y velar , que à comer , y à dormir ; ſus ſueños todos ſon de fuego , de tempeſtades , batallas , y pendencias ; ſus orines, y excrementos ſon algo amarillos ; y como ſu temperamento es calido , y ſeco , neceſsitan tener un regimen contrario , eſto es , humedo , y refrigerante.

Regimen de vida de los bilioſos , ò Colericos.

Su vivienda ordinaria ha de ſer en un lugar frio , y humedo , y retirado de el Sol , para reſpirar alli el ayre contrario à ſu temperamento.

Su vianda ordinaria ha de ſer de ternera , de cabritos , de corderos , de pollos , y otras carnes refrigerantes ; y ſe han de guardar de comer carnes ſaladas , con eſpecias , y otras ſuertes de yervas calidas , y vaporoſas , como ſon , ajos , cebollas , puerros , berros , alcachofas , peregil , y otras coſas ſemejantes.

Pueden comer en enſalada , ò de otro modo , yervas refrigerantes , como ſon lechugas , verdolagas , azedèras , chicorias , y borraja ; tambien pueden comer frutas cocidas , ò crudas ; cebada limpia , ciruelas , melones , cohombros , todo con moderacion ; guiſarán la carne cocida , ó aſſada con zumo de naranja , de limon , de granada , y de agraz.

Y como ſon flacos , con los poros abiertos , y ſe pierde mucha ſubſtancia por ſu tranſpiracion , es meneſter , que hagan al dia tres , ò quatro comidas , y que ayunen lo menos que ſe pueda ; porque el ayuno es muy contrario à ſu ſalud , como aſsimiſmo el vino ; los quales no beberán de él ſin aguarlo mucho ; y mejor les ſerà beber ſola agua.

Deben exercitarſe en alguna coſa entre dia ; pero no en coſas muy trabajoſas , ni que ocupen demaſiadamente el eſpiritu ; evitar , quanto pudieren el ponerſe colericos , como lo hazén de ordinario ; procurar deſcanſar bien de noche , porque les eſtà bien dormir , porque ſon humedos ; en fin deben procurarſelo de todas ſuertes , y modos. Los baños de agua dulze les ſon muy utiles , para templar la acrimonía de el calor , que les engendra multitud de excrementos fuliginoſos ; lo qual les pone en preciſion de tener libre el vientre en quanto puedan. La ſangría moderada , no les es dañoſa particularmente quando la colera eſtá mezclada con la ſangre ; pero guardate no paſſes de la mediocridad : los purgantes dulzes les ſon buenos ; pero los violentos les ſon muy nocivos.

COMPLEXION DE LOS SANGUINOS.

5. Ay dos ſuertes de Sanguinos ; los unos templados , y los otros deſtemplados : y como ay grande diferencia de los Sanguinos templados á los Sanguinos deſtemplados ; tambien tienen neceſſidad de un regimen de vida contrario el uno al otro , para mantener la ſalud ; por lo qual es neceſſario diſtinguirlos ſeparadamente , á fin de guardar la complexion de el uno , y mudarla de el otro ; obſervando un regimen de vida ſemejante à ſu temperamento , y corregirlo con ſu contrario.

Complexion de los Sanguinos temperados.

Conocenſe los ſanguinos templados en el cuerpo , en la color , en las coſtumbres , y en las acciones ; porque ſus cuerpos ſiendo medianamente carnoſos , tambien al tacto ſon medianamente calidos , y humedos , y tienen ſiempre el medio entre blando , y duro ; entre el velloſo , y el que no tiene vello ; entre el que tiene las venas largas , y eſtrechas ; y entre el que tiene el pulſo grande , y pequeño ; tienen el color bello , y bermejo , mezclado de blanco , y rojo ; el pelo blondo , y creſpo ; y todos ſus miembros bien proporcionados ; el eſpiritu gentil ; el juicio bueno , jovial , y dulze ; el natural alegre , y modeſto ; ſon francos , liberales , gallardos , diſcretos , aviſados , humildes , apaciguados , honeſtos , afectos à las Ciencias , corteſes , gracioſos , condeſcendientes , amoroſos , placenteros en las compañias , ſalados en dezir coſas , para hazer reir , para cantar , para el combite ; promptos à dár placer ; nacidos para los negocios ; en fin de un cierto humor , que no ſe les puede tachar , ni de temerarios , ni de cobardes ni de muy activos , ni de muy tardos. Y como ſu complexion eſtà en un medio , eſto es , que no tienen , ni del uno , ni del otro extremo , ni ſe hallan moleſtados de cauſas internas , ni externas ; de aqui proviene , que no ſon enfermizos , ſino

robuſtos; reſiſten à todas las injurias, que les vienen à los cuerpos aſsi de afuera, como de adentro. Veis aqui las ſeñales de los ſanguinos templados.

Regimen de vida para Los ſanguinos temperados.

Los ſanguinos templados, para mantener ſu buena complexion, uſaràn ordinariamente en ſu comida de viandas templadas, y evitaràn las que ſon ordinariamente calidas, frias, ſecas, ò humedas; no de modo que ſea meneſter tener un regimen de vida tan regular como los ſanguinos intemperados, ni como los de las otras complexiones; lo qual haze que ſe les permita, que quantas vezes tengan apetito de alguna coſa, coman de ella, y ſatisfagan à ſu deſeo: y como ellos ſon de buena paſta, y de natural robuſto, para reſiſtir à las injurias, aſsi externas, como internas, deben acoſtumbrarſe á toda ſuerte de vida, ſin ſujetarſe à ſola una, no ſea que no obſervandola exactamente, ſe hagan delicados, y caïgan enfermos, quando no obſerven ſu regimen de vida; podràn unas vezes ſalirſe al campo, otras á la Ciudad; y quando tengan hambre, podràn comer ſin tener atencion à la hora de la comida, ſea pan, carne, ò peſcado, frio, ò caliente, cocido, ò aſſado, frutas cocidas, ò crudas, y de qualquiera eſpecie, que fueren; y aſsi haràn bien en acomodarſe á toda ſuerte de coſas, ſea lo que ſe fuere; quando tuvieren buen vino, beberán de él; quando no lo tuvieren ſino malo, haràn lo miſmo; no obſtante ſe guardaràn de hazer exceſſos en ninguna coſa, lo menos que pudieren, y guardar la mediocridad en todas las coſas: haciendo èſto, viviràn un ſiglo entero ſin enfermedades. Dormiràn, quando les venga el ſueño, ſin eſperar el tiempo de acoſtarſe.

Complexion de los ſanguinos intemperados.

Los ſanguinos intemperados, eſto es que tienen abundancia de ſangre calida, humeda, ſon muy carnoſos, y muy encendidos de roſtro; tienen las venas muy grandes, y un grande batir de arterias; la reſpiracion dificil, y frequente: peſadumbre, y laſitud del cuerpo; ſudan ſin trabajar; el eſpiritu ſencillo, y ſin aſtucia; danſe mucho à las delicias; ſujetos a muchas enfermedades, particularmente à los fluxos de ſangre; y las mugeres tienen ſus purgaciones en grande abundancia.

Regimen de vida de los ſanguinos intemperados.

Los ſanguinos intemperados deben guardar una manera de vida refrigerante, para corregir ſu intemperie calida, y humeda; aſsi el ayre, y los alimentos freſcos, y ſecos les ſon muy propios: deben vivir, en quanto puedan, en un ayre frio, y ſeco; y no han de comer ſino carne de ternera, de cabrito, de cordero, de pollos, ó aſſados, ò cocidos; y echar en los caldos yervas refrigerantes, como ſon lechugas, azedèras, verdolagas, eſpinacas, chicorias, borraja, calabaza, agráz, y otras ſemejantes yervas, que podrán aſsimiſmo comer en enſalada, ſi quiſieren.

Los huevos freſcos blandos, y los pezes de rio les ſon muy buenos, como tambien toda ſuerte de frutas crudas, ò cocidas; particularmente las cerezas, guindas, freſſas, y ubas; con tal, no obſtante, que no excedan en ellas; no ſea que tome el cuerpo demaſiada humedad.

Su bevida ſerà de buen vino, bien templado con el agua de fuente.

El demaſiado dormir les es muy contrario, porque humedece; y el exercicio moderado les es muy provechoſo; por quanto deſſeca la abundancia de los humores.

El trabajar mucho les es nocivo, porque acalòra mucho: ſiempre han de tener corriente el vientre, guardarſe de las paſſiones fuertes de el animo, particularmente de la colera, y de la triſteza; los baños de agua fria les ſon muy buenos para refreſcar el cuerpo, como tambien las ſangrias; con tal que no ſe las hagan ſin propoſito, y ni en grande cantidad; porque de otra ſuerte facilmente ſe ſe pondràn hydropicos.

Eſtas ſon todas las complexiones, à que eſtàn ſujetos los hombres, y las ſeñales ordinarias, que las pueden dàr à conocer, y que dàn mucha luz: ſi bien ay muchos temperamentos, que ſe confunden los unos con los otros, à quienes los vicios, las virtudes, y el eſpiritu los alteran mucho; cuyas

cosas es necessario distinguirlas juiciosamente, quando se encuentren en algunas de las sobredichas complexiones.

Todas estas complexiones, ò humores rigen las quatro edades de el hombre. Es à saber.

I. La *Sangre* domina desde que uno nace hasta veinte y cinco años, que es la primera edad.

II. La *Colera* domina desde viente y cinco años hasta los treinta y cinco, que es la segunda edad; porque entonces el calor comienza à venir à las venas, y la colera á elevarse, y exaltarse en la persona.

III. La *Melancolìa* domina desde treinta y cinco años, en que comienza la vejèz à venir, hasta los cinquenta y cinco, ò cerca de ellos, que es la tercera edad.

IV. La *Flema*, passada la edad de cinquenta y cinco años, comienza á dominar, que es la quarta edad; los humores comienzan à disminuirse; à mitigarse el calor natural; y la edad à decrepitar; por lo qual se ha de fomentar con calor, y buen nutrimento: comer buenas viandas, yemas de huevos frescos, buen pan de trigo, y buen vino viejo; las quales cosas son mas proximas à la generacion de la sangre, y de los espiritus, que todo otro nutrimento. Ello es certissimo, que observando regimen de vida, conforme el temperamento de cada uno, y evitando los inconvenientes en que se pueda dàr, tanto en la joventud, como en la vegèz, se podrà llegar al verdadero, y termino ordinario, que Dios tiene señalado.

NOTAS MUY NECESSARIAS, DIGNAS DE OBSERVACION.

Quando se dize (ò rezeta) *agua comun*, se entienda de Rio, ò de Fuente, ò de Pozo.

Azeyte; se entiende de olivas, como el mas comun.

Raìzes aperitivas calidas; se entiende de raizes de Apio de Peregil de Hinojo, de Brusco, y de Esparragos.

Por las *quatro semillas frias mayores*, se entienden pepitas de melon, de calabaza, de cohombro, de sandía.

Las *simientes frias menores*, son la grana de endivia, de verdolaga, de lechugas, y escarolas.

Las *quatro simientes calidas mayores*, son grana de anís, de hinojo, de cominos, y de carní.

Las *simientes menores*; estas son la grana de Apio, de Dancus, de Ameos, y de Ammomom.

Las *yervas capilares* son estas, Adianto, Culantrillo, Scolopendra, Doradilla, Capilli-Veneris.

Las *flores communes, ò cordiales*; Estas son las de Violeta, Bugloss̀a, Rosas encarnadas, y de Borraja.

Si se dize, *toma coral*, sin explicar mas, entiendese de el rojo.

Si se dize, toma *Turbino, ò Agarìco*, se entiende de el mas blanco.

Si se dize, que se tome, *Agnus-Castus*, entiendese de el mayor.

Si se dize, que se tome, *Sandalo*, se entiende de el Citrìno.

De el *Nenuphar*, *ò manzanilla*, se entiende de la flor.

Si se dize, que se tome, *Enula*, *Aristologia*, *Baleriana*, *ò Regaliza*, se entiende de las raìzes.

Si se dize, que se tome, *Escarola*, *Betonica*, *ò Agrimonia*, entiendese de las hojas.

Si se dize, tomese, de *Anìs*, *de Cominos*, *de Culantro*, *de Hinojo*, y assi de otros, entiendese de la grana, como parte la mas excelente de sus plantas.

Si se dize, toma de *Aloes*, se entiende de el sucrotìno, por ser el mejor.

Si se dize, toma de el *Opio*, se entiende el de Thebas.

Si se dize, toma *Costus*, se entiende de el de Indias.

Si se dize, toma *Calamento*, *ò Polèo*, se entiende el de monte, como mejor.

Si se dize, toma *Yerva buena*, *ò Hyssopo*, se entiende de Jardin.

Si se dize, toma de la *Aristologia*; se ha de saber si es para hazer Opiata, ó unguentos, y emplastos. Si es para opiata, tomaràse de la redonda: Si es para unguentos, ò emplastos, se tomará de la larga.

Si se dìze, toma *Bdelio*; si es para una medicina resolutiva, se tomará del de Judèa, como el mas blando. Si fuere para medicina astringente, se ha de tomar del de Meca, ò Aribia, que es mas terrestre; y para conocerlo, el de Judèa es mas blando, y el de Arabia mas seco, y mas antiguo.

Si ſe manda tomar del Cyprès en medicina aperitiva, ſe ha de tomar del palo, ó de las hojas: y en medicina adſtringente, ſe ha de tomar del fruto; aunque todo él ſe tiene por aſtringuente regularmente.

Si ſe dize, toma de la *canela* ſimplemente, ſe ha de tomar de la mas fina.

Si ſe dize, toma *albahaca*, ſi fuere por el Eſtío, ſe tomarà yerva; y por el hivierno la ſemilla.

En fin haſe de tener atencion, quando ſe hiziere algun remedio, à que las Drogas, ò ſimples, no eſtèn deſvirtuadas, ni muy exhaladas con el exceſſivo calor, ò por antiguas; lo qual puede facilmente conocerſe en ſu ſubſtancia, ſabor, olor, y color natural: y poner tambien cuidado con que no eſtèn carcomidas, eſto es, agujeradas, ni de ningun modo minorada ſu calidad; porque ſi no tienen las calidades requiſitas, no ſurten el miſmo efecto, que ſi las tuvieſſen; lo qual haze que no ſe curen los enfermos, y que ſe menoſprecien los remedios; porque no ſe recive alivio, y ſe crèe, que no ſon buenos: pero la culpa la tienen mas frequentemente las drogas, que la compoſicion del remedio. Y en ſumma, que no aya error en la eleccion de los ſimples.

Es forzoſo que la azucar, y la miel eſtèn bien purificadas; y ſi ſe vèe, que la miel no lo eſtà ſuficientemente, ſerà meneſtet, que ſe eche en una vaſija con ſeis tantos mas de agua que lo que es la miel; y ſe hervirà, haſta tanto que no dè mas eſpuma, para lo qual ſe irà quitando. Pero caſo que la miel eſtè por sì bien purificada, ſolamente ſe le darà un hervor, ſin echarle agua, y deſpues colarla por un lienzo. La miel es muy buena en todas las coſas, y conſerva los remedios; de tal modo, que ſi embuelves qualquiera ſuerte de fruta en un lienzo empapado en miel, ſe conſervará tan hermoſa, y freſca como ſi ſe acabàra de coger.

De los xaraves.

Quando el Medico ordena un xarave purgante, ſe tomarà en ayunas en cocimiento de sèn en cantidad de una, ò dos onzas; ſi fuere para prepararſe para una purga, ſe ha de tomar con el cocimiento de las hojas, ò raìzes de chicorias, de acedèra, ò de freſſas, tomando, dos horas deſpues un caldo, Si fuere para dormir, ſe toma en un vaſo de tiſana, ó en cocimiento de ſimiente fria, una onza en cada toma. Si fuere para refreſcar, ó para mitigar la ſed que ſe padece, ò en la calentura, ò por otra cauſa, ſe puede tomar en qualquiera hora en agua, ò en una tyſana. Noteſe, que dos cucharadas de xarave hacen una onza.

De las opiatas, xaraves, Y Julepes ſomniferos.

Si el Medico te ordena tomar opiata, xarave, ò Julepe para conciliar el ſueño, ſe tomarà por parte de noche, una hora, ò dos antes de cenar, para que penetre el celebro con los vapores de la comida.

De las purgas, ò medicinas.

Si fuere el medicamento laxante, ſeaſe en bocado, ò en bevida, y no ſeñalàre el Medico la hora de tomarſe, es regla general (ſino ay preciſsion de parte del enfermo) el que ſe tome por la mañana en ayunas, y no beber, ni comer, ni dormir dos horas deſpues de haverla tomado. Si fuere por el verano, ë hiciere calor, ſe ha de dàr al romper del dia, por ſer la hora mas freſca.

Caſo que el medicamento ſea de mal olor, han de apretar las narizes del enfermo; ò ſe le dará à oler vinagre roſado, yerva buena, clavo, corteza de limon, y coſas ſemejantes. Pero ſi la medicina es amarga, ò de muy mal guſto, ſe le darà al enfermo algun dulze de canela, de naranja, de añìs, de culantro, de azucar roſada, ò de otras confituras: Mas ſi no fuere amigo de dulze, ſe le puede dàr à que coma de una manzana, pera, naranja, ó de otra fruta agria, pero no la paſſarà, ſino ſolamente el zumo, y arrojar lo demàs. Hecho eſto, ſe procura que el enfermo tenga la caveza levantada, ſin moverſe, y no darle nada, dos, ò tres horas deſpues, por ſer eſte tiempo de la operacion de las medicinas; ſino es que la perſona ſea de eſtomago calido, ò celerico, ò que el tiempo eſté caloroſo, y èl eſtuviere debil; porque en tal caſo, ſe le puede dár una rebanada de pan mojada en buen vino, ò un buen caldo de buenas ſubſtancias, ò ciruelas confitadas, ó coſas ſemejantes, dos, ó tres horas deſpues de haver tomado la medicina.

Y ſi hiziere frio quando ſe dà alguna medicina, y el enfermo tuviere frio en los pies, ſe los calentarán con un lienzo, embolviendolos en èl, y cubrirlos bien, poniendole deſpues una ſervilleta caliente enroſcada al cuello, y otra ſobre el eſtomago.

Pero ſi por el contrario el enfermo tiene mucho calor, ſeaſe por el demaſiado calor del verano, ſeaſe por una gran calentura, en tal caſo ſe podrá regar el quarto con agua freſca, mezclada con un poco de vinagre, y echar deſpues hojas verdes, ò de llanten, ù otras aquatiles. Podrànſe poner tambien en las ventanas lienzos mojados, y darle ayre al enfermo à alguna diſtancia con un abaníco, ò con otra coſa.

El regimen de comida del que ha tomado la purga, ſerà tomar (ſi tiene poſsibilidad para ello) un caldo, en que aya cocido ternera, ave, y carnero bien ſazonado con ſal, y agràz, y con buenas yervas. Y caſo que ſe aya obrado bien con la purga, ſe le podrà añadir al caldo una yema de huevo; y ſi el enfermo puede comer, ſe le dará un alon de una ave, ò un poco de ternera, ó de carnero, ſegun mas guſtare, y algun dulze liquido deſpues de comer; y no cargar mucho el eſtomago de coſa alguna. La bevida ſerà de buen vino mezclado con agua, la mitad por lo menos: y ſi puede paſſearſe deſpues de comer en la ſala, ſerá mejor; pero ſi no puede, ſe eſtará en la cama, hablará con alguno, una, ó dos horas, y deſpues dormirà, ſi pudiere. En deſpertando, ſi tuviere alteracion, ſe le dará una ſopa en vino, ò ſe le darà à bèber una toma de xarave roſado con agua de cevada, ò de regaliz. Para comer ſe le puede dar carnero, ò capon, ò pollo, ó perdíz, todo aſſado, con alcapàrras deſſaladas, ò un par de huevos freſcos; y ſi el enfermo tiene tan poſtrado el apetito, que no guſta de nada, ſerà bien hacerle algun guiſado de las dichas viandas, echandole un poco de moſcada, ò de zumo de naranja.

Tiempo en que ſe han de tomar las pildoras.

Aunque las Pildoras pertenezcan á las medicinas laxativas, ſe toman de ordinario por la mañana en ayunas; no obſtante puedenſe tomar por la noche antes de cenar; y aun hay quien las tome deſpues del primer ſueño, à cauſa del aloës, principal ingrediente de ellas; porque es de larga operacion, á cauſa de ſu ſubſtancia viſcoſa. Los que han de uſar de el, no han de comer nada por mucho tiempo deſpues de haverlo tomado, lo qual ſeria trabajoſo, ſi ſe tomàra entre dia; y à demàs de eſto, durmiendo haze mejor ſu efecto. Y en quanto al regimen de vida, ſerà el miſmo que el de las purgas, que ſe acaba de dezir.

De los Cocimientos.

Quando ſe manda hazer cocimientos, y no ſe ſeñala la cantidad del agua, que han de tener, ſe ha de atender, à la materia de que ſe han de hazer. Si fueren de yervas, que tengan baſtante zumo, no es meneſter que hiervan demaſiado; ni tampoco ſe neceſsitarà tanta porcion de agua, como ſi ſe hicieran de raìzes, palo, ó cortezas, fruta, ò ſimientes; las quales es meneſter hervirlas mucho. A eſto ſe ha de tener atencion, como tambien en poner à cozer las coſas mas dura primero, que las otras. Tampoco conviene hervir los dichos ingredientes à fuego fuerte, ni por demaſiado tiempo. Todos ellos ſe han de quebratar antes de ponerlos á hervir, para ſacarles el jugo, y la ſubſtancia. Es mejor hazer poco cocimiento, que mucho: Noobſtante ſi por deſcuìdo no ſe hiziere, lo ſuficiente, podrà añadirſele un poco de agua; pero mejor ſerá echar el agua, que ſe neceſsite, al principio del cocimiento, que no deſpues.

Lo miſmo ſe obſervarà con las infuſiones frias.

Ayudas, ò lavativas.

Quando un Medico ordena una ayuda, ò lavativa en lugar de otra medicina, ſin dezir la hora de tomarla, es mejor que eſto ſe execute por la mañana en ayunas, ò ſino, una, ò dos horas antes de cenar, deſpues de ya hecha la digeſtion de medio dia; ſino que ſea por alguna cauſa urgente, como por una colica nefritica, ù otro mal repentino; en cuyo caſo ſe ha de echar al inſtante, y en qualquiera hora del dia; y hacer que ſe recueſte el enfermo àzia el lado del dolor, ſi ſe puede, luego que lo aya recivido.

Modo de aplicar los remedios topicos.

Si ſon ſaquitos para frotar la caveza, ò alguna parte de ella, ya para deſſecar el celebro, ya para las ventoſidades; en tal caſo ſe han de aplicar los remedios lo mas calientes que puedan ſufrirſe; mas ſi ſon para reſtringir, ó expeler, han de ſer frios, ò tibios; como tambien los unguentos, ò linimentos para la frente, y ſienes.

En quanto à la aplicacion de los remedios ſe hará dos vezes, por la mañana, y tarde en el hivierno; y tres en el verano, ſino es que aya grande neceſsidad; porque entonces ſe continùan inceſſantemente los remedios, haſta que ſe ayan aliviado los dolores; uſando ſiempre de diſcrecion, eſto es, no fatigando demaſiado al enfermo de un golpe; porque es meneſter á las vezes dár algun deſcanſo al enfermo, y dexar que obre la medicina.

Si fuere para fomentar, y untar el pecho; entiendeſe deſde las claviculas que eſtán ſobre los pechos, haſta la boca del eſtomago. Mas ſi fuere para la pleuritis, ſe aplicarán los remedios al lado del dolor; y todo baſtantemente caliente.

Si fuere para el eſtomago, ſe aplicarà el remedio, ò emplaſto, ò unguento, fomentacion, deſde la boca del eſtomago, haſta el ombligo. Y ſi es para detener los vomitos, y fortificar el eſtomago, podràn aplicarſe las dichas coſas antes de comer; y para otro fin, por la mañana, y por la noche.

Si fuere para el corazon, ſe aplicarà el remedio entre el pecho, y el coſtado izquierdo; porque el corazon ſe inclina azía aquel lado.

Si fuere para el hygado, ſe ha de aplicar el remedio azía la parte derecha, ſobre las arrugas, ò doblez de la cintura.

Si fuere para el bazo, ſe aplicarà al lado izquierdo un poco encima del anca algo azìa adelante, mas que azìa atrás.

Si fuere para el vientre, entiendeſe deſde el ombligo *uſque ad verenda.*

Si fuere para los vacíos, ſe entiende de los dos lados del vientre: No ſe aplica remedio alguno ſobre eſtas partes, ſino à los hypocondríacos.

Si es *ſuper verenda*, ſe ha de aplicar alli miſmo.

Si fuere para los riñones, de los quales el uno, que es el de la parte derecha, eſtà mas alto, y el de la ſinieſtra mas bajo; por lo qual las aplicaciones ſe han de hazer de traveſía, comenzando por el alto de la parte derecha, haſta lo baxo de la izquierda.

Si fuere para el hueſo ſacro, todos ſaben ſu ſituacion; el cerro, ó eſpina de la eſpalda, corre deſde el medio de las dos eſpaldas, haſta en medio de las dos ancas, eſte es el lugar ordinario de las gotas ceaticas: y quando ſe fomenta eſta parte, ſe ha de hazer por largo tiempo, y caliente, á fin de que el remedio penetre facilmente mas adentro.

OTRAS NOTAS, DIGNAS TAMBIEN DE OBSERVACION.

7. El *peso de un doblon* de oro de 40. R. de plata, equivale á una dragma.

Un *escudo* de 8. R. de plata, es el peso de dos dragmas.

El *oxicrato*, es un mixto de seis partes de agua comun, y una de vinagre.

Oximiel, es un mixto de miel, y vinagre: de sus seis partes las quatro son de miel, y las dos de vinagre: algunos le echan un poquito de agua.

Cucarachas, son unos gusanos que llaman *cien-pies:*

El nombre *hernia* en Francès, es indiferente para significar *quebradura*, y hernia; por la calidad del remedio, se sacarà para qual de las dos cosas sea, ó si para las dos.

Una *dobla de oro*, es una dragma.

Dos *cucharadas*, es una onza.

Una *pulgarada*, es quanto se puede coger con las puntas de los cinco dedos.

COLECCION
DE REMEDIOS SELECTOS,
EXPERIMENTADOS, Y APROBADOS.

COMO los remedios, cuya Coleccion aqui os damos, ſon de dos ſuertes: los unos, que miran á algunas enfermedades internas, que acaecen frequentemente, y los otros à las externas; hemos dividido eſta Coleccion en dos Tomos. Y por quanto los males externos ſon los mas communes, los mas manifieſtos, y que no piden una preparacion de el cuerpo tan exacta; tuvimos á propoſito poner en el primer Tomo los remedios proprios, y convenientes para curarlos promptamente; y en el ſegundo, para las enfermedades internas.

8 *Emplaſto contra toda ſuerte de llagas, llamado emplaſto negro, ò unguento negro.*

DROGAS.

Toma de	*Azeyte de olivas,*	*7. libras.*	*Cera nueva,*	*media libra.*
	Hilas de lienzo viejo,	*2. libras.*	*Myrrha pulverizada,*	*1. libra.*
	Albayalde pulverizado,	*1. libra.*	*Aloes pulverizado,*	*2. onzas.*
	Lytargirio de oro,	*5. quarterones.*		

PREPARACION.

Echa las dos libras de hilas de lienzo viejo, y deshecho, en un peròl grande de cobre; echales encima las ſiete libras de azeyte de olivas; de ſuerte, que las hilas ſe empapen totalmente: deſpues lo pondràs todo eſto ſobre un fuego de carbon, que no ſea muy grande, porque no ſea que prenda en el azeyte, y que queme todas las hilas. Haſe de rebolver eſto continuadamente con una vara, ò ſpatula de hierro, haſta que ſe ayan conſumido totalmente las hilas, lo que conoceràs, quando, echando algun poco ſobre un plato, veas, que no hazen hilo las hilas. Hecho eſto, haſe de retirar del fuego la vaſija; y quando ceſſe de hervir, haſe de echar poco à poco, rebolviendo continuamente, la libra de albayalde; deſpues ſe bolverà à poner al fuego, por un minuto de tiempo; retiraràslo deſpues; y le echaràs, rebolviendo tambien continuamente, los cinco quarterones, es á ſaver, quinze onzas de el lytargirio de oro, haviendo primero reducido bien à polvos el albayalde, y el lytargirio: deſpues ſe ha de rehervir otro poco, y echarle la media libra de cera nueva, hecha

pedacitos pequeños, y hazerle dar otro hervor: deſpues lo apartaras, y echaràs poco à poco, como arriba, rebolviendolo, la libra de myrrha pulverizada; y lo haràs hervir otro poco. Apartaràslo deſpues de el fuego; y eſtando aſſi, le añadiras, meneandolo ſin ceſſar, las dos onzas de aloès bien pulverizado; y bolveràs à poner el perol ſobre el fuego, dexandolo que dé dos, ó tres hervores. Deſpues ſe ha de echar un poco ſobre un plato, para vër ſi ſe pega: mas ſi eſtà muy blando, ſe le ha de hazer bolver à hervir ſuavemente, haſta tomar conſiſtencia.

Quando eſté ya hecho, ſe apartarà de el fuego: echaràſe ſobre una meſa, ò plancha, con un cucharon; dexaràſe enfriar; y ya frio, haras de ello rollos.

Si por contingencia, al hervir eſtas drogas, prende el fuego en ellas, ſe ha de tener prompta una cobertera, para cubrir al punto la vaſija, y por eſte medio ahogaràs el fuego de adentro: para que nada de ello ſe pierda, ſe ha de poner eſta vaſija dentro de otra mayor. Eſta advertencia debe ſervir para todos los demàs remedios de eſta naturaleza.

Modo de ſervirſe de el dicho emplaſto.

Si la llega eſtà en la flor de la piel, ſe ha de poner ſobre ella un emplaſto, limpiandolo todos los dias; y continuar aſſi, haſta que ſe cure.

Si aparece alguna excreſcencia de la carne, la has de curar, como comenzaſte, porque ſe ſuprimirà naturalmente.

Si hay alli carne muerta, y es antigua la llaga, haſe de tomar un rollo de el emplaſto; ponerlo en un puchero con ſeis cucharadas de azeyte roſado; ò à falta de el, de azeyte de olivas; y derretirlo todo: tomar deſpues hilas à proporcion; echarlas alli dentro, y empaparlas totalmente: deſpues pondràs eſtas hilas en otro puchero, que cubriràs con cuîdado, para conſervar ſu virtud. Quando quieras ſervirte de èl, tomarás un poco, y lo pondrás en la llaga, y haràs de modo, que la llaga quede enteramente cubierta de las hilas; las quales ſe aplicaràn ligeramente, ſin que queden oprimidas, ni apelmazadas, para que el humor ſalga à ſu ſalvo. Haſe de mudar de hilas, tarde, y mañana: mas el miſmo emplaſto puede ſervir un dia; y aunque los hueſſos eſtèn deſcubiertos, pondràs encima las hilas aſſi preparadas; y en caſo que la llaga eſté negra, le quita toda la negregura, ſin que ſe caygan los hueſſos.

Empero, ſi el agugero de la llaga, es muy pequeño, y profundo; primeramente haſe de meter en èl un mechoncito de lino, para no exponerſe á que no ſe puedan ſacar las hilas, haviendo primeramente embevido el mechon en el unguento derretido; y poner cuïdado con que no entre oprimido, à cauſa de el humor que ha de ir ſaliendo.

Lo ſegundo ſe ha de advertir, que el mechon no ha de tocar haſta el fondo, a cauſa de la carne, que alli ſe và recreciendo; pero ſi el agugero fuere demaſiadamente pequeño, ó el paciente ſe hallare incomodado de el mechon, derramaràſe, en la herida, de el unguento derretido en el azeyte, y ſe pondrà encima el emplaſto.

Lo tercero, que ſe ha de mudar cada dia el emplaſto, y limpiarlo todas las noches.

Quarto, que puede hazerſe mayor, ò menor cantidad de eſte emplaſto, aumentando, ò diſminuyendo á proporcion la doſis de cada droga. Eſta advertencia debe ſervir para todas las otras recetas, aſſi internas, como externas.

Ceroto excelente para todo genero de llagas viejas, y nuevas.

DROGAS.

Toma de

Pez reſina,	1. *libra.*	*Azeyte roſado*,	1. *libra.*
Cera amarilla nueva,	1. *libra.*	*Trementina de Venecia*,	10. *onzas.*
Corazoncillo,	1. *puño.*	*Vino rojo grueſſo, un poco mas de medio quartillo.*	
Hojas de tabaco, ò nicociana,	1. *puño.*		

PREPARACION.

Se ha de tomar la cera nueva, y la reſina, cortadas en pedacitos menudos; echarlas en una calderilla; y derretirlo, meneandolo continuamente. Lo ſegundo, quando eſtuvieren derretidos eſtos materiales, ſe les añadirà la libra de azeyte roſado, rebolviendolo. Lo tercero: añadiràſe el zumo

de la yerva de el tabaco, y de la de corazoncillo, aviendolo colado por un lienzo, deſpues de quebrantadas dichas hiervas en un mortero: eſte zumo harà caſi los tres tercios de una eſcudilla, y lo mezclaràs con los dichos materiales, removiendolos ſiempre, ſin que llegue á hervir. Lo quarto: mezclaràs la trementina de Venecia. Mezclarás, en fin, el vino grueſſo rojo. Hecha eſta mixtion, la dexaràs enfriar: la amaſſaràs en el caldero para juntarla: la dexaràs en maſſa, ò la haràs rollos pequeños. El licor, que reſtare en el caldero, puede ſervir para lavar las llagas.

Debes ſervirte de eſte emplaſto como de el precedente.

Emplaſto llamado Manus Dei, *à cauſa de ſus efectos maravilloſos.*

9. Yo confieſſo, à la verdad, que la compoſicion de eſte emplaſto parece dificultoſo à la primera viſta; que las drogas, que le componen, ſon bien conſiderables; y que eſtas dos conſideraciones pudieran detener á muchas perſonas el emprender ſu compoſicion; pero aſſi como ſus propriedades ſon maravilloſas, y todas divinas, por las quales, ſe llama juſtamente *Manus Dei*, ó *emplaſto divino*, me pareciò, que debia proponerle al principio, para animarte à emprenderle por tu proprio interès; pueſto que no hay caſi males algunos externos, para los quales no puedas ſervirte de él.

Propriedades de eſte emplaſto.

El mundifica una llaga, la reſuelve, la haze criar nueva carne, ſin que cauſe corrupcion alguna en la llaga.

Es bueno contra toda ſuerte de hinchazones, en qualquiera parte del cuerpo, que eſtèn; aunque alguno tenga hinchada la cabeza deſmeſuradamente, aviendo primero raìdo los cabellos antes de poner en ella el emplaſto.

Mata, y cura toda ſuerte de apoſtemas, landres, cancros, y las fiſtulas. Es bueno contra todas las mordeduras de beſtias arrabiadas, y venenoſas, atrayendo à sì el veneno ſutilmente.

Cura las heridas de los eſcopetazos, y todas las otras cauſadas por el fuego: haſe de ſacar primero el plomo, el yerro, ò qualquiera otra coſa de las heridas.

Saca los hueſſos quebrados, ſi los hay en la herida. Cura tambien las heridas de los golpes de las flechas. Une los nervios, de qualquiera manera que eſtèn cortados. Cura las landres, y otras apoſtemas de la cábeza, internas, ò externas.

Es bueno contra la peſte; y con tal, que el emplaſto ſe ponga con tiempo ſobre la landre, no paſſarà adelante. Es bueno contra toda ſuerte de ulceras; contra la tiña de los muchachos, rayendo el cavello, antes de aplicar el emplaſto.

Contra las almorranas externas, y tambien internas, aplicando el emplaſto ſobre ellas, y quitandolo para las neceſſidades ſe bolverà á poner deſpues.

Contra los tumores, y ulceras, que vienen à los pechos de las mugeres; con la advertencia, que deſpues harèmos.

Contra el mal de muelas: aviendoſe ſervido muchos de èl felizmente, aplicandolo á las ſienes, ò detras de la oreja de la parte del dolor.

Otros han ſanado de reumatiſmo, aplicandolo ſobre las vertebras del peſcuezo, y tambien ſobre la eſpalda, y los brazos malos. Puede tambien ſervir, para los otros dolóres del cuerpo.

Como eſte emplaſto fortifica grandemente los nervios debilitados, podràs ſervirte de èl quando eſtuvieres amenazado de perlesìa.

Es excelente para las fiſtulas, que nacen en la extremidad de la viſta, dexandolo eſtar alli por largo tiempo. Para las nubes de los ojos, que provienen por la demaſiada luz, y dexan como ciega la viſta: cerraràn ſe los parpados, y aplicaras encima el emplaſto, por eſpacio de quinze dias, ò mas.

Para las fiſtulas, que quedan quando ſe haze abertura para ſacar la piedra.

Para los tumores llamados *ſecas*, dexandolo en ellos por largo tiempo.

Reſtaña ìncontinentemente la ſangre de una cortadura, limpiandole bien la ſangre, y aplicandole encima el emplaſto caliente al fuego.

Es excelente para las quemaduras: para lo qual ſe echaran ſeis granos de ſal majada en dos cucharadas de vinagre, el qual pueſto à calentar, para deshazer la ſal, ſe lavarà con él la quemadura; y deſpues ſe pondrá encima el emplaſto.

Tambien es bueno, para otros muchos males, ſegún las experiencias, que del ſe tienen cada dia. Ha havido muchas perſonas, las quales, eſtando para cortarles las manos, ò los dedos, por la aplicacion de eſte emplaſto (ſin otra coſa) quedaron curadas enteramente, ſin que fueſſe meneſter llegar à la amputacion.

Eſtiendenſe tambien ſus virtudes, haſta à los miſmos animales.

SU COMPOSICION.

DROGAS.

Toma de

Galbano,	*una onza, y dos dragmas.*	*Almaſtiga*,	1. *onza.*
Amoniaco,	*tres onzas, y tres dragmas.*	*Olibano*,	2. *onzas.*
Opoponax,	1. *onza.*	*Bdelio*,	2. *onzas.*
Vinagre bien blanco,	4. *onzas.*	*Myrrha*,	1. *onza, y* 2. *dragmas.*
Azeyte de olivas,	2. *libras.*	*Iman fino de Levante*,	2. *onzas.*
Lytargirio de oro,	1. *libra, y* 1. *onza.*	*Inciēnſo*,	1. *onza, y* 2. *dragmas.*
Cera nueva,	20. *onzas.*	*Ariſtolōgia redonda*,	1. *onza.*

PRIMERA PREPARACION.

Tomaràn ſe las tres primeras drogas, que ſon tres ſuertes de gomas, es à ſaber, el galbano, amoniaco, y opoponax; majaràn ſe en un mortero de bronce; calentando de quando en quando dicho mortero: deſpues ſe echaràn à remajar con vinagre en una olla vidriada, que contenga, ò haga coſa de tres quartillos, dexandolas eſtar alli por dos dias, y dos noches; rebolviendolas dos, ò tres vezes cada dia, con una ſpatula de madera; y ſi no baſtare eſte tiempo, para que las drogas ſe bayan al fondo, ſe dexaran por mas tiempo. Deſpues que las drogas eſtèn aſſi bien remojadas, ſe echarà todo en una almoſia, que haga tanto como el puchero, ò màs, para que nada ſe derrame, al rebolver las drogas. Deſpues ſe pondrà eſta almoſia, ò cazuela ſobre unas pocas braſas, como ſi ſe quiſiera hazer un xarave; y ſe cocerá todo, meneandolo continuamente, haſta que ſe conſuma el vinagre coſa de la mitad, ò poco menos: hecho eſto, colaràslo todo por un tamiz, ó lienzo nuevo; deſuerte, que no quede ſubſtancia alguna. Deſpues de paſſado todo, lo bolverás à poner al fuego, y haràs que buelva à hervir en la miſma cazuela, haſta que, derramando una, ò dos gotas con la ſpatula ſobre una eſcudilla, conozcas, que las gomas ſe eſpeſſan, y han tomado cuerpo, y que el vinagre, ſe ha conſumido enteramente: entonces quitarás la cazuela de ſobre el fuego, y la dexaràs enfriar.

SEGUNDA PREPARACION.

Hecho eſto, ſe tomarà una libra, y una onza de lytargirio de oro, y una onza de cardenillo; uno, y otro bien pulverizado, y tamizado; y echarlos con dos libras, y media de azeyte de olivas en otra cazuela aparte; y cozerlo ſobre muy poco fuego, rebolviendolo inceſſantemente con la ſpatula de madera, ò de hierro, para que el lytargirio, no ſe junte en un mouton; continuando aſſi, haſta que eſtas drogas eſtèn bien trabadas, è incorporadas juntamente: entonces aumentaràs el fuego, y las cozeràs haſta que ſe pongan de color de rojo obſcuro: para entonces echaràs alli las veinte onzas de cera nueva, cortada à pedacitos, y las derretitàs en las drogas ya cocidas; rebolviendolo ſiempre con paleta, ò ſpatula: derretida la cera, y un poco cocida juntamente con las drogas, lo apartaràs todo del fuego, y lo dexaràs enfriar un poco. Al miſmo tiempo tomaràs la otra cazuela, en que eſtàn las gomas ya cocidas, y frias; pondrásla ſobre un poco de lumbre, para derretirlas ſuavemente, rebolviendolo ſiempre con la ſpatula; y quando eſtuvieren bien derretidas, las derramarás en la otra cazuela, que eſtará apartada del fuego, y algo fria, rebolviendo ſiempre con la ſpatula; y deſpues tomaràs los polvos ſiguientes para echarlos alli dentro.

TERCERA PREPARACION.

Tomaràn ſe las dos onzas de imàn fino de Levante bien pulverizado (algunos en lugar de dos onzas, como es dicho, le echan haſta quatro); y meterlas en eſta cazuela, deſpues de haverla apartado del fuego; porque ſobre el fuego el imàn al punto haría hinchar, eſpumar, y caer las drogas al fuego. Paſſaràſe ſuavemente con un embudo de papel, y ſe derramarà encima, hilo à hilo, el

unguento, meneando continuamente. Deſpues que aſſi ayas incorporado el imàn ſolo, fuera de la lumbre, por eſpacio de dos, ò tres *Padre nueſtro*; para incorporarlo mejor, tomaràs los otros polvos, eſto es; la onza, y dos dragmas de myrrha; la onza de ariſtologia redonda (algunos echan dos onzas); la onza de almaſtiga; las dos onzas de olibano; las dos onzas de bdelio; y la onza, y dos dragmas de incienſo: mezclaràs bien todo eſto junto ſobre una hoja grande de papel. Quando eſtos polvos eſtuvieren bien mezclados, los echarás en un embudo grande de papel; y deſpues los derramaràs poco à poco por la punta del embudo, para que paſſen tan menudamente como la arena de un relox; entretanto algun otro rebolverá continuadamente eſto, para que ſe incorpore bien, y haſta que el unguento ſe ponga negri-rojo. Conoceràs, que eſtà ſuficientemente cocido, ſi despues de haverlo echado ſobre una tabla de nogal, ó una meſa frotada con vinagre, ſe pone duro al inſtante. Quando veas, que eſtà bien cocido, ſe tendrá prevenida una meſa grande de nogal, ó de marmol, y rociarla bien con vinagre, para echar encima el unguento. Quando vieres, que eſtà bien frio, lo juntaras con las manos mojadas en vinagre, y hacer con èl cañutos del grandor, que guſtares; los quales pondràs en orden ſobre qualquiera tabla rociada del miſmo modo con vinagre, ó con azeyte: dexaràslos ſecar al ayre ſin Sol; y deſpues los embolveràs en papel, ſin que los cañutos, ò rollos ſe toquen el uno al otro.

Modo de ſervirſe de eſte emplaſto.

Es de ſaber, que eſte emplaſto ſe puede guardar cinquenta años ſin corromperſe, y ſu virtud ſiempre es admirable.

No conviene ſervirſe de el, ſin que primero ayan paſſado tres meſes deſpues de hecho. No ſe debe eſtender ſobre lienzo, porque le penetrará; ſino ſobre pellego, ò baldès con los dedos mojados con vinagre comun, ò con ſaliva por lo menos.

No ſe pondrá, en la herida, ni mechon, ni hilas; y quando quiera aplicarſe el emplaſto, ſe limpiarà primero ſuavemente con un lienzo limpio, dos, ò tres vezes al dia, la parte; y cada vez limpiar bien el emplaſto; el qual puede ſervir cinco, ò ſeis vezes, ſin renovarle; y aſſimiſmo, ſi ſe rae la materia del emplaſto, y ſe lava en vinagre, te podràs ſervir de èl por eſpacio de ocho dias.

I. Primeramente ſi la herida eſtuviere demaſiadamente profunda, ſerà bien poner en ella algunas hilas, ó mechon, cercada, y muy cubierta del dicho emplaſto.

II. El primer emplaſto, que ſe ponga ſobre la herida, ſe quitará al fin de veinte y quatro horas; y los que deſpues ſe puſieren, no ſe deben quitar, haſta deſpues de doze horas; ſi no es que el mal inſte, para que ſe quiten mas á menudo por la cantidad de immundicia, que ſalga de la llaga.

III. El enfermo, ò herido, no ha de comer, ni ajos, ni cebollas, porque ſerá curado mas preſto en ocho dias abſteniendoſe de eſto, que en dos meſes ſi come de ello.

IV. Quando te ſirvas del emplaſto, para los pechos de las mugeres, ò en ulceras, no ſe ha de poner, ni mechon, ni hilas, ſino un ſimple emplaſto.

V. Quando el mal no eſtà rebentado, y para rebentarlo, ſe tomarán ſeis puños de acedèra con una cebolla de lirio; majaránſe juntos; y coceràn en una olla con un poco de manteca del tamaño de un huevo, una cucharada de agraz, ò de levadura del tamaño de unao nuez: quando eſtè todo cocido, ſe pondra en un puchero: de eſto ſe tomarà un poco para hazer una cataplaſima, y por la noche, calentandolas tibias quando ſe apliquen, y continuar aſsi, haſta que el mal eſté abierto.

Emplaſto para las llagas, y otros males externos.

10 Toma de goma de galbano, y opoponax una dragma de cada coſa; de ammoniaco, de *bdelium*, de cada coſa dos dragmas: reducelo todo á polvos muy finos; los quales los echarás en un puchero vidriado; echa encima buen vinagre; dexalo eſtàr aſsi por veinte y quarto horas; deſpues ponlo à hervir con mucho fuego, para que las gomas ſe derritan: luego, que eſtén bien derretidas, las coleras por un ſaco de lana, exprimiendolas fuertemente para que paſſe quanto ſe pueda. Pon deſpues à hervir todo el licor, haſta que todo el vinagre ſe evapòre, meneandole continuamente, para que las gomas no ſe quemen en el aſsiento del puchero. Deſpues de eſto apartalo de la lumbre, y cubrelo bien.

Toma dos libras de azeyte de olivas, media libra de cera nueva; la qual echaràs en un puchero nuevo de barro vidriado, y lo pondras para que ſe derrita al fuego, poco à poco. Hecho eſto, echa alli, poco a poco, libra y media de lytargirio de oro hecho polvos muy finos, y tamizados, meneandolo continuamente, haſta que todo eſtè bien incorporado, y aya tomado la materia un color amarillo: entonces toma las gomas, que ſe hirvieron primeramente, y echa de ellas en la última materia el grueſſo de una nuez, y continua aſsi poco á poco, haſta que todo eſte enteramente derretido, y mezclado junto; cuydando, que no paſſe del borde del puchero, y que todo no ſe cayga al fuego. Deſpues de eſto añade alli de los polvos de ariſtologia larga, y redonda, de la piedra calaminar, y de incienſo; de cada coſa una dragma; y los mezclarás con el dicho unguento; añadiendo una dragma de azeyte de laurèl; y al fin quatro dragmas de buena trementina. Ponlo a hervir todo junto, haſta poder hazer un emplaſto, rebolviendolo inceſſantemente: apartalo del fuego, y echalo en agua, para poder manejarlo, eſtando frio, con las manos untadas con azeyte de manzanilla, ó roſado, y aſsi ammaſſarlo por tres, ó quatro horas. Guardaráſe en un puchero bien tapado. Puedeſe conſervar por cinquenta años.

SUS PROPRIEDADES.

I. Es bueno para toda ſuerte de heridas, y de llagas, deſſecandolas, mundificandolas, y produciendo carne buena.

II. Fortifica la parte, obrando mas en una ſemana, que todo otro emplaſto en un mes.

III. Impide la putrefaccion, la carne muerta, y aun la cangrena.

IV. Saca las balas, clavos, y eſpinas de las heridas. Es tambien muy ſingular para las mordeduras de perros rabioſos, y otros animales venenoſos.

V. Atrae la materia de los tumores de las contuſiones, è inflamaciones, y ſupúra los divieſos, y los tumores mas rebeldes.

Qualquiera, que tenga eſte emplaſto, no neceſsita del precedente que ſe acreditó con los efectos prodigioſos que produce, y cuya compoſicion es mucho mas dificil, y de un gaſto mayor, que eſte.

Emplaſto contra toda ſuerte de heridas particularmente contra los males de los pechos.

DROGAS.

Toma de

Graſſa de vaca de la que ſe halla al rededor de los riñones,	*libra y media.*	*Pez negra,*	1. *libra.*
Graſſa de carnero,	*libra y media.*	*Pez de Borgoña:*	*media libra.*
		Cera nueva,	1. *libra.*

PREPARACION.

11. Tomaràn ſe juntos los dos ſebos. ó graſſas; derretiranſe; y colarlas con un colador, ó lienzo; deſpues ſe pondràn ſobre fuego manſo en una vaſija del tamaño conveniente: quando eſtèn bien derretidas, ſe les añadira la cera cortada en pedacitos pequeños; deſpues la pez negra; y al fin la pez de Borgoña; rebolviendo continuamente todas eſtas materias, quando ſe añaden, con una ſpatula, ó varilla de hierro, ó de madera; y quando eſtuviere todo bien derretido, ſe dexarà todavia la vaſija un poco ſobre el fuego, para que cuezan eſtas materias: deſpues ſe apartarà, y echaràn eſtas materias en una meſa para hazer rollos, como diximos de los emplaſtos precedentes; ó conſervarlo en maſſa, para ſervirſe de eſto en las ocaſiones.

El modo de ſervirſe de eſte emplaſto es ſemejante en todo al del emplaſto precedente, principalmente para los pechos.

Emplaſto para las ulceras de los pechos.

DROGAS.

Toma de

Manteca de puerco,	4. *onzas.*	*Cera blanca,*	4. *onzas.*
Diachylon comun, que es un emplaſto, que ſe halla ſiempre en las Boticas, media libra.		*Minio en polvos,*	4. *onzas.*

PREPARACION.

Derrite primeramente la manteca; quando eſtè bien derretida, añadele el diachylon, y la cera;

para derretirlas tambien, rebolviendo continuamente con un palo: quando esté todo bien derretido, saca el puchero del fuego; y quando comienze à enfriarse, añadele el minio, poco á poco, y sin cessar de rebolver. Quando esto estuviere casi frio, meteràslo con la spatula en una cazuela donde havrà agua fria; y despues formaras con esto unas massas pequeñas, ó rollos, los quales pondras à secar sobre una tabla. Un emplasto puede servir dos, ó tres vezes, limpiandolo.

Para los pechos ulcerados.

Toma media onza de trementina, y dos onzas de azeyte rosado. Derretilas juntas; y apartandolas del fuego, añade media onza de miel rosada.

Emplasto contra las fluxiones.

Toma azeyte de zorro, de *castoreum* de casto, y de lirio, de cada uno una onza; de resina de pino quatro onzas; de cera amarilla dos onzas: de aguardiente rectificada dos cucharadas. Coceràs todas estas cosas, hasta la consistencia de emplasto, que sea no obstante bien blando.

Emplasto de azufre.

12. Toma tres onzas de azeyte de azufre; media onza de cera; tres dragmas de colophonia; de myrrha quanto pesan todas las drogas precedentes: derrite la cera, y la colophonia en el azeyte; estando bien mezclados, añadeles la myrrha pulverizada: cuezelas bien, y à fuego manso, rebolviendolo incessantemente con una spatula, hasta que todo esté bien incorporado; lo qual se hará por espacio de un quarto de hora: despues retiralo del fuego; dexalo enfriar, para servirte de ello, quando lo necesites.

Este es un remedio seguro, è infalible para curar toda suerte de heridas, y de ulceras.

Balsamo incomparable contra toda suerte de heridas penetrantes, y no penetrantes; contusiones, ó dislocaciones.

DROGAS.

Toma de	*Vino rojo grueso,*	1. *quartillo.*	*Storaque,*	*dos dragmas.*
	Azeyte de olivas,	1. *quartillo.*	*Nuez de cyprès,*	1. *dragma y media.*
	Balaustes ó flor de granada silvestre,	1. *onza.*	*Orcanete,*	3. *onzas.*
	Corteza de granada seca,	*media onza.*		

PREPARACION.

13. Maja gruessamente todas estas drogas: echalas todas en una olla con el vino, y el azeyte: cuezelo todo à fuego lento, hasta que el vino se consuma todo; lo qual lo conocerás, si echando algunas gotas sobre las asquas, se inflaman sin estallar, por lo menos mucho: pero si estas gotas estallan mucho, se dexará hervir mas. Hecho ya el balsamo, sacaras el puchero del fuego: dexarásle medio quarto de hora bien tapado; despues cuelalo por un lienzo; écharáslo en redomas de vidrio, en donde se conservarà mas de dos años.

Uso.

Si fuere contusion, ó dislocacion, untala con este balsamo; echa encima polvos de rosas encarnadas, ó de myrrha; despues ponle estopas empapadas en este balsamo. Haz lo mismo, quando se torciere algun pie, liando con esto los tovillos; y faxalo bien todo sin apretar.

Si fuere herida, se ha de lavar con vino caliente, y secarla con un lienzo; despues echarle de este balsamo; despues se mojarà un lienzo en dicho balsamo, y se aplicarà, poniendo encima una hoja de col roja, ò otra. Enfin hase de atar la herida sin apretar mucho; curandola dos vezes al dia.

Si la herida ofende algun nervio, mezcla un poco de trementiua con este balsamo, y aplicalo, quanto pueda ser de caliente.

Si la herida penetra en el cuerpo, ó bien adentro del muslo, se xeringarà primero la herida con vino caliente, por entrambas partes si passa de parte à parte. Despues se xeringarà con el balsamo bien caliente. Sobre todo se pondrà una hoja de berza; despues un cabezal empapado en este balsamo; y enfin se atará, sin apretarla mucho.

Receta contra toda ſuerte de heridas, y de contuſiones.

DROGAS.

Toma de

Azeyte de nuezes	*media libra.*	*Trementina de Venecia,*	4. *onzas.*
Storaque liquido;	*media libra.*	*Azeyte de eſpliego,*	1. *onza.*
Goma de limon,	*media libra.*	*Cera nueva,*	*media libra.*
Colophonia,	4. *onzas.*		

PREPARACION.

14 Echa todo eſto en una cazuela; derritelo, y cuezelo á fuego manſo; removiendolo continuamente, haſta la conſiſtencia de unguento.

SUS PROPRIEDADES.

Es bueno para toda ſuerte de llagas, heridas, y contuſiones; cura las almorranas, y mordeduras de los animales venenoſos: es proprio para la gota, apoſtemas, y carbuncos peſtilenciales; y tambien mitiga todo dolor.

Receta contra las contuſiones.

Quando hay contuſion, por grande qne ella ſea, en qualquiera parte del cuerpo, particularmente ſi la parte es carnoſa, el remedio figuiente es ſoberano.

Toma de azeyte roſado, y de vino, partes iguales; hiervelo todo junto: unta con ello la contuſion; hecho eſto, aplicale el remedio ſiguiente.

Toma cera nueva; (la amarilla es la mejor) echala en agua hirviendo para ablandarla; eſtiendela ſobre un lienzo en forma de emplaſto, y lo aplicarás á la parte de la contuſion.

Otro remedio para las contuſiones.

Pon miel muy eſpeſſa ſobre unas eſtopas, y aplicala al mal; pero primero ſe lavarà la parte con buen aguardiente; de lo qual ſe echará tambien un poco ſobre la miel.

Eſte corto remidio ſanò à un Joven que haviendo caìdo ſobre la cara, al punto ſe le levantó ſobre la frente un burujon del tamaño de un huevo de gallina, el qual ſe diſsipó, y quitó el dia ſiguiente.

Otro remedio contra lo miſmo.

Toma dos pulgaradas de roſas encarnadas finas; otra de ſalvados; dos onzas de manteca freſca, y una ſuficiente cantidad de vino grueſſo. Ponlo à hervir todo junto en forma de puchas, y lo eſtenderàs en un lienzo, y lo aplicaràs ſobre la parte enferma.

Otro.

Toma un puño de axenjos recientemente cogidos: majalos en un mortero, y añadele un huevo con clara, y yema: todo lo qual lo mezclaràs, è incorporataràs juntamente con azeyte roſado. Con eſto haràs una cataplaſma, para ponerla ſobre la contuſion. Eſte es un buen remedio.

Para las contuſiones, y para reſolver la ſangre coagulada, lo qual ſe llama de ordinario ekimos.

Toma ſeis onzas de conſuelda moyor; de azeyte de *ſigillum ſalomonis* tres onzas de flores de manzanilla, y meliloto, que es el trebol, de cada coſa un puño; cuezelo todo en vino blanco para la conſiſtencia de una cataplaſma; añadele al fin un poco de azafràn.

Eſte es un remedio muy probado.

Para las contuſiones de las partes, nervioſas principalmente.

Sucede à las vezes el que ſean las contuſiones en las partes nervioſas, como cerca de las junturas; y ſe conocerà por la violencia de los dolores. Podranſe valer de la ſiguiente fomentacion.

Toma una onza de azeyte de lirio cardeno; de hojas de romero; de manteca; y de mejorana; de cada coſa medio puño. Cuezelo todo en vino blanco. Valete de eſto, cocido todo en vino blanco, para fomentar con eſte cocimiento à menudo, bien calido, la parte ofendida.

Adviertaſe, que primero ſe han de hervir las raizes, que echar las hojas, y flores.

Es bueno dar al miſmo tiempo algunas gotas de azeyte deſtilado de lavendula, quando hay tenſion de nervios con la contuſion; porque eſte azeyte es muy particular para las contuſiones de las partes

partes nervioſas, y para las tenſiones, que ſe les ſiguen ordinariamente, y ſe teme convulſion.

Para diſsipar la ſangre magullada, ó congelada, que eſtà debaxo de las uñas.

15 Toma de emplaſto de *diachylum ireatum* (es una compoſicion comun en las Boticas) buelve à ablandarlo con un poco de azeyte, y aplicalo ſobre toda la extenſion de la uña.

Otro.

Toma un poco de llantèn largo; majalo con un poco de ſal; y aplicalo en forma de cataplaſma ſobre la uña.

Otro.

Reſolverás, y diſsiparàs en poco tiempo la ſangre ennegrecida, cauſada por alguna magullacion de las uñas, ſi las lavas à menudo con agua de ſcabioſa; y ſi ſe tiene alli mojado continuamente un paño en dicha agua.

Contra las magullaciones.

16 Toma pedacitos de tocino con ſalvia; hiervelo todo con vino; deſpues lava con eſto lo magullado; y al fin aplica el pie de eſte cocimiento ſobre el golpe.

Unguento de Alabaſtro.

17 Toma un puño de cogollos de zarza; una pulgarada de hojas de ruda; quatro onzas de flores de manzanilla; ſeis onzas de piedra de alabaſtro ſutilmente pulverizado; de azeyte roſado una libra; de cera blanca onza y media; de vino blanco dos libras. Mezclalo todo en una olla nueva vidriada; dexalo en digeſtion por tres dias; deſpues ponlo à hervir, haſta que ſe conſuma el vino. Aparta la olla de la lumbre; dexalo enfriar; y añadele quatro claras de huevos, que havràs batido primero; y deſpues mezclalas bien con lo demàs; paſſalo por un lienzo, que ſea claro, exprimiendolo con las manos. De eſto ſaldrà un unguento, que no es de poca conſequencia.

Hallanſe muchas compoſiciones de eſtè unguento; pero eſta es la mas ſegura. Es maravilloſo para todos los dolores cauſados de las contuſiones de golpes, ò caìdas: para los dolores de cabeza, y de muelas no tiene equivalente.

Unguento para la ulcera de las narizes llamada ozena.

18. Toma de lytargirio de oro; de plomo quemado; de piedra calaminar; de albayalde; de cada coſa dos dragmas: pulveriza todo eſto ſeparadamente, y muy ſutilmente; echalo en un mortero, y añade alli una cucharada de azeyte roſado: rebuelvelo todo bien. Añadiras deſpues otra cucharada de zumo de la yerva *geranion*, de la yerva mora, y yerva puntera (que es *la ſiempre viva*) de cada coſa partes iguales; las quales las havràs mezclado; y aſsi alternativamente echarás de eſte azeyte, y de eſtos tres zumos mezclados, rebolviendolo continuamente, haſta tanto que tenga todo la conſiſtencia de unguento.

Eſte unguento es muy precioſo contra eſta ſuerte de ulcera, aun quando haya en ellas malignidad. Untaràn ſe con èl mechas para meterlas en las narizes.

Emplaſto ſoberano para los males de la matriz, y otros muchos.

DROGAS.

Toma de	*Ceruſa*,	*media libra.*	*Xavon de Genova*,	10. *onzas.*
	Minio,	1. *libra.*	*Azeyte de olivas*,	2. *libras.*

PREPARACION.

19 Echa el minio, y la ceruſa non el ezeyte en un peròl ſobre el fuego; rebuelve continuamente las dichas materias, haſta que eſtén bien incorporadas, y trabadas entre si. Deſpues corta en pedacitos el xabon; echalo adentro, rebolviendolo ſin ceſſar; dexalo cocer à fuego moderado, haſta que eſté algo parduſco, ò de color de caſtaña: pon cuydado, para que no ſe derrame nada ſobre el fuego, quando hierva; por quanto eſtas materias ſe hinchan mucho; y ſobre todo no dexes de rebolverlas, haſta eſtar cocidas. Quando conozcas, que tiene buena conſiſtencia, apartalo del fuego: meneandolo ſiempre, haſta que ſe enfrie. Haz rollos de ello, y guardate de manejar el

emplaſto con los dedos mojados. Si a eſte emplaſto ſe le añade algo de alcamphór, ſerà mejor.

Quando qnieras ſervirte de eſto, tamaràs de eſta maſſa, y la extenderàs ſobre lienzo, ò baldès; pero, ſi fuere ſobre baldès, tendràs cuydado, que no ſalga azìa el borde.

Es excelente contra toda ſuerte de vapores, que ſuben de la matrix.

Si eſtàn relaxados los ligamentos, y cauſa eſſo el baxarſe la matrix, ſe ha de aplicar ſobre el ombligo,quedandoſe dos dias en cama; y dexarlo alli haſta ſanar: no obſtante ſe quitarà al fin de los quinze dias; ſe limpiarà, y ſe pondrà por encima un poco de la maſſa del emplaſto; debeeſtar en la parte ſin bendarſe.

Si una muger deſpues de parir tiene dificultad en arrojar las pares, eſte emplaſto es admirable, para libertarla de ellas, poniendo de él ſobre el ombligo, y dexandole eſtar alli, como queda dicho arriba.

Si una muger deſpues de haver parido, ò de otro modo, ó una donzella padece una grande evaquacion de ſangre menſtrua, es ſoberano, aplicandolo ſobre el ombligo, y dexandolo eſtar: como es dicho.

Si una caſada, ó ſoltera no tiene ſuficiente fluxo menſtruo, ò le falta en un todo, te ſerviras de eſte emplaſto, y entonces ſe aplicarà debaxo del ombligo.

Sana las roñas malignas de las piernas; los ſabañones de los pies; y las poſtillas de las orejas.

Es bueno para la ceatica, aplicandolo ſobre el dolor. Cura tambien las rodillas hinchadas, que parece que quieren apoſtemarſe; porque ſaca las aguas por los poros; de ſuerte, que al quitar el emplaſto, ſe halla todo mojado, y entonces ſolo ſe neceſsita limpiarlo, y bolverlo à aplicar ſobre la parte.

Es bueno contra el dolor de muelas, poniendolo ſobre la ternilla de la parte del dolor. Tambien es bueno para el dolor de cabeza, aplicandolo ſobre las dos ſienes.

Receta para reſolver un tumor, y para impedir, que no ſe apoſteme, ſobre todo en los pechos de las mugeres.

DROGAS.

Toma de	*Vino blanco (ſino ay cerveza) un vaso, ò dos.* *Echa, en èl, pan grueſſo de lo fino, 2. onz.*	*Unguento* Nutrium, *Eſtopas* quantas ſe neceſsiten.	*2. onzas.*

2. Coceraſe la miga de pan en un cazo, ó ſartèn, con el vino ò cerveza, haſta la conſiſtencia de puchas. Deſpues ſe apartarà de la lumbre, y ſé mezclarà el *Nutrium* (eſte es un unguento, que ſe halla ſiempre en las Boticas:) y ſe rebolverà todo junto, ſin bolverlo á la lumbre. Deſpues ſe eſtenderá eſto ſobre las eſtopas, y ſe aplicarà al miſmo tiempo ſobre el mal. Se renovarà eſte remedio dos vezes al dia, haſta que el enfermo ſe halle mejorado.

Receta para rebentar qualquiera tumor ſin lanceta.

21. A vezes ſe hazen unos tumores, provenidos ordinariamente de cauſas, ò humores calidos; como ſon flemones, divieſos, forunculos; y por mas cuìdado, que ſe ponga en reſolverlos, no ſe puede impedir el que no vengan à eſtado de ſupuracion; y por conſiguiente, el que no ſea neceſſario abrirlos; lo qual no ſe haze ſin hierro; menos que ellos no ſe abran por sì miſmos, como ſucede à las vezes. Pues como la mayor parte de las perſonas de mediana ſupoſicion, ò pobre, no tienen medios para haver un Cirujano, que los abra con la lanceta; y aun los que tienen poſsibles, algunos hay que temen extremamente la abertura hecha con hierro: ò tambien ſucede frequentemente, que eſtos tumores eſtèn ſobre parages, á los quales no puede aplicarſe la lanceta, ſin rieſgo; fue preciſo buſcar la invencion de abrirlos con remedios tales, como ſon los ſiguientes.

Damos muchas recetas de eſtas, que pueden experimentarſe las unas deſpues de las otras: porque ſucede frequentemente, que una hará lo que las otras no huvieren hecho, por razon de la diverſa complexion de los cuerpos enfermos; por la diverſidad de las partes, en las quales ſe forman los tumores; ò por la diverſidad, ò mixtion de humores, que los producen. En fin todas eſtas recetas ſon muy faciles, cueſtan poco, y pueden prepararſe en todo tiempo.

Toma de thriaca, à proporcion del tamaño del tumor; diſſuelvela con poco de aguardiente, haſta que ſe ponga como unguento; el qual aplicaràs ſobre el tumor en la parte mal blanda, y que haze mas punta.

Otro.

Toma de manteca freſca, y de agráz, igual cantidad. Ponlo todo junto à hervir; moja papel de eſtraza, ò lienzo, en eſte licor, y aplicalo ſobre el mal.

Otro.

Toma levadura (la mas rancia es la mejor) y de la expreſsion, con que ſuelen quaxar la leche, tanto de uno como de otro; mezclalo en forma de cataplaſma, y aplicaraslo ſobre el mal.

Otro.

Toma una cebolla de lirio; y ſi no la hay, toma una cebolla comun; añadele manteca ſin ſal, quanto juzgares ſer neceſſaria: embuelve con algunas hojas de ſandalos, ò de berzas: ponlo eſto á cozer ſobre cenizas: deſpues lo mojaras, y lo aplicaràs ſobre el mal en forma de cataplaſma.

Otro.

Toma una cebolla de lirio, ò comun; cuezela entre dos braſas; toma lo mas blando de ella; batela con manteca freſca del grueſſo de una nuez, y otra tanta azucar pulverizada: haz de todo una cataplaſma pequeña, laqual eſtenderas ſobre un lienzo, y la aplicaràs al mal.

Otro, eſpecialmente para los divieſos, y chichones.

22. Toma del migajon de pan bazo, lo que quieras; cuezelo, haſta hacerſe puchas, con qualquiera leche; aparta eſtas puchas del fuego, y mezclales unguento roſado à proporcion: aplica eſto ſobre el mal con un lienzo, ò con hilas, ó cañamo, como guſtares.

Otro para los pechos.

Toma nabos chiquitos, los quales cortaràs menudamente deſpues de bien raſpados, y limpiados de ſu immundicia; ó en ſu lugar toma granos de trigo, y quantos te pareciere; pon una, ù otra de eſtas materias en un puchero con manteca freſca: cuezela, haſta que ſe ponga como paſta; de la qual eſtenderas una porcion ſobre un lienzo; y la aplicaras ſobre el mal.

Advierte, que no ſe deben aplicar eſtos remedios jamas, ſin que los tumores eſtèn ya, para rebentarſe; y tambien, que ſe han de renovar de doze en doze horas.

Para reſolver los tumores llamados trombus *que ſobrevienen deſpues de una ſangria mal hecha.* Son Aporiſmas.

Echaràſe á remojar ſalvado, y migajon de pan, en vino blanco y leche, de cada coſa la cantidad, que baſte, para hazer una cataplaſma; la qual ſe aplicará ſobre el *trombus*, ò *grummo* de ſangre.

Otro remedio.

Cueze havas con agua, y vino haſta la conſiſtencia de puchas: añadele deſpues un poco de unto ſin ſal, y de miel, para hazer cataplaſma.

Receta contra el calor immoderàdo de alguna parte, ò tumor abierto, ò no abierto.

23. Sobreviene à las vezes à algunas partes del cuerpo, durante las enfermedades, y tambien en los tumores abiertos, y no abiertos, un cierto calor tan immoderado, y tan violento, à las vezes con inflamacion, que es meneſter dexar la cura ordinaria, para ſubvenir à eſte accidente: ſirvete entonces de los remedios ſiguientes; los quales por ſer faciles, y familiares, no por eſſo dexan de ſer maravilloſos.

Toma un pedazo de lienzo viejo, el mas fino es mejor; mojalo en agua comun: eſtiende encima ligeramente el unguento, ò ceroto refrigerante de Galeno (eſte pegado ſe halla facilmente en las Boticas, y ſi no lo tienen, pueden prepararlo facilmente en dodo tiempo): aplica eſte lienzo ſobre la parte, ò ſobre el tumor; podràs lavar el pegado antes de eſtenderle con el oxicrato, ſi el calor es extraordinario.

Otra.

Toma de harina de cevada; de harina de havas; tanto de uno como de otro: agitalas con agua, y vinagre mezclados en partes iguales, hasta que todo esto se ponga, como puchas. Estiende estas puchas sobre un lienzo, y aplicalo al mal dos vezes al dia.

Receta contra el calor de los riñones.

24. Toma dos camuesas cortadas en rebanadas; cuezelas en agua rosada, y hechas como pasta; haz con ella cataplasma, la qual estenderàs sobre estopas; y estas las aplicaràs à la parte tumorosa, ò hinchada, y veràs como se disipan la hinchazo y la inflanmacion.

Para curar las inflamaciones con tumor.

25. Sucede comunemente, que en las enfermedades, ò por otra causa, se siente un calor imponderable en los riñones, ò en los lomos; de suerte, que los enfermos se vèn obligados à mudar de sitio cada momento, para buscar la frescura, y poner debaxo pellejos de cordoban; en tal caso valete de estos cortos remedios.

Toma de azeyte rosado tres onzas; de agua rosada, ó de llanten tres onzas; mezclalo todo; y en esto mojaràs un lienzo; exprimelo despues moderadamente con las manos; y aplicalo à los riñones.

Tambien es bueno para lo mismo el oxicrato, aplicado como es dicho, el qual es una mezcla de seis partes de agua, y una de vinagre: aun serà mejor si en lugar de vinagre echas agraz.

Toma un cohombro, ò una calabaza de las redondas; cortàla en muchas rebanadas, ponlas entre dos lienzos finos; y aplicalos à la region de los riñones: renueva esta aplicacion de quando en quando.

Receta para evitar las picaduras, y manchas de la cara quando hay viruelas.

26. Dimos ya arriba otros remedios contra este mal, pero el que se sigue es sobre todos.

DROGAS.

Toma de	*Vinagre blanco,*	4. *onzas.*	*Ceruſa,*	1. *onza.*
	Lytargirio de plata,	1. *onza.*		

PREPARACION.

Haz polvos el lytargirio, y la ceruſa; despues bate estos polvos con el vinagre en un plato: pon pedazos de trapo blanco, bien lavados, en el borde de dicho plato por todo al rededor; y haz destilar asi este licor gota á gota, por entre los hilos de los pedazos de trapo, en otro plato.

Uso.

Luego que se dexen vér los botones de las viruelas en la cara, aplica encima esta agua con una pluma, ó algodon; y luego incontinentemente pon encima la casca, ò hezes, que quedaron en el otro plato: continúa en hazerlo asi cada dia, hasta que se quiten las viruelas.

Receta contra la colica ventosa.

27. Toma sal, la que quisieres, grosseramente majada; secala bien; ponla entre dos lienzos; aplicala despues medianamente caliente en el vientre, azia la parte donde se siente mas el dolor.

Otro remedio.

Toma una rodilla de la cocina (la mas sucia es la mejor); calientala moderadamente, y aplicala al vientre: renueva à menudo esta aplicacion.

Para la colica ventosa.

Toma de aguardiente medio quartillo v. g.; calientala en una escudilla: moja lienzos en alla, y aplicalos calientes sobre el ombligo.

Otro.

Echa, en un caldero lleno de agua hirviendo, una escudilla de barro, ò de madera; y quando estuviere bien caliente, la sacaràs; la limpiaràs por adentro; y la imbuiràs con una cucharada de ezeyte de nuezes: aplicala despues sobre el ombligo; y continùa esto succesivamente, hasta que se aya passado el dolor.

Otro.

Toma nuezes enteras à medio quemar; quebrantalas entonces, y ponlas en un lienzo, para aplicarlas asi calientes sobre el ombligo.

Remedio admirable para el mal de estomago, y para la colica.

28. Toma un puño de malvas blancas; puntas de axenxos; de rosas encarnadas, y de flores de manzanilla; de cada cosa un puño; hiervelo todo en quartillo y medio de agua; añadiendole al fin un poco de agua rosada, de vinagre, y de buen vino: haz una fomentacion, con esto algo calido, en la region del estomago.

Se usa de este fomento despues de haver purgado al enfermo con el diaphenico, si continùa el dolor. En otras ocasiones esto ha hecho maravillas.

Emplasto para el mismo mal.

Toma dos, ò tres onzas de benjuì; quebrantalo, y echalo en un peròl con tanto de vino grueso, quanto juzgares à proposito, para hervirlo en consistencia de emplasto: entonces apartalo del fuego, y conservalo en alguna vasija acomodada. Quando quieras usar de èl, estenderaslo sobre badana cortada segun lo largo del estomago, y lo pondràs encima; observando, el levantar este emplasto mañana, y tarde, limpiandolo, y calentandolo.

Otro emplasto.

Toma aloës sucotrino, y storaque sutilmente pulverizado; una onza de cada uno: echalo todo en un cazo con medio quartillo de agua rosada: ponlo à hervir, y menealo con una spatula de madera, hasta consumirse el agua rosada, y hasta que se hayan incorporado entre sì estos dos polvos. Dexa, que se enfrie; y con miel de romero (que los Boticarios llaman vulgarmente *miel anthosata* estiende de ella sobre badana; y haràs un emplasto, el qual lo aplicaràs sobre el estomago.

Este emplasto ha restablecido à algunos, que se hallaban ya al estremo.

Otro emplasto muy seguro para el mismo mal.

Toma la cantidad, que quieras de goma tacamahaca: rebuelvela, y ablandala en un mortero, que para ello estarà ya caliente. Estiendela sobre un baldès; cubrela con tafetan encarnado; y aplicale sobre el estomago. Este emplasto se hatà en figura de escudo.

Fomentacion para detener los vomitos.

29. Toma de hojas de axenxos, de melissa, y de mentha, tres puños de cada cosa: poulos a hervir en una suficiente cantidad de vino, y de vinagre, hasta que se reduzca à la tercera parte: cuela este cocimiento, y valete de èl, para hazer las fomentaciones sobre el estomago con esponjas. Despues de esto aplicaràs la cataplasma siguiente, fomentando siempre la parte antes de aplicarla.

Cataplasma.

Toma unos membrillos confitados, y mojalos con vinagre fuerte: añadele à esto un poco de mostaza en polvos, y polvos de clavos de especias, para hazer una cataplasma, segun queda notado.

Otros remedios familiares, para detener los vomitos.

Toma un poco de pan cortado à la larga en forma de tostada: secalo bien, y ponlo á remajar en zumo de mentha. Si fuere tiempo para ello; echale encima polvos de almastiga, y aplicalo caliente sobre el estomago; y cada tres horas lo renovaràs.

Otro.

Toma de incienso, y almastiga, de cada cosa media onza: pulverizalos cada uno de por sì, è incorporalos con una clara de huevo: añadele à esta mezcla un poco de harina de cevada: ponlo todo à cozer, hasta que tome la consistencia de cataplasma, la qual estenderàs sobre estopas para aplicarla sobre el estomago.

Modo de curar los pechos de las mugeres.

30 Quando los pechos cauſan dolor, ſe tomaràn tres, ò quatro puños de madre ſelva: quitales el rabo, ò eſtremidad: haz aſqua una payla, haſta ponerſe bien limpia en el fuego; y quando comienze à ponerſe roja, ſe apartara de la lumbre, y ſe echara en ella la madreſelva; rebolviendola, haſta tanto que comience à cocerſe, y à dar el zumo.

A eſte tiempo ſe untaràn los pechos de la enferma con azeyte roſado: deſpues ſe pondrà en los pechos la madreſelva aſſi preparada. Continuaràſe con la miſma untura tres vezes cada dia; mudando de madreſelva en cada una.

Quando ſe aya hecho eſte remedio dos vezes conſecutivamente, ſi el mal continùa, y tambien la inflamacion, es ſeñal de que el pecho ſe ha de abrir.

En eſte caſo, para que ſuceda mas prontamente, ſe harà una cataplaſma al modo ſiguiente, caſi del todo ſemejante à la que dimos ya, tratando de las virtudes del *manus Dei.*

Toma dos puños de azedèras majadas; ponlas à hervir en una olla de barro, con quatro, ò cinco onzas de manteca freſca, una cucharada de agràz, y una cebolla de lirio majada: deſpues ponlo todo junto à hervir, haſta que la azedèra, y la cebolla eſtèn cocidas. Sacaràſe deſpues fuera de la lumbre, y ſe le mezclara una onza de levadura en paſta.

Quando todo eſto eſtuviere tibio, tomaráſe un poco de ello, y ſe aplicará ſobre el mal, deſpues de haverlo untado con el azeyte roſado, como ya diximos arriba. Haràſe eſte remedio tres vezes al dia; continuando, haſta que aya rebentado el mal; porque no conviene que rebiente con otra coſa, que con eſta cataplaſma.

Quando aya rebentado, ſe le aplicarà el emplaſto *manus Dei* (ó el *Benedicto de Muſitano*) ſin mecha, ni hilas, como ya eſtà notado antes; pero es bien untar los pechos con el azeyte roſado antes de aplicar el emplaſto. El emplaſto ha de ſer un poco mayor, que lo que de la parte eſtuviere rojo. Puede ſervir dos vezes, limpiandolo, mañana, y tarde; pero ſerà mejor mudarle cada vez, que ſe cure el mal: y ſe irà continuando de eſta ſuerte, haſta ſanar perfectamente.

Si la muger cria al niño, no le ha de dar à mamar el pecho malo, ſino el otro; porque no por eſto perderà la leche, con tal que, deſpues de curada, haga que le mame el pecho malo un perrito, ò una muger; y deſpues podrá mamar de èl ſu niño.

Para la inflamacion de los pechos.

31 Toma de ſebo de ciervo, y de cera blanca partes iguales: derritelos, añadiendo deſpues la trementina, y azeyte violado ſuficiente. Empapa en eſto un lienzo fino, y aplicalo al pecho inflamado.

Otro remedio.

Toma harina de havas; cuezelas en oxicrato, haſta que tome la conſiſtencia de cataplaſma; la qual ſe mudarà à menudo.

Otro.

Los dos primeros dias de la inflamacion ſe hara en el pecho malo una aplicacion, ó embrocacion de azeyte roſado completo, de dos onzas v. g. y una de azeyte roſado omphacino; y los otros dias ſiguientes ſe pondrà ſobre èl dos veces al dia el unguento de althèa.

Para la dureza, è inflamacion, que ſuele venir à los pechos de las que crian.

32 Llamaſe eſte mal en algunas Provincias, entre las que crian, *pelo;* y viene à ſer como una grande fluxion, que ſe derrama à los pechos, y baxa acompañada de una grande calentura, que dura veinte y quatro horas, ò dos dias. Para evitar el que los pechos no ſe apoſtemen, baſtarà ſolamente, que la que cria ſe abſtengà de dar el pecho à la criatura; y para que ſane mas prontamente, ſe le ha de ſangrar, aunque la ſangrìa diſminuye mucho la leche.

Luego que conozca la que cria, que comienza à tener el *pelo*, haſe de tomar del unguento, que los Boticarios llaman *de althèa:* derretiráſe en una eſcudilla con cinco, ò ſeis gotas de vinagre. Echaraſe en un papel de eſtraza, y ſe pondrà ſobre el mal. Haſe de cubrir bien, y tenerlo caliente. Eſte remedio ſe renovarà dos vezes al dia.

Para el cancer de los pechos, ò de otra parte.

33 Toma eſcremento reciente de vaca: deſtilàlo en baño de marìa: mezcla deſpues eſta agua con el emplaſto *Diacalciteos;* y aplicalo, en forma de pegado, ſobre el cancer, y lo renoveras dos vezes al dia. Antes de la aplicacion del emplaſto ſe ha de lavar el cancer con eſta agua por mucho tiempo.

Otro.

Toma azeyte roſado, ò de violetas; agitalo en un mortero de plomo con mano de lo miſmo, haſta que tome la conſiſtencia de unguento: con eſto frotaràs el cancer dos vezes al dia, cubriendolo deſpues con un lienzo blanco de tres, ò quatro doblezes.

Para la excoriacion de los pechos.

34 Toma de cera nueva blanca, y de azeyte de almendras dulzes; derritelo todo junto, y mezclalo; y añadiendole un poco de agua roſada, frota con ello el mal: puedeſe añadir de la tucia preparada con agua roſado: con eſto haràs deſpues un emplaſto; pero primero que lo apliques, lava el mal con vinò, en que ayan hervido hojas de olivo verdes, ò ſecas. Eſte remedio es probado.

Para las grietas de los pechos, y manos.

35 Es un buen remedio el derretir ſebo de caſtron, ó de cabra en agua roſada; y con ello frotar las partes incòmodadas: ò ſino, ſe harà una pomada de cera amarilla, de manteca freſca, y de pulpa de paſſas de Damaſco; lo qual ſe hervirá todo junto; y exprimido, y colado, te ſerviràs de ello muy utilmente.

Tambien ſe hazen unos polvos de las hojas del ſauce ſecas; los quales refreſcan, y deſſecan ſin mordicar. Echanſe en las grietas, y aberturas de eſtas partes.

Aſſimiſmo ſe puede hazer un unguento de graſſa freſca de pollo, y cera blanca, que ſe lavaràn muchas vezes en agua roſada; y deſpues ſe derriten juntas.

Para los pechos hendidos.

Untarànſe las hendiduras con azeyte de lirio, con el qual ſe ayan mezclado polvos de tucia: fuera de eſto, ſe echarán por encima polvos de la miſma tucia: cubriendo deſpues el pezon con una hoja de violetas freſcas, ſi pudiere ſer.

Tambien pueden ſervirſe del unguento roſado.

Los polvos de azucar pueſtos encima curan facilmente eſte genero de incomodidad.

Para atraer, y hazer ſalir los pezones.

36 Tendras una redoma, que tenga la entrada, poco mas, ò menos, del ancho del pezon, cuya entrada ſea redonda: llenala de agua hirviendo, para calentar el vidrio: vacia el agua de golpe, y aplica la boca de la redoma al pezon; y aſſi lo llamara.

Contra las fluxiones à los brazos, y eſpaldas ſin hinchazon.

37 Toma flores de retama; de las quales llenarás una redoma grande, y echando deſpues azeyte de olivas la taparàs bien, y la pondràs en un muladar èl eſpacio de un año. Regiſtrala cada mes para mudarla de ſitio, y rellenarla de azeyte, ſi ſe diſminuye. Paſſado el año la guardarás para ſervirte del azeyte.

Una ſeñora, que en Molinas andaba con muletas ſanò perfectamente con eſte remedio.

Ceroto maravilloſo para las ulceras de la piernas.

Toma	*Azeyte de olivas*,	2. *onzas.*	*Cinabrio*,	2. *onzas.*
de	*Cera nueva*,	*media libra.*	*Minium*,	2. *onzas.*

PREPARACION.

38 Toma las dos onzas de azeyte de olivas, y la media libra de cera: derritela en el fuego:

derretida la cera, y apartada del fuego la vaſija, les añadirás las dos onzas de cinabrio, y las dos onzas de minio; y ſe meneara todo, haſta que ſe enfrie, con ſpatula de madera; y guardalo en un puchero para quando ſe neceſſite.

Modo de ſervirſe de èl.

Haràn̄ſe de eſto unos emplaſtos, y ſe aplicarán dos vezes al dia.

Ceroto ſoberano para toda ſuerte de ulceras.

Toma de	*Azeyte de olivas*,	1. *libra.*	*Pez de Borgoña*,	1. *onza.*
	Ceruſa,	2. *onzas.*	*Cera amarilla*,	2. *onzas.*
	Lytargirio,	2. *onzas.*	*Myrrha*,	2. *onzas.*

PREPARACION.

39 Toma el azeyte de olivas, y echalo en un puchero nuevo: ponlo á hervir por media hora: añade deſpues las dos onzas de ceruſa en polvos; menearàsla un poco: añadele deſpues las dos onzas de lytargyrio en polvos; meneandolo continuamente: añade deſpues la pez de Borgoña, y la cera cortada en pedacitos pequeños, y ſe proſeguirà meneandolo. Quando la cera, y la pez eſtuvieren derretidas, aparta el unguento del fuego, y añadele poco à poco las dos onzas de myrrha en polvos; rebolviendolo haſta tanto que eſtè ya medio frio. Con eſto tienes hecho el ceroto, el qual lo conſervaras para el uſo.

Advierte, que no ſe neceſſita, ni clavo, ni hilas para aplicar eſte ceroto.

Para las ulceras inveteradas.

40 No ſe ha encontrado coſa mejor para la curacion de una ulcera antigua, y maligna, que aplicar ſobre ella por mañana, y tarde hojas de agrimonia, y quedarà curada, como por una eſpecie de milagro, la ulcera dentro de nueve dias.

Eſtas miſmas hojas majadas, ó freſcas, ò ſecas curan las llagas nuevas, y antiguas.

Otro.

Haz un cocimiento con hojas de encina; añadele un poco de alumbre, de myrrha, y de incienſo. Lavaràſe la ulcera con eſte cocimiento; y ſe aplicaràn encima, en forma de emplaſto las hojas, que ſirvieron para el cocimiento.

Con mejor ſucceſſo ſe emplean para las miſmas ulceras las hojas de prunela.

Receta que tambien es muy buena contra las ulceras, ſarna, tiña, empeynes las mas inveteradas.

41 Toma tres azumbres de agua; hiervela; aparta la olla, en que hirvió, de la lumbre; y apaga dentro de ella tres libras de cal viva, meneandola haſta que ſe apague. Dexalo todo repoſar; y quando vieres clara el agua por encima, la colaràs. Deſpues añadele, por cada quartillo de agua, una dragma de ſublimado en polvos, rebolviendo ſuavemente eſta agua, haſta que ſe ponga amarilla. Dexala repoſar una, ó dos horas: añadele deſpues otro tanto de ſal armoniaca en polvos, quanto de ſublimado; y guarda eſta agua, para quando ſe neceſſite.

Para hacer, que eſta agua ſea mejor, toma, un quartillo de aguardiente rectificada; medio quartillo de zumo de hojas de ſanicula, bugula, y flores de hypericon, majadas, y rociadas con un poco de vino: mezcla todo eſto; y en ello pon en infuſion raiz de ariſtologia redonda, de aloës, y de myrrha pulverizada; de cada coſa dos dragmas. Quando quieras ſervirte de eſte remedio, mezcla medio quartillo de eſta agua ultima de aguardiente, aſsi preparada, con un quartillo de la primera, batiendolo bien todo junto. Baña bien con ello deſpues las partes afectas con un lienzo.

Advierte, que eſta agua no haze impreſsion alguna ſobre las partes ſanas, ſino ſolamente ſobre las malas, de las quales deſarraìga el mal. De eſto vi un grande efecto los dias atras.

Agua vulneraria.

Toma agua de llantèn, y de roſas, de cada coſa ſeis onzas; mezclalas en un vaſo: de alumbre, y de azucar; de cada coſa dos onzas; mezclalas en un vaſo: batelas juntas bien, haſtà que él alumbre, y el azucar ſe diſſuelvan.

Eſta agua es ſoberana para las ulceras malignas, y ſordidas; para cuyo efecto ſe ha de lavar muy bien el mal; deſpues ſe empaparà en alla un lienzo, que ſe aplicarà ſobre la ulcera.

Agua para las ulceras.

Toma doze granos de ſublimado: ſeis onzas de agua de llantén; herviràslas en una redoma de vidrio ſobre reſcoldo, haſta que ſe reduzca à la mitad; y con eſto untaràs las ulceras dos, ò tres vezes al dia, ó los hueſſos cariados, poniendo deſpues en ellos unguento de tucia.

Para las ulceras inveteradas de las piernas.

Toma hueſſos de las mexillas del pez luſcio, ó peſcadà: reduzcanſe à polvos muy ſutiles: lava las ulceras con zumo de llantèn tibio; deſpues echaràs encima eſtos polvos, y cubriendolos con un lienzo, dexaràslo eſtar por eſpacio de veinte y quatro horas; deſpues de ellas, repetiràs lo miſmo y continuarás del miſmo modo, haſta ſanar perfectamente, que ſerá en breve.

Balſamo ſoberano, cuyas propriedades ſe explicaràn deſpues.

Toma de:

Roſas encarnadas,	*un puño.*
Hojas de pimpinela	
Salvia,	
Millefolium,	
Hojas de yerva buena,	
Mejorana,	
Axedrèa, ò ſarietta,	
Hyſopo,	
Durazno,	*de cada coſa un puño.*
Vino excelente,	*un quartillo.*
Azeyte de olivas,	*un quartillo.*
Sal comun,	*un puño.*

PREPARACION.

42. Echalo todo, menos la ſal, en una olla de barro del tamaño competente: ponlo à hervir, haſta que el vino ſe conſuma todo, y que en una cuchara ſolo aparezca el azeyte; todo à fuego manſo, para que las yervas del fondo no ſe quemen; y por eſſo ſe meneará muy à menudo: añade al fin de el cocimiento la ſal. Deſpues de algunos hervores, lo colaràs por una rodilla, que no eſtè muy tupida; y exprime las yervas, para ſacarles todo el zumo.

PROPRIEDADES.

Es bueno contra la cangrena, quemaduras, flaqueza de nervios, mal de cabeza, indigeſtiones, colica, perlesìa, &c.

Haſe de frotar la parte, haſta qne el balſamo ſe aya empapado enteramente en la carne, calentando de quando en quando los dedos, para penetrarlo mejor: deſpues ſe ha de liar con un lienzo bien caliente; el qual ſervirá ſiempre, ſin mudarlo, porque ſerà mejor que uno blanco. Cada dia ſe ha de frotar la parte tres, ò quatro vezes.

Nota, que ſi quieres hazer mayor cantidad de eſte balſamo, ſe han de multiplicar à proporcion las yervas, el azeyte, el vino, y la ſal.

Azeyte excelente, cuyas virtudes ſe diràn deſpues.

COMPOSICION.

43. Toma de azeyte virgen, eſto es, ſacado ſin fuego, (ſi ſe puede, que no ſea de olivas totalmente maduras) quatro libras: echalo en un vaſo proporcionado (y ſi puede ſer, que ſea de plata) y ponlo en un horno de digeſtion. Toma deſpues capullos de roſas, que eſtèn cerca de abrirſe, bien limpias, dos pulgaradas; infundelas en eſte azeyte por tres horas; deſpues de ellas, las ſacaràs con una eſpumadera, y las meteras en un ſaco de lienzo gruceſſo, y las exprimiràs, para que eſcupan el zumo; el qual lo bolveràs à echar en el azeyte conſervando aparte la caſca.

El dia siguiente tomarás otra tanta cantidad de capullos de rosas, y las pondrás en infusion en el mismo azeyte, del mismo modo, que el dia precedente: continuaràs cada dia la misma infusion &c. con la misma cantidad de capullos, y de azeyte, todo el tiempo, que duraren los capullos; solo que has de dexar la ultima infusion en el azeyte. Despues conservaràs este azeyte en botellas de vidrio; mezclandole alli una cantidad considerable de essencia de agua rosada, la mejor; y quanto mejor sea, tanto mas serà mejor el azeyte.

PROPRIEDADES.

Es muy conducente para mitigar toda suerte de dolores, aplicandolo sobre las partes malas lo mas caliente, que pueda sufrirse; para que este remedio surta mejor su efecto, aplicaràse encima la casca de las rosas, liada con un lienzo caliente; y renovar esta aplicacion, aproporcion que se sienta el dolor, en qualquiera parte.

Tambien es bueno contra la ponzoña.

Azeyte de vino, proprio para toda suerte de llagas.

44. Para hazer este azeyte toma una libra de azeyte de olivas, un quartillo de vino, y un buen puño de hojas de llantén, un puño de consuelda, otro de corazoncillo, y lo mismo de hojas de rosas. Puesto todo en un cazo, hervirà bien, hasta que las dichas yervas estèn cocidas: colaràse por un lienzo; exprimiràse el zumo, y se echarà en una redoma,

Para servirte de este azeyte toma un poco de agua, y de vino; entibialo al fuego; lava con esto la llaga con un lienzo, y secala; toma despues un poco del dicho azeyte, y unta la llaga con una pluma; y despues toma una hoja de verzas rojas, la qual se passarà por el fuego, y se untarà con este azeyte, y se aplicarà sobre la llaga; y por encima pondràs el mismo lienzo, que sirviò para limpiarla.

Azeyte de balsamo soberano, anodyno, y vulnerario.

DROGAS.

	Azeyte de olivas,	1. *libra.*	*Flores de zarza,*	*de cada cosa*
	Violetas de Marzo,		*Flores de Nicociana,*	4. *onzas.*
Toma	*Pervinca,*	*de cada cosa*	*De goma, ò de los gusanillos que se hallan*	
de	*Rosas encarnadas,*	2. *onzas.*	*por S. Juan en el fruto de los olmos,*	4. *on.*
	Rosas amarillas silvestres,		*Trementina,*	1. *onza.*
	Flores de malvas,			

PREPARACION.

45. Tendràse una redoma de las mas fuertes, y que tenga la entrada angosta, en donde, desde los principios de la Primavera, echaràs la libra de azeyte, y todas las otras drogas mencionadas; las quales las avràs cogido en su sazon, y echo secar, excepto la trementina. Expondrás esta redoma, assi llena, al Sol desde el principio de la Primavera, hasta el Estio. Al fin del Estio le añadiràs la trementina, y con esto quedara perfecto tu azeyte; el qual lo colaras con expresion, y lo guardaràs con cuydado para los usos, que en el titulo se notan.

Otro azeyte de balsamo para los mismos usos, y otros males, que se diràn despues.

DROGAS.

	Azeyte de olivas,	2. *libras.*	*Rosas encarnadas,*	
	Hojas de bugla,		*La bervena,*	
	Cyprès blanco,		*Sauce franco,*	
Toma	*Manzanilla,*		*Sauce de hojas grandes,*	
de	*Yerva buena,*		*Petum, ò tabaco, ò nicociana,*	*de coda cosa.*
	Corazoncillo,	*de cada cosa*	*Olibano en polvos,*	3. *dragmas.*
	Consuelda,	*un puño.*	*Almastiga pulverizada,*	
	Sanicla,		*Vino rojo, quanto baste,*	

PREPARACION.

Picaràn̄se todas estas yervas; rociaràn̄se con vino; echaràn̄se, en un vaso proporcionado con

las dos libras de azeyte, al fin del mes de Junio: deſpues ſe expondrà todo eſto al Sol, haſta mediado de Agoſto, rebolviendo todos los dias eſtas materias. Deſpues lo echaras todo en un peròl, y lo harás hervir por eſpacio de una hora larga, eſto es, haſta tanto que el azeyte eſtè bien verde, y cocidas las yervas. Deſpues ſe colará todo por un lienzo nuevo; y torcerlo bien: deſpues ſe bolverà à poner al fuego el azeyte en otro peròl limpio; y añadirle alli immediatamente el almaſtiga pulverizada. Haz, que hierva eſto de nuevo otra media hora; rebolviendolo con un palo, todo el tiempo, que el peròl eſtuviere en la lumbre. Deſpues encarraràs eſte azeyte, ò en pucheros, ó en botellas.

Eſte remedio es ſoberano para todas las heridas, dolores, y nervios laſtimados.

Otro azeyte de balſamo para las heridas, las ulceras, y los dolores.

DROGAS.

	Ayeyte de olivas,	*5. libras.*	*Corazoncillo bien florido,*		
Toma	*Vino tinto grueſſo,*	*un quartillo.*	*Petum, ò nicociana,*		
de	*Roſas encarnadas,*	*de cada coſa*	*Balſamo, ò yerva buena,*	*5. puños.*	
	Roſas comunes,	*un puño.*	*Trementina de Venecia,*	*1. libra.*	

PREPARACION.

Tomaràn̄ſe las roſas encarnadas, y comunes; pondràn̄ſe en una vaſija conducente con el azeyte; y ſe expondrá al Sol. Deſpues ſe tomaràn las otras yervas; y aviendolàs limpiado, y deshojado, ſe picarán, y ſe echarán en el miſmo vino con el azeyte. Hervirà deſpues eſto, haſta que el vino ſe aya conſumido, las yervas ſe ayan cocido, y pueſtoſe el azeyre verde. Deſpues ſe colarà todo con expreſsion. Bolveràſe à poner el azeyte à la lumbre, y añadiráſe alli la libra de trementina. Finalmente encierra el azeyte en ollas, ò botellas para ſervirte de èl quando lo neceſsites contra los dolores, las ulceras, y las heridas.

Azeyte de balſamo excelente.

Toma de azeyte de olivas quatro libras; de flores de hypericon media libra. Mete todo eſto en una garrafa de vidrio; la qual pondras al Sol por eſpacio de treinta dias en tiempo de canicula; ò ſobre reſcoldo por quinze dias. Paſſado eſte termino, echaráſe todo en una olla grande de barro nuevo, y añadirle un quartillo de vino tinto bueno, y grueſſo; y ſe pondrà à la lumbre, haſta que hierva. Deſpues ſe echarán dos perritos vivos de ocho à quinze dias, y una libra de lombrices de tierra, lavadas primero con vino grueſſo. Taparàſe la olla, haſta que el vino ſe aya conſumido. Deſpues lo colaràs, y guardaràs eſte balſamo en una botella de vidrio, para valerte de él, quando lo neceſsites.

SUS PROPRIEDADES.

Fortifica las partes nervioſas, y las ſuaviza maravilloſamente: es maravilloſo contra las heridas de armas de fuego: Contra los dolores de la gota, y ceatica &c.

Otro balſamo de corazoncillo, ò yerva de San Juan.

Recoge por el mes de Junio la flor de corazoncillo. Echas ſeis onzas de eſta flor en una redoma de vidrio con una libra de azeyte de olivas. Pon eſta redoma al Sol, bien tapada, cinco, ò ſeis ſemanas. Deſpues colaràs todo eſto por un lienzo grueſſo, y lo exprimiràs bien. Buelve á echar lo que ayas colado en la miſma redoma: añadele una onza de goma elemi ſutilmente pulverizada, y tapa bien la redoma, para bolverla à poner al Sol por quinze dias; rebolviendo la redoma dos, ó tres vèzes al dia. Hanſe de dexar cinco buenos dedos de traveſia de vacío en la redoma, para dar lugar á una eſpecie de fermentacion, que ſe haze en eſte tiempo, y ſerìa cauſa de que ſe rompieſſe la redoma, ſi quedára ſin vacío.

Eſte balſamo, que ſe llama comunemente *azeyte de corazoncillo*, es comun en el vulgo. Los ſeñores Cirujanos no guſtan de eſtas fuertes de remedios, porque les quita muchas practicas: y porque èl es eficaciſsimo para toda llaga inveterada, y reciente, aplicandolo caliente con hilas, haviendo lavado primero la llaga con vino tibio.

Unguento facil, y ſoberano para toda ſuerte de ulceras.

Toma. de

Cera nueva,	2. *onzas.*	*Cardenillo,*	1. *dragma.*
Pez de Borgaña,	2. *onzas.*	*Manteca freſca,*	6. *onzas.*
Pez reſina,	2. *onzas.*		

Pon á derretir una, y otra pez, y la cera; añadeles deſpues la manteca, y deſpues el cardenillo pulverizado, meneando ſiempre eſtas materias. Guarda eſte unguento en un puchero para uſar de él dos vezes al dia.

Balſamo excelente para toda llaga, contuſion, ulceras, gotas, y otros dolores.

46. Haſta aqui hemos dado muchas deſcripciones de balſamos, ò azeytes; pero como los unos miran ſimplemente las ulceras, los otros las llagas, los otros los dolores, y otros las contuſiones, nos ha parecido dar uno, que ſea bueno para todos eſtos males juntos, y que ſea como un remedio univerſal. Tal es el remedio ſiguiente.

DROGAS.

Toma de

Hojas de llantèn,	2. *puños.*	*Granos de enebro negros, y maduros.*	4. *puños.*
Hojas de axenxos,	2. *puños.*	*Azeyte de olivas,*	4. *libras y media.*
Hojas de maravilla,	2. *puños.*	*Vino blanco,*	1. *quartillo.*
Salvia menor,	4. *puños.*	*Cera nueva,*	1. *libra.*
Romero con la flor,	4. *puños.*	*Azeyte de eſpliego,*	3. *onzas.*

PREPARACION.

Maja groſſeramente las yervas, y los granos; mezclalos; echalos todos en un puchero de barro nuevo; mezclales el vino, y el azeyte; dexalos en remojo dos, ò tres dias; rebolviendo eſtas materias con cuchara, ó ſpatula de madera, una, ò dos vezes al dia. Ponlo deſpues a hervir todo á fuego manſo de carbon en on peròl, ó cazo, meneandolo á menudo, haſta que ſe aya conſumido el vino, y que las yervas ſe comienzen à ſentir quemadas. Cuelalo todo por un lienzo baſto, exprimiendolo fuertemente. Echa el licor en una vaſija: buelve á poner al fuego eſta vaſija, y toma la cera nueva cortada en pedacitos pequeños. Derretida la cera, añadele azeyte de eſpliego, y rebuelvelo todo junto, ſin bolverlo à hervir: y guarda eſte balſamo en una olla de barro.

Quando neceſsites eſte balſamo, lo derramaràs ſobre un plato, para echar de él en las ulceras, y llagas, ò para untar las partes doloridas con èl, y las contuſiones.

Balſamo artificial para muchos males.

Toma de

Raìzes de ariſtologia redonda,		*Trebol,*	
Raìzes de iris,	*de cada coſa*	*Manzanilla,*	
Raìzes de peonìa,	2. *onzas.*	*Sahuco,*	*De cada coſa un puño.*
Hojas de artemiſſa,		*Baìas de laurèl, de enebro, de cada coſa*	1. *onza.*
Matricaria,			
Oregano,		*Simiente de Agnus caſtus,*	6. *onzas.*
Calamento,		*Coloquintida,*	1. *onza.*
Polèo,		*Canela,*	
Axenxos,		*Gengibre,*	
Ruda,		*Clavos de eſpecias,*	
Mejorana,		*Moſcada,*	
Yervabuena,		*Aloes,*	*de cada coſa 3. onzas.*
Sabina,		*Euforbio,*	
Stechados,		*Storaque liquido,*	2. *onzas.*
Lavendula,	*de cada coſa*	*Myrrha,*	
Hypericon,	*un puño.*	*Opoponax,*	*de cada coſa*
Eneldo,		*Bdelium,*	2. *onzas.*
Laurèl,		*Sagapenum,*	

47. Hervirà todo eſto en una ſuficiente cantidad de azeyte de olivas con un zorro deſollado, y ſin vientre, haſta que la carne eſtè toda deshecha. Cocido bien todo eſto, ſe colarà, y ſe exprimira.

Eſte balſamo es bueno para la emicrania, y los vertigos, aplicandolo à la frente, y por encima de las orejas; y ſe pondra encima un paño caliente.

Para toda fluxion al pecho, ſe frotarà eſta parte, con él, caliente. Para los dolores de vientre, colica, flatos, piedra, y ſufocacion de la matrix, aplicalo caliente ſobre la parte afecta. Para las lombrices de los niños ſe aplicará caliente ſobre el ombligo. Para la contracion, ò debilidad de nervios, y la apoplexia ſe aplicarà caliente deſpues de unas friegas fuertes.

Nota, que ſe debe añadir à eſte blaſamo una libra de azeyte de olivas àzia el fin, y quatro onzas de cera amarilla con trementina.

Eſte remedio es muy proprio para la perlesìa.

Balſamo contra las heridas.

48. Toma de raíz de cardo ſanto, y de valeriana, media onza de cada coſa: de hojas de hypericon dos onzas. Quebrantalo todo bien, y ponlo en infuſion de vino blanco por eſpacio de dos dias; deſpues ſe añadiràn tres onzas de azeyte de olivas rancio, y onza y media de granos de trigo: cocerà todo eſto haſta que el vino ſe conſuma; y luego immediatamente lo colaràs por un lienzo, y lo exprimiràs: añadele á la expreſsion neuve onzas de trementina; dos onzas de incienſo paſſado por tamìz; deſpues darà un hervor, ò dos; y lo guardaràs en una redoma bien tapada, para valerte de èl.

Lavaràs la herida con vino blanco freſco; deſpues la untaràs con dicho balſamo, por dentro, y por fuera, bien caliente, xeringandola por la parte de adentro; juntaràs los dos labios de la herida; deſpues pondràs encima un lienzo empapado en el miſmo balſamo bien caliente; y encima de èl, otro lienzo mojado en vino tinto grueſſo freſco; y deſpues los cabezales, y bendas ſecas.

Cura las heridas ſimples de las eſtocadas, y puñaladas, en veinte y quatro horas, ſin que dexe raſtro, ni cicatriz.

Balſamo para toda ſuerte de heridas ſimples.

Toma quatro onzas de azeyte de olivas el mas antiguo, que halles; ocho onzas de trementina de la mas limpia; onza y media de trigo entero; de flores de corazoncillo dos onzas; de raízes de cardo ſanto, y de valeriana; de cada coſa una onza; de incienſo en polvos, dos onzas.

Majaràn ſe groſſeramente las raìzes, hojas, y flores; echalas en una olla de barro vidriada, proporcionada; echale otro tanto de vino blanco, quanto baſte para la infuſion de eſtos ſimples; dexaràn ſe en infuſion por dos dias: deſpues ſe añadirá el azeyte, y el trigo. Hervirà haſta la conſumpcion del vino; deſpues de averlo colado, y exprimido todo fuertemente, añadirás á la coladura la trementina, y el incienſo, y lo pondràs à hervir otro poco. Guardaràs eſta compoſicion en pucheros de barro.

Eſte remedio conſolìda, y ſana toda ſuerte de heridas en veinte y quatro horas. Vès aqui el modo de ſervirte de èl:

Lavaràſe la herida con vino blanco freſco, y al punto ſe untarà con eſte balſamo, que ha de eſtar caliente; pero, ſi eſto no ſe puede hazer comodamente, ſe xeringarà la herida, y al punto ſe juntaràn los labios de ella, ó con ligadura, ó con puntos, ò con algun glutinante. Deſpues de eſto ſe ha de untar todo al rededor de la herida con dicho balſamo. Sobre los labios de la herida, que han de eſtár ya juntos, ſe pondrà un lienzo empapado de eſte balſamo; y ſobre eſte, otro mojado en vino encarnado, exprimido un poco; y ultimamente otros lienzos ſecos, y ſobre todos una benda conveniente.

No ſe ha de quitar, ni renovar el aparejo ſino cada tercero, ò quarto dia.

Otro balſamo vulnerario muy ſimple, nombrado vulgarmente balſamo del Samaritano.

Toma vino blanco, ò tinto, y azeyte de olivas; igual cantidad del uno, que del otro: ponlo á hervir, haſta que ſe conſuma el vino.

Eſte remedio muy ſimple es ſingulariſsimo, para mundificar, y conſolidar las llagas recientes.

Otro balſamo tambien muy ſimple.

Toma de azeyre de olivas el mas viejo una libra ; de vino roxo el mejor , y mas antiguo dos libras.

Echalo en una olla de barro vidriada ; tapala bien , y enlodala , de manera , que ne ſe exale nada : ponla à hervir à fuego de carbon lento , haſta que ſe ayan conſumido las dos partes , y ſolo quede una. Conſervaràſe eſte azeyre en una redoma fuerte , y tapada bien , para los uſos ſiguientes.

Si la herida no es peligroſa , ſe lavarà con vino roxo tibio , y ſe le aplicará encima un lienzo empapado en eſte balſamo , caliente , quanto el enfermo pueda ſufrirlo ; y tambien ſe frotará todo al rededor de la llaga.

Pero , ſi la herida es peligroſa , el balſamo ſe ha de poner frio , para que no ſe cierre tan aprieſſa ; porque conviene tenerla abierta , para que ſalga la ſangre.

Si la ſangre no ſe reſtaña tan prontamente , ſerviraſte de eſte balſamo caliente , como tambien , ſi hay dolores , ò algun ataque de convulſion.

Si el aparejo , que ſe quita la primera vez , eſtá teñido de ſangre roja , y bermeja por la parte de la herida , es ſeñal de que morirà el paciente ; pero ſi hay *pus* , es ſeñal de que ſanarà. *No es tan cierta eſta ſeñal.*

Balſamo de arcèo muy util , para curar las heridas.

Toma graſſa de carnero , dos onzas ; de graſſa de lechon una onza ; gomo elemi , y trementina clara , de cada coſa onza y media ; la mezcla de todo oſto es muy facil : derretiranſe ſucceſsivamente la una con la otra , haſta que tomen la conſiſtencia de linimento ; de el qual te valdrás como de digeſtivo en la heridas.

Receta para fortificar los nervios ; reſolver los tumores , ò hinchazones frias , y molificar las durezas de las coyunturas.

49. Tomarás quatro , ò cinco puños de ſalvia ; majaraslos bien ; echaraslos en una olla con una libra de manteca freſca ; herviráslo bien todo junto por un quarto de hora ; y lo paſſarás por un lienzo grueſſo , exprimiendolo quanto pueda ſer ; y con ello ſe untaràn las partes malas , y endebles.

Nota , que para quando uſes de eſte unguento , lo has de derretir ; y que tambien es bueno contra el reumatiſmo.

Receta para quando uno ſe ha cortado ſuperficialmente.

Quando por contingencia te cortares pie , ò mano , ò en otra parte , lo qual ſucede à menudo ; con tal que la herida ſea ligera , ó por lo menos , que no ſea muy profunda , curaraſte como ſe ſigue.

I. Dexa ſangrar la herida.

II. Limpiala ſuavemente.

III. Echa ſobre las braſas azeyte de olivas , y por un embudo recibiras el humo en la herida à alguna diſtancia por eſpacio de medio quarto de hora.

IV. Perfumarás un lienzo con el miſmo humo ; aplicaraslo ſobre la herida , y lo dexarás en ella por veinte y quatro horas , ſin agitar la parte herida. Ordinariamente ſe cura en veinte y quatro horas.

Para curar en menos de tres dias una cortadura , ò qualquiera golpe dado à caſo.

50. Al punto que te hieras , toma lo verde de un puerro , que no aya ſido tranſplantado ; majalo con dos , ò tres granos de ſal ; ponlo ſobre el mal , y dexalo alli por veinte y quatro horas. Si en eſte tiempo , no huvieres ſanado , renueva el miſmo remedio , y veràs , que à la ſegunda aplicacion ſanaràn el golpe , y la herida.

Para las cortaduras, ulceras &c.

51. Toma hojas de tabaco, y el zumo exprimelo ſobre la cortadura; y deſpues aplicaràs encima la hoja exprimida. Y ſino pòn à ſecar la hoja à la ſombra, y deſpues remojala en vino caliente, y aplicala ſobre la llaga, ò ulcera. Eſta yerva ſe ſiembra por el mes de Marzo.

Para quando ſe tuerze una mano, ò pie.

52. Sucede comunemente, que cae una perſona, ò que recibe algun golpe, ſin dislocacion, ni fractura de hueſſos, ſino ſolamente con magullacion de la carne, y de los nervios; lo qual ſe llama deſconcertarſe; y ſiempre es coſa doloroſa; recibiras alivio facilmente con lo que ſe ſigue. Toma ſalvados bien purificados de la harina; (el de trigo puro es el mejor) hiervelos con dos terceras partes de agua, y una de vinagre; mezclalo todo junto, haſta la conſiſtencia de puchas. Con eſto haz una cataplaſma, la qual aplicarás ſobre la parte, dos vezes al dia.

Otro remedio.

Toma un buen puño de roſas encarnadas ſecas: hiervelas en dos quartillos de vino grueſſo roxo; baña con eſto la parte, y deſpues pón las roſas encima.

Para curar un pie deſconcertado.

53. Luego que te ſientas con eſte accidente, toma eſcremento de vaca el mas freſco; hiervelo con manteca bien freſca; embuelve con ello la parte quanto lo puedas ſufrir de caliente. Paſſadas veinte y quatro horas, tamaràs de la yerva llamada tenaceto, un puño, ò dos; amortiguala ſobre una payla, bien caliente; aplicala caliente, ſobre el mal quanto puedas ſufrirla; y continùa poniendola haſta que ſanes.

Para los pies hinchados.

54 Toma quatro, ó cinco puños de hojas de yezgos; cuezelas en vino blanco, para hazer un cocimiento fuerte; del qual te ſerviràs, para fomentar los pies hinchados. Deſpues de eſto te ſervirás de la caſca del cocimiento, y lo ſobre pondràs, mezclado con miel.

Otro remedio.

Toma tuetano de vaca, y manteca freſca, de cada coſa partes iguales. Derritelos, y con eſto frotarás los pies; los quales los embolveràs deſpues con lienzos calientes.

Reeeta facil contra las diſlocaciones, deſpues de encaxonados los bueſſos en ſu lugar por algun buen Algebriſta.

55. Toma la cantidad de miel, que guſtares; eſtiendela ſobre unas eſtopas, y aplicala tibia ſobre la parte diſlocada, y reducida, dexandola aſſi el eſpacio de ochenta y quatro horas: deſpues de eſto podràs aplicar la renovacion por otros tres dias.

Nota, que es preciſo faxar toda la parte. Nota lo ſegundo, que en lugar de la miel podràs uſar del azeyte roſado.

Receta para molificar los nervios encogidos, ò endurecidos.

56. A las vezes en las largas enfermedades, particularmente las que obligan à eſtar en la cama, ò à eſtarſe ſedentario, ſe endurecen los nervios, ó ſe acortan de tal ſuerte, que puede quedar uno coxo. Para curar, ò prevenir eſte mal, ſerviraſte de los remedios ſiguientes.

Toma dos pies de buey, dos puños de ſalvia; pón todo eſto junto à hervir con perfeccion, eſto es, haſta que la carne ſe ſepare de los hueſſos; deſpues cuelalo con expreſſion; bate eſte jugo exprimido con media libra de manteca freſca; conſerva eſta jalèa en vaſija de barro; frota con eſto caliente las junturas de las partes acortadas, ó endurecidas, dos vezes al dia.

Otra receta contra el miſmo mal.

Toma un quartillo de azeyte de olivas ; un quartillo de vino clarete ; pòn à hervir eſto , haſta la entera conſumpcion del vino ; con eſto, caliente, frota las partes afectas , tarde ; y mañana : deſpues las liaràs con lienzos calientes.

Nota , que eſte remedio es tambien muy bueno para los cavallos , que tienen las piernas yertas.

Otra receta.

Toma un quartillo de azeyte de olivas ; medio quartillo de vino clarete ; pón à hervir todo eſto , haſta que ſe conſuma el vino ; añade deſpues hojas de tabaco , y de artemiſſa , de cada coſa un buen puño , buelve à hervir todo eſto por largo tiempo ; cuelalo por un lienzo blanco con expreſſion ; y guarda eſte balſamo , para quando lo neceſſites. Para ſervirte de èl , echalo ſobre una hoja de berza roja , ú otra ; aplicala caliente ſobre la parte dos vezes al dia , haſta ſanar.

Balſamo para la perlesìa.

57. Toma hojas de ſalvia , de ruda , axenxos , y flores de manzanilla ; un puña de cada coſa ; ponlas á hervir en libra y media de azeyte de nuezes , y una azumbre de vino grueſſo. Deſpues de eſto , ſe colarà todo , y ſe le añadiràn tres onzas de trementina de Venecia , y los polvos de tres nuezes moſcadas muy ſutiles , todo mezclado.

Con eſte balſamo caliente ſe frotaran las partes paraliticas , y el cerro de la eſpalda.

Para las relaxaciones recientes , remedio infalible.

58. Toma quatro libras de vinagre deſtilado , y ſeparado de toda ſu flegma ; de lytargirio de oro , ò de plata , ſin preparar , una libra , hecho polvos ; mezclalo todo en una redoma de vidrio , y agitalo por cinco , ò ſeis dias , ocho , ò dies vezes al dia ; deſpues ſe derramarà por inclinacion el dicho licor ; del qual , caliente, quanto ſe pueda ſufrir, haràs una fomentacion ſobre la ralaxacion, tarde , y mañana por eſpacio de una hora con eſponjas , ò cabezales de lienzo blanco , algo fuertes ; dexando una de ellas ſobre la relaxacion ſiempre , mojada en el ſobredicho licor. Continuaraſe eſta fomentacion ocho , ó diez dias ſolamente , quedandoſe en la cama , y obſervando un buen regimen.

Receta para fortificar las piernas de un niño, que no puede, ò que ſe detiene mucho en andar.

59. Los niños ſalen à las vezes tan endebles del ſeno de ſus madres , que por mas cuídado , que ſe ponga en faxarlos , llegaràn haſta la edad de tres , ò quatro años , y aun mas , ſin poder andar , ni tenerſe : para ayudarlos , ves aqui un remedio excelente.

Toma de hojas de yezgos , de mejorana , y de ſalvia , ſuficiente cantidad , y tanto de una como de otra ; majalas todas juntas ; ſacales el zumo , quanto baſte , para llenar una botella. Cierra bien con paſta eſta botella ; cubre tambien con la miſma paſta bien eſpeſſa , la botella bien toda. Diſpueſta aſſi eſta botella , ponla à cocer en un horno el tiempo , que ſe neceſſite para cocer un pan grueſſo. Saca deſpues la botella del horno : dexala enfriar ; rompe la paſta con que eſtà cubierta ; quiebra la botella , y ſaca la materia , que ſe contiene en ella , la qual queda en forma de unguento , que conſervarás para uſar de èl en el modo ſiguiente.

Toma de eſte unguento , y del tuetano del xarrete de un buey , tanto de uno como de otro : derritelo todo junto , y frota con ello caliente , y à menudo detràs de los muſlos , y piernas del niño ; y andará dentro de breve.

Nota , que eſte remedio es bueno tambien para los adultos , que tienen encogidos los nervios , ò endurecidos , lo qual les es cauſa de coxear.

Para curar toda ſuerte de ulceras viejas , y nuevas ; para apoſtemar un tumor , y fortificar las partes.

60. Toma una olla nueva de barro vidriada ; media libra de azeyte de olivas ; dos onzas de ceruſa , dos onzas de lytargirio de oro ; dos onzas de pez de Borgoña ; ocho onzas de cera nueva ; dos onzas de buena myrrha.

Para cocer eſto , comenzaráſe por el azeyte , eſto es , èl ſolo , el eſpacio de media hora ; deſpues ,

en èl

en èl la ceruſa, una hora larga: deſpues por media hora el lytargirio de oro; la pez ſin maxarla, un quarto de hora; la ceruſa, y el lytargirio han de ir molidos: la cera ſe ha de echar en pedazos, deſpues de todas las ſobredichas coſas, para eſtar en ellas media hora; y todo cocerá á fuego manſo ſin hervir: rebolveráſe de quando en quando, excepto la pez de Borgoña. Retira deſpues la olla, y echa la myrrha poco à poco, bolviendolo à cocer, haſta que conozcas, que el unguento ſe pega. Dexaráſe repoſar tres dias, antes de valerte de èl. La myrrha ſe derrite mejor, quando no eſtà bien majada.

Los emplaſtos ſeràn de lienzo muy delgado, y eſtendido ſobre el unguento.

Receta para las mugeres, que eſtàn encinta, que ſe dexan caer à menudo.

61. Sucede frequentemente que las mugeres embarazadas eſtán expueſtas á dexarſe caer, principalmente en los ultimos meſes de ſu preñéz, y por conſiguiente corren rieſgo de herirſe. Para prevenir eſtas caìdas, uſarán del remedio ſiguiente.

Toma tres onzas de azeyte de corazoncillo, ó hypericon (el qual hallarás en las Boticas,) y una onza de aguardiente; mezclado todo, y frotaſe con ello lo grueſſo de las piernas, y de los muſlos, caliente, mañana, y tarde.

Eſte remedio es tambien muy bueno contra la ceatica, y contra toda ſuerte de dolores, provenidos de cauſa fria.

Fomentacion para las mugeres embarazadas, quando ſe han caìdo.

62. Toma ciprés blanco, mejorana franca, y romero, tanto de uno, como de otro: amortigualo todo ſobre una tartera calida; cubrelo bien con vino; ponlo entre dos lienzos ſobre el vientre, ò por encima del ombligo: bolveràs à calentar, y reiterar eſta fomentacion dos, ò tres vezes al dia.

Emplaſto, para detener la criatura, è impedir el avorto en las mugeres, que ſe hallan amenazadas de èl, ò que eſtàn à peligro de èl.

63. Toma ſeis onzas del emplaſto llamado *contrarupturam*, de unguento ſantalino, de unguento de la Condeſa, de cada coſa dos onzas. Dérritelo todo en un peról á fuego lento; ya derretido, apartalo, y rebuelvelo, haſta que ſe ponga medio frio. Añadele deſpues polvos de almaſtiga, de ſangre de drago, y de bolo armenico, de raìz de viſtorta, y de agallas, de cada coſa tres dragmas; de polvos de coral, y de ambar amarillo, de cada coſa dos dragmas y media; y de nuez moſcada dos dragmas.

Mezclalo todo junto, è incorporalo con mucho cuydado, meneandolo continuamente con una ſpatula, haſta que todo eſté bien frio.

De eſta maſſa haràs unos emplaſtos, ſobreponiendoles polvos de ſandolo cetrino. Raëràslos por las orillas, para que el unguento no ſe pegue al pellejo. Aplicaràs uno ſobre el ombligo, y el otro ſobre los riñones.

Ataras unas cintitas à eſtos emplaſtos, para que no ſe caigan, por atràs, y por delante.

Una piedra del aguila, ò un pedacito de iman, traìdo debaxo de los ſobacos, es muy proprio para eſte efecto.

Unguento refrigarante, y anodyno contra las inflamaciones, los dolores, y las intemperies calidas.

64. Toma las hojas de ſiempreviva mayor, de ſiempreviva menor, de *umbilicum veneris*, y de *ſolanum*, de ſahuco, de veleño, de romaza; de cada coſa un puño. Majalas todas en un mortero, y ponlas à hervir con dos libras de azeyte de olivas, haſta que los ſimples eſtén bien cocidos: deſpues cuelalo todo por un lienzo blanco, y añadele cinco onzas de cera amarilla, para darle la conſiſtencia de unguento; del qual te ſerviràs contra los propueſtos males; echandolo primero ſobre un plato, y deſpues de aver untado las partes afectas, les aplicaràs un papel encima, y ſobre el papel un lienzo. *No es ſeguro en las inflamaciones: puede inducir cangrena.*

Unguento de Mayo.

65. Toma dos libras de manteca de Mayo, de *diachylum magnum* una libra; de pez reſina tres libras; de cera nueva tres libras y caſi medio vaſo de zumo de limon: derrite la manteca en una calderilla de cobre, deſpues de derretida le echarás el *diachylum* hecho pedacitos menudos, los quales los derretirás tambien con la manteca; derretido eſto, echarás aſsimiſmo la pez reſina à pedacitos, y la derretiràs con lo demás; deſpues de derretida, echaràs la cera, hecha pedazos menudos; y todo junto hervira por media hora, y entretanto ſe rebolverà, ſin ceſſar. Apartada la caldereta del fuego, ſe le añade el zumo de limon, rebolviendolo todo con una ſpatula, haſta que eſtè bien incorporado. Executado aſsi, lo echaràs en una olla de barro, ó en otra vaſija acomodada.

Eſte unguento es muy proprio para toda ſuerte de ulceras, y de heridas; pero antes de aplicarlo ſe lavara bien la herida con vino, y azeyte de olivas, que ayan hervido juntos; y con eſto ſe hará el baño caliente, quanto ſe pueda ſufrir.

Unguento para los pechos hinchados de las mugeres, y tumorados, à cauſa de la leche que dentro de ellos ſe congela, y ſe teme que ſe cangrenen.

66. Toma de vino bueno un quartillo; una libra de miel; y doze yemas de huevos; coceràslo todo a fuego manſo, haſta que ſe conſuma el vino; y echaràs eſte mixto en una olla de barro vidriada, bien tapada; y lo aplicarás ſobre el mal, tarde, y mañana, en eſtopas bien calientes, y hojas de berzas rojas fortificadas; y continuaràs haſta que ſe ſupure el tumor, y ſanes.

Unguento para la quebradura de los niños.

67. Toma las raizes, palos, y hojas de los yezgos por el mes de Mayo; de la *hernaria*, y celidonia menor: maja bien todas eſtas yervas, y cuezelas en una olla de barro con manteca de Mayo: ya cocidas, exprimelas, y ſacales el zumo, el qual lo pondrás otra vez à hervir, haſta que ſe evapòre la humedad; frota con eſte unguento la parte, aviendo reducido las tripas; y liga bien eſto con una ligadura de tela. Continúa las unturas haſta la perfecta curacion. Si te pareciere, podràs añadir al dicho unguento la mitad del *oxycroceum*, que hallaràs en las Boticas.

Para la ceatica.

68. Toma la cantidad, que quiſieres, de hortigas; y cuezelas en cerveza, ò en vino; aplicalas en forma de cataplaſma ſobre el mal. Continuaràs, y veràs el efecto.

Otros azotan con ellas la parte, haſta ponerla colorada, y hazerſe vexigas, y deſpues la lavan con agua ſalada, ò eſpiritu de vino.

Otro.

Haſe experimentado muchas vezes que el emplaſto *oxycroceum*, aplicado ſobre la parte, mitiga maravilloſamente los dolores de la ceatica:

O ſi no, ſe toman ſeis dragmas de pez negra, y tres de azufre; ſe derriten, y ſe les añade un poco de azeyte de lombrices. Con eſto ſe haze un ceroto para eſtenderlo, y aplicarlo ſobre el dolor.

Una cataplaſma hecha de *enula campana* aplicada ſobre el dolor, y dexandola eſtar alli, haſta tanto que ſe ponga roja la parte, mitiga, y aun tambien quita el dolor.

Otro.

Enciende una texa agugereada; pòn en ella ſalvia freſca; rebuelvela continuadamente, para que no ſe queme. Quando eſtuviere medio ſeca, rociala con vinagre: embuelvela con unos lienzos, y la pondràs debajo de el anca del enfermo, para que reciba el vapor; y ſera bien dexarla aplicada todo el tiempo, que eſtuviere calida.

Emplaſto, que cura la ceatica.

Toma quatro onzas de pez negra; media onza de trementina; tres dragmas de almaſtiga; y de

y de azufre bien pulverizado media onza. Forma un emplaſto, al modo ordinario, y aplicandolo ſobre el dolor, lo dexarás eſtar.

Unguento que cura infalliblemente la ceatica.

Toma libra y media de pez blanca, y derritela en una olla vidriada nueva de barro; echa en ella deſpues, quando eſtè derretida, un vaſito pequeño de aguardiente excelente, rebolviendo lo uno, y lo otro con un palito; quedarà hirviendo haſta que el aguardiente ſe evapòre con el fuego, que ſe encenderà con un papel; ú otra coſa.

Un poco deſpues, como el eſpacio de un *Padre nueſtro*, echa en la miſma olla un quarteron de cera virgen amarilla; dos onzas de canela pulverizada; dos onzas de goma amoniaca, quebrantada; dos onzas de eſtoraque pulverizado; dos onzas de benjuì el mejor; dos onzas de goma arabiga entera; guardando en eſtas addiciones el miſmo ſobredicho eſpacio de tiempo, rebolviendolo todo con un palito.

Deſpues de haver cocido enterameute todo lo ſobredicho, ſe apartará la olla del fuego, ſin dexar de menear lo que eſtà adentro, y derramarlo en una herrada, ò cazuela llena de agua limpia.

Deſpues, ſacada la maſſa del unguento de la cazuela, ſe torcerà, y amaſſará entre las manos, quanto ſe pueda; y aviendola torcido fuertemente mucho, y amaſſado, ſe eſtenderà ſobre un baldès blanco, ſuficientemente grande, para cubrir toda el anca, deſde la cintura haſta la rodilla, mojando la mano, quando la materia ſe eſtiende.

La cantidad ſobredicha baſta para dos emplaſtos; de los quales, ſi el primero no cura enteramente el mal, el ſegundo lo hará infalliblemente, con la ayuda de Dios.

Antes de aplicar dicho emplaſto, ſe ha de pulverizar por encima con pimienta majada, y con polvos de ſeis moſcas cantharidas, las quales ſe echaràn primero que la pimienta. Eſtas moſcas cantharidas ſe preparan ſobre una payla de hierro ardiendo embueltas en un poco de papel: deſpues ſe han de eſtregar, y refregar en un pedacito de lienzo blanco.

La aplicacion de eſte emplaſto ſe haze ſobre el enfermo acoſtado à lo largo en un colchon junto á un fuego grande, echandole medio quartillo de aguardiente la mejor, tibia, con una eſcudilla, ſobre la parte mala, frotandola mucho en diverſas vezes, primero con las manos, y deſpues con lienzos calientes quanto ſe pueda ſufrir; por mucho tiempo, por lo menos un quarto de hora.

En fin ſe aplicarà el emplaſto del miſmo modo caliente, bien eſtendido, tendido con quatro manos.

Otro unguento para la ceatica.

Toma el zumo que ſacares de las raízes, y hojas de yezgos en cantidad de dos onzas; de azeyte de manzanilla, ſeis onzas: hiervelo todo haſta que ſe conſuma el zumo; añadele deſpues la cera que juzgues neceſſaria para la conſiſtencia de unguento, y algunas gotas de vinagre.

Con eſto frotaras tarde, y mañana la parte del mal; la qual cubriràs deſpues con paños calientes.

Unguento excelente contra los dolores frios.

69. Luego que ſientas en qualquiera parte del cuerpo algun dolor frio, eſto es, nacido de cauſa fria (lo qual lo conoceras, ſi aplicando alli paños calientes, ſientes alivio) valete del unguento ſiguiente porque es excelente.

DROGAS.

Toma de	*Hojas de mejorana, de tomillo, de hortigas, de cada da coſa,*	*un puño.*	*Azeyte de olivas,*	*2. libras.*
	Lombrices de tierra,	*un plato lleno.*	*Cera uneva,*	*quanto baſte.*

PREPARACION.

Maja ligeramente las hojas; limpia bien las lombrices, pero ſin lavarlas; pon á hervir todo eſto, haſta conſumirſe la mirad; cuelalo por un lienzo blanco, exprimiendolo fuertemente con las manos; añadele deſpues la cera neceſſaria para hazer unguento; con el qual untaràs las partés doloridas, mañana, y tarde, eſtando caliente.

Nota lo *primero*, que este unguento es bueno tambien contra el dolor de costado bastardo.

Lo *secundo*, que antes de echarle la cera, es este un balsamo soberano contra los catharros, y sorderas, echando algunas gotas de èl en los oìdos con algodon.

Para hazer el soberano unguento verde.

70. Toma dos buenos puños de betonica; dos puños de agrimonia; dos de bervena; dos de pimpinela; dos de correguela, de la que tiene la flor roja; y de todas las dichas yervas no se quitarà nada sino la raiz, limpiandolas, y lavandolas con agua limpia, y enjugandolas con un lienzo blanco; echarànse todas juntas en una olla de barro, ò en una cazuela limpia, llenandola de buen vino clarete, y haziendo que las dichas yervas estèn todas cubiertas del dicho vino; haviendo tapado dicha vasija, se dexarán en remojo por espacio de veinte y quatros horas: despues pondrás à hervir dichas yervas en el mismo vino en un peròl grande; y quando estèn bien cocidas se sacaràn, y se dexaràn enfriar un poco, para que se puedan apretar con las manos; y majaránse bien en un mortero de piedra, y colarlas, por una estameña, ó servilleta nueva; de modo, que no quede zumo ninguno en el mortero, ni en la servilleta, ò estameña. Despues bolveràs à echar este zumo en el mismo peròl, donde cocieron las yervas, puesto al fuego; y tén cuydado que el vino estè bien limpio de toda yerva, è immundicia. Y estando assi à la lumbre, echaràs en èl, un vaso grande del zumo de nicociana, colado, y exprimido por la servilleta, y dexaràs cocer (un poco, y no mas) este cocimiento; despues echaràs aqui una libra de pez blanca (llamada por otro nombre pez resina) majada, y reducida á polvos passados por tamiz; y luego que la dicha pez resina se aya derretido, añadirás ocho onzas de cera virgen blanca: esta ya derretida, añadirás una onza de almastiga bien limpia, y hecha polvos, y menearás esto con una spatula pequeña continuadamente al fuego; dexandolo assi hervir por bastante tiempo, á fuego lento, cosa de medio quarto de hora; teniendo cuydado de que no se suba, y que no se derrame todo por encima; despues quitarás el perol de sobre el fuego, para que se enfrie, rebolviendolo entre tanto sin cessar. Quando estè bastantemente frio (de modo qua pueda meterse en èl el dedo) se tomará una libra de trementina de Venecia, de la mejor, y se lavarà con agua en una vasija grande de cobre, y se batirà con una cucharita de madera. Mudarás el agua nueve vezes, hasta que quede blanca como la leche; y haviendola escurrido, la echaràs en el dicho cocimiento, rebolviendola sin cessar, para incorporarla bien. Despues bolveràs à poner al fuego el dicho peròl; y hervira hasta que veas, que el dicho unguento no haze ya hebra; entonces se sacarà con la dicha cuchara, y se echarà en agua fria, ó en vino; y estando frio, lo amassaràs entre las manos, y si no haze hebra, serà señal de que ya està en punto; y entonces se quitarà de la lumbre, y dexese enfriar, solo quanto base para poder tocarle facilmente, para hazerlo cañutos, y embolverlos en papel blanco, encañutados.

SUS VIRTUDES.

Primeramente, cura toda llaga, assi antigua como nueva, consume la carne mala, y haze salir otra buena en poco tiempo.

II. Expele qualquiera espuma, si la hay, y toda otra putrefaccion de la herida.

III. Cura la mordedura de las culebras, y de otros animales venenosos; y haziendo escupir el vino, cura la herida.

IV. Cura las apostemas, y los sabañones.

V Cura las heridas de la cabeza; y si està roto el hueso, lo reune, y junta: y esto es cosa probada.

VI. Cura los lamparones en qualquier parage que estén.

VII. Cura las postemas, que se engendran entre las costillas, y flancos.

VIII. Es excelente para toda herida.

Debese hazer este unguento la ultima semana del mes de Mayo, para tener mejores las yervas, y de mejor virtud, ò en el plenilunio de Mayo. Es mejor no lavar la trementina.

Receta para los ojos.

Toma de *Agua de roſas blancas*, *Agua de hinojo*, *Agua de llantèn*, } *mas de medio quartillo de cada coſa.* | *Polvos de tucia.* *Caparroſa blanca el grueſſo de una hava.* *Macis, ò flor de moſcada, media onza.*

71. Toma eſtas tres eſpecies de aguas; añadeles tucia pulverizada. Pon eſto al Sol por ocho dias, rebolviendo de quando en quando el vaſo, y quitandolo, quando ya no hay Sol; añade con la tucia la caparroſa, y echalas juntas en las aguas.

Nota, que el macis podràs echarlo, ò no; pero ſi lo echas, lo has de echar juntamente con la tucia, y la caparroſa, y ſaldrá el agua mejor, aunque eſcocera mas; ſi no la echas, no ſerà tan buena el agua, pero tambien eſcocerà menos, y cauſarà mas tarde la curacion.

Otra receta para los ojos.

Toma tres quartillos de agua comun de beber: echa en ella el peſo de un eſcudo de oro, ò una dragma de caparroſa: dexala en infuſion por veinte y quatro horas. Derramala deſpues dulzemente por inclinacion.

La parte ſuperior de eſta agua (que es la primera al derramarla) es excelente para los ojos: la otra, que es la del fondo, ſirve para lavar las heridas, y las ulceras, y la ſarna ſimple, y perruna.

Receta para una perſona, que aya perdido la viſta ſin que ſe conozca nada en los ojos.

72. Toma tres partes de agua comun de beber, y una de vinagre: mezclalo todo junto, y añadele harina de havas lo ſuficiente para hazer puchas: echa eſtas puchas ſobre eſtopas en forma de emplaſto; el qual aplicaras ſobre la frente del enfermo, quando baya à acoſtarſe. Se ha de aplicar caliente, y atar una benda para que no ſe cayga; y continuar por largo tiempo eſta aplicacion por las noches.

Agua ſoberana para los ojos.

73. Toma tres quartos de caparroſa blanca, y otros tres de iris de Florencia. Haz todo eſto polvos en infuſion de un quartillo de agua por eſpacio de media hora. Deſpues bate eſta agua, en dos vaſos los mas altos que ſe hallen, por dos horas: dexala deſpues ſoſſegar veinte y quatro horas: añadele deſpues otro quartillo de agua, y buelvela à batir otras dos horas, como antes, haſta que ya veas que el agua ſe pone clara. Deſpues ſe colarà por un lienzo, y ſe conſervarà. Para uſar de ella, ſe ha de calentar un poquito ſobre una cazuela, y reiterar eſto muchas vezes al dia.

Agua excelente para la cara.

74. Toma un capón, el qual lo haràs quatro quartos; un queſo freſco de cabras; quatro limones picados menudamente; las claras de ſeis nuevos; dos dragmas de ceruſa, lavado quatro vezes con agua roſada; dragma y media de alcanfor; de almizcle una dragma; un quartillo de agua de flores de havas; otra tanta agua de nenuphar, y de *argentina*; cinco, ò ſeis cebollas cortadas menudamente. Dexalo todo eſto en infuſion por veinte y quatro horas; deſtilalo; y guarda eſta agua con cuydado, para ſervirte de ella.

Otra agua ſoberana contra los males de los ojos, contra la tiña, la ſarna, las eriſipelas, las llagas, las quemaduras, y ulceras antiguas.

75. Toma dos dragmas de caparroſa blanca, una dragma de flor del cobre del mas fino: haz todo eſto polvos, y paſſalos por tamìz: echa eſtos polvos en una olla de barro; echales encima tres azumbres de agua hirviendo; mencalo todo con un palo, haſta que ſe enfrie el agua; y guarda eſta agua para quando la neceſſites.

Modo de uſar de eſta agua.

Todas las vezes que ayas de uſar de eſta agua, la rebolveràs, para que ſe agite la materia que eſtà en el fundo.

Para los ojos, ſe han de lavar por defuera con ella, y con la punta del dedo ſe introduciràn en ellos algunas gotas por el lagrimal: y ſi el mal es violento puedes uſar de eſte remedio todas las horas del dia.

Para la tiña, empeynes, eriſipelas, y ulceras antiguas; mojaràs paños en eſta agua, y la aplicaràs ſobre el mal; y para ſanar prontamente ſe tendran mojados ſiempre los paños ſobre el mal.

Para las quemaduras, ſerviraſte de eſta agua del miſmo modo que para las ulceras.

Nota, que para ſervirte de eſta agua provechoſamente, y ſobre todo para los ojos, tiña, y empeynes, las eriſipelas, y ulceras antiguas, te has de purgar primero; y aun te repurgaras, ſi los males ſon inveterados.

Unguento contra los empeynes.

76. Toma una libra de unto ſin ſal; derritela en una olla, ò vaſija conveniente; quando eſtè derretida, añadele quatro onzas de trementina de Venecia; dale deſpues un ſolo hervor; aparta la vaſija de la lumbre, y fuera de ella añadele dos, ò tres claras de huevos; meneandolo continuamente, haſta que ſe enfrie el unguento.

Nota, que antes que mezcles las claras de huevos, las has de haver batido.

Quando quieras uſar de eſte unguento, lo eſtenderàs ſobre unos paños, y lo aplicaràs ſobre el mal.

Otro unguento ſoberano contra los empeynes.

DROGAS.

Toma de	*Unto ſin ſal,*	1. *libra.*	*Yemas de huevos,*	2. *en numero.*	
	Trementina de Venecia,	4. *onzas.*	*Agua roſada,*	5. *cucharadas.*	

PREPARACION.

Derretiráſe la libra de unto ſin ſal en una olla, apartaráſe de la lumbre deſpues de derretida: al punto ſe echaràn las quatro onzas de trementina; rebolviendolo todo ſin ceſſar; deſpues echaràs las dos yemas de huevos, las quales las avrás batido mucho, aparte en un plato: añade deſpues quatro, ò cinco cucharadas de agua roſada, y rebuelvelo todo, ſin ceſſar, haſta que ſe aya reducido á un unguento; ſin bolverlo al fuego, una vez apartado de èl, que ſerà, quando el unto ſin ſal eſte derretido, como queda dicho; y no ſe dexara de rebolver, haſta que eſtè frio.

Eſte unguento es como una pomada, que ſe ha de aplicar frio ſobre los empeynes, poniendo por encima un papel, y aplicandolo dos, ò tres vezes al dia.

Si es grande, è inveterado el mal, ſe le purgarà al enfermo dos, ò tres vezes, y una vez ſe le ſangrarà; ſi el empeyne es pequeño baſtarà purgar al enfermo ſola una vez.

Otro unguento muy experimentado contra los empeynes, ò ſarpullido.

DROGAS.

Toma de	*Azeyte roſado,*	4. *onzas.*	*Ceruſa,*	*media onza.*	
	Miel roſada,	2. *onzas.*	*Cera nueva,*	*quanto baſte.*	
	Hollin de chimenea,	1. *onza.*			

PREPARACION.

77. Derretiráſe la cera con el azeyte, y la miel roſada; aparteſe, deſpues, del fuego; y añadanſele las otras dos drogas pulverizadas, rebolviendolo, haſta que ſe enfrie.

El modo de uſar de eſto es como en los otros dos unguentos precedentes.

Para los empeynes.

Toma greda blanca hecha polvos; azeyte de olivas, y vinagre; de cada coſa partes iguales: mezclalos en conſiſtencia de un linimento; frota con él los empeynes, y brevemente los verás curados.

Eſte unguento ſe emplèa tambien felizmente en aquellas poſtillas, y vexigas, que les ſuelen venir à los niños.

Recetta excelente contra los empeynes.

A demàs de las recetas, que hemos dado antecedentemente contra los empeynes, hallo que los polvos, que entran en la composicion del emplasto cetrino, que se halla en los Dispensarios de la Pharmacia, son muy soberanos, y su composicion es esta.

DROGAS.

Toma de
- *Marmol blanco calcinado,* 2. *dragmas.*
- *Borrax,* 2. *dragmas.*
- *Alumbre de pluma (ò desmenuzable,)* — *de cada cosa* 3. *dragmas.*
- *Umbilicum maris, que es una conchita,* — *de cada cosa* 3. *dragmas.*
- *Goma dragante,* — *de cada cosa* 3. *dragmas.*
- *Dentales (son unas conchitas,)* — *de cada cosa* 3. *dragmas.*
- *Sal piedra,* 3. *dragmas.*
- *Coral blanco,* *media onza.*
- *Incienso blanco,* 1. *onza.*
- *Ceruſa de Venecia,* 1. *onza.*
- *Alumbre quemado,* 2. *dragmas.*
- *Moscas de cavallo,* 1. *dragma.*

PREPARACION.

Reduciràse todo esto à polvos muy sutiles, y se meteràn en algun pedacito de tela en forma de muñequilla; de la qual pulverizaràs los empeynes, sin mojarla, todas las noches, al irte à la cama.

Otro remedio.

Toma lana mugriente de un carnero; tuestala en una payla al fuego, hasta que se ponga negra: pulverizala, y mezclala con agua rosada en consistencia de linimento; con esto untaràs, ó da s à los empeynes con una pluma; y pon sobre ellos un lienzo, sin apretarlo.

Para quitar los empeynes vivos.

Toma una escudilla muy sucia, y un trapo blanco en legìa; quemalo sobre el assiento de la escudilla; y en el parage en que se quemare recoge el lienzo con un palito; y coge prontamente un licor amatillo, que saldrá de él; y echalo en el empeyne; y apenas lo avràs hecho dos vezes, quando sanaràs.

Otra receta contra los empeynes vivos.

Toma vinagre de buen vino blanco, y natural, un quartillo; de *minium* seis onzas; pon á hervir todo esto hasta que las dos terceras partes se ayan consumido, y que solo quede la tercera parte con corta diferencia; rebolviendo casi continuadamente estas materias con una varita de madera: guarda este licor para servirte de èl, como se sigue:

Toma del cocimiento de cevada una, ó dos cucharadas; mezclale diez, doze, ò quinze gotas de este licor primero; y con esto lava el empeyne, cinco, ò seis vezes al dia, por quatro, cinco, ò seis dias, hasta sanar de él.

Para los empeynes inflamados.

Hazese un unguento con el litargirio de oro, ceruſa, azeyte de olivas, fermentados juntos al fuego segun arte: despues lo aplicaràs caliente sobre el mal, y con èl frotaràs la parte, hasta sanar.

El sublimado dulcificado, en polvos sutilisimos, es un remedio mas presentaneo, y eficaz que este.

Y el mercurio de la vida, mezclado con la pomada de flores de naranja, ó de jazmin, ò con unguento rosado, es un remedio infallible para todos los empeynes, curandolos à dos, ò tres aplicaciones.

Contra los lamparones.

78. Aplicaràse sobre la parte mala el emplasto de ceruſa, añadiendo por cada onza de emplasto, una dragma de mercurio dulze, y otro tanto de alcanfor. Esta es la descripcion de este emplasto:

Emplasto de ceruſa para consumir los lamparones.

Toma quatro onzas de ceruſa pulverizada: ponla en una vasija con ocho onzas de azeyte de olivas; hiervelo todo junto, hasta que este mixto se ponga negro, y de consistencia de emplasto; quitalo para entonces de sobre la lumbre, y dexalo enfriar.

Ten cuydado de removerlo inceſſantemente mientras cuece.

Entre tanto uſarás por la parte de adentro de la opiata ſiguiente, por dos meſes; tomando de ello cada dos dias por la mañana en ayunas cerca de dos dragmas, que es la doſis de cada toma:

DROGAS DE LA OPIATA.

Toma de

Sèn,	*media onza.*	*Mineral diaphoretico, que es el antimonio diaphoretico*,	3. *dragmas.*
Turbith gomoſo,	*media onza.*	*Trociſcos de alhandal*,	1. *dragma.*
Limaduras de azero preparadas con azufre,	1. *onza.*	*Cremor de tartaro*,	2. *dragmas.*
Goma ammoniacà,	3. *dragmas.*	*Cryſtal mineral*,	5. *dragmas.*
Sal de tamariz (ò taray),	3. *dragmas.*		

PREPARACION.

Haz todo eſto polvos ſutiles, y lo incorpararàs con la ſuficiente cantidad de miel cocida, para darle la conſiſtencia de opiata; y quando ya eſtè hecha, le añadirás media onza de mercurio dulze.

Uſará el enfermo para ſu bebida ordinaria del cocimiento hecho con la rayz del ononys.

Otro modo de curar los lamparones.

Ante todas coſas ſe ha de purgar el enfermo dos vezes en quatro dias, eſto es, el primer dia y el quarto, con tres dragmas de sèn en infuſion, ſin otra coſa.

El dia ſiguiente ſe comenzarà à darle el zumo de maravilla, es á ſaber, tres dedos para las perſonas de edad; dos dedos para los jovenes con un vaſo de vino blanco à proporcion; y continùar todas las mañanas en ayunas al levantarſe, haſta que el enfermo quede ſano: no ſe ha de deſayunar haſta dos horas deſpues. No comerà fruta alguna, ni coſa que lleve eſpecias, ni ſalada con exceſſo, mientras ſe uſe de eſte remedio.

Modo de ſacar el zumo de la maravilla.

Toma toda la maravilla, excepto la raìz, eſto es, las hojas, flores, y baſtago; de modo, que del baſtago ſolo ſe ha de tomar lo tierno de èl; porque ſi eſtà duro no podrà majarſe, y empaparà lo demàs del zumo (aunque no aya flor no importa): majalo en un mortero de marmol con mano de madera; y exprime con tu mano el zumo: cuelalo, y dexalo repoſar un poco; daraslo deſpues à beber, como queda dicho.

Nota lo primero, que eſte zumo ſe ha de preparar de nuevo cada mañana, porque facilmente ſe corrompe, y no puede guardarſe para el dia ſiguiente, ſin que le cauſe perjuizio al enfermo.

II. Que en todo tiempo ſe halla la maravilla, exceptuando acaſo, quando los grandes yelos.

III. Que ſe ha de purgar al enfermo cada ocho dias.

IV. Que los ſitios, en que ſe halla el mal, ſe han de tener calientes, y cubiertos, y ſe han de frotar todos los dias con eſpiritu de vino, el mas refinado que pueda hallarſe.

V. Que ha de beber el enfermo por bebida ordinaria agua de rio; y ſi no la huviere de rio, ſe cocerà el agua de fuente, y no ſe beberà fria actualmente.

Tambien ſe debe notar, que à las vezes, el parage, donde eſtà el mal, ſe hincha mucho; pero no hay que dàr cuydado; ni el que ſe rebiente, y ſe vean ſalir como piedrecitas pequeñas blancas; porque todo eſto es buena ſeñal.

Fuera de eſto, ſi fuere una muger, que no le ha baxado todavia la regla, ſe hallarà muy moleſtada; pero luego que le venga la regla, ſe hallarà maravilloſamente bien; y nada de eſto le impedirà la continuacion de eſte remedio.

Unguento para conſumir los lamparones.

Toma la planta entera del tuſilago con las raìzes; majala bien en un mortero; añadele deſpues harina de lino, y graſſa de lechon macho; lo ſuficiente para hazer de eſto un unguento de conſiſtencia algo dura; el qual aplicaràs ſobre el mal, y lo reiteraràs dos vezes el dia.

Eſte unguento, aplicado por algun tiempo, reſuelve los lamparones por ſudor. Serà bien fomentarlos con vino tibio, deſpues que ſe ayan curado.

Otro

Otro remedio para diſsipar los lamparones.

Toma raìzes de eſcrofularia mayor, arrancadas recientemente ; deſpues , de limpias , las cortarás en rebanadas chiquitas ; majaràslas deſpues por largo tiempo con graſſa de puerco , y harina de lino. Con eſto haràs una cataplaſma , y la aplicaras ſobre los lamparones , quandò no eſtàn ulcerados. Eſte remedio los diſsipa poderoſamente.

Paro los lamparones ulcerados.

Pon à hervir la cantidad que guſtares de las hiedras que arraſtran por la tierra , con manteca ; exprimelas ; y ſirvete de eſte unguento , para curar los lamparones , como tambien toda otra ſuerte de ulceras , por malignas que ſean.

Otro remedio experimentado para los lamparones.

Toma caracoles de jardin , de caſcaras pardas , ò blancas : majalos en un mortero de piedra con un poco de peregil , haſta eſtar en conſiſtencia de emplaſto ; el qual aplicaràs ſobre los lamparones : y lo mudarás cada veinte y quatro horas.

Con eſto ſe han curado lamparones rebeldes , è inveterados , manipulados por los mas dieſtros Cirujanos , y abandonados como incurables.

Emplaſto experimentado para ablandar , reſolver , y diſsipar los lamparones , y los tumores ſcirroſos.

Toma raìzes de brionia , de pan porcino , de enula campana , de cohombro ſilveſtre , una onza de cada coſa : ponlos à hervir en igual porcion de vino blanco , y vinagre. Majalo todo , y paſſalo por tamìz : añadele los polvos de la rayz de Iris , de olibano , de myrrha , de almaſtiga , de azafràn , de ariſtologìa redonda , de cada coſa dragma y media ; de flores de manzanilla , de trebòl , de ſahuco , de cada coſa una pulgarada : (ſe han de hazer polvos) de goma de opoponax , de *ſagapenum* , de ammoniaco , de bdelio , y de galbano , diſſueltos en aguardiente , de cada coſa media onza : de goma de hiedra , de ſtirax , de calamita , de cada coſa tres dragmas : de euforbio , cinco dragmas ; de grana del polèo , dos dragmas y media : de azogue apagado con ſaliva , dos onzas ; de azeyte de lirio , de azeyte de yemas de huevos , de la graſſa de lana mugrienta , de cada coſa cinco dragmas : de unto de ganſo , de anade , de cerdo , de tuetano de la pierna de ternera , cada coſa una onza : de mucilago , de ſimiente de lino , de hinojo , de raìz de malvaviſcos , una onza de cada coſa. Mezcla todo eſto con el orden de la preparacion conveniente ; añade la cantidad neceſſaria de cera amarilla , y trementina : haz con eſto una maſſa de emplaſto , que pueda hazerſe rollos , para uſar de ella quando ſe neceſsite.

Receta contra quemaduras.

79. Toma una libra de unto ſin ſal : derritelà en un peról , y echa alli dentro cinco , ò ſeis eſcrementos , ò boñigas de cavallo ; lo qual hervirà todo junto , haſta que el unto ſin ſal aya extrahido toda la ſubſtancia de eſtos eſcrementos. Cuelalo todo por un lienzo grueſſo , y exprime lo que puedas de ello ; con lo qual untaràs las partes afectas , como ſe ſigue.

Derretiràſe eſte unguento ; untaràſe con una pluma la parte leſa ; deſpues ſe empaparà en el unguento un pedazo de papel de eſtraza , y ſe aplicarà ſobre el mal : deſpues ſe embolverá con un lienzo , y mudaráſe quatro , ò cinco vezes al dia , ſin poner encima otra coſa , que el papel , y el lienzo.

Pero ſi la quemadura eſtà en la cara , ſe untarà cinco , ò ſeis vezes al dia con una pluma , ſin poner nada encima , ni papel , ni lienzo ; ſino que quedará al deſcubierto , para que en ella no quede ſeñal.

Si la quemadura eſtà en la mano , pondrásle encima un papel mojado en el unguento , derretido en las manos , para que no ſe cuaxe.

Receta contra las quemaduras, múy diferente de la precedente.

Toma eſcremento de cavallo, que aya pacido, quinze dias, yerva por el mes de Mayo, ſeis, ú ocho boñigas: frielas en una ſarten con unto de puerco ſin ſal. Cuela deſpues todo eſto por un lienzo nuevo, exprimiendolo, y torciendolo bien fuertemente. Cada media hora untaràs con eſto la quemadura con una pluma, ſin jamàs cubrirla con coſa ſeca. Es preciſo que el lienzo que ſe ha de poner encima, ſe moje à menudo en el unguento derretido.

Obſerva que aunque el cavallo no aya tomado por mucho tiempo el verde, no por eſſo dexarà de ſer bueno el eſcremento.

Otra receta facil contra las quemaduras.

Tomaráſe agua de cal (eſto es, agua en que ſe aya apagado la cal viva) quatro cucharadas, y otras quatro cucharadas de azeyte de nuezes; batiràſe todo junto, haſta que aya tomado la conſiſtencia de linimento, del qual ſe untarà la parte con una pluma, y ſe cubrirà con un papel.

Otros remedios contra las quemaduras.

Toma hojas de laurèl; ſobre las quales harás que cayga deſde alto graſſa de lechon, laqual la avrás encendido, haſta que las hojas ſe reduzcan à cenizas. Incorporaràs eſtas cenizas con la graſſa, para hazer á manera de unguento, con el qual untaràs dos vezes al dia la parte quemada; y quedará ſana en tres dias.

El unguento *populeon*, que lo hay en todas las Boticas, es un excelente remedio, ſi ſe unta con él la parte mala; deſpues ſe han de poner ſobre ella hojas freſcas de parra, ſi fuere tiempo de ellas.

Con eſte remedio ſe curò una doncella, que ſe havia eſcaldado con agua hirviendo.

El ſiguiente mixto ſirvió de grande alivio á una muger, que ſe quemò en la frente.

Toma miel, y harina de trigo, de cada coſa partes iguales; mezclalas ſegun arte con uua clara de huevo, y ſirvete de ello.

Si ſe unta la quemadura con zumo de cebolla, ſe ſentirà un grande efecto.

Las hojas de hiedra que ſe enredan en los arboles, cocidas en agua, curan enteramente la quemadura.

Mejor es el azeyte, en que ſe ayan freido, hecho linimento con cera.

Otro remedio.

Quando alguno ſe huviere quemado con azeyte, con agua hirviendo, ò con lumbre, y la quemadura es ligera, untarà la parte quemada con ſu propria ſaliva, ò con agua, y deſpues la acercarà à la lumbre, haſta que ſe caliente la parte, quanto pueda ſufrirlo; ò tambien meterà (ſi ſe puede) la parte en que eſtá la quemadura en agua caliente; ò ſe pondrà encima de ella un lienzo doblado, ò una eſponja mojada en agua caliente; porque el fuego exterior atrae el calor de la parte impreſsionada de la quemadura; por quanto el fuego es el verdadero contrario del fuego de una quemadura.

Para el miſmo efecto ſe pueden aplicar ſobre la parte cebollas deſpues de majadas con ſal en un mortero: ò ſino poner las miſmas cebollas cortadas en forma de rebanadas. Con eſte remedio ſe evitan las vexigas, ó poſtillas, que ſe levantan ſobre el pellejo en los tales accidentes.

El ſiguiente unguento ſeca todas las vexigas, y las impide poderoſamente:

Toma onza y media de cebollas crudas, de ſal, y de xabon blanco de Venecia, de cada coſa una onza. Mezcla eſto en un mortero, y haz de ello, con azeyte roſado, y almendras dulzes, un unguento. Eſte remedio eſtà experimentado.

La graſſa de lechon, dexandola caer ardiendo ſobre las hojas de laurèl, ſe harà con ella un licor, que untando con él la parte quemada, ſe curarà perfectamente dentro de tres dias, por grande que ſea la quemadura, y de qualquiera cauſa que provenga.

Tambien ſe compone un belliſsimo linimento de cortezas verdes de ſahuco, hervidas con manteca freſca, y coladas deſpues.

Otro remedio.

Toma un poco de tocino gordo ; echalo raſpado en agua de llantèn : batelo todo junto : frota con ello ſuavemente la quemadura ; y dexalo pueſto encima de ella , liandolo con un lienzo : y al punto ſanaràs.

Otro.

Toma una cebolla á medio majar ; ponla ſobre la quemadura , y embuelvela deſpues.

Otro.

Toma una cucharada de azeyte de olivas , y una clara de huevo : batelo bien todo junto : moja en eſto un lienzo fino , y delicado , y ponlo encima.

Eſte remedio aunque parezca de poca monta , es noobſtante un unguento , que es muy ſingular para las quemaduras , con tal que las carnes no eſtèn dañadas.

Otro.

Toma media onza de azeyte de linaza ; el qual avrás lavado con agua roſada ; una yema de huevo : menealo todo bien , y aplicalo caliente ſobre la parte.

Para apaciguar el dolor de la quemadura , y para ſuavizar , y molificar el pellejo.

80. Toma dos onzas de pulpa de manzanas dulzes aſſadas en el reſcoldo ; de harina de hortigas , y de hinojo , bien tamizada , de cada coſa media onza ; y doze granos de azafràn. Mezclalo todo para hazer de ello un linimento , ó una cataplaſma muy delicada para frotar la parte.

Para que ſe cayga la ſcaria de la quemadura.

81. Toma la cantidad que quieras de manteca freſca ; batela bien en un mortero de plomo con el cocimiento de malvas , en conſiſtencia de linimento ; con lo qual frotarás la parte , aplicandole por encima hojas de berzas , las quales avrás calentado un poco á la lumbre.

Para curar toda ſuerte de quemaduras de fuego , de agua , de polvora , y para extirpar las ſeñales.

82. Toma caſi media eſcudilla de eſcremento de vaca (y à falta de ella , del eſcremento del lechon macho) ponla à freir en una ſarten con otro tanto, de unto, ſin ſal, de puerco macho : haſe de freir todo junto , haſta que la graſſa derretida , eſté mezclada con el eſcremento : echalo todo en un lienzo , para que por él deſtile la graſſa en una olla ; la qual conſervaràs cubierta , haſta que ſe ofrezca ocaſion de untar con eſto la quemadura , entibiandolo primero para eſſo.

Otro.

Toma graſſa de puerco con rabanos amarillos ; añadiendole , ſi quiſieres , un poco de agua roſada.

Otro.

Toma un poco de tocino cortado con tixeras , y granos de havena. Deſtilalo con fuego por el pico de una eſpumadera ſobre una almofia llena de agua , en cuyo fondo ſe formarà un balſamo excelente.

Otro.

Toma un poco de cera virgen ; derritela ; toma deſpues azeyte de olivas con dos , ò tres yemas de huevos ; y con eſto haz un unguento. Eſte remedio es ſoberano para las quemaduras de agua hirviendo : aplicaràſe lo mas pronto que ſe pueda.

Para la dureza de los ſcirros del higado.

83. Cueze unas eſpinacas en agua comun : majalas un poco en un mortero de marmol ; añadeles azeyte de almendras dulzes ; haz con eſto una cataplaſma , y ſe pondrá en el ſitio en que ſe ſiente la dureza.

Unguento excelente para el bazo.

DROGAS.

Toma de

Scolopendra, ò lengua de ciervo,		*Apio.*	
Hepatica,		*Culantrillo,*	
Ceterac, ò doradilla,		*Agrimonia,*	
Nicociana,		*Tenaceto,*	*de cada cosa*
Llantèn,		*Siempre viva menor,*	*1. puño.*
Tamarindos,		*Almendras amargas,*	*20. en numero.*
Violetas,		*Azeyte de olivas,*	*10. libras.*
Ruda, y hiedra,	*de cada cosa*	*Cera nueva,*	*2. libras, y 8. onzas.*
Axenxos,	*un puño.*		

PREPARACION.

Se han de majar todas estas yervas à parte, y tambien las almendras; mezclaránse despues; y se pondrà todo en infusion con las diez libras de azeyte en una olla nueva de barro; aviendo empapado bien en agua la dicha olla por veinte y quatro horas. Despues lo pondràs todo en infusion al Sol por dos dias, ò sobre cenizas calidas por doze horas. Despues lo echarás todo en un peròl, y lo pondrás à la lumbre, para que hierva dos horas; rebolviendolo de quando en quando, para que que no se quemen estas materias. Quando todo aya hervido bien, aparta el peròl del fuego: tèn prevenido un saco de tela, en donde echaràs las yervas, y el azeyte, para sacar la substancia con una fuerte expresion. Despues echaràs el licor, ò la substancia exprimida, en un peròl; bolviendola á hervir à fuego manso: aqui echaràs la cera partida à pedacitos, para darle algun cuerpo al unguento; el qual echaràs en una olla de barro.

Modo de servirse de este unguento.

Derrite de este unguento sobre un plato, y frota con él la region de los riñones, hasta el estomago, y vientre, quanto se pueda sufrir de caliente; pon encima un lienzo caliente en quatro dobleces, con una benda que le mantenga, para que el enfermo pueda traerlo con facilidad.

Haràs la misma aplicacion sobre la region del higado, si está afecto del mismo mal; pero no es menester que ni el unguento, ni el lienzo estèn tan calidos.

Untaránse estas partes dos vezes al dia; por la noche al irse à la cama, tres, ò quatro horas despues de cenar; y por la mañana, dos horas antes de comer.

Este unguento haze tener libre el vientre, y quita las obstrucciones de las visceras.

Tambien es bueno contra las quemaduras, para mitigar los dolores.

Otro unguento muy excelente para el bazo, y contra las quartanas.

DROGAS.

Toma. de

Tabaco,	*3. onzas.*	*Miel,*	*media libra.*
Centaura menor, flores y hojas, onza y media.		*Vino blanco,*	*un quartillo.*

PREPARACION.

84. Cortaràse el tabaco en pedazos muy menudos; echaránse en una olla de barro vidriada con las hojas, y flores de la centaura menor, quebrantadas en un mortero: á esto se añadira la media libra de miel, y despues el vino. Despues se pondrà todo junto à hervir, hasta que las yervas esten casi del todo consumidas, y el vino se aya totalmente evaporado. Hecho esto, se colarà todo con expresion; y despues se bolverá à echar en la olla el licor exprimido; y se hervirà á fuego lento, hasta que tome la consistencia de unguento, algo espesso.

Modo de usar de este unguento.

Toma la suficiente porcion de este unguento; estiendelo sobre baldès; aplicalo sobre la region del bazo.

Receta para el mal del bazo.

85. Toma dos, ò tres puños de hojas de bervena: majalas en un mortero: mezclales dos, ó tres claras de huevo, y un poco de harina de cevada: haz con ello una cataplaſma de dos dedos de grueſſo, y del ancho de la mano, y la aplicaràs bien caliente ſobre la region del bazo, y dexarlo eſtar alli el eſpacio de diez y ſeis horas continuas: y eſto lo reiteraràs, haſta quedar enteramente ſano. Sobre la cataplaſma pondrás un cabezal, ò una ſervilleta doblada con ſeis, ò ſiete dobleces. El principal efecto de eſte remedio es ſacar como por un ſudor de ſangre todo el humor maligno, que hay en la parte afecta.

Para la dureza del bazo.

Toma quatro puños de cañaxexa; ſeis onzas de goma amoniaca. Dexalas en infuſion de vinagre por ocho dias. Pon eſto deſpues á hervir, haſta que la goma ſe diſſuelva; cuelalo, y exprimelo por un lienzo fuertemente; hierve lo que huviere colado; añadele cera derretida, y azeyte de almendras dulzes para formar un unguento. Eſte unguento ablanda toda dureza.

Cataplaſma para los ſcirros del bazo.

86. Toma de goma amoniaca, de galbano, y de *bdelium*, de cada coſa partes iguales; batelo todo en un mortero con azeyte de lirio. Quando eſto eſté ya blando, mezclale mucilago de grana de alholvas, y de lino con higos, otro tanto peſo quanto ſon las gomas; buelvelo à batir todo junto, haſta que eſtè bien mezclado, è incorporado, para hazer con ello una cataplaſma.

Eſte remedio es el mas eficaz que hay para ablandar, y diſſipar los ſcirros.

Receta contra las fluxiones, ò flemones, por los quales ſe hinchan las mexillas, y la cara.

87. Toma la ſuficiente cantidad de manteca freſca; derritela, y añadele una cucharada, ò dos de agua roſada; y con eſto unta la parte hinchada, continuando haſta que totalmente ſe deshinche.

Nota, que ſe ha de ſangrar, y tomar lavativas el doliente, ſi lo neceſſita; pero abſtendràſe de la purga mientras dure la hinchazon, para no remover mas los humores, y aumentar la hinchazon, ſino es que ſea à juizio del Medico.

Para los dolores de cabeza, catarros inveterados, y romadizo.

88. Toma de la grana de la neguilla, que ſe cria entre los trigos, pulverizada con un poco de ſtoraque, y recibe el humo por la noche, ó por la mañana, quando te duela.

Receta contra los empeynes, ò quemaduras de la cara.

89. Toma poco mas de medio quartillo de vinagre blanco, con media libra de unto ſin ſal; ponlo junto à hervir en una olla de barro, que no aya ſervido; rebolviendolo continuamente, haſta que ſe diſminuya la mitad, con un palito; deſpues ſe añadirà una onza de alcanfòr en polvos, y ſe dexarà hervir, haſta que lo blanco no ſe diviſe ya. Hecho eſto, ſacalo del fuego, y echalo en un mortero de marmol, añadiendole una onza de azufre bien pulverizado. Rebuelve continuamente eſtas materias con ſpatula de madera, haſta que eſto ſe incorpore. Todo lo echarás en una olla grande, ò en muchas pequeñas, para ſervirte de ello, quando lo neceſſites, y principalmente por la noche.

Para quitar las pecas de la cara.

90. Endureceránſe unos huevos: quitaránſe las claras; pondránſe a deſtilar, y conſervaràſe el agua. Eſta agua deshaze todas las manchas de la cara.

Para quitar una cicatriz de la cara.

91. No hay coſa mejor, que frotar la cicatriz con aquella humedad que ſale del huevo, quando ſe aplica à la lumbre para aſſarlo. Eſta agua pone blanco el cutis, y deshace enteramente la cicatrix.

Receta contra los ſabañones, ò frieras de pies, y manos.

92. Pon à hervir ſalvia con vino del mas grueſſo: mete dentro los talones, ò la parte donde eſtán los ſabañones, ſi ſe puede, tarde, y mañana; ò por lo menos ſe fomentarà por eſpacio de media hora con eſte cocimiento, lo mas caliente que ſe pueda.

El vino podrà ſervir quatro, ò cinco vezes.

Sí las frieras eſtán abiertas, ſe les pondrà del unguento, ò del emplaſto negro, que deſpues ſe dirà.

Para los ſabañones.

Muchos ſe curaron poniendo ſobre los ſabañones ceniza caliente al acoſtarſe. Un famoſo Medico uſaba de eſte remedio para libertarſe de eſta eſpecie de mal, á que eſtaba ſujeto todos los hiviernos.

Otros hazen un agugero en un rabano grueſſo, y meten dentro una onza de azeyte roſado, y otro tanto de trementina; ponenlo à hervir ſobre reſcoldo todo eſto, haſta que ſe conſuma la mitad; y deſpués frotan la parte lo mas caliente que ſe pueda ſufrir; pero primero ſe ha de haver pueſto la parte ſobre el vapor de agua hirviendo.

Otros meten los pies en el cocimiento caliente de rabanos: ò ſe les puede aplicar un rabano cocido, y bien calido en forma de cataplaſma.

Si eſtuvieren excoriados, ſe les aplicará encima el emplaſto *diapalma.*

Receta ſoberana para los niños quebrados.

93. Toma dos puños de raìzes de conſuelda menor, cortados en pedacitos redondos; ponlos à hervir ſobre un braſero en una eſcudilla grande, con media libra de manteca freſca, por media hora, ò tres quartos de hora, ſin interrupcion, y haſta que ſe pongan duras. Cuela eſta materia por un lienzo nuevo, y fuerta, y dexala enfriar.

Quando ya eſté fria, ſe eſtenderà ſobre un lienzo, y ſe aplicarà à la parte por donde baxan los inteſtinos; ſobrepondràſe un cabezal con ocho doblezes, y ſe ligarà bien con una buena ligadura.

Para que la ligadura ſea mejor, convendrà que un Cirujano la ponga la primera vez, para que te enſeñe el modo de ligar.

Se ha de cuydar que el niño eſtè ſiempre ligado. Se regiſtrarà la parte tarde, y mañana, y ſe renovarà el emplaſto.

Receta para los niños quebrados.

Luego que ſe conozca eſte mal, pondràs al niño cabeza abajo, para reducirle las tripas; lo qual, ordinariamente, lo hazen por sì miſmas.

Luego que ayan entradoſe las tripas, aplica un cabezal muy eſpeſſo en forma de eſcudo, mojado en agua de herreros.

Para entonces ten prevenido un emplaſto hecho de la raìz de la conſuelda mayor, que en la Medicina ſe llama *ſymphytum majus*, raſpado, y pueſto encima como unguento: liga bien la parte; curala cada dia, y no quites la ligadura, ſino eſtando acoſtado el niño. Tampoco le hagas llorar, para que no recayga.

Obſervacion para la curacion del cancer.

94. Sobre todo ſe ha de evitar que no ſe abra, lo qual lo impediràs mediante las ſangrias de los pies, y de los brazos. El uſo frequente del sén, pueſto en infuſion de ſuero de burras es muy bueno; las aguas minerales de hierro, y vitrioladas ſon ſoberanas; el ſuero, de ſiete a ocho vaſos cada mañana; los vaños de agua tibia, ſin mojar el cancer; las ſanguijuelas en el orificio; entre los remedios externos la *diapalma* diſſuelta en zumo de llantèn, quando no eſtá el cancer abierto; el agua de freſſas; el agua de madreſelva, aplicada tibia con frequencia; todas eſtas caſas ſon buenas.

Receta verdadera contra los canceres, en qualquiera parte, que eſtèn.

Toma de agua clara, y limpia una herrada, por exemplo, tres, ó quatro azumbres: echala en una caldera de cobre: hazle dar un hervor, y no mas: aparta de la lumbre la caldera; echa en eſta agua un terron de cal viva del grueſſo de un puño hecha pedacitos. Cubre la caldera con un lienzo doblado, y dexalo repoſar, ſin llegarà ello por veinte y quatro horas. Paſſado eſte termino, quitaràs la tela, de que ſe havrà cubierto el agua, parecida al cryſtal. Deſpues ſacaràs del peròl el agua, que eſté muy clara, los mas que puedas; echaraſſa aparte en vaſos de vidrio; y caſo que ſe aya enturbiado el agua al ſacarla del peròl, inclinarás el perol contra una pared, y lo dexaràs aſsi dos, ó tres horas, para poder ſacar lo reſtante del agua del peròl, que eſtuviere clara, aviendole quitado la telilla, ò coſtra como la primera vez; cuya coſtra es la ſal de la dicha cal; y ſe llama ſal armoniaca.

Eſta agua aſsi ſeparada ſe llama agua celeſte, ſi toma color azul. Para hazer eſta agua celeſte, de modo que ſea propria para el cancer, ſe toma de ella una, ò dos libras, ò mas; echarla en un peròl de cobre (que puede ſer el miſmo en donde ſe hirvió, con tal, que ſe aya ſacado de èl la cal, que nada quede de ella): hecho eſto, añadirás á eſta agua la armoniaca, eſto es, una onza de ſal cortada à pedacitos por cada libra de agua; y dexarla en infuſion por tres, ó quatro horas, y con eſto eſtà cumplida el agua; la qual la conſervarás en redomas de vidrio.

Nota, *que ſe puede omitir eſta prolixidad, pidiendo el agua celeſte, cuya receta es ſabida, y mas bien ſegura, que eſta; pues la cantidad, que pide de ſal armoniaca para cada libra de agua, es ſeis partes mas de lo que conviene.*

Propriedades de eſta agua, y modo de ſervirſe de ella.

Quando quieras ſervirte de eſta agua contra los canceres de la boca, la tomaràs dentro de ella, teniendo la cabeza inclinada para atrás, lo mas que ſe pueda, rebolviendo la lengua al rededor de la boca: deſpues eſcupiràs el ſarro, teniendo la boca àzia abaxo, mientras ſale la immundicia. Deſpues ſe ha de bolver à tomar de eſta agua cinco, ó ſeis vezes, y hazerlo, que la primera vez arrojando las ſuciedades, que ſe deſtilan del celebro.

Contra los cancros que ſalen en otros parages. Toma un lienzo, ò trapo; mojalo en eſta agua, y lava con ella la parte cancerada, y en breve quedarás ſano.

Eſta agua, ultra de la propriedad, que tiene contra los canceres, tiene tambien la propriedad de mundificar lo interiòr, y orillas de las ulceras; de hazer que nazca la carne viva; y teniendo un cabezal ſobre las dichas ulceras, empapado en eſta agua, adelanta la curacion, y quita toda inflamacion.

Eſta agua tambien es buena contra las quemaduras, echando de ella en un plato con igual porcion de azeyte roſado, y batiendolo mucho todo junto; y aſsi ſe haze un unguento proprio para las quemaduras.

Otra receta contra el cancer.

Lavaráſe primeramente el cancer con el agua celeſte, que acabamos de deſcribir.

Deſpues tomarás el azeyte de tartaro, que ſe vende en caſa de los deſtiladores, ò Kymiſtas; y á falta de èl, del azeyte de rementina, quanto te pareciere, y dos tantos mas de azeyte de olivas. Echa primero el azeyte de olivas en una eſcudilla vidriada de barro: deſpues echale encima el otro azeyte gota à gota, agitandolos con una ſpatula de madera, haſta que los dos azeytes eſtèn mezclados, è incorporados juntamente. De eſto reſultarà un unguento blanco, y liquido, ò un linimento, con el qual con una pluma untarás el cancer: deſpues pondrasle hilas, y encima aplicaràs el emplaſto de cerùſa.

Haſe de curar el mal dos vezes al dia; limpiandole todas las vezes bien, y tambien el emplaſto; y brevemente te veras mejorado con eſta receta, y con eſte methodo.

Otra receta contra los cancros de la boca.

95. Toma raìz de cynogloſa, ó por otro nombre, *lengua de perro*; cortala en rebanaditas pequeñas; las quales ſe enſartaràn en forma de un collar; y ponerlas al peſcuezo del enfermo.

Otra para los canceres de la boca.

Toma hojas de chicorias, de llantèn, y de ruda; ponlo à hervir todo eſto por un quarto de hora en agua de fuente con una cucharada de miel con eſto ſe enjuagarà el enfermo la boca, y aun bebera de ello un poco.

Tambien ſe ha de frotar, y limpiar el cancer con las yervas de eſte cocimiento, deſpues de cocidas.

Otra receta.

Toma una azumbre de buen vinagre: echal el grueſſo de una nuez de alumbre de roca; ponlo à hervir con un poco de miel, quanto baſte para ſuavizarlo: enjuagaràſte la boca con eſte licor caliente, y pondràs ſobre el mal un lienzo empapado en él.

Otra receta contra los cancros.

96. Quando el cancer eſtà abierto, tomaràſe un ſapo vivo, ſin cortale nada, y apliqueſe immediatamente à la llaga; ſerà el ſapo grande ſi la llaga fuere grande, y pequeño ſi la llaga fuere pequeña. Quando ſe aplicare, ſe ha de atar para que ſe tenga. Para que el ſapo, al cogerlo, no te haga daño, lo tomaras por la eſpalda con un paño, lo aplicarás con el miſmo lienzo con que ſe ha de cubrir, y lo dexaràs ſobre la llaga por eſpacio de veinte y quatro horas.

Quando le quites, veràs ſi eſtà maltratado; porque ſi lo eſtà, es ſeñal que el cancer queda muerto, ò và muriendo; y entonces curaràs la llaga con el unguento, ò el emplaſto negro.

No obſtante, para conocer bien ſi eſtà muerto el cancer, ſe aplicarán otros ſapos, haſta que veas, que no quedan maltratados; porque eſte es el indicio infalible de que el cancer queda ya muerto.

Eſta receta, y con eſte methodo, ſe experimentò en una doncella, y en otras perſonas con ſuceſſo.

Para los canceres.

El ceroto ſiguiente curó un cancer ulcerado, acompañado de muchos ſymptomas moleſtos.

Toma dos onzas de azeyte roſado: dos dragmas de cera blanca: media onza de plomo lavado, y quemado: derretiráſe la cera con el azeyte, y ſe añadirà deſpues el plomo: rebolveràslo por ſeis horas en un mortero de plomo, para hacer un ceroto.

Vióſe en una ocaſion que un cancer, deſpues de aver por largo tiempo ocupado la parte derecha de la cara, ſe curò con un remedio ſimple; aplicandole encima la carne de pollitos pequeños, cortada en revanadas delgadas, y anchas, aplicandolas à menudo.

Otros ſe ſirven de la carne de palominos pequeños, todavia caliente.

Otro remedio.

Tomarànſe de aquellos caracoles que ſe crian entre las viñas; echarànſe en un plato ancho, y grande de barro; echaſe ſal ſobre ellos, y en eſpumando, mueren. En eſtando ya muertos ſe echan con la eſpuma que han arrojado, con la caſcara, y todo lo que hay en el plato, para que diſtilen el agua, en un vaſo. Eſta agua ſe pone al Sol por doze dias, para que ſe convierta en azeyte; echando de èl dos, ò tres vezes ſobre el cancer, lo mata infaliblemente.

Eſte remedio no carece de experiencia.

Otro.

Toma tres onzas de azeyte roſado; de zumo de morellá dos onzas; de zumo de hortigas, una onza; de azucar de ſaturno, media onza; majalo todo en un mortero de plomo con mano de lo proprio, haſta que todo ſe ponga negro. De eſto haràs un unguento; el qual ſiempre tuvo efecto.

Otro.

Otro.

Sabeſe averſe curado el cancer con ſola la frequente aplicacion del papaver rojo, llantèn, y roſas, todo mezclado con miel roſado.

Otro.

Toma zumo de llantèn, de morella, de yerva puntera; de cada coſa dos onzas; de polvos de plomo quemado, una onza, lavados à menudo en agua roſada: de incienſo en polvos, media onza: mezclalo bien todo en un mortero de plomo, con mano tambien de plomo, y dexalo expueſto al Sol, haſta tanto que ſe incorpore.

Pon de eſta compoſicion ſobre un lienzo; el qual aplicaràs ſobre el cancer, y le mudaràs à menudo.

Otro remedio mas ſimple ſerà el zumo de la morella, y los polvos de plomo quemados, mezclados, y batidos juntos en un mortero de plomo. Serà mejor ſi ſe le añade azeyte roſado, y zumo de la virga aurea, mezclados del miſmo modo con lo demàs.

Receta contra los canceres, ò llagas pequeñas de la boca.

97. Por lo comun comiendo en el campo, ò bebiendo, principalmente quando los vaſos no eſtàn bien enjugados, ſe pueden contraher inocentemente ſobre los labios, ó en la boca ciertas ulceras pequeñas, que ſe llaman *canceres de la boca;* y aunque no tengan peligro, no dexan de cauſar dolor, y de moleſtar à las perſonas que las han contrahido.

Para ſanar de ellas facilmente, y en poco tiempo, toma en qualquiera Botica del agua ſegunda, ò ſino de ſpiritu de vitriolo: pon à la punta de un palito un poco de algodon, ò de lienzo fino, ó hilas: moja un poco no mas el algodon, ò eſte lienzo en uno de eſtos licores: toca con èl las ulceras una, dos, ò tres vezes; la tercera vez quita, y mata las mas rebeldes: ò ſino tocalas una, ò dos vezes con una piedra de vitriolo de chypre; es la piedra lipis, ò vitriolo azul.

Para los canceres.

98. Toma hojas de *ſolanum lignoſum*, que tiene la grana roja, y la flor azul; el qual lavarás, y lo aplicaràs ſobre el cancer, por la mañana y por la noche: mas como eſta planta no ſe halla en tiempo de hyvierno, es meneſter hazer un unguento como ſe dira, el qual es tan bueno como ſus hojas.

Toma cantidad de las dichas hojas de eſte *ſolanum lignoſum*; el qual lo quebrantaràs en un mortero de marmol, con mano de madera; toma deſpues una cantidad del mejor azeyte de olivas que hallares; el qual lo echarás en una olla de barro, que eſtarà à la lumbre; en la qual harás hervir un buen puño de las dichas hojas quebrantadas, haſta que ſe ſequen: quitaráslas con una eſpumadera, y bolveràs á echar otras, continuando el miſmo orden cinco, ó ſeis vezes; deſpues colaràs el dicho azeyte, para cada libra de azeyte derretiràs una onza y media de cera amarilla nueva; y quando eſtuviere derretida la cera, aparta la olla del fuego, para dexarlo enfriar. Guardaràs eſte unguento para ſervirte de èl, quando lo neceſsites. Y lo mudaras ſolamente por la noche, y por la mañana.

Nota, que ſe ha de hervir el dicho azeyte con la ſobredicha yerva à fuego manſo, y nunca violento, y la diſſolucion de la cera ſobre reſcoldo. Se ha de hazer de nuevo eſte unguento todos los años.

Es ſoberano para todas las inflamaciones, ulceras antiguas, malignas, y putridas.

Otro remedio para los canceres.

Toma de alumbre el grueſſo de un huevo, el qual diſſolveràs en agua de fuente. Enciende un pedazo de acero, y lo apagaras en eſta agua; lo qual lo executaras ſeis, ò ſiete vezes. Moja hilas en eſta agua, con la qual limpiaràs el *pus* del cancer. No te ſerviras la ſegunda vez de las miſmas hilas. Continuaràs en limpiar, y mundificar con nuevas hilas, mojadas en eſta agua, haſta que toda la immundicia ſea limpiada enteramente. Deſpues de eſto tomaràs una mecha grande de hilas,

mojada en esta agua, para cubrir con ellas todo el cancer, y pondras encima un emplasto de *diapalma.*

Se ha de curar con este methodo mañana, y tarde, hasta la entera curacion, que se conseguirà dentro de pocos dias.

Otro remedio.

Toma las flores, hojas, y palos de cañaxera silvestre. Majalo todo junto, y aplicalo sobre el mal en forma de cataplasma, que se mudarà mañana, y tarde.

Este remedio cura en muy poco tiempo.

Receta excelente para los labios hendidos, ò con grietas.

99. A vezes se hazen grietas, ò hendiduras en los labios, y tambien en las manos de algunas personas delicadas, quando se exponen porfiadamente à un ayre muy frio; ò por una evaporacion de las visceras intemperadas. Puedense curar facilmente por medio de la siguiente pomada.

D R O G A S.

Toma de *Cera nueva*, 4. *onzas.* | *Los granos de tres racimos de ubas negras*,
Manteca fresca, *media libra.* | *Orcanete pulverizado*, *una onza.*

P R E P A R A C I O N.

Pon à derretir la cera en un puchero conveniente, y despues de derretida, añadele la manteca, la mas fresca es la mejor: despues echa lo restante consecutivamente; ponlo todo à que dè una docena de hervores solamente; cuelalo despues por un lienzo delgado, sin torcerlo, ni exprimirlo. Conserva esta pomada en vasos convenientes.

Para las grietas de los labios.

Derrite cera blanca; añadele almastiga en polvos, y un poco de azeyte de almendras dulzes: todo en consistencia de un unguento; del qual untaras los labios, y los veràs curados bien brevemente.

Otro remedio.

Toma de litargirio de plata, de myrrha, y de xenxibre, de cada cosa media onza. Reducelo todo à polvos muy sutiles; los quales mezclaràs con miel, y azeyte de olivas en consistencia de unguento; y de èl aplicaràs sobre las grietas de los labios.

Otro.

Toma dos onzas de zumo de celidonia, dos dragmas de agua de alumbre; un scrupulo de alcanfòr bien pulverizado. Mezclalo todo, y aplica de ello sobre los labios, y veràs las sciſuras, ó grietas de estas partes en breve cicatrizadas.

Receta contra el mal olor de los sobacos, y de los pies.

100. Hay algunas personas, à quienes los sobacos, y pies les huelen mal naturalmente; y otros à quienes este accidente les sobreviene por indisposicion de sus cuerpos, lo qual les causa molestia, y à los que se les acercan: para evitar este molesto inconveniente, los unos, y los otros pueden servirse con sucesso del remedio siguiente; (la purga, y regimen son necessarias antes del uso de este temedio.)

Toma seis quartos de litargirio de oro: (lo encontraràs en las Boticas) echalo en una redoma, que coja un poco mas de medio quartillo: llena la redoma de vinagre el mas fuerte que encontrares: frotate con ello las partes, que huelen mal, todas las tardes.

Para el olfato ofendido.

101. Maja hojas de ruda en un mortero con vinagre. El enfermo retendrà esto lo mas que pueda en las narices para recibir todo su olor.

Para el mal olor que proviene de una flema pudrida en el conducto del olfato.

Toma agua de ternera, y zumo de ſandalos, iguales partes de cada uno. Sorbe de eſto todas las mañanas por las narices, y continùa con ello, y ſe quitarà el mal olor.

Para el hedor de las narices.

Toma zumo de yerva buena, de mejorana, y de ruda, y echalo à menudo en las narices; hervirás con el zumo de eſtas yervas algunos clavos de eſpecias con canela.

Otro.

Es coſa muy buena ſorber por las narices orines de burro; porque tiene una virtud particular, y ſeereta contra el hedor de eſta parte.

Receta contra los barros de la cara, y poſtillas.

102. Eſte genero de poſtillas ſuceden de ordinario por una evaporacion de las viſceras extraordinariamente deſtempladas con el calor. Valete del remedio ſiguiente, deſpues de averte ſangrado, y purgado, y deſpues del uſo de los caldos refrigerantes.

Toma vitriolo de chipre lo que guſtares, mezclalo con agua de llantén; al tiempo de irte acoſtar bañaras con eſto los barros con algodon, y por la mañana con agua ſimple.

Otro.

Toma media libra de aguardiente; de vinagre dos cucharadas; de azufre pardo el grueſſo de una nuez; majalo bien, y mezclalo para lavar con ello los barros por la noche, y por la mañana, ſin limpiarlos.

Otro remedio.

Quiebra un huevo freſco pueſto del miſmo dia en medio quartillo de vinagre muy bueno; dexalo eſtar aſsi veinte y quatro horas; deſpues de paſſado eſte tiempo paſſalo todo por un lienzo; y toca los ardores, y barros de la cara con eſte licor.

Para los barros, y poſtillas de la cara.

Toma una onza de litargirio de oro pulverizado, una dragma de alumbre, tres dragmas de borrax, media onza de ceruſa, dos onzas de vinagre; de agua roſada, y de llantèn, de cada una tres onzas. Ponlo à hervir à fuego lento, haſta la diminucion de la tercera parte. Cuelalo todo, y añade media onza de zumo de limon.

Otro.

Toma de la yerva ſcrofularia con ſu raìz; la qual la lavaràs bien; cuezela con manteca de Mayo bien purificada. Aviendolo exprimido todo, conſervaràslo en una olla de barro, lo que huvieres exprimido, para untar las poſtillas.

Otro.

Toma un huevo entero; dexalo eſtar por quatro dias en vinagre fuerte. Toma deſpues la clara; añadele una dragma de incienſo, de almaſtiga, y de ceruſa en polvos; con eſto haràs un unguento, para untar la cara.

Para quitar el encendimiento, y cardeno de la cara.

103. Toma flor de azufre con un poco de ceruſa; echa eſtas drogas en una muñequilla pequeña; la qual mojaràs deſpues en un poco de agráz tibio, y bañarás con eſtò la parte por la noche antes de acoſtarte.

Eſte es un remedio experimentado.

Para quitar las pecas de la cara.

104. Toma de vitriolo de chypre, y de alumbre quemado, una onza de cadà uno: mezclalos bien, y por baſtante tiempo, con zumo de limon. Aplicalo à la parte donde eſtuvieren las pecas, por la noche al acoſtarte; y no ſe quitarà, haſta por la mañana con agua.

Continuaraſe con eſte remedio por eſpacio de un mes ; para entonces ſe quitarà el pellejo , y el que ſaliere ſerà muy bello.

Receta contra los callos de los pies.

105. Pocos hay que no ſepan por experiencia las incomodidades , que cauſan los callos de los pies ; eſto me obliga à dar aqui para ellos algunas recetas faciles , y ſeguras.

Toma de cera nueva (là amarilla es la mejor) ; de pez reſina , de trementina , y de manteca freſca , tanto de uno , como de otro ; ponlo à hervir por un quarto de hora : conſerva eſte mixto en un puchero , y uſa de èl á menudo.

Otro remedio.

Toma hojas de hiedra de la que ſe pega contra las paredes , ò los arboles : ponlas en remojo por eſpacio de quarenta y ocho horas en vinagre el mas fuerte , que ſe hallare.

Aplica todos los dias una , ò dos hojas de eſtas ſobre los callos , de modo que embuelvan todos los dedos de los pies en que eſtàn los callos ; ligalas de modo que eſtén pueſtas toda la noche.

Por la mañana quita eſtas hojas , y cubre las miſmas partes con las hojas de que hiciſte primero prevencion , bien limpias de ſus palitos ; diſponlas de tal manera , que puedan eſtar pueſtas todo el dia. Continùa eſtos dos remedios , ò aplicaciones , por algunos dias ; y verás que los callos ſe arrancan por sì miſmos haſta la raìz , ó raſcandolos haſta la raìz con uñas , ſin dolor alguno.

Otro.

Toma cera verde , goma amoniaca , de cada coſa una onza ; de cardenillo dos dragmas : pulveriza la goma , y el cardenillo ; ablanda la cera con las manos , para calentarla ; deſpues , mezclandole los polvos , incorporalos con la cera ; y de eſta maſsita haz rollos.

Tendráſe el pie por eſpacio de un quarto de hora en lexia bien caliente ; deſpues quitaràs , lo mas ſuavemente que fuere poſsible , el cutis de los callos , ſin hazer ſangre ; deſpues de eſto , les pondràs un emplaſto caliente ; ſe liaràn bien ; y dexarlo aſsi por quinze dias ; al fin de ellos , ſe desharàn , ſi huviere en ellos , algunos pellejitos , y ſe quitaràn ſuavemente ; bolveráſe deſpues á poner otro emplaſto , tambien caliente. Con eſto veràs quitados enteramente los callos.

Otro.

Toma de aquella materia mohoſa blanquecina , que ſe cria en las paredes de un orinal , que ſe parece mucho à la ſal : eſtiendela ſobre las hojas de hiedra para aplicarla ſobre los callos.

Otro.

Toma incienſo ; calientalo , para ablandarlo , eſtiendelo ſobre un trapo , y aplicalo ſobre el callo ; el qual ſe caerà en poco tiempo. Primero ſe le ha de quitar la dureza ſuperficial.

Otro.

Moja el dedo con ſaliva , toma con èl polvos de alfileres , ponlo ſobre el clavo ; eſto ſe enmohecerá ; continùa por algunos dias ; deſpues raſcalo , y caeràſe poco á poco.

Otra receta.

DROGAS.

Toma de	*Goma ammoniaca ,*	*media onza.*	*Cardenillo ,*	*media dragma.*
	Sagapenum ,	*media onza.*	*Oro pimente ,*	*media dragma.*
	Cinabrio ,	*2. dragmas.*	*Vinagre quanto baſte.*	
	Cobre quemado ,	*2. dragmas.*		

PREPARACION.

Derretiránſe las gomas con el vinagre en conſiſtencia de unguento : deſpues añadirás lo reſtante ; y de todo harás una maſſa de emplaſto , que aplicarás ſobre los callos ; renovandolo cada dos dias.

Cataplaſma para matar una poſtema , particularmente de los pechos de la mugeres.

106. Toma hojas de violeras de Mayo ; margaritas de jardin , ò ſylveſtres ; cuezelas en leche ; ya cocidas , picalas menudamente , añadiendo un poco de manteca , y migajon de pan blanco ; y

de todo haràs una cataplaſma para aplicarla ſobre el mal ; renovaráſe la cataplaſma cada doze horas.

Eſte remedio eſtà provado , y aprovado.

Para la mordedura de un perro.

107. Lava la herida : deſpues hendirás en dos pedazos una hava antigua : caliéntala al fuego ; por la parte caliente la aplicarás ſobre los dos bordes de la herida : quedaſe pegada el hava , la qual ſe cae quando la herida eſtà curada.

Receta para los que han ſido mordidos , ò babeados de animales rabioſos , como perros , gatos , lobos , ù otros en qualquiera parte del cuerpo.

108. Es coſa cierta que el baño del Mar Mediterraneo , ù Oceano es un buen remedio para eſte mal , con tal que ſe vaya á tomar con tiempo , eſto es , antes que el veneno aya penetrado haſta las partes nobles ; lo qual ſucede de ordinario en el eſpacio de neuve dias.

No obſtante , como el Mar no ſana ſiempre , y como los que ſe hallan muy diſtantes de èl , eſtàn privados de eſte ſocorro , ni la ſazon del año permite ir allà , ſin correr rieſgo la perſona , ha ſido preciſo buſcar otros remedios , como ſon los ſiguientes.

Ante todas coſas ſe deben lavar bien , y fomentar las heridas , y mordeduras con la locion ſiguiente.

DROGAS DE LA LOCION.

Toma de *Oxicratum* (es una mezcla de agua , y vinagre , con eſta proporcion , que aya cinco cucharadas de agua , y una de vinagre) , *una eſcudilla llena.*

Hueſſo de calama (pez) *en polvos, media on.*
Alumbre en polvos , media onza.
Sal grueſſa , una pulgarada.

PREPARACION.

Mezcla todo eſto junto , ponlo à calentar ſobre un braſero ; lava deſpues las llagas , haſta la ſangre.

Deſpues para fortificar las partes , é impedir la corrupcion , ſe lavaràn otra vez con aguardiente , ò vino. Si el enfermo padece mucho dolor es buena ſeñal. Haz eſte lavatorio tarde , y mañana , haſta la entera curacion.

Lavada la herida de eſte modo , dale al enfermo el remedio ſiguiente.

DROGAS DEL REMEDIO, O BEBIDA.

Toma de *Flores de margaritas ſylveſtres, ojas , y raìz* , (que ſon las que llaman Reynas de Mayo , ò Margaritas ſylveſtres pequeñas) , *6. plantas.*
Cogollos de ruda ancha , 3. en numero.
Maſtuerzo ſylveſtre , ò lepidium magnum , *3. hojas.*
Raìz de angelica verdadera , el grueſſo de una hava.
Ajos , 4. dientes.
Sal grueſſa , una pulgarada.
Tryaca buena , el grueſſo de una hava.

PREPARACION.

Maja todas eſtas materias juntas en un mortero de marmol , ò de madera , lo mejor que ſe pueda. Deſpues echa el zumo , y la caſca à remojar con vino blanco , caſi por media hora : deſpues cuelalo todo por un lienzo blanco en un plato. Diſſuelve en eſte licor colado . y exprime en él , el grueſſo de una hava de buena tryaca. Dà eſta bebida al enfermo en ayunas, y no ſaldrà de su apoſento.

Un quarto de hora deſpues de eſta bebida , haz que tome confeccion de jacintos , el peſo de un eſcudo de oro , con oblèa ; deſpues un buen guiſado decho de aves , ternera , y carnero ; y eſto es para remediar la flaqueza que la bebida puede haver cauſado : lo qual conviene practicar todas las vezes que ſe diere eſte remedio. Tambien ſe puede dar la confeccion de jacintos , diſſuelta con dos dedos de vino blanco , y darle un caldo un quarto de hora deſpues , mas , ò menos , ſegun que el enfermo lo neceſsite.

En lo reſtante del dia les darás à los enfermos , caldos , y yemas de huevos , dos vezes al dia ; mas no la confeccion de jacintos.

Si no baſtare eſte mantenimiento , podrás darle otro tercer caldo , y tambien quarto : aſsimiſmo podrás darle à comer ; pero coſa muy poca , y ſobre todo , que nada lleve ſal ; porque no hay coſa tan contraria á eſte mal que la ſal tomada interiormente.

Modo de uſar de eſte remedio.

Si el enfermo eſtá mordido, ò babeado en qualquiera parte que ſea del cuerpo, excepto en en la cabeza, eſto es, deſde las claviculas, ò eſpaldas para abaxo; y las heridas fueren ligeras, es à ſaber, no profundas; baſtará darle una vez, ò dos el remedio ſobredicho; obſervando puntualmente el regimen, que ya notamos.

Mas ſi eſtà mordido, ò babeado en la cabeza, ò ſi las mordeduras ſon profundas; y principalmente ſi ſon de un lobo rabioſo, ò de un gato (los quales animales ſon tales que ſus mordeduras ſon las mas venenoſas) le darás el miſmo remedio cada mañana en ayunas, por eſpacio de quatro, ò de cinco dias.

Si el enfermo eſtá con delirio, que es la ſeñal mas cierta de que el veneno ha ganado el celebro, y que las otras partes nobles, como el corazon, el higado, el eſtomago, eſtàn debilitadas; entonces ſe comenzarà la cura por el vomitivo ſiguiente.

Toma el grueſſo de una hava de buena tryaca; diſſuelvela con la tercera parte de un vaſo de vino blanco; acaba de llenar el vaſo con azeyte de olivas virgen, ſi lo hallares; pero, ſi no lo hallares, llenalo del otro, con tal, que ſea medianamente dulze. Dà eſto al enfermo; porque ſi el veneno ſe ha comunicado al eſtomago, y tambien à las otras partes mas nobles, lo vomitarà infaliblemente, y entonces ſerá eſta buena ſeñal.

Nota, que no hay hora fixa para eſte vomitivo; porque ſe puede dar á todas horas, quando el mal es urgente. Es preciſo uſar de grande diligencia en eſta eſpecie de mal.

Obſerva mas, que immediamente deſpues que el enfermo aya vomitado; y lo mas tarde, un quarto de hora deſpues de aver tomado el vomitivo, ſe le puede dar el peſo de un eſcudo de oro de confeccion de jacintos con oblea, ó en vino blanco, manteniendo deſpues al enfermo, ſegun la neceſsidad que tuviere.

El dia deſpues del vomitivo por la mañana, ſe le hara tomar al enfermo la ſobredicha bebida; haràſele obſervar exactamente el regimen de vida ordenado; y no ſe paſſe un quarto de hora deſpues de darle el peſo de un eſcudo de oro de la confeccion de jacintos, ſin que ſe le dè el guiſado, y yema de huevo, como queda arriba notado.

Los dias ſiguientes conviene darle cada mañana el miſmo remedio, obſervar el miſmo regimen, ſin reiterar, no obſtante, el vomitivo; y continuar eſte remedio, y regimen por ocho dias continuos; menos que alguna flaqueza, ò otro accidente los interrumpa.

Tèn cuydado, que cada mañana, antes de darle el remedio, ſe han de lavar diligentemente las heridas, ò mordeduras con la locion aqui ſeñalada, y lo miſmo ſe ha de hazer por la noche antes de acoſtarſe. Mas como eſta locion ſolo mira á mundificar bien, y limpiar las heridas, y no à curarlas abſolutamente, es meneſter á cada locion aplicar encima el emplaſto ſiguiente, que á la verdad es el principal, y el remedio mas energico.

DROGAS DEL EMPLASTO.

Toma de

Ruda franca,	
Conſuelda menor, ò margaritas ſylveſtres,	
Maſtuerzo, ò lepidium maius,	
Piñuela, ò telepium, *ò craſſula, de cada coſa*	*dos puños.*
Planten,	*un puño.*
Siempre viva mayor,	*un puño.*
Raìz de angelica verdadera,	*una onza.*
Cabezas de ajos,	*6. en numoro.*
Azeyte de olivas virgen,	*1. libra.*
Unto ſin ſal,	*media libra.*
Alumbre en polvos,	*dos pulgaradas.*
Hueſſo de calama (pez) *pulverizado,*	*2. pulgaradas.*
Myrrha,	*el grueſſo de una nuez.*
Cera blanca lo baſtante.	

PREPARACION.

Toma las ocho primeras drogas bien limpias, y bien lavadas; majalas en un mortero; ponlas à hervir con vino blanco en una holla de barro, haſta que todo ſe reduzca à poco mas de medio quartillo. Cuela deſpues eſto por un lienzo con una fuerte expreſſion de las manos; y guarda el licor exprimido en una olla de barro, para el uſo que dirèmos.

Hecho eſto, toma la caſca de eſtas yervas, ò drogas, bien coladas; ponlas à hervir con azeyte de olivas virgen, y unto ſin ſal: deſpues cuelalo todo con un lienzo fuerte, y echa el licor exprimido en la miſma olla de barro, en donde havràs ya echado el zumo de las yervas precedentes.

Deſpues echa en la miſma olla el hueſſo del pez *calama*, y el alumbre en polvos; y aſsimiſmo la myrrha, y la cera cortada en pedacitos, y quanto ſea neceſſario de ella, para darles à eſtas materias el cuerpo de un emplaſto. Eſtando todo eſto bien mezclado en la olla, pondrásla ſobre unas braſas, y lo rebolveràs todo ſin ceſſar con una ſpatula de madera; dexandolo cocer haſta la conciſtencia de puchas, y haſta que ſe aya incorporado; dandole tal color, y olor qual quiſieres. Y con eſto tienes acabado el remedio tan ſoberano para eſtas eſpecies de males.

Exemplares de curas maravilloſas hechas con eſta receta.

Diò eſta receta Monſiùr Bourdel, Cura de Menil-hubert, que aſſegura aver curado, ó libertado por medio ſuyo, mas de ochocientas perſonas pobres, y ricas.

Una muger de Bretonovil, cerca de la puerta real, la qual, haviendola mordido en la cabeza un lobo rabioſo, que le havia tambien arrancado uno de ſus pechos, y haviendo aſsimiſmo caìdo en frenesì, quedó curada enteramente con el uſo de eſtos remedios en el eſpacio de ſeis dias.

Un Gentilhombre, haviendole mordido tambien en la cabeza otro lobo rabioſo, y arrancandole las narizes, y mexillas, teniendo juntamente muchas otras heridas grandes en la cabeza, porque el lobo quedó muerto entre ſus brazos, eſcapò ſolamente de doze que fueron mordidos del lobo al miſmo tiempo, al ſalir de una Miſſa Mayor; los otros onze perecieron, los unos quedando alli muertos, y los otros ſe ſufocaron deſpues. Eſte hidalgo, pues, digo, que ſe preſervò con el uſo de eſtos remedios en la miſma forma que acabamos de notar.

Nota con todo eſſo, que eſte Cura charitativo diò á eſte Gentilhombre el vomitivo, y deſpues la confeccion de jacinto; porque quando la perſona eſtà con el frenesì, ó en un peligro evidente de ella, es preciſo comenzar por el vomitivo, antes de darle el remedio; àfin de evacuar el eſtomago, fortificar el corazon, y abatir los vapores, que ſe levantan al celebro.

Podraſe conocer ſi la mordedura es de beſtia rabioſa, ô no, aplicandole à la herida una hava partida por medio; porque ſi la hava ſe mantiene, tiene veneno la herida; pero ſino ſe tiene, no ſerà mordedura de beſtia rabioſa.

Otra receta muy facil para el miſmo accidente.

Toma un arenque ſalado, nuevo, y crudo; majalo en un mortero, haſta que ſe ponga como paſta; la qual la aplicaràs en forma de cataplaſma ſobre la mordedura; continuando eſta aplicacion por tres dias.

Otra receta.

Toma muchas nuezes; majalas, y ponlas en ayunas ſobre el mal.

Cataplaſma contra la mordedura de un perro rabioſo.

109. Haviendo eſcariado la herida con profundas eſcarificaciones, y lavadola con vino caliente; y haviendola deſpues limpiado, ſe pondrà ſobre ella eſte emplaſto.

Toma una cebolla roja, por ſer mas acre; la mitad de una cabeza de ajos; majalo junto; añadele media onza de triaca, y otro tanto de levadura. Mezclado todo exactamente, y aplicalo ſobre la mordedura,

Un Joben de doze años fue curado en poco dias por eſta ſola cataplaſma, ò emplaſto, de una mordedura en las piernas.

Receta para las beſtias mordidas, ò babeadas de animales rabioſos.

DROGAS.

Toma de

Hojas de ruda,
Margaritas ſylveſtres,
Pimpinela, *de cada coſa un puño.*
Ajos, *una cabeza.*
Sal grueſſa, *una pulgarada.*
Polipodio de encina, *un puño.*
Politrico, *un puño.*
De azevo pequeño, ò bruſus, *dos raizes.*
Maſtuerzo, *una raìz con las hojas.*
Vino blanco, ò leche, ò agua comun, quanto haſte.

PREPARACION.

110. Limpiaránse bien las yervas, y la raìz : lavaránse deſpues ; majaránse deſpues todas juntas, y ſe meterán en una olla con una cantidad ſuficiente de vino blanco, ò de leche, ó de agua comun; y dexarlas en infuſion por eſpacio de dos horas. Daràs de eſto un vaſo lleno à qualquier animal mordido, ó babeado.

Si la herida del animal es grande, ſe ha de aplicar el fuego, para que por sì miſma ſe caiga la eſcaria. Si fuere un perro, lamiendoſe à sì miſmo, ſe cura : pero ſi fuere un cavallo, ò otra beſtia ſe ha de procurar que cayga la eſcaria por ſupurativos dulzes, y proprios para tales animales. No obſtante, antes de venir á la aplicacion del boton de fuego, ſerà mejor intentar la cura de la herida, fomentandola, y lavandola bien con agua ſalada ; y eſto es lo mas ſeguro.

A los animales delicados, ò endebles ſe les dará en dos, ò tres vezes ſolamente el remedio al principio, y diſpues hazerlo un poco mas ſuave.

El remedio ſe dá todos los dias por la mañana ; es meneſter que el animal no aya comido, ò muy poco, por la noche ; y no conviene darle á comer haſta un largo quarto de hora deſpues de aver tomado el remedio.

Es verdad que la ſal es muy util para el complemento, y la perfeccion del remedio, por muchas razones : mas tambien deſpues de averlo tomado, es bueno abſtenerſe por algun tiempo de todo coſa ſalada.

Receta para impedir que los perros mordidos no rabien.

Quando tengas algun perro que le yan mordido otros perros rabioſos, para evitar que contrayga la rabia, toma leche de vacas, ſacada recientemente ; majaràs dentro de ella pimpinela ſylveſtre. Daràs á beber de eſto al perro todas las mañanas el eſpacio de nueve dias.

Otra receta contra la rabia.

111. Tomaránſe ſolamente las hojas de las doze yervas figuienées ; las quales ſe cogeràn por el mes de Junio, ò Julio en la luna llena, porque entonces eſtàn ellas en ſu mayor vigor : pondraslas à ſecar en paquetes de papel à la ſombra, colgadas en la azotèa : y renovarlas todos los años dichas yervas, para uſarlas quando las neceſſites : porque paſſado un año ſe pierde caſi tota la virtud.

DROGAS.

Toma de :

Armoyſa, ò artemiſa,
Betonica,
Centaura menor,
Meliſſa,
Mentha,
Hypericum, *dos puños de cada coſa.*
Polipolio de encina,
Plantèn,
Salvia menor,
Bervena,
Axenxos, *dos puños de cada coſa.*

PREPARACION.

Eſtas yervas, deſpues de cogidas, y ſecas, como es dicho, ſe reduciràn todas à polvos muy ſutiles, cada una de por si, y deſpues mezclaràs eſtos polvos todos juntos, tomando de cada una el peſo de una dragma, ò caſi una dragma.

De eſtos polvos preparados aſsi, tomaras el peſo de una, ò de dos dragmas, y tambien haſta tres, en un vaſo de vino blanco ; y darás por tres dias conſecutivos eſta doſis al enfermo, ſi fuere un hombre. Tambien conviene echár en remojo las dichas yervas en vino blanco, y deſpues lavar con él la herida, y curarla con los unguentos ordinarios. Si el enfermo ha tomado horror al agua, ſe le harà beber à fuerza el agua de las dichas yervas.

Por lo que mira à los animales, conviene darſela à proporcion de ſu corpulencía. V. g. ſi fuere un buey, la doſis de los polvos ſerà de dos, ò tres dragmas con dos, ó tres vaſos de vino blanco : ſi fuere un animal menor, minorarás lo uno, y lo otro à proporcion.

Pomada

Pomada para curar los labios abiertos, las manos, y los clavos de los pies.

DROGAS.

Toma de *Manteca freſca*, *media libra.* | *Paſſas negras deſgranadas, y limpias, quatro, ò cinco racimos.*
Cera nueva, 4. *onzas.*
Langua de buey, 3. *onzas.*

PREPARACION.

112. Tomaràs todas eſtas quatro coſas, y las echaràs juntas en un vaſo proporcionado, y las haràs hervir por un quarto de hora, ó haſta que la cera, y la manteca eſtén bien derretidas: deſpues colaràſlo todo por un lienzo fuerte, y limpio, y echaràs la coladura en botellas, ò pucheros convenientes, para conſervarla bien, para quando ſe neceſſite.

La untura ſe hará (principalmente al entrar en la cama) en los labios, manos, y pies, continuando por algunos dias.

Pomada para impedir las manchas, y ſeñales que dexan ordinariamente las viruelas en la cara.

113. Buſca manteca de puerco macho recientemente muerto, en la cantidad que puedas: cortala à pedacitos: echala en una ſartèn para freirla, haſta que toda quede roja, y bien frita. Entre tanto tèn prevenido un lienzo blanco, y poco claro, ſobre una herrada de agua clara, y limpia; y echa ſobre el lienzo todo lo que eſtà en la ſartèn, para que lo que eſtá derretido cayga en el agua por entre el lienzo; y haviendo goteado bien ſobre el agua, batiràs eſta agua con una ſpatula, ò cuchara de madera, haſta que la graſſa parezca ſeparada del agua, y ſe ponga blanca como la cera; lo qual pide, que entonces ſe ſaque de la primera herrada de agua, para bolverla à echar otra ſegunda, y tercera vez del miſmo modo, para purificarla. Entonces ſacala del agua; y eſcurriendola diligentemente, echala en una olla de barro vidriada grande à proporcion de la cantidad, para uſar de ella de la manera ſiguiente.

Toma un platillo de la materia que te pareciere: echa en él de eſta graſſa cerca de ſeis cucharadas, de las de comer: derritela ſobre reſcoldo: echale dos cucharadas de zumo de limon á medio podrido, y otra tanta agua de llantèn; batelo todo junto para hazer una mezcla; y eſtando todo un poco tibio, untaràs con èl la cara del enfermo, deſde el punto que notares que las viruelas arrojan alguna poſtilla, ò mancha à la cara, con el eſtremo de una pluma, ò algodon; lo que reiterarás tres vezes al dia; le cubrirás la cara con un lienzo para evitar todo ayre, è impedirle que ſe llegue èl, ni otro alguno lo toque, haſta que eſtè fuera de peligro.

Contra una mordedura de un hombre.

114. No es coſa nueva el que los hombres ſe muerdan los unos à los otros; ó ſea eſtando colericos, ò ſea por deſcuydo; y las heridas ſuelen ſer tan grandes, y peligroſas, que es preciſo recurrir á la cirugia: nada ha ſucedido haſta aora, que no pueda ſuceder deſpues cada dia. El caracter de algunos hombres confina mas con la brutalidad, que con la humanidad. Mira lo que ſucediò à un celebre Medico, y como ſe curò èl à sì miſmo.

Eſte Medico, viſitando à un frenetico, y queriendo examinar ſu lengua, llegò demaſiado ſus dedos á la boca. El enfermo la apretò tan fuertemente, que tuvo grande dificultad en retirarlos, y lo hizo, recibiendo muchos bocados: el dolor no ſolo lo ſintiò en la mano, mas tambien ocupò todo el brazo. Eſte Medico ſe curò del modo ſiguiente, que podrà ſervir en ſemejantes ocaſiones.

Primeramente exprimiò las heridas para que ſalieſſe la ſangre: lavòlas con vinagre fuerte, y toda la mano: puſo deſpues triaca diſſuelta en aguardiente, por medio de un algodon, en las llagas: embolviò toda la mano con un lienzo doblado, y mojado en el oxicrato; curandoſe de eſte modo, dos, ó tres vezes al dia, en cinco, ó ſeis dias ſanò.

Contra la picadura de la culebra.

115. Tomaràſe de las hojas del *verbaſcum ;* machacaránſe ; ſe aplicaràn ſobre la mordedura. Veránſe brevemente ſus efectos. Por eſſo la comadreja, que ſe halla mordida de la culebra, ſe cura comiendo de eſta yerva.

Contra la mordedura de las vivoras.

116. Entre todos los remedios ninguno hay mejor que el darle al enfermo quatro onzas del zumo de hojas del freſno. Aplicaràſe al miſmo tiempo ſobre la picadura una cataplaſma, hecha de cebollas, y de ajos majados, añadiendole algo de triaca. Eſtos remedios ſe han de continuar.

Pero el mas ſeguro de todos es el que ſe viò en Paris en la perſona de un Joven Medico, que le avia picado una vivora en la Botica de un famoſo Boticario. No aviendole aprovechado remedio alguno, apenas oliò un limon, y comiò del meollo con azucar, quando todos los crueles ſyntomas ſe mitigaron. Comenzó à deſcanſar, y dentro de pocos dias quedó ſano enteramente, continuando eſte ſimple remedio.

Emplaſto para abrir, y curar los lobanillos.

DROGAS.

Toma de

La maſſa del emplaſto oxycroceum,	1. *onza.*	*Goma llamada galbanum,*	3. *dragmas.*
La maſſa del emplaſto diachylum ireatum,		*Goma llamada ſagapenum,*	3. *dragmas.*
1. *onza.*		*Goma amoniaca,*	3. *dragmas.*
Mucilagos de ſimiente de malvas, media onza.		*Reſina,*	6. *dragmas.*
Mucilagos de ſimiente de alholvas, media onza.		*Cera blanca,*	*quanto baſte.*

PREPARACION.

117. Echaràn̄ſe en una fuente las dos maſſas de los emplaſtos, la reſina, y la cera, y derretiràn̄ſe juntas à la lumbre ; quando todo eſtuviere bien derretido, ſe añadiran los mucilagos, y las gomas, y hazer que tomen la conſiſtencia de emplaſto.

Es preciſo que los mucilagos de las ſimientes de malvas, y de alholvas ſe ayan extrahido con el agua roſada ; y que las tres gomas eſtèn antecedentemente diſſueltas en vinagre, primero que echarlas en la fuente.

El uſo de eſte emplaſto es como el de los precedentes, ya notado al principio del libro.

Emplaſto de galbano para las verrugas, y para los callos de los pies.

118. Toma una onza de galbano diſſuelto en vinagre ; de pez negra, media onza ; de *diachylum* ſimple dos dragmas ; de ſal amoniaco un eſcrupulo. Mezclalo todo, y haz con ello un emplaſto.

Eſtenderàſe de eſte emplaſto ſobre un lienzo, y ſe pondrà ſobre las partes ſobre dichas ; y mudarlo ſolamente el tercero, ó quarto dia. Eſte es remedio experimentado.

Otro emplaſto de galbano.

119. Toma galbano diſſuelto en vinagre, y cera amarilla, ſeis onzas de cada coſa ; de trementina quatro onzas ; mezclalo todo, y con ello forma un emplaſto de mediana conſiſtencia.

Eſte emplaſto es particular para reſolver, digerir, y molificar los ñudos de la gota, los lamparones, y todos los tumores acompañados de dureza, como el ſcirrho ; y tambien reſuelve los dolores quando ſon cauſados por fluxion fria. Conſumelos inſenſiblemente, y los callos de los pies.

Emplaſto para liquidar la leche cuaxada en los pechos de las paridas primerizas : y para diſſiparla.

120. Toma tres onzas de cera blanca, dos onzas de ſperma de ballena ; de *galbanum* diſſuelto en vinagre, una onza. Mezclalo todo, y con ello haz un emplaſto.

Emplaſto para ablandar las durezas, y mitigar los dolores.

121. Toma del emplaſto *oxicroceum* dos onzas; de *diachylum* ſimple, y compueſto; y del emplaſto de meliloto; una onza de cada uno; mezclalo todo junto, y con el aceyte de manzanilla formaras de todo un emplaſto.

Emplaſto para la gota.

122. Toma diez y ſeis onzas de azeyte de olivas reciente, dos onzas de minio ſutilmente triturado; deſpues de mezclados, los haràs cocer haſta una mediocre conſiſtencia de emplaſto; añadele deſpues diez y ſeis onzas de cera amarilla; de grana de veleño ſutilmente pulverizada; de reſina; de trementina; de cada coſa quatro onzas. Mezclalo todo, y con ello forma un emplaſto de una buena conſiſtencia; eſte es un buen anodyno; aviendo hecho antecedentemente los remedios generales.

Otro emplaſto para los dolores de la gota.

Toma una onza de goma caragna; media onza de cera amarilla. Derritelas, y añadeles azeyte de verbaſco.

Eſte azeyte ſe haze como los otros ordinarios, echando de ſus hojas en una redoma con azeyte de olivas, tapandola bien, y dexandola cocer al Sol, por muchos dias. No conviene dexarlo por la noche al ayre.

Eſte remedio no debe menoſpreciarſe. *Vè lo que al fin de eſta obra ſe dira.*

Receta contra la ſarna, y contra la comezon de ella.

123. Para ſanar mas prontamente, ſe ha de comenzar por la ſangria del brazo, y deſpues por la purga. Deſpues ſirvete de la paſta, y del unguento ſiguiente.

Toma tres onzas de flor de azufre; de zumo de limon quanto baſte para hazer una paſta; la qual aplicaràs por la noche à los pulſos, dexandolo eſtar alli deſde por la noche, haſta por la mañana; y reiterar eſta aplicacion por eſpacio de quatro dias; renovandola todas las noches.

Toma manteca freſca dos onzas, y media onza de flor de azufre; mezclalo todo junto, y unta con eſte unguento las palmas de las manos bien caliente: al miſmo tiempo que apliques la paſta ſobre los puños: y ſi por el miſmo tiempo frotares tambien las plantas de los pies, y los tobillos, con eſto ſerás mas preſto curado.

Otra.

Toma raìzes de *lapatum acutum;* cuezelas bien, y quitales la madera de adentro; ò ſi quieres, tomalas crudas, y quitales la madera interior; hazlas paſta, é incorporalas con unto antiguo. Untate con eſto por la noche junto à un buen fuego, añadiendole plata viva, y pulpa de enula campana.

Otros remedios para la ſarna.

Toma raìzes de romaza ſilveſtre, cuyas hojas eſtàn ſalpicadas de manchas rojas; y ſino de berza grueſſa, que comunemente ſe halla en el campo. Majalas en un mortero; añadele manteca, ó unto antiguo de puerco; incorporalo todo junto bien, en forma de unguento; del qual te untaràs todas las noches al acoſtarte, por todo el cuerpo. Eſte es un remedio ſeguro, particularmente ſi ſe haze con la raìz de berzas grueſſas: aſſimiſmo ſe puede frotar con eſto un niño, ſolamente de un año, ſi tiene ſarna, ſin peligro alguno, ni temor de que le ſucede nada. Eſte es un remedio experimentado.

No es del caſo el que eſte unguento eſtè frio, ò caliente, quando ſe frota con èl.

Para la ſarna grueſſa.

124. Toma tocino gordo, blanco; lardealo con granos de avena, al modo que ſe haze con una naranja, y clavos de eſpecia; es meneſter que todo eſtè cubierto, eſto es, quanto pueda ſer de eſpeſſo. Ponlo delante del fuego en un aſſador, y dale vueltas como para aſſar; recibe la graſſa que cayere. Quando el tocino eſtuviere bien caliente ponle fuego, y dexalo deſtilar haſta la ultima gota. Junta la graſſa que de èl cayere, y batela en agua freſca; arroja eſta primer agua, y echa otra; continùa

en batirlo, y mudar de agua hasta siete vezes. Haràse una pomada, con la qual la persona molestada de la sarna se frotarà por la noche, al acostarse. Por este facil remedio serà bien en breve curada.

Otro remedio.

Toma de la hiedra terrestre la cantidad que quieras; hiervela bien, y lavate con este cocimiento.

Receta contra la cangrena.

DROGAS.

	Litargirio de oro,	1. *libra.*	*Vinagre,*	*un quartillo.*
Toma	*Sal comun,*	2. *onzas.*	*Agua comun,*	*quartillo y medio.*
de	*Goma Arabiga,*	*media onza.*	*Incienso pulverisado,*	4. *onzas.*
	Aguardiente,	*medio quartillo.*		

PREPARACION.

125. Pon à hervir las seis cosas primeras juntamente; rebolviendolas continuamente con un palo, hasta que se aya consumido la quarta parte; y al fin de este cocimiento añade el incienso pulverizado.

Modo de usar de esta agua.

Primeramente se cortarà hasta lo vivo todo lo corrompido en la parte cangrenada, supuesto que tenga carne corrupta; despues se lavará bien la parte con esta agua, lo mas caliente que se pueda; despues se aplicarà por encima un lienzo doblado, mojado en esta agua, y exprimido un poco.

Receta soberana para impedir los progressos de la cangrena.

Sucede con bastante frequencia, en las largas, ó malignas enfermedades, que los enfermos contraygan la cangrena, sobre todo en las partes posteriores: para detenerlas prontamente valete de alguno de los remedios siguientes, los quales son todos excelentes.

Toma lombrices de tierra, las que quieras: majalas con aguardiente; estiende esto sobre un lienzo, y aplicalo caliente sobre las partes afectas, mudandolo dos vezes al dia.

Otro remedio.

Pon à hervir berzas rojas; majalas con miel, y aplicalas sobre la parte cangrenada. Este es un remedio tambien eficaz para impedir los progressos de la cangrena.

Para la cangrena, llagas, y ulceras.

126. Toma dos onzas de sal comun, tres de vitriolo, y quatro de alumbre calcinado: ponlo todo à hervir en dos azumbres de agua, hasta quedar en una. Lava con esta agua el lugar herido, y pon por encima una hoja de berza; y si pica algun tanto mas, se pondrà un lienzo mojado en el agua sobre la hoja de berza, quitaràsso seis horas despues; y se continuarà, bolviendo à dar la untara, y sobreponiendo una hoja de berza.

Otro.

Toma media libra de cal viva; ponla en infusion por seis horas en una azumbre de agua; la de herreros es la mejor. Derrama esta agua por inclinacion, esto es, suavemente, sin agitar el vaso: despues infundiràs en esta agua por una noche una dragma de sublimado; despues le añadiras un medio quartillo de aguardiente resinada. Cuela esto, sin exprimirlo, y lava, con ello caliente, las partes cangrenadas, dos, ò tres vezes al dia.

Receta contra la mordedura de una culebra.

127. Al punto se harán unas leves, y ligeras excarificationes sobre la parte mordida, y aplicaràs encima una ventosa, á fin de sacar la sangre, y con ella el veneno.

Hecho esto, pondrás encima buena triaca; y caso que la mordedura estè sobre parte, que no se pueda echar la ventosa, no dexaràs de hazerle las excarificaciones, y de aplicar la triaca.

En este mismo tiempo haràs que tome el enfermo triaca, ú orvietano probado, con vino; dale el grueso de una hava.

Si puede encontrarse la yerva llamada gordolobo, se exprimirà el zumo; y darlo à beber el peso de dos, ò tres onzas.

Receta contra la peste.

128. Toma un sapo vivo, aplicalo sobre el bubon, ò landre, al modo que ya diximos arriba en la receta contra los canceres, y muda á menudo esta aplicacion.

Otra receta contra la peste.

Al punto que el enfermo se sienta herido de la peste se le aplicarà la venda, ó cabezal siguiente. Toma quatro cucharadas de harina de trigo, una cucharada de agua rosada, y una yema de huevo fresco: mezclalo todo junto; y estiendelo sobre un lienzo, ò sobre estopas como un cabezal, el qual aplicaràs tibio.

Luego que se descubra el carbunco, ò bubon, echa del unguento siguiente sobre un baldés, y aplicalo por encima.

DROGAS.

Toma	*Unto rancio, ò salado,*	1. *onza.*	*Harina de centeno,*	1. *onza.*
de	*Miel,*	1. *onza.*	*Yemas de huevos,*	2. *en numero.*

PREPARACION.

Derritelo todo junto, el unto salado, y la miel; y despues añade, fuera del fuego, la harina, rebolviendolo continuamente; despues mezclale las yemas de huevos, rebolviendolo, sin cessar; y este es el unguento, ó cataplasma.

Estenderàse de este unguento sobre un baldès, ó lienzo, aplicaràse sobre el landre; y mudarlo al dia dos vezes.

Este remedio penetrarà, y supurarà el landre; y quando estuviere penetrado se le pondrà una mecha untada, è imbuida del mismo unguento, y encima la cataplasma primera.

Para la cura de los tumores pestilenciales llamados bubones.

129. Luego que se descubran las landres, para abrir puerta al veneno, será menester cauterizarlos con un hierro, caliente la superficie del pellejo y mas; y usar despues de una cataplasma, para que madure. Los que no quisieren aplicar hierro ardiendo, podràn usar de la piedra de causticо, la qual la harán con xabon, y cal viva, amassadas juntamente; ó sino con sal, pimienta, hollin de chimenea, y cal viva; y poner de estos polvos sobre los tumores, despues de haver excarificado el pellejo, hasta que salgan algunas gotas de sangre. Las cataplasmas se pueden hazer de diversos modos. Los que no saben hazerlas, podràn tomar las mas faciles, como son las siguientes.

Cataplasma.

Toma una cebolla; assala sobre las brasas, y despues majala; y echale el peso de tres, ò quatro dragmas de buena triaca, y aplicala.

Otra.

Toma un puño de acedèras: assalas en papel sobre rescoldo; majalas con caracoles con su cascara, y dos yemas de huevos, segun la cantidad que quieras hazer de ella; todo bien mezclado con harina de cevada, ó centeno, si lo encuentras; y la mudarás dos vezes al dia sobre el tumor.

Otro remedio.

Toma raìzes de malvas blancas, llamadas *althèa;* las quales herviràs; en lugar de ellas, toma malvas comunes (las hojas;) y majalas bien con una cebolla de lirio assada sobre las brasas; añadiendo la miel que se necessite; y haviendolo hervido un quarto de hora, echalo todo junto con las yemas de huevos necessarias; á lo qual podràs añadir levadura, y sal; y lo aplicaràs como es dicho.

Quando el tumor huviere madurado se le dexarà fluir bien; y si no tiene suficiente abertura, se abrirà con una lanceta, y usaràs del unguento siguiente.

Toma una onza de azeyte rosado, si puede ser, ò de azeyte de olivas, una yema de huevo, y media onza de trementina.

Otro.

El zumo de apio con miel, ú otro que te parezca.

Para las landres peſtilenciales.

Toma de goma de galbano, diſſuelta en vinagre; de el emplaſto *diachylum* con las gomas, y del emplaſto *oxicroceum;* de cada uno dos dragmas: mezclalos juntos.

Eſte emplaſto aplicado al principio de la landre baſta ſolo èl, ſin otro remedio, haſta una perfecta ſupuracion, porque ſatisface à todas las intenciones neceſſarias.

Y aſſimiſmo ſe han viſto eſtas eſpecies de tumores enteramente curadas con ſolo eſte emplaſto.

Cataplaſma para los bubones.

Toma flores de ſahuco: añadiràſles de la ruqueta, y del eſcremento de palomino; batiràſlo todo junto para formar una cataplaſma, la qual la aplicaràs ſobre la landre: quitaràſla tres horas deſpues, y la echarás al fuego: reiteraràs tres vezes del miſmo modo la cataplaſma; de la qual ſiempre ſe han ſervido felizmente.

Para la cura de los bubones.

Luego que ſe deſcubra el bubon, ſe cauterizarà con un hierro ardiendo, ò ſino con las piedras cauſticas, como en las landres; mas al rededor de él ſe pondrà un defenſivo, hecho con vinagre roſado, agua roſada, y *bolus;* y renovarlo por la noche, y por la mañana; y quando eſtuviere hecha la eſcaria, y ſe aya matado dicho bubon, convendrà que ſe procure que ſe cayga la dicha eſcaria con unto de puerco, ó con manteca, ò tambien con una yema de huevo, y manteca de puerco mezclada.

Mundificaràſe la ulcera con el unguento *apium, ò baſilicum.* Los que no tuvieren dichos unguentos, podràn hazer el ſiguiente.

Toma de azeyte de olivas, con otro tanto de vino, la cantidad que guſtares; eſto lo harás hervir haſta que ſe exhale todo el vino; lo qual lo podrás conocer, quando no meta ruido alguno; y entonces añadirle de cera nueva lo que ſe neceſſite, para hacer el dicho unguento.

Otro unguento.

Toma hojas de berzas, la cantidad que quieras; majalas, y ſacales el zumo; el qual lo haràs hervir, con otro tanto de azeyte de olivas, y lo haràs evaporar; deſpues le añadiras un poco de trementina, y una yema de huevo; y uſaràs de eſto, como arriba.

Para detener el eſternudo.

130. Toma hojas de ruda, y de yerva buena, de cada una un puño; majalas juntas en un mortero, y exprimelas fuertemente el zumo por entre un lienzo; el qual harás que lo ſorba á menudo el paciente por las narizes.

Otro remedio.

Manda ſorber por las narices leche ribia à la perſona incomodada; y eſto lo reiterarà à menudo.

Otro.

Pon á entibiar agua, y el enfermo tendrà ſus manos, por baſtante tiempo, dentro de ella; y ſorberà por las narices el vapor.

Receta para detener la ſangre de las narices.

131. Toma un poco de levadura; unos pocos de pelos de liebre cortados, bien menudos, y un poco de bolo armenico en polvos: mezclalo todo junto, y deſtemplalo con vinagre el mas fuerte; y aplicalo à las narices, quando ſalga la ſangre.

Otra receta.

Toma un puño de ſal, como la hallares, ſin majarla; ponla entre dos lienzos, aplicala al rededor de la frente, y de la cabeza.

Deſpues manda poner al enfermo junto à la lumbre; haz que ſe calienten bien los pies, y las manos, evitando, no obſtante, con alguna coſa el que le dé el calor del fuego en la cabeza; al

miſmo tiempo harás calentar agua en un peròl, para meter dentro los dos pies, como ſi le huvieran de ſangrar de los tobillos: frotale deſde las rodillas, haſta los pies, de alto à bajo, con un lienzo y el agua caliente; y de eſte modo ſe detendrà la ſangre. Pero ſi no ſe detiene dentro de un buen quarto de hora, ſe renovarà la aplicacion del frontal: y ſi finalmente no ſe detiene de eſte modo, ſe le ha de ſangrar del pie al enfermo.

Eſta receta ha ſido tan frequentemente probada con ſuceſſo, que de docientas vezes, ſola una ſerá meneſter llegar à la ſangria del pie.

Otra receta.

En eſte accidente eſtremo, frequentemente ſe aplica una ventoſa ſeca, immediatamente ſobre los pechos, y ſobre la region del eſtomago con maravilloſo ſuceſſo.

Otro remedio.

Toma las caſcaras de las havas; calcinalas en una payla totalmente encendida: deſpues las reducirás à polvos muy ſutiles; de los quales ſoplarás en las narices.

Otro.

Toma del moho, ò lapa que crece al pie del arbol llamado carpa, ò charma; deshazla bien entre las manos, y de ella tomaràs por las narices.

Otro.

Toma una rodilla vieja; quemala: los polvos de ella mezclalos con la ſangre, que ſale de las narices del enfermo; quando eſtén bien imbuidos, los meteràs en las narices, y ſe harà de ellos una, como almaſtiga, la qual retendrá la ſangre infaliblemente.

Otro.

Pon debajo de la lengua, y en las narices hojas de yerva buena, y dexalas eſtar aſſi, por baſtante tiempo.

Otro remedio.

El eſcremento reciente del puerco, ò del jumento; preſentado á las narices, y mezclado con un poco de bolo armenico, es un remedio millagroſo para detener la ſangre.

Pero ſi no ſe encuentra freſco, te puedes ſervir del ſeco, y mezclarle un poco de los polvos de roſas, para corregirle el hedor; mezcleſe con un poco de zumo de llantèn, ò de hortigas: mojaràſe en èl un poco de algodon en forma de clavo; el qual ſe pondrà en la nariz, por donde ſale la ſangre.

Los que eſtan expueſtos á eſtos fluxos de ſangre, deben traer ſiempre conſigo de eſtos eſcrementos: el de jumento es de mas eſtima; y quando eſtà ſeco, ſe rociará con el zumo de las hortigas.

Otro.

Majaràſe de la centinodia, y ſe mezclarà deſpues con vinagre, y una clara de huevo; y ſe aplicarà à la frente. Eſte remedio eſtanca al punto la ſangre.

Otro.

Toma quatro onzas de agua roſada; onza y media de vinagre roſado; una dragma de bolo armenico: moja en eſto unos liencecitos finos, y aplicalos á la frente; poniendo cuydado en mudarlos, quando ſe conozca que ſe calientan, ò que ſe ſecan.

Otro.

Toma arcilla (*ò argnilla*) quemada, y bien molida, la cantidad que quieras: mezclala con vinagre fuerte, para hazer con ella una cataplaſma, la qual ſe ha de embolver entre dos lienzos, para aplicarla à la frente, y al cuello: y ſe ha de tener cuydado de mudarla, à menudo.

Otro.

En urgente neceſſidad, ſe puede preparar al punto, una cataplaſma de bolo armenico ſolamente batido con una clara de huevo, ò vinagre; la qual ſe aplicará à la frente, y à las ſienes.

Otro.

Un remedio ſimple, como es el atraher à menudo por las narices el *oxicroceum*, eſtancò una hemorrhagia, la qual no cedia à ningun ſocorro, de quantos ſe le aplicaron.

Otro.

Hallaſe en la cabeza del pez carpa una piedra; la qual, reducida á polvos muy ſutiles, reſtaña la ſangre, ſi ſe mete en las narices en una mecha de algodon.

Polvos para detener la hemorrhagia de las narices.

132. Toma de eſcremento de jumento ; de aquella yervecita , ò peluſa , que ſe cria à los pies de los arboles ; ſecala al Sol , ò en otra parte caliente : haz de ella polvos : cuyo uſo es tomarlos por las narices. Eſtancan al punto eſta ſuerte de fluxos de ſangre.

Serà bien tener ſiempre á mano eſtos polvos , para remediar á los pobres de el campo.

Otra receta.

La piedra jaſpe , traìda pendiente al cuello , detiene infaliblemente la hemorrhagia , y preſerva de ella á los que la padecen.

Otro.

Toma la cantidad , que guſtares de alumbre : de laca de aquella de que uſan los Pintores , quanto baſte , para darle color encarnado al alumbre. Sopla eſtos polvos à las narices.

Eſtos polvos curan , y detienen las hemorrhagias deſeſperadas , quando todos los otros remedios ſon inutiles.

Otro remedio.

Óleráſe , y tendràſe en la mano una yerva comuniſſima , llamada *correguela* , en latin *centinodia.* Los que eſtàn ſujetos à eſte fluxo de ſangre , deben tenerla conſigo , y en la bolſa.

Otro remedio.

Toma un puño de hortigas negras ; machacalas entre las manos , y metelas en las narices , y en los oìdos ; ò el zumo de dichas hortigas.

Un liencecito mojado en el *oxycroceum* , y enroſcado al cuello , ſurte un efecto maravilloſo : ò ſino algodon de eſcritorio , pueſto en la nariz , de donde ſale la ſangre.

Para los fluxos exceſſivos de las hemorrhagias de las narices.

Sirvenſe felizmente algunos de las hojas freſcas del heleboro negro , el qual ſe bate , y ſe aplica ſobre la carne deſnuda , en forma de cinto. Se han de afianzar con alguna banda , ù otro lienzo ; hanſe de mudar quando eſtuvieren ſecas.

Eſte remedio ſirve tambien para el fluxo menſtruo exceſſivo , y para detener las evacuaciones de las mugeres deſpues de ſus partos , *ſiendo exceſſivas.*

Otro.

Tambien uſan à propoſito otros de las fomentaciones hechas del cocimiento llamado *verbaſcum.* Ponenlo à hervir , ò en agua de herreros , ò en vino grueſſo.

Es de notar , que es meneſter que eſtas fomentaciones ſe hagan frias , y quando mas , algo tibias.

Otro.

Toma pelos de liebre cortados muy menudos : mojalos en tinta , y aplicalos encima ; ò ſino buſca modo de ponerlos dentro , en forma de clavo.

Eſte remedio no es menos apreciable ; porque ha ſido probado.

Otro remedio muy ſeguro.

Es remedio muy ſeguro , tomar de la ſangre miſma , que fluye de las venas ; ponerla à ſecar ſobre una payla de hierro bien caliente ; eſtando aſſi ſeca la haràs polvo , y la pondràs ſobre las venas abiertas ; y al punto ſe eſtancará la ſangre.

Otro remedio.

Toma de aquellos caracoles , que ſe crian entre las viñas ; limpialos : ſecalos al fuego : mezcla una onza de eſtos polvos con una onza de manteca freſca. Majalos en un mortero de plomo , haſta que tome todo la conſiſtencia de linimento. Aplica eſto ſobre la vena con un poco de algodon.

Otra receta.

Toma corcho ; quemalo : hazlo polvos ; los quales los incorporaràs con una clara de huevo : y eſto lo aplicaràs ſobre la parte.

Otro remedio.

Moja la parte con agua roſada, ó de llantèn, echa encima de aquel polvo que ſe pega a el helecho, ò à la doradilla.

Receta

Receta contra la hemorrhagia de una herida.

133. Toma de vexin (es eſpecie de hongo) , la cantidad que quiſieres : rocialo por el Verano , el eſpacio de quinze dias con agua , en que ayas pueſto à remojar vitriolo blanco : y todas las vezes que lo rocies , ponlo á ſecar al Sol ; deſpues lo haràs polvos , y los conſervaràs en un lugar ſeco ; para uſar de ellos quando los neceſsites.

Los Cirujanos Alemanes , deſpues de haverlos preparado aſsi , los cuelgan en los deſvanes de ſus tiendas , y uſan de ellos en las heridas , principalmente , exteriores ; y quando alguna vena conſiderable ſe ha cortado con un golpe , por medio de eſtos polvos introducidos en la herida , ò aplicados ſobre la vena , eſtancan la ſangre , como por milagro , caſi en un momento.

En los fluxos de ſangre immoderados , que ſobreviennen , à las mugeres , en ſus partos , ò de otro modo , no hay coſa mejor para detenerlos con promptitud , que darlas dos , ò tres vezes al dia lavativas compueſtas del *oxycrato* : eſto es ſeis partes de agua comun , y una de vinagre : v. g. de neuve onzas de agua , y una y media de vinagre. Eſta es una experiencia quotidiana.

Para detener los menſtruos.

134. Toma una pulgarada de polvos ſympaticos : diſſuelvelos en agua tibia ; moja en eſta agua lienzo teñido en la ſangre de la muger , que fluye actualmente.

Eſte remedio no ſolamente es para eſtancar las hemorrhagias uterinas ordinarias , ſino tambien las que ſe ſiguen al aborto. Es clara experiencia.

Eſtos polvos ſon bien comunes. Puedenſe libertar con ellos las mugeres , que perecen miſerablemente , con un remedio , de que habla todo el mundo , y del qual no aciertan à ſervirſe.

Eſtos polvos ſympaticos es un remedio maravilloſo para detener toda ſuerte de hemorrhagias , pronta , y ſeguramente ; ya provengan de las narices , ya de las heridas , ya de la vulva , ò del orificio poſterior ; motivo , por el qual nos vemos obligados à poner aqui la deſcripcion de ellos.

Deſcripcion de los polvos ſympaticos.

135. Toma una libra de caparroſa , mas , ò menos , ſegun quiſieres : reducela á polvos muy ſutiles : embuelve eſtos polvos en un papel : mete eſte papel , en que eſtàn los polvos , en una caxa , ò en otra coſa ſemejante , y acomodada , para contenerlos , à fin de que no ſe derramen , y ſe pierdan : pon eſtos polvos con la caxa al Sol , por todo el Verano ; quando el Sol no le dé , ſe ha de retirar , y no dexarla jamàs al ſereno.

Con eſtos polvos ſe detiene toda ſuerte de hemorrhagia , aun quando eſté cortada haſta la miſma arteria.

Se han de aplicar ſobre la vena , ó la arteria con unas pocas de hilas ; aplicando ſobre la cortadura un adſtringente compueſto de bolo fino , de tierra ſigilata , de claras de huevos , y de vinagre ; poniendo por encima un cabezal , y una benda.

Otra deſcripcion , mas energica , de los polvos ſympaticos.

Toma de caparroſa , ò de otro vitriolo , ò Romano , ò de Alemania , (excepto el de Inglaterra , que entra en la compoſicion de los polvos precedentes) la cantidad que guſtares. Hazlo polvos muy ſutiles , y exponlos al Sol de la miſma manera , y con la miſma precaucion que ya ſe ha dicho arriba.

Toma al miſmo tiempo goma dragante , y caſi otro tanto de caparroſa ; hazlo todo polvos muy ſutiles , y paſſalos por tamiz de ſeda : expon eſtos polvos al Sol todo el Verano al miſmo tiempo que los otros , y con las miſmas precauciones ; pero ſeparadamente en otro papel , y en otra caxeta.

Hecho eſto , quando quieras componer los polvos ſympaticos , tomaràs dos partes iguales de eſtos dos polvos , y los mezclarás juntamente. Y eſte-es el modo con que el Cavallero Dygbi compuſo los verdaderos polvos ſympaticos , cuyos efectos deſcrivió , y las razones para demonſtrar , que no hay en ellos coſa de hechiceria , por mas que ſus efectos nos parezcan prodigioſos.

Propriedades de eſtos polvos.

Aplicados ſobre la parte, eſtancan la ſangre como los precedentes.

En los menſtruos de las mugeres, echados en la ſangre, que queda en los lienzos, y embueltos en el miſmo lienzo con la ſangre, à donde tocò, y pueſto en un parage limpio, en donde no hay ni polvo, ni ſangre, la eſtanca.

Para reprimir la hemorrhagia de las narizes ſe han de aplicar ſobre la ſangre derramada en un pañuelo, y ſe han de embolver los polvos, y la ſangre, y dar à oler à el enfermo por entre un lienzo ſencillo la parte donde ſe echaron los polvos.

Receta contra las heridas hechas con armas de fuego, y penetrantes.

136. Echa dos onzas de ariſtologia larga, ó redonda quebrantada, en una olla de barro con tres azumbres de vino blanco: ponlas à hervir, haſta minorarſe la mitad. Aparta la olla del fuego: añadele aqui dos onzas de ázucar en polvo: cuelalo por un lienzo blanco, y conſerva eſte licor en una botella de vidrio.

Si la herida es grande, le pondràs prontamente el primer aparejo, hecho de dos claras de huevo, batiendolas, haſta hazerlas eſpuma, y de un poco de bolo de Levante pulverizado. Todo eſto eſtendido ſobre eſtopas de cañamo, y pueſto ſobre la herida, lo dexaràs eſtar en ella por eſpacio de veinte y quatro horas.

Paſſado eſte tiempo, echaras de eſta agua vulneraria en una eſcudilla: la pondrás á entibiar, y mojaràs en ella un lienzo bien delgado; con el qual limpiaràs la herida, deſpues de quitarle el primer aparejo. Limpiada aſsi la herida, le pondràs ancima otro lienzo, tambien mojado en la miſma agua: y ſobre eſte lienzo pondrás algunas hojas de berzas, rojas, ſi es factible, y ſobre las berzas un buen cabezal empapado en la miſma agua; para que la herida eſtè ſiempre humeda.

Podràs dar à beber dos dedos de eſta agua al enfermo en ayunas: curarás dos vezes al dia dicha herida, y la xeringarás con la miſma agua, ſi es muy profunda.

Para curar facilmente toda ſuerte de heridas, ò de arcabuz, ò de golpe, ò de otro modo.

137. Toma eſpiritu de vino; mezclalo con agua comun; caliente ya eſta mezcla, moja en ella algunos lienzos, los quales aplicarás ſobre la herida. Pero ſi la dicha herida fuere profunda, ò ſi fuere una fiſtola, ſe le haran unturas con dicha mezcla caliente.

Eſte facil remedio, no ſolo impide la inflamacion, pero tambien corrige toda ſuerte de corrupcion que pueda ſobrevirle à la herida.

Otra receta para curar en dos dias las heridas recientes.

138. Lavaràſe la herida con eſpiritu de vino rectificado: echaràſe deſpues ſobre ella aloës hepatico ſutilmente pulverizado con algodon empapado con azeyte de hypericon; deſpues de eſto ſe ligará la herida.

Otra receta.

Toma una onza de benjui; una dragma de almaſtiga; media onza de balſamo negro; onza y media de aguardiente. Haz de todo eſto, una eſpecie de linimento: el qual conſolida, y cicatriza en poquiſsimo tiempo todas ſuertes de heridas recientes, y ſimples.

Eſtos tres remedios hazen maravillas en la Cirugia, quando los Cirujanos virtuoſos, y hombres de conciencia, no tiran à alargar la cura.

PARA CURAR TODAS SUERTES DE CANGRENAS, PESTES, heridas, males venenoſos, y venereos.

Agua maravilloſa contra la cangrena.

139. Toma caſi dos azumbres de vino blanco: media libra de azucar; de ariſtologia redonda

(quebrantada ſi fuere reciente , ó cortada à pedacitos ſi eſtà ſeca) y lavada en vino blanco , quatro onzas, Echas todo eſto en una olla de barro vidriada , y tapala bien. Dexalo en infuſion por ſeis , ò ſiete horas : ponlo deſpues à hervir à fuego manſo , haſta la diminucion de la tercera parte. Lo colaras , quando eſtuviere frio , y echaras eſte licor en una redoma de vidrio , la qual taparàs bien , y lo guardaràs para ſervirte de èl. Es coſa muy util contra las ulceras , y la cangrena , las ulceras , y la cangrena , las quales , deſpues de haverles cortado toda la carne muerta , ſe han de lavar con eſta agua , y ſe han de mojar mechones en ella para poner encima. En las ulceras fiſtuladas , ſe hazen inyecciones ; ò ſe valen tambien de un unguento en las ulceras malignas , con el dicho cocimiento.

Unguento contra la cangrena , y ulceras malignas.

140. Toma cera nueva , y reſina , una libra de cada coſa ; derritelo todo junto , y añadiendole tres libras de manteca ſin ſal , y una onza de polvos de cardenillo , mezclalo con ellos.

Primeramente ſe ha de derretir la cera nueva , y deſpues la reſina en una cazuela ſobre un fuego moderado , con la manteca que ſe ha de echar alli deſpues , quitando diligentemente todo lo que apareciere eſpumoſo : apartaráſe de el fuego , para añadirle el cardenillo en polvos , rebolviendolo largo tiempo con una ſpatula. Deſpues de eſtar todo bien mezclado , ſe buelve à poner al fuego , para darle mas cuerpo , rebolviendolo continuamente , y teniendo cuydado para que no ſe queme ; un momento deſpues , lo apartarás de el fuego , y lo echaràs en una olla vidriada bien tapada. Eſto es mas ſolido que un unguento ; pero no lo baſtante para hazer emplaſtos : eſtiendeſe ſobre mechones , y ſe aplica ſobre la ulcera , que ha de eſtar lavada primero con el cocimiento , poniendo por encima lienzos mojados en el. Haſe de mudar de ocho en ocho horas.

El pie de la mejor cerbeza , aplicado ſobre la cangrena ha tenido maravilloſos efectos.

Modo de uſar de eſte remedio.

141. Componeſe eſte remedio de agua , y de unguento : en la boca ſe pondra el agua con pañitos mojados en ella , bañando , y lavando las partes afectas. Si el mal es venenoſo , ſe beberà de ella (y nunca arriba de dos , ó tres cucharadas) por la mañana ; y otro tanto por la noche. Si fuere una llaga ſencillā abierta , ſe le ha de bañar ; y caſo que ſea un carbunco , landre , ó peſte , que no tenga abertura , para recibir eſta agua , ſe la ha de abrir puerta con la lanceta , para que penetre a donde eſtà el veneno , para echarle fuera con el beneficio de el unguento , que le has de aplicar deſpues de haverlo bañado , y lavado bien. Sobre todo , cuyda de tener todas las partes , en donde aplicares eſte unguento , bien limpias ſin cabello , ni pelo , ni otras immundicias , y de reiterarlo , y renovarlo , por lo menos , dos vezes al dia. En quanto à los males venereos , ò vergonzoſos , la pureza no me permite hablar de ellos con amplitud ; mas como puedan contraherlos aun algunas perſonas enemigas de la impureza , dirè ſolamente por caridad , que los hombres , y las mugeres pueden curarſe de eſtos males , por qualquiera que ſea la cauſa , bebiendo prontamente de eſta agua , para cortarles el camino ; haciendo de ella inyecciones ſobre la parte afecta con una xeringa ; y aplicandoles emplaſtos de el dicho unguento , ſi ſe deſcubre ſobre ellos alguna herida en lugar remarcable.

Modo de medicar , y curar la cangrena.

Quando emprendieres la curacion de algun miembro cangrenado , toma un plato de eſtaño , ò de barro : echa , en èl , de dicha agua deſpues de tibia ; empapa en ella algodon , ò un lienzo blanco delgado ; lava , y baña dulcemente la parte mala con ella , y tambien dos , ò tres vezes al rededor de la inflamacion : deſpues haz un emplaſto , ſobre una tela comun , de el tamaño de la inflamacion : y deſpues de haverla aplicado , cubrela con un lienzo de quatro doblezes , y empapado en eſta agua , el qual ſe eſtenderà mas allà de el emplaſto tres dedos ; reitera eſte modo de curacion de ſeis en ſeis horas. Con eſto veràs dentro de breve un cerco entre la buena , y la mala carne. Quando ya eſtuviere formado , quitaràs , y deſcarnaràs poco à poco con el verduguillo la carne mortificada ; continuando ſiempre el miſmo remedio , ſin alterar , haſta una perfecta curacion ;

y sin mudarlo de ningun modo, sin quitar, ni poner. Si las llagas son internas, se han de xeringar. Si fueren estrechas se han de ensanchar, y con esto verás maravillosas curas en poco tiempo.

Para detener los progressos de la cangrena.

Toma algunos puños de hojas de zumaque, majadas en un mortero; añadirásles miel, y vinagre, lo que basta, para hazer una cataplasma; la qual la aplicarás sobre la parte possèida de la cangrena, y experimentarás assí felices successos.

Otro.

Maja raizes de rabanos en un mortero, hasta que se hagan una pasta; añadeles despues una buena cantidad de sal, y de harina de cizaña, para reducirlo todo à consistencia de cataplasma, para los mismos efectos, que el precedente.

Otro.

Toma escremento, ò estiercol de cavallo; hiervelo en vino, y aplicalo en forma de cataplasma.

Es bien familiar este remedio; y por esso hazia muchas pruebas de él un celebre Medico.

Adviertese, que primero se ha de haver excarificado la parte, antes de aplicar este remedio.

Purga que el enfermo ha de tomar durante durante su curacion para descargarse de los humores mas malignos, y fortificar la naturaleza à fin de expeler el veneno con mas facidad.

143. Echa en un quartillo de vino blanco una onza de sén de Levante bien molido; media onza de hojas de tomillo, ó de serpol; y la quarta parte de una onza de epithymo; echalo todo junto en una olla vidriada, y bien tapada: dexalo en infusion, y remojandose por espacio de quarenta horas: cuelalo todo por un lienzo, y dálo en tres mañanas al enfermo, y dos horas despues un caldo. Con esto verás efectos assombrosos.

Esta medicina es propria para la gota, ceatica, sarna, y empeynes; purifica la melancolia, ó la flema, el celebro, el higado, el bazo, el pulmon: desopila las entrañas; aguza la vista, y el oido: quita el dolor de cabeza, el mal de corazon, la ofuscacion del entendimiento, y el delirio: ayuda à la curacion de las partes internas, y externas: es facil, de poco precio, y propria para todo tiempo.

Agua excelente contra la cangrena, y otras llagas sordidas.

144. Toma quatro onzas de aristologia redonda: cortala en rebanadas menudas; despues de haver le quitado la corteza, lavala tres vezes en vino blanco: echala con ocho onzas de azucar fino en dos azumbres de buen vino blanco, que estarán en una olla vidriada. Estando tosto bien cubierto, y apretado, de suerte que no pueda evaporarse, ponlo á hervir à fuego lento, hasta la diminucion de la tercera parte. Entonces apartarás la olla del fuego: luego que esté frio, lo colarás por un lienzo bien blanco, y echarás el agua en una redoma, para usar de ella, quando la necesites, y la tendrás tapada diligentemente. Esta agua no se ha de guardar para tomarla, por la boca, passados los ocho primeros dias, porque se pone muy amarga: pero siempre es buena para todas las otras operaciones; y aunque se enmohece facilmente, no dexa de producir, no obstante, sus efectos, quitandole el mòho, y tomando lo limpio y puro. Esta agua cura tambien de las hinchazones, de los dolores de riñones, de costado, y otros, frotandose con ella delante del fuego, y aplicando sobre el dolor un lienzo con quatro doblezes, empapado en ella.

Para la cangrena.

Toma un buen puño de hojas de betonica aquatica; ponlas à hervir en una azumbre de buena aguardiente, hasta reducirse à la mitad. Aviendo hecho una incision á modo de cruz, ó excarificaciones, se quitarà la porcion cangrenada. Cubrirás el mal con las hojas de este cocimiento,

Unguento para todo genero de llagas, y dolores ocultos.

145. Toma de las hojas de betonica, de berbena, y pimpinela, un puño de cada cosa; limpialos, de modo que, solo queden las hojas, y advierte que no han de estar mojadas. Echalas en remojo por veinte y quatro horas en vino blanco, y cubrelas. Hecho esto, las pondrás à la lumbre, hasta cocerse. Despues las majaràs, y les sacaràs el zumo: pondráslas despues al fuego; y quando comienze á hervir, le echaras dentro una libra de pez resina en polvos: rebolveràslo sin cessar, y quando comienze à levantarse en olas, le hecharàs ocho onzas de cera blanca cortada en pedacitos pequeños, rebolviendolo, sin cessar, como antes: y quando quiera bolver à subir, le añadirás una libra de trementina de Venecia. Despues, quando buelva à subir, se le ha de echar una onza de almastiga pulverizada, y no cessar de menearlo, desde que se echan las drogas, hasta que se ponga frio. Despues de esto lo pondrás en rollos.

Este unguento se ha de hazer entre el mes de Abril, y de Mayo, y en Agosto.

Unguento precioso para las llagas.

146. Esta composicion requiere gran paciencia, prudencia, y diligencia, para evitar los accidentes, que pueden sobrevenir, y observar puntualmente las medidas, los pesos, condiciones, y circunstancias.

Primeramente tomaràs una libra de cera nueva; una libra de resina; una libra de goma de pino; majalo todo esto; prepara un perol de hazer conserva, proporcionado à la cantidad que quieras hazer del unguento: preven tambien una spatula de madera, un fuego de carbon, y un hornillo pequeño. Echarás la cera en este peròl, puesto sobre el fuego para derretirla; liquidada ya toda, añadele la resina, la qual mezclaràs por espacio de media hora con la spatula; despues le echaràs la goma, ò resina; mezclandolo todo, para incorporarlo con la cera, el espacio de una hora, à fuego lento por temor de que no se condense en el asiento del peròl. Al cabo de todo este tiempo apartaràslo del fuego, para dexarlo entibiar, hasta que estè capàz solamente de echarle quatro libras de manteca fresca de Mayo, y sin sal, la qual la mezclaràs con la spatula, durante una hora, y fuera de la lumbre.

Sobre todo tendrás cuydado de mezclarle poco mas de media onza de cardenillo bien pulverizado, un quarto de hora despues que ayas echado la manteca, batiendolo sin cessar, hasta tanto que el cardenillo se aya incorporado con la manteca, y las gomas; lo qual conoceràs, quando el todo aya mudado su colòr en el de verde. Entonces pondràs el peròl sobre rescoldo, y lo bolveràs à menear todo por espacio de media hora.

Aqui es, quando se necessita poner cuydado para que el unguento no hierva, porque se perderià. Passada esta media hora, lo passaràs por un lienzo fuerte, y claro, para purgar, y separar el unguento de las suciedades de las gomas, y resinas, recibiendo, en una olla de barro vidriada, lo que se destilare por el lienzo; y lo guardaràs con cuydado, para usar de èl.

Ni quites, ni pongas poco, ni mucho, en esta composicion, sino quieres verte frustrado de su virtud; y està seguro, que si no se altera, veràs con ella efectos maravillosos, con la ayuda de Dios: porque este remedio cura todas suertes de heridas hechas con armas de fuego; espadas, cuchillos, ù otras armas de hierro de qualquiera figura, aunque sean redondas, que son tenidas por incurables; lavandolas con agua, y untandolas con el unguento, reduce à union la carne mas separada. Y por quanto en las heridas redondas no hay aproximacion de carne para reunirla, suple esta desgracia; aumentando la carne, con un circulo, al parecer increible, si yo misma no lo huviera visto. No se necessita cortar nada, sino dexar que obren esta agua, y este unguento, hasta que se cicatrice, y se cierre la herida.

Es tambien propria para las llagas las mas inveteradas, mortificadas, y cangrenadas; para todo golpe de bastón, de piedra, ò de caîdas; para las contusiones, golpes en los pies, males contingentes, que suceden en las manos; para los canceres, para las secas de los muslos; para la tiña, para el sarpullido harinoso, para los carbuncos, ó bubones.

Es tambien remedio para la mordedura de los lobos, perros rabiosos, ó de otras bestias; para las picaduras de los escorpiones, y culebras: para los lamparones de los cavallos; y generalmente para toda suerte de heridas, y venenos, assi de hombres como de bestias.

Unguento para curar las ulceras viejas, y toda suerte de llagas antiguas, y nuevas.

147. Toma por el mes de Mayo betonica, pimpinela, y agrimonia, y si por aquel tiempo no se encuentra todavia la pimpinela, toma de la correguela, que tiene las flores encarnadas, un puño de cada cosa. Lavalas bien, y exprimelas. Despues de esto majalas todas juntas en un mortero; echalas en una olla grande de barro nueva: llenaràsla de buen vino blanco, supuesto que haga tres azumbres. Ponlas à hervir justamente hasta la consumpcion de la mitad, estando cubierta la olla. Apartala del fuego, y dexalas estar assi, hasta el dia siguiente; despues toma una onza de almastiga en polvos, con ocho onzas de cera virgen; una libra de pez blanca, la qual derretiras sola, y la colaràs por un lienzo nuevo.

Despues del cocimiento de las yervas, las quales las pondràs à calentar al fuego, y quando comienze à hervir, echas la cera, hecha pedacitos, y la pez, y no dexes de rebolverlo todo, hasta que estè derretido. Añade despues la almastiga, y la rebolveràs por espacio de un *Miserere*. Quitalo del fuego despues, estando hirviendo; y estando en el suelo añadele una libra de trementina, y rebuelvelo todo, hasta que se enfrie. Forma con esto emplastos, y aplicalos à la parte.

Este unguento ha sido probado en muchas ocasiones, y ha sanado à muchas personas de primera clasa.

Receta contra el dolor de muelas.

148. Toma palo de fresno, quitale la primera corteza; quemale la segunda, y de la ceniza de esta segunda coteza mezclada con aguardiente, haz uno como emplasto, el qual aplicaràs à la sien del lado dolorido.

Otro remedio.

Como sea este un mal de raro humor, es precisso tener á mano muchos remedios, y experimentarlos todos; porque finalmente se dará con alguno que surta efecto. Yo, no obstante, pongo aqui los que tengo por mas proprios, y mas specificos.

Toma un poco de vitriolo de chypre; tenlo en la boca por espacio de un *Ave Maria*, y frota con èl la encia de la muela, que te duele.

Otro.

Cueze en agua alumbre; moja en ella un poco de algodon, y aplicalo sobre la encìa, renovandolo à menudo.

Observa, que se ha de desalivar al usar de este remedio, para no passar nada de saliva.

Otro.

Toma hojas de peregil, y de madre selva: ponlas sobre una payla; y amortigualas al fuego: aplicalas despues estas hojas à el oìdo de la parte del dolor lo mas calientes que se pueda.

Otro remedio casi infalible.

Toma dos onzas de azucar en polvo: media onza de hojas de *millefolium* secas, y pulverizadas. Mezcla juntamente estos polvos para el uso siguiente.

Toma media onza de estos polvos: mezclalos con onza y media de miel: frota con esta miel todas las encias de arriba, y de abajo, por dentro, y fuera de la boca muy à menudo, entre dia, y quando te bayas á dormir: continuaràs haziendolo assi por lo menos durante tres dias, aunque la primera vez te se quite el dolor.

Otro.

Un emplasto de la goma *tacamahaca*, es remedio muy soberano, poniendolo sobre la arteria, ó sien, en el lado que està el dolor.

Otro.

Toma para dos quartos de miel, dos de alumbre de roça; y la mitad, de lo que cabe en una

caſcara de huevo, de vinagre. Ponlo todo à hervir el eſpacio de una hora con un puño de ſalvia ancha en un pucherito de barro. Echas de eſta compoſicion ſobre la muela dolorida, y deſtilarà mucho. Con lo qual ſe quitarà el dolor.

Otro.

Toma peregil recientemente cogido: deshazlo entre los dedos, y deſpues de pueſto ſobre una pala de hierro encendida al fuego, ponlo ſobre la muela con un poco de vino.

Para el mal de muelas.

Toma almaſtiga: amaſſala, haſta que ſe ablande como la cera: ponla ſobre la muela; dexala eſtar ſobre ella, haſta que ſe conſuma; y ciertamente ſanaràs.

Otro remedio.

Trae contigo una muela de un difunto, y con ella frotaràs la muela que te duele, y al punto te ſe paſſarà el dolor.

Otro remedio.

Toma un poco de pimienta en polvo, mezclala con un poco de tu orina, echala en un lienzo, y aplicala ſobre la mexilla del lado en que eſta el dolor. Eſte remedio cura enteramente.

Otro remedio.

Toma un puño de ſalvia recientemente cogida; ponla ſobre una payla ardiendo al fuego: echas en ella poco à poco del mejor vinagre, y un medio puño de ſal; y eſtando mezclado todo, y como confitado, lo pondràs entre dos lienzos, y lo aplicaràs ſobre la mexilla mala, caliente, quanto lo puedas ſufrir. No te ha de dar el ayre: y renovaràs eſte remedio de ſeis en ſeis horas, principalmente deſpues de averte ſangrado, y de aver tomado una, ò dos lavativas.

Para el mal de muelas.

Toma incienſo pulverizado: incorporalo con clara de huevo, en conſiſtencia de cataplaſma; y aplicalo à las ſienes, Eſte es un remedio muy eficaz para eſta ſuerte de mal.

Otro.

Toma de la ſegunda corteza del freſno, y de la ſegunda corteza del romero, de cada coſa dos onzas: ſecalas en una payla delante del fuego; pulverizalas deſpues, y con aguardiente formarás una paſta, que aplicaràs en cantidad de una dragma, ſobre la arteria del lado malo. Dentro de poco ſentiràs con eſto, apaciguado el dolor.

Otro.

Toma goma elemy, y almaſtiga; incorpora las dos coſas juntas en conſiſtence de emplaſto: eſtiende el grueſſo de una aluvia en un pedacito de baldés; y eſto ſe aplicarà ſobre la ſien del lado malo.

Para facilitar que ſalgan los dientes à los niños pequeños.

149. Quando no pueden ſalirles los dientes à los niños chiquitos, les ſobrevienen comunemente convulſiones, y diarrèas mortales. Para prevenir eſtos peligroſos accidentes, no hay coſa mejor, ni mas eficaz, que cortar la creſta à un pollo, y de la ſangre que ſale de ella, totalmente caliente, frotar con el dedo, una ó dos vezes, quando mas, las encìas; y ſaldran los dientes facilmente, y ſin peligro.

Otro remedio.

Toma los ſeſſos de una liebre, deſpues de cocida, ò aſſada; mezclalos con miel, ò manteca, y unta á menudo las encias del niño.

Otro.

Toma la cantidad que quieras de myrrha: hiervela en vino; y al fin, aviendole añadido azeyte de olivas, untaras con eſto los dientes, y las encìas.

Para matar los guſanos que eſtàn dentro de las muelas.

150. El cocimiento de corteza de freſno es muy ſingular, como tambien el cocimiento de la raìz de hortigas; el qual mitiga tambien el dolor, aun quando no proviene de los guſanos.

Otro.

Derretiráse graſſa, ò ſebo de ciervo; mojaràſe en èl un lienzo, y ſe pondra ſobre las encìas. La experiencia ha dado á conocer, que eſte remedio ſaca los guſanos, y mitiga el dolor.

Receta para eſtancar la ſangre de las encìas, deſpues de haver ſacado una muela.

151. A las vezes deſpues de haverſe ſacado una muela ſe ſigue una tan grande hemorrhagia, ó fluxo de ſangre, que con dificultad ſe puede reſtañar. En tal caſo, uſaras del remedio ſiguiente.

Toma un poco de vitriolo en polvos; mezclalo con otra tanta ſangre de drago; y aplica eſtos polvos con algodon ſobre la encìa, teniendolo apretado, haſta que la ſangre ſe eſtanque.

Tambien es otro remedio muy bueno meter en el agujero de la encìa calcita quemada, ò llenarlo de polvos de goma arabiga.

La receta contra el dolor de muelas, del alumbre hervido en agua, es tambien ſoberano.

Para eſtancar la ſangre de una cortadura.

152. Toma cantidad de hortigas; majalas, y aplicalas ſobre la cortadura, y con eſto ſe eſtancará la ſangre.

Lo miſmo haze la azucar en polvos.

Receta contra los lobanillos no abiertos.

153. Todas las mañanas, por largo tiempo, frota los lupos con vinagre el mas fuerte; tomaras deſpues de la yerva llamada *apio*: majala, y friela con manteca freſca; eſtiendela deſpues ſobre un lienzo: aplicala ſobre el mal, continuando por el eſpacio de dos meſes y medio.

Pero ſi en eſte termino no ſe huviere curado el lobanillo, toma una cucharada de ſal, y un quartillo de orines; pon á hervir todo eſto junto, haſta que ſe reduzca à un poco mas de medio quartillo. Moja unas eſtopas en eſte licor, y aplicalas ſobre el lupo, continuando por algun tiempo.

Otro.

Toma de yezgos, quanto baſte; amortigualos en el fuego, ò en una ſartèn: aplicalos ſobre el mal, continuando por largo tiempo.

Otros remedios para los lobanillos.

Toma medio puño de yezgos: ponlos à hervir con una azumbre de vino, y un pan de roſas, haſta que el vino ſe conſuma todo. Haz con eſto una cataplaſma, y aplicala caliente cobre el lupo; lo qual ſe reiterarà por baſtante tiempo. Puedeſe añadir algo de ſal, al preparar eſte remedio.

Otro.

Derrite una buena cantidad de emplaſto, que llaman los Boticarios *diapalma*, en azeyte roſado; añadele la tercera parte de ceruſa en polvos, paſſados por tamìz, è incorporalos con el emplaſto derretido: eſtiende, de eſto, el grueſſo de un dedo, ſobre baldès, el qual ſerà mayor que el tumor: aplicalo ſobre el mal, y dexalo atado con una benda, y una ſervilleta de quatro doblezes, ſi la parte lo permite: dexalo eſtar por quatro dias; levantalo al fin de ellos; y haviendolo limpiado bien, é igualado con el pulgar, lo bolveras à poner; y continuaràs ſiempre haziendo lo miſmo, haſta que ſe diſsipe enteramente.

Puede ſervir un miſmo emplaſto diez dias, por lo menos; deſpues de eſte tiempo ſerá bien poner otro. Saca ſuavemente el humor, el quale aparece ſobre el emplaſto, ſiempre que ſe levanta, porque ſale ſiempre mojado.

Otro.

Toma de la yerva llamada *gordolobo*: ponla á cozer con vino blanco, y fomenta la parte à menudo.

Otro remedio para diſſipar los lobanillos.

Toma caracoles blancos, por la Primavera, ſi ſe puede; majalo todo, y eſtiendelo ſobre un lienzo, y aplicalo ſobre el lupo, dexandolo eſtar, haſta que ſe cayga por ſi miſmo. Eſto lo repetiràs.

Otro

Otro remedio muy ſoberano, y experimentado muchas vezes.

Toma margaritas de los prados, con la raìzes, hojas, y flores, ſi ſe puede; limpialas, y ponlas à hervir en vino blanco. Baña con eſte cocimiento el lupo, y haz con ello una cataplaſma, la qual la aplicaràs los mas caliente que fuere poſsible. Repetiràſe eſte remedio por la mañana, y por la noche por algun tiempo; y ſe mudara la cataplaſma todas las vezes que ſe curare el enfermo. Puedes hazer mucho; para dos, ò tres dias; pero conviene calentarlo todas las vezes que ſe ponga.

Quando eſte remedio aya ſacado caſi todo el humor del lupo, ſerà bien ponerle encima el emplaſto *divino*, para acabar de reſolver el tumor.

Hanſe viſto muchas vezes los efectos de eſte remedio.

Otros remedios para diſſipar los lobanillos.

Toma jabón negro; diſſuevelo en aguardiente; fomenta con el à menudo la parte.

Eſte remedio es un diſſolvente poderoſiſſimo.

Tambien pueden valerſe de la orina de una perſona bien ſana, en lá qual ſe aya diſſuelto ſal. Y con eſto ſe fomentará tambien la parte.

Eſtos remedios ſon muy faciles, y muy buenos; como tambien el aplicar ſobre el lobanillo una lamina de plomo, hecha expreſſo, y untada con azogue; y la apretaras fuertemente con bendas.

Receta contra los lobanillos que ſobrevienen à las ulceras, ò excreſcencias de la carne.

Toma dos onzas de unguento encarnado deſſecante, y otro tanto de unguento llamado *pompholis*: (eſtos dos unguentos ſe hallan en las Boticas) de polvos de antimonio, media onza. Mezclalo todo eſto junto; moja hilas en eſte unguento, y ponlas en las ulceras.

Deſpues pon à hervir migajon de pan, y ſalvado en agua, en forma, y conſiſtencia de puchas; à la qual añadiràs medio puño de hojas de cyprès ſecas, y pulverizadas. Haz con eſto una cataplaſma, y la pondrás ſobre las hilas, y el lobanillo.

El precipitado encarnado, que es una preparacion del mercurio, mezclado con el unguento roſado, es un excelente remedio para conſumir las carnes ſuperfluas. A una onza de unguento ſe le echarà una dragma y media de polvos, ò una dragma conforme la complexion de las partes.

Receta infalible para vencer un lobanillo, en qualquiera parte del cuerpo, que ſe encuentre.

Procuraráſe que la perſona que ſe halla moleſtada de un lobanillo eſtè cerca del apoſento, ò en el apoſento miſmo donde ha de parir una muger: y al punto que aya parido, ſe pondràn las pares, aſſi calientes, ſobre el lupo, como ſi ſe le quiſiera rebentar; y tambien mientras que ſe procuran haver las pares, ſará bien frotar el lobanillo con la mano.

Haſe viſto, que muchas perſonas ſanaron con eſte remedio.

Para apaciguar los dolores que ſobrevienen al parto.

154. Toma grana de mijo del Sol, de cominos, y de ſal comun, de cada uno puño y medio; tueſtalo todo en una ſartèn: metelo en dos ſaquitos pequeños, y lo aplicaràs ſobre la eſpina del vientre.

Otro.

Toma tres, ò quatro cebollas; las quales las aſſaràs un poco ſobre braſas: majalas en un mortero: añadeles alli un puño de cominos en polvos; de flores de manzanilla, tambien majadas, puño y medio: añade harina de cevada, ò de lino, para una cataplaſma; la qual ſe eſtenderà ſobre un lienzo, y ſe aplicarà caliente.

Para detener las immundicias exceſſivas de las mugeres, deſpues de aver parido.

Toma ocho onzas del hollin, el mas puro, de chimenea: mezclalo con vinagre fuerte en forma de cataplaſma; el qual lo aplicaràs ſobre los riñones.

Otro.

Toma eſcremento de puerco, y de anade: metelos en un ſaquito pequeño: ponlos à hervir en vinagre, y aplicalos á la eſpina del vientre.

Receta para aliviar à las mugeres paridas, que tienen mucha leche.

155. Como la demaſiada cantidad de leche puede cauſar enfermedades à las mugeres recientemente paridas, la caridad chriſtiana me obliga à dar algun remedio para ſu alivio.

Toma dos onzas de agua roſada, y otro tanto de agràz, mezclales cinco, ò ſeis granos de ſal: calientalo todo en un braſero; empapa en eſto un lienzo doblado con tres, ó quatro doblezes: aplica eſte lienzo un poco caliente ſobre los pezones; y ponle encima otro lienzo, ò dos bien calientes: lo qual lo harás dos vezes dentro de un dia, y tambien el dia ſiguiente, ſi ſe continùa el mal.

En eſta, y la ſiguiente raceta no es tan ſeguro eſte methodo como ſe promete; y aun añado que aſſi eſta como la receta antepenultima del numero 158. *que comienza* toma dos onzas, *pueden acarrear graves inconvenientes.*

Para que pierdan la leche las recien paridas.

156. Haſe de hazer una embrocacion de azeyte roſado en los pechos de la muger: deſpues de eſto tomaràſe una hoja de berza roja, de la qual ſe havràn quitado los tronchos: calentaràſe, y ſe untarà con miel roſada, y ſe aplicarà deſpues á los pechos.

Haſe de uſar eſte remedio dos vezes al dia; lo qual, haziendoſe con tiempo, aunque el pecho eſtè algo colorado, ó duro, no ſe apoſtemarà.

Pero ſi ſe empereza en eſtos remedios, y el que acabamos de dar, no es ſuficiente, uſaràs de la cataplaſma ſiguiente.

Toma de agrimonia de malvas, de malvaviſcos, de yerva buena una buena cantidad. Cuezelo todo en una olla nueva con agua, haſta que ſe ponga en conſiſtencia de una cataplaſma; deſpues de eſto le echaràs coſa de medio quarteron de manteca de puerco macho, con otra tanta manteca de Mayo: derritelo; eſtiendelo todo ſobre unas eſtopas; aplicalas ſobre los pechos: pon por encima lienzo calientes. Eſte remedio lo haras dos vezes al dia, y con eſſo dentro de tres dias eſtarà diſſuelto el tumor, ò cerca de rebentarſe.

Eſte es un muy buen remedio, y el mejor que ſe puede encontrar, como lo ha moſtrado la experiencia.

Adviertaſe, que es mas ſeguro dexarſe dar un lanzetazo, que no dexar que ſe rebalse la materia.

Unguento para uſar de èl como cataplaſma, quando el pecho eſtà abierto.

157. Toma media libra de tocino, y derritelo, añadele un quarteron de cera nueva: dos onzas de pez reſina. Derretido todo eſto, haz con ello un unguento, del qual eſtenderàs lo neceſſario ſobre un lienzo, quando eſté penetrado el pecho; y untaras tambien, para meterle un clavo untado, con el miſmo unguento. Lo mudaràs dos vezes al dia, haſta ſanarle enteramente, que ſerà dentro de diez diaz, quando mas.

El emplaſto Benedicto de Muſitano es excelenee.

Otra receta para perder la leche.

158. Toma un quarteron de cera nueva: derritela añadele azeyte de hypericon, y roſado, de cada coſa una onza; eſtiendelo ſobre un lienzo, para ponerlo en el pecho. *Añade algo de eſperma cœti.*

Otro remedio para perder la leche.

Derrite el grueſſo que te parezca de manteca freſca: haviendola apartado del fuego, echale aguardiente. Mezclalo bien todo junto, para hazer con ello un unguento; con el qual untaràs los pechos: y les aplicaràs deſpues un papel de eſtraza, y quando ſe ſeque, ſe ha de renovar la miſma untura; y continuar aſsi, haſta que ſe ſeque enteramente la leche. Eſte remedio impide tambien la inflamacion, y la dureza de los pechos.

Otro.

Toma dos puños de *Madreſelva*: ponlos á hervir en un quartillo de agua: hecho aſsi el co-

cimiento, echaráſe en el harina de havas, y de cicylaon; de cada coſa quatro onzas: un poco de azafran, y una yema de huevo. Pondràslo à hervir todo eſto en forma de cataplaſma; y la aplicaràs con eſtopas ſobre el pecho.

Para hazer que ſe pierda la leche, enteramente, à las mugeres que no quieren jamàs criar.

Toma dos onzas de alumbre de cryſtal, y medio quartillo de agràz. Derrite el alumbre, y haviendole calentado, moja en èl unas eſtopas, para aplicar ſobre el pecho.

Eſte remedio haze que ſe pierda promptamente la leche; pero la muger jamás criarà bien.

Otro.

Pondràs à hervir ſalvia con orines, y con eſto fomentaràs los pechos.

El aceyte deſecante de la leche, que trae Curbo, es recomendable, y ſin rieſgo.

Receta contra la perlesìa.

DROGAS.

Toma de	*Zumo de enebro,*	1. *libra.*	*Vino grueſſo,*	*un quartillo.*
	Zumo de hyſopo,	1. *libra*	*Grana, ò vaïas de laurel,*	15. *en numero.*
	Manteca,	1. *libra.*		

PREPARACION.

159. Pon à hervir juntamente en una calderilla, y ſobre fuego moderado, los zumos, la manteca, y el vino, haſta que ſe conſuma la mitad de eſto: añade deſpues vaïas, ò granos de laurèl, bien pulverizados. Hecho eſto, buelve à hervir nuevamente eſtas materias, haſta que el vino ſe conſuma enteramente. Paſſalo todo por un tamìz; y quando eſtuviere un poco frio, lo echaràs en una olla; la qual cubriras bien; y lo conſervaràs, para quando lo neceſsites.

Quando quieras uſar de èl echaràs una porcion ſobre un cazo: calentaraslo bien; frotaràs con ello caliente la parte mala, y la embolveràs con un lienzo bien caliente.

Otro.

Toma de balſamo del Perù, una onza: de aguardiente rectificada, dos onzas: de azeyte de laurèl très onzas. Mezclado todo junto; con eſte linimento bien caliente untaràs la parte afecta tres, ó quatro vezes al dia, y embolverla, de ſuerte, que eſtè bien caliente.

Para la perlezìa.

Toma tabaco, infundelo en vino, y aplicalo muy caliente ſobre la parte mala. Eſto provoca el ſudor, y atrae maravilloſamente el calor natural.

Otro remedio.

Toma la cantidad, que quieras, de cebollas blancas: picalas muy menudas, y ponlas dentro de un horno en una olla de barro, ligeramente cubierta: rebuelvelas algunas vezes, y dexalas cozer, haſta que ſe reduzcan à una paſta; de ella haràs una cataplaſma, y la aplicarás ſobre la parte perletica, mudandola todas las horas del dia. Continuaràſe eſte remedio, haſta ſanar perfectamente.

Otro.

Toma un puño de lo blanco de los puerros con ſus raìzes; cortalos muy menudos, y cuezelos en una eſcudilla de leche, haſta que ſe reduzca à una paſta: eſtiendela caliente ſobre unas eſtopas, y aplicalas ſobre la parte.

Otro.

Toma una libra de lombrizes de tierra; lavalas en aguardiente: ſecalas en un horno; deſpues las reduciràs á polvos. Toma deſpues xengibre, y galanga en polvos, media onza de cada coſa; de azeyte de lirio, y de laurél, la cantidad ſuficiente, para hazer unguento, y untar con èl, caliente, la parte paralitica.

Otro.

Toma levadura vieja; mezclala con grana de moſtaſa pulverizada, y un poco de vinagre. Aplicala ſobre la parte, haſta que ſe ponga encarnada.

Para las perlesìas parciales.

Toma un puño de granos de moſtaza pulverizada ; de granos de enebro majados : ponlos en infuſion de aguardiente. Frotarás con eſto la parte paralytica , y aplicaràſe encima la caſca , ò paſta que quedò deſpues de hecho el cocimiento.

Receta contra las perlesìas imperfectas que hazen andar à raſtràs : y contra los eſtupores de los miembros.

160. Sucede frequentemente que hay algunos miembros del cuerpo entorpecidos , que pierden caſi el ſentir , ſin perder el movimiento ; y tambien à las vezes , el movimiento ſe minora notablemente ſin dolor. Llamaſe *ſtupor* eſte mal ; el remedio ſiguiente es excelente.

Toma caracoles rojos , en baſtante cantidad ; echalos en una ſervilleta , y cubrelos con una ſuficiente cantidad de ſal medianamente pulverizada : eſta ſervilleta la tomaràn dos perſonas por las eſtremidades , y batiràn una hora los caracoles , de un lado para otro , en la ſervilleta.

Toma deſpues eſta ſervilleta ; junta las pontas , y cuelgala en un lugar limpio , y pon debajo de ella una eſcudilla , ú otro vaſo conveniente , para recibir el licor que deſtilare ; y con eſte licor caliente frotaràs las partes entorpecidas , por la noche , y por la mañana ; como tambien la eſpina de la eſpalda , deſde el peſcuezo , haſta el hueſſo , que ſe llama *ſacro*.

Otra.

Toma una buena cantidad de flores de romero , freſcas , y recientes : llena de ellas una botella de vidrio , de cuello un poco ancho ; pon eſta botella entre arena en una cueva : dexala eſtar aſsì el eſpacio de tres meſes. Sacala deſpues de la cueva ; vaciala , y prenſa las dichas flores para ſacarles el azeyte que deſtilaren. Unta con eſte azeyte caliente las partes afectas , y particularmente la nuca del cuello , y todas las vertebras , y lo largo de la eſpina de la eſpalda ; continuando eſto por largo eſpacio de tiempo todas las noches al irte acoſtar , y todas las mañanas dos horas antes de levantarte.

Eſte remedio es tambien muy bueno contra los dolores frios , y contra la gota.

Para las convulciones.

161. Toma una onza de mucilago de zaragatona : otra tanta leche de muger : de azeyte de lirio , de violetas , y de almendras dulzes , dos onzas de cada coſa. Mezcla todo eſto , y uſa de ello para untar las partes afectas.

Otro remedio.

Mezcla la cantidad , que guſtares de ſal con azeyte de trementina , y de cera. Con eſte mixto frotaràs las partes aſſaltadas de la convulſion ; y muy en breve ſe mitigaràn los dolores.

Para el temblor.

162. Es meneſter fortificar principalmente el interior antes que ſocorrer el exterior : para cuyo efecto puedes echar mano muy utilmente del orvietano ; cuya compoſicion darémos.

Deſpues ſe han de lavar las partes trepidantes (que por lo ordinario ſon las manos) con orines de niños , de qualquiera cauſa que provenga el tremor.

O ſino , ſe fomentarán las partes con el cocimiento de hojas de betonica , de ſalvia , de mejorana , y de romero ; que ſe pondràn à hervir en vino ; añadiendoles à lo ultimo un poco de aguardiente , para que penetre mas el cocimiento.

Otro.

Aſſeguran que comiendo à menudo ſeſſos de liebre aſſada , y continuando con eſto ſe cura el temblor. Un Platero ſe libertò de eſte mal con ſolo eſte remedio. Attribuyen la miſma virtud à los pichones de paloma torcàz , quando ſe come de ellos de ordinario.

Receta para los que han perdido la mente con tal que no ſea por herencia.

163. Toma tres puños de hiedra terreſtre : echalos en una olla nueva con una azumbre del mejor vino blanco que ſe encuentre. Hiervelo todo por cinco , ò ſeis horas à fuego manſo. Rebuelvelo dos vezes con una cuchara , continuando en hervir , haſta que ſe reduzca todo á la mitad de medio quartillo , ò poco mas. Deſpues maja todo eſto en un mortero por mucho tiempo , y buelvelo à echar en la miſma olla con ſeis onzas de azeyte de olivas ; y mezclado bien todo junto , haſta que ſe incorpore perfectamente , para el uſo ſiguiente.

Corta el pelo del enfermo dos dedos de traverſìa , al rededor de toda la frente : moja los dedos en el jugo , ò zumo de las materias , que ſe contienen en la olla ; y frota con eſto la frente del enfermo por un quarto de hora. Toma deſpues la quinta parte de la paſta que eſtà en la olla ; ponla entre dos lienzos , y haz con ella una banda , que cubra lo que eſtà pelado , juntamente con la frente , y ſienes. Continùa eſte cocimiento , y eſta aplicacion , haſta cinco vezes ; comenzando por la noche , y acabando la ultima vez por la noche , haſta que ſe finalizen, y acaben las cinco partes del remedio.

Nota , que mientras durare el tiempo de eſte remedio , no ſe le ha de enfadar , ni contradecir à el enfermo , y ſe le ha de alimentar con caldos de pollos , de ternera , ò de carnero.

RECETA CONTRA EL REUMATISMO.

Eſta receta conſiſte en una pocion , y untura que ſe han de tomar ; las dos de una miſma materia , como ſe ſigue.

164. Toma cinco , ó ſeis puños de meliſſa (hojas , y flores) ; ponlas en remojo por una noche en una porcion de vino , el mejor ; deſpues deſtila eſtas hojas , y eſtas flores à fuego lento , en un alambique proporcionado ; y conſerva con cuydado el licor deſtilado , para el uſo ſiguiente.

Toma de eſte licor la cantidad de una caſcara de huevo llena ; mezclala con medio vaſo de vino blanco , ó de vino clarete ; y da à beber eſto al enfermo por la mañana en ayunas.

Deſpues moja un lienzo delgado en dicho licor , y aplica eſte lienzo ſobre la parte mala. Continua con eſtos dos remedios haſta ſanar.

Nota , que ſi la parte enferma eſtà inflamada , ò ſi tiene calentura el enfermo , ſe ha de abſtener de eſtos remedios.

Receta contra la tiña contagioſa , ò ſarne.

165. Toma de azufre , y de alumbre pulverizados , dos onzas de cada coſa ; de manteca de puerco dos onzas. Mezclado todo eſto en forma de unguento , con el qual frotaràs por tres dias (una untura en cada uno) la cabeza tiñoſa , haviendola primero , ò raſurado , ó pelado bien.

Para curar la tiña ſin dolor , y ſin arrancar el pelo.

Toma una cantidad de maſtuerzo : cuezela con unto de puerco ; deſpues de cocido , purificaràs la graſſa un poco , y eſtenderàs el maſtuerzo , bien eſpeſo , ſobre un lienzo grueſſo , y doble : el qual lo pondràs en todas las partes donde eſtuviere la tiña , y lo dexaràs eſtar deſde por la noche, haſta por la mañana. Tomaràs un cuchillito de madera , con el qual raſparàs dulzemente las partes tiñoſas : y ſi huviere alguna , en que aya quedado algo de tiña , bolveras à poner eſte remedio , haſta que no quede nada de ella. Deſpues de eſto tomaràs orines de carneros , ó de ovejas , los quales ſe encontraran en ſus eſtablos , en las cabidades , ò hondos , donde deſaguan : aviendolos juntado con una cuchara , ſe colaràn , y ſe pondran à entibiar , y con un lienzo doble , y grueſſo ſe bañarà la cabeza , y todas las partes , que eſtuvieron tomadas de la tiña. Deſpues de eſto , ſe dexarà en la cabeza el lienzo mojado con que la lavaſte , y ſobre èl ſe pondràn otros lienzos. Haràſe eſto por la noche , y por la mañana ; y por maligna que ſea la tiña continuando , con eſte remedio , ſanarà el paciente dentro de tres ſemanas, ó un mes; ſin que ſea meneſter uſar de otro remedio.

Receta contra la tiña.

Toma de la yerva que ſe llama *gordolobo blanco*, y en medicina *tapſus barbatus*: majala en un mortero: toma deſpues la yerva, y el zumo: entibialo todo en un plato, ò en una cazuela: eſtiendelo ſobre un lienzo, y aplicalo ſobre la cabeza del tiñoſo, y muda el aparejo por la mañana, por la noche, continuando eſto por algunos dias.

Advierte, que antes de la aplicacion ſe ha de aver traſquilado, ò afeytado el pelo de la cabeza tiñoſa, y que ſe ha de limpiar lo mejor que ſe pueda.

Para la tiña.

Toma maſtuerzo domeſtico, ó de jardin: majalo un poco, y frielo con manteca de puerco: aplicalo ſobre la tiña, haviendo raſurado primeramente la cabeza. Eſte remedio haze que ſe caygan las coſtras en veinte y quatro horas; y ſi ſe continùa, ſana enteramente.

Otro remedio.

Toma tres onzas de manteca de puerco; onza y media de azufre; con eſto, y con zumo de limón haràs un unguento. Deſpues de haver raſurado la cabeza, unta la tiña con eſte unguento, por la noche por tres dias alternados. Deſpues lavarás la cabeza con cozimiento de malvas. Con eſto veràs, dentro de poco, curado el mal; ſin que jamas buelva.

Otro.

Toma manteca ſalada, y graſſa de puerco, de cada coſa una onza: de azogue vivo apagado con ſaliva, una onza: de vitriolo crudo un eſcrupulo. *Parece mucho el azogue.*

Derrite la graſſa aparte, y el azufre tambien aparte, en plato de barro. Luego que eſtè derretido el azufre, echalo caliente en un mortero de porcelana, rebolviendolo por mucho tiempo con un palo: añadele deſpues la manteca, tambien derretida, y cocida, (haſta que ponga la coſa negra;) y deſpues la graſſa derretida, rebolviendolo ſiempre con un palo. Echa deſpues el azogue vivo; el qual lo incorporaràs tambien, rebolviendolo bien. Ultimamente añadiràs el vitriolo bien pulverizado. Rebolveráſlo todo muy bien con el miſmo palo, haſta que eſtè derretido, y tenga la conſiſtencia de un liniñento. Eſte es un remedio muy ſeguro para la tiña, aunque ſea inveterada, ſi ſe continúa con èl.

Debe uſarſe con tiento, porque el mercurio no penetre en la cabeza.

Para la ſarne de los niños chiquitos, vermicular.

166. Toma agua fuerte con mercurio, ò azogue vivo, y precipitado; lo qual ſe haze en una redoma, mezclando el uno con el otro, y ſobre fuego moderado, eſto es, ſobre reſcoldo con algunos carbones, dexando que ſe exale el agua fuerte; y dexandolo eſtar aſſi, mientras echa humo; pulverizaràs deſpues lo reſtante, y lo mezclarás con manteca freſca. Haſe de hazer eſte mixto de tal ſuerte, que tenga de manteca diez y ſeis tantos mas, que de los dichos polvos: pongo exemplo; ſi hay media onza de polvos, ſe neceſſitan ocho onzas de manteca. Mezclaraſe todo en un mortero, y deſpues ſe untara con eſto la cabeza.

Cuydado como en la antecedente, y mas por ſer adentro.

Para las ulceras, ò tiñas que ſalen en las cabezas de los niños.

167. Herviráſe un ſapo en azeyte, haſta que ſe cayga la carne à pedazos: y con eſte azeyte frotaràs la cabeza del niño. Se verá en pocos dias que queda limpia la cabeza con eſto, y que le buelve à ſalir el cabello.

Advertaſe, que ſe ha de haver purgado primero el niño, ò tambien la perſona grande, à quien ſe le ha de hazer eſte remedio: y mientras que ſe haze eſte linimento, los cabellos que hay en la cabeza muertos, ſe han de arrancar con unas pinzas.

Contra la tiña.

Toma ſal de vidrio, una onza: de mercurio, cinco onzas: de vitriolo romano, diez onzas: de alumbre de roca, cinca onzas: de pez reſina, tres onzas: de cardenillo cinco onzas: de trementina, dos onzas: de ſtyrax liquido, dos onzas: de Colophonia, tres onzas: de manteca de puerco, quatro onzas: de azeyte de olivas, una onza: de cera amarilla, dos onzas.

Para hazer el unguento ſe pulverizarà la ſal de vidrio, el vitriolo, el alumbre, el cardenillo, la ſangre de drago, ſeparadamente en polvos ſutiles. En quanto al mercurio eſte ſe apagará en la trementina, y en el ſtyrax, y menearlo muy bien, haſta que el mercurio no ſe diviſe ya: y haviendo derretido primeramente la colophonia, la pez reſina, el unto de puerco, la cera, y azeyte juntos en un peròl, echaránſe todas eſtas coſas derretidas en la vaſija en que eſtà deſleydo el mercurio con la trementina: y rebolverlo bien con una ſpatula. Quando eſté caſi ya frio, ſe han de añadir los ſobredichos polvos, e incorporarlos, rebolviendolo bien.

El uſo es purgar á menudo al enfermo con los panchimagogos, y melenagogos, deſpues de raſurarle la cabeza al enfermo, y frotar, ò untar con el ſobredicho unguento todas las llagas: comenzando por la mañana, mudandolo por la noche, y limpiando bien la cabeza. Continuaráſe de eſte modo, haſta ſanar perfectamente; aplicando ſobre la cabeza un capacete de vexiga de puerco.

Se nota en eſta receta ſer poco el azeyte, que ſe pide. Tambien ſe pide la ſangre de Drago pero no donde conviene.

Para los tumores, que ſalen en las cabezas de los niños, llamados Hydrocephalos.

168. Es un remedio muy bueno para eſtos tumores el mojar una eſponja nueva en agua de cal viva caliente. Exprimiraſe, y ſe aplicarà ſobre el tumor, afianzandola con una benda; y para que no ſe enfrie eſta eſponja, ſe ha de calentar, poniendole encima un lienzo caliente.

O ſino, mojeſe una eſponja en una mezcla hecha de eſpiritu de vino de la primera deſtilacion con la quarta parte de agua de ſcabioſa.

Otro.

Toma polvos de axenxos, de manzanilla, de meliloto, de cada coſa dos onzas; de manteca freſca, y de azeyte de manzanilla, de cada coſa quatro onzas; de cera, lo que baſte para hazer un unguento, y ponerlo ſobre el tumor.

Eſte remedio curò en tres dias à un niño de ſolos quinze dias, que fue inſultado de eſta hydropeſia de la cabeza.

Otro.

Toma de miel, media libra; de ſal, media onza; de polvos de oregano, tres onzas: mezclalo todo, y frota con ello tibio el tumor. Es experimentado eſte remedio.

Otro.

Toma una onza de azufre bien pulverizado, y paſſado por tamìz; quatro onzas de azeyte de manzanilla: haz con ello un unguènto, y continúa con èl por largo tiempo.

Otro.

Toma de olibano, de ſarco cola, de goma de cerezo, de cada coſa una onza; diſſuelvelos en vinagre, y haz un emplaſto con azeyte de manzanilla.

Otro.

Toma caracoles con ſus caſcaras; majalos, y batelos bien; aplicalos en forma de emplaſto; y dexalos eſtar, haſta que que ſe caygan por sì miſmos.

Es experimentado.

Otro.

Toma hojas de mejorana, y de artemiſa, de cada coſa un buen puño; ponlas à hervir en vino grueſſo: añadele à lo ultimo azeyte de manzanilla; y con una eſponja nueva fomenta la cabeza del niño, eſtando tibio.

Otro.

Toma hojas de betonica, de axenxos, de tomillo, de roſas encarnadas, de flores de manzanilla, de hojas de polèo, de cada coſa un puño; de nuezes de cyprès, y de agallas, de cada coſa dos dragmas; de juncia, y de iris, de cada coſa una dragma: quebrantadas las nuezes, y las agallas, lo pondrás todo a hervir en vino, para hazer fomentaciones; de las quales te ſerviràs, para la cabeza del niño, principalmente para el tumor, como es dicho.

Para matar los piojos, que se crian entre cuero, y carne.

169. Toma de zumo de scabiosa, una onza: de los polvos del heleboro blanco, tres dragmas: de trementina, y de unto de puerco sin sal, dos onzas de cada cosa, con estos polvos se frotaran las partes en que se siente la comezon.

Receta contra los piojos de la cabeza.

La mayor parte de los niños, y de los pobres, son muy acosados de esta suerte de animalejos: libertaránse de ellos como se sigue. Se les ha de purgar con el xarave rosado, compuesto con el sèn, y el agarico (encontrarálo en las Boticas,) y darás de el, hasta dos onzas, mas, ò menos, à proporcion de la edad.

Despues toma coca de Levante (hallaráse en los Drogistas;) hazlo polvos quanto baste; rociaràslos sobre la cabeza, y los dexarás estar alli por veinte y quatro horas, sin descovixar la cabeza del niño.

Para limpiar la cabeza de los piojos.

Toma brionia, media onza: dos dragmas de aristologia: de *staphisagria* dos dragmas; de hojas de ruda, y de *scordium*, de cada cosa un puño; de lupinos otro tanto, quanto pueda tomarse con las puntas de los cinco dedos (que es lo que se llama pulgarada;) de sal media pulgarada. Pon á hervir todo esto, y despues, con ello tibio lavarás la cabeza del niño.

Hecho esto, frotarás la cabeza con un linimento compuesto de grassa de puerco, de zumo de axenxos, de polvos de lupinos, de la yerva contra los piojos, y de azeyte viejo.

Con este remedio veràs la cabeza enteramente limpia.

Otro remedio.

El frotar la cabeza del niño por la noche con el azeyte de lavendula es un muy buen remedio, y muy simple. Veràs con esto en una noche muertas todas estas sabandijas; y el dia siguiente se lavarà, y limpiarà la cabeza con el cocimiento de esta planta.

Y si por otra parte se engendráre aquella especie de sabandijas llamadas vulgarmente *garrapatas*, bastarà untar los sitios de ellas con este azeyte.

Otro.

Es tambien otro muy buen remedio frotar la cabeza con aquellos lienzos de que usan los Plateros para limpiar las piezas que doran.

Otro remedio para matar los piojos, y las liendres.

Toma onza y media de jabon negro; veinte granos de azufre bien pulverizados; de aloës majado, media dragma. Todas estas cosas mezcladas juntamente, reducelas á consistencia de unguento, con el qual frotaràs los sitios en que estàn los piojos, y moriràn con las liendres. Es remedio seguro.

Receta contra las chinches.

170. Estos asqueroso insectos son tan intolerables por el verano, en ciertos parajes, que quitan enteramente el descansar por la noche, è infectan la cara, y todo el cuerpo con muchas picadas (ultra de su abominable hediondèz, que es extremamente contraria al celebro, y por consiguiente à la salud) ya en la Ciudad, ya en el campo, por mas que se procuren limpiar las camas. Las recetas siguientes son singularisimas, para desterrar del todo estos sucios animales.

Primer remedio para evitar que las chinches no incomoden por la noche.

Echa en la paja del gergòn helecho, junto à la almohada, y en otras partes; es cosa probada que todas las chinches que fueren á esta paja, se estaràn alli, y no incomodaràn. La consuelda es aun mejor.

Segundo

Segundo remedio.

Toma azogue, y echalo en una eſcudilla con un poco de jabon negro, y con la punta del dedo lo mezclaràs, deſliyendole, haſta que el azogue ſe incorpore con el jabon. Deſpues de eſto añade del otro jabon la cantidad que quieras; incorporalo con las otras drogas; frota con eſto los lugares de la cama en donde eſtàn, y anidan las chinches. Y eſtos inſectos moriràn ſeguramente; ſus huevos no ſe empollaràn, y jamàs ſe criaràn alli.

Tercèra receta.

Toma dos dragmas de jabon negro, una dragma de azufre molido, media dragma de aloës molido, dragma y media de azogue apagado con ſaliva. Haz de todo eſto un unguento, y con èl unta los ſitios en que eſtàn las chinches. Eſta es una receta buena.

Ultimo remedio.

Toma cola comun, derritela: toma deſpues polvos de acibar, de uno, y otro ſimple à diſcrecion; mezclalo todo junto, y con ello unta la cama, la qual tomarà un bello color de nogal.

Nota, que los cordeles ſe han de untar, y darles con yerva; ſea la que ſe fuere, qualquiera es ſuficiente.

Para deſterrar las pulgas de una coſa.

171. Toma plata ſublimada: reducela à polvos; ponla á hervir con agua en un pucherito, ó calderita, el eſpacio de un quarto de hora; y de eſta agua rociarás la camara por quatro dias conſecutivos, y no ſentiràs mas pulgas por el ſuelo.

Contra los ardores; infecciones de los pies, y manos, y de otras partes.

171. Lavate con leche cocida; ò ſino tama el humo de azufre, echandolo ſobre las aſcuas.

Para que ſalgan las viruelas, y para evitar el quedar muy ſeñalado de ellas.

173. Al punto que ſe conozcan las viruelas, ò las ſeñales de ellas, toma azeyte de eſcorpiones, que eſtè hecho, ſi puede ſer, ſegun la diſcrecion de Mathiolo, el qual ſe vende en las Boticas, porque eſte es el mejor; untale con él al enfermo las palmas de las manos, las plantas de los pies, debaxo de los ſobacos, y las ingles. Eſte remedio haze ſudar mucho, y por conſiguiente expeliendo à fuera el humor, impide el que no aya muchos granos de viruelas.

Para impedir el quedar muy ſeñalado de las viruelas, como aſsimiſmo el que no ſalgan à la cara, por lo menos en abundancia; luego que ſe adviertan, ſe tomará leche freſca, eſto es recientemente ſacada, ò de obejas, ò de vacas, ó de burra, ò de muger, es indiferente; la dexarás repoſar un poco de tiempo: deſpues tomarás la nata, que veràs ſobre ella; aplicala ſobre la cara con una pluma, continuando eſto à menudo.

Receta para conſervar la cara, quando hay viruelas, ò manchas de ellas.

174. Toma azafran del mejor; ſecalo, y diſſuelvelo con agua roſada, ò de llantén, ò de ambas juntas; ponla al freſco, y unta con ella al rededor de los ojos..

Deſpues tomaràs un plato lleno de nata de leche: dale un hervor; deſpues toma el grueſſo de una nuez de greda blanca de Brianzon pulverizada: Echala en eſta nata, y ponlo à hervir todo junto, haſta que ſolo ſe quede en la quarta. Con eſto untaràs con una pluma todos los granos que vieres blancos, lo mas à menudo que pudieres, por diez y ſeis horas.

Despues tomaràs el hueſſo grueſſo de la pierna del carnero cocida: ponlo á la lumbre, y del unto que ſaliere del tuetano, unta la craa con una pluma, haſta, que ſe haga, de èl, una coſtra en toda la cara.

Toma finalmente tocino de tres años, ſi ſe encuentra, ò el mas antiguo que ſe hallare; quitale todo lo amarillo, y rancio que tuviere: echa à remojar lo mejor en agua de rio, por tres dias;

mudando el agua cada tres horas. Echalo despues en un puchero vidriado; y dexalo hervir, y cocer, hasta que estè todo deshecho. Passalo por un lienzo claro, hasta que salga una pomada bien blanca. Lavala despues ana vez con agua rosada, ò de llantèn.

Echa esta pomada en un puchero: y unta con ella la cara por la noche, y por la mañana, hasta que se caygan todas las costras. Esta receta es excelente.

Otra muy segura.

Se ha de sacar todos los dias azeyte de almendras dulzes sin fuego, frotar con èl los granos de las viruelas con una pluma, al passo que vayan saliendo, por nueve, ò diez dias consecutivos.

Toma despues cevada, hiervela, hasta que toda se rebiente. Cuelala, y dexa reposar la coladura. Despues arroja lo que se halla por encima, que es lo mas claro, y mezcla lo mas elpeso con azeyte de almendras dulces, otro tanto de lo uno, como de lo otro: batelo todo junto, y con ello unta la cara, hasta que se caygan las costras, y que nada quede de ellas. Esta rezeta ha sido muy frequentemente probada con gran sucesso.

Para impedir que las viruela dexen hojos en cara.

Toma dos puños de cevada; hiervelos bien, como para una tisana: passalo, todo esto, exprimiendo lo mas que puedas.

Toma tres cucharadas de este cozimiento, y dos cucharadas de azeyte de almendras dulces, sacado sin fuego. Batelo bien todo esto junto con un palito, y quando los granos de las Viruelas estuvieren blancos, toma una pluma y unta con ella la cara, de media en media hora, hasta que se comienze à secar.

Receta para quitar los vestigios, que las viruelas dexan en la cara.

175. Toma leche de burra, lo que juzgares á proposito, (la que se saca recientemente es la mejor) lava con ella la cara quatro, ó cinco vezes al dia, principalmente por la mañana, y por la noche.

Para deshazer las señales, que dexan las viruelas despues de la supuracion.

Toma grana de cañamo, y quitale la corteza: muele lo de adentro, y añade poco á poco allimismo agua rosada, para hazer con esto una como emulsion; y untado en ella algodòn, lo pondras sobre las postillas. Una grande Reyna usò felizmente de este remedio para con sus hijos.

Tambien se puede usar del agua de flores de havas, que es muy singular en tal occasion.

Azeytè de myrrha para quitar las cicatrizes de las viruelas, las manchas de la cara, y el sarpullido.

176. Pon à endurezer unos huevos en agua hirviendo: haviendoles quitado la cascara, cortalos à lo largo por en medio; quitales las yemas; llena el hueco de myrrha pulverizada; junta estas mitades las unas con las otras, y atalas con un hilo, ponlas sobre unos palitos puestos en orden sobre una almofia; la qual la pondràs, y dexaràs estar en una cueva humeda, por veinte y quatro horas: al cabo de ellas hallaràs en el fondo de la almofia (ò de un plato) un licor; el qual lo juntaràs, y guardaràs para los fines que hemos dicho.

Para el color encendido de las viruelas.

Toma un pan tierno de una libra, y tres quartillos de leche sacada recientemente; cortal el pan por la mitad, y echalo à remojar en la leche: despues metelo todo en baño de Maria, y ponlo à destilar. De esta agua te lavaràs à menudo, hasta que se quite el èncendimiento.

Contra la inflamacion de los ojos.

177. Toma un huevo, y ponle duro; cortalo à lo largo; toma lo blanco solamente; pon en el hueco à infundir azucar cande con agua rosada; y despues lo aplicaras todo sobre los ojos por toda la noche.

Para el encendimiento de los ojos.

Toma incienſo, pulverizalo y; deſtemplalo con el agua de una clara de huevo bien batida, miel, leche de cabras; con eſta mezcla te untaràs los ojos al irte acoſtar.

Otra receta para la miſma inflamacion.

Toma el grueſſo de una hava de caparroſa blanca: echala en una redomita pequeña de vidrio, y ponla à hervir; deſpues de fria, toma un poquito de eſto, y lavate con ello los ojos tres, ò quatro vezes al dia, ſin enjugarlos; y verás como en poco ſe diſsipa el encendimiento.

Otros remedios para la inflamacion de los ojos.

Toma un poco de hyſopo, y ponlo en una muñequilla de tafetan blanco; moja eſta muñequilla en agua caliente, y con ella fomenta los ojos tres, ò quatro vezes al dia.

Otro.

Llena una redoma de agua de fuente, y echa en ella lo grueſſo de una avellana de ſangre de drago en polvos, y con ella lavate los ojos.

Azeyte de berzas.

178. Toma medio quartillo de zumo de berzas, y otro tanto de buen vino: un puño de ſal, y una libra de azeyte. Echa eſtas drogas en un peról, y ponlas à hervir, haſta la conſumpcion del vino. Cuela deſpues el licor; y ſi lo quiſieres hazer mejor, lo deſtilaràs.

Eſte es un bello remedio para apaciguar los dolores, y para extinguir el ardor de las inflamaciones, de las eriſipelas, y de las quemaduras.

Receta para quitar las ſeñales, ò manchas de nacimiento de la cara de los niños.

179. Los niños ſacan à las vezes ciertas manchas, ò ſeñales de el vientre de ſus madres, impreſſas en la cara, ô en otras partes del cuerpo, que los hazen diformes, y que tambien pueden incomodarles algunas funciones: para quitarſelas, uſaràs del remedio ſiguiente.

Toma una onza, ò mas, de raìz de borraja: quitale el corazon, que es una cierta cuerda, ó hilo que ſe halla en el medio: echalo à remojar en vinagre roſado, el mas fuerte: baña a menudo las manchas con una eſponjita, la qual la tendrás alli mojada lo mas que pudiere ſer, y ſi fuere poſsible, ſiempre, por algun tiempo: eſtas manchas, ò ſeñales ſe deſvanerán poco à poco con la ſucceſsion del tiempo.

Para quitar las manchas, y ſeñales que los niños ſacan al nacer, por la imaginacion de ſus madres.

Tomaràs la raìz de las hojas de la yerva llamada *caryophyllata* (el tiempo para cogerla es por el mes de Mayo.) Limpiaràſe de toda ſu ſuciedad, y la deſtilaras. Si con eſta agua ſe lavan manchas, ò ſeñales, ſe diſsiparàn.

Para las eſcoriaciones, que padecen los niños.

180. Lavarànſe con agua tibia las partes eſcoriadas, y deſpues ſe pondrá encima albayalde ſutilmente pulverizado: ò ſino, de aquellos polvos que ſe hallan en la madera corcomida del pino.

Para detener la tòs, y el catarrho de los niños chiquitos.

181. Es un excelente remedio frotar por la noche junto à la lumbre las plantas de los pies, y el pecho con graſſa de merluza. Eſto les haze dormir ſuavemente, y ſin toſer: porque detiene la fluxion, y ſuaviza la tòs.

Veè lo que dirè, sobre eſſe aſſumpto, en otra parte.

Para los retortixones violentos de los niños recien nacidos.

182. Pondràs á hervir de la yerva parietaria con manteca freſca, al modo que las eſpinacas; y ſe aplicarán ſobre el ombligo, teniendo cuydado que no vayan muy calientes.

Puedeſe hazer una tortilla con un huevo, y azeyte de nuezes, y aplicarla, como ſe acaba de dezir arriba.

Haràn̄ſe unas papillas muy claras con agua, en que aya hervido anìs verde, para darle tres, ò quatro cucharadas por la tarde: pero ſi nada de eſto aprovechare, ſe le echarà una lavativa de leche, con una yema de huevo, y un pedacito de azucar.

Para mitigar los retortixones de vientre de los niños.

Toma una cebolla cocida entre las braſas: una onza de unguento *enulatum* ſin mercurio (hallaràſe en las Boticas.) Batelo bien todo junto, y le mezclarás al fin una dragma de mithridato, ò de trementina.

Veé loque se dira á otra parte.

Para rebentar, y curar las almorranas.

183. Toma un puño pequeño de grana de la yerva *apiaſtro*; pulverizala, y batela con un poco de manteca freſca: forma con eſto un unguento, y eſtendiendolo ſobre un lienzo, lo aplicaràs ſobre el mal.

Un hombre hallandoſe violentamente atormentado con los dolores de las almorranas; eſtando en el campo, y con la preciſion de una neceſsidad, puſoſe à ella junto a unas plantas de eſta yerva, ſin conocerla, y al punto ſe rebentaron las almorranas, y ſe hallò aliviado de ellas con la fluxion de caſi medio quartillo de ſangre; y eſto le obligò á enſeñar el ſecreto à muchos que padecian del miſmo mal, y les fue ſiempre bien con èl.

Receta contra las almorranas internas, ò externas; fluyan, ò no fluyan.

184. Toma yerva puntara, eſto es, la *ſemper viva minor* macho, y manteca freſca: majalas juntas en un mortero, y aplicalas deſpues ſobre el mal, dos, ó tres vezes al dia.

OTRAS DROGAS.

Toma de

Azeyte de olivas, media dragma.
Flores de ſahuco, dos, ò tres puños.
Puntas las mas tiernas del ſahuco, un puños.
Yerva puntera mayor, y menor, un puño.
Manteca freſca, media dragma.

PREPARACION.

Echa en infuſion con azeyte las flores de ſahuco, poniendolas al Sol, doze ó quinze dias, quando eſtán en ſu ſazon eſtas flores; y guardalas.

Toma las puntas, ò cogollos de ſahuco; majalas todas en un mortero de marmol; y ſacales el zumo, colandoles por un lienzo con expreſsion, y guardalas.

Hecho eſto, quando quieras componer el remedio, toma de la manteca freſca, de eſte azeyte, y de el zumo, à proporcion lo uno de lo otro: batelo todo junto poco à poco, y en diverſas vezes, haſta que el unguento tome conſiſtencia; del qual te valdràs, quando lo noceſsites.

Nota, que nunca te has de ſervir del fuego, ni al tiempo de componerlo, ni al tiempo de aplicarlo.

Otra.

Toma raìz de *ſcrofularia mayor;* limpiala bien; majala en un mortero de marmol; deſpues toma otro tanto de manteca freſca; y mezclalo todo bien juntamente: haz de eſto una como paſta, la qual la guardarás en una olla bien cubierta, y en un lugar humedo por eſpacio de quinze dias. Deſpues la derretiràs à fuego manſo, y la colaràs con un lienzo para uſar de ella á ſu tiempo.

Nota, que quando ay rieſgo de que las almorranas ſe cangrenen, ó que eſtén ya cangrenadas, ſe ha de tomar de la miſma raìz, hazerla polvos, y poner en infuſion por una noche, una dragma de ellos en quatro onzas de cardo ſanto, y tomar el agua, y los polvos por la mañana, continuando con eſto por doze, ò quinze dias.

Otra receta.

Toma hojas de ſahuco ; ponlas en remojo en ezeyte de olivas ; y deſpues harás con ellas calas , y las pondrás en la parte.

Toma una dragma de ſal de plomo , llamada por otro nombre , *ſal* , ó *azucar de ſaturno* ; ponla en infuſion de medio quarteron de agua deſtilada de flores de manzanilla , ò del cocimiento de ellas ; baña las almorranas con eſto , ſin recalentarlas.

Para abrir las almorranas.

185. Toma la yema de un huevo freſco , y otro tanto del grueſſo del unguento *populeum ;* batedo todo junto ; eſtiende de ello ſobre unos liencecitos , y aplicalos ſobre el mal.

Otro remedio.

Toma una cebolla grueſſa , aſſala ſobre reſcoldo : majala en un mortero , y añadele hiel de buey : con eſto haràs una cataplaſma.

Otro.

Toma azeyte de nabos ; calientalo ; moja lienzos en él , y aplicalos ſobre el mal , lo mas calientes que ſe puedan ſufrir.

Otro.

Toma graſſa de los Zurradores , llamada *caſturon ;* unta con ella caliente las almorranas por muchas vezes.

Otro remedio.

Amortiguaràn ſe al fuego hojas de berza roja , y ſe aplicaràn ſobre las almorranas.

Otro.

Maja de la parietaria , y ponla ſobre las almorranas , y la ſujetarás con un cabezàl.

Otro.

Toma un poco de jabòn comun ; el peſo de un doblòn de ceruſa ; media dragma de mina de plomo rojo ; y el peſo de una dragma de plomo raſpado : mezcla todo eſto ſobre el fuego en un poco de azeyte de olivas , reduciendolo en forma de unguento eſpeſſo : de eſto pondràs ſobre un lienzo , y lo aplicarás à la parte.

Otro.

Toma una yerva llamada *puntera* , y ſacale el zumo ; batelo en un mortero de plomo con unto antiguo de puerco ſin ſal ; y aplicalo ſobre las almorranas.

Otro remedio.

Moja lienzos en el barniz de que uſan los Pintores , y aplicalos ſobre la vena hinchada.

Eſte remedio es enteramente ſingular para curar las almorranas , tanto externas como externas.

Si fueren externas , y el barniz ſe pegare demaſiado al pellejo , ſe untará con azeyte roſado.

Es coſa ſabida que Carlos V. ſanò con el uſo de eſte remedio , haviendo ſido inutiles todos los otros.

Pomada para el dolor de las almorranas.

Toma enjundia de gallina cruda la cantidad que quiſieres ; mezclale azucar en polvo , à proporcion de la enjundia ; añade à lo ſobredicho pulpa de manzanas dulzes cocidas , à fuego lento , otro tanto de peſo como es la enjundia : amaſſa bien todo eſto con las manos : unta las almorranas con eſta pomada , è infaliblemente ſanaràs ; ó quedaras muy aliviado.

Otro remedio.

Toma dos dragmas de flor de azufre ; de azeyte de yemas de huevos media onza ; de azeyte roſado una onza : mezclalo todo junto , y haz con ello un linimento , del qual aplicaras ſobre las almorranas ; rebolviendolo bien , cada vez que usáres de él.

Eſte remedio mitiga el dolor , y quita la inflamacion. *Es pronto , y eficaz.*

Otro. remedio.

Toma cenizas de ſarmiento ; incorporalas con buen vinagre en conſiſtencia de cataplaſma , y aplicalas ſobre la parte.

Para las almorranas internas.

Toma el fruto de una planta llamada *balſamina*, (que en latin ſe llama *momordica*;) quitale la grana; ponla en infuſion, ò à hervir en azeyte de olivas, ò de linaza, que ſerà mejor; y unta con eſto la parte en donde ſe ſiente el dolor.

Otro.

Toma aquellos guſanos llamados *mil pies*, ó cucurachas; machacalos, y ponlos à hervir en azeyte violado, ò de linaza; y ſino ſe pueden haver, en el de nuezes ſàcado ſin fuego (el qual comunmente ſe llama azeyte virgen.) Uſa de eſte remedio como del precedente.

Unguento.

Toma dos onzas de azeyte de violetas; una onza de mil pies; majalos, ó machacalos; ponlo à hervir todo junto, y añadele media onza de cera; moja en ello unas mechas, y metelas por el orificio de manera que toquen al mal.

Otro unguento para el dolor de las almorranas.

Toma dos puños de la yerva llamada *linaria*, con ſus flores amarillas; majalas en un mortero de piedra; hiervelas con unto de puerco freſco, ſi puede ſer, ó por lo menos ſin ſal; ò en ſebo, ò en graſſa de cabron, ó de cabra, que es mucho mejor: haviendolo paſſado por un lienzo, le añadiràs una yema de huevo. Todo eſto lo has de incorporar bien; y aplicaràs eſte unguento ſobre la parte mala con hilas, ò con algodón.

Otro remedio.

Toma media onza de zumo de *verbaſcum*; una onza de azeyte roſado, y una yema de huevo: bate todo eſto junto; unta con ello las almorranas, y ſobrepòn encima un lienzo fino.

Otro remedio.

Quema un corcho: mezcla las cenizas de él con una yema de huevo, y de azeyte roſado, en conſiſtencia de un linimento: pondràslo ſobre el dolor, y lo veràs quitado como por encanto.

Otro remedio.

Toma granos de la yerva *Paris*; hiervela en azeyte con un poco de vino; cuelalo todo; y con eſte azeyte unta las almorranas, y el dolor ſe quitarà incontinente.

Un celebre Medico ſe valia ſiempre con suceso, de eſte remedio.

Balſamo de azufre para quitar el dolor de las almorranas.

Toma la cantidad que quiſieres del ſpiritu de trementina; añadele de flor de azufre lo que baſte, para darle la conſiſtencia de balſamo. Moja unos liencecitos finos en eſte balſamo; aplicalos tibios ſobre el dolor, y verás el efecto.

A falta del ſpiritu de trementina, ſe puede tomar v. g. una onza de trementina, lavada primero en agua roſada; añadiràsle entonces de flor de azufre lo que baſte para un linimento; del qual te ſervirás como del de arriba.

Otros remedios experimentados para los dolores de las almorranas.

Toma manzanas raſpadas, y agua roſada; ponlas à hervir en un braſero dentro de un puchero; y quando eſtuvieren cocidas, añadiràs alli miſmo una cantidad de mil pies; los quales los avras majado bien: mezclalos como conviene: eſtenderàs de eſte linimento, ò pomada ſobre un lienzo; y lo pondrás ſobre las almorranas. Tendráſe cuydado de renovarlo por la noche, y por la mañana. Con eſto veràs mitigados el dolor. y la inflamacion.

Segundo remedio.

Toma conchas de *almejas* (es un pez:) echalas ſobre las aſquas: con eſto ſe levantarán dentro de ellas dos peliculas: toma la ſegunda; y quando ayas recogido cantidad de ellas, las harás polvos muy ſutiles. Para uſar de ellos, untarás las almorranas con una pluma mojada en unguento roſado; deſpues echarás por encima de eſtos polvos, y pondrás ultimamente un lienzo delgado. Renovarás eſte remedio tarde, y mañana.

Tercer remedio.

Pon á calentar bien ſobre el fuego una payla; ponla de canto inclinada encima de una eſcudilla de madera; echa ſobre eſta payla azeyte muy puro de cañamones: el azeyte chicharreará, y caerà en la eſcudilla; con eſte azeyte untarás con una pluma las almorranas; lo qual ſe executara amenudo.

Otros remedios para las almorranas externas, quando ſon grueſſas, y eſtàn inflamadas.

Toma ſeis buenos higos: cortalos en dos mitades: echalos en una eſcudilla; deſpues echaras tanta aguardiente que ſe ſobreponga à ellos uno, ò dos dedos, ponle fuego para que ſe queme el aguardiente, y por tanto tiempo, quanto ſea meneſter para quemarſe. Para entonces los higos ſtaran tiernos, y ſuaves; aplica uno de ellos ſobre las almorranas, lo mas caliente que ſe pueda ſufrir; y lo dexaràs eſtar alli, haſta que ſe ponga frio, que ſerá dentro de medio quarto de hora. Iràs aplicando todos los higos, que quedan del miſmo modo; y para eſte efecto han de eſtar pueſtos à calentar junto a la lumbre.

Eſte remedio alivia mucho, quita todos los dolores, è hinchazones, y haze que ſe retiren a dentro las venas.

Otro remedio para el miſmo mal.

Toma un poco de algodòn; mojalo en azeyte de romero; fomenta con èl la vena hinchada, y dexa encima un pañito mojado en dicho azeyte. Dos horas deſpues ſe repetirá eſto miſmo, haſta quàtro vezes. Fomentada de eſte modo la vena, ella ſe abrira, y ſaldrà de ella mucha materia: cauſarà un grande alivio, y ſanarà enteramente el enfermo.

Otro remedio.

Toma una, ò dos buenas anguilas, y hazlas hervir en agua. Junta la graſſa que ſaliere por encima, como eſpuma, y la conſervaràs en un puchero. Otros aſſan la anguila.

Toma una cucharada de eſta graſſa; y otro tanto de yema de huevo. Batelas bien, las dos juntas, haſta tomar la conſiſtencia de unguento. Mojaràs en eſte unguento unas hilas, de modo que ſe empapen quanto pueda ſer: ponlas en la parte dolorida, y aplica encima un cabezàl, mojado tambien en el miſmo unguento.

Tendraſe cuydado en mudar las hilas, y el cabezal, conforme ſe fueren ſecando, y toda la immundicia, que aya en las almorranas, ſe evacuarà, y quedaràs ſano.

Otro remedio.

Toma polvos de pizarra fina; mezclalos con manteca freſca; unta las venas con eſte unguento cinco, ò ſeis vezes al dia. En poco tiempo, ſe apaciguarà el dolor, ſe deſſecarà el humor, y ceſſarà el mal.

Receta para quando ſe les ſale à los niños el ſieſſo.

186. La relacion del ſieſſo, eſto es, la eſtremidad del inteſtino llamado *rectum*, es un mal muy familiar á los niños, y à las vezes lo padecen los adultos, y ſiempre con dolores. Para unos, y para otros podrás ſervirte del remedio ſiguiente.

Toma retama, con que ſe hazen las eſcobas; cortala á pedacitos, ponla á quemar ſobre las braſas: pon al niño de tal ſuerte, que ſus aſſentaderas, ò periferia pueda recibir ſin incomodidad el humo que ſe levanta. Si hazes eſto muchas vezes ſanarà.

Primeramente ſe ha de reducir la eſtremidad del inteſtino à ſu aſsiento, antes de recibir el humo, con un lienzo untado de manteca freſca, ò de azeyte de olivas.

Otra para lo miſmo.

Toma de aquellos eſcarabajos peloteros, que ſe mantienen del eſcremento de los caballos. Metelos en una redoma, y ponlos á el Sol, haſta que eſtèn bien ſecos, y puedan reducirſe à polvos muy finos. Ponlos ſobre el inteſtino que eſtà fuera, bolviendolo á meter lo mas comodamente que fuere poſsible; y veràs que jamàs bolverà à ſalirſe. *Es remedio cierto.*

Receta para los dolores de la gota.

187. Toma hojas de yedra; majalas, ſi quiſieres, y aplicalas à la parte del dolor.

Otra.

Toma de ſal comun, ò ſal de enebro, bien molida, tres dragmas: de azeyte roſado tres onzas. Ponlo eſto à manera de linimento, y con èl frotaràs las partes afectas por la mañana, y por la noche.

De eſte modo ſe aumenta el calor natural de la parte; y ſi en ella hay alguna coſa preternatural, ſe diſsipa; la parte ſe fortifica, y reſiſte mas fuertemente contra el mal.

Para curar la gota.

Toma una buena cantidad de baboſas, ò caracoles ſin caſcara, de los que ſe hallan en los trigos por el mes de Mayo, echalos en remojo, y en vinagre muy fuerte con un puño grande de ſal. Dexalos eſtar aſsi por veinte y quatro horas. Deſpues de eſto, echalos en un ſaco, y lo que deſtilare de èl, cogelo en un puchero nuevo. Con eſte licor untaràs las partes malas, y las veràs brevemente ſanas.

Para la gota.

Toma dos, ò tres libras de ſal piedra reſinada: echala en un criſol grande, pueſto ſobre aſcuas; las quales las encenderas poco à poco. El criſol ha de tener ſu tapa, de modo que ſe pueda quitar con las tenazas. Deſpues de liquidada, y derretida la ſal piedra, quita la tapa, y echa dentro una pulgaradita pequeña de ciſco en polvo (el de ſauce es el mejor;) y luego al punto buelvelo à tápar; continuando aſsi haſta que el dicho ciſco no ſe queme, ſino que ſe eſtè ſobre la ſal piedra ſin encenderſe; lo qual ſucederà dentro de quatro horas.

Toma eſta ſal fixa: echala en agua caliente, y filtrala por un papel de eſtraza, y un lienzo. En eſta agua ſalada hecharàs del Antimonio en polvos muy ſutiles, en tal cantidad, que la ſal tenga de peſo dos vezes mas que el antimonio. Pon á hervir todo eſto en una olla de hierro bien limpia, haſta que ſe evapore toda el agua. Quedarate deſpues el antimonio con la ſal fixa. Hecharás eſtas dos coſas en un criſol, pueſto entre braſas, dexandolo eſtar alli cerca de dos horas; revolviendolos de quando en quando con una varita de hierro. Toma deſpues toda eſta materia en polvos ſutiles, y ponla á hervir en la miſma olla con agua de infuſion de cal viva bien clara.

Eſta lexìa ſe pondrà roja; y quando lo conozcas, filtrala ſobre una cazuela bien limpia. Echale encima vinagre, y ſe precipitaràn al fondo los polvos del antimonio, encarnado como ſangre: continuando de eſte modo los hervores en la dicha agua de cal viva, quanto ſe pueda extraer de tintura de eſta maſſa reſtante. Echa ſobre eſtos polvos precipitados, y ſacados de eſtos menſtruos, agua comun en gran cantidad, para quitarles por medio de diverſas lociones reiteradas el hedor del azufre, y del antimonio; y deſpues ſecaràs los dichos polvos al Sol.

La doſis es deſde dos granos, haſta veinte y quatro, (en caſo de neceſsidad) en vino, ò en caldo; en agua, ò en conſerva de roſas. Eſta agua ſirve para la gota, la piedra, la hydropesìa, la epilepſia, la peſte, y toda ſuerte de calenturas, eſpecialmente quartanas. Puedeſe tomar un caldo al inſtante que ſe tome eſte remedio; pero deſpues ſe eſtarà el enfermo quatro horas ſin comer.

El antimonio que tiene las rayas mas largas, mas lucidas, mas reſplandecientes es el mejor. Echalo en polvos en un mortero de hierro, y tan ſutiles, que no reſpandezcan nada.

Neceſsita mas explicacion el uſo de eſtos polvos, y agua. Conſulta al Medico.

Para mitigar, y diſsipar los dolores, que cauſa la gota en qualquiera parte.

Toma hojas verdes de tabaco; deſtilalas *ad ſiccitatem;* toma el *caput mortuum*; metelo en una olla de barro, y al fuego calcinalo *ad albedinem;* y ſaca de él, ſegun arte, con agua comun bien clara la ſal: echa eſta ſal en la ſobre dicha agua deſtillada. Toma deſpues de tartaro, quanto guſtares, y calcinalo entre carbones, una cama ſobre otra: echa el tartaro calcinado en agua clara, y caliente; y filtrala: ponla á evaporar en un vidrio *ad ſiccitatem*; echa tambien de eſta ſal, para

mayor

mayor virtud abſorvente, la cantidad neceſſaria, haſta que ſe perciba el guſto de la ſal, en la ya dicha agua deſtilada; y aplicalo caliente ſobre el dolor con algodón, ò un lienzo.

Baño para curar la gota.

El dia que el enfermo quiera tomar el baño, ha de eſtar aſſegurando un hormiguero de hormigas grueſſas: echalo todo èl con una pala en un ſaco de tela clara, con la boca eſtrecha, y toda la tierra en que ayan pueſto ſus huevos; y ata bien eſte ſaco.

Toma una herrada grande de orujo de vino blanco: echalo en el baño; y ſobre él echarás agua caliente lo que baſte, para que ſe bañe una perſona. Entrarà el enfermo en el baño, pueſto el ſaco entre ſus piernas; apretandolo ázia baxo con un palo para que eſtè en el fondo. Mientras mas tiempo pudiere eſtar el enfermo en el baño ſera mejor. Si ſe enfriare ſe le echarà agua caliente.

Una Muger que avia padecido ſiete años de la gota cruelmente, ſanò al primer baño, y otros enfermos al tercero.

No puede eſtimarſe ſuficientemente eſte remedio; el qual es tan facil, y de tan poco precio, que cura una enfermedad en que los Medicos pierden todos ſus latines; y principalmente ſirve quando la gota es nueva.

Para quitar los dolores, è inchazones de la gota.

Toma un buen puño de la yerva llamada *cabeza de raton*: majala en un mortero de piedra: añadele à diſcrecion, leche, y migajon de pan; ponla à cozer haſta tomar la conſiſtencia de cataplaſma. Añadele deſpues azeyte roſado, y extiendelo ſobre un lienzo para aplicarlo ſobre la parte. Pero primero ſe ha de fomentar con el oxycrato tibio, que ſe harà de ſeis partes de agua, y ſeis de vinagre. Haſe de mudar eſta cataplaſma por la noche, y por la mañana.

Para el dolor de la gota.

Toma una buena cantidad de caracoles: majalos con ſus caſcaras, y echales encima una cucharada, ò cucharada y media de aguardiente; mezclalo todo otra vez, y haz con ello una cataplaſma; la qual aplicaràs ſobre la parte.

Otro remedio.

Toma una libra de grana de yezgos. Lavala muy bien con agua de rio, ò de fuente: ponla entre dos lienzos y medio ſecala no mas. Deſpues de eſto majala en un mortero de madera con mano de lo miſmo: deſpues lo echaràs en un perol eſtañado con una azumbre de agua de rio: pondraslo à hervir à fuego manſo, haſta reducirſe à la mitad: dexa que ſe enfrie eſta mezcla: deſpues recogeras con tiento lo que eſtà por encima con una cuchara, y es parecido al azeyte. Echalo en una redoma, y tapalo bien. Con eſto untaràs la parte del mal.

Otro.

Toma maſtuerzo, y ponlo á cozer con manteca de puerco. Aplicalo ſobre el mal; y brevemente ceſſará el dolor.

Azeyte de ranas para quitar los dolores de la gota, que provienen de cauſa calida.

Aunque es verdad, que ſe deben evitar los azeytes, y otros remedios oliginoſos en la gota, porque por ſu humedad relaxan mucho las partes, y de eſte modo las hazen mas capazes de recibir las fluxiones: con todo eſſo ſe ha obſervado que el azeyte ſiguiente alivia mucho à los enfermos que uſan de èl.

Toma una libra de buen azeyte de olivas; de ranas tres en numero; de flores de *verbaſcum* dos puños: echa las ranas vivas en el azeyte, y dexalas que ſe mueran en èl: Ponlas à hervir, en una olla de barro vidriada, y cubierta, à fuego lento, haſta que la carne ſe ſepare de los hueſſos. Deſpues de eſto las majaràs en un mortero, y las pondràs à hervir otra vez. Haviendo colado el azeyte, añadele quatro onzas de trementina, y mezclala â fuego manſo. Guardaràs eſte azeyte para el uſo ſobredicho.

Para el dolor de la gota por cauſa caliente, y fria.

La experiencia ha hecho conocer, que no hay coſa mejor para mitigar los dolores de la gota de cauſa calida, que mojar unos lienzos finos en leche caliente: aplicarlos ſobre la parte del dolor, y mudarlos à menudo.

Otros ſe echan leche caliente de cabras ſobre la parte, y con ella ſienten grande diminucion del dolor.

Una perſona para corregir los violentos dolores que ſentia en pies, y manos; hazia cocer unas hojas de berza roja: las untaba deſpues con manteca freſca, y las aplicaba ſobre las partes malas, mudandolas à menudo.

Un ſugeto de calidad conociò por ſu propia experiencia; que no havia viſto mejor remedio para el dolor de la gota que untar la parte con unto de herizo.

Para fortificar las partes, quitar los dolores; para reſolverlos, y deſecarlos, no ha faltado jamas el remedio ſiguiente.

Toma dos onzas de polvos de roſas, una onza de almaſtiga; una dragma de azafran; media dragma de alcanfor; ſeis onzas de harina de cevada. Pondràs todo á hervir à fuego manſo en vino blanco, haſta que ſe eſpeſſe meneando continuamente con una ſpatula: lo echaràs caliente en todas las partes malas; y les pondras un lienzo por encima.

Otros toman una buena cantidad de polvos de hermodatiles: mezclaràſe con leche de cabras; y con una eſponja empadada en eſta mezcla caliente fomentan las partes. Eſte es un remedio que alivia mucho.

El purgante ſingular, y eſpecifico para eſte mal, es un electuario que hay en las Boticas; llamado *caryocoſtino* de Bairo: la doſis es media onza en un caldo, una, ó dos vezes al mes.

Vée lo que en otra parte ſe dira.

Cataplaſma para mitigar los dolores de la gota.

Toma hojas de cicuta, de parietaria, de *lapatum*, y de malvas, de cada coſa un puño, ó mas ſi guſtares. Cuezelas en vino blanco bueno; batelas en un mortero de marmol: añadelas aqui manteca de puerco de la mas freſca, ò que no eſté ſalada; y ſalvado, ſutilmente pulverizado, quanto ſe neceſſite para la conſiſtencia de una cataplaſma; la qual la aplicaras, ſobre la parte afecta.

Para los tumores, y dolores de las rodillas, que es una eſpecie de gota.

188. Muchas experiencias han dado à conocer que la yerva llamada *ſello de la Virgen Maria*, bien majada, y aplicada, cura eſta eſpecie de dolores; pero primero ſe ha de purgar el enfermo con jalàpa.

Para mitigar la calambre, y los dolores del anca, ò ceatica que ſobreviene à las mugeres embarazadas.

189. Es un remedio ſeguro, de que uſan muchas mugeres con felicidad por conſejo de un ſabio Medico, el untar por la noche, à donde prende el mal ordinariamente, con azeyte de laurel tibio, y deſpues embolverlo con paños calientes.

Otro.

Las mugeres encinta ſe hallan tambien incomodas de la ceatica, la qual ſe ſiente encima del anca, ò cerca de ella. Para curarla, ſe ha de frotar por la noche, en la parte donde el dolor ſe ſiente, con azeyte de trementina, junto à la lumbre, para que penetre el remedio. Hecho eſto ſe pondran encima lienzos calientes continuando eſto por tres, ó quatro vezes.

Para la calambre.

190. Toma un puño de cogollos de romero: un puño de pervinca; ponlos en un braſero ſobre una cazuela. Deſpues de eſtar bien calientes eſtas yervas; las aplicaràs en la parte con un lienzo.

Este remedio se ha de comenzar à hazer por la mañana, y se mudarà por la noche al tiempo de acostarse.

Para el dolor de los nervios.

191. Toma azeyte de cera amarilla, y con èl, un poco caliente, unta las partes en donde està èl mal.

Este azeyte se haze como se sigue. Hase de picar la cera, y se mezclarà con huessos calcinados, ò con cenizas; poniendo esto à destilar en el baño de arena.

Para suavizar los nervios, y varizes, ò venas de las mugeres embarazadas.

192. Toma onza y media de azeyte de almendras dulzes sacado sin fuego: seis dragmas de manteca fresca. Mezclalas todas juntas sobre rescoldo; y con esto frotaras las varices.

Receta contra las hernias, provenidas de agua, ò de viento.

193. Sucede á menudo que el *scrotum*, ò la bolsa de los niños, y aun de las personas adultas, se pone extraordinariamente hinchada, por amontonarse alli el agua, ò el viento, ó entrambas cosas juntas. En este particular se han visto cosas milagrosas con la cataplasma siguiente, aplicada sobre la parte.

DROGAS.

Toma de	*Harina de havas,*	3. *onzas.*	*Rosas encarnadas secas,*	1. *puño.*
	Harina de lupinos,	2. *onzas.*	*Miel y agua, partes iguales,*	*lo que baste.*
	Flores de manzanilla,	1. *puño.*	*Azeyte de laurèl.*	3. *onzas.*

PREPARACION.

Pon á cocer las harinas, y las flores en el agua, y en la miel, en partes iguales, hasta la consistencia de papillas: añadele despues el azeyte de laurèl. Esta materia la estenderas en un lienzo; y aplicala caliente sobre la parte, tres, ò quatro vezes al dia.

Nota, que sino tuvieres azeyte de laurèl, has de tomar hojas de el, ò sus vaïas: se majaran, se coceran en azeyte de olivas; y colado esto con expresion te valdràs de este azeyte.

Para las hernias.

Toma goma elemi, la cantidad que quisieres: echale vinagre encima, y dexala en infusion, hasta que veas sobre el vinagre una grassa blanca: entonces añade alli mismo algunas gotas de azeyte de hypericon. Pon à cocer esta goma, hasta que se ponga en consistencia de emplasto. Estiendela sobre un lienzo, y aplicala á la ingle.

Un Medico famoso se valìa de este remedio.

Otro remedio.

Toma raìz de consuelda mayor: limpiala simplemente, sin rasparla: majala bien en un mortero, y calientala un poco: ponla sobre un lienzo, y aplicala en forma de emplasto en la ingle, mudandola dos vezes al dia.

Podrà tambien usar el enfermo de la misma raìz confitada.

Otro remedio para lo mismo.

Toma una clara de huevo, batela bien: añadele despues polvos de la grana de mastuerzo, para hazer con esto uno como emplaste, ò cataplasma de buena consistencia: estiendelo sobre baldés, y aplicalo à la parte de la quebradura. Dexaráse estar alli, hasta que por sì mismo se cayga.

Por todo este tiempo se le dará al enfermo por la noche, el peso de un escudo de oro, de estos mismos polvos en vino rojo.

Es experiencia hecha.

Para curar una quabradura, assi en las personas grandes, como en las pequeñas.

Toma un celemin de avena: hiervela en una olla nueva con agua de rio: quando aya hervido bien echarasle dentro media libra de manteca fresca: buelva à hervir por mucho tiempo. Echas esta avena en dos saquitos pequeños: fomenta con ellos la parte enferma, poniendolos suavemente. De-

xa la olla cerca de la lumbre para ir calentando el uno deſpues del otro. Eſte es un remedio muy bueno, muy comodo, y que ſiempre ſe ha empleado con ſuceſſo.

Para las hernias ventoſas.

Toma eſcremento de vaca; calientalo à la lumbre: eſtiendelo ſobre un baldès en forma de cataplaſma; echale polvos de cominos: aplicalo bien caliente; y quando ſe enfrie, aplicaràs otro.

Un niño ſanò en dos dias con eſte remedio, continuandolo durante el dicho tiempo ſin interrupcion.

Para la quebradura de los niños.

Toma raìz de *conſuelda mayor*: raſpala por encima; y de las raſpaduras (las quales ſon muy adſtringentes) ſe hará una cataplaſma ſobre el mal: deſpues lo ligaràs, y le haràs eſtar al niño en la cama por eſpacio de tres ſemanas.

Veé lo que ſe dira en otra parte.

REMEDIO DEL PRIOR DE CABRIERA PARA LAS QUEBRADURAS.

Dado al publico por la benignidad del Rey.

La doſis es diferente, ſegun las edades, aunque ſea uno miſmo el remedio. Y en quanto à los niños de pecho, aunque es verdad que ſola la ligadura los ſana, no por eſſo ſe les dèxa de dar, y preparar ſu remedio à la manera ſiguiente.

Deſde los dos haſta ſeis años. Toma buen ſpiritu de ſal bien rectificado, tres, ô quatro gotas: mezclalo con una, ò dos cucharadas de vino, y haz que lo tome todas las mañanas en ayunas veinte y un dias conſecutivos.

De ſeis años haſta diez. Toma quatro eſcrupulos de buen eſpiritu de ſal, mezclalo muy exactamente en un quartillo de buen vino rojo; y dà de él todas la mañanas la cantidad caſi de dos onzas: de modo que eſta doſis dure ſiete dias. Deſpues de eſto renovaràs el remedio, haſta tomarlo veinte y un dias conſecutivos.

Deſde los diez años haſta los catorze. Toma dos ochavas y media del miſmo eſpiritu en un quartillo de vino rojo.

Deſde los catorze años haſta los diez y ſiete. Toma tres ochavas y media del miſmo eſpiritu en un quartillo de vino rojo.

Deſde los diez y ſiete años, y de ay para arriba en todas las edades. Toma cinco ochavas de eſpiritu de ſal en un quartillo de vino rojo.

Receta del emplaſto.

DROGAS.

Toma de

Almaſtiga en lagrima,	*media onza.*	*Trementina de Venecia,*	*1. onza.*
Ladanum,	*3. dragmas.*	*Cera nueva amarilla,*	*1. onza.*
Hypocyſtis,	*1. dragma.*	*Raìzes de conſuelda mayor ſeca,*	*media onza.*
Tierra ſigilada,	*1. dragma.*	*Cyprès,*	*tres nuezes bien ſecas.*
Pez negra,	*3. onzas.*		

Pulveriza lo que ſe pudiere de todo eſto. Ponlo todo à cocer, rebolviendolo continuadamente, haſta que ſe reduzca á una buena conſiſtencia de emplaſto para ſervirte de èl quando convenga.

Modo de manejar las quebraduras.

Haſe de tener una buena ligadura, que eſtè bien fuerte: pondraſe un emplaſto ſobre la rotura, ò dos ſi fuere meneſter, deſpues de aver raſurado la parte en que ha de eſtar.

El remedio ſe ha de tomar en ayunas.

Batiras la botella, antes de echar el vino en el vaſo.

Echaràs de eſte vinos tres dedos en el vaſo, y lo beberàs.

No ſe ha de beber, ni comer haſta paſſadas quatro horas deſpues del remedio.

Tomaràſe de él veinte y un dias; ſi hiziere mal al eſtomago, ſe podrà dexar de tomar por un dia, y tambien por dos ſi fuere neceſſario.

Mientras que ſe toma el remedio ſe ha de traer pueſto el tirabraguero dia, y noche; y no ſentarſe jamàs.

Siempre ſe ha de eſtar, ò acoſtado, ò levantado; no ir à caballo, ni en coche: andar ſiempre á pie, ò en nave: no hazer exceſſo alguno, ni en la comida, ni en otras coſas.

Se ha de traer pueſto, el braguero tres meſes deſpues de paſſados los veinte y un dias del remedio, de dia, y de noche.

Haſta paſſados los tres meſes no montarà à caballo el enfermo; y quando montare, traerá todavia el braguero, quanto ſe juzgare neceſſario para aſſegutarſe,

Receta contra las picaduras ligeras de las partes nervoſas.

194. Puede acontecer tal vez el picarſe en alguna parte nervoſa con un alfiler, aguja, ò eſpina; de lo qual ſe ſigue un dolor bien moleſto: para apaciguarle.

No hay coſa mejor que aquel eſcremento amarillo que ſe cria naturalmente en los oìdos: ſacaràſe con el dedo meñique, ò con qualquiera otra coſa; y aplicandolo ſobre la picadura ſe continuarà eſta aplicacion de quando en quando.

Para las picaduras de las avejas.

195. Es un excelente remedio tomar hojas de laurél, majarlas en un mortero de piedra, y aplicarlas en forma de emplaſto ſobre las picaduras; porque ſacan el aguijon, y quitan el dolor.

Otro ſoberano remedio, es echar encima triaca, y dexarla eſtar alli por largo tiempo.

Para las picaduras venenoſas.

196. Lavaráſe la picadura, cortaràſe una cebolla, y ſe pondrá ſobre la picadura; y con eſto no ſobrevendrà accidente alguno.

Modo de preparar el azeyte de palo ſanto y de box.

197. Toma dos libras de palo ſanto, y una libra de palo de box, ó lo que te pareciere, con tal que ſiempre aya dos partes de palo ſanto, y una de box: corta eſtos dos palos en pedacitos, ò aſtillas. Es meneſter que las aſtillas de box eſtèn bien ſecas: y para ſecarlas bien, ſe echan en una olla, ò cazuela, y deſpues ſe mete en el horno, deſpues de ſacado el pan.

Hecho eſtò, echaràs eſtas aſtillas en un alambique, y las deſtilaras, al principio à fuego manſo; aumentando deſpues el fuego poco à poco, haſta que finalmente las braſas ſe ſobrepongan al alambique, ò vaſo conveniente: lo qual ſe llama fuego de ſupreſsion, ó de reverbero. Ha de eſtar el vaſo bien enlodado, eſto es, dado por de fuera con lodo, ò con greda. Deſpues de pueſto al fuego ſe le ha de añadir un recipiente de vidrio que ſea muy grueſſo, y enlodarlo muy bien, para que reciba los azeytes, y eſpiritus.

Si quiſieres que el azeyte tenga buen olor, mezclaràs con los palos un puño de granos, ó de vaïas de enebro ſecas.

Deſpues de hecha la deſtilacion, ſe dexarán enfriar los vaſos antes de deſprender el uno de el otro.

Deſpues de ſeparados encontraràs una materia muy liquida; y un azeyte del qual una parte nadará por encima, y la otra ſe irà al fundo. La ſeparacion ſe haze con un embudo de vidrio para verlo mejor.

Pondráſe el dedo en el agugerito del embudo, derramàraſe dentro de èl el azeyte; y tener ſiempre pueſto el dedo, haſta que el azeyte peſado ſe aya ido todo abajo, y el ligero ſe quede arriba: lo qual ſe conoce facilmente en la traveſia del vaſo.

Quando el azeyte peſado eſtè todo en el fondo, afloxa el dedo, haſta que aya caydo en una

redoma el azeyte pesado. Entonces bolverás á apretar el dedo contra el agugero del embudo, y vaciarás despues la otra parte de azeyte sutil en otra redoma; y conserva estos dos azeytes assi separadamente.

Sus propriedades.

El azeyte pesado es admirable para la cangrena, para los empeynes, y para las ulceras antiguas: limpia, y mundifica las carnes podridas, ò corrompidas, cortandoles lo mas que pueda ser de la carne muerta, y aplicando el azeyte sobre la llaga.

El espiritu, ò azeyte ligero sirve contra las almorranas, las inflamaciones, los tumores, las cangrenas, y las ulceras antiguas; labandolas, antes de aplicarles el azeyte.

Este espiritu es tambien bueno en los accidentes epilepticos: en un caldo, puede darse desde quatro, hasta ocho gotas, mas, ò menos, segun la edad, y las fuerzas de los enfermos, y segun el tamaño de los accidentes.

Cura todo genero de empeynes vivos, untandolos con el azeyte, solo dos vezes. Dexa negra la parte hasta que se separe de ella una pelicula: y en quanto al color rojo, que sobreviene, se quita en pocos dias.

Azeyte de box, maravilloso, y especifico para la epilepsia, para los dolores de las almorranas, y de las muelas.

198. Toma la cantidad que gustares de box; raspalo con un vidrio, ò con un cuchillo; y llena de estas raspaduras un alambique de vidrio: despues lo embarraràs bien: ponlo en el horno: dale fuego por grados; con esto saldrà al punto una agua accida, la qual es inutil; pero la que despues se destilare, y que serà de color encarnado obscuro, serà el azeyte. De este azeyte te valdràs para los usos siguientes.

Para la epilepsia v. g. se daràn tres gotas de èl con la conserva de la peonìa, ò de torongìl. Y aun en el mismo acceso se podràn dar diez gotas de èl, con tres onzas de agua de torongìl, ó de peonìa. Y tambien antes del acceso, para prevenirlo.

Para las almorranas, se mezcla del misme azeyte el peso de un escrupulo, con media onza de azeyte de linaza; y se aplica sobre el dolor con algodon.

Para el dolor de muelas, se ponen una, ò dos gotas con algodon. Este remedio para este mal parece cosa de encanto.

Receta para quitar las verrugas, y los lunares, ò en la cara, ò en otras partes.

199. Toma de la yerva llamada *verrucaria*, mayor, ò menor (porque hay de las dos especies) esto es, las hojas con la grana, ò las hojas con la flor. Màjalas en un mortero, y exprimeles el zumo; despues araña ras superficialmente con las uñas, ò de otro modo, las berrugas, ò lunares; y aplicales encima de este zumo, ó de el con la pasta, principalmente por parte de noche, si fuere en la cara; y continùa haziendolo assi por algun tiempo, quatro, ò cinco vezes al dia.

Otro remedio.

Frota las verrugas con aquella humedad que sale de los leños quando se ponen á quemar; qualquiera madera, es lo mismo para el caso. Estas verrugas no se dissipan luego, sino despues que se frotan dos, ó tres vezes no mas, dentro de tres, ò quatro meses: y quando menos se piensa, se dissipan y no buelven jamàs.

Es cosa experimentada.

Otro.

Es remedio soberano el labar las verrugas con agua comun, en la qual se aya deshecho de la sal amoniaco.

Este remedio se ha experimentado muchas vezes.

Contra las lombrizes de los niños.

200. Toma del aloës sucrotino: majalo bien, y ponlo en infusion de zumo de naranja, para hazer

con èl un emplaſto ; y lo aplicaràs ſobre el corazon con unos pocos de polvos de jazmin, ò de naranja.

Otro.

Toma dos onzas de harina de lupinos amargos , de myrrha , y de aloës, de cada coſa dos dragmas, con hiel de buey , y zumo de agenjos. Haràs con eſto una cataplaſma , y la aplicaras ſobre el vientre.

Otro.

Toma harina de lupinos amargos , y de aloës , tres dragmas de cada uno : mezcla eſto con un poco de zumo de axenjos : eſtiendelo ſobre un lienzo , y aplicalo encima del ombligo.

Otro.

Toma hojas de durazno las mas tiernas : majalas bien en un mortero : añadeles aqui hiel de buey : buelvelas á majar , haſta que ſe haga con eſto uno como unguento ; del qual ſe harà un emplaſto ſuficientemente grande , y ſe aplicarà ſobre el ombligo , en el tiempo de la Luna menguante.

Otros remedios contra las lombrizes.

Corta una manzana de coloquintida en dos partes : frie la mitad de ella en una hiel de buey , haſta que ſe haya empapado una porcion de ella : aplicala ſobre el ombligo , lo mas caliente que ſe pueda ſufrir , al tiempo de acoſtarte ; y atala con una benda , para que ſe tenga en el miſmo ſitio. Por la mañana ſe quitará , y ſe continuara aſſi tres dias conſecutivos.

Eſte remedio mata las lombrizes , aunque ſean abundantes. Eſtà aprobado , y experimentado.

Otro.

Eſtiende ſobre un pedacito de baldès un poco de miel algo caliente: echas ſobre ella polvos de aloës ſucotrino. Aplicaráſlo todo eſto ſobre el eſtomago , y el ombligo.

Otro.

Derrite miel , y manteca freſca juntas : deſpues de frias , echalas ſobre un baldès : echales por encima polvos de myrrha. Preſentalo delante del fuego ; luego que eſté caliente , aplicalo ſobre el eſtomago , tres dias conſecutivos.

Vèe loque ſe dira à otra parte.

Piedra medicinal contra algunos males externos.

DROGAS.

Toma de	*Alumbre* ,	1. *libra , y media.*	*Sal blanca comun* ,	2. *puños grueſſos.*
	Alcaparroſa ,	1. *libra.*	*Bolo* ,	3. *onzas.*
	Sal de vidrio ,	4. *onzas.*	*Vinagre* ,	*caſi un quartillo.*
	Vitriolo romano ,	4. *onzas.*		

PREPARACION.

201. Echas todo eſto en una olla de barro vidriada : dexalo en infuſion medio quarto de hora , no mas. Pondràſlo deſpues à cozer en un fuego grande de carbon , y no de leña. Dexaràſlo aſſi cocer , haſta que todo ſe haga una piedra.

Nunca ſe han de dexar eſtas materias , mientras eſtèn ſobre el fuego ; ſiempre ſe han de menear con un palo.

Eſte remedio es muy propio para toda ſuerte de ulceras , particularmente de las piernas : contra todo genero de ſarne : tiña , cangrena ; y es ſoberano contra los lamparones.

Reducirás eſto à polvos ſutiles ; los quales echaràs ſobre el mal ; ò los mezclaràs con los unguentos propios para eſtos males , cuya deſcripcion tienes mas arriba.

Para la tiricia.

Se han viſto curar tiricias con la aplicacion de una tenca viva ſobre el higado, ò las plantas de los pies.

Vée loque se dira à otra parte.

Receta contra la pleuritis.

DROGAS.

Toma de	*Manteca vieja* ,	6. *onzas.*	*Polvora bien fina* ,	6. *onzas.*
	Zumo de hortigas ,	5. *onzas.*	*Simiente de cominos* ,	1. *onza.*
	Unguento de althea ,	6. *onzas.*	*Simiente de ruqueta* ,	1. *onza.*

PREPARACION.

202. Derrite la manteca ; ya derretida añadele el zumo de hortigas ; del qual añadiras un poco mas que la dosis, para que colado todo , quede en la dosis ordinaria. Dexaràs el zumo en el fuego el espacio de un *Miserere*, para que se consuma la humedad. Apartalo despues del fuego , y mezclale el unguento de althea, y despues los polvos ; rebolviendolo incessantemente con una spatula de madera, para incorporarlo igual, è insensiblemente , hasta que todo aya tomado una consistencia de unguento. Es precisso que las simientes estèn bien pulverizadas : y se mezclaràn despues juntamente con la polvora.

Frotaràse bien la parte del costado malo con agúardiente la mas fuerte , y mas refinada que se encontrare para abrir los poros. Despues se tomarà de este unguento el gruesso de una avellana : estenderàse sobre una hoja de berza roxa (y á falta de ella en una verde) frita con manteca vieja , y se aplicará sobre el costado ; cubriendo toda la parte con un paño , ò lienzo doblado lo mas caliente que el enfermo lo pueda sufrir. Si el dolor no se passa dentro de quatro horas , se renovarà la aplicacion de este remedio.

Pero si el unguento expele el dolor de un lado para otro , como puede suceder à las vezes , se le ha de perseguir , y aplicar el remedio en la parte donde estuviere , haviendo hecho primero la untura con el espiritu de vino , como ya diximos.

Advierte que este remedio es mejor contra el costado batardo que contra el verdadero : y que es muy soberano contra el dolor de costado causado por un flato. *Este no es pleuritico riguroso.*

Otro remedio.

Toma cabezas de ajos , con sus raìzes : cuezelas bien , y despues ponlas à hervir con vinagre fuerte , hasta que se reduzcan à una pasta ; estiendelas sobre un lienzo en forma de cataplasma ; y aplicala caliente sobre el costado malo.

Otro.

Toma medio celemin de avena : friela en una sartèn con manteca , ò azeyte ; y quando estè frita suficientemente , embuelvela en un lienzo , para aplicarla sobre el dolor , lo mas caliente que pueda sufrirla el enfermo.

Otro.

Toma una azumbre de leche ; ponla à hervir con un puño grande , ò mas de grana de lino , y medio puño de flores de manzanilla , ò de gordolobo. Mete este cocimiento en una vexiga , y con ella fomenta el costado dolorido.

Para el dolor de costado en la pleuritis.

Toma la cantidad que gustares de raìz de berzas , por el mes de Mayo ; lavalas , y secalas à la sombra , para hazerlas polvos.

Toma quatro onzas de estos polvos : media onza de grana de cominos en polvos : dos dragmas de clavos de especias en polvo. Todo esto lo incorporaràs con miel en forma de emplasto ; esto aplicado rompe en poco tiempo la apostema.

Serà bien tener siempte estos polvos preparados , pera servirse de ellos , como de remedio seguro, sin que se necessite sangrar. Experimentado.

Emplasto para el dolor de costado en la pleuritis.

Toma de pez negra onza y media : de azufre en polvos media onza : de cera amarilla , seis dragmas : de trementina , media onza. Despues de haver derretido las drogas , que se pueden derretir , les añadiràs el azufre , y un poco de azeyte de manzanilla. Este emplasto lo aplicaràs sobre el costado malo despues de la sangria , y de los otros remedios especificos , si se continuare el dolor.

Otro remedio.

Toma una onza de unto de marmota , y media onza de azeyte de almendras dulzes : de azeyte de manzanilla , y de rosas , de cada cosa una dragma. Haz de todo esto un emplasto.

Otro.

Toma una onza de azeyte de manzanilla ; media onza de azeyte de almendras dulzes : de unto de marmota ;

marmota : de ſebo de caſtron , media dragma ; de azeyte de trementina , tres dragmas. Con todo eſto haràs un linimento.

Otro muy experimentado.

Toma media onza de azeyte de manzanilla : dos dragmas de azeyte de axenjos : media dragma de azeyte de cominos deſtilado : doze granos de azafran , y cino granos de alcanfor.

Remedio probado para la pleuritis.

Corta en dos mitades un panete recientemente cocido ; echales thriaca a las dos partes ſobre el migajon ; calientalas à la lumbre : pon una de ellas ſobre el mal , y la otra á la parte opueſta. Atalas de manera que no puedan caerſe. Dexalas eſtar aſsi quarenta y ocho horas , haſta que el abſceſſo ſe rebiente : lo qual ſe ha viſto acontecer en menos de dos dias.

Otro excelente , remedio para la pleuritis.

COMPOSICION.

Toma calabazas largas , ni demaſiadamente maduras , ni muy tiernas , de modo que ſe les pueda imprimir la uña ; raſparànſe al modo que los nabos , ò rabanos ; ſe cortaran de largo à largo del ancho , y grueſſo del dedo pulgar , arrojando lo reſtante de las calabazas. Peſaranſe eſtos diferentes pedazos largos. Hecho eſto , ſe peſarà otro tanto de azeyte de olivas ; y aſsi , ſi huviere dos , quatro , ò ſeis libras de calabaza , ſe tomará otro tanto de azeyte : meteránſe en una olla neuva de barro la mas fuerte que ſe encontrare , con una tapa tambien de barro que encaje bien , ó de hierro. Pondránſe à hervir el dicho azeyte , y las calabazas a fuego moderado de carbon , ó en otras braſas ſin llama , haſta que las dichas calabazas queden enteramente deſſacadas. Eſcurrirás deſpues la olla , ò le ſacaras las calabazas con una eſpumadera agugerada , y ſe colaràn por entre un lienzo grueſſo.

Deſpues de eſto ſe buelve á echar el azeyte en la olla , bien limpio. Llevaſe a caſa de un herrero , ò cerragero donde aya una fragua : ó ſino huviera eſta comodidad , ſe harà un buen fuego , ſuficiente para encender un hierro ; cortaràſe de una barra de hierro puro , y que no ſe aya trabajado , ſeis pedazos chiquitos , anchos dos dedos de travasìa : ſe haràn bien aſqua : metaráſe la dicha olla en un barreñon , para que ſi ſe quebrare , no ſe pierda el azeyte ; apagueſe en el azeyte uno de los dichos hierrecitos encendido , y deſpues ſe pone la tapa ; deſpues de enfriado un poco el azeyte , ſe le buelve á echar otro hierrecito : y hazeſe aſqua nuevamente el primero que ſe ha ſacado , y aſsi de todos los demàs ; los quales deben encenderſe , y apagarſe en el azeyte , cada uno tres vezes ; y con eſto queda el azeyte perfecto , y en eſtado de curar la pleuritis , deſpues de apagado el hierro diez y ocho vezes.

Eſte remedio ſe ha de preparar en el huerto , ó en el corral , à cauſa de su hedor. Y ſe guarda por muchos años ; aunque es mejor hazerlo cada año.

Uſo.

Calentaràs bien un poco de eſte azeyte , y lo aplicarás ſobre la parte en que eſtà el dolor , lo mas caliente , que lo pueda ſufrir el enfermo , para que rebolviendoſe , no ſe quite el remedio de ſobre el mal. Y ſi huviere dolor en muchas partes , como acontece à menudo , ſe haze la untura en todas ellas ; pero ſi el dolor mudare de ſitio , ſe muda tambien la untura.

Si en cinco , ò ſeis horas el enfermo no arranca bien deſpues de la primera untura (lo que rara vez ſucede) ſe paſſa à otra ſegunda , la qual no dexa de abrir la apoſtema , y cauſar la ſanidad.

Eſte remedio ha curado à millares de perſonas deſauciadas en Roma. y en Turin. Diòlo al publico un Religioſo , el qual quiſo al tiempo de morir , que ſe publicaſſe.

Para la pleuritis.

Frie un par de huevos , bien freſcos , con azeyte de nuezes , haziendo con ellos una tortilla ; la qual la aplicaràs ſobre la parte en que eſtuviere el mal , lo mas caliente que pueda ſer , ſin quemar al enfermo : deſpues le daràs à beber agua de cardo ſanto , ò *de papaver rubrum.*

Para la pleuritis.

Toma dos cebollas: cuezelas en leche, haſta la conſiſtencia de puchas; y aplicalas ſobre el lado malo eſtendidas ſobre un lienzo.

Otro.

Toma dos puños de mijo: de flores de manzanilla, y de trebol, medio puño de cada coſa; de grana de lino onza y media; y de fal entera dos onzas. Calientalo todo en un peról: echalo en un ſaquito pequeño de lienzo, y aplicalo ſobre el lado malo.

Eſte remedio ha quitado muchos dolores de coſtado.

Receta contra las eriſipèlas.

203, Toma quatro onzas de ſpiritu de vino rectificado, y media onza de alcanfor. Diſſuelve el alcanfor en el eſpiritu de vino, y dexalo enfriar un poco. Deſpues de eſto moja en eſte licor lienzos finos, y aplicalos ſobre la parte enferma, y renueva eſta aplicacion al paſo que los lienzos ſe ſequen.

Polvos para las eriſipèlas.

Toma ſeis onzas de aquella harina que ſe pega à las paredes de los molinos: de plomo quemado, y de bolo armenico, de cada coſa dos onzas: de buena almaſtiga, de olibano, y de cera, una onza de cada coſa. De todo eſto haràs polvos ſutiles, y los mezclaras.

Ponenſe eſtos polvos ſobre un papel azul, y ſe aplica ſobre la eriſipela. No es poſsible decir lo ſingular que es eſte remedio para eſte mal; haviendo no obſtante precedido primeramente los remedios generales, ſingularmente en los cuerpos robuſtos, y repletos.

Para las eriſipèlas.

Heceſe un remedio excelente con leche, pan de centeno, y polvos de la tierra cimolada; la qual ſe mezcla en conſiſtencia de puchas, y ſe aplica en forma de emplaſto ſobre la parte y á tres, ò quatro vezes que ſe aplique, ſe quita el dolor, y la inflamacion ſe diſsipa.

Puedeſe mezclar eſta tierra mas ſimplemente ſolamente con manteca, y ſurte el miſmo efecto.

Eſta tierra cimolada ſe halla al rededor de los hornos, y es de color parduſco.

Otro remedio.

Algunos ſe han ſervido felizmente para las eriſipelas, tanto ſimples como aflemonadas de las yemas de huevos endurecidos, y majadas con ſal.

Otro.

Una cataplaſma, hecha de excremento freſco de buey, ò de baca, frita con vinagre; añadiendole flores de manzanilla, y de ſahuco; aplicado eſto tibio, es un ſingular remedio para las inflamaciones.

Otro.

A los principios de la eriſipela, el remedio ſiguiente es muy ſeguro, por la experiencia; porque apaga el calor de la inflamacion, y mitiga el calor, que acompaña de ordinario eſtos tumores.

Toma algunas hojas de la *craſſula mayor*: aplicalas ſobre la parte; es meneſter que la ſuperficie de la hoja, deſpues de haverle quitado la membrana que tiene por encima, toque á la carne.

Eſte es un remedio muy facil, y muy comodo.

Otro.

Toma litargirio pulverizado: ponlo entre dos lienzos, y aplicalo ſobre la eriſipela. Eſto quita los dolores, y la eriſipela. Es coſa de hecho.

Otro.

Una perſona ſe curaba de las eriſipelas, y ſe ſervia del miſmo remedio para con otros, tomando de la ſabina, la qual la hazia polvos groſſeramente, y perfumaba tres vezes al dia la parte eriſipelada. Y ſi en alla havia exulceracion, tomaba eſta perſona cera virgen; la qual la ablandaba en agua caliente; amaſſabala entre las manos, y la aplicaba ſola, en forma de emplaſto ſobre la parte mala.

Otro.

Quando comienza la erisipela, se sirven algunos utilmente del sahuco; rascando las cortezas, y atandolas á la parte; pero se han de renovar tres vezes al dia.

Otro.

Es un excelente remedio para las erisipelas, el untar dulcemente la parte, con una pluma mojada en hiel de carpa (*es un pez*,) poniendo por encima un lienzo limpio, y seco.

Para resolver las erisipelas.

Toma de myrrha, y de olibano de cada cosa media onza; de alcanfor una dragma: de azafran media dragma. Pon à hervir todo esto en una porcion de agua, y de vino, partes iguales. De este cocimiento, mojado en èl un lienzo, se pondrà sobre la erisipela; y se pondrà cuydabo en mudarlo quando se seque.

Otro remedio muy particular, y muy probado es, mojar unos lienzos en la sangre de una liebre muerta en la caza. Dexaránse secar: conservaránse, y quando lo pidiere la necessidad, y la ocasion, se aplicarán assi secos sobre la erisipela.

Otro.

Este remedio puede contarse entre los muy buenos, y serà estender thriaca sobre un lienzo; calentarla, y aplicarla assi sobre la erisipela, y se renovarà de quando en quando: porque aplicada assi caliente detiene los progressos de la erisipela, y las resultas. Este remedio aun serà mejor, si se le añade un poco de sal de axenjos.

Pero sino obstante la erisipela llega á desflorarse, y convertirse en ulcera, se mojarán lienzos doblados en agua de cal, y se aplicarán calientes.

Emplasto maravilloso para las ulceras.

DROGAS.

Toma de	*Azeyte de olivas*,	*media libra.*	*Sangre de drago*,	*media libra.*
	Sebo de carnero,	*media libra.*	*Cardenillo*,	*2. dragmas.*
	Lytargirio de oro,	*media libra.*	*Vinagre*,	*3. onzas.*
	Resina de pino,	*media libra.*	*Cera*,	*2. onzas.*

PREPARACION.

204. De todas estas cosas se formarà una massa de emplasto, segun el methodo, que ya diximos arriba, y te valdràs de èl quando lo necessites.

Emplasto para aplicarlo sobre todo genero de dolores, llamado lienzo emplastico.

DROGAS.

Toma. de	*Pez resina*,	*2. onzas.*	*cosa*	*media onza.*
	Pez de Borgoña,	*4. onzas.*	*Sebo de carnero*,	*2. onzas.*
	Pez negra,	*2. onzas.*	*Azeyte de olivas*,	*1. onza*
	Cera amarilla,	*4. onzas.*	*Trementina de Venecia*,	*2. onzas.*
	Galbanum, y Assa fætida,	*de cada*		

PREPARACION.

205. Todo esto se ha de derretir juntamente. Colaràse despues, estando bien caliente, por un lienzo bien claro: despues se mojarà en esto un lienzo nuevo algo fino, y se raerà con un cuchillo sobre una mesa mojada, y se pulirà con un alisador.

Este emplasto tiene grande efecto, aplicado sobre toda suerte de dolores. Quitaràse por la noche, y por la mañana, y se secarà, porque saca el humor de la parte mala.

Emplaſto ſoberano para el mal de la matriz.

DROGAS.

Toma de	*Galbanum*,	1. *onza.*	*Pez*,	*media onza.*
	Aſſa fætida,	*media onza.*	*Trementina de Venecia*,	*lo que baſte.*

206. De todo eſto formarás una maſſa, de la qual tomarás lo neceſſario, para hazer de ella un emplaſto de la grandeza neceſſaria, eſtendido ſobre un baldès, y lo aplicaràs ſobre el ombligo.

Solo el *galbanum* diſſuelto en vinagre, y eſtendido ſobre una badanita de figura redonda, aplicado ſobre el ombligo, es un remedio ſeguro.

Receta para quitar el mal de la matriz.

Toma por medio R. devellon de pez de Borgoña: otro tanto de incienſo fino en polvos un poco mas de trementina, con dos claras de huevos. Aviendo mezclado bien todo eſto junto en una cazuela con la pez derretida, haràs de ello una cama ſobre un poco de algodón; aplicaraslo ſobre el ombligo: ataràslo con una benda, que ciña à la enferma; y veras un efecto maravilloſo.

Polvos infalibles para la ſufocacion de la matriz.

Toma de aquellas berrugas que ſe hazen en los pies de los cavallos, una onza; de *aſſa fatida* el peſo de media dragma: de la uña, ò peſuña del pie de cabras dos dragmas. Pulverizalo todo ſeparadamente. Echa de eſto el peſo de veinte, ó veinte y quatro granos ſobre braſas encendidas, y haz que reciba el humo por abajo por medio de un embudo.

No ay ſufocacion de la matriz, por violenta que ſea, que no ceda à eſte perfume.

Eſta ſuerte de berrugas ſe caen frequentemente, por ſi miſmas, de los pies de los cavallos, y ſe hallan en los eſtablos, quando ſe quiere poner cuydado.

Otro remedio.

En el acceſo es un remedio infalible, hazer un perfume á la enferma de ſus propios cabellos, y recibirà eſte humo por las narizes.

Frotaràſele el vientre, y las narizes con azeyte de ambar amarillo.

Vèe loque en otra parte se dira.

Unguento para detener las flores blancas de las mugeres.

207. Toma las hojas, y flores (ò ſolas las flores) de los eſparragos ſilveſtres, ò ormiño: majalas, y mezclalas con manteca, que no ſea freſca: dexalo fermentar por algunos dias. Deſpues de eſto lo cocerás, lo colaràs, y lo conſervaràs. Frotaràs con eſto deſpues el ombligo haſta la vulva.

Eſte unguento ha ſanado à muchas mugeres de eſte moleſto accidente. Tambien es coſa muy buena para mitigar los dolores que ſobrevienen al parto, uſando de èl, como es dicho.

Es mejor vſar de otros remedios, porque no detenga los lochios.

Unguento para quitar la tòs fuerte, que atormenta por la noche principalmente.

208. Toma tres cabezas de ajos: majalas, y mezclalas con untò de puerco, en conſiſtencia de unguento. Con eſto frotaràs por la noche al fuego las plantas de los pies: y eſtando en la cama frotaràs con eſto la eſpina de la eſpalda un poco. Si ſe continùa haciendo eſte remedio por tres dias, ceſſará la tòs enfadoſa.

Unguento excelente para la ſarna.

DROGAS.

Toma de	*Manteca freſca*,	6. *onzas.*	*Alumbre quemado*,	2. *dragmas.*
	Azeyte roſado,	4. *onzas.*	*Sublimado*,	2. *dragmas.*
	Vinagre fuerte,	4. *onzas*	*Claras de huevos*,	2. *en numero.*
	Ceruſa,	4. *onzas.*		

PREPARACION.

209. Mezcla todo esto junto en un mortero de bronce, en forma de unguento; y despues unta todo el cuerpo, cada noche antes de acostarte, continuandolo por tres noches.

Advierte, que antes de usar de este remedio, es menester haverse sangrado, y purgado, y haverse, si se puede, tomado de ante mano algunos caldos refrigerantes.

Es mucha dosis.

Para la sarna remedios faciles, y seguros.

Toma tres onzas de mercurio muy bueno, purificado; de agua comun una libra, ò un quartillo: rebuelve esto fuertemente, y ponlo à hervir: filtra el licor, y con èl laba las partes sarnosas.

Otro.

Toma una libra de cal: de mercurio dulce una, ò dos dragmas. Sirvete de este remedio como del precedente; rebolviendo la redoma, quando se aya de usar él.

Unguento para la sarna.

Toma seis onzas de raìzes frescas de *enula campana.* Majalas en un mortero, y añadele cinco onzas de manteca de puerco. Incorpora todo esto junto: hiervelo un poco a fuego lento, para hacer un unguento.

Este remedio tan facil, y de tan poco precio, hace, maravillosos efectos.

Para la sarna de la cabeza de los niños tiernos.

210. La experiencia inconteſtable de muchas vezes, ha hecho conocer, que para todo genero de sarna, que viene à la cabeza de los niños, es remedio el quemar un poco de alcanfor sobre una payla de hierro encendida; hacerlo despues polvos, y mezclarlos con manteca vieja de puerco: con esto se frotarà la sarna, ò sino con los polvos solamente.

Otro.

Quema una suela vieja, y mezcla las cenizas de ella con azeyte rosado; con esto untaràs la sarna.

Este remedio curó á un muchacho que tenia todo el cuerpo cubierto de una sarna mala.

Unguento para los tisicos.

211. Despues de los remedios, que se suelen usar, para la tisis; los purgantes benignos, y los xaraves; y aun despues del uso de la leche de muger, por el espacio de un mes; y el unguento siguiente, para repararse de la extenuacion, que le havia causado la calentura, un tisico se reintegrò en su primer estado.

UNGUENTO.

Toma goma dragante, y Arabiga, de cada cosa una dragma. Ponlas en infusion por veinte y quatro horas en agua rosada; añadele à esto onza y media de azeyte violado; de manteca fresca media onza, y de alcanfor media dragma. Mezcla todo esto con un poco de leche de muger en un mortero de marmol; y haz con ello un unguento.

Con este unguento frotaràs todo el cuerpo, tres horas despues de cenar. Experimentado.

Unguento para las magullaciones, ò contusioues.

213. Toma en el mes de Mayo seis puños de hojas de yezgos; media azumbre de buen vino rojo; y una libra de manteca de Mayo. Todo esto lo pondràs à hervir; y despues lo passaràs por un lienzo en un puchero nuevo; y de esto se harà un unguento totalmente singular para las magullaciones, y contusiones.

Otro remedio.

Echas en la palma de la mano un poco de peregil recientemente cogido; añadele alli un poco de sal majada; y estregalo todo junto. Esto lo aplicaràs sobre el golpe; y el dia siguiente veràs la contusion disipada enteramente, sin quedar rastro de ella.

Este remedio es particularmente muy bueno para los niños, que a cada passo se caen.

Unguento para las contuſiones, principalmente de la cara.

Toma media onza de dragante blanco; diſſuelvelo en agua roſada, haſta tomar la conſiſtencia de linimento: añadele deſpues quatro eſcrupulos de la raìz del ſello de Salomon, ſutilmente pulverizado, y dos eſcrupulos de alcanfor; mezcla todo eſto, y haz con ello un linimento.

Unguento para las quemaduras.

214. Sobre dos partes de claras de huevos, echa una parte de azeyte de olivas. Batelo todo junto, y haz con ello un unguento.

Aunque parezca de poca monta eſte unguento, ſe aſſegura que no ſe ha hallado en la medecina coſa mas prompta, ni mas experimentada para toda eſpecie de quemaduras, como eſto.

Uſo.

El enfermo ſe untarà muchas vezes al dia con una pluma, mojada en eſte linimento. Continuaràs haciendolo aſsi, haſta que las coſtras ſe caygan por sì miſmas.

Noteſe, que ſe ha de poner lienzo por encima. Eſte remedio caſero no dexa ſeñal alguna.

Unguento de ranas para el cancer.

215. Toma ranas verdes, de las que ſe ſuben à los arboles, ò de las que andan en el agua criſtalina, y clara: metelas en una olla de barro vidriada, y agujereada con muchos agujeros en el fondo: llena de manteca la boca de eſtas ranas: tapa la olla, tan bien tapada, que nada ſe exhale, embarrandola con alguna paſta, ó barro graſsiento; ponla en otra olla enterrada en el ſuelo, tapando exactamente las bocas de las dos ollas. Enciende al rededor fuego para deſtilar. Recibe el azeyte, ò el licor, que de aqui ſe deſtilará, y mezclalo con los polvos de eſtas ranas ſecas con el fuego: y haz con eſto un linimento.

Para el dolor de cabeza.

216. Toma hojas de betonica, y de bervena, de cada coſa partes iguales: majalas en un mortero; rocialas con un poco de vinagre; y aplica eſto entre dos lienzos en las ſienes, y en la frente.

Otro.

Toma un puño de bervena freſca: majala en un mortero de piedra con dos onzas de levadura, y de azeyte roſado: aplicala ſobre la frente para la xaqueca.

Otro.

Toma un nabo aſſado en reſcoldo: hiendelo eſtando caliente, y hazle en medio un agugero; para llenarlo de hojas de la miſma planta: aplicalo deſpues ſobre la cabeza lo mas caliente que pueda ſufrirſe; y en poco tiempo mitiga eſto el dolor.

Otro.

Toma hojas de yedra; majalas, y hechalas en una almoſia con vinagre, azeyte, y vino, de cada coſa partes iguales. Ponlo todo junto à hervir; deſpues frota con ello lá frente, y las ſienes. Eſto quita incontinente el dolor, Eſte remedio es particular para la xaqueca.

Otro.

Toma hojas de yedra: majalas, y exprimelas el zumo. Eſte zumo lo mezclaràs con un poco de azeyte roſado, para aplicarlo deſpues con algodòn ſobre la frente, y las ſienes.

Algunos creen (y de eſta verdad es teſtigo la experiencia) que la bervena colgada al cuello, cura, como por encanto, el dolor de cabeza. Eſta yerva no ſe ha de quitar del cuello, haſta que ſe ſeque, y ſe cayga por si miſma.

La miſma yerva, toda ella entera, majada en un mortero, y aplicada ſobre la parte del dolor ſirve de un grande alivio.

Otro.

Toma ſerpol, bervena, y roſas, de cada coſa dos dragmas: ponlas à cocer en azeyte comun, en una vaſija doble; y con eſte azeyte frota la cabeza por delante, y por detras. Eſte remedio eſtà experimentado.

Para el dolor de la cabeza bilioſa.

Toma hojas de yedra de las mas tiernas ; hojas de llantèn , y de violetas ; de cada coſa partes iguales. Majalas en un mortero ; echandoles alli poco á poco vinagre roſado : haz con eſto una como cataplaſma , y la aplicaràs à la frente , y las ſienes.

Otro.

Toma un cangrejo de rio : majalo bien con vinagre , haſta que ſe haga una paſta , y aplicalo entonces à la frente , en forma de cataplaſma.

Para el frenesì.

217. Toma ſeis cabezas de papaver blanco con ſu grana , y dos pulgaradas de flores de nymphea. Maja todo eſto junto ; y con ello harás una cataplaſma , con ſuficiente cantidad de agua roſada , y de lechugas : embuelve eſto entre dos lienzos , y aplicalo à la frente.

Otro.

Toma puño y medio de hojas de lechuga ; medio puño de roſas encarnadas ; de grana de papaver blanco media onza. Pon á hervir todas eſtas coſas con agua , haſta que ſe hagan una paſta : majaràslas en un mortero de piedra , ó de marmol : añadeles media onza de harina de cevada ; otro tanto de leche de muger ; y un poco de azeyte violado , para hazer con eſto un frontal.

Cataplaſma para dormir en el frenesì.

Toma ſiempre-viva mayor ; majala ; incorporala , y mezclala con leche de muger , para hazer con ello una cataplaſma , y la aplicarás en la frente.

Obſerva en eſte remedio , que ſe ha de quitar al punto que el enfermo comienze à dormirſe , para que no le tome un ſueño peligroſo.

Otro para quitar el frenesì.

Llena una olla nueva de yedra terreſtre ; echale encima buen vino , haſta que la olla ſe llene : dexala en infuſion en frio por algunas horas. Cuelalo todo , y exprime la paſta. Con eſte licor frotaràs la frente , y las ſienes del enfermo. Maja deſpues la paſta con azeyte : ponla à cocer ſobre reſcoldo : ponla entre dos lienzos , y ponla en la frente en forma de benda.

Para quando ſe pierde el juìcio por accidente.

218. Toma quatro , ò cinco puños de yedra de pared : echala en un olla de barro nueva vidriada ; añadele dos libras de buen azeyte de olivas virgen ; un quartillo de buen vino blanco. Todo eſto lo pondràs à hervir lentamente , haſta que ſe conſuma todo el vino.

Deſpues de haver raſurado la cabeza del enfermo , le frotarás con eſte azeyte : y con la paſta haràs un frontal para ponerſelo ; y ſe lo quitaràs , quando la perſona eſtuviere ſana.

Agua rara contra los dolores de los ojos , è inflamaciones lacrimales.

DROGAS.

Toma de

Vino blanco el mejor ,	*3. quartillos.*	*Tucia preparada como ſe ſigue ,*	*4. onzas.*
Agua de roſas blancas ,	*media libra.*	*Flores de granado ,*	*1. onza.*
Agua de hinojo ,		*Azucar cande ,*	*3. dragmas,*
Agua de eufraſia ,		*Aloes ,*	*2. dragmas.*
Agua de ruda ,		*Alcanfor ,*	*1. dragma.*

PREPARACION.

219. Para preparar bien la tucia , ſe echará en un criſol , y ſe calentarà cinco , ò ſeis vezes ; cada una vez ſe apagará en un poco de agua roſada , ó de vino blanco ; y arrojaràs el agua en que ſe aya lavado. Deſpues ſe pulverizara bien , como tambien las otras drogas. Hecho eſtō , echa todos eſtos polvos con el vino , y las aguas mencionadas en vaſo de vidrio ; el qual lo toparás tambien , que nada ſe tranſpire ; y lo pondràs al Sol el eſpacio de quarenta dias ; cuela deſpues eſte licor , y guardalo para quando ſe neceſſite.

Echaràse solamente una gota de quando en quando en el ojo con una pluma, ò un poco de algodòn; y se tendrá cerrado el ojo por un poco, para que el agua pueda penetrar por todas partes; con lo qual veràs un efecto admirable.

Agua para las cataratas.

220. Toma una dragma de azafran de los metales: cinco onzas de agua de celidonia. De esta agua tibia echaràs tres, ò quatro gotas en el ojo. Repetiráse este remedio tres, ò quatro vezes al dia; continuando con èl por unos dias; para lo qual se pondrà el enfermo boca arriba, quando se le aplique este remedio en los ojos.

Esta agua le restableciò la vista à una persona, que la tenia turbada havia muchos meses.

Otro remedio.

Toma tucia preparada, y azucar cande, de cada cosa una dragma: de vino blanco cinco onzas: echalo todo esto en vasija de cobre: dexalo por una noche al ayre; por la mañana tapalo en una redoma, y destila algunas gotas por el lagrimal de la vista.

Unguento para el dolor, è inflamacion de los ojos.

221. Toma manteca de la mas fresca: lavala bien en agua de llantén, ò de rosas: añadele polvos muy finos de la piedra calaminar, quantos puedan empaparse en la manteca. Pon esto sobre los ojos, quando te fueres acostar. Si apretare el dolor, se podran repetir las unturas en la misma noche.

Por la mañana se lavaran los ojos con agua rosada, y de hinojo, en que aya hervido un quarteron de una camuesa.

Para quitar la inflamacion de lòs ojos.

Toma un huevo fresco; endurezelo, y quitalo la cascara: haviendole cortado por enmedio, sacalela yema, y en su lugar llenaràs el hueco de azucar piedra bien pulverizada. Buelve à juntar las dos mitades, y atalas con seda encarnada. Este huevo lo tendràs por veinte y quatro horas en infusion de agua rosada, en la qual avràs desatado primero sal de Saturno.

Esta agua es maravilosa para las inflamaciones de los ojos.

Para la opthalmia, ò inflamacion de los ojos.

Toma una clara de huevo: batela con un pedacito de alumbre, hasta que se ponga espessa. Empapa en ella un lienzo fino, y cerrando la vista aplicalo sobre ella, y mudalo à menudo.

Otro.

Para quitar, y disipar enteramente las inflamaciones, tomaràs unos pañitos blancos: los quemaras, ò los ahogaràs entre dos platos. Toma una gota del azeyte, ò licor que saliere de ellos: mezclaraslo con un poco de saliva de un niño, y con la estremidad de una pluma unta los jos.

Agua par curar los males de los ojos, y quitar las nubes recientemente formadas.

222. Toma un huevo puesto aquel mismo dia, en que quieras hazer esta agua: ponlo à endurecer entre el rescoldo: cortalo en dos mitades, sin quitarles la cascara, y saca la yema de las dos mitades: despues toma el grueso de una avellana de azucar piedra, y otro tanto de caparrosa blanca: pulveriza esto muy exactamente, y llena de ello las dos mitades del huevo: buelvelas à juntar, y atalas bien, para que no se salgan los polvos: echalas en un vaso, que tenga dos dedos de agua de fuente, y otro tanto de agua rosada; dexalo esto en infusion por veinte y quatro horas. Despues saca el huevo, y conserva el agua en una redoma. Quando quisieres servirte de ella, echaras una gota en los ojos al irte à costar, y lo mismo por la mañana. Con esto tendras sanos los ojos en poco tiempo.

Agua excelente para consumir las manchas, y uñas de los ojos.

223. Toma cal viva; apagala con agua de fuente, y filtrala por papel de estraza. Echala despues

en

en una vaſija de cobre, ò de metal, mezclandola con un poco de ſal amoniaco. Dexaràſe eſto en infuſion por una noche, y adquirirà el agua un color celeſte obſcuro.

Echaràſe de eſta agua una gota con algodòn, ò con una pluma en los ojos ulceredos, cancerados, y poſſeydos de las manchas, ò uñas.

Para limpiar los ojos de las cataratas, y otras immadicias.

224. Compra por medio R. de vellon de agua roſada, otro tanto de agua de hinojo, y de aloës. Echalo todo eſto en una redoma; y con la extremidad de una pluma, deſtilaràs algunas gotas en los ojos, tres vezes al dia.

Para quitar la fluxion, è inflamacion de los ojos.

225. Toma oloës del mas claro y limpio: echalo en una olla de barro con zumo de roſas: rebuelvelo à menudo: ponlo al Sol haſta que ſe ſeque, y pueda reducirſe à polvos; y deſpues ſopla de ellos en los ojos. Eſte remedio contiene al punto la fluxion.

Receta parar curar los ojos hinchados.

226. Toma un huevo freſco: aſſalo haſta ponerſe duro entre las braſas; quitale la caſcara: cortalo por la mitad: ſacale la yema, y pon las mitades vacias baſtantemente calientes ſobre los ojos; ò una de las dos mitades, ſi ſolo un ojo eſtà malo. Ataránſe con una benda, para tenerlas firmes. Baſtarà hazer eſte remedio una, ó dos vezes no mas, al tiempo de irſe à la cama.

Para las contuſiones, y heridas de los ojos.

227. Toma zumo de apio, y migajon de pan blanco: mezclalo todo en un mortero con vino blanco: haz de ello una como cataplaſma, la qual aplicarás ſobre la viſta magullada, ò herida.

Para el mal de los ojos.

228. De agua de fuente, ò de rio, toma una azumbre, y hecha en alla los tres quartos de una onza de vitriolo blanco en polvos: onza y media de raìz de iris de Florencia, bien ſeco ſobre la pala de un hogar, teniendo cuydado de que no ſe queme: y quando eſtuviere ſeco, lo haràs tambien polvos bien finos: onza y media de azucar piedra, tambien hecha polvos. Todo eſto ſe ha de echar en una jarra, ò en otra vaſija para batucarlo de en vaſo en otro, y de alto à baxo, el eſpacio de un quarto de hora. Deſpues que todo eſto eſtuviere bien batido, y mezclado junto, ſe echarà repoſar en una redoma de vidrio nueva. Eſta agua fortifica la viſta, limpia los ojos, y expele lo que ſe huviere entrado en ellos, &c.

Otro.

Toma un huevo endurecido en las braſas, que ſea freſco: quitale la caſcara: cortalo por medio; quitale la yema, y echa en ſu lugar alumbre de roca en polvos, y que no eſtè cocido. Bolveràs á juntar las dos mitades, y las atarás con cantidad de hilò, haſta cubrirle de èl enteramente: echalo en un vidrio con agua roſada, haſta cubrir el huevo, y ponlo en infuſion por veinte y quatro horas, en un ſitio bien frio: deſpues colaràs la dicha agua por entre un lienzo.

Para ſervirte de ella echarás una gota con el dedo en el angulo de la viſta, noche, y mañana, y quando tuvieres enſangrentados los ojos; y ſanarás en veinte y quatro horas.

Otro.

Toma un huevo duro, y cortalo por medio à lo largo: ſacale las dos yemas; deſpues echa en el hueco de las dos claras un poco de agua roſada, y de azucar cande. Pondràs eſtas dos claras ſobre braſas encendidas: dexalas eſtar alli haſta que el azucar cande ſe deſate con el agua roſada, y ſe empape en las dichas claras. A la noche aplica eſtas dos claras de huevos ſobre los ojos como unos anteojos, con una benda para tenerlas. Repite algunas vezes eſte remedio, y el enfermo ſanarà, como ſe ha experimentado.

Para fortificar la viſta.

229. Toma de hojas de celidonia, y de ſimiente de hinojo, la cantidad que guſtares. Bate todo eſto un poco en un mortero: ponlo à hervir con agua, y vino. Deſpues de haver colado eſte cocimiento, añadele un poco de alcanfor; moja en eſto unos lienzos, y con ellos fomentarás los ojos repitiendolo à menudo.

Otro.

Deſtila hojas de giraſol: en eſta agua deſtilada mojaràs unos pañitos, y los aplicarás à los ojos. Eſtaes una agua que fortifica maravilloſamente la viſta.

Mira la segunda parte.

Agua para fortificar la viſta debilitada por enfermedad, ò por accidente.

230. Toma tres dragmas de tucia pulverizada muy ſutilmente: de aloës hepatico, juntamente pulverizado, tres dragmas; de azucar por moler, dos dragmas; de agua roſada ſeis onzas: de vino blanco bueno, que no ſea muy dulce, ſeis onzas. Todo eſto lo mezclaràs juntamente en una redoma bien tapada, y la pondràs al Sol por un mes continuado, rebolviendolo una vez al dia, para que todas las materias ſe incorporen bien. De eſta agua echaràs ſobre la viſta mañana, y tarde, continuando con eſto por algun tiempo. Con eſto veràs que ſe pone la viſta tan clara, y pura, como lo eſtaba antecedentemente.

Otro remedio para aclarar la viſta.

Toma de caparroſa verde, de la mas clara, y tranſparente; echa polvos, quanto pueda cogerſe de ellos con una dobla; echala en agua de parra, de roſas, ò de llantèn; y lavate los ojos con eſta agua.

Receta contra la comezon importuna de las peſtañas.

231. Toma onza y media de vino blanco, otro tanto de agua roſada, y una dragma de aloës hepatico. Mezcla bien todo eſto junto; y moja en eſte licor unos pañitos finos pequeños, y los aplicaràs ſobre los ojos.

Otra receta.

Toma un huevo freſco del miſmo dia; cuezelo haſta que ſe ponga duro, y ſacale la yema: maja lo blanco en un mortero de marmol bien limpio, con diez granos de vitriolo blanco: añadele aqui deſpues quatro onzas de agua roſada, ò de llantèn: cuela eſto por entre un lienzo blanco; y guarda eſta egua para quando la neceſsites.

Toma algunas gotas de eſta agua, y echala en los ojos, ò por al rededor de las peſtañas con algodòn, ò con un lienzo fino, diverſas vezes al dia.

Para la ſarna, que dà en las peſtanas.

232. Haràſe un linimento con unguento roſado, añadiendole un poco de tucia preparada; y echaràſe de eſto ſobre unos liencecitos finos. Con eſte remedio ſe ha viſto quitada en una noche eſta moleſta incomodidad.

Para los ojos làcrimoſos, con exulceration de las peſtañas.

233. Toma doze granos de flor de cobre; una dragma de alcanfor; de tucia preparada media onza; ſeis dragmas de manteca freſca; la qual ſe ha de poner à derretir en agua roſada; que hierva un poco: mezcla todo eſto, como conviene, para hazer un unguento. Echaraſe de eſto el grueſſo de un garbanzo en el angulo mayor de la viſta, y ſe frotarán dulcemente las peſtañas.

Eſte unguento es de ſingular experiencia.

Receta contra los acceſos de la calentura.

234. Toma dos cortezas de tocino, de tres dedos de traveſìa de anchas, y tan largas que puedan cercar el puño. Raelas de tal ſuerte, que les quites todo lo graſsiento, de modo que ſola quede la corteza. Echalas en remojo de vinagre bien fuerte, por dos, ó tres dias; cubrelas deſpues totalmente, y lo mas que ſe pueda con azafran en polvo, y aplicalas al rededor de la muñeca donde bate la arteria; dexandolas eſtar alli mientras dura el acceſo.

Balſamo excelente para las heridas.

DROGAS.

Toma de

Azeyte de hypericon,	*media libra.*	*Almaſtiga,*	
Trementina de Venecia,	*media libra.*	*Storaque,*	
Goma elemi,		*Myrrha,*	
Iris de Florencia,	*4. onzas.*	*Sangre de drago,*	
Aloes,		*Aguardiente,*	*2. onzas de cada coſa.*

PREPARACION.

235. Derrite la goma con el azeyte, la trementina. Deſtempla entre tanto la ſangre de drago; y lo reſtante con el aguardiente: deſpues mezclaràs todo eſto junto, y lo coceràs à fuego lento, ò ſino, por los grandes calores del eſtìo, ponlo à los rayos del Sol por eſpacio de un mes.

Balſamo vulnerario.

Toma dos onzas de buena trementina; media onza de azeyte de hypericon; y otro tanto de azeyte de cera; ſeis granos de cardenillo; y otro tanto de vitriolo: Echa todas eſtas coſas en una redoma de vidrio; la qual taparàs bien, y la pondrás al Sol por algunos dias en el eſtìo. Conſervaràs eſte balſamo para los uſos ſiguientes.

Eſte balſamo cura dentro de pocos dias toda ſuerte de heridas, que ſon capazes de curacion. Echanſe algunas gotas en la herida; empapando en el balſamo unas planchuelas, y poniendolas encima de la herida; haviendolo calentado primeramente.

Otro balſamo.

Toma azeyte de hypericon, de laurel, y de trementina, dos onzas de cada uno; de azeyte deſtilado de grana de enebro, y de aloes pulverizado, dos dragmas; de cardenillo, y de clavos de eſpecia, de cada coſa una dragma: mezcla todas eſtas coſas en una botella, la qual eſtarà bien tapada, y pueſta al Sol por algunos dias.

Uſaſe de eſte balſamo del miſmo modo que del precedente, para todas las ulceras, y heridas.

Otro balſamo muy facil.

Toma una onza de azucar; dos onzas de azeyte de hypericon; y dos onzas de trementina: echa eſto en una vaſija de vidrio; dexalo en infuſion al Sol, ò ſobre cenizas calidas: y conſerva eſte balſamo.

Aunque ſe compone de pocas eſte balſamo, y es muy facil de preparar, es no obſtante muy efectivo para mundificar, conſolidar toda ſuerte de llagas, y de ulceras.

Balſamo excelente para las ulceras de las encìas.

236. Toma myrrha eſcogida, y azucar cande, de cada coſa partes iguales; haz eſtas coſas polvos, y llena de ellos un huevo duro cocido, y cortado por la mitad; atalo con un hilo; cuelgalo en una cueva, poniendo debajo un vaſo de vidrio. De eſte huevo ſe deſtilarà un licor, ò balſamo, con el qual ſe untarà entre dia la parte ulcerada.

Nota que á eſte remedio deben preceder los remedios generales.

Para conſumir la carne que nace en las encìas.

237. Toma polvos de nuez moſcada ; polvos de hojas de paxarilla , ò *aquilegia* ; de ſalvia , y de yerva buena ; de cada coſa dos dragmas ; de alumbre quemado media onza ; y de miel dos onzas. Haràs con eſto un linimento , y untaràs con ello la carne ſuperflua , que frequentemente aparece en los que padecen el mal de ſcorbuto.

Remedio contra la piedra , y dificultad de la orina.

238. Toma parietaria , de la que ſe cria en las paredes ; majala en un mortero ; ponla à freir deſpues en una ſartèn con baſtante manteca ; y ponla ſobre el ombligo , caliente , quanto ſe pueda ſufrir. Quando ya eſtè fria , pon otra : y continuarás aſsi por dos horas. Con eſte remedio haràs maravillas.

Pueſta aſsi en el empeyne cauſa el miſmo efecto.

Otro.

Toma dos puños de parietaria ; dos puños de madre ſelva , ò de peregìl ; cuezelos : majalos un poco en un mortero : aqui les mezclaras una onza de azeyte de ſcorpion , y dos onzas de manteca freſca. Aplica eſta cataplaſma caliente ſobre el empeyne.

Eſtos remedios pueden ſervir en la pleuritis , para que exciten à que orine el enfermo ; lo qual no ſe haciendo , la orina detenida cauſa inflamacion en las partes , y tras ella la muerte.

Cataplaſma para el dolor de los riñones , provenido de la piedra.

239. Toma de hojas de rabanos , y hojas de peregìl con ſus raìzes , de cada coſa un puño ; de hojas de malvas , y de parietaria recientes , de cada coſa tres puños : cuezelo todo en ſuficiente cantidad de agua ; majalo en un mortero ; y añadele tres cebollas aſſadas entre el reſcoldo. Con eſto haràs unas cataplaſmas para aplicarlas calientes ſobre los riñones , ò ſobre la region de la vexiga , ſi eſtuviere en ella la piedra. Añadiràs à eſtas cataplaſmas azeyte de almendras amargas , ò de ſcorpiones.

Para el dolor de los riñones , cauſado por la piedra.

Toma una dozena de cangrejos ; cuezelos en agua ; majalos deſpues en un mortero , y ſacales el zumo por expreſſion ; añadele migajon de pan , para que ſe empape en él ; añadele aqui dos yemas de huevo batidas , y azeyte de almendras amargas , y de ſcorpiones , ſi los huviere. Mezclaras todo eſto en un mortero : eſtiendelo ſobre un lienzo para aplicarlo ſobre los riñones , y ſobre los hueſſos de las ancas.

Eſte remedio ha ſurtido muy à menudo ſu efecto.

Para la piedra de los riñones.

Toma unto de conejo , principalmente del que eſtà pegado á los riñones : ponlo à derretir á fuego manſo : añadele aqui zumo de malvas : haz con eſto unguento con el qual frotaràs la region de las ancas.

Tambien ſe untaràn las miſmas partes con unguento de althea mezclado con azeyte de almendras amargas.

Receta contra el dolor de muelas.

DROGAS.

Toma de	*Brea , ò pez de nave ,*	*2. onzas.*	*Sangre de drago ,*	*2. dragmas.*
	Goma elemi ,	*1. onza.*	*Opium ,*	*2. dragmas.*
	Galbanum ,	*media onza.*	*Trementina ,*	*dragma y media.*

PREPARACION.

240. Mezcla todo esto, derritiendolo á la lumbre, para hacer una massa emplasto, segun arte. Toma lo que se necesite de esta massa, para hacer dos, ó tres emplastos pequeños, como un real de plata, y los aplicaràs à las sienes, y detras de la oreja de la parte del dolor.

Agua catagmatica, propia para exfoliar los huessos cariados.

241. Toma raìzes de aristologia redonda, y larga, de genciana, juncia, Iris de Florencia, una onza de cada cosa; *calamus aromaticus*, y canela, media onza de cada cosa; clavos de especia el peso de dos dragmas. *Añadese algo del euforbio, y serà mas eficaz.*

Maja todo esto, quebrantandolo à pedacitos: echalo en infusion en quatro libras de aguardiente, poniendolo por algunos dias al Sol, ò cerca de la lumbre: cuela esta agua, y guardala en una redoma bien tapada para usar de ella; mojaránse en esta agua planchuelas, y se aplicaràn sobre los huessos carioso, mudandolas dos, ó tres vezes al dia.

Receta contra la tiña sarnosa.

242. Toma un sapo grueso; echalo en una olla de barro vidriada; y bien tapada, lo dexaràs estar en alla por veinte y quatro horas. Despues tendràs ya prevenida otra olla de azeyte hirviendo; echa en èl el sapo: enloda bien la olla; y ponla à hervir otra vez à fuego manso, hasta tanto que conozcas que el sapo se ha consumido, y desmenuzado. Cuela este azeyte, y con èl untaràs, caliente, la cabeza tiñosa, haviendole raìdo el pelo primero. Hecho esto, se cubrirà la cabeza con un capacete de vexiga de puerco.

Para la esquinencia.

243. Toma una onza de excremento de perro (se ha de secar al Sol, hasta ponerse blanco:) hazlo polvos, è incorporalo con un quarteron dè miel: estiendelo sobre un lienzo, y aplicalo al rededor del cuello en forma de cataplasma.

Otro remedio.

Embuelve en un saquito de lienzo unos gusanos de cien pies vivos, y atalo à la garganta; y al passo que ellos se vayan muriendo, se ira aliviando, y sanarà el enfermo. *No se estè al numero; ponganse los que se quieran, sean mas, ò menos.*

Otro.

Toma una buena cantidad de estos animalillos: majalos con tres tantos de miel: haz con esto una cataplasma; la qual pondràs al pescuezo, y gargarizarás con un poco de ella.

Otro.

Pon en infusion sobre rescoldo un puño de saxifrax en un quartillo de agua; y con esto harà gargaras el enfermo.

Otro remedio.

Es cosa recomendada la sedà encarnada con que se aya ahorcado una vivora, trayendo la dicha seda enroscada al cuello. Se ha de hacer provision en el tiempo que se cogen las vivoras para el uso de las medecinas, como para hazer de ellas los polvos tan estimados para un grande numero de males.

Este remedio es facil de preparar, y conservar para las ocasiones urgentes como es en la esquinencia.

Otro remedio.

Toma cerca de un quartillo de agua de scabiosa, y una onza de aguardiente: mezclalos todo junto; y moja en esta mezcla unos lienzos, los quales los aplicaràs à la garganta al rededor de ella.

Otro remedio.

Toma de los polvos del colmillo de eléphante, y azucar, tambien pulverizada; incorpora estos polvos con azeyte de almendras dulzes, y aplica esta mezcla.

Este remedio vence dentro de poco tiempo las mas violentas esquinencias.

Para reducir à ſu lugar el galillo caìdo.

244. Toma huevo freſco, endurecido en las aſquas: cortalo por medio; y la mitad bien caliente, la pondràs ſobre la coronilla de la cabeza, ò ſobre la futura coronal.

Otro remedio.

Toma una onza de lavadura vieja; eſtiendela ſobre un lienzo; y echa ſobre ella polvos de ambar blanco; y ponla en la cima de la cabeza, el ancho de la mitad de la mano. Eſte remedio ſe ha de renovar dos vezes al dia.

Ya ſe ſabe, que es meneſter raſurar la parte ſobre que ſe ha de aplicar eſte remedio.

Para el galillo.

Toma la cantidad que quiſieres de *bdelium*; diſſuelvelo por la mañana con ſaliva en ayunas; y con eſto frotaràs el galillo muchas vezes al dia.

Otro.

Toma la cantidad que quiſieres caracoles rojos; majalos en un mortero con otro tanto de ſimiento de lino, y de hariana de havas, quanto baſte, para que quede eſte unguento en conſiſtencia baſtantemente dura. Haz deſpues una lexia con çenizas del orujo, ò caſca de la uba, de ſarmientos, y de eſponja de mar. Diſſolveràs eſta mezcla en otro tanto de eſta lexia, quanto juzgares conveniente. Pondràs todo eſto en un horno para cocerlo haſta la conſiſtencia de unguento; el qual lo eſtenderàs ſobre un baldès, para aplicarlo deſpues ſobre el mal.

Mira la segunda parte.

Receta contra los lamparones.

DROGAS.

Toma de	*Agua roſada,*	2. *onzas.*	*Goma dragante,*	2. *dragmas.*
	Sublimado en polvos,	*media onza.*	*Harina de cevada,*	*quanto baſte.*

PREPARACION.

245. Pon en infuſion de agua roſada la goma. Aqui le mezclaràs el ſublimado pulverizado: con eſto haràs una paſta; y de ella trociſcos, los quales enharinaràs con un poco de harina de cevada: ſecaràslos, y los guardaràs para el uſo.

Si los lamparones eſtan abiertos, ſe pondrá en la llaga uno de eſtos trociſcos; pero ſino eſtuvieren abiertos ſe abrirán con un cauſtico, y deſpues ſe pondrá el trociſco. Deſpues de eſto ſugeta la parte con una benda, y un cabezal; y muda el trociſco por la noche, y por la mañana. Quando lo ayas de ſacar, ha de ſer con unas pinzas de palo, y no con los dedos, ni con coſa de hierro.

Continuaràſe eſte remedio haſta que la raìz del mal ſe quite: lo qual lo conoceràs quando vieres en la llaga un hilito delgado, ò como una gota de agua reciente.

Hecho eſto, curaraſe el mal con el emplaſto ſiguiente, haſta ſanar del todo.

DROGAS DEL EMPLASTO.

Toma de	*Azeyte de olivas,*	4. *onzas.*	*Emplaſto de diachylon,*	*media onza.*
	Ceruſa en polvo,	2. *onzas.*	*Cera nueva,*	*media onza.*
	Reſina,	10. *dragmas.*		

Toma una olla de barro vidriada; echale dentro el azeyte, y la reſina: pondraslo eſto á hervir ſobre un poquito de fuego por algun tiempo; rebolviendolo ſiempre con una eſpatula de madera: añadele deſpues todo lo reſtante cortado en pedacitos; continuando ſiempre hirviendo à la lumbre à fuego lento, y en rebolverlo, haſta que todo eſté cocido perfectamente; eſto lo conoceràs luego que eſta materia mojada en el agua, no ſe pegue a los dedos; y con eſto formaràs una maſſa de emplaſto.

De eſta maſſa formarás unos emplaſtos ſobre baldès, ó lienzo: y los aplicaràs ſobre la llaga una vez al dia; lavandola primero ſiempre con vino tibio.

Para las caìdas.

246. Toma caſi cinco azumbres de vino grueſſo rojo, y aſpero: añadele roſas ſecas, hojas de romero, y cogollos de myrtho, de cada coſa dos puños. Ponlo á hervir todo eſto en un perol. Mojaràn ſe en eſte cocimiento unos lienzos; y haviendolos exprimido un poco, embolveràs en ellos al enfermo, y lo cubrirás bien en la cama, para provocarle al ſudor. Continuaràs haciendo eſto, haſta que ſe halle mejor.

Su bebida ordinaria ſerà un cocimiento con madre ſelva, y con azucar.

Otro.

Para las caìdas, y contuſiones es un remedio baſtantemente comun, el dar a beber una yema de huevo cruda, y batida con vinagre. Eſto impide la coagulacion de la ſangre.

Los Aldeanos ſe ſirven con baſtante frequencia de la yerva llamada entre ellos *ojo de buey*, que tiene las hojas amarillas como el giraſol. La ponen à cocer en vino, y beben de eſte cocimiento tibio. Es excelente coſa para ſemejantes accidentes.

La yerva velloſilla cocida con ſu raìz, y bebida, haze el miſmo efecto.

Otro.

Toma cangrejos vivos; majalos; en un mortero, haſta ſacarles media onza de zumo; el qual lo mezclaràs con quatro onzas de vino blanco.

Eſte remedio expele à fuera la ſangre congelada, y puede hazerſe facilmente en muchas partes.

Otro.

Haz que beba la perſona, que ſe ha caìdo, promptamente medio vaſo de azeyte de olivas; y toda la ſangre, y el celebro calmaràn, ſin que ſobrevenga ſincope alguno. Si todo el cuerpo ſe ha magullado, deſuella al punto uno, ò dos carneros para embolverlo en las pieles: con eſto dentro de veinte y quatro horas ſe hallarà mejor, y ſentira mas diſtintamente ſus principales heridas. Si huviere fractura, ò dislocacion de hueſſos, entrega al enfermo entre las manos del Cirujano, ò de un algebriſta; pero ſi ſolo, huviere contuſion, ò magullacion de los nervios, aplicaràs ſobre la parte el unguento, cuya deſcripcion hallaràs en donde ſe trata de las fluxiones, y heridas.

Para que nazca el pelo.

247. Primeramente ſe raſurarà la parte, ſin mojarla. Los dias ſiguientes la frotaras con un lienzo aſpero. Deſpues de eſto la lavarás à menudo con el cocimiento de culantrillo, que ſe llama comunmente *polytrico*, porque haze que nazcan los cabellos. Eſte cocimiento ſe ha de hazer en agua de rio.

Otro.

Toma un pedazo de carne de buey; y de la eſpuma que hiziere pueſta á cocer frataràs la parte ſin pelo. Eſtos remedios ſon probados.

Para deſſecar los cabellos.

248. Toma dos libras de almidón en polvos; eſtos polvos los deſtemplaràs en un quartillo de aguardiente, en el qual avrás pueſto en infuſion una onza de clavos de eſpecia. Todo eſto mezclado juntamente haràs que ſe ſeque al Sol: deſpues lo paſſarás por tamiz de ſeda, y lo conſervarás en un vaſo de vidrio, para ſervirte de ello quando lo neceſsites.

Para los empeynes, y otras manchas, è infecciones, que aparecen ſobre el pellejo.

249. Toma agua de llantén, y de roſas, quatro onzas de cada una; de ceruſa una onza; de mercurio ſublimado, de azucar candi, y de eſpiritu de vino, media onza de cada coſa. Todo eſto lo mezclaràs, y le añadirás un eſcrupulo de agua fuerte.

Eſto quita todo ſarpullido, y toda mancha que infecta el cutis. Antes de ſervirſe de eſto, ſe ha de rebolver la redoma, y con una pluma, con una planchuela, ò con un poco de algodon, imbuido en eſte licor, untaraſe el mal.

Para los panarizos.

250. Toma media onza de ajos; dos dragmas de *aſſa fœtida*: majaras eſtas dos coſas en un mortero: aqui les añadiràs una clara de huevo, para hacer de todo eſto un unguento, y aplicarlo ſobre el panarizo. Tendráſe cuydado de renovarlo por algunos dias.

Otro.

Toma agallas, corteza de granada agria, cardenillo, y garbanzos rojos quemados: todas eſtas coſas las reduciràs à polvos: de cada uno de ellos tomaràs la cantidad, que quiſieres; pero en igual cantidad: mezclalos con miel; y pon de eſta mezcla ſobre el tumor en forma de unguento.

Otro.

Toma migajon de pan blanco cocido en leche: mezcla eſto con una clara de huevo, y un poco de trementina, y de mucilago de zaragatona: de todo eſto formaras un unguento, que para quitar el dolor, que cauſan los panarizos, es maravilloſo.

Haſe experimentado muchas vezes, que el azeyte de violetas, y una clara de huevo mezclada con èl, y aplicado eſto ſobre el panarizo quita el dolor mas promptamente, que ninguño otro remedio ſtupefactivo.

Otro.

Como el panarizo es un mal muy comun, y cruel, ves aqui un remedio familiar, y ſeguriſsimo; el qual, aunque parezca coſa eſtraña, es, no obſtante, verdadero; eſtà aprobado, y ordenado por un celebre Medico de eſte ſiglo, y por perſonas de diſtincion, las quales ſanaron con el en breve tiempo. Eſte es el remedio.

Haſe de meter el dedo en la oreja de un gato, y dexarlo eſtar aſsi, haſta que ceſſe el dolor: retiraràs deſpues el dedo, y lo veràs ſupurado: entonces lo curarás con ſolo el diapalma.

Es de advertir que el gato lo han de tener ſujeto algunas perſonas; porque como atrahe para ſi el veneno del panarizo, que es un tumor venenoſo, cauſa dolor, le haze maullar, y rebolverſe violentamente.

Otro.

Eſte remedio, aunque parezca ſucio para los melindroſos, es, no obſtante, de un efecto maravilloſo en eſte mal, que cauſa ordinariamente dolores tan violentos, que quitan el deſcanſo dia, y noche, y excitan calentura. Ves aqui el remedio.

Eſtenderàſe ſobre un lienzo un poco del excremento del enfermo, y lo embolverás ſobre el mal. Con una coſa de tan poca monta como eſto ſe diſsipa el dolor, y el tumor.

Con eſta ocaſion me veo obligada à decir, que no hay divieſſo, carbunco, ni tumor peſtilencial, por rebelde, y maligno que ſea que ſe reſiſta á eſte remedio; porque lo abre, y ſupura immediatamente. No hay coſa en el hombre que no ſirva para curar al hombre, aun en muchos mas accidentes de los que parecen.

La verdad de eſte remedio. en orden à ſu eficacia, para los ſobredichos males, y generalmente „ para todo otro tumor como poſtemas &c. ſe conocerà por la experiencia que hacen cada dia los „ Herreros para labrar el hierro mas duro con la lima; porque untando la pieza que quieren pulir „ con dicha lima en el excremento humano mezclado con tierra virgen, y dexandola por parte de „ noche enterrada en los carbones calientes de la fragua, la encuentran por la mañana tan blanda, „ y tan flexible, caſi como el plomo.

Perfume para el teneſmo.

251. Toma una onza de raìzes, y hojas de gordolobo ſecas: pulverizalas ſeparadamente, y mezclalos deſpues: incorpora eſtos polvos con trementina; y haz con eſto trociſcos.

De eſtos trociſcos ſe echaràn dos, tres, ò mas, ſi quiſieres, ſobre aſquas encendidas; y por un embudo ſe diſpondrà de modo el humo que llegue haſta el inteſtino; procurando que no ſe vaya el humo por otra parte. Eſte perfume ſe hara tres, ò quatro vezes al dia.

Para

Para la Colica ventoſa.

252. Toma ruda, manzanilla, mejorana (ſola la yerva,) de cada coſa dos puños; de añis, y de cominos, media onza de cada uno: pon à hervir todo eſto con vino en un cazo. Hecho eſte cocimiento, mojaràs en èl una eſponja, y la aplicaràs bien caliente ſobre el mal. Quando ſe enfriare la eſponja, tendràs yà otra eſponja prompta, y la aplicaràs. Eſtas aplicaciones ſe han de continuar, haſta que el dolor ceſſe, ò ſe minore mucho. Y para aliviar mas promptamente al enfermo, ſe le darà à beber un poco de eſte cocimiento; echandole azucar para hacerle mas agradable al guſto.

Otro remedio.

Toma dos puños de la yerva de la ruda: de cominos, y de myrrha, de cada coſa media onza, y quatro yemas de huevos. Todo eſto junto ſe majarà en un mortero, la ruda, la myrrha, y los cominos. Deſpues de bien majado, y batido todo eſto, añadiràs las yemas de huevos con la miel, que juzgares ſer neceſſaria. Incorporalo todo junto, y haz con ello dos emplaſtos, ò cataplaſmas: eſtos los aplicaràs ſobre el vientre del enfermo, el uno por la mañana, y el otro por la noche, calientes.

Otro remedio.

Toma mijo entero, y ſal grueſſa: calientalo todo junto en una ſartèn: ponlo entre dos lienzos y aplicalo caliente ſobre el mal.

Otro.

Frie en una ſartèn hojas de puerro, con azeyte, y vinagre: echa eſto ſobre unas eſtopas; aplicalo caliente ſobre el vientre.

Otro ſobre todos.

Para toda ſuerte de colicas ventoſas, no hay coſa mejor, que echar en el vientre una ventoſa Eſte remedio quita el mal enteramente.

Adviertaſe, que no ha de haver inciſion, que ſe llama entre los Cirujanos *ſcarificacion.*

Otros remedios.

Toma havas grueſſas; majalas; frielas con vinagre; y aplicalas calientes ſobre el ombligo.

Pon à hervir ſalvados de trigo en vinagre: haz con eſto una cataplaſma: echala ſobre unas eſtopas; y aplicalas bien calientes ſobre el ombligo.

Mira los remedios internos.

Para precaver la apoplexìa.

253. Llena un lienzo claro de ſal comun; enroſcalo al cuello de la perſona amenazada de eſte mal, todas las noches, antes de irſe à la cama.

Para deſpertar à los letargicos.

254. Quemaràs los cabellos del enfermo; mezclaràs eſto con vinagre, y le frotaràs con ello la frente.

Para detener el vertigo.

255. Toma la cantidad de guſanos de ſeda que guſtares; ſecalos, y reducelos à polvos. Y un momento antes del ataque, echaràs de eſtos polvos ſobre la coronilla de la cabeza.

Eſte remedio fue en otro tiempo la admiracion de muchos famoſos Medicos; viendo la infalibilidad, y la promptitud con que curaba.

Otro remedio para el vertìgo.

Sabeſe que un famoſo Medico ſe curò de un moleſto vertìgo, que padecia tres ſemanas havia, deſpues de haver empleado una infinidad de otros remedios; aplicando ſobre toda la cabeza un emplaſto compueſto dè flor de azufre, y de claras de huevo, incorporado todo en conſiſtencia de emplaſto.

Vèe el remedios internos.

Para la Tiricia.

256. Toma hojas verdes de gordolobo, raizes de conſuelda mayor, viſco cuercino, de cada coſa dos onzas: majalo en un mortero con vino en forma de cataplaſma; y aplicalo à las plantas de los pies.

Para diſſipar la tiricia de la cara, y de los ojos.

Beberàs el humo de vinagre bueno, en que hierva una porcion de romero.

Para mitigar los dolores del vientre.

257. Toma una libra de harina de avena; cuezela en vinagre fuerte, ò en leche recientemente ordeñada, haſta que tome la conſiſtencia de puchas: aplicalo ſobre el vientre con eſtopas, y brevemente ſentiràs el alivio.

Cataplaſma contra el avorto.

258. Toma dos onzas de olibano en polvos; cinco claras de huevos; menealas inceſſantemente ſobre la lumbre, para que no ſe cuaxen; añadeles aqui trementina; y echandolo eſſo ſobre unas eſtopas, las aplicaràs, tan calientes, quanto el enfermo las pueda ſufrir, por la mañana, y por la noche.

Mira los remedios internos.

Para expeler del vientre una criatura muerta.

259. Toma quatro onzas de paſſas podridas, y que ayan eſtado colgadas, de qualquier genero que ſean: echalas en agua hirviendo, dexandolas aſſi por media hora: deſpues de ella, las ſacaràs, y las pondràs ſobre carbones ardiendo. Eſte humo lo recibirà la muger *per pudenda*, por un quarto de hora, ſiete vezes al dia.

Eſte remedio es de una experiencia totalmente ſingular.

Mira los remedios internos.

Fomentacion excelente contra la hydropesìa ventoſa, llamada tympanitis.

DROGAS.

Toma de
- *Raizes de brionia, y de* enula campana.
- *Iris de Florencia.*
- *Hojas de eneldo, onza y media de cada coſa.*
- *Oregano,*
- *Simiente de anìs,*
- *Hinojo,* *puño y medio de cada coſa.*
- *Cominos.* *media onza.*
- *Vaïas de laurèl,* *media onza.*
- *Simiente de lino,* *2. dragmas.*
- *Flores de manzanilla,*
- *Sahuco.*
- *Eneldo,* *un puño de cada coſa.*
- *De la lexia de cenizas de ſarmientos, loque baſte.*

PREPARACION.

260. Pondràs à hervir todos eſtos ſimples con la lexia de cenizas de ſarmientos. Colaràs eſte cocimiento, y con èl fomentaras el vientre con un pedazo de paño mojado en el dicho cocimiento, un poco calido. Deſpues de eſto aplicaras por encima la cataplaſma ſiguiente.

Cataplaſma para la miſma enfermedad.

DROGAS.

Toma dè
Excremento de buey reciente, 1. *libra.*
Azufre vivo en polvos, *media onza.*
Azufre comun pulverizado, *media onza.*
Vaïas de laurèl en polvos, 2. *dragmas.*
Simiente de comìnos en polvos, 2. *dragmas.*

PREPARACION.

Mezcla diligentemente todas eſtas coſas : y deſpues eſtiende eſta materia ſobre un lienzo algo grueſſo ; el qual lo aplicaràs deſpues en forma de cataplaſma, un poco caliente, ſobre el vientre ; haviendo precedido la fomentacion. Continuaras aſſi por algun tiempo la aplicacion de eſtos dos remedios ; uſando de los dos, una vez al dia, es à ſaber dè la cataplaſma, immediatamente deſpues de la fomentacion, como queda dicho.

Otra cataplaſma para curar la hydropesìa.

Toma flores, y hojas tiernecitas de retama de Eſpaña ; hojas de la flor de maravilla ; de flores de bugloſa, de hinojo verde, y un puño de manzanilla. Majalo todo : cuezelo deſpues con vino grueſſo clarete, y con manteca freſca : eſtiendelo ſobre eſtopa de cañamo : lialo por todo el vientre ; y mudalo de veinte y quatro, en veinte y quatro horas.

Una ſeñorita de calidad ſanò con eſta cataplaſma.

Cataplaſma para evacuar las aguas de la hydropesìa.

261. Toma excremento de vaca ſeco, y batido, media onza ; de azufre, ò de ſal, tambien pulverizada, una dragma, con un poco de vinagre : haz con eſto una cataplaſma, y la aplicaràs ſobre el vientre.

Eſte remedio es muy bueno para los del campo ; en donde los Aldeanos eſtan deſproveìdos de todo ſocorro.

Para las excoriaciones que ſobrevienen ordinariamente à los muslos, y piernas de los hydropicos.

262. Haz un cocimiento con vino de hojas de llantèn, y de tuſilago. Con eſto fomentaràs las ſobredichas partes, y pondràs ſobre ellas de las hojas de tuſilago, con que ſe ha hecho dicho coccion, exprimidas un poco.

Vèe los remedios internos.

Para conſumir las carnes.

263. Toma una corteza de granada, una agalla, y una eſponja quemada ; y todo eſto ſe reducirá à polvos. Eſtos polvos conſumen las excreſcencias blandas de la carne, que ſobrevienen à las ulceras, y las conſumen ſin dolor.

Para la inflamacion de los teſticulos.

264. Deſpues de ſangrado, y purgado el enfermo, no hay coſa mejor que aplicarle la cataplaſma ſiguiente ; la qual reſuelve enteramente la inflamacion.

Toma quatro ò cinco onzas de harina de havas : deſtemplala con el oxycrato : cuezelo eſto en conſiſtencia de puchas ; eſtiendelo ſobre un lienzo, y aplicalo. Mudaràslo quando ſe ſeque.

Es de advertir, que antes de aplicar eſte remedio, ſe ha de fomentar la parte con agua roſada.

Adverteſe tambien, que el oxycrato ſe ha de componer de tres partes de agua, y de una de vinagre ſolamente.

Pero ſi la acrimonia del vinagre excoria el ſcroto, y el enfermo no puede ſufrir mas la cataplaſma, ſe hervirà el vinagre con lytargirio: y de eſte modo la cataplaſma aun obrara mejor, y la inflamacion ſe diſſiparà dentro de pocos dias.

Eſta miſma cataplaſma es muy propia para la inflamacion de los pechos.

Leche virginal.

265. Toma agua de morella, de nymphèa, de lechugas, de vinagre, de cada coſa dos onzas. Añadirásle à eſto una onza de lytargirio de plata en polvos; de ceruſa la mas blanca, tambien pulverizada, tres dragmas; veinte granos de alcanfor. Pon eſto en infuſion por algunas horas, haſta que los polvos vayan al fondo: cuelalo deſpues por un lienzo grueſſo, ò por un tamiz de cerdas.

Eſta leche es muy propia para limpiar, y hermoſear el roſtro; para quitar las arrugas, y unir la piel; para quitar la ſarna, y reſtañar la ſangre.

Emplaſto muy eſpecial para quebraduras.

266. Toma de los polvos de las peſuñas de un lechon quatro onzas; mucilago de colapiſcis, y polvos de toda vizma, de cada coſa tres onzas; algarrobas de Valencia verdes cinco onzas; emplaſto *contra rupturam* de Pelle onza y media; galbano, incienſo, y ſangre de drago, de cada coſa una onza; polvos de ſuelda, y conſuelda, dos onzas; eſpùma de vidrio una onza; goma thacamaca, dos onzas.

Todo lo ſobredicho ſe mezclarà ſegun arte con ſuficiente cantidad de trementina; y ſe harà con ello un emplaſto, y de èl parches para uſar de ellos con una buena ligadura, y quietud en la cama, ſin ſentarſe en ella.

ALPHABETO BREVE,
PERO MUY UTIL, Y CURIOSO,
DE LOS VARIOS REMEDIOS, YERVAS, FRUTAS, Raizes, Azeytes, Reſinas, y otras coſas medicinales nuevamente deſcubiertas en la America, ò Indias Occidentales, en la Provincia, ò Miſſiones del gran Rio *Orinoco* :

Segun y conforme lo refiere (en la mayor parte como teſtigo de viſta) el R. P. Joſeph Gumilla de la Compañia de Jesus *inſigne Miſſionero, y Superior de aquellas dilatadas, y glorioſas Miſſiones en ſu aplaudida Obra, ó Hiſtoria del* Orinoco, *intitulada,* El Orinoco illuſtrado, y defendido, *y en la ſegunda impreſſion de ella, que reviſta, y aumentada por el miſmo Author, ſaliò à luz en Madrid en el año de 1745.*

I. LAs citas, que aqui ſe hacen, de dicha obra, para mayor ſatisfaccion del curioſo Lector, correſponden á dicha impreſſion ſegunda.

II. En eſte Abecedario igualmente ſe hace mencion de los remedios internos, que de los externos.

III. El citado Hiſtoriador P. Joſeph Gumilla fue tambien Provincial de ſu Provincia del nuevo Reyno de Granada, y Procurador por dicha Provincia, y Miſſiones, en la Corte de Roma, y de Madrid : por lo qual, y por ſu conocida virtud, y ſabiduria es digniſſimo de todo credito.

A

Azeyte de Canime, *ò de* Cabima, *ò de* Maria, &c. *Es para heridas, y llagas : iten es una purga ſingular.* P. Gumilla tomo 1. pag. 312.

267. El arbol mas apreciable que ſe halla en el *Orinoco*, y ſus vertientes es el *Cabima*, y por otro nombre *Palo de azeyte*. Es el arbol, grande, copoſo, y corpulento ; la corteza de ſu tronco, liſa, ſuave, y grueſſa ; y ſus hojas bien parecidas à las del peral.

El miſmo arbol, y por la miſma herida, dá tres azeytes muy diferentes à la viſta (ſe coge por el mes de Agoſto :) el primer azeyte que deſtila es eſpeſſo, à manera de miel refinada al fuego, y forma hebra al caer, ni mas ni menos que la miel, y ſu color tira à pardo. El ſegundo ya es mas claro, y menos obſcuro ſu color. Deſpues de muchos dias ſale el tercero, que es mas liquido, claro, y tranſparente.

„ El ſegundo, y eſte tercero (dice el Hiſtoriador) es el que uſamos para purgar ; y baſta una „ cucharada, que no paſſe de media onza, para cauſar una grande operacion, ſin el menor rieſgo, „ y ſin hacer cama ; y aunque ſea un cabador que ha de trabajar, y mojarſe, no tiene rieſgo alguno „ la tal purga : ſolo requiere tomar agua tibia : y quantas vezes la tomare, tantas evaquaciones „ harà : y en dexando de tomar agua tibia, ceſſa la operacion ; de lo qual tengo larga experiencia.

„ El azeyte primero, y grueſſo, tiene los miſmos efectos; pero es mas amargo, que los dos poſ-
„ treros: todos tres ſon maravilloſos para todo genero de heridas, y para llagas.

Los Indios, unos le llaman *Cabima*, otros *Curucay*; los Blancos le llaman azeyte de *canime*: otros muchos azeyte de *Maria*, y eſte el primero que ſale del arbol, que con facilidad ſe cuaxa, y parece unguento. La codicia que tienen los Holandeſes de comprar eſtos azeytes; y el anhelo, con que los buſcan los Eſtrangeros, es prueba eficaz de las grandes virtudes que han reconocido en dicho azeyte.

Achote mixturado con azeyte, es contra toda quemadura. P. Gumilla tom. 2. pag. 288.

268. El *Anoto*, ò *Achote* es el arbol mas eſtimado de muchas naciones del *Orinoco*, porque ſe viſten de èl à ſu modo: es muy copoſa la planta; produce en cada cogollo, primero un hermoſo ramillete de flores medio blancas medio encarnadas; y de cada ramillete deſpues reſultan muchos rácimos de frutas encarnadas, cuya caſcara es aſpera, y eſpinoſa como la primera que tienen las caſtañas: dentro de cada dicha caſcara del *Achote* maduran un ſin numero de granitos encarnados, como los que acá tienen las granadas ſilveſtres.

Pueſtas en infuſion grandes cantidades de eſtos granos de *Achote*, deſpues de bien lavados, y eſtregados con las manos, queda el agua colorada; y al otro dia ſe halla en el fondo toda la tintura, y el agua otra vez con ſu nativa claridad: derraman los Indios el agua con tiento, y dexan al Sol el *Achote*, ò tintura que ſe quedò en el fondo; del qual, à medio ſecar, forman pelotas, que guardan para moler con azeyte, y untarſe diariamente.

„ Sabiendo yo (dice el Hiſtoriador) la qualidad freſca de eſte unto, y quan poderoſa, y eficaz-
„ mente ſe defienden con èl los Indios, de los violentos rayos del Sol, en aquellos Païſes del Equi-
„ nocio, en una caſualidad, hallè un eficaciſſimo remedio contra todas las quemaduras, y pringues,
„ ya de azeyte, ya de graſſa, ò de agua, ò caldo caliente; y fue aſſi: que haviendoſe pringado
„ gravemente un domeſtico mio, echè polvos de *Achote*, en azeyte de olivas; y hecho el unguento,
„ lo miſmo fue aplicarle à la parte dolorida, y laſtimada, que faltar repentinamente el dolor.
„ Quedè admirado de tan pronta operacion; y deſpues, con el curſo de largos años, ſe ofrecieron
„ muchas ocaſiones, en que otros Padres Miſſioneros, à quienes comuniquè la caſualidad, é yo
„ tambien, hemos repetido el remedio dicho, y experimentado la miſma actividad, y eficacia.

Amargoſa, ò Iſſocá, Eſpadilla, ó Eſpadin *es coſa exquiſita contra qualquier dolor de coſtado.* P. Gumilla tom. 2. pag. 294.

269. Abunda entre el heno de los campos cercanos al gran rio *Orinoco* una macolla, formada de diez, ó doce hojas, que por ſu figura les han pueſto los Padres Miſſioneros el nombre de *Eſpadilla*, ó *Eſpadin*, porque aquellas hojas ſon remedo de eſtas en ſu forma, aunque no exceden lo largo de un geme: los Indios las llaman *Iſſocà*, que quiere decir *Amargura*, porque realmente las tales hojas ſon tan amargas, que parecen la miſma amargura alambicada.

Su eficacia contra el dolor de coſtado, ſea propio, ò ſea baſtardo, es viviſſima: ſeis, ù ocho hojas de aquellas, medio machucadas, y hervidas en cantidad competente, dan una tintura exceſſivamente amarga; la bebe el doliente; y aquellas miſmas hojas ſe aplican à la parte de las puntadas: y à la ſegunda, y quando mucho à la tercera repeticion de eſte eſpecifico, ceſſa el dolor de coſtado: experiencia, que todos los dias ſe toca con las manos, ya en una, ya en otra de nueſtras Miſſiones; en las quales no hay otros Enfermeros, que los miſmos Miſſioneros.

„ Dudò (añade el Hiſtoriador) un gran Medico, que vivia en Santa Fè de Bogotá: pidiòme,
„ y le remitì cantidad de dichas hojas; y como llegaſſen ſecas, por la gran diſtancia, doblò la
„ cantidad; y deſpues de ſuficiente infuſion, hizo el cocimiento; y ſurtìa, en aquel temperamento
„ frio, el miſmo buen efecto, que en el calido, qual es el de nueſtras Miſſiones.

Amargoſa, ò yerva de Santa Maria; *iten el* Eſpino, *el* Maſtranto, *el carbon del vaſtago del* Borò: *todas eſtas coſas ſon contra el cancer.* P. Gumilla tom. 2. pag. 296.

270. Para ſupurar las llagas, en que de ordinario cae cancer en los Paiſes del *Orinoco*, á cauſa del ſumo calor de aquella Region, hay muchas yervas à mano; de las quales hecho, y aplicado el emplaſto, al ſegundo, ó tercero, queda limpia la llaga, y libre de toda putrefaccion.

La mas uſual es la yerva de *Santa Maria*, bien ſemejante à nueſtra yerva buena en la hoja; ſolo que la de aquella es mas ancha, y echa flor encarnada: es muy amarga eſta yerva.

El *Eſpino*, que nace en llanos humedos, tiene ſus hojas de hechura de lanceta, y al pie de cada hoja una eſpina: tiene la miſma virtud que la antecedente.

La miſma eficacia tiene el *Maſtranto*, que ſe parece à la yerva *Santa Maria*; ſolo ſe diferencia, en que ſus hojas ſon belloſas, y no amargan.

Mucho mas activo es para lo dicho el carbon del vaſtago del *Borò*, que nace junto à los Rios, y Lagunas: eſte vaſtago es mas grueſſo que el de nueſtras coles, y ſus hojas parecidas, pero mucho mayores que las de las coles. Hecho polvos el carbon de dicho vaſtago, y pueſtos en la llaga mas encancerada, à la ſegunda cura ſe halla limpia, y la carne viva.

„ Todo lo dicho arriba (añade aqui el Hiſtoriador) tengo largamente experimentado. Como en „ aquellos dilatados Paiſes hay tan pocas, y tan cortas Poblaciones de Eſpañoles, no hay ni Boticas, „ ni Boticarios; pero el provido Author de la naturaleza ha prevenido *muchas coſas medicinales* „ muy proporcionadas para aquellos clymas; y creo que en otros mantendràn tambien ſu eficacia.

Anime, reſina util para muchos remedios, en eſpecial contra dolor de cabeza; ſu fruta es un cauſtico muy activo. P. Gumilla tom. 1. pag. 304.

271. El palo de *Anime* es tan comun en los boſques del Pais del Orinoco, que apenas ſe dá paſo ſin encontrarle en los Rios de *Tame*, *Cravo*, y otros. Le pican los Indios el tronco con un machete, y por cada herida llora cantidad de reſina tan blanca como la nieve, de un olor muy ſuave.

Se ha experimentado, que ſu humo alivia grandemente la cabeza, aunque eſtè con jaqueca; y quando la jaqueca proviene de frio, con dos parches, que ſe ponen en las arterias, que bajan de la cabeza por detràs de las orejas, ſe reconoce luego la mejoria.

Deſpues que eſta reſina eſtá largo tiempo recogida, cria color algo amarillo; y no dudo que ſervirà para otros muchos remedios con el tiempo, y la experiencia.

Tres frutas, á modo de ciruelas verdes, echa el *Anime* de cada cogollo: jamàs maduran en quanto à poderſe comer, porque ſiempre el jugo de ellas es un cauſtico tan activo, que morder la fruta, ampollarſe, y rajarſe los labios, todo es uno. „ Yo (añade aqui el Hiſtoriador) yo, por „ curioſo, y por incredulo, llevé, aunque de mala gana, la mortificacion, que me durò algunos „ dias; el primero, con los labios hinchados, deſpues llagados, y rajados, haſta que poco à poco „ ſe fue quitando la acrimonia, y ſanando las heridas.

Del Armadillo veaſe aqui abajo num. 290.

B

Bejuco de Guayquil, es un gran contra veneno de culebras. P. Gumilla tom. 2. pag. 33.

272. El *Guayaquil* es Provincia de Quito, ſituada en dos grados, y cinquenta minutos deſpues de la Linea Equinocial, donde ſon tantas las culebras ponzoñoſas, que hay en aquellas haciendas (à cauſa de la humedad del terreno, y del calor activo de la Torrida Zona) que apenas ſe puede dar paſo ſin piſar alguna. Mas el Sapientiſſimo Autor de la Naturaleza previno en aquellos territorios cierto *bejuco* (eſto es un ſarmiento, que enredandoſe por los arboles crece) para remedio univerſal contra los venenos de culebras.

La practica de los trabajadores es esta: luego que se levantan, la primera tarea es mascar cantidad de aquel bejuco; y con aquella massa, y la saliva tinturada con sus qualidades, se untan los pies, y las piernas, las manos, y los brazos. Preparados con este antidoto salen, sin miedo ni sobresalto, à su ordinario trabajo, con la experiencia, de que los que salen con este preservativo admirable, no solo no son acometidos de culebra alguna, sino que las que; ò casualmente pisan, ò las que al arrancar la yerva cogen de ordinario entre sus manos, quedan como adormecidas, incapaces de dañar: efecto singular de aquel raro *bejuco*; pero alli tan comun, que es cosa de todos los dias divertir su trabajo los Negros, manejando, y enrollando en sus brazos las culebras mas ponzoñosas.

Pero lo mas admirable es, que quando alguno de aquellos campesinos quiere redimir el trabajo, y molestia diaria de mascar el bejuco, nada sabroso, busca un Practico (que los hay, y de ordinario los mejores Maestros son los Negros), y en sana salud se pone en sus manos para *curarse* (esta es su frase) contra toda especie de culebras.

El *Curandero* le impone cierta dieta; le dá à ciertos tiempos agua tinturada en la infusion del dicho bejuco, en determinado numero de dias; y al fin de ellos le saja, mas que levemente, parte de los pies, y piernas, parte de las manos, y brazos, y parte de los muslos, pecho, y espaldas, hasta correr sangre; la qual exprimida, y recogida en paños, le empapa las cisuras con el jugo extraido del *bejuco* fresco: y veis aqui curado ya el tal, fortificado, y armado, para toda su vida, contra los venenos de las culebras: porque los que se han *curado*, por grande, y horrible que sea la culebrà, la cogen, y manosean, y se la enroscan en la cintura, sin el menor sobresalto, ni temor de daño alguno. Esto en Guayaquil es notorio.

Bejuco de playa, tambien es contra veneno, pero con su contrapisa. P. Gumilla tomo 2. pag. 218.

273. Se llama *Bejuco de playa*, porque nace en las playas de casi todos los Rios de tierra caliente: no es grueso como el bejuco de Guayaquil, ni se enreda en arbol alguno, porque nace en arenal limpio: su color es tan verde como sus hojas: su virtud es contra todo veneno de culebras; pero con una circunstancia rara, por la qual se usa de èl rarissima vez; y es el caso, que si tomado el zumo de este bejuco, toma el paciente qualquiera de los demás remedios ordinarios, luego le cuesta la vida: tan zeloso como esto es, y como comunmente los heridos de culebra no se contentan, ni se pueden contener con tomar una sola medecina, por esso, esta casi no està en uso.

Bervena, yerva muy saludable, es contra varias calenturas: iten contra tercianas, y quartanas. P. Gumilla tom. 2. pag. 296.

274. La *Bervena*, yerva admirable, nace en el Pais del Orinoco entre la Maleza: à cada hoja le corresponde una florecita entre morada, y blanca: es especifico muy eficaz parà làs calenturas ephimeras, que se encienden con mucha frequencia por allà, ocasionadas del riguroso calor de la eclyptica. Tambien quita las tercianas, y quartanas: tomado su cocimiento, que es en gran manera amargo, hace uno de dos efectos sin falta; à algunos hace sudar copiosamente; à otros excita repetidos vomitos; y en unos, y otros es siempre cierta la mejoria, y à poco dias de repeticion la salud.

C

Del Cachimàco, ò *Armadillo.* Vease aqui abajo en el num. marginal 290.

Caña agria, por otro nombre Titicanà, *util para muchos remedios contra calenturas.* P. Gumilla tomo 2. pag. 295.

275. Abunda en los margenes de todos aquellos Rios, y Arroyos del Pais del Orinoco, la Caña, que los Indios llaman *Titicanà*, la qual tiene alguna semejanza à la caña dulce; pero su jugo es agrio,

agrio, poco menos intenso, que el del limon, por lo qual los Padres Missioneros la llaman *Caña agria.*

„ Viendo (dice el Historiador) que los Indios Gentiles, en sintiendose assoleados, y con calen-
„ tura, mascaban la dicha caña, y sentian alivio, se hizo prueba, dandoles á los que padecian
„ calentura el jugo de dicha caña, hervido con proporcionada cantidad de azucar; y se reconociò,
„ que luego prorrumpian en copioso sudor, y despues de èl, minoraba notablemente la calentura;
„ y repetido el remedio, quedeban sanos; por lo qual es este el mas usado en los Partidos de nues-
„ tras Missiones.

Cañafistula, es para muchos remedios. P. Gumilla tom. 1. pag. 311.

276. Los arboles mas copossos, y hermossos de aquellas vegas del Orinoco, son los Cañafistulos, se cubren de flor amarilla, tanto que no distingue la vista ni una hoja durante la flor: luego cargan de fruto con una abundancia immensa; pero todo cae, y se malogra en el suelo, menos lo de los arboles, que están cerca de poblado, que alli se logran aquellas algarrobas, ò Cañafistulas, y guardan su carne para muchos remedios. Los monos, y otros animales gustan poco de aquella fruta, por lo purgante que de ella sienten.

Caraña, resina de qualidad fresca. P. Gumilla tom. 1. pag. 307.

277. Una resina, llamada, *Caraña*, sacan los Indios; es de color encarnado, tiene el olor fiero: dicese que es muy fresca, mas no se sabe aun que utilidades, ò buenos efectos puede tener.

Del *Carbon de Borò* para sanar las llagas, ya se hablò aqui arriba num. 270.

De los cascabeles medicinales para varias dolencias, que se hallan en las culebras llamadas *Culebras cascabeles*, y sirven de triaca, vease aqui abaxo el num. marginal 312.

Colmillo del Caymàn, ò Cocodrilo, *es antidoto admirable, y muy singular contra veneno.* P. Gumilla tom. 2. pag. 260.

278. En el *Orinoco* hay muchos *Caymanes*, ò *Cocodrilos*, que los cazan los Indios. Antiguamente arrojaban al Rio las cabezas de los Caymanes que enlazaban; pero de pocos años á esta parte es su mayor ganancia, porque venden los colmillos á muy buen precio, y se buscan con ansia, para embiarlos á personas de estimacion, que los reciben, y agradecen como un apreciable, y rico regalo, à causa de haverse descubierto en la Provincia de *Caracas* ser dichos colmillos un gran contra veneno.

Por esto, y por lo que ya se ha experimentado, el que no trae un colmilio de Caymàn engastado en oro, ò plata, y apretado con una cadenilla à uno de los brazos, se pone en los dedos una, ó dos sortijas hechas de los mismos colmillos, contra las yervas venenosas, que los Negros esclavos suelen usar unos contra otros, y no pocas vezes contra sus Amos.

El descubrimiento de la virtud del tal comillo es moderno, y fue assi. Deseoso un Negro esclavo, en las Haziendas de Caracas, de matar à otro, le diò ocultamente de quantos venenos, è yervas venenosas tenia noticia; y viendo que se cansaba en valde, porfiando en vano, porque su enemigo estaba bueno, y sano despues de sus diligencias, finalmente por saber la causa empezò à embiarle todos los regalos que podia, à saludarle, visitarle &c. y como el otro estaba muy lejos de saber la mala intencion que havia tenido este, correspondiale con buena amistad, hasta que un dia dixo el Negro malevolo al otro: *Camarada, y si algun mal Christiano nos quisiesse dar veneno, que remedio sabes?* El otro Negro sacò el brazo, levantò la manga, y mostrandole un colmillo de Cayman atado á la carne, le dixo ingenuamente: *Amigo, teniendo este colmillo, no hay veneno que valga.* Corrió la voz, y con la experiencia el aprecio.

Casi al mismo tiempo con ocasion de no poder una enojada, y cruel muger matar á su marido con haverle dado varios venenos, se averiguò, que estos venenos no havian tenido fuerza, porque (aunque solo para guardar yesca) traìa siempre consigo un colmillo de Cayman. El caso fue notorio en la Ciudad de *Panamà*: passò la noticia a la de *Guayaquil* y *Quito*, en donde se hicieron varios experimentos, dando tòsigos à varios animales, despues de atarles al pescuezo el dicho colmillo; y el efecto fue lanzar, à breve rato, la carne envenenada, y quedar sin daño alguno el animal.

Con eſtas experiencias ſe paſſó deſpues à poner ſobre las mordeduras de vivoras, y culebras el tal colmillo; y ſe ha viſto ſer el antidoto mas activo, mas univerſal, como es ya notorio en las tres citadas Provincias: de modo, que aun la mortifera ponzoña de aquellas vivoras, que llaman *Bejuquille*, para el qual con gran dificultad ſe hallaba triaca, cede luego á la virtud del tal colmillo como conſta de inſtrumento juridico que ſe autenticò en *Guayaquil* ſobre ſemejante caſo, y ſalud preſentanea. Solo lo ya experimentado equivale à mas de lo que ſe afirma del Unicornio: y la pericia de los Bòtanicos deſcubrirà con el tiempo mucho mas.

De la manteca, ò graſſa de Caymàn, veaſe aqui abajo en la letra *M.* numero 291.

Cortaza de Merey, ò Caracolì, contra las evacuaciones de ſangre; la pepita de *ſu fruta es cauſtico.* P. G. tom. 1. pag. 308.

279. El arbol, que en la Provincia de Cartagena llaman *Merey*, y en la de Caſanare *Caracolì*, todo es util; porque tomada el agua cocida, tinturada con la corteza de eſte arbol, ataja las evacuaciones de ſangre: ſu fruta es muy ſabroſa, del color, y caſi de la hechura de una manzana; pero ſolò tiene una pepia, del tamaño de una almendra, afuera, en la parte opueſta al pezon. El caldo de eſta frùta ſe fermenta como el moſto, y paſſado aquel hervor, ſabe à vino, y tiene el miſmo color.

La pepita de afuera toſtada, tiene el miſmo ſabor que las almendras toſtadas: pero dicha pepita, ſin toſtar, es un cauſtico violento; baſta un pedacito de dicha almendra para abrir una fuente, ò levantar vexigatorio quando conviene.

De la *Curbinata*, veaſe aqui abaxo num. 289.

Currucay, es reſina, ò goma muy util contra las deſcoyuntaduras, paſmos, y empeynes. P. Gumilla tom. 1. pag. 307.

280. El *Currucay* es goma que llora el arbol de ſu nombre, deſpues que le pican la corteza: es parecida al *Anime*, pero muy pegajoſa, tiene el olor aromatico mas intenſo, y fuerte, que el *Anime*: ſe entiende por los efectos, que es goma muy calida; y la experiencia ha moſtrado, que una vizma de ella quita la frialdad, que ſe introduce en las deſcoyuntaduras de hueſſos, y en los paſmos.

„ Lo que yo tengo experimentado (dice el Hiſtoriador) es, que pueſta una vizma de *Currucay* „ ſobre los empeynes, deſpues de bien eſtregados, los quita enteramente, ſin ſer neceſſario repetir „ el remedio.

D

Drago, y ſangre de Drago P. G. tom. 1. pag. 311.

281. El arbol llamado *Drago* ſe halla, por aquellas ſelvas del Païs del Oricono, con abundancia: el jugo que deſtila por las heridas, que para eſſo le hacen, es de color de ſangre, y por eſſo ſe llama *Sangre de Drago*, tan apreciable, y medicinal, como ya todo el mundo lo ſabe.

E

Experimentos contra el veneno de las Rayas, y primero que coſa ſon Rayas. P. Gumilla tom. 2. pag. 239.

282. En el Païs del Orinoco nadie debe vadear, ni Rio, ni Laguna de poca agua, ni andar por las orillas de Rio grande dentro del agua, ſin llevar en la mano un baſton, picando con èl la arena donde ha de ſentar los pies; porque todos los Rios, Arroyos, y Lagunas de tierra caliente tienen *Rayas* cubiertas con arena.

Eſtas *Rayas* ſon redondas, y planas, al modo de un plato grande (y llegan à crecer diſformemente;) tienen el pecho contra el ſuelo, y en medio de èl tienen la boca pegada ſiempre contra la

arena, ò tierra, de cuyo jugo se mantienen: en la parte inferior tienen cola bastantemente larga, y armada con tres, ò quatro púas, ó aguijones de hueſſo firme, y de punta muy aguda; y lo restante hasta la raíz con dientecillos de sierra muy sutiles, y firmes.

Estas pùas venenosas buscan los Indios, y las encaxan con firmeza en las puntas de sus flechas de guerra, y la herida es fatal, dificil de curarse por el veneno de la pùa.

Luego que la Raya siente ruido, juega su cola, y la encorba (al modo, que con la suya lo executa el alacrán) y sin perder la pùa, hiere à quien la và à pisar, sin saberlo, por estar ella siempre oculta entre la arena. El que và caminando con su baston, picando el terreno por donde ha de passar, va seguro; por que si hay *Rayas*, al sentir el palo, se apartan.

Ahora es de saber, que por recia que sea la herida de la *Raya*, no arroja gota alguna de sangre; ò por que el frio de aquella *pùa* venenosa la cuaxa; ó por que la misma sangre, á vista de su contrario, velozmente se retira.

„ Este pensamiento (dice el Historiador) me excitò à hacer dos experimentos, que son los que oy „ se practican ya en todas aquellas Missiones, contra las quotidianas heridas de *Rayas*, contra las „ quales los Indios no havian hallado otro remedio, que morir despues de encancerada la herida. „ Los Españoles havian hallado alivio al agudo dolor, aplicando una tajada de queso bien caliente, „ pero no evitaban una llaga gravissima, y peligrosa que siempre resultaba. A los Indios adultos, „ rarissima vez hieren las Rayas; porque con el mismo arco que llevan para flechar pescado, vàn „ picando la arena al vadear por el agua; toda la plaga recae sobre los chicos incautos, que al irse „ à lavar, y traversear, jamas escarmientan &c.

„ Deseoso de atajar (prosigue) tantos daños, impelido de la reflexion arriba dicha, al primer „ chico que me traxeron herido, saquè una vena que hay en el centro de los ajos, que es la que „ passa à retoño quando nacen, y la introduxe por la herida de la pùa. A corto espacio brotò por „ ella tal copia de sangre, que arrojó à la dicha vena, ó nervio del ajo: despues que parò la sangre, „ puse otra semejante, y bolviô al cabo de rato á salir sangre, pero en menor cantidad; y reteniendo „ en mi casa al paciente, à los tres dias ya estaba sano, sin haversele inflamado la herida, ni poco „ ni mucho: de modo, que se infiere, que lo calido del ajo pone fluida la sangre coagulada con el „ frio del veneno; y se vè que con la misma sangre sale el veneno que la púa havia entrometido.

„ Este experimento me diò motivo para el segundo; y fue, llenar la herida, hecha por la dicha „ púa de *Raya*, con raspadura de *nuez moscada*; y surtió el mismo efecto, y con las mismas cir- „ cunstancias, dichas ya en el experimento primero.

De la yerva la *Espadilla*, ò *Espadin*, vease aqui arriba el num. 269. y de la yerva el *Espino* vease el num. 270.

F

Fraylecillo: sus hojas son el mas singular purgante. P. Gumilla tom. 2. pag. 298.

283. En la Havana (de lo qual son testigos todos sus habitadores) en las hojas de un sarmiento, que llaman el *Fraylecillo*, tienen el mas raro purgante del mundo: de dichas hojas forman una ensalada muy propicia al gusto; pero con esta pension, que quantas hojas uno comiere, tantas evacuaciones ha de expeler. Y no consiste en esto lo mas singular, sino que aun el modo de arrancar las hojas parece que contribuye de algun modo para lo vario de la operacion; porque si arranca las hojas tirando azia abaxo, cada hoja causa una evacuacion; si las arranca àzia arriba, causan vomitos; y si arrancan unas para arriba, y otras àzia abaxo, concurre uno, y otro efecto: esto es notorio en la Isla nobilissima de la *Havana*, ò por otro nombre de *Cuba*.

Fruta, ò pepita llamada de toda eſpecie, *es muy util, y ſaludable.* P. Gumilla tom. 1. pag. 309.

284. En las ſelvas del País del *Orinoco* ſe halla la pepita, que llaman *de toda eſpecie;* y es propio el nombre, porque con ſer del tamaño de una almendra pelada, el olor tira al de la canela, y en el picante no diſta mucho de la pimienta, y clavo. Es ſaludable, muchos la buſcan à toda coſta, para echar en el chocolate.

Fruta del burro, es contra veneno de vivoras. P. Gumilla tom. 1. pag. 310.

285. Aunque el nombre de la fruta que voy á pintar, es feo, ſu virtud contra todo veneno de vivoras, es admirable. En todos los Llanos de *Varinas*, *Guanare*, *y Caracas*, y en los Rios, que por ellos baxan al *Orinoco*, ſe cria un arbol baxo, pero muy copoſo; y carga de abundantes racimos de unas frutillas de la hechura, y tamaño de nueſtros frexoles: es picante, y aromatica, y merecia mejor nombre que el que le diò la caſualidad por el caſo ſiguiente.

Recogiendo ſu ganado algunos Paſtores de aquel Partidò, picò una vivora al garañon, que iba entre el atajo de yeguas; el animal herido corriò velozmente à uno de aquellos arbolitos, y, à viſta de los Paſtores, empezò à comer de aquellos racimos de frutillas; quedò ſano; y aunque jumento, dió aquella leccion à ſus Paſtores, los quales à ſu modo, llamaron al arbol, el *Arbol del burro*, y à ſu fruta *la fruta del burro;* ni es conocida por otro nombre.

Son yà innumerables las curas que ſe han hecho, y hacen de continuo, con tomar cinco pepitas, ò ſeis, comidas enteras, ò echas polvos, y aplicar otras tantas, machacadas, ſobre la herida venenoſa.

„Reparè en los dichos Llanos (añade el Hiſtoriador), que todo hombre camina prevenido „con buena cantidad de dichas frutas; porque como ſon llanuras grandes, y caſi deſiertas, abundan „mucho las vivoras, y otras muchas culebras.

G

Guajiva, es raiz, ò batata purgante, y lo miſmo ſus hojas. P. Gumilla tom. 2. pag. 298.

286. En todos los arroyos, y rios del Paìs del *Orinico*, que tienen vega, y arboleda, nace la *Raìz Guajiva*; es como una batata; y tiene las miſmas propriedades que la famoſa batata, llamada *Mechocàn*, por la Provincia en que nace.

Lo eſpecial de la *Guajiva* es, que quatro, ò cinco hojas verdes de ſu vaſtago, hervidas en agua clara, tomada eſta, hace el miſmo efecto purgante, que ſu raiz.

De la *graſſa del Caymàn* veaſe aqui abaxo la palabra *manteca*, num. 291.

H

Higuàna: Piedra de la Higuana, es contra mal de orina. P. Gum. tom. 2. pag. 303.

287. Hay gran abundancia de *Higuànas* en todos los Paìſes de tierra caliente del *Orinoco*, y ſon unos feiſſimos lagartos, de color entre verde y amarillo, que ſe mantienen de hojas de arboles; y tan bien viven en el rio, como en tierra: eſtàn reputados por uno de los platos mas regalados entre aquellos Indios.

Lo apreciable de las *Higuànas*, es una piedra, que ſe halla en ellas (la mayor peſa una onza) tan blanca como una cal viva, y fina: eſtas piedras ſe agencian, y ſe buſcan con anſia, porque la experiencia ha enſeñado ſer eſpecifico ſingular para que corra la orina: tomanſe ſus polvos en agua tibia, y en cantidad corta.

Hueſſo de la cabeza del Manatì, es contra fluxo de ſangre: que coſa el manatì. P. Gumilla tom. 1. pag. 325.

288. La figura del *Manatì, ò Baca Marina* (peſcado del Orinoco, ò por la mayor parte animal de agua) es muy irregular, y diverſa de todo otro peſcado. Se mantiene de la yerva, y ramas que ſe crian à las margenes del Rio. La dentadura toda, y modo de rumiar, es propia de buey; ſu boca y labios tambien ſon muy ſemejantes al buey, con ſemejantes pelos à los que tiene tambien el buey junto à la boca. Pero en lo reſtante de la cabeza no ſe le parece, porque los ojos ſon muy pequeños, y ſus oidos apenas ſe pueden diſtinguir aunque oye muy de lejos el golpe del remo.

No tiene el *Manatì* agallas, y aſſi neceſſita ſacar cada rato la cabeza para reſollar. A diſtancia proporcionada de la cabeza tiene dos brazuelos anchos à modo de una penca de *Tuna*: eſtos no le ſirven para nadar, ſino para ſalir à comer fuera del agua. Baxo de dichos brazuelos tiene dos ubres con abundante leche, y muy eſpeſſa: luego que pare la hembra (pare ſiempre dos, macho y hembra) ſe los aplica à las ubres; (el como, ſolo Dios lo ſabe) y cogido el pezon, aprieta à ſus dos hijos con ambos brazuelos contra ſu cuerpo, tan fuertemente, que aunque nada, brinca, y ſalta fuera del agua con todo el cuerpo, jamas ſe deſprenden las dos crias de los pechos de ſu madre, haſta que tienen dientes, y muelas; entonces las arroja de ſi, y van junto à ella aprendiendo à comer lo miſmo que come ſu madre. Al nacer las crias ya cada una peſa à lo menos treinta libras.

La piel, ò el cuero es mas recio, y grueſſo, que el de un toro, y tiene en tal qual parte algunos pelos algo mas largos, que los del toro: ſu cola es de hechura contraria à la de todos los pezes; es ancha, y à modo de un gran circulo, que dà buelta de la extremidad derecha del cuerpo à la izquierda, y de ordinario tiene una vara de traveſia, y à vezes mas, por qualquiera parte que ſe mida.

Las coſtillas ſon mas dobles, y recias, que las de un buey; y entre la ultima juntura del peſcuezo, y el caſo de la cabeza, tiene un choco, ò hueſſo redondo del tamaño de bola de trucos: y eſte hueſſo es remedio experimentado contra fluxos de ſangre, y para eſte efecto ſe buſca, y encarga con anſia.

Hueſſo, ò piedra de la cabeza de la Curbinàta, es contra mal de orina. P. Gumilla tom. 1. pag. 328.

289. La *Curbinàta* es peſcado mediano; el mayor llega à dos libras, y abunda mucho en el Rio Orinoco: es de guſto ſuave, y eſpecial.

Pero por lo que grandemente ſe aprecia, es por las dos piedras que cria en la cabeza, del tamaño de dos almendras ſin caſcara, ſu color de perla fina, y ſus viſos de nacar. En el miſmo ſitio donde debian eſtar los ſeſſos, ſi los tuviera, alli ſe coxan aquellas dos piedras, dividida la una de la otra con una membrana.

Eſtas que llaman *Piedras de Curbinàta*, ſe buſcan, y ſe compran à qualquier precio, por la ſingular virtud que tienen contra la retencion de orina: ſus polvos, en ſolo el peſo de tres granos de trigo, tomados en una cucharada de agua, ò de vino tibio, hacen correr la orina. Pero ſe ha obſervado, que ſi no ſe guarda la doſis, y hay exceſſo en la cantidad de dichos polvos, ſe laxan de tal modo los muſculos, que no ſe puede retener la orina.

Hueſſo ultimo de la cola del Armadillo, ò Cachicàmo, es contra dolor de oìdos. Què coſa es Armadillo. P. Gumilla tom. 2. pag. 301.

290. Llamanſe *Armadillos* en Eſpañol los animales que los Indios llaman *Cachicàmos, ò Atucò, Che, Chucha*, y de otros modos, ſegun ſus lenguages; porque con ſer del tamaño de un lechon de un mez, todo de piez à cabeza eſtá armado de unas conchas, que à modo de las armas antiguas de los Soldados, peto &c. cubren à todo el *Armadillo:* abundan en el Paìs del *Orinico* en ſumo grado, y no tienen mas arma, ni defenſa, que meterſe en las huroneras, ò cuevas, que hacen al modo de los conejos, de donde ſalen à comer grama, y heno.

El ultimo articulo, ò hueſſo de la cola del *Cachicamo*, ò *Armadillo*, ſe ha experimentado ſer remedio eficaz para el dolor de los oìdos: de modo, que pueſta aquella extremidad, ò hueſſo, en que termina la cola, dentro del oìdo, ſe ſoſſiegan los latidos, queda, poco à poco, haſta quitarſe del todo.

M

Manteca, ò graſſa de Cayman, expele la opilacion de tierra. P. G. tom. 2. pag. 260.

291. El pan de los Indios *Otomacos* (ſon una de las Naciones del Paìs del Orinoco) es, à lo menos la mitad de tierra gredoſa, que naturalmente havia de dañar à los que le comen.

„ Viendo yo (dice el Hiſtoriador) que ſucede lo contrario, porque aquellos Indios exceden à „ las demás Naciones en robuſtez, fuerza, y corpulencia, paſsè à indagar como, ò por què las „ otras gentes, ſi por vicio comen tierra, luego pierden el color, ſe entecan, y enferman; y co- „ miendo los *Otomacos*, chicos y grandes, no ſolo el dicho pan, ſino tambien muchos terrones de „ pura preda, no les cauſa daño alguno!

„ Y deſpues de repetidas experiencias, hallè con toda evidencia, que la manteca, ò graſſa del „ Caymàn, limpia totalmente el eſtomago, ſin dexar en èl tierra alguna; de modo, que, dandole „ al que ſe opilò con tierra, tres ò quatro mañanas una onza de dicha graſſa en ayunas (con algo „ de azucar para evitar el aſco) expele el eſtomago toda la tierra, recobra las ganas de comer, y „ buelve à ſu nativo color el roſtro. De eſto hay ya innumerables experiencias.

Ya ſe ſabe que los *Otomacos* de ordinario gaſtan de eſta graſſa, y manteca, que la guardan para ſus amaſijos de pan, &c.

Del *Merey*, ò *Caracolì* veaſe aqui arriba num. 279. Del *Maſtranto* veaſe num. 270.

O

Otòva, ò Otiva, util para muchos remedios. P. G. tom. 1. pag. 306.

292. Los *Tunevos* de la Miſſion de *Patute* (que es Miſſion de los Padres Jeſuiſtas) ſuben àzia el Paramo nevado de *Chita*, y traen grande abundancia de incienſo tan granado, y tan aromatico, que ſe confunde en el color, y en el olor con el que ſe lleva allá de la Europa: y ſubiendo mas alto, hallan los arboles que dan la *Otòva*, ò como otros dicen, *Otiva*.

Eſta no es reſina, ni goma, es como una avellana blanca, que hallan dentro de las flores de aquellos arboles, tan blanda como una mantequilla: hacen bolas de á libra, y deſpues las venden à ocho reales de plata cada una.

Pero por mucha que cojan, falta ſiempre; por los muchos que la buſcan para remedio de ſarnas, tiñas, y otros males.

Eſpecialmente es un admirable preſervativo contra las *niguas*, *piques*, ò *pulgas* imperceptibles, que ſe entran haſta la carne viva: *Veaſe aqui abaxo el num.* 322 remedio ſegundo.

Es gran confortativo para el eſtomago: con una pelotilla del tamaño de una avellana, tomada, y dos ſorbos de agua tibia encima, ſe quita el dolor de eſtomago.

Tomadas tres ò quatro pelotillas del miſmo tamaño, fomentadas con agua tibia, ſirve de purga.

El olor de eſta *Otòva* es faſtidioſo; y ella tan facil para derretirſe, que tomandola entre los dedos, con ſolo el calor natural, ſe reduce à azeyte.

„ Creo (concluye el Hiſtoriador) que el tiempo irà deſcubriendo muchas virtudes en eſta „ *Otòva*.

P

De la Palma Corozo, ò Coroſo, *veaſe aqui abajo al num.* 303.

De la *Pepita* del *Merey*, ò *Caracolì* veaſe arriba el numero marginal 279.

De la *Pepita de toda eſpecie*, veaſe el num. 284.

Peramàn, es para conſolidar los hueſſos quebrados. P. G. tom. 2. pag. 116.

293. El *Peramàn* es un lacre muy parecido al nueſtro, que los Indios del *Orinoco* fabrican de cera negra, y otras reſinas que en ella derriten à fuerza de fuego.

Dicho *Peramàn*, aplicado caliente en una vizma al hueſſo (ſea el que ſe fuere) que ſe quebrò, le reune, y conſolida en breves dias, ſin neceſſitar de ſegunda vizma, ni de otra diligencia, que tener quieto el brazo, ò pierna quebrada; *de lo qual* (añade el Hiſtoriador) *tengo repetidas experiencias.*

De la *Piedra* de la *Higuana* veaſe el num. 287. y de la *Piedra* de Curbinàta veaſe el num. 289. y de la *Piedra oriental* aqui abajo num. 298. *remedio tercero.*

Piñones Americanos ſon purga eficaz, pero de rara circunſtancia. P. Gumilla, tom. 2. pag. 297.

294. Los *Piñones*, que de tres en tres maduran, en el Paìs del Orinoco, dentro de unas frutas bien parecidas à los higos verdes (y las hojas de los tales arbolicos tambien ſe parecen algo à las de las higueras) ſon de tal eficacia, que ſolos cinco, ò ſeis *Piñones* de aquellos commueven los humores, y cauſan una grande operacion.

Eſta ſuele ſer mayor de lo que conviene, ſi ſe toman mas piñones; y entonces es coſa ſingular, que ſi los piñones ſe tomaron con vino, ceſſa la operacion, bebiendo agua freſca, al contrario, ſi ſe tomaron en agua, ceſſa la commocion, tomando vino: pero ſi ſe los comiò el enfermo (ſon ſabroſos, y parecidos á los piñones de Eſpaña) en tal caſo ceſſa la operacion, tomando vino, ò agua.

Polipodio, es contra tiricia. P. Gum. tom. 1. pag. 309.

295. En el Paìs del Orinoco, en los troncos de las Palmas nace el *Polipidio;* ſu tronco es delgado, y peludo, por lo qual los *Betoyes* le llaman *Sorroy umucosò*, que es decir *brazo de mono;* ſu hoja es caſi como la de *col;* và creciendo, y arrojando raìzes á un lado, y otro de la palma, con lo qual atraè ſu jugo, y ſe tiene ſin caer.

La agua de la raìz del Polipodio ſe ha experimentado eficaz contra la tiricia, deſpues de bien cocida con dicha raìz. Pero los Indios la uſan para ſal, de que carecen: encienden fuego, y conſumida la leña, echan ſobre las aſquas aquellas raìzes de Polipodio; y el carbon que reſulta de ellas, es ſalitre baſtantemente intenſo, el qual echan en ſu puchero para darle guſto de ſal.

Polvos de las culebras de dos cabezas, ſon para ſoldar, y reunir los hueſſos quebrados, por caìda, ò por golpe. Diceſe primero que culebras ſean eſtas. P. Gum. tom. 2. pag. 212.

296. En las tierras calientes del *Orinoco*, eſpecialmente donde hay abundancia de hormigeros, ſe halla una eſpecie de culebras *de dos cabezas*, de raras, y extrañas propriedades: ſon de ordinario de el grueſſo del dedo pulgar; y en lo largo la mayor apenas llega à dos palmos: ſu movimiento es muy tardo; y por eſſo, aunque ſu diente es fatal, y de ponzoña muy activa, rariſſima vez hacen daño.

Aunque ſu paſo es tardo tienen el alivio de andar àzia donde ſe les antoja ſin dar buelta, ni mudar de poſtura: y aſſi quando vàn v. gr. ázia el *Oriente*, la cabeza que mira al Poniente, ſe dexa arraſtrar; y quando toma el rumbo de Poniente, eſta cabeza, que ſervia de cola, toma ſu viage, y arraſtra à la otra.

Para quien no està induſtriado en el modo, es muy dificil matar una de eſtas culebras; porque ſi le dà v. gr. una cuchillada en medio, cada cabeza de por ſi buſca à la otra; y luego que ſe encuentran, de comun acuerdo ſe apartan, unen las extremidades cortadas, y ſirviendo la miſma ſangre de liga, quedan otra vez unidas. Si le dàn dos cuchilladas, y queda dividida en tres partes, cada cabeza buſca el pedazo y lado que le toca; y unida aquella parte ya, paſſa à unirſe con la extremidad de la otra cabeza al modo dicho.

El modo de matarlas es, cortando ambas cabezas con muy poca parte del cuerpo; ò enlazadas, con un cordel, colgarlas de una rama: pero ni aun eſte modo ſegundo es ſeguro; porque ſi alguna ave de rapiña no ſe la come, ſe llega á podrir el cordel, y la culebra, aunque ya ſeca á los rayos del Sol, cae; y luego que llueve revive.

„ Coſa dura parece (añade aqui el Hiſtoriador,) y por tal la tuve à los principios; pero havien-
„ dome encargado el Hermano Juan de Agullòn, Boticario, Medico, y excelente Quimico del
„ Colegio Maximo de mi Provincia de Santa Fé, que le embiaſſe de eſtas culebras, ſacò de ſu obra-
„ dor quatro que tenia ſecas, y colgadas en el ayre; y me aſſegurò, que con eſtar tan aridas, pueſtas
„ en el ſuelo empapado en agua, á las veinte y quatro horas revivian; y aſſi que las que me pedia
„ las ſecaſſe bien al humo de la chimenèa; y bien reſguardadas de toda humedad, ſe las remitieſſe,
„ porque eran muy utiles.

„ *Qual es ſu utilidad?* le repliqué yo; y diciendo, y haciendo, ſacò un criſtal con polvos de
„ dicha eſpecie de culebras, y certificò, que era un eſpecifico maravilloſo para ſoldar, y reunir los
„ hueſſos quebrados, por caìda, ò por golpe; y me aſſegurò, que tenia de ello repetidas experien-
„ cias. A un hombre, que era buen Religioſo, y por otra parte cientifico, no es razon negarle ſu
„ autoridad.

Otra coſa, ſemejante de algun modo à la eficacia de eſtas culebras, ſe puede veer aqui abajo al num. marginal 304. *en la letra Y.*

R

De la raìz Guajiva, ſe puede veer lo que ya eſtà dicho aqui arriba al num. 286.

Raìz de China, es util para muchos males. P. Gum. tom. 1. pag. 309.

297. En el Paìs del *Orinoco*, en los repechos para ſubir à la Nevada, y Paramo de *Chita*, ſe halla la *raiz de China*, aprobada contra muchos males; y ſe buſca con anſia para poner dentro del jarro, en que ſe bebe, ò en las tinajas de agua; por la experiencia, de que por mala que ſea la deſeca, adelgaza, y quita las malas qualidades.

El color de eſta raìz es entre encendido, y amarillo; es raìz de poco bulto, y mucho peſo.

Remedios uſuales, y contra venenos, con que los Padres Miſſioneros del Orinoco ſuelen curar à los pobres Indios. P. G. tom. 2. pag. 217.

298. Los remedios uſuales, que los Padres Miſſioneros tienen prontos, y llevan tambien en ſus eſpirituales correrias, para bien de aquellos pobres ignorantes Indios, à cuya noticia no havia llegado eſpecie de tales antidotos, ſon los ſiguientes.

I. El que puede conſeguir el *Bejuco* de Guayaquil, de que latamente ſe habla aqui arriba num. 272, no tiene neceſſidad de buſcar otro remedio; pero à cauſa de la diſtancia no es facil de conſeguirlo.

II. Es tambien remedio univerſal la hoja del tabaco, que maſcado en cantidad, parte tragado, y parte aplicado à la mordedura ſajada, continuandòle tres, ò mas dias es remedio ciertamente eficáz, ſea contra la culebra que ſe fuere.

„ Fuera de la larga experiencia en los heridos (añade aqui el Hiſtoriador) la tengo hecha tam-
„ bien repetidas vezes en las miſmas culebras: de modo, que deſpues de aturdidas ellas con un
„ golpe,

„ golpe, les he cogido la raiz de la cabeza con horquetilla, y apretando con esta, luego la culebra
„ abre la boca; entonces á todo seguro, le he puesto tabaco mascado en ella, en virtud del qual
„ luego le dà un temblor general; y passado este, queda muerta la culebra, tiessa, y fria, como si
„ fuera un bastòn duro.

III. El tercer remedio general es la *Piedra Oriental*, esto es, hasta de aquellos venados, asserrada en chicas piezas; estas se tuestan hasta tomar color de carbon: se saca la mordedura, y se aferra de suyo aquel quasi carbon, que chupa el veneno; pero à veces no bastan quatro, ni seis: lo mas seguro es, que juntamente masque tabaco el herido.

IV. Quarto remedio: Si la mordedura està en sitio capaz de admitir ventosa, se le aplica una seca: la segunda, sacada, chupa un humor amarillo: la tercera dá el mismo humor con pintas de sangre: la quarta, ya saca la sangre pura, y queda evacuado el veneno, y sano el paciente.

V. Quinto remedio, cierto y, practicado: Una buena porcion de aguardiente fuerte, tinturada con polvora; se repite; y a la tercera vez ya se superò, y amortiguò el veneno.

VI. Sexto remedio: Muy bueno es el *Bejuco* de *playa*, que no es gruesso como el de Guayaquil. *Veasse lo dicho aqui arriba en el numero 273. y la razon porque casi no està en uso este remedio.*

VII. Ultimamente el colmillo del *Caymàn*, ò *Cocodrillo* es antidoto general contra los tòsigos, y venenos, que maliciosamente se dan, y contra la ponzoña de las vivoras, y culebras. *Ya esto està dicho, y explicado latàmente arriba en el numero 278.*

S

Salsafràs, P. Gumilla tom. 1. 365.

299. El *Salsafràs* tan apreciable, tanto por lo saludable, y aromatico del palo, como de su corteza, se halla con abundancia en los contornos de la boca del Rio *Caura* en Orinoco; donde sin buscarle, se ha encontrado; y à causa de la uniformidad del temperamento es muy creible, que le hay abundante en otras muchas de aquellas Vegas.

T

Tabaco, sus ultilidades. P. Gum. tom. 2. pag. 222. y 226.

300. Lo 1. que el Tabaco sea remedio ordinario contra el veneno de culebras, ya se dixo poco ha en el numero 298. *remedio segundo.*

Lo 2. el tabaco, es remedio contra las mordeduras de unos mosquitos verdes, que llaman de *Gusano.* Veasse abaxo num. 317.

Lo 3. es remedio contra la plaga llamada *Sumì*; veasse abaxo en el num 319. Iten para curar otros dos males, veasse el num. 322. *remedio primero*, y el num. 321.

Tutùma es fruta; su carne es remedio, quando la sangre queda molida, ò extravenada. P. G. tom. 2. pag. 289.

301. El *Tutùmo*, arbol cultivado, y que tambien de suyo nace en las vegas del *Orinoco*, aunque no dà comida, es planta muy util, porque de sus *Tutùmas* (es su fruta) forman los Indios escudillas, platos, vasijas para beber, cargar agua, y para guardarla en casa: el color, y figura de las *Tutùmas* es muy parecida al de las sandias, pero de casco tan fuerte, que resiste à repetidos golpes.

La carne de la Tutúma (quando la *Tutùma* es tierna) tomada algunas vezes la cantidad de tres onzas, es especifico experimentado, para que la sangre molida, ò extravenada por caìdas, palos, ó porrazos, no passe à formar apostemas en lo interior del cuerpo.

V

Uña de la gran Beſtia, es contra la gota coral, y que coſa es la gran Beſtia. P. Gumilla tom. 1. pag. 300.

302. Entre las gentes del *Orinoco* la nacion *Achagua* es la principal en la caza del *Ante*, y de la *Anta* (que es lo que llamamos *la gran Beſtia.*) La carne de *Ante* ſabe à muy rica ternera: ſu cuerpo es del tamaño de un jumento, ò de un muleto de un año: los quatro pies cortos, que no correſponden al cuerpo, rematan, no en dos peſuñas como las de la ternera, ſino en tres; y eſtas ſon las uñas afamadas, y tan apreciables, que vulgarmente ſe llaman las *uñas de la gran Beſtia*, por haverſe experimentado admirables contra la *gota coral*, tomando de ſus polvos, y colgando una de aquellas uñas al cuello del doliente.

La cabeza del *Ante* tiene alguna ſemejanza, aunque poca, à la de un cebon, y tiene entre ceja, y ceja un hueſſo tan fuerte, que con èl rompe quanta maleza, y palos halla por delante en las ſelvas. La cola del *Ante* es corta, delgada, y retorcida, ni mas ni menos, que la de un cebon. Tambien tiene clìn, que le dá algun ayre; pero no excede de la clìn de un jumento: de tan buena gana vive en el profundo del rio, ò de la laguna, como en tierra. Los Eſpañoles guſtan de cazar los Antes, por la diverſion, y por el interes de la piel, y de las uñas.

Vino de la Palma Coròzo, ò Coroſo, *es contra la ethica.* P. Gum. tom. 2. pag. 283.

303. Entre la gran variedad de Palmas, que producen los terrenos del *Orinoco*, crece una llamada *Coròzo*, que à la primera viſta dà horror, porque deſde la raìz, y tronco, haſta el ultimo cogollo de ſus hojas, eſtà tan reveſtida de eſpinas tan agudas, y largas como aleſnas, que no ſe dexa tocar por parte alguna.

Nace en ſitios ſecos, y tierras arenoſas: cueſta gran trabajo, y muchas heridas derribar un ſolo *Coròzo*, y muchas mas abrirle concavidad en el tronco, junto al cogollo, para que en ella deſtile todo ſu jugo, que le llaman vino; eſte ſe mantiene dulce, veinte y quatro horas, y en las ſiguientes veinte y quatro agridulce.

Es muy ſano; pero lo mas apreciable es, que el que eſtá picado de calentura ethica, continuando quince dias en beber en ayunas un buen vaſo del vino de *Coròzo* (aſsi le llaman,) expele enteramente aquella maligna calentura: ha de beber del agridulce.

„ Eſte experimento (dice el Hiſtoriador) ha paſſado por mis manos, ſin otro motivo de darſele á „ los tales enfermos, que el ſaber de cierto, que era bebida freſca, y ſaludable; y quando reco- „ nocì eſte ſingular efecto, alabè la providencia del Altiſsimo, viendo, que aun en los deſiertos „ previene remedios tan exquiſitos para el bien de ſus criaturas.

Y

Yerva llamada Ductung-ajas, *es para unir algun pedazo de carne, que à alguno le han cortado.* P. Gum. tom. 2. pag. 215.

304. Unas culebras de cierta eſpecie, en Philippinas, deſcubrieron una rara virtud en una yerva ordinaria, que en el lenguage de aquellos Indios ſe llama *Ductung-ajas*, que en romance quiere decir *une culebras:* porque ſi parten por medio una, ò muchas de las tales culebras, corre luego cada una con el cuerpo que quedó unido à la cabeza, come de aquella yerva, refriega las heridas con la que traxo en la boca, anda haſta dar con la parte que le falta; y hecha la tal diligencia, arrima la una ciſura contra la otra, ſe une luego, y huye aprieſſa. Con eſta leccion hacen los Philippinos eſta miſma diligencia, ahorrandoſe de pagar Cirujanos, quando, ò por riña, ò por otra deſgracia, les dán una cuchillada; por que con la confricacion de la yerva *Ductung-ajas* ſe une luego la una tajada de carne con la otra.

Z

Zarza, es contra el mal galico. P. Gumilla tomo. 1. pag. 309.

305. En los Rios de *Chire*, *Tate*, *Punapùna*, y otros muchos de aquellos Llanos del Orinoco, se halla la *Zarza* tan celebrada, y aprobada contra el mal galico.

NOTICIA COMPENDIOSA DE VARIOS MALES, E incomodidades popias de ciertos parages de las Indias Occidentales, y de algunos remedios, avisos, y precauciones contra ellas; sacada de la ya citada Obra del *Orinoco ilustrado, y defendido.*

Del fatal veneno llamado Curare. P. Gum tom. 2. cap. 12.

306. La Nacion *Caverre*, es la unica que fabrica, y vende à las otras Naciones del Orinoco el veneno llamado *Curare* en unas ollitas nuevas, ò botecillos de barro, que la que mas tendrà quatro onzas de aquel veneno, muy parecido en su color al arrope subido de punto: no tiene sabor, ni acrimonia especial: se pone en la boca, y se traga sin riesgo, ni peligro alguno, con tal que, ni en las encìas, ni en otra parte de la boca haya herida con sangre.

Toda la actividad, y fuerza de este veneno unicamente es contra la sangre; en tanto grado, que tocar una gota de sangre, y cuaxarse toda la del cuerpo, con la velocidad de un rayo, todo es uno. Es maravilla el vèr, que herido el hombre levemente con una punta de flecha de *Curare*, aunque no haga mas rasguño, que el que hiciera un alfiler, se le cuaxa toda la sangre, y muere tan instantaneamente, que apenas puede decir tres vezes Jesus. Mantiene el *Curare* toda la actividad, y vigor de su veneno hasta que se acaba de gastar, ò consumirse todo el material. Untan los Indios las puntas de las flechas con muy corta cantidad, tal que apenas llegará á un adarme lo que recibe cada punta: y aunque estè muchos años, sin defensa alguna, aquella corta untura, no por esse es menor la fuerza del *Curare*.

Remedio unico. La herida hecha con la punta untada con *Curare*, casi no tiene contra; porque aunque un chico inocente descubriò al V. P. Juan Rivero de la Compañia de Jesus, que al que tiene sal en la boca no daña el *Curare* (lo qual el V. P. hallò ser cierto, despues de varios experimentos hechos en animales) no es facilmente practicable el tal remedio á los hombres; porque quien sufrirà la sal largo tiempo en la boca? Y si està en la faltriquera, no da el veneno lugar à sacarla.

Toda la ponzoña del *Curare* se origina de una raìz del mismo nombre, que solo es raìz de sì misma, sin arrojar jamas hojas, ni retoños; se cria, y crece baxo del cieno podrido, y corrupto de las Lagunas, que no tienen desague; su color es pardo. Quien quisiere saber el modo raro, con que entre los Indios Caverres se fabrica con dichas raìzes este veneno, lea al P. Gumilla en el citado cap. 12. en donde tambien hace mencion de otro veneno aun mas fatal, que se halla en la India Oriental en la Isla de *MaKassar*, situada al medio dia de las Philippinas.

Del veneno de hormigas bravas. P. G. tom. 2. cap. 13.

307. Este veneno tomado en la comida, ó bebida en corta cantidad, infaliblemente quita le vida: en lengua Jirara se llama *Irruquì al abuquì*, esto es, *veneno de hermigas.*

Hay pues en las Vegas del *Orinoco*, y de los Rios que entran en èl, un genero de hormigas de estraña magnitud, todo vetadas de listas negras, amarillas, y encarnadas, que suelen caminar, y

arremeter echados los dos pies de adelante azia ſus eſpaldas, y con la cabeza en alto: ſon muy bravas, y ponzoñoſas aunque hermoſas; y si llegan à picar quatro, ò cinco de ellas corre mucho peligro la vida. Los hormigueros de ellas no ſuelen llegar a tener el numero de treinta hormigas.

Los Indios las ſuelen coger con un copo de algodòn bien eſponjado una à una, y pueſta ſobre el bordo de una ollita, la cortan a cada una por la mitad, dexando caer el vientre dentro de ella, donde tienen agua; deſpues á pocos hervores que dè aquella agua con aquellas medias hormigas à fuego manſo, las ſacan de alli: deſpues de fria el agua, cria una tela, ó nata de graſſa, procedida de las hormigas; la qual la recogen, y guardan en cañutos que labran de canillas de tygre, de mono, ò de leon. Eſte es el modo que tienen de ſacar, y fabricar eſte veneno.

El modo, y ocaſion con que ſuelen dar eſte veneno, es el ſiguiente: es eſtilo, y corteſia entre ellos, que quando ſe juntan á beber *Chicha* (es la cerbeza de los Indios,) los unos dàn de beber à los otros, ſin ſoltar la *tutùma*, ò vaſo, mientras bebe el otro: pues el que quiere vengarſe de otro, no lo hace haſta que venga un dia de *bebida*: entonces quando llega el tiempo de dar de beber à ſu enemigo, pone baxo de la uña del dedo pulgar un poquito de manteca de eſtas hormigas, coge la *tutùma*, y al cogerla, con gran diſsimulo, mete en la *Chicha* ſu dedo pulgar, y da de beber al que quiere matar; y como da bebida à muchos, y tambien otros muchos la reparten, queda el malhechor oculto.

Todo eſto lo deſcubrió un Indio al P. Gumilla, quien (por no haverſe haſta ahora hallado triaca contra eſte veneno) declara la practica, y methodo entablado, para que los Miſſioneros eviten el peligro de eſte veneno, por eſtas palabras.

„ Siempre que llega el P. Miſſionero, á la hora que llegare, à caſa de qualquier Indio (hablo de „ los Indios chontales, no de los que ya eſtán doctrinados, y cultivados,) ò á vèr un enfermo, ó „ à qualquiera otra diligencia; luego le ponen la *tutùma* llena de *chicha* junto á la boca; y no hay „ que eſcuſarſe, porque toman por materia de mucho agravio el que no beba de ella el combidado; „ pero quedan conſolados, de que ſolo pruebe algun poco.

„ Fuera de eſto, en los Pueblos que ſe van amanſando, quando hay eſtas *bebidas* (que ſon ſus „ mayores fieſtas,) el primer combidado ha de ſer el P. Miſſionero: no hay que eſcuſarſe, ſo pena „ de incurrir en ſu enojo. Debe ſentarſe junto al Cacique, y romper el nombre á la ſalud del con- „ curſo, aunque ſea con ſolo el ademàn de beber.

„ Eſto ſupueſto, y ſupueſta la ya referida moda de dar veneno, jamas probè en adelante ſu *chicha*, „ ſi el que me la daba no bebia primero de ella; y aunque à los principios ſe reſiſtian, con todo los „ convencia diciendo: *Que era uſo de la gente blanca, y ſeñal de buen corazon en el que dà la bebi-* „ *da, y en el que la toma.*

„ Eſta practica pareciò muy bien à todos los Padres Miſſioneros quando les revelé el ſecreto; y „ parecerà bien à todos los que leyendo eſto, vieren quan arrieſgadas tienen aquellos Operarios ſus „ vidas; porque jamas llegará à tanto la barbaridad del que dà el veneno oculto en la bebida, que „ quiera èl miſmo tragarſe primero la muerte. En el primer recibimiento, y entrada a Nacion neu- „ vamente deſcubierta, no hay peligro; porque ſemejantes Indios ſon muy bozales, y à los princi- „ pios eſtàn preocupados del interes, de la curioſidad, y del miedo &c.

„ Deſpues, con el tiempo, aſsiſti à varios moribundos de diverſas Naciones, que murieron de eſte „ veneno, el qual cauſa una calentura lenta, è inquitable, que và aniquilando los cuerpos, haſta „ dexar los hueſſos ſolos, y la piel: unos viven mas, otros menos, con una notable vivacidad en „ los ojos &c. En la margen dice el dicho Padre: *No tienen ellos triaca contra eſte veneno: creo que* „ *ſervirà el colmillo de Caymàn.*

Del veneno de los venenoſos pelos de cierta culebra, ò ſerpiente. En el miſmo cap. 13.

308. En aquellos valles dilatados del Orinoco, entre otràs muchiſsimas, ſe halla una eſpecie de ſerpientes de ſingular variedad, y velocidad en ſu carrera: ſu eſpecialiſsima diviſa es un copete de pelo ſutil, que en ſeñal de ſus muchos años de vida, les nace ſobre la cabeza. Aquellos pelos ſon un veneno cruel, y ſanguinolento; porque poco deſpues, que, ò en la bebida, ò en un bocado

de comida ha recibido el paciente un pelo ſolo, entero, ò cortado en menudas partes, hace ſu efecto violentiſſimo, empezando el pobre á vomitar ſangre à bocanadas, y tanta, que de ordinario acaba preſto con la vida, ſin haverſe hallado haſta aora remedio contra tan fatal actividad.

De otros venenos de varias yervas venenoſas. En el miſmo cap. 13.

309. Hay en el País del *Orinoco* otro gran numero de venenos, en variedad de yervas venenoſas, de que uſan los Indios para matar á ſus enemigos; y á los que uſan de las tales yervas llaman *Yervateros.*

„ De los que mueren (dice el Hiſtoriador) emponzoñados con tales yervas pudiera decir mucho, „ porque no ſon pocos los que mueren de ellas; y la ſeñal fixa de ſer yerva, ò yervas la cauſa de „ las tales muertes, es rajarſe las carnes del cuerpo en largas ciſuras, ſalir de aquellas ſacaduras, „ no ſangre, ſino un humor amarillo, que en breves dias ſaca de eſte mundo al doliente. Jamás „ he podido inveſtigar, que eſpecie de yervas ſean? Puede ſer, que algun Miſſionero, con alguna „ caſualidad las deſcubra; y quiera Dios, que al miſmo tiempo ſe deſcubra ſu remedio, ò ſu con- „ trayerva.

„ No hay en las Miſſiones de que trato (dice en el cap. ſiguiente) memoria ni tradicion, de que „ haya muerto Padre Miſſionero alguno, ni por veneno dado malicioſamente, ni de mordedura „ de culebra, ni en las garras del tygre, ni de otras fieras, que es coſa muy notable. O dulcedumbre „ prodigioſa de la Divina Providencia!

Del Culebron eſpantoſo, llamado Buìo; *y del remedio contra ſu malignidad.* P. Gum. tom. 2. cap. 14.

310. A eſte horrible ſerpenton, que ſe halla con gran frequencia en los Païſes del *Orinoco*, y en otros, los Indios Jiraras le llaman *Aviofa*; otras Naciones, y los Indios de Quito le llaman *Madre del agua*, porque de ordinario vive en ella. Es diſforme en el cuerpo, del tamaño de una viga de pino con corteza, y todo: ſu piel hermoſamente dibujada de blanco, y pardo: ſu largo ſuele llegar á ocho varas: ſu grueſſo correſpondiente à la longitud: ſu modo de andar muy tardo, y caſi imperceptible; de ſuerte que quando anda en tierra, harto ſerá que en todo el dia haga media legua de jornada.

El que ſabe el alcance del peſtilente vaho de ſu boca, pone en la fuga ſu mayor ſeguridad; y es el caſo, que al ſentir ruído, levanta la cabeza, y una, ò dos varas de cuerpo; hace la puntería ázia el tygre, leon, ternera, venado, ó hombre; luego abre ſu terrible boca; y arroja, ſin errar la puntería, un vaho tan ponzoñoſo, y eficaz, que detiene, atonta, ó entorpece, y buelve immobil al animàl que inficionò, y le và atrayendo haſta dentro de ſu boca, y ſe le traga.

Digo que traga, porque no tiene dientes; y aſsi gaſta largo tiempo, y aun dias enteros en engullir una preſa: y es tal, y tiene tales enſanches ſu fatal gaznate, que á fuerza de tiempo ſe traga una ternera de año, eſtrujandole la ſangre, y el jugo, al tiempo que và engullendo.

Para entender el remedio, ſe debe ſuponer, que no ſe le eſcaparà preſa alguna, ſi la alcanza con la viſta, ſino es que ſucceda lo que luego dirè; porque el buque peſtilente del *Buìo* arroja tal exalacion de ponzoña, que no le dexa accion, ni al hombre mas valiente, ni al tygre mas bravo. No pierde el hombre atraido del *Buìo* ſu juicio; aſsi lo declaran muchos, que ſe han viſto tirados del vaho de aquella infernal boca; pero pierden el uſo de tóda accion propria, ò movimiento proprio: qué congoja! qué ſudores frios! què anguſtias fatales, no ſufocaràn el animo del pobre, que contra toda ſu voluntad ſe vé llevar à la tremenda boca de aquella beſtia carnicera, è inſaciable monſtruo.

Eſto ſupueſto ſe debe ſaber para el remedio, que si al tiempo, que con aquella inviſible cadena de ſu vaho atoſigado và el *Buìo* atrayendo algun animal, ſi á eſſe tiempo paſſa caſualmente otro, en eſpecial con velocidad, por entre el *Buìo*, y el animal atraído, entonces ſe interrumpe aquella linea de efluvios, ò veneno atrahente, y buelve en si el viviente que eſtaba apriſionado, y ſe retira con preſteza, y ſe libra.

Por eſta cauſa nadie ſe atreve à viajar ſolo, ſea à peſcar, ſea à montear; ſea el viage que ſe

fuere, deben ir à lo menos dos de compañia, para que llegado el caso de que el *Buìo* oculto, ò descubierto haga su punteria al uno de los dos; el otro, ò con el sombrero, ò con una rama sacuda el ayre intermedio entre el compañero, y el *Buìo*: lo qual hecho prosiguen su camino, sin hacer caso de aquella fiera bestia: esta es la practica corriente, y ordinaria en las tierras inficionadas de esta plaga, que no son todas.

De otras culebras malignas, y algunos remedios contra sus venenos. En el mismo cap. 14. §. VIII.

311. Lo 1. hay en los Paìses del *Orinoco* unas culebras, que llaman *culebras cazadoras*: En lo corpulento llegan á igualar á los, *Buìos*, pero en lo largo los exceden en muchas varas: Su velocidad, en tan pesada mole, es de admiracion; y causa espanto la ligereza de rayo con que corren à la presa; sea *venado*, ò qualquiera otro animal, como le vea, le da alcanze sin remedio.

„ Las he visto (dice el Historiador) vivas, y muertas; y de otro modo no me atreviera á afirmar, „ que sus colmillos son del mismo tamaño que los del mejor lebrèl: No se sabe, que estas tengan „ veneno; pero que peor arma que su velocidad, junta con lo tenaz de su diente!

312. Lo 2. otras culebras hay de menor tamaño, que se llaman *Culebras Cascabeles*: ellas tienen estos cascabeles, y bien sonoros en la extremidad de la cola, y sirven à los curiosos, y à los Medicos: à aquellos, para saber, despues demuerta, quantos años tenia la culebra, porque cada año le nace un nuevo cascabel; à estos sirven de triaca, y remedio para varias dolencias; y Dios dispuso, que tambien sirviessen de aviso á los incautos caminantes; porque antes de fixar la *Culebra Cascabel* su venenoso diente, toca á rebato con la sarta, de sus encadenados cascabeles, que sirven de aviso al caminante, no solo para evadir su furia, sino tambien para quitarle la vida, y lograr el apreciable despojo de dichos medicinales cascabeles, que se buscan con ansia, y se hallan con dificultad, y costo.

313. Lo 3. mas traydora es la culebra llamada *Macaurèl*; no solo acomete al caminante, sin darle seña, sino tambien con audacia; si passa a pie, tira à fixarle su diente venenoso en la misma cara; ni queda satisfecha con el primer salto; sigue con porfita, y quanto mas se defiende el passagero, con tanta mayor ira multiplica sus assaltos: ni pierde sus brios, aunque á su furia se interponga algun ginete.

314. Lo 4. mas que todo esto es de temer la culebra *Sibucàn*: su color es *terreo*; tanto, que la tiene el passagero á sus pies, y por ser su color de tierra, ni la vè, ni la distingue; esto es, quando ella està tendida à lo largo: pero qnando se recoge en roscada dentro de si misma, se hace mas incognita, por que à qualquiera le parece es una bosta, ó boñiga de buey ya seca, y descolorida, y la realidad es que està escondida entre sus mismos dobleces, y encogida, al modo que se suele recoger la calceta, ò la media, para calzarla con mas facilidad: estando pues assi recogida, se desembuelve, y al mismo tiempo dà tan ligero salto, que alcanza al pecho del caminante, si và á pie, y junto à la rodilla, si vá à cavallo, con gran riesgo de uno, y de otro, porque la ponzoña es mortal.

La fortuna es, que de esta pesima especie de culebras, no hay, ni en la que llaman tierra fria (esto es, cerca de los paramos, y picachos nevados,) ni en la tierra perpetuamente calida; solo viven, y se multiplican en las tierras intermedias, ó templadas.

Lo 5. en las tierras calientes, se halla una especie de culebras de *dos cabezas &c.* Vease sobre esto aqui arriba num. 296.

315. Lo 6. las culebras *Corales* (llamadas assi, porque prevalece en ellas el color encarnado, veteado de negro, pardo, amarillo, y blanco) se hallan en todos los temples de aquellos Paìses; y aunque à la vista muy hermosas por lo vario de sus colores, entre todas quantas culebras hay hasta oy por allà conocidas, ninguna llega á la violencia del veneno de las *Corales*, aunque el de las culebras *Macaureles* se le parece mucho.

316. Se omite otra gran multitud de varias especies de culebras, serpientes, y vivoras que infestan aquellos Paìses.

Des los remedios uſuales de que ſe valen los Padres Miſſioneros contra el veneno de las culebras, ya ſe dixo aqui arriba num. marginal 284.

De los crueles moſquitos, que ſe llaman Moſquitos de guſano, *de ſu malignidad ponzoñoſa, y del remedio contra ella.* P. Gumilla tom. 2. cap. 15.

317. Lo miſmo es dexar el golfo, y entrar por *Orinoco*, ó por qualquiera otro Rio de tierra caliente, que entrar en una fiera batalla de varias claſſes, ò eſpecies de moſquitos, que, durante el dia, pueblan el ayre; llenan la cara, manos, y quanto huviere deſcubierto; y todos tiran à chupar la ſangre dexando una comezon rabioſa, y algunos mucho mas. A eſto ſe añade multitud, y variedad de tabanos, abiſpas, y moſcas notablemente ſangrientas.

Toda eſta multitud de enemigos es deſpreciable, y ſe hace llevadera, en comparacion de unos moſquitos verdes, que llaman de *Guſano*, y abundan en el Rio *Apure*, *Unù*, en *Tena*, *Eſpinal*, y en las tierras exceſſivamente calientes: eſtos no ſolo chupan la ſangre como los otros, ſino que donde penetraron ſu afilado pico, dexan un huevecillo imperceptible, que fomentado con el calor natural, à los tres dias paſſa á guſano peludo, de tan mala calidad, que inflama el ſitio donde eſtà, y cauſa calentura. El foraſtero, que pienſa que es tumor, y trata de curarle como à tal, và perdido; porque dicho guſano, à los ocho dias, ya tiene diez, ò doce hijos; cada uno de eſto vá procreando otros muchos; tanto, que à muchos les ha coſtado la vida. En beneficio de los que llegaren de nuevo à aquellas tierras, dice lo ſiguiente el Padre Gumilla.

„ Es cierto, que la herida del moſquito verde nadie la puede evitar, en el parage donde ellos „ abundan; pero ſe puede eſtorvar, que el guſano procreë: para lo qual ſe ha de obſevar, que en „ miſmo centro del tumor inflamado, que ſe levanta, ſe vè ſiempre una *aguadija*, que arroja el „ guſano por la boca: ſobre ella ſe pone *Chimù*, que es quinta eſſencia de tabaco; y á falta del „ *Chimù*, pongaſe tabaco maſcado, con el qual ſe emborracha el guſano, y aumenta los dolores „ con los movimientos que hace: entonces, apretando con los dedos pulgares la carne, à buena „ diſtancia del guſano (por no machucarle) dando el apreton con fuerza, ſalta el guſano entero, „ y ſolo hay que curar el concavo que dexa.

„ Pero ſi el guſano ſe eſtruxò, y muriò adentro, ò ſaltò al apretar ſola la mitad de èl, queda tra- „ bajo para muchos dias; porque luego ſe forma poſtema, y como à tal ſe ha de ſeguir la curacion

De las ſabandijas nocturnas del Païs del Orinoco. P. Gum. en el miſmo cap. 15.

318. Luego que anochece, llueven exambre de moſquitos *cenicientos*, pequeños, pero ſumamente moleſtos, aſſi por ſus penetrantes picos, como por ſu zumbido. Entran en 2. lugar unos inſectos pardos del tamaño de tabanos medianos, que aunque mientras beben la ſangre no ſe dan à ſentir, pero, al retirarſe llenos, dexan un dolor, y comezon intolerable; eſtos ſe llaman *Pitos*. Lo 3. es ſangrienta, y mortal la plaga nocturna de los *Murcielagos*, unos ordinarios como los de Eſpaña, y otros tan grandes, que de punta á punta de ſus alas tienen tres tercias; y unos, y otros gaſtan la noche buſcando á quien chupar la ſangre. Los que duermen ſin defenſa, ſeguramente ſon heridos de dichos murcielagos; y aunque no quede ſin tapar ſino la frente, alli muerden; y ſi por deſgracia pican una vena, como acontece, el ſueño paſſa á ſer muerte verdadera, deſangrandoſe el cuerpo, ſin ſentirlo el dormido; tanta es la ſuavidad con que clavan el diente, batiendo al miſmo tiempo blandamente ſus alas, y alhagando con el ambiente al dormido.

A cauſa de eſta perſecucion, y otras, han inventado los Indios dormir colgados en el ayre, ſobre una como red, que llaman *Chinchorro;* pero no alcanza: por lo qual los Indios ya Chriſtianos, y cultivados, uſan moſquitero, ò toldillo, aunque ſea un pobre Remero. Algunas Naciones uſan de otros arbitrios, menos las Naciones *Guajiva*, *Chricòa*, y *Guama;* las gentes de eſtas tres Naciones duermen en el duro ſuelo, expueſtos à todas las plagas referidas.

De otras ſabandijas muy ponzoñoſas, y de ſus remedios. P. Gum. tomo 2. cap. 16.

319. Hablemos 1. de los *Coquitos Sumì*. No ſe puede dar paſo en las Vegas de los Rios de tierra caliente en el Orinoco, ſin llenarſe el cuerpo de una comezon general que cauſan innumerables animalillos, imperceptibles á la viſta, à quienes los Eſpañoles llaman *Coquitos*, y los Indios Betoyes *Sumì*: los quales, deſpues de llenar el cuerpo de ronchas con ſus mordeduras quando ya eſtán llenos de ſangre, ſe perciben con la viſta, pero no ſe pueden arrancar, porque no alcanzan las uñas á poderlos prender; tan menudos como eſtos ſon.

El remedio es ſufrir haſta hallar ſitio apto para darſe una untara de tabaco maſcado, con que, ò caen, ò ſe mueren; pero luego buelven ſi ſe continua el viage por las miſmas Vegas: y aſſi la practica es ſufrir haſta la noche, y con la untura dicha de tabaco, ſe remedia para poder dormir.

320. Lo 2. poco mayores ſon otros animalillos ſemejantes, llamados *Coyas*: ſe perciben, y vèn andar, v. gr. por las manos; pero todo hombre ſe guarda mucho de matar alguna, y aun de tocarla: ſon de color muy encarnado, y ſu hechura de una garrapata menuda. El hombre que, ſin reparo, mata á una, luego que aquel humorcillo le toca la carne, con ſer tan corto, y caſi nada, al punto ſe le hincha diſformemente todo el cuerpo, y morira infaliblemente, ſi no ſufre el tormento del fuego de paja llamada *Guayacàn*.

El remedio unico es, deſnudarſe, y encendido el fuego en dicha paja, dexarſe chamuſcar de pies á cabeza; lo qual hacen quatro, ó cinco hombres con deſtreza, cogiendo al doliente unos de los pies, otros por los brazos, paſſandole por las llamas, con lo qual ſe libra de la muerte: Remedio cruel! pero unico. Eſta plaga ſe ſiente ſolo en las tierras muy calientes.

321. Lo 3. en los territorios de Merida (en el Nuevo Reyno) que ni ſon del todo frios, ni del todo calidos, y en otros ſemejantes, ſe crian Arañas de picadura tan venenoſa, que ſi no ſe ocurre con tiempo, con remedio oportuno (como es ſebo amaſado con tabaco hecho emplaſto) corre manifieſto peligro, aunque ſea cavallo, ò baca, quien recibiò la picadura.

322. Lo 4. las *Niguas* ſon plaga muy univerſal en toda aquella tierra, pero mucho mas en la caliente. En el Paraguay, y otras Provincias, llaman *Piques*; los Jiraras llaman *Sicotu*: apenas hay quien ſe eſcape de eſta epidemia: Son unas pulguitas que brota el polvo con abundancia, es plaga laſtimoſa para Indios, y Negros que andan deſcalzos, y gaſtan poca curia en ſarcarſe las *Niguas*. De unas familias que de Canarias llegaron à la Guayana por los años de 1720. murieron muchos, ſin otro achaque que eſte.

No hay reſguardo que baſte; ſe entran por entre las medias, y zapatos; penetran la carne viva con un dolor, y comezon ardiente: luego forman una tela, y dentro de ella à las veinte y quatro horas, ya tienen huevecitos, para criar un hormiguero de *Niguas*.

Primer remedio general: Si luego que entrò la *Nigua* (lo qual ſe conoce por la comezón ya dicha) ſe quiere ſacar, es peor; porque al miſmo tiempo, que ſe vá apartando la carne para ſacarla, ſe va ella entrando mas adentro: lo mejor, y menos peligroſo es ſufrir haſta el dia ſiguiente; y entonces ſe ſacan todas las que huviere, juntamente con ſu caſita, que ya tienen del tamaño de un grano de aljofar, y aquel hueco que dexan, ſe llena de tabaco en polvo para que no ſe encone. Ello es penſion indiſpenſable, y urgente, el que un criado, con el alfiler, ò la abuja en la mano, reconozca todos los dias los pies.

Remedio ſegundo eſpecial, y eficaz: eſte le propone el P. Gumilla con eſtas palabras: *Hay remedio* (y lo he practicado ſiempre) para que jamàs entre *Nigua* alguna, y para que ſe mueran las „ que ya entraron; y es una reſina, que los Indios *Tunevos* de *Patute*, del *Piñal*, de *Chiſgas*, y de „ *Guacamayas* recogen al pie de los Paramos nevados de *Chita* en el centro de unas flores blancas „ que crian alli los arboles: recien cogida, es blanca, y ſe parece à la mantequilla bien lavada; „ deſpues pierde algo de ſu blancura: ſu olor es faſtidioſo, como olor de tocino muy rancio: ſe „ llama *Otòva*, ó *Otiva*: (*veaſe lo ya dicho, ſobre ella, aqui arriba num.* 292.)

„ Untados pues los pies con eſta reſina, goma, ò unguento, y calentados ál reſcoldo, ſe „ penetra dicha reſina, que es muy ſutil; ſi halla *Niguas*, las mata, y prepara los pies, para „ que

„ que en todo uñ mes no entren otras. Paſſado el mes, como ſe evaporizò aquella virtud, ſe debe „ hacer otra untura; y de eſte modo me he viſto ſiempre libre de Niguas, deſde que ſupe el ſecreto; „ y por mi aviſo ſe han librado quantos lo han ſabido.

„ Ultimamente, quando los panales de Niguas (en los que ſe han deſcuidado) cogen ya entera- „ mente los pies, y parte de las piernas, ſe unta con dicha *Otòva*, y aplicando un tizon en debida „ diſtancia, para que la derrita con ſu calor, y no moleſte al doliente, deſpues de empapada, ſe „ arropan, y vendan los pies: y à las tres unturas hechas en tres dias conſecutivos, no ſolo ſe han „ muerto las Niguas, ſino que cae todo aquel caſcaron ſeco, y queda nuevo, y limpio el cutis en toda „ la parte leſſa: eſto es tan cierto, que con mis manos he curado muchos Indios, Negros, y Blancos, „ con ſola la referida diligencia.

„ *Tercer remedio.* He oído à perſonas inteligentes, que la Brea aplicada al modo dicho, equivale „ á la Otóva. La falta de eſtos untos ſe ſuple muy bien con ſebo, repitiendo con frequencia la untu- „ ra de èl.

FIN DE LA PARTE PRIMERA.

OBRAS
MEDICO-CHIRURGICAS
DE
MADAMA FOUQUET,
ECONOMIA
DE LA SALUD DEL CUERPO HUMANO:
AHORRO DE MEDICOS, CIRUJANOS, Y BOTICA:
PRONTUARIO
DE SECRETOS CASEROS, FACILES, Y SEGUROS
en la practica, sin cifras Medicas, para que todos puedan usar de ellos en bien de los Pobres, y Enfermos.

SACADOS, Y COMPRADOS DE LOS MEDICOS, Y CIRUJANOS mas famosos de toda la Europa, con la solicitud, y caudales de la dicha insigne Matrona (Abuela del Mariscal de Francia Mr. el Duque de BELLE-ISLE, *bien celebre en nuestros tiempos) para curar por sì misma en los Pobres todo genero de males, aun los que hasta aora han sido tenidos por incurables:*

Traducidos (Conforme a la Impression correcta, y añadida, que se hizo en Leon de Francia, año de 1739.) de el Francès à la lengua Castellana,

Por FRANCISCO MONROY, Y OLASO.

SEGUNDA PARTE;

Conteniendo los Remedios Internos.

EN VALLADOLID,
En la Imprenta de ALONSO DEL RIEGO. Año de 1750.

CON PRIVILEGIO.

INDICE

De los Titulos principales que se contienen en esta Segunda Parte.

AGua de nuezes, su preparacion. pagina 1. y 2.
Agua de Casia, purgativa para mal de riñones. iden.
Agua de la Reyna de Ungria. iden.
Agua Estomacal. id.
Methodo de coger, y servirse de ciertas yervas vulnerarias, sus nombres. 3.
Xarave de la vida, contra muchos males. id.
Tysana aperitiva, y temperante para toda suerte de personas. 4.
Diversas Tysanas, y bebidas, simplemente refrigerantes. id. y 5.
Tysana para purgar dulcemente la colera, aliás Tysana de la Reyna. id.
Otra Tysana laxativa. id.
Tysana, ò especie de Meloxa, para obstructiones, è Hydropesìa. id.
Decoccion de limon, ò Tysana cordial. id.
Decoccion para la Hydropesìa. id.
Cocimiento para la orina de sangre. 6.
Otro remedio para los que orinan sangre. id.
Tysana purgativa. id.
Tysana para laxar el vientre, sin purgarle. id.
Remedios para laxar el vientre à los constipados en especial á las embarazadas. id. y 7.
Otros remedios para purgar suavemente. id.
Para la Manìa. id.
Polvos para los Melancolicos. 8.
Recetas contra la Apoplexìa. id.
Receta para preservarse de Apoplexía, Epilépsia, y Vertigos. id.
Polvos para los Vèrtigos. 9.
Contra el mal de cabeza, y muelas. id.
Para el dolor de cabeza. id.
Para descargar el celebro. id.
Para consumir el Polipo. id. y 10.
Para el mal olor de las narizes. id.
Para dissipar el hedor de las narizes. id.
Para el olfato ofendido. id.
Para restablecer el olfato perdido. id.
Recetas contra la sordera. id. y 11.
Para el dolor de oydos. 12.
Para el zumbido de oydos. id.
Para la dificultad del oydo, iden.
Para las Paperas. id. y 13.
Para la Esquinencia. id.
Remedio para curar la Esquinencia, que viene sin calentura. id.
Contra los males de garganta, y del paladar. id.
Para la inflamacion de las Glandulas. id.
Para la inflamacion del Gallillo. id. y 14.
Receta facil contra la sciatica. id.
Para curar la Ciatica. id.
Para la Gota. id.
Pildoras para la Gota. id.
Pildoras para preservarse de la Gota, y de la Piedra. id.
Receta contra los Zumbidos de la cabeza, mal de corazon, y para refrescar. 15.
Receta para los que padecen del higado. id.
Cocimiento para los tumores, y durezas, ò scirros del Bazo. id.
Pildoras para las obstrucciones del Bazo. id.
Bebidas para la Itericia. id.
Recetas contra la Epilepsia, llamada *Mal caduco.* 16.
Polvos muy particulares para curar el *Mal caduco.* 17.
Para el mismo mal, y las convulsiones. id.
Otro remedio para las Convulsiones de los Niños. id.
Polvos maravillosos contra la Epilepsia. id.
Otros remedios contra el mismo mal, y sus adherentes. id. y 18.
Polvos para fortificar la vista. id.
Remedios para el mal de muelas. id. y 19.
Para que la boca tenga buen olor. 20.
Polvos para blanquear los dientes. id.
Receta contra el mal de pecho, y calor del higado. id.
Tysana para dissipar las serosidades, y purificar la sangre. id.
Para el dolor de costado, ò Pleuritis, varios generos de recetas, y remedios. id. 21. y 22.
Receta facil contra las opilaciones del higado, y del bazo. 23.
Contra el Romadizo. 23.
Receta contra la Tòs dimanada de calor. id.

* *

Para refreſcar el Pulmon, y el Higado. id.
Contra la Tòs, y el Romadizo, varios generos de remedios para varios modos de Tòs, y Romadizo. 24.
Azeyte de azucar. 25.
Remedio contra la fluxion al pecho. id.
Contra la Tòs de los niños chiquitos. 26.
Para los niños aſmaticos. id.
Para el catarro. id.
Bizcocho para deſecar, y conſumir catarros. id.
Remedio para el Aſma, ó reſpiracion apreſurada. id.
Recetas contra la dificultad de arrancar, y contra la Tòs, atendiendo à ſus diferencias en lo craſſo, y ſutil. 27.
Recetas para detener los vomitos ſegun ſus diferencias, y cauſas. id.
Contra el deſenfrenamiento de la colera por arriba, y por abajo, que comunmente ſe llama *Colera Morbus*. 28.
Para preſervarſe de la Peſte, y curarſe de ella. 29.
Para preſervar de la peſte à los que aſſiſten à los apeſtados. id.
Receta contra todo mal de eſtomago, y contra la peſte; extracto del Enebro. id.
Otra preparacion de Enebro. id.
Otras recetas para preſervarſe de la peſte. id.
Receta contra la flaqueza, y fluxo de eſtomago; y modo de ſervirſe de ella. 30.
Para el dolor de eſtomago. id.
Para el fluxo de vientre colerico. id.
Otro remedio en fluxo ſeroſo. id.
Otros Remedios contra el fluxo de vientre largo, è inveterado. 31.
Pildoras para toda ſuerte de fluxo de vientre. id.
Lavativa para toda ſuerte de fluxo de vientre. id.
Bevida para detener las Diarrèas. 32.
Para el teneſmo, ò puxos. id.
Recetas contra toda ſuerte de colicas, ſegun ſus diferencias. id.
Lavativa para la Colica pituytoſa, y ventoſa. id.
Recetas contra la Dyſenteria. 33.
Polvos para la Dyſenteria. 34.
Lavativas para la Dyſenteria. id. y 35.
Cocimiento de Mirabolanos para la Dyſenteria. id.
Compoſicion de la Tintura de Roſas. id.
Tintura del Papaver rubrum. id.
Otros remedios para la Dyſenteria. 36.
Para la Lienteria. 36.
Receta contra el fluxo Hepatico. id.
Jalèa contra toda ſuerte de fluxos de vientre. id.
Otros remedios contra el fluxo Dyſenterico. 37.
Lavativa refrigerante. id.
Para las Hernias. id.
Recetas para apaciguar el dolor de la Colica Renal. id.
Polvos excelentes para la colica nefritica, y ventoſa. 38.
Lavativa para la colica. id.
Lavativa, y otras Recetas para el *Miſerere*. id.
Recetas contra la Hydropeſia, y ſus diferencias y contra otros males annexos. id.
Para evacuar las aguas de los Hydropicos por la orina. 41.
Enſalada para evacuar la Hydropeſia. id.
Para evacuar las aguas de los Hydropicos, por los ſudores, y de otros modos. 42.
Pildoras para la Hydropeſia. 43.
Vino para evacuar las aguas de la Hydropeſia. id.
Para los Hydropicos, ó hinchados. id.
Para la Hydropesia Anaxarca, ò univerſal. 44.
Para la Hydropeſia, que ſobreviene en las largas enfermedades. id.
Para la Hidropeſia Tympanitis. 45.
Xarave Alexandrino. id.
Xarave de Malvaviſcos. 46.
Sangre de chichorías, y de camedros. id.
Xarave para la conſervacion de la ſalud. id.
Receta para hacer el xarave de culantrillo excelente. id.
Xarave de manzanas preparado ſin fuego. 47.
Xarave contra el Romadizo provenido de cauſa fria. id.
Xarave para los que eſcupen ſangre. id.
Licor, ò xarave de azucar. id.
Xarave emetico febrifugo. id.
Para deſcargar el eſtomago de los malos humores. 48.
Para el mal de eſtomago. id.
Receta contra los males de eſtomago. id.
Xarave de vino quemado. id.
Para las crudezas, è indigeſtiones del eſtomago. id.
Polvos digeſtivos. id. y 49.
Para quitar el Hypo. id.
Para el eſcupo de ſangre. id. y 50.
Tintura de roſas para el eſcupo de ſangre. id.
Polvos para los que eſcupen ſangre, que proviene del Pulmon. id.
Receta para toda ſuerte de fluxo de ſangre. 51.
Para detener el fluxo de ſangre por las narizes, ò por la boca. iden.
Para el fluxo exceſſivo de las almorranas. id.

Para el dolor de las almorranas internas. id.
Tabletas para evacuar, y abrir las almorranas. id.
Polvos para las obstrucciones del bazo, higado, riñones, mesenteria, &c. 52.
Para las obstrucciones del higado. id.
Para el dolor del higado. id.
Para la inflamacion del higado. id.
Diversas preparaciones de tartaro; preparacion del cristal tartaro. id.
Tartaro soluble. 53.
Sal fixo de Tartaro, y su licor. id.
Tartaro vitriolado. id.
Vitriolo de Marte. id.
Cristales de Mureto para el estomago, el pecho, y mal de Bazo. 54.
Recetas contra las Lombrices. id.
Bevida contra Lombrices. 55.
Polvos contra las Lombrices. id. y 56.
Para hacer orinar. id.
Para la piedra de la vexiga. id.
Recetas contra la retencion, y supression de la orina. 57. y 58.
Recetas contra la piedra de los Riñones, y de la Vexiga. id. 59. y 60.
Xaraves para expeler la arena de los Riñones. id.
Receta para preservarse de la Piedra, Arena, y otros males. 61.
Receta para preservarse de la Piedra de los Riñones, y de la Gota. id.
Para mitigar el dolor de los Riñones causado de la Piedra. id.
Para romper, y expeler la piedra de los Riñones. 62.
Pildoras para la Piedra de los Riñones. id.
Para una retencion de orina, causada por una piedra en los Riñones. id.
Caldos contra la Colica nefritica, arenas, y Riñones cargados. 63.
Caldo para refrescar. id.
Para la piedra, los abscessos, ò apostemas interiores, los males de pecho, y otras fluxiones. id.
Bevida experimentada, para las Ulceras de los Riñones, y de la Vexiga; para la Gonorrhea, y para la orina de Sangre. id.
Para consolidar las Ulceras de los Riñones, y de la Vexiga. 64.
Para un fluxo immoderado de orina llamada comunmente Diavete. id.
Receta contra la sufocacion de la Matriz. id.
Composicion del agua clarete. id.
Agua para la sufocacion de la Matriz. 64.
Otro remedio para la sufocacion de la Matriz. 65.
Lavativa para las sufocaciones, que padecen las Mugeres. id.
Bevida para la sufocacion de la Matriz. id.
Polvos para la sufocacion de la Matriz. id.
Receta contra las Ulceras de la Matriz. id.
Vino azerado, que purifica la sangre, evaqua los humores crassos, y viscosos, deseca la Matriz, y detiene las flores blancas. 66.
Vino contra qualquiera calentura. id.
Vino de Alkekenges. id.
Para la fluxion de sangre en las Mugeres. id.
Para detener los mestruos excessivos. id.
Polvos contra el Aborto. id.
Recetas para que pàre presto una Muger, que se halla con los dolores del Parto. 67.
Bevida para facilitar el Parto. id.
Para hacer parir promptamente. 68.
Para que salgan las Pares. id.
Para procurar la avaquacion de las immundicias despues del Parto. 69.
Polvos para impedir à una muger en el primer parto, que jamas padezca Retortijones. 58.
Para detener los fluxos excessivos de las immundicias, que sobrevienen despues del parto. id.
Receta contra los Retortijones de las mugeres. 70.
Modo de tomar los polvos de la Quina, maravillosos contra todas las Calenturas intermitentes, como simples, y dobles; Tertias dobles, y Tripliquartas. id.
Propiedades del Talictron, ò Sophia. id.
Polvos Febrifugos. 71.
Para hacer salir las viruelas. id.
Receta contra las Calenturas intermitentes. 72.
Para Calenturas ardientes. id.
Para apaciguar las Fiebres ardientes, y freneticas. id.
Bevida para los Freneticos. id.
Para curar las Calenturas intermitentes. 73.
Para las Tercianas sencillas, y dobles. id.
Para la Calentura, Terciana, ò Quartana. id.
Para las Calenturas intermitentes. id.
Recetas contra los accessos de la Terciana. id.
Para la Quartana intermitente. 75.
Contra las Calenturas pestilenciales. 77.
Contra las Calenturas de Tabardillo. id.
Recetas contra la sed extraordinaria en las Calenturas. id.
Cocimiento sudorifico que se atribuye à San

Ambroſio. 77.
Para las ulceras, y cancros de la boca. Iden.
Mucilago de la grana de Pſyllium. iden.
Pildoras preſervativas contra la peſte. iden.
Bevida para lo miſmo. 79
Recetas para la Tiricia. 79. 80. y 81.
Para el apetito poſtrado de las mugeres. Iden.
Para probocar los meſtruos. 82.
Para provocar los meſes ſuprimidos. iden.
Para detener los fluxos exceſſivos de los Meſtruos. 83
Para las flores blancas. iden.
Remedios para varios males de las mugeres en cinta. 84
Para la dureza de los pechos por la leche congelada; y contra ſus canceres. 85
Remedios para las mugeres en los partos y en cinta. iden.
De aguas minerales artificiales. 86. 87. y 88.
Para las perſonas que ſe orinan en la cama. iden.
Para los que no pueden retener la orina. 89.
Recetas tomadas de los polvos de la Cornachina: de ſu compoſicion, proprieda-des, &c. iden.
Del Antimonio diaforetico. iden. 90. y 91.
Remedios contra los Lamparones. iden.
Contra todos los males venereos. 93. y 94.
Recetas para la Gonorrhea. iden. y 95.
Methodo para curar à los Soldados de las Bubas. iden. &c.
Para la rabia. 101.
Polvos contra las mordeduras de perros rabioſos. iden.
Verdadero Orvietano, y ſus qualidades. iden.
Varios preſervativos, y antidotos contra varias ſuertes de venenos, y pon-zoñas. 102. y 103.
Polvos para hacer el azucar, ò ſal de Saturno. 104.
Recetas para la Tiſis, y Tiſicos muchos remedios. 105. y 106.
Para los Aſmaticos, ò que tienen dificultad en la reſpiracion. iden.
Licor vitriolado. iden.
Licor vulnerario. iden.
Balſamo de azufre. iden.
Para reſtablecer à los dementados el juycio. 107.
Licor dorado de gran virtud. iden.
Eſſencia de clavos de eſpecias. 108.
Eſſencia de canela. 108.
Agua de canela. iden.
Eſſencia para hacer Hypocras. iden.
Hypocras. iden.
Hypocras de agua. iden.
Aguas de limones, y de naranjas. 109.
Limonada. iden.
Remedios para el Vertigo. iden.
Para la ſordera. iden.
Polvos para el abceſſo en las eſquinencias. iden.
Para reducir à ſu aſſiento la campanilla cayda. 110.
Para la epilepſia. iden.
Para el dolor de muelas agugereadas. iden.
Para catarros. iden.
Para la enagenacion del entendimiento. iden.
Para los melancolicos. iden.
Compoſicion del agua en el Hoſpital de Dios de Paris. 111.
Para curar toda calentura en que ay trem-blores de frio. 112.
Rheugmatiſmos, Perleſias, gotas, ſciaticas, todo dolor de nervios. 103.
Fluxo de vientre; Colicas. 114.
Dyſenteria; Lavativa muy barata. iden.
Supoſiciones, ò calas. iden.
Advertencia tocante à la purgacion; Bubas generales. 115.
Mercurio calcinado ſin diſſolvente, ò ſin ad-dicion, por otro nombre precipitado por ſi miſmo. 116.
Azeyte encarnado de Mercurio. 117.
Tyſana ſudorifica. 118.
Gotas de Inglaterra. 119.
Gotas de Mr. de la Mota. iden.
Elixis de Inglaterra. iden.
Elixis de Garus. iden.
Agua de Meliſa. 120.
Pieles divinas. iden.
(*Veaſe deſpues de eſte Indice la ultima Advertencia de la Continuacion de las Advertencias al Lector.*
Azufre ſolar, ò eſſencia univerſal. iden.
Agua de Dalibous contra las eſtocadas, y heridas de armas blancas. iden.
Opiata univerſal. 121.
Agua precioſa para muchos males. iden.
Agua prodigioſa de Napembre. 122.

Fin del Indice de la ſecunda Parte.

CONTINUACION
DE LAS ADVERTENCIAS AL LECTOR.

§. I.

Advertencias comunes à entrambas Partes.

1. *Advertencia ſobre los remedios generales.* En algunos males es indiſpenſable la depoſicion de la cauſa, ò de alguna parte de ella, con las medecinas generales: porque la violencia de las qualidades nocivas, que engendran, y fomentan dichos males, ſi eſtàn vigoroſas, ſufocan la virtud de las medicinas, y retunden ſu actividad.

En eſta ſupoſicion la primera atencion de los que han de curar los males, es el inveſtigar, y dar en el cocimiento de ſu origen, y de ſus cauſas, à fin de preparar à los dolientes con xaraves, purgas, ſangrias, lavativas, tyſanas &c. mandando al miſmo tiempo que ſe abſtengan de aquellas comidas, y bebidas que aumentan, y ſirven de cebo para los inſinuados males; preſcribiendoles juntamente tal *victus ratio*, que debilite los humores pecantes.

Pero de tal modo ſe han de exterminar las fuerzas del enemigo, que de ningun modo ſe dexe de ſubvenir ſuficientemente à la neceſſidad, y conſervacion de la naturaleza. A la cauſa, es muy laudable oy la practica de aquellos, que à ſus enfermos no les permiten otro alimento que algunos caldos nada graſſientos, pero ſi de buenas ſubſtancias.

Quanto es laudable eſte methodo, es vituperable el de otros que permitten à los miſmos enfermos manjares ſolidos; excepto ſi el dolente ſe halla ya en notable eſtado de mejoria:

Y aun entonces ſiempre es reprehenſible (aunque en la practica bien comun) el uſo del xigote, perſuadidos à que es un alimento ligero, quando en la realidad aun para los ſanos, es de los mas nocivos, è indigeſtos: Porque entre los acidos neceſſarios para la digeſtion, la ſaliva es de los mas poderoſos diſſolventes, y ella es la que en primer lugar altera, y prepara el alimento en la boca; y como la carne del xigote, por ir picada, no puede triturarſe, como conviene, en la boca, de aqui es que tampoco puede penetrarſele la ſaliva entre ſus particulas, y aſſi deſciende al eſtomago deſtituida del primer principio, y mixtura, tan neceſſaria para la fabrica de una perfecta fermentacion. Es la ſaliva (le oì decir à uno de los Medicos, mas ſabios de Eſpaña) tan neceſſaria para la perfecta digeſtion del alimento en el eſtomago, como lo es la levadura en el pan, para que ſe cueza con ſazon en el horno, ſiendo notable ſu utilidad para la coccion, y tranſmutacion de los manjares. Pues qué, ſi ſe alega à eſto el modo de Preparar el xigote para ponerlo en punto, y darle la ſazon conveniente? porque es preciſo para eſſo rehogarlo con mucha craſſitud butyroſa; y eſta, como toda groſura, conſta abundantemente de una mixtion de qualidades humedas, y calidas, y aſſi no nutre mucho, y ablanda mucho el vientre: De todo lo qual proviene, que aun en los ſanos ſe ofenda mucho el eſtomago, diſſolviendoſe el tenor de ſus fibrias.

2. *Advertencia ſobre la multiplicidad de recetas.* Lo que tiene de apreciable eſte Libro es ſingularmente la multiplicidad de recetas contra qualquier genero de mal, ò de males de una miſma eſpecie. Pues por mas eficaz que ſe pinte cada una de ellas, la variacion de accidentes en unos miſmos males en eſpecie (ya por razon de lo diſſito de las complexiones, y fuerzas, yà por la diverſidad de eſtado de los miſmos males, y ya finalmente por otras cauſas eſcondidas, y ocultas à nueſtra limitada penetracion) hace forzoſo el variar de medicina; y ſi no ay varias recetas de que echar mano, no ay duda de que ſe havrà de rendir el Phiſico à la dificultad, confeſſando ſu impericia, ſino es que ſea tal el aſcendente de ſu preſumpcion, que conociendo ſu ignorancia, y la ineficacia, ò aca-

ſo lo nocivo del medicamento ſe obſtine en la continuacion de èl, à peſar de los dolores, de la paciencia, y tal vez con rieſgo manifieſto de la ſalud, y tambien de la vida del enfermo.

Quando ſe reconoce, que el paciente, deſpues de la aplicacion de una medicina, ò ſe deteriora, ò no ſe alivia ſu mal, no sè como pueda caver en juicio ſano el continuar, y no repudiar un tal medicamento. Pero aun eſto miſmo neceſſita de reflexion, prudencia, y eſpera en quanto al tiempo en que no ſe ſiente el alivio: porque no todas las medecinas obran luego al punto, pueſto que por lo comun ſolo ſe han *tamquam removens prohibens*, y ſe aplican con la intencion de que, deſembarazada por ellas la naturaleza de ſus contrarios, ſe les ſobreponga, y recobre con ſolidez ſu antigua poſicion, reſtituyendole à el todo, ò à la parte el connatural temperamento: por cuyo motivo ſerà pueſto en razon, en tal caſo no multiplicar las medicinas, ſino dar tiempo al tiempo.

Con todo eſſo, ſi con la aplicacion de un medicamento, ſe ſiente alivio, es juſto que ſe proſiga con èl, ſegun aquel principio elemental en el Arte: *Qua applicata juvant continuata ſanant.*

3. *Advertencia ſobre el orden de las recetas, y modo de hallarlas.* No ſe ha guardado, en poner las recetas, el orden, y methodo que muchos deſearian, por ſeguir el Traductor en un todo la obra miſma que traduce. Pero para ſuplir eſta falta (que caſi es regular en todas las obras de Medecina) ſirven abundantemente los tres Indices de toda eſta Obra, por los quales facilmente ſe podrá encontrar la receta que ſe deſea: y para mayor comodidad del Lector, ſe ha tenido la atencion, y cuydado en que los Indices propios de cada parte (que no eſtàn por el Abecedario ſino por los titulos, y òrden de las paginas) ſean breves, para poder facilmente recorrerlos; y que el Indice general formado por el Abecedario (y que eſtá al fin de eſta 2. Parte) ſea copioſo, y abundante. Es verdad que en eſte Indice general (que ha ſido de notable opera) ſe encuentraran puede ſer (por mas cuydado que ſe haya pueſtò) algunas citas erradas: Pero las podrà corregir con la pluma facilmente el que quiſiere valerſe de èl, ſin el menor embarazo.

4. *Advertencia ſobre las Lunaciones, y tiempos determinados para tomar ciertos medicamentos, y drogas.* Quando en algunas recetas, ò medicamentos ſe preſcribe el que ſe tomen, ò apliquen tal dia de Luna, ò del año; mejor ſerá que lo conſultes con un Medico docto, y prudente, y que ſigas ſu dictamen, y parecer. Iten haz lo miſmo quando ſe ſeñala algun dia, ò mes del año, ò de Luna para coger ciertas yervas, flores, raìzes, ramas, ò drogas en el campo; pues ſegun la variedad de los terrenos mas, ò menos frios, ò calientes, mas, ò menos humedos, ò ſecos, ſuele variarſe el tiempo, en que dichas drogas llegan à tener la ſazon que les conviene.

§. II.

ADVERTENCIAS PARTICULARES, Y PROPRAS

DE ESTA SEGUNDA PARTE.

I. A la receta, que en esta segunda Parte pag. 3. empieza assi, *Methodo de coger, &c.* parece que se le debe poner este titulo: *Bebida vulneraria soberana para quien tiene heridas, ò llagas, y para cangrena: Methodo de coger, y servirse de las yervas vulnerarias para el dicho intento.* Iten, en quanto al modo de cocer el puchero, de que se habla, por ventura serà mejor metiendo dicho puchero bien cubierto en una vasija, ò peròl de agua, desuerte que no entre el agua, pero que el hervor del agua haga hervir al puchero. Finalmente será bueno el lavar las heridas con dicha coccion del puchero, en especial, para que no se encangrenen.

II. En la receta de la *Tysana purgativa* pagina 6. esta palabra *regaliza limpia* signìfica lo mismo que regaliza mondada, ó sin corteza.

III. La receta del *Agua en el Hospital de Dios de Paris* pag. 111. parece sacada de la receta de la primera parte pag. 29. num. marginal 75. Cotejese una con otra para el mayor acierto, y mas clara inteligencia.

IV. En la pag. 89. num. 193. se dice, que la composicion de los polvos de la Cornachina consiste en el Antimonio diaforetico, en la Scamonea preparada con el azufre, y en el cremor de Tartaro: y aviendo despues explicado la preparacion del Antimonio diaforetico, no se dice nada del modo de preparar la Scamonea con el azufre, ni tampoco del cremor de Tartaro. Y assi quando huvieres de hacer la composicion de los polvos de cornachina, segun se dice despues en la pag. 90. debes acudir à un Boticario para que te dè los polvos de Scamonea preparada con el azufre, molida muy sutil, y passada por tamiz de seda; y tambien para que te dè el cremor de Tartaro reducido à polvos muy sutiles.

ADVERTENCIA ULTIMA.

V. Ultimamente ſe debe notar en el remedio de las *Pieles Divinas* en eſta ſegunda Parte pag. 120. que al tiempo de ſu impreſſion no ſe avia podido conſeguir la noticia extenſa de las virtudes de dicho remedio ; mas aora que ya ſe ha conſeguido , ſe debe à dicha receta añadir lo ſiguiente :

Efectos prodigioſos , y virtudes de las Pieles Divinas.

Eſtas pieles ſirven para los males de cabeza los mas inveterados de qualquier cauſa que provengan : Para los abſceſſos , tumores , reumatiſmos , golpes , ò contragolpes recibidos en la cabeza , por herida con arma de fuego , ó de hierro , ò por qualquier otro accidente. Para las emicraneas , vapores , baìdos , aturdimientos , zumbidos de oídos , ſordera embaramiento del peſcuezo en que ſe queda torcida la cabeza , dolores de cabeza provenidos del mucho Sol , &c. Es eſte topico un poderoſo reſolutivo , ò diſſolvente. Son excelentes eſtas pieles contra la perleſia reciente , para la Gota , la ceatica , dolores de coſtado , de riñones , de eſpaldas ; y generalmente contra todo dolor de qualquiera parte del cuerpo : Para todas las calenturas , contuſiones , ulceras , empeynes vivos : Para los humores frios : Para la pleuritis fina , y baſtarda , y para las viruelas.

Tienen dichas pieles quatro virtudes principales : Lo 1. promueven , y excitan el calor natural en donde parece eſtar como impedido. Lo 2. abren los poros. Lo 3. liquidan , ò atenùan toda ſuerte de humor. Lo 4. hacen , que ſe tranſpiren los humores para à fuera ſin inciſion , ni cicatriz alguna. Ultimamente las *Pieles Divinas* tienen de eſpecial que ſe conſervan mas de 20. años ſin perder nada de ſu calidad , y virtud.

COLECCION
DE REMEDIOS ESCOGIDOS,
EXPERIMENTADOS, Y APROVADOS,
Contra todo genero de males internos, inveterados, y dificiles de curar.

AGUA DE NUEZES.

1 EL Agua de Nuezes, que algunos llaman *Fuente de la vida,* es la que juſtamente deve tener aqui el primerlugar: Sus propiedades ſon tan utiles efectivamente,que antes todas coſas quiero proponerlas, para excitar el deſeo de poner en obra ſu compoſicion.

Eſta Agua es muy propia para el mal de eſtomago,particularmente, quando proviene de crudeza, y de indigeſtion; ſeaſe para remediarle, quando ſe padece, ſeaſe para prevenirle, quando el ſugeto eſtà expueſto à èl. Haſe de tomar una cucharada con un poco de azucar por la mañana en ayunas, una, ò dos vezes, quando mas, en la ſemana; y no ſe ha de comer, ni bever dos horas deſpues.

Es buena para curar los acceſos de calentura, tomando de ella medio yaſo, con otro tanto de agua roſada; una media hora antes del acceſo.

Para preſervarſe de la peſte, y del ayre nocivo, tomaràſe una cucharada en ayunas todas las mañanas, mezclandole, ſi ſe quiere, un poco de azucar.

Sirve utilmente contra la hydropesìa llamada Anaſarca, que es Hydropesìa univerſal.

2. Es preciſo, que el enfermo tome de ella, de ordinario, dos cucharadas con otro tanto de vino blanco, mezclado juntamente todo, por la mañana en ayunas; y aſſimiſmo à qualquier hora del dia; con tal, que ſe ayan paſſado dos, ò tres horas, ſin que el enfermo aya tomado coſa; y continuarà por ocho dias deſpues. Haſe de tener, no obſtante, atencion à las fuerzas del enfermo; porque ſi es muy endeble, ſe le ha de dàr menos, y no continuar por tan largo tiempo; ò bien, dexarle algunos dias de deſcanſo en los ocho dias.

Los que actualmente ſe hallan incomodados de la piedra, ò la temen, que tomen el peſo de un eſcudo de oro (*ò de una dragma*) de Rhuibarbo en polvo, y que la pongan à remojar en medio quartillo de eſta agua en una redoma de vidrio, deſde por la noche, calentandola un poco, y

tapandola bien, haſta por la mañana, que ſe paſſarà todo por un lienzo muy claro, exprimiendo fuertemente el Rhuibarbo; deſpues ſe beverà todo, tomando de alli à tres horas un caldo. Eſto harà arrojar una gran cantidad de piedra, y arenas; pero ſe ha de tomar ſolo con azucar. Mantiene ſiempre el apetito; y ſi ſe toma por las mañanas con un poco de vino blanco, ò un poco de azucar, quanto ſe coxa con las puntas de los dedos, en tres dedos de la dicha agua, curarà el mal caduco, y toda ſuerte de males de cabeza. Quando ſe toma la dicha agua, ſe ha de eſtàr en ayunas, y perſeverar tres horas, ſin comer.

Obſerva, que eſta agua tiene eſto de maravilloſa, que con tal, que la botella en que eſtà, eſtè bien tapada, no ſe corrompe jamàs.

Preparacion del Agua de Nueces.

3. Toma la cantidad de Nueces que quiſieres, y como las hallares ſobre el Nogal al fin del mes de Mayo, ò quando mas tarde, al principio del mes de Junio: las peſaràs, y notaràs ſu peſo por eſcrito; majalas en un mortero de marmol, ò de piedra; deſpues las deſtilaràs à fuego manſo: guarda el agua, que de ellas ſaliere en una botella de bidrio, metiendo en ella un poco de canela, y de ſandalo cetrino a diſcrecion, ò à proporcion del agua, que tengas, y taparàs bien eſta botella.

Caſi à los quinze del mes de Junio, toma el miſmo peſo de Nueces, que tomaſte la primera vez; majalas como las otras, echales la primera agua deſtilada, que guardaſte: mezclado, y confundido todo junto, deſtilalas con la miſma vaſija, que antecedentemente, y à fuego lento, y como la primera vez; guarda el agua, que provenga de eſta ſegunda deſtilacion en una botella de bidrio bien tapada.

En fin, à eſſo de diez de Julio toma otra vez Nueces de aquel tiempo, el miſmo peſo que la otra vez, majalas tambien; añadelas el agua deſtilada de los dos tiempos precedentes, y confundido todo junto, como arriba, hazlas deſtilar de nuevo à fuego manſo en la miſma vaſija, ò Alambique. Bacia el agua, que provenga de ellas, en una botella de bidrio, ò en dos bien tapadas. Pondràs eſtas dos botellas al Sol el eſpacio de quinze dias, ò de tres ſemanas, y reſervalas para quando las neceſſites.

Agua de Caſia, purgativa para los que tienen mal de riñones.

4. Toma de la medula de Caſia, bien limpia, una onza, ponla por la noche en un plato: toma deſpues un quartillo de agua, hazla hervir con un poco de regaliza, haſta que ſe reduzca à poco menos de medio quartillo: echa eſta agua, aſſi hirviendo, encima de la dicha Caſia: cubriràs bien el plato: cuelala por la mañana, y la beveràs.

Agua de la Reyna de Ungria.

5. Haſe de llenar, haſta por la mitad una Cucurbita de vidrio, ò de barro, de flores de romero, cogidas quando eſtàn en ſu mayor vigor. Echa ſobre ellas del eſpiritu de vino, haſta que las flores puedan imbuirſe de èl: ponèd vueſtro Alambique, ò Baño de Maria, y haviendole cubierto con ſu Chapitèl, ò Recipiente, embarraras exactamente las junturas, y ponle por debaxo un fuego de digeſtion por eſpacio de tres dias; los quales paſſados, quitale el barro, y reſervaràs lo que ſe haya podido deſtilar en la Cucurbita. Buelve à acomodar el Alambique, y aumenta el fuego con baſtante fuerza para que deſtile el licor; de ſuerte, que una gota no tarde en ſeguirſe à otra; y quando hayas ſacado las dos terceras partes, quitale el fuego; dexaràs que ſe enfrien los vaſos, y les quitaràs el lodo; hallaràs en el recipiente una agua buena, que guardaràs en una redoma bien tapada.

Eſta agua es muy buena, en la perlesìa, letargo, apoplexìa, y en las ſufocaciones de la matriz. La doſis es de una, à dos dragmas.

Sirvenſe tambien de ella para las quemaduras, para los dolores, ò tumores frios, para las convulſiones, la perlesìa, y para todas las otras ocaſiones en que ſe neceſſitan avivar los eſpiritus.

Agua Eſtomacal.

6. Toma una libra de azucar blanca, de conſerva de roſas encarnadas, y de agua Roſada; quatro onzas de cada una: de eſpiritu de vitriolo rectificado, media onza; mezclalo, y tomalo.

Eſta agua es igualmente buena en las indiſpoſiciones, aſſi frias, como calientes de eſtomago;

porque lo fortifica, y ayuda à la digeſtion. Si ay alguna indiſpoſicion calida en èl; daſſe con xarave de limon, ò la tintura de roſas; mas ſi el eſtomago eſtà frio, daſſe con buen vino. La doſis es aquella, en que tenga un agrio agradable.

Metodo de coger, y ſervirſe de las yervas vulnerarias, que ſe hallan en los montes, cuyos nombres ſon.

Toma de
- *Pirola.*
- *Pie de Leon.*
- *Sanicula.*
- *Sanicula pequeña, ò virga aurea.*
- *Luiſantina.*
- *Bugla.*
- *Angelica ſylveſtre.*

7. En el mes de Julio deſde el plenilunio, haſta la primavera, embiaràs al monte à un hombre exprofeſſo, que coja de todas las yervas ſobredichas en la mayor cantidad, que ſe pueda, de cada una, las quales meteràs en unos ſacos. Cogidas dichas yervas, llevaràn ſe al lugar deſtinado, para ſecarlas con la mayor promptitud, que pueda ſer: limpiaràn ſe de toda otra yerva, y ſuciedad, ſi ſe les mezclò al cogerlas. Haſe de ſeparar cada eſpecie à parte; deſpues de lo qual ſe han de eſtender ſobre ſabanas en una caxa ò cayas, cubiertas con otras, à fin de que ſe ſequen limpias, è igualmente; y quando eſtuvieren bien ſecas, las pondràs en unos ſaquìtos pequeños de papèl bien apretados; y quando quieras ſervirte de ellas, deves tomar de cada una partes iguales, quanto baſte para el peſo de una onza, o un buen puñado. Mezcladas todas ellas, las deſmenuzaràs menudamente, y las pondràs con caſi media azumbre de vino blanco en un puchero nuevo de barro, ò de metal, bien limpio de toda graſſa, y haràſlas hervir, bien cubiertas, el eſpacio neceſſario para cocer un huevo bien duro: apartaràſlas de el fuego, y dexandolas ſiempre en el miſmo puchero; y quando quieras tomarlo (lo qual ſerà por la mañana en ayunas, y dos horas deſpues de cenar) colaràs un vaſo, pequeño, y lo haràs calentar un poco antes de tomarlo. Haſe de obſervar, que quando ay calentura, ſe ha de echar la mitad de el agua para cocerlo; y quando la neceſſidad es urgente, no ay que detenerſe en que ſea por la mañana, ò por la tarde. La dicha coccion es buena, y util à todas las horas, que ſe ha de tomar calida.

Xarave de la vida, excelente contra muchos males.

Toma de
- *De las aguas de Bugloſa, de Boraxa, de Cardo Santo, papaver roxo, entre todas mezcladas* 3. *quartillos.*
- *Agua Roſada,* 3. *quartillos.*
- *Canela bien majada,* 6. *onzas.*
- *Angelica,* 3. *onzas.*
- *Dictamo blanco,* 3. *onzas.*
- *Malvaſia, ò vino blanco,* 3. *quartillos.*
- *Azucar fina, o de pilòn,* 1. *libra.*

PREPARACION.

8. Haſe de deſojar bien el Dictamo, y Angelica, y cortarlos en pedazos menudos: Metràn ſe deſpues en un cantaro grande, con la canela mechacada, y todas las aguas, y vino, en donde quedaràn en infuſion por veinte y quatro horas: deſpues hareis deſtilar eſto todo en un Baño de Maria, de que ſaldràn tres, ò quatro azumbres de licor.

Toma una azumbre de eſte licor, en el qual haràs deſatar à fuego lento la libra de azucar: le haràs deſpues hervir un poco para darle una pequeña, y ligera conſiſtencia de xarave, que ſerà claro como el agua, y muy agradable al guſto.

Obſerva lo primero, que eſta deſtilacion ha de ſer tan dulce, y lenta, que dure ocho dias. Tened atencion lo ſegundo, que eſte xarave ha de eſtàr bien tapado, y durarà largo tiempo. Es excelente contra todo Rheumatiſmo, catarro, tòs antigua; contra las paſſiones del corazon, y de el celebro, paſmos, ſufocaciones, veneno, contagio, peſte, viruelas, ſarampion, modorra; para hacer que pàran felizmente las mugeres, y para vigorar una perſona desfallecida.

Tyſana aperitiva, temperante, y excelente para toda ſuerte de perſonas, (niños, y otras) aunque ſean viejos.

9. Haſe de tomàr un quartillo de la mejor abena, bien limpia, y labada en tres aguas, 4 ochavos, ò puño de chicorias ſylveſtres, con ojas, y raìces lavadas en otras tres aguas, recientemente arrancadas; pondraſſe todo junto en ſeis azumbres de agua à medio hervir, ha de ſer de rio, por tres quartos de hora; añadiendo deſpues media onza de cryſtal mineral, que cueſta quinze maravediſes y tres onzas de miel eſcogida, y de la mejor, y ſe bolverà à poner à hervir todo junto durante un quarto de hora; deſpues ſe paſſarà todo por un lienzo, y el agua que ſaliere ſe dexarà enfriar en un cantaro.

Tomaraſſe por la mañana en ayunas dos buenos vaſos de eſta agua; tres, ò quatro horas deſpues de comer, ſe bolveràn à tomar dos, ò tres vaſos, y continuar aſsi en el eſpacio de quinze dias, ſin que ſea meneſter guardar la cama, ò el apoſento, ſin ſangria, ni otras delicadezas, y el regimen de vida ſera el acoſtumbrado. Los endebles tomen de ella ſolo un vaſo, y ſe hallaràn bien aliviados. Los que eſtàn repletos, ò conſtipados, pueden comenzar por alguna Lavativa, ò ligera purgacion, à fin de que opère mejor eſte remedio. Eſta bevìda es muy dulce en ſus operaciones; purga perfectamente los riñones, hace orinar mucho, eſcupir, y moquear; deſcarga el celebro, limpia el pulmon, el higado, y el bazo; expele toda putrefaccion interna; quita todo mal de cabeza, de piedra, de los riñones nuevamente formada; toda calentura, quartana, terciana, aunque ſea inveterada; toda colica, y mal de coſtado; toda ſarna, aunque ſea perruna; laſitud de miembros, y amodorramiento; abre el apetito; hace dormir; refreſca, engrueſſa, dà fuerzas, y vigor à los ſentidos, y la ſanidad. Es muy nutritiva, y obra aun haſta dos meſes, ò tres de tomada. En tiempo de canicula es mejor, que en otra Eſtacion; repara maravilloſamente las fuerzas, y la experiencia hace vèr, que eſte es un remedio univerſal para toda enfermedad. Puedeſe tomar de ella todos los dias, exceptuando, no obſtante, los grandes frios, y eladas; ſalvo, que uno eſtè bien caliente. Para conſervarſe en ſanidad, baſta tomar de ella durante quinze dias, una, ò dos vezes al año, principalmente en los grandes calores. No laxa demaſiado el vientre; mas deſcarga de toda orina eſpeſa, arenoſa, y pedrajoſa, y de todo humor nocivo.

Monſiur de Santa Cathalina, Medico celebriſſimo, la tomaba tres vezes cada año antes del Invierno, à eſſo de Paſqua, y en los mayores calores del Eſtio; y por la virtud de eſte remedio, viviò mas de ciento y veinte años.

Eſtà experimentado tambien por otros muchos, que por eſte medio fueron curados de muchos males inveterados, y deſeſperados ſin algun otro remedio, ni lavativa, ni ſangria. El ha libertado, ſobre todo, de un continuo mal de cabeza, que ſe creia ſin remedio, y de fluxiones inveteradas ſobre los brazos.

Diverſas Tyſanas, ſimplemente refrigerantes.

10. Toma la cantidad, que guſtares de regaliza en polvo; dexala empapar en agua, ſin fuego, haſta que el agua aya extrahido ſu tintura.

Eſta Tyſana refrigera mucho, apaga la ſed, y provoca la orina.

Pero ſi ſe quiere aumentar la virtud de eſta bevida, como ſe neceſſita algunas vezes en las fiebres, podrà añadirſele del cryſtal mineral; de ſuerte, que à una onza, v. gr. de polvos de regaliza, ſe le eche el peſo de dos dragmas de cryſtal mineral.

Otra Bevida muy ſimple.

11. El agua ſola, que es el refrigerante principal, y la bevida mas ſimple, es muy propia para las perſonas, que ſe hallan buenas, que tienen bueno el interior, y ſin coſa eſtraña; es contraria à los que tienen eſtomago flaco, y obtrucciones en la vexiga. Buſqueſe la mas ligera, y que no tenga guſto alguno, y que ſea inſipida. Haceſe mal en cocerla, para quitarle una creduza imaginaria; porque de eſſe modo ſe diſſipa la parte mas ſutil, y aëra, en que conſiſte toda ſu virtud refrigerante, baſta ſolo el toſtar bien una corteza de pan; hacerla pedazos, y echandola alli caliente, dexarla aſsi algunas horas. El agua adquiere un color dorado; y eſta es una buena Tyſana.

Otra Bevida.

12. Baſta mezclar vino muy poco en el agua, que ſe le ha de dàr al enfermo; porque eſte poco vino, ò algunas gotas, mezcladas con el agua, la conducen por las venas, y le ſirven de vehiculo, y hacen que el agua refrigere mas. Pueden ſervirſe de ella, ſin temor, en las fiebres; porque los eſpiritus del vino ſe rebaten, y diſipan por el agua.

Eſta bevida es buena para gente, que trabaja, y eſtà acoſtumbrada al vino.

Tyſana para purgar dulcemente la colera, llamada vulgarmente, Tyſana de la Reyna.

13. Toma el peſo de una dobla de oro de Sèn, y un puño de pimpinela; corta la mitad de un limon en rebanadas, y exprime el zumo de la otra mitad; quebranta una rama de regaliza; añadele veinte granos de cryſtal mineral. Todo eſto ſe ha de meter en una vaſija de Talavera, y echar encima tres vaſos de agua, la mas ligera. Puedenſe añadir tres clavos de eſpecia. Dexaraſſe todo en infuſion, el eſpacio de doze horas; y ſi eſtà endeble el Eſtomago, haraſſe la infuſion ſobre cenizas calidas.

Otra Tyſana laxativa.

14. Toma una onza de Sèn, ſeis dragmas de polipodio, quebrantada; dos dragmas de cryſtal mineral, dos dragmas de roſas encarnadas; ſeis dragmas de regaliza, una pulgarada, ò dos de anis. Ponlo todo en infuſion en tres quartillos de agua, el eſpacio de doze horas al freſco: Deſpues lo paſſaràs por un lienzo. Tomaràs de eſta Tyſana un vaſo à las cinco de la mañana; otras dos horas deſpues; y paſſadas tres horas un caldo, que ſe ha de tomar tambien frio.

Tyſana, ò eſpecie de Meloxa, para toda ſuerte de obſtruccion; y aſsimiſmo para curar de la Hydropesìa.

15. Toma ſeis raìzes de chicoria, dos puños de Pimpinela; echaràslo todo ſobre quatro azumbres de agua; y quitandolas de ſobre el fuego, añadirás por cada azumbre de agua, quando eſtè hirviendo, una cucharada de miel blanca, y bolverà à hervir, haſta que yà no dè eſpuma. Toma cada mañana quatro, ò cinco vaſos de eſta agua, y paſſearàſte, como ſi tomaſſes las aguas minerales. Algunos le añaden algunas gotas de eſpiritu de azufre, ò de vitriolo, para darle un acido agradable; y para mejor imitar las aguas minerales: tendraſſe cuidado de purgarſe de tiempo en tiempo, durante el uſo de eſta Tyſana.

Decoccion de limon, ò Tyſana cordial.

16. Toma tres limones; cortalos enteros, en revanadas muy ſutiles; dè azucar quatro onzas; ponlo à hervir en una azumbre de agua, haſta conſumirſe là mitad: paſſala, y conſerva eſte licor para los uſos ſiguientes.

Sirvenſe feliciſsimamente de eſta Tyſana en las fiebres ardientes, malignas, viruelas, y ſarampion: en los vomitos vilioſos, *como la colera morbus*. Reſiſte à la violencia del veneno, è impide la embriaguèz. Para las perſonas mas delicadas, puede quitarſe la corteza del limon, para que ſea mas agradable al guſto, y ſe mezcla con el vino. La doſis es un vaſo grande, para cada vez.

Decoccion para la Hydropeſia.

17. Toma raizes de eſparragos, raizes de hortigas, raizes de acedera, de chicoria, y de grama; de polipodio, de Roble, de corteza de *Frangula*: de cada coſa dos onzas.

Meteràslo todo en una olla nueva de barro, que haga tres azumbres; en la qual agua (antes de mezclarla con dichas raizes, deſpues de haverlas limpiado, y quitado el corazon) apagaràs ocho vezes un ladrillo ardiendo de azero. En eſta agua coceràn las ſobredichas raizes, haſta conſumirſe la tercera parte; tomad deſpues una manga de Hypocras, poniendo en el fondo el peſo de un eſcudo de polvos de canela; paſſaràs el ſobredicho cocimiento por la manga, ocho, ò nueve vezes; y daràs al enfermo de ella un vaſo dos vezes cada dia, lexos de la comida.

Cocimiento para la orina de Sangre.

18. Toma una onza de regaliza, de ſimiente de Papaver blanco, de myrto, de cada coſa mèdia onza; de bellotas de acacia, de cada coſa dos dragmas, de ojas de Veronica, de culantrillo de Pozo, de doradilla, de ſalvia menor, de Pimpinela, de cada coſa dragma y media; de flores de roſas encarnadas una dragma; de papaver encarnado un eſcrupulo. Haràs hervir todo eſto en agua de fuente, lo que baſte, haſta la reduccion de dos libras; à cada toma, añadiràs del xarave violado un poco para el guſto.

La Doſis es deſde dos à tres, ò quatro onzas, mañana, y tarde.

Otro remedio para los que orinan ſangre.

No ſe ha encontrado coſa mejor, que dàr por la mañana cinco, ò ſeis onzas de leche de obejas à la qual ſe añadirà un eſcudo de oro de bolo Armenico verdadero, ſi es poſsible.

Haviendoſe tomado eſte remedio, es meneſter, que el enfermo no ſe duerma, ni ſe paſſée.

Sucede tambien à las vezes, que la ſangre congelada, y coagulada ſe detenga en la vexiga à cauſa de los males eſtraños; entonces ſe le ha de hacer bever al enfermo agua tibia de Malvas, ò del cocimiento de las miſmas ojas, à que ſe añadira un poquito de vinagre; de ſuerte, que apenas lo perciba el guſto: haſe de reiterar de tiempo en tiempo.

Tyſana purgativa.

DROGAS.

Toma de

Sèn dentro de una muñequilla de lienzo,	*media onza.*
De Regaliza limpia,	*dos palitos.*
De chicoria Silveſtre,	*dos, ò tres rayzes.*
De hinojo dulce,	*una dragma.*
Raſuras de Marfil,	*una dragma.*
Raſuras de cuerno de Ciervo,	*una dragma.*

PREPARACION.

19. Pon en una muñequilla de lienzo las raſpaduras del Marfil, y del cuerno de Ciervo; harásle dar à todo dos, ò tres hervores, con tres quartillos de agua comun; colaràslo, y tomaràs de ello un vaſo mediano todas las mañanas. Eſto laxa ſuavemente el vientre.

Tyſana para laxar el vientre ſimplemente, ſin purgarle.

20. Toma puño y medio, ò dos de centono, bien limpio, media onza de regaliza, dos puños de paſſas de Corintho: haz que hierva todo en un puchero conveniente con tres quartillos de agua, haſta que el centeno rebiente todo; llenando ſiempre el puchero, al paſſo que ſe diſminuya, à fin que ſiempre quede lleno. Cuela eſta agua; guardala en una botija de barro para la bevìda ordinaria de la perſona conſtipada.

Eſta Tyſana es tambien muy buena contra las almorranas.

Para laxar el vientre à los que eſtàn conſtipados, principalmente à las mugeres embarazadas.

Es remedio familiar, y nada deſagradable à el guſto, tomar un pedazo de pan ſin corteza, ſecarlo al fuego, y deſpues rociarlo con aceyte de olivas, y comerlo por la mañana en ayunas; continuando dos, ò tres veces, ſe verà ſu efecto.

Para las perſonas mas delicadas, tomaſe una infuſion de Sèn: rocianſe con ella paſſas, las quales ſe ſecan deſpues à fuego lento, echando por encima azucar en polvo. Eſtas diverſas preparaciones ſe reìteran tres, ò quatro vezes; guardandoſe eſtas paſſas, aſsi preparadas, en una caxeta y ſe han de tomar immediatamente, antes de la comida, dos, ò tres cucharadas.

Otros remedios para el miſmo efecto.

Toma veinte y quatro granos de cremor de tartaro; diez granos de ſal tartaro; haz de ello polvos, que ſe tomaran en un caldo bien caliente.

Otro.

Toma dos dragmas de pulpa de buenas paſſas, quinze granos de polvos de Ruybarvo, ſiete granos de Sal Tartaro, dos gotas de azeyte de anis; incorporalo todo eſto con xarave roſado, y lo daràs.

Otro.

Toma una onza de pulpa de paſſas ſecas, dos dragmas de cremor de tartaro, quatro eſcrupulos de anìs pulverizado, y tamizado, con xarave roſado. Forma de eſto un electuario, del qual ſe tomaràn en ayunas dos cucharadas.

Otro remedio.

Toma una libra de pulpa de paſſas de Corintho, ſi guſtares majalas en un mortero; herviraslas en quartillo y medio de agua. En la coladura hirviendo, echa dos dragmas de Sen, una dragma de cremor de tartaro; dragma y media de anis, dos pulgaradas de violetas; ponlas en infuſion por la noche, en cenizas calientes; cuelalas, y toma tres ò quatro onzas de ello, quando lo neceſſites. Eſte remedio es muy agradable al guſto, y laxa dulcemente como los precedentes.

Otro remedio para purgar ſuavemente.

Toma media libra de Aloes ſucotrino, del mas fino; muelele, y paſſalo por tamiz, el mas ſutil de la Botica; y de eſta harina, haz con el zumo de roſas amarillas, una paſta, deſatada, como ſi fuera para hacer Oſtias. Todo eſto lo pondras en una vaſija de varro vidriada, ò en un vidrio ancho (á fin de que el Sol entre en èl) à los rayos de el Sol; y al paſſo que ſe vaya eſpeſando; echaràs ſiempre un poco de Zumo de roſas, meneando cada dia el dicho Aloes, para incorporarlo bien con dicho zumo; y continuaràſe eſto, durante los calores de Julio, y Agoſto.

La doſis es como de dos almendras pequeñas, mas, ò menos, ſegun te lo enſeñarà la experiencia; tomaſe media hora antes de cenar; y ſi ſe quiere purgar la cabeza, tomaſe por la noche antes de acoſtarſe.

Otro medio de purgar ſuave.

La infuſion de Sèn en ojas, y de Aloes; y tomarlo dos horas antes de comer. La infuſion de la Caſia; la mermelada laxativa; las manzanas cocidàs, los higos freſcos: las ubas al principio de la comida; andar los pies deſnudos ſobre el ſuelo por la mañana, ò por la tarde antes de acoſtarſe.

Otro modo para purgarſe.

Algunos ſe purgan con la caſia confitada; otros con cinco cucharadas de xarave de flores de Duraznos: otros con la Tyſana Real, hecha con el zumo de un limon, Sèn, y Pimpinela, pueſto todo en infuſion la noche antes: Otros con dos onzas de Manà en un caldo.

Para la Manìa.

21. Toma de la Reyna de Nimphea de flores amarillas, ò Nenufár, que havràs arrancado en la declinacion de la Luna: ſecala al Horno: cuecela en vinagre à fuego lento: apartala, y ſecala à la ſombra; de ſuerte, que pueda reducirſe à polvos: dale dos vezes al enfermo el peſo de un eſcudo de oro en algunas cucharadas del zumo de bugloſa, ó borraja.

Otro.

Toma Fibrias de heleboro negro una onza; ponlas en infuſion por tres dias en quatro onzas de agua llovediza: cuecelas à fuego lento, haſta la reduccion de la tercera parte; paſſalas por un lienzo, y añadeles tres onzas de buena miel eſpumada: dale al enfermo una cucharada de eſte licor en un buen caldo.

Otro.

Para los que pudieren coſtearlo, he aqui un remedio muy eſpecifico, ſolo tiene las perlas de coſtoſo. Toma un puño de ojas de Torongil, que aſsi vulgarmente ſe llama; haviendolas cortado, las pondràs en un puchero de barro: echa encima quatro onzas de Eſpiritu de vino. Dexalas en infuſion: deſpues de haver colado el licor, añadirasle media dragma de Perlas preparadas, y de ello daràs dos cucharadas por la mañana, y por tarde.

Polvos para los Melancolicos.

22. Eſtos polvos ſon tan particulares para domar eſte mal; y que eſtà reputado por el azote de los Medicos, que le han dado el nombre de Divino: y tan maravilloſos ſon ſus efectos, que pueden aſsimiſmo reſtablecer à los que huvieren perdido el juicio.

Mas antes de venir al uſo de el, es meneſter haver diſpueſto el cuerpo con los caldos alterantes, los xaraves, y los baños, ſi la Eſtacion lo permite; porque de otra ſuerte no produce los efectos; que pudieran eſperarſe de èl; porque deſeca mucho, y por conſiguiente no ſeria muy comodo. Ha ſido neceſſario dár eſta breve advertencia. He aqui, pues, la compoſicion de eſtos polvos.

Toma de puntas de epitimo media onza: de Lapis Lazuli, y agarico, en trociſcos, de cada coſa dos dragmas; de ſcamonea dos eſcrupulos; de clavos veinte en numero; reducelo todo ſeparadamente en polvos, y mezclalos deſpues. La doſis es el peſe de un eſcudo de oro con el xarave de manzanas, ò en el caldo, dos veces à la ſemana, ò mas, ſi el enfermo es robuſto.

Receta contra la Apoplexia.

23. Al punto que veas una perſona, qualquiera que fuere, aſſaltada de eſte cruel, y peligroſo mal, es preciſo abrirle la boca con un cuchillo, y llenarſela de ſal grueſſa; hecho eſto, ſe le ha de ſangrar al momento, eſto es, al principio, y al primer movimiento; porque aqui la diligencia es el todo.

Luego que el enfermo ſiente eſta Sal, arroja cantidad de pituita craſſa, eſpeſſa, y viſcoſa, que la ſal llama à la boca, que deſpierta al enfermo, à cauſa de la acrimonia de la ſal.

Otro.

24. Toma una azumbre de vino blanco; un quartillo de buena aguardiente; de Torongil limpio, y picado; tres puños: de corteza de limon majada, de Nuezes moſcadas, de culantro, de cada coſa media onza. Machaqueſe ſeparadamente, lo que ſe pueda, è infundelo todo junto ſobre las cenizas calidas, veinte y quatro horas. Deſpues de eſto deſtilaràs eſta infuſion en Baño de Maria, y conſervaràs el agua, que ſaliere en una redoma bien tapada; y quando cayere alguno en la Apoplexia, haſele de dàr una, dos, ò tres cucharadas, ſegun la violencia del mal.

Para preſervarſe de la Apoplexia.

Toma ſeis, ò ſiete granos de Moſtaza, y tragalos por la mañana en ayunas.

Otro remedio.

Toma tres buenos higos, picalos bien: Añadeles la grana de Moſtaza, y de Ruqueta una cucharada, de cada una, pulverizada. Mezclalo bien todo en un mortero: añadeles un poco de agua de Lavendula: media onza de zumo, ò de agua de violetas. Haràs una eſpecie de Lectuario, cuya doſis es del grueſo de una nuez.

Eſte remedio preſerva infaliblemente de la Apoplegia, como tambien el ſiguiente.

Otro.

Toma media dragma de grana del Paraiſo, que es el *Cardamomo*; de culantro dos dragmas; de grana de Ruqueta media onza; pulverizalo todo ſeparadamente, y mezclalo deſpues. Uſaraſſe de ello al irſe à la cama.

Receta para preſervaſe de Apoplexia, de Epilepſia, y de Vertigos.

Toma grana de Enebro majada, de ojas de ſalvia verde, de poleo, de cada coſa un puño; grana de *Naſturcium* un puño; de azafràn una dragma. Ponlo todo en infuſion en tres quartillos de Aguardiente, y con media libra de azucar pulverizada. Deſpues de la infuſion de veinte y quatro horas, podraſſe uſar de eſte licor, tomando dos cucharadas cada vez, por la mañana en ayunas, y por la noche al acoſtarſe; y aſſimiſmo podràs tomar una cucharada deſpues de cenar.

Polvos para los Vertigos.

26. Toma de ojas de ſalvia ſeca, doz onzas; de ojas de Lavendula; de hyſopo, de yerva-buena, tambien ſecas, de cada una, una onza: de clavos de eſpecia, de nuez moſcada, de canela, de Gengibre, de grana del Paraìſo, de cedoaria, y de galanga; de cada coſa media onza; de juncia dos dragmas; de grana de Enebro, tres dragmas; de grana de peonìa, una onza. Pulverizaràs las yervas, y las otras drogas ſeparadamente. Deſpues las mezclaràs, y les añadiràs otro tanto, como ellas peſan, de azucar, tambien pulverizada.

Tomaraſſe de eſto una cucharada en ayunas todos los dias, y otro tanto deſpues de cenar.

Serviaſe de eſte remedio el Emperador Carlos V.

Otro remedio.

Toma una buena cantidad de Madre Salva; majala en un mortero; ſacale el zumo por expreſſion; dexalo repoſar, para depurarlo: mezclalo en un caldo, y dàlo al enfermo.

Eſte es un remedio experimentado, como muy particular para eſte mal.

Contra el mal de cabeza, y de muelas.

27. Haſe de peynar por las mañanas contra pelo, y evitar el ſereno; y ſi ſe ha tomado, frotaraſſe la cabeza cerca del fuego.

Receta contra el mal de cabeza, que proviene de cauſa fria.

Toma *De Betonica.* *De Mejorana menor.* | *De Tomillo.* *De Romero, un puño de cada coſa.*

PREPARACION.

28. Hanſe de ſecar todas eſtas yervas al Sol, ò al Horno (ſi la coſa pide preciſion) deſpues de aver ſacado el pan: reduciraslas à polvos muy ſutiles, y bien tamizados; de los quales tomaràs mañana, y tarde por las narizes. Es coſa buena para purgar el celebro, y tambien cura el mal de cabeza.

Para el dolor de cabeza.

29. Toma à menudo quatro onzas de agua deſtilada de Verbena, con quatro gotas de eſpiritu de Vitriolo.

Eſte es un ſecreto particular, para toda ſuerte de dolor de cabeza.

Otro.

Toma un buen puñado de ojas de *Lapatum*; hiervelas en una azumbre de cerbeza, haſta la diminucion de un quartillo: dà eſte cocimiento en dos tomas, por la mañana, y por la tarde.

Para deſcargar el celebro.

30. Toma lo verde de los Sandalos, ò acelgas; majaraſſe en un mortero; ſacaràs una cucharada del zumo, y lo ſorveras por las narizes. Eſte remedio es mas ſoberano por Mayo, que en otra Eſtacion.

Otro.

La Regaliza de Eſpaña, la Almaſtiga, el Tabaco en polvo; el Sèn, los polvos de Canela, con Tabaco en polvo. La Salvia maſticada por la mañana.

Para conſumir las excreſcencias de la carne, que vienen à las Narizes, y ſe llama Polypo.

31. Toma del povo de la rayz de genciana; mezclalo con el zumo de ſcrofularia, en tal conſiſtencia, que puedas formar de ella Mechones; aplica eſte remedio dos vezes al dia. Es experiencia muy ſegura.

Otro.

Toma tres Granadas; una agria, una dulce, y otra agri-dulce: han de eſtàr maduras, de las

mas tempranas. Majalas juntas en un mortero ; exprimelas el zumo ; cuecelo en consistencia de linimento : Moja en èl clavos , ò mechas , hechas de lana , ò lino fino ; las quales meteràs à menudo en las narizes. Este remedio consume , sin dolor alguno , la materia que produce estos tumores.

Sabese , que un niño de cinco años fue curado por este medio , por un Cirujano muy habil.

Si el tumor no cede à este remedio , aplicarasse el siguiente. Toma del sublimado , una dragma ; agua de havas , quatro onzas ; herviraslo hasta la diminucion de la mitad. Moja en el licor restante un pequeño pincèl , que se llevarà al Polypo por entre un cañuto , para no tocar à las paredes de la nariz.

Otro.

Toma tres onzas de cera blanca , dos onzas de azeyte rosado , y seis onzas de manteca antigua : Derritelo todo ; despues retiralo del fuego : echaraslo en agua , y lo lavaràs dos vezes ; añadele despues dos huevos , y media dragma de sublimado. Haràs de esto unas mechitas , ò clavos , para poner sobre el Polypo.

Tambien se le puede tocar con agua , ò con azeyte de vitriolo.

Otro.

Toma de alumbre quemado , una dragma ; de mercurio precipitado un escrupulo ; haràs de ello polvos , para aplicarlos sobre el Polypo.

Otro.

Toma de calcite , de myrra , de sangre de Drago , de cada cosa un escrupulo ; de azucar , medio escrupulo. Reducelo todo à polvos ; de los quales te serviras para aplicar sobre el Polypo.

Otro.

Toma la cantidad que quieras de *Morella memor* , recientemente cogida ; majala en un mortero ; exprimele el zumo ; moja en èl mechoncitos , y ponlos sobre el Polypo.

Notese en este remedio , que el zumo , que sale por expresion es el mejor.

Otro.

Toma , è incorpora del Mercurio precipitado , roxo , con miel rosada ; moja en èl una mecha , y metela por las narizes , que toque solo al Polypo.

Para el mal olor de las narizes.

32. Toma una nuez moscada ; quebrantala , y ponla en infusion de vino gruesso roxo ; haz que sorba por las narizes de esto la persona incomodada : y asimismo le daràs à bever de esto por la mañana en ayunas.

La triaca disuelta en la Malvasia , y tomada como el remedio precedente , es muy recomendada.

Para dissipar el hedor de las narizes.

Toma de Myrra , de Incienso , de cada una dragma y media. Dexaraslo disolver en un quartillo de vinagre , y en otro tanto de vino roxo : Moja en esto unas mechas , las quales meteràs por las narizes.

Este mismo remedio dissipa tambien el Polypo.

Para el olfato ofendido.

Haz un Extracto de Mejorana , del qual daràs à la persona incomodada , de medio , hasta un escrupulo , mañana , y tarde.

Para restablecer el olfato perdido.

33. Dà por la mañana en ayunas , y por la tarde , una hora antes de cenar , una dragma del zumo de mejorana. Este es un buen remedio.

Receta contra la Sordera.

34. Toma un palo de madera de Fresno verde ; y cortado recientemente , que sea bastantemente

largo, y grueſſo; ponlo à quemar por la mitad de parte à parte del fuego; pondràs deſpues debaxo un plato, ù otro vaſo, para recibir el agua que deſtilare, la qual conſervaràs con cuidado, ſirviendote de ella, como ſe ſigue.

Moja en eſta agua un poco de algodon, de ſuerte, que eſtè un poco mojado de ella; por la noche, al acoſtarſe, mete eſte algodòn en la oreja del enfermo, un poco calido, y le dexaràs eſtàr por la noche, y continuràs por largo tiempo.

Otro.

Haſe de tomar una Anguila grueſſa, y mantecoſa, deſpellejarla, y lardearla bien con romero: haſe de aſſar deſpues, y mezclar el zumo, que ſaliere de ella, con igual porcion de eſpiritu de vino, que es el Aguardiente refinada, y conſervar eſta mixtion para quando ſe neceſsite.

Haſe de tomar de eſte licor, aſsi mezclado, con una cuchara de plata, por la noche al acoſtarſe; calentarla, y con la punta del dedo deſtilar de èl en la oreja algunas gotas; y al punto ſe ha de cerrar la oreja con algodon. Reïterad à menudo eſte remedio por la noche, y por la mañana; mas particularmente, por la noche.

Otro remedio para la ſordera.

Toma de ojas del Laurèl, de Axenxos, de Salvia, de Romero, de la grana, ù ojas de la myrra; majalas todas juntas en un mortero; deſpues ponlas en infuſion en una botella fuerte de vidrio, con una azumbre de vino blanco. Dexalas tres dias en infuſion, tapada muy bien la botella; paſſado eſte tiempo la herviràs en un perol con agua; quando haya hervido, la deſtaparàs, y pondràs la oreja al vapor que echare, mientres ſe dice un *Credo.* Se han de perfumar las eſcofias, ò gorro del enfermo, con humo de Romero.

Eſte remedio ſe ha de hacer quatro noches, tres horas deſpues de cenar.

Otro.

Toma de grana de cominos, de enebro, y de Laurèl, de cada coſa un puño; de mejorana, de ruda, de Betonica, de Manzanilla, de trebol, de Axenxos, de cada coſa dos puños. Ponlo todo en un ſaquito, y hazlo hervir en una azumbre, ò mas, de vino blanco, y otro tanto de agua de rio, haſta la reduccion de tres quartillos. El humo de eſto ſe recebirà por un embudo en el oìdo, por la mañana, y por la noche. Deſpues de aver recebido el humo, ſe echaràn en la oreja tres gotas de la compoſicion ſiguiente.

Toma de ojas de Laurèl, y de Ruda, de cada coſa un puño: majalas en un mortero, ſaca el zùmo, y en èl mezcla el peſo de dos dragmas de azeyte de almendras amargas, y otro tanto de unto de Anguila aſſada en el aſſador, y rellena con romero.

Otro contra la ſordera.

Pon en infuſion, por algun tiempo, canela pulverizada en azeyte de olivas; y deſtila algunas gotas de eſta infuſion en el oido.

Eſte es un remedio muy pronto, y muy eficàz para eſta incomodidad.

Otro remedio.

Maja en un mortero eſcremento de Cavallo, con puerros,

Deſtila de eſta mezcla calida, en las orejas.

Eſte remedio no es menos ſoberano, que el primero.

Otro remedio.

Toma iguales partes de hiel de Perdìz, y de azeyte de ambar blanco, incorporalo todo junto y deſtila en el oydo tres, ò quatro gotas.

Si ſe continùa eſte remedio, dos, ò tres dias, ſanarà el enfermo totalmente de la ſordera.

Otro remedio.

Toma lombrices de tierra, huevos de hormiga, ojas de ruda, de cada coſa partes iguales: majalo todo junto; hiervelo deſpues con azeyte de olivas, el qual colaràs deſpues; embeviendo en èl un poco de algodòn, que ſe pondrà en las orejas, aviendo deſtilado en ellas primero una, ò dos gotas de eſte licor.

Eſte Remedio es maravilloſo, no ſolo para la ſordera, mas tambien para curar toda ſuerte de dolores de oydos.

Haſe de reïtarar la aplicacion dos, ò tres vezes al dia.

Para el dolor de oydos.

35. Toma una cebolla cocida en las cenizas; majala en un mortero de piedra; añadele azeyte de manzanilla, onza y media: de manteca freſca, y de azeyte de Eneldo, de cada coſa media onza. Mezclalo todo junto bien, y aplìcalo algo calido al oydo malo.

Otro remedio, que apacigua prontamente el dolor, es el zumo de la ruda, mezclado con ſangre de una Anguila, echado calido en la oreja.

No es menos eſtotro; que es majar en un mortero la raìz del Pan porcino, que es el *Ciclamen*; y deſpues infundirla en azeyte de almendras amargas, y eſpiritu de vino, y deſtilar de eſte licor en la oreja, y aplicar encima la caſca.

Para el zumbido de Oydos.

36, Toma cominos, y anìs, de cada coſa una onza. De flores de manzanilla, de alolvas, de cada coſa un puño; Hervirà en una libra de agua comun, y una onza de vinagre. De eſte licor colado, deſtilaràs en el oydo.

Otro.

Toma tres dragmas de Heleboro blanco, ojas del Laurèl, y de ruda, de cada coſa medio puño; de ojas de freſno, un puño; hervirà todo en azeyte de nuezes, y vino blanco, haſta la conſumpcion de el vino. Exprimelo todo fuertemente, y echa de eſte licor en el oydo.

Para el ruydo, ſylvos, y zumbido de los oydos, toma un panete bien calido, quando ſale del horno; quitale la corteza de encima, echalo à remojar en eſpiritu de vino; aplicalo bien caliente al oydo, de ſuerte, que el vapor entre adentro. Eſte remedio es bueno tambien para la dificultad del oyr.

Otro.

Toma treinta cucarachas, lavalas en buen vino blanco; herviraſlas en dos onzas de azeyte de almendras amargas, y quatro onzas de buen vinagre, haſta la conſumpcion del vinagre. Exprimelas bien; de eſte licor echa en el oydo una gotita tibia, y deſpues lo taparàs con algodon almizclado.

Para la dificultad del oydo.

37. Toma huevos de hormigas, majalos; añadeles zumo de cebolla, y de eſto deſtilaràs en el oydo. Eſte remedio cura las ſorderas mas inveteradas.

Otro.

Toma una Anguila craſſa; aſſala con un aſſador, y el unto caerà ſobre ojas del Laurèl; y de èl tibio ſe deſtilarà en el oydo.

Otro.

Toma ojas de Cardo Santo ſecas, un puño; rocialas con eſpiritu de vino; ponlas en un vaſo de vidrio: deſtilalas à fuego de arena. Conſerva el agua, que ſaliere de ellas, en una redoma bien tapada. Quando quieras ſervirte de ella, calienta un poco en una cuchara de plata, echala en uno, ò en ambos oydos; tapalos con algodon almizclado; deſpues de algun tiempo, quitaràs eſta agua, y echaràs otra, aviendo primero limpiado los oydos con un pañito delgado en forma de mecha. O bien, ſe meterà en los oydos un mechoncito mojado en eſta agua.

Eſte remedio fue reconocido por un famoſo Medico, y por un grande numero de experiencias, que ſe han hecho, como el mas ſeguro de todos.

Tambien es muy bueno para el dolor de oydos.

Para las Paperas.

38. Toma de eſponja de Mar, de papèl de Eſtraza, de eſponja de Roſal ſylveſtre, de todas eſtas coſas cantidad baſtante, para que quemadas, ſalga de ellas una onza de cenizas: las quales liaras en una muñequilla, para dexarlas en infuſion por una noche en una azumbre de vino blanco.

Deſpues de eſto colaràs eſta infuſion, y haràs, que tome el enfermo de ella un vaſo todas las mañanas, en la Luna menguante.

Adviertese, que ſe ha de purgar antes de uſar de eſta infuſion.

Otro remedio.

Toma una eſponja fina, mayor que un puño; empapala en otra tanta aguardiente, quanta ella pueda contener; deſpues metela en medio de una tartera de cobre eſtañada, deſpues de averla cercado con un buen puño de barbas de puerros. Cubriràs deſpues eſta Tartera, y le pondràs un gran fuego por encima, y por debaxo; el qual le continuaràs, haſta que la materia quede reducida en carbones. Deſpues metela en una caldera con cinco quartillos de agua de Rio, y dos onzas de azufre comun, para que todo hierva, ſin ponerlo ſobre el fuego, con diez, ò doce guixarros, que ſe tomaràn de la orilla del Rio, porque no ayan ſervido en otra coſa alguna; los quales guixarros ſe han de enalbar en el fuego, y ſe echaràn en la caldera, y los dexaràs alli, haſta que el agua dexe de hervir. Entonces, aviendolos primero ſacado, filtraràs el licor por un papél de eſtraza, y lo guardaràs en una redoma bien tapada.

Tomaraſſe de èl, todo el tiempo de la Luna menguante, dos cucharadas por la mañana en ayunas, y otro tanto, quatro horas deſpues de comer. Obſervando el hacer lo miſmo en el mes ſiguiente, ſi el tumor no ſe diſipò enteramente en el primer tiempo.

Para la Eſquinencia.

39. Toma media dragma de polvos de moſtaza; una onza de buen vinagre; tres onzas de agua de llantèn; una onza de azucar blanca. Haz un gargariſmo, del qual uſarà à menudo el enfermo. Si eſte remedio provoca à vomito, ſerà lo mejor. El ſacò, à una perſona de una peligroſa Eſquinencia, no queriendo la enferma, que la ſangraſſen de las venas de debaxo de la lengua.

Otro.

Toma un puño de ojas de celidonia, con ſus raizes; hiervelas con vino; cuela eſte cocimiento, para uſar de èl en gargariſmo, entiviandolo primero.

Otro.

Maja de la yerva llamada *Morſus Diaboli*, exprimele el zumo; el qual mantendrà en la boca el enfermo el mas tiempo, que pueda; aplicando al miſmo tiempo el pie de dicha yerva à la garganta en forma de cataplaſma.

En Invierno ſe ha de poner eſta yerva ſeca en infuſion de agua de roſas, ò de viño blanco, y ſervirſe de ella, como arriba.

Remedio para curar la Eſquinencia, que viene ſin calentura.

Toma la mayor cantidad, que puedas de Golondrinas nuevas; ſecalas en un puchero vidriado al horno, y reducidas à polvo; daràs de ellos una dragma por la mañana, y otra por la tarde à el enfermo, en un caldo.

Los Polacos ſe ſirven del perfumen del Ambar amarillo; para eſte efecto ſe lo hacen tomar al enfermo por la boca, con un embudo al revès.

Contra los males de garganta, y de el paladar.

40. Haz una Tyſana de Cevada, que colaràs por un lienzo blanco, y la añadiràs miel roſada, ò de narbona: batelo todo junto en dos vaſos, ò dos eſcudillas, y gargariza con ello.

Para la inflamacion de las Glandulas.

Toma medio quartillo de agua de llantèn; añadele ſiete, ù ocho gotas de eſpiritu de vitriolo; gargariza à menudo con eſta mezcla, que es maravilloſa, para mitigar eſtas inflamaciones.

Uſaſe tambien de ella, muy felizmente, en la Eſquinencia, aviendo precedido las ſangrias.

Para la inflamacion del Gallillo.

Toma dos dragmas de flor de Granado ſylveſtre, y lo miſmo de agallas, y de roſas encarnadas;

nuezes de Ciprès, y alumbre quemado, de cada cosa media dragma. Reducelo todo à polvos separadamente: despues los mezclarás, y con una Espatula pondràs de ellos sobre el Gallillo relaxado.

Otro.

Toma pimienta larga, y canela, de cada cosa medio escrupulo; de cortezas de incienso, y agallas, de cada cosa una dragma; de rosas encarnadas dos dragmas; haz de todo polvos, como los precedentes, y te serviràs de ellos del mismo modo.

Receta facil contra la Sciatica.

41. Tomaràs escremento de Baca, la cantidad, que quieras; freyrasse con manteca, y aplicarasse sobre la parte dos vezes al dia.

Esta Receta es buena tambien contra los dolores de Gota.

Para curar la Ciatica.

Toma una onza de Salsaparrilla; media onza de buena quina; uno, y otro cortado menudamente, la quarta parte de una onza de saxifràx, y otro tanto de Sandalo roxo raspado. Pondràslo todo en remojo, por veinte y quatro horas, en diez libras de agua de fuente, en una olla de barro vidriada, bien cubierta sobre cenizas calidas: despues lo haràs hervir, hasta la diminucion de un tercio; y hàcia el fin, le añadiràs un poco de regaliza quebrantada; colaràslo, y lo pondràs en botellas, y beveràs de ello en lugar de vino. No comeràs cosas saladas, ni berzas, ni puerros, ni cebollas, ni otras viandas ruynes; y de potage poco. No saldràs al sereno, ni por el dia al Sol. Hase de usar de este cocimiento doce dias continuados.

Durante estos doce dias, cada tercer dia, pondràs à remojar en frio, por toda la noche, en un vaso, de este cocimiento, la quarta parte de una onza de sèn de Levante, selecta, y una dragma de hermodatiles majados; y lo colaràs despues. La mañana siguiente lo tomaràs en ayunas, guardando el aposento este dia, como si fuera una purga, y no haràs exceso alguno.

Para la Gota.

42. El uso continuo de la betonica, sirve mucho, para curar la Gota; y sabese de algunos, que assi curaron de ella.

Primeramente en ensalada; quando sus ojas son tiernas, al tiempo que brotan.

Lo segundo en caldos.

Lo tercero en conserva; tomando de sus flores la cantidad, que se quiera, con doblada azucar. Majanse juntas en un mortero de marmol con mano de madera, hasta que quede todo bien mezclado.

Lo quarto en polvos: despues de secas las ojas, se hacen polvos, y se les añade azucar, para hacerlos gustosos.

Mezclaràs los mismos polvos con azucar, yá disuelta en la misma agua de betonica; y haràs de esto caramelos.

Es de notar, que estos Remedios, compuestos de Betonica, se toman solamente por la tarde, dos, ò tres horas despues de una cena ligera; porque la fuerza del medicamento sube al celebro mas facilmente por la noche, que por el dia, por razon de la abundancia de los vapores, que se levantan, durante el sueño.

Pildoras para la Gota.

Toma del muy buen Aloes media onza; de rosas rojas, dos escrupulos; de hermodatiles blancos, limpios de su corteza exterior, dragma y media; de Diagredo, una dragma. Pulverizado todo separadamente, lo incorporaràs con agua de Ivarthetrica; y compondràs con esto una massa, de que tomaràs una dragma, para formar pildoras, y se toman todos los menguantes de Luna.

Estas pildoras son excelentes, para preservarse de la Gota; y un hombre de gran calidad las experimentò tan soberanas para este mal, que le hizieron decir, que dàn pies à los cojos.

Pildoras para preservarse de la Gota, y de la Piedra.

Toma una onza de la mejor Trementina, hazla cocer en agua de camepitheos, hasta que se ponga

blanca ; añadele seis dragmas de Ruybarbo , de Ivarterhrica , de sucino blanco , de cada cosa dos dragmas ; de Regaliza , pulverizada , una dragma ; de esto daràs una media dragma , ò dos escrupulos , ò una dragma cada tercer dia.

Receta contra los zumbidos de la cabeza , mal de corazon , y para refrescar.

DROGAS.

Toma de
Agua comun de bever , tres azumbres y media.
Raìz de Romaza. *Dos onzas.*
Raìz de Bugloſa. *Quatro onzas.*
Regaliza cortada en pezados. *Una onza.*

PREPARACION.

43. Hanse de lavar bien estas raìzes , cortaránse en revanadas , y se pondràn en un escalfador de plata con agua comun , y hervirà hasta la diminucion de la tercera parte ; añadirás la regaliza , y retiraràs el escalfador de el fuego ; y todo ello quedarà en infusion toda la noche , y por la mañana lo colaràs.

Uso.

Hase de tomar cada mañana un vaso lleno de este cocimiento , con una cucharada de xarave violado , todo mezclado , en ayunas , y no tomar nada hasta comer.

Receta para aliviar las personas , que padecen de el higado.

44. Ay muchas personas , que tienen opilado el hygado frequentemente , y que por esso se hacen passadas , stupidas , y melancolicas ; recebiràn alivio en este mal.

Primero , si se acostumbra à bever en una escudilla hecha de madera de Tamariz , por largo tiempo ; observando este methodo , que el licor del vino , ò del agua , se quede primero en el vaso , por lo menos un quarto de hora , antes de beverlo.

Segundo , quando andan ; y sobre todo , quando suben , ò baxan escaleras , haràn bien en echar primero siempre el pie derecho antes.

Cocimiento experimentado para los tumores , y durezas , ò Scirros del Bazo.

45. Toma la cantidad , que gustares de Helecho , de axenxos , y de sabina ; hazlo hervir en agua de Herreros , hasta la diminucion de la tercera parte. Al fin del cocimiento hanse de añadir passas secas , para darle gusto agradable.

De esto ha de tomar el enfermo un vaso todas las noches , al irse à la cama.

Pildoras para las obstrucciones del Bazo.

Toma de goma ammoniaco , quatro dragmas ; de Ruybarbo , de Aloes , de cremor de tartaro , de azafràn de Marte , de cada cosa una dragma ; de myrra de azafràn Oriental , de Almastiga , de cada cosa dos dragmas. Estando todo reducido à polvos , haràs con ellos una massa de pildoras con xarave de axenxos.

La Dosis es de una dragma ; de la qual formaràs siete pildoras con el mismo xarave.

Tomaràs estas pildoras por la mañana , tres horas antes de la comida , y dos vezes à la semana.

Bevida para la Itericia.

46. Toma media onza de raìz de atincar , ò rubia ; de ojas de celidonia mayor un puño ; de puntas de centaura menor una pulgarada ; media dragma de canela ; de azafràn , medio escrupulo ; infundiràslo todo por una noche en vaso y medio de vino blanco ; añade à la coladura una media onza de azucar blanca.

Hase de continuar este remedio por cinco dias. Debese notar , que se le ha de purgar al enfermo antes , y despues del uso de esta pocion.

Otro Remedio para la Itericia.

Toma tres puños de ojas de fressas ; tres onzas de buenas passas ; hiervelo todo en una azumbre de agua de fuente ; y el enfermo usarà de esto para su bevida ordinaria.

Tambien ſe pueden poner en infuſion raìzes de celidonia mayor, en vino, ò en la mitad de agua, y mitad vino, y uſar de eſta bevida, como de la precedente. El qual es un remedio infalible, como el ſiguiente, que deve continuarſe, ſin variar de remedio.

Toma dos onzas de raìz de diente de Leon, ò de chicoria domeſtica; de celidonia mayor, una onza; de eſcarola, ò de chicoria dos puños; de *freſal*, y de marrubio blanco, de cada coſa un puño; de tartaro de vino blanco, y de Sèn limpio, ſeys dragmas. Lo qual lo meteràs en una muñequilla con un poco de canela: Hazlo hervir en igual cantidad de agua, y de vino en un puchero cubierto.

Daràs dos vaſos todas las mañanas, mediando una hora entre las dos tomas.

Haſe de continuar; pero ſi eſte remedio debilitare, ſe darà ſolo una toma.

Eſte remedio es experimentado.

Receta contra la Epilepſia, llamada Mal caduco.

47. Es de ſaber, que eſta enfermedad ſe puede curar haſta la edad de veinticinco años; deſpues de eſta edad, es incurable, por lo menos ſe cura rariſsimamente; pero puede aliviarſe mucho.

Las Recetas, que voy à dàr, ſon buenas para eſtas dos intenciones.

Es cierto, que contra eſte deplorable mal el verdadero viſco quercino es un remedio excelente, curativo, y preſervativo, y que alivia mucho en el accidente.

Haſe de ſecar al horno, deſpues que de èl ayan ſacado el pan; reduciraſſe à polvos muy ſutiles; paſſaràn ſe eſtos polvos por Tamiz de ſeda, y conſervarlos.

Todos los ultimos tres dias de la Luna vieja, toma el peſo de un eſcudo de oro de eſtos polvos, echalos en infuſion, por una noche entera, en medio vaſo, ò en un vaſo pequeño, de vino blanco; y tomalo cada mañana, continuandolo tres dias conſecutivos.

Tambien es bueno, que la perſona afligida de eſte mal trayga ſiempre un pedacito de dicho Viſco pendiente al cuello. Mas eſte pedacito ha de ſer ſiempre freſco, ſin averſe puesto jamàs al horno.

Otra Receta, muy preſervativa.

Toma el peſo de un eſcudo de oro, que en Medicina es el peſo de una dragma, de la grana, ò ſimiente de peonia (de la qual ſe hallan dos eſpecies, macho, y hembra) pero el macho ſiempre es la mejor: reduciràs eſto à polvos muy ſutiles, y paſſados por Tamiz de ſeda; de ſuerte, que el peſo del eſcudo de oro, ha de ſer deſpues de tamizados los polvos.

Haz, que los tome el enfermo con vino blanco; y à falta de èl con vino clarete, el ultimo dia de la Luna vieja; y el dia ſiguiente, primero de la Luna, vieja; y el dia ſiguiente, primero de la Luna, dàle otra ſemejante toma.

Para la Epilepſia.

48. En el menguante de la Luna, tomaràs dos ranas; quitales el vientre, y toma los higados, y lavalos en buen vino: Enjugalos, y ſecalos al Sol, ò en un Lugar calido cerca del horno. Pulverizalos, y dà de ellos el peſo de un eſcudo de oro en agua de Texo, ò Torongil, por muchas mañanas.

Eſte Remedio eſtuvo oculto largo tiempo, como un gran ſecreto.

Un famoſo Medico, deſpues de muchas experiencias gratificò al publico con èl, como tambien el ſiguiente, que ſiempre ha ſido repùtado por ſeguro.

Toma lombrices de tierra, que lavaràs con buen vino; limpialas, y ſecalas. Reducelas à polvos, de los quales daràs una dragma, todas las Lunas nuevas, por tres meſes.

Con eſte remedio, dos muchachos de catorce años, ſanaron dichoſamente.

Los polvos de un Topo, ſecos al horno, tienen el miſmo efecto.

Otro remedio.

En el mes de Febrero corta una rama de Tilia, hembra. Ten cuydado el juntar el licor que de ella deſtilare: dale de èl tres onzas al doliente, tres vezes al dia.

Eſte remedio hace maravillas.

Es

Polvos muy experimentados, y particulares para curar el mal caduco.

49. Toma las ojos, la grana, y todas las ramas tiernas de el Viſco quercino; ſecalas dulcemente al fuego, para reducirlas à polvos; de los quales daràs quanto ſe pueda coger ſobre un Real de plata, para una perſona grande; y para los niños un poco menos, ſegun las fuerzas, y la edad.

Haſe de dar mañana, y tarde en algun agua ſpecifica, como en la de la yerva quaxa leche, de torongil, ò meliſſa, tres dias antes, y tres deſpues de la Luna nueva; y deſpues ſe ha de continuar en algunos meſes.

Eſte remedio ha curádo un gran numero de enfermos de Calidad.

Juntaſe el viſco quercino en el mes de Septiembre, quando lleva la grana, en la Luna menguante.

Para el miſmo mal, y las Convulſiones.

50. Toma eſcremento de Pavo, reducelo à polvos; dà de ellos al enfermo quanto pueda cogerſe ſobre un Real de plata, en agua de chicorias por la mañana; en ayunas, de un eſcrupulo, haſta una dragma.

Otro Remedio para las Convulſiones de los Niños.

51. Toma una onza de la rayz de peonìa, macho; ſecala, y ponla en polvos; una onza y media de ojas de artemiſſa: ponlas en una azumbre de buen vino blanco: hazlos hervir lentamente, haſta la diminucion de la mitad: dá à bever de ello un vaſo por la mañana, y por la tarde; y aſsimiſmo, quando ſe conociere que le ha de acometer el acceſſo.

Traeràs dos dragmas del polvo de peonìa embuelto en un taferàn, y pendiente del cuello, por ſeis meſes.

Polvos maravilloſos contra la Epilepſia.

52. Toma una onza de cranio de un hombre, que aya ſido degollado, *calcinado, ſin fuego*; de Viſco quercino; de cinabrio artificial, y de uña de la gran beſtia de cada coſa media onza: mezclalo todo, y hazlo polvos; de los quales daràs medio eſcrupulo à los niños immediatamente deſpues del acceſſo; y à los mas grandes, un eſcrupulo.

Se ha de reyterar; y eſte remedio es infalible.

Otro remedio ſeguro.

Si es hombre, ò joben, haſe de tomar del hueſſo de la frente de un hombre, ò de un mozo, que aya ſido ahorcado; y ſi fuere muger, ò moza la que ſe halla aſſaltada de eſte mal, haſe de tomar un ſemejante hueſſo de una muger, ò de una moza, que tambien aya ſido ahorcada; raſparaſſe de èl, el peſo de un eſcudo de oro, y ſe le harà tomar en vino blanco, ò en un caldo por la mañana en ayunas.

Haſe viſto ſanar un gran numero, aſsi de hombres, como de mugeres, ſin otro remedio, que eſtos ſimples polvos.

Otro. remedio.

Toma el peſo de media dragma de ſucino, ſutilmente pulverizado en agua de torongil, ò de flores de Texo. Haz, que lo tome el enfermo por la mañana, y por la tarde, por el eſpacio de tres meſes.

Es tenido por ſeguro eſte remedio; con tal, que la perſona atacada de eſte mal, no paſſe de quarenta años.

Para la Epilepſia.

Una media cucharada del polvo de la rayz de Valeriana ſylveſtre, dada con leche para los niños;

ò con otro licor, para los mas grandes, y perſonas abanzadas en edad, cura la Epilepſia. Lo qual muchas vezes lo ha confirmado la experiencia.

Otro.

Una dragma de grana, pulverizada, de la ſaponaria, dada antes del acceſſo, una vez al mès, en la Luna nueva, diſminuye la violencia de los acceſſos, y los hace retroceder.

Lo qual ſe obſervò en una moza de veinte y cinco años.

Otra Receta contra el miſmo mal, y contra los vertigos concernientes à eſte mal.

53. Toma la cantidad, que quieras, de flores de junquillo, ó mugaza ſylveſtre (es una flor muy chiquita, caſi toda redonda, y blanca, que huele muy bien, y que ſe halla por la Primavera en los boſques) deſtilala en Baño de Maria, en un Alambique de vidrio, ſi es poſsible, ò por lo menos, que eſtè bien eſtañado, ſi es de cobre.

Haſe de ſacar el agua, y conſervarla, como ſe hace con el agua roſada.

Deſpues, en la ſazon que los Arboles de Texo eſtàn floridos, que es caſi al miſmo tiempo, tomaràs ſolamente las flores de eſte Arbol, ſin mezclar con ellas coſa verde, en la cantidad que quiſieres. Haràslas deſtilar en Baño de Maria, y conſerva el agua de la miſma ſuerte, que el agua de las flores de la yerva quaxaleche.

Conſervaras eſtas dos aguas ſeparadamente, cada una en ſu redoma, tapadas, como diremos, para ſervirte de ellas.

Obſerva, que es meneſter renovar todos los años eſta deſtilacion; porque ſu virtud no ſe conſerva mas que un año; deſpues del qual, ó no hace operacion, ò es muy poca.

Modo de uſar de dicha agua.

Toma una cucharada de agua de quaxaleche, y uña de la de el Texo; mezcla las dos en un vaſo, y dàlas al enfermo, por la mañana en ayunas, prohibiendole tomar coſa alguna tres horas deſpues.

Puedeſe dàr dos, ò tres vezes a la ſemana, ſegun que los accidentes Epilepticos trabajen al enfermo.

Siempre ſe ha de dár la miſma Doſis, y guardar el miſmo regimen.

Polvos para fortificar la viſta.

54. Toma de flores de moſcada una onza; de Eufraſia quatro onzas; reducelas à polvos ſutilmente, y deſpues mezclalos: tomaras de ellos media cucharada antes de la comida.

Otro muy buen remedio, es olèr de la mejorana.

Otro.

Toma de ſal comun, pulverizada, una onza; de Eufraſia ſeca, y pulverizada, dos dragmas; de flores de moſcada, y de canela, tambien ſutilmente pulverizadas, de cada coſa veintiquatro granos. Mezclalo todo para uſar en las viandas, y comidas en lugar de ſal.

Remedio para el mal de muelas.

55. Haz hervir de la ſalvia con vino grueſſo, y ſal; cuelalo deſpues; echalo en un poco de vinagre, y aguardiente, y con eſto caliente enjuagaràtes.

Otro.

El remedio, que cura, y al punto ſuſpende los violentos dolores de muelas, es el maſcar en ayunas la rayz de *millefolium.*

Para apaciguar los dolores de muelas.

Toma ojas de Romero, y de la hiedra, que ſe enreda en los arboles. Hazla hervir en oxicrato, y guarda eſte cocimiento tivio en la boca.

Otra receta.

Haſe de frotar con la ſangre caliente, ſacada de la creſta de un Gallo, la encìa que cerca la muela, que duele; y en poco tiempo el dolor ſe mitigarà.

Sirvenſe con feliz ſuceſſo de eſte remedio, para los dolores que padecen los niños, quando les comienzan à ſalir los dientes.

Otro.

Haz hervir agallas en vinagre; y de eſte cocimiento calido ſe tendrà en la boca pôr la parte del dolor.

Otro.

Toma de alumbre de Rocha el tamaño de un huevo; hazlo hervir en dos de vinagre, haſta que quede diſuelto. Conſerva eſte licor para enjuagar la boca tarde, y mañana. Haſe de entibiar antes de ſervirſe de èl.

Otro.

Pon à hervir ojas de nicociana en vinagre; moja un pañito en eſte cocimiento, y aplicalo ſobre las muelas que duelen. Eſte remedio apacigua incontinentemente el dolor.

Otro.

Toma el grueſſo de una hava de Canfor; derritelo en un poco de aguardiente, en una redoma de vidrio, ſobre las cenizas calidas. Moja en eſta diſolucion una mechita de tela: con la qual untaràs la muela, y la introduciràs en dicha muela, ſi eſtà aguxerada.

Toma media dragma de canfor; diſuelvela en una dragma de azeyte de clavos de eſpecia; moja en eſta diſolucion un poco de algodon almizelado, y metelo en el aguxero de la muela para diſipar ſu dolor.

Otro.

Mezcla tres gotas de vino con otro tanto de azeyte de Vox: en eſta mezcla mojaràs algodon, y lo aplicaràs ſobre el aguxero de la muela; en donde aviendolo dexado un poco de tiempo, lo arrojaràs, para lavar la boca con vino tivio. Si el dolor no ceſſa à la primera aplicacion, ſe ha de reyterar, è infaliblemente ceſſarà à la ſecunda vez; y quando mas, la tercera.

Para el dolorde muelas.

Toma un poquito de almaſtiga; majala haſta que ſe ponga blanda como cera; entonces aplicala ſobre la muela, y dexala alli, haſta que ſe conſuma.

Eſte remedio quita infaliblemente el dolor.

Otro.

Cuece un ajo ſobre las cenizas; aplicalo en forma de cataplaſma ſobre la muela dolorida, y en poco tiempo tendràs alivio.

Otro.

Toma media onza de la rayz de *Quinquefolium*; medio puño de ojas de ſalvia, y dos dragmas de agallas. Haz un cocimiento con vino grueſſo, y rojo, y con ello te enjuagaràs toda la boca.

Eſte cocimiento contiene la fluxion, y quita el dolor.

Otro.

Haz hervir del hyſopo con vinagre, y lava la boca con eſte cocimiento caliente.

Eſte cocimiento quita immediatamente el dolor.

Otro.

Toma del cocimiento hecho con rayz de la hortiga mayor partes iguales de vino, y vinagre; infunde en ella un poco de nuez moſcada, y de azafràn. Tèn de eſta infuſion por largo tiempo en la boca. Ella atrae al punto los humores, que han caydo: los dolores parece aumentarſe por entonces; pero, un momento deſpues, ceſſan enteramente.

Para apaciguar el dolor de muelas al momento.

Moja un poco de algodon en azeyte de Hypericon; ponlo en la oreja de la parte del mal, y al inſtanre ceſſarà el dolor.

Para que la boca tenga buen olor.

56. Haſe de lavar la boca, enjuagandoſe con vinagre *ſquilitico*; mundificarà la boca, y la harà de buen olor.

Polvos para blanquear los dientes.

5. Toma media onza de ojas de romero; hanſe de ſecar, y hacerſe polvos: añadeles dos dragmas de pan blanco, bien ſeco, y pulverizado; una dragma de coral rojo en polvos, y media dragma de alabaſtro. Hazlo todo polvos, con los quales te frotaràs los dientes, y te lavaràs la boca con agua de romero, ò con ſu cocimiento.

El azeyte de vitriolo es maravilloſo para limpiar los dientes, y defender las encias de putrefaccion, ſi con èl ſe mezcla una, ò dos gotas de miel roſada.

El tabaco en polvo es bien particular para eſte efecto, como tambien la pièdra pomex.

Receta contra el mal de pecho, y calor de el higado.

58. Tèn eſpiritu de vitriolo en un pomito bien tapado, una, ò dos dragmas: Tèn tambien otras dos dragmas de eſpiritu de azufre en otro pomito, igualmente tapado.

Toma quatro, ò cinco gotas del eſpiritu de vitriolo, ſi fueres para el higado: quatro, ò cinco gotas del eſpiritu de azufre, ſi fuere para el pecho: echalas en un vaſo lleno de agua de fuente; bacia eſta agua en otro vaſo, y aſsi de uno en otro alternativamente, para mezclarlo bien, y haz que beva el enfermo de eſta agua.

Eſte remedio es tambien muy bueno para las perſonas, que tienen fiebres calidas, ò coſtados baſtardo; pero para los coſtados, ſe ha de añadir media onza de xarave violado en cada toma, y lo miſmo para las fiebres calidas, ſi viniere tòs.

Deſpues de aver mezclado el eſpiritu con el agua, ſe ha de probar; porque, para que eſte qual conviene, ha de tener un poco de agrio, antes de mezclar el xarave violado.

Tyſana para diſipar las ſeroſidades, y para purificar la ſangre.

59. Toma dos onzas de ſalſaparilla, cortada bien menuda; dos onzas de quina cortada en rodajas delicadas: una onza de Sandalo cetrino, cortado bien menudo. Hazlo hervir en tres azumbres de agua por veintiquatro horas; ſobre reſcoldo; deſpues de eſta infuſion lo herviràs, haſta la reduccion de dos azumbres. Colaràs eſte cocimiento; deſpues de lo qual infundirás ſobre reſcoldo, por un dia, una onza de roſas encarnadas. Buelve à paſſar eſta infuſion por un lienzo blanco; deſpues añadiràs dos onzas de azucar cande en polvo, y el peſo de un eſcudo de oro de eſpiritu de azufre. Tomaraſſe de eſto, en tres diferentes tiempos del dia, un vaſo cada vez.

Receta contra las evoluciones de la Sangre.

Toma una rayz de hinojo; de ojas de pimpinela, y de eſcarola, de cada coſa medio puño: haz hervir eſto, durante media hora en azumbre y media de agua; cuelala, y añade conſecutivamente quatro cucharadas de vinagre, y quatro onzas de azucar fina: buelvelo à hervir todo, haſta la conſiſtència de xarave; el qual conſervaràs en una botella de vidrio, para uſar de èl, como voy à decir.

Toma raizes de grama, y de chicoria, de cada coſa media onza; media onza de regaliza limpia: una pulgarada de cebada comun; otra de paſſas expurgadas de ſus granos. Cuecelo todo con agua, y cuelalo, y conſerva eſta Tyſana.

Toma un vaſo de eſta tyſana; mezclale tres cucharadas de eſte xarave, bevelo por mañana, y tarde, por diez, ò doce dias.

Para el Coſtado, ò Pleuritis.

60. La rayz de la bardana grande, que es la *Lapa mayor*, arrancada en la Primavera, en la Luna

creciente, ò en el Otoño en la Luna menguante; lo qual se ha de secar à la sombra, pulverizada, y dando la cantidad de una cucharada, ò dos dragmas en el agua de esta planta, ò de cardo santo, es un remedio, que merece ponerse en uso en la ocasion.

Este remedio, aunque simple, se comunicò à un sabio Medio, que le experimentò; y le diò al publico en sus Obras.

Otro.

Hanse de tomar quatro onzas del cocimiento de la hiedra terrestre, quatro vezes al dia: por este medio se evaqua el pecho de toda materia purulenta, y se exime de la enfermedad empyema, y de la Tisis.

Otro.

Toma el peso de medio escudo de oro, del escremento de Palomino: dàlo en un caldo, ò en qualquiera otra agua particular, como de amapolas, ò scabiosa. Este es un remedio seguro.

Otro.

Toma ocho onzas de azeyte de olivas, y dos libras de agua; hiervelas, en un puchero vidriado, al descubierto, hasta consumirse el agua.

Este azeyte, assi preparado, y dado, apacigùa el dolor; facilita la coccion, y supuracion de los humores, y laxa suavemente el vientre.

Polvos para la misma Pleuritis.

Toma media onza de xarave violado; dos dragmas de crystal mineral; de flores de amapolas secas; de coral encarnado, una dragma de cada cosa. Pulveriza todo esto separadamente; mezclalo despues, y dà media dragma de estos polvos al enfermo en agua de amapolas.

Otro remedio.

Toma quatro onzas de escremento de cavallo; ponlas en infusion en libra y media de agua de car o Santo, sobre cenizas calidas, por dos horas.

Cuela esta infusion; añadele dos onzas de chicoria simple, y el peso de una dragma de sal armoniaco, ò de tartaro. Dà cinco, ò seis cucharadas al enfermo tres, ò quatro vezes al dia. Es eficacissima.

Otro.

Toma media cucharada de espiritu de vino; mezclalo con un vaso de agua de cardo santo: dà esta mesclanza al enfermo. O mezcla veinte gotas, ò quinze de Sal armoniaco, en agua de escorzonela, y dàla al enfermo.

Estos remedios provocan el sudor, requieren un cuerpo robusto.

Otro.

Toma quinze granos de sal de hypericon; disuelvelos en seys onzas de amapolas: dàle esta pocion al enfermo.

Tysana.

Toma de las ojas de escorzonela, y de escabiosa, de cada una partes iguales, la cantidad que quieras: hiervelas en una suficiente cantidad de agua, para hacer una Tysana, para la bevida ordinaria del enfermo.

Para la Pleuritis.

Toma una dragma de flores de vox; hazlas polvos; mezclalas con agua de amapolas, ò de Cardo santo, ò de escabiosa.

Con este remedio se han visto curas admirables, aviendo, no obstante, precedido la sangria.

Otro.

Toma el peso de una dragma, que es el peso de un escudo de oro, de polvos de corteza de de naranja seca: dàla en dos dedos de vino blanco. Si el enfermo es robusto, se aumenta la dosis de los polvos.

Otro.

Toma dos, ò tres bellotas viejas, reducelas à polvos, desleyràslos en dos onzas de agua de flores de ſahuco.

Para la Pleuritis.

Luego que ſientas eſte mal, toma el peſo de dos eſcudos de oro de grana de moſtaza, pulverizada muy bien: echala en medio quartillo de vino blanco, que ſea muy bueno, mezclalo, y bevelo todo.

Eſta pocion diſolverà la ſangre coagulada, y brevemente ſe paſſarà el mal. Ella es mas á propoſito para las perſonas robuſtas, y que enfermaron por aver tomado el frio, deſpues de un trabajo aſpero: lo qual es mas comun entre los Artifices, y gente del campo.

Otro Remedio para los mas delicados.

Toma doce yemas de huevos: mezclalos con agua de cardo ſanto; batelo bien todo junto, y dalo al enfermo, que ſanarà al punto.

Otros Remedios provados, è indefectibles para curar la Pleuritis, ò dolor de coſtado.

Toma una camueſa, ù otra manzana dulce; cortala por encima, para ſacarle las pepitas; llenala de incienſo macho, que vulgarmente ſe llama Olivano; y bolviendola à cubrir con ſu tapon, liala con un hilo, para que quede firme, y que nada ſe pierda; embuelvela con un papèl mojado, para que no ſe queme tan preſto: y para que ſe cueza con mas lentitud, y el incienſo penetre mejor toda la pulpa: cuecela bien ſobre las cenizas calidas. Yà cocida, ſe mondarà, y ſe le darà à comer al enfermo. Por eſte remedio ſe abrirà el abceſſo, y ſe evaquarà por la camara, ó por la boca, ſin peligro alguno. Podraſſe bever encima de ella un vaſo de agua de eſcabioſa, ò de cardo ſanto, ò de eſcorzonela, ò de borraxa, y cubrir bien al enfermo.

Eſte remedio ha tenido la aprobacion, y las experiencias de todos los ſabios Medicos.

Otro remedio.

Pon á hervir tres boñignas de cavallo en una azumbre de vino blanco, haſta la diminucion de la mitad. Paſſa eſte vino por un lienzo: añadele azucar fina, para hacerle mas agradable. Dà de ello un vaſo al enfermo, que ha de quedar en la cama bien abrigado.

Otro remedio, caſi como el precedente.

Pon en infuſion de un quartillo de vino blanco quatro, ó cinco boñigas de cavallo freſcas, por veintiquatro horas, ò doce ſolamente, ſi el mal aprieta, y haz que beva un vaſo de eſto el enfermo.

Eſtos remedios hacen ſudar; y por eſta evaquacion ſana infaliblemente el enfermo, aunque eſtuviera en los extremos.

Para tener el eſcremento freſco no es meneſter otra coſa, que frotar en los dedos xibia (ò Calamar) y darlo à oler al cavallo, y al punto eſcrementarà.

Otro remedio.

Haz bever, en un caldo, el peſo de un eſcudo de oro, ò quanto ſe pueda tomar con las puntas de los cinco dedos, que ſe llama una buena pulgarada, de lo blanco, que eſtà ò la punta del eſcremento de las gallinas.

Eſtos tres ultimos remedios ſe enquentran facilmente en el campo, en donde todos los ſocorros faltan à los Payſanos, que perecen miſerablemente, à falta de un corto alivio.

Por lo tocante à los remedios, que ſe aplican por defuera, ſobre la parte, ò coſtado en que ſe ſiente el dolor, veáſe los remedios externos.

Para la Pleuritis, y dolor de coſtado baſtardo.

Toma cantidad de borraxa, la qual (ſi el enfermo eſtà en el extremo) ſe echarà en un mortero de metal, ò de marmol, ù otro; majaraslo con mano de metal, y el zumo que de ella ſaliere ſe le darà á bever al enfermo; deſpues de eſto ſe le cubrita con cantidad de cobertores: pondraſele ſobre el corazon una ſervilleta bien caliente, y lo miſmo en cada mano: tendraſſe cuidado de tener

al enfermo los pies extremamente calientes con dos texas calidas, embueltas en lienzos, y otro lienzo que se liarà à los pies; y todo su cuerpo se taparà, excepto la cara, para la respiracion. Y entre tanto estarasse cerca de èl para alìviarle en la evaquacion de el remedio, que le harà sudar extremamente; y quando aya bien sudado, se limpiarà, y se le darà una buena escudilla de caldo, ò media; verasse el enfermo enteramente resucitado.

Podrasse tambien poner, en caso que no se pueda encontrar cantidad de borraxa, particularmente en Invierno, si el enfermo no tiene calentura, una azumbre de vino blanco, del mejor que pueda encontrarse, en un escalfador de barro, con la borraxa; y haviendo hervido hora y media, ò por lo menos una buena hora, se le darà todo al enfermo, y se observaran las mismas cosas que arriba.

Receta facil contra las opilaciones del higado, y del bazo.

61. Toma una azumbre de agua comun, la de fuente es siempre mejor; haz que hierva en un vaso conveniente: quando yà estè hirviendo, echa dentro dos onzas de limaduras de acero; buelvele à dàr uno, ò dos hervores; y que beva ordinariamente de esta agua el enfermo en las comidas.

Observa, que un mismo acero puede servir dos vezes; pero la ultima vez se ha de poner al mismo tiempo que el agua.

Contra el Romadizo.

62. Toma diversas tajadas de manzanas, mejores son las camuesas; cubrelas todas de azucar, y ponlas las unas sobre las otras; de suerte, que el zumo pueda excurrir à un plato, despues beveràs este zumo.

Otro.

Toma azeyte de almendras dulces, una cucharada; de xarave violado dos cucharadas; de Tysana pectoral un vaso; mezclado todo junto, y bevelo al entrar en la cama.

Receta contra la Tòs, quando proviene de calor.

63. Los que tienen los pulmones recalentados, deven usar del remedio siguiente.

Toma doz onzas de xarave de amapolas rojas, y una onza de xarave de amapola blanca; dos onzas de xarave de Nenufar, y en su lugar violado, como sea reciente. Mezcla estos xaraves, echalos en una misma redoma; dà al enfermo de estos xaraves, assi mezclados, una cucharada por la mañana, por la tarde, y tambien al mediodia.

Nota, que de esto no se deve dàr à las mugeres, que tienen sus purgaciones lunarias, porque este remedio es abstringente.

Nota mas, que en lugar del xarave de Nenufar, ò violado, sino es reciente, podràs substituir el xarave de rosas secas, ò el de rosas blancas.

Receta para refrescar el Pulmòn, y el Higado.

El agua de fresas es un remedio singular para templar los ardores del pulmon, y del higado, quando estàn extraordinariamente recalentados, y para desalterarlos, quando la sed es tambien extraordinaria: vès aqui el modo de destilarla.

Toma fresas, esto es de el fruto y no de la raìz ni de la yerva, suficiente cantidad; lavalas con agua de fuente, para quitarle la suciedad secalas un poco, hasta que el agua que resta de la locion estè evaporada. Quebrantalas ligeramente, y ponlas en un alambique para destilarlas, à fuego de carbon moderado. Conserva en una botella de vidrio el licor, que destilaren, para servirte de èl como se sigue.

Observa lo primero: que no conviene usar del agua, sin que primero se aya passado un mes, despues de destilada.

Segundo, que esta agua es soberana para quitar los bochornos, barros, y otras ampollas de la

cara, que provienen de una effuſion calida de las entrañas, lavandoſe con ella el roſtro mañana, y tarde.

Contra la Tòs, y el Romadizo.

64. Toma una onza de regaliza raſpada, hiervela en un quartillo de agua, haſta la diminucion de la mitad; cuela eſte cocimiento por un lienzo; aì adele media libra de azucar, y cuelala à fuego manſo, en conſiſtencia de xarave, del qual ſe tomarán dos cucharadas, por la mañana, y por la noche, y entre dia, ſi fuere neceſſario.

Otro.

Toma una pulgarada de azufre en polvo: mezclala en un huevo blando, y dàla por la mañana en ayunas.

Otro.

Toma conſerva antigua de roſas; dos onzas de olivano en polvos muy finos; mezclalo junto; añadele un poco de xarave violado. De eſto uſarà el enfermo por la mañana, y tambien por la noche, y tambien entre dia.

Otro contra la tòs.

65. Toma tres, ò quatro onzas de regaliza; cortala bien menuda; hiervela con dos azumbres de agua, haſta la reduccion de la mitad: añadele deſpues dos onzas de azufayfas machacadas un poco; una onza de viſco quercino; tres, ò quatro datiles; una onza de paſſas de Damaſco: ponlas à hervir, haſta caſi la diminucion de medio quartillo; añade al fin un puño de culantrillo: haviendolo colado todo, echale ſeis onzas de azucar; hazle cocer otro poco, y uſa de ello por la mañana, entre dia, y por la noche.

Para el Romadizo, y la Tòs de cauſa fria, xarave excelente.

Toma quatro onzas de buen aguardiente, y otro tanto de buena azucar. Ponlo todo en una eſcudilla ſobre un braſero; ponle fuego al aguardiente con un poquito de lienzo mojado en ella, y lo encenderàs al candil: encendido el fuego en la eſcudilla, ſaca el lienzo, y menea ſin ceſſar el aguardiente, haſta que ſe apague toda la llama. Haviendo eſta ceſſado, ſe ha de bolver à poner fuego; y ſi no prende es ſeñal de que eſtà en punto el xarave, quitaràslo de ſobre el fuego, y lo echaràs en una redoma.

De eſte xarave tomaràs una onza, ò una cucharada, quando vayas à la cama.

Otro Remedio.

Toma ojas de Tuſilago, y de hyſopo, de cada coſa un puño; de higos de Marſella; de paſſas de Damaſco, y de regaliza picada, de cada coſa una onza: haz que hierva todo, haſta la reduccion de la tercera parte. Uſa de eſte cocimiento por la mañana, y por la noche, en dos libras de agua, haſta quedar libra y media. Y ſe tomaràn ſeys onzas en cada vez.

Otro.

Toma berzas rojas, hazlas hervir un poco con un puño de ojas de tuſilago, y una pulgarada, ò dos de hyſopo. Uſa de eſte cocimiento una, ò dos vezes al dia; puedesle añadir azucar.

Contra la Tòs.

66. Toma azeyte de almendras dulces reciente, ſacado ſin fuego, xarave de culantrillo, de cada coſa onza y media; de azucar cande dos dragmas. Rebuelve la redoma, haſta que eſte licor ſe ponga blanco. El enfermo uſarà de eſto, poquito à poco.

Para la Tòs inveterada.

Toma media dragma de azufre amarillo, de benjui, veintiquatro granos. Mezclado todo eſto, daraſſe en un huevo al enfermo, por la mañana, y por la noche al meterſe en la cama.

Toma

Para cocer el Romadizo, y contener la Tòs.

Toma una libra de buena miel; derritela en un puchero al fuego: y yà derretida, retirala, y añadele flor de azufre, de raiz de alamo en polvos, de regaliza pulverizada, una pulgarada de cada coſa, y de agua roſada una onza; rebuelvelo todo junto, para incorporarlo bien. Pon todo eſto en una vaſija de Talavera, para tomar de ello el grueſſo de una nuez, por la mañana, y por la noche, y tambien à qualquiera hora del dia; dexando que ſe deshaga en la boca, ſin paſſarlo de un golpe.

Remedio para la tòs violenta.

Toma una onza de la conſerva antigua de roſas; de el Olibano en polvos muy finos, media onza. Mezclalo bien todo, è incorporalo en un mortero de piedra. Toma el grueſſo de una avellana, con un poco de xarave violado, por la mañana, y à la noche al acoſtarſe, y aſſimiſmo algunas vezes al dia.

Otro Remedio para la miſma Tòs,

Toma ſeis onzas de agua de hyſopo, y quatro onzas de papaver encarnado; añade ſeis datiles caſcados; diez higos cortados à pedazos; un puño de buenas paſſas; tres dragmas de polvos de regaliza. Echalos en infuſion en un puchero vidriado ſobre pequeñas braſas, ſin que hierva, por diez, ó doce horas, bien cubierto el puchero. Paſſa la infuſion por un lienzo; echale azucar; y de eſto ſe bevera por la mañana en ayunas; à las quatro de la tarde, y al acoſtarſe el enfermo.

Para la Tòs de los Niños, cauſada por cargazon de los Pulmones, aun quando ſe tema que ſe ſufoquen.

Toma grana de Maſtuerzo, quanto ſe pueda coger con tres dedos; embuelvela en un lienzo; dexala en infuſion por la noche en agua calida, ò vino; por la mañana, aviendo exprimido la muñequilla, añade al licor orina de muchacho, y de miel roſada, de cada coſa una cucharada; dàlo todo al niño, y lo repetiràs à menudo. No ay remedio ſemejante à eſte para tales ocaſiones.

Otro remedio.

Toma un rabano, el qual lo cortaràs en rebanadas; las pondràs en orden en un plato de eſtaño, poniendo por encima azucar en polvos; continuarás, poniendo una cama de eſtas rebanadas, y azucar, una encima de otra, quantas quieras. Del licor, que de ellas ſaliere, haràs que uſe el niño frequentemente con una cuchara.

Receta contra la Tòs, y Romadizo, y la dificultad de expectorar.

El azeyte de azucar es un gran remedio contra eſtos males, eſpecialmente contra los Romadizos, y catarros inveterados: Vès aqui el verdadero modo de prepararlo ſin fuego.

Azeyte de azucar.

Toma la cantidad de huevos, que quieras; cuecelos con ſus caſcaras en agua hirviendo, haſta que queden bien endurecidos. Deſpues los deſpojaràs de ſus caſcaras; dividelos por medio, en dos partes iguales cada uno; quitales las yemas, y llena todo el hueco que ocupaba la yema, de azucar fina, bien pulverizada. Juntalas las unas à las otras; todas eſtas mitades de huevos aſſi llenos de azucar, ponlos en un vaſo competente, a fin de que nada ſe derrame, en donde avrà unas parrillitas de madera, ſi guſtares, para impedir, que los huevos no vayan al fondo: expon eſte vaſo al ſereno, durante la noche, en una cueva humeda, por veintiquatro horas. Encontraràs en el fondo del vaſo un licor muy dulce, que es el verdadero azeyte de azucar.

Ha de tomar el enfermo de eſte azeyte, ò xarave de azucar, una medſa cucharada, de tiempo en tiempo, particularmente en la noche, paſſandola ſuavemente.

Remedio contra la fluxion al Pecho.

Toma un limon grande, que eſtè maduro, cortale por una de las puntas el circulo de una peſeta:

ſacale todo lo que tiene dentro, y llenalo de buena azucar machacada ; buelvelo à tapar con el miſmo pedazo que cotraſte. Meteràs el limon en un puchero bien tapado, y embarrado ; pondràs eſte puchero à fuego de carbon ; no violento : haciendole hervir dulcemente , cerca de medio quarto de hora ; deſpues quitalo del fuego , y hallaras , que la azucar eſtà hecha xarave dentro del limon , de el qual podràs tomar una cucharada mañana , y tarde. La corteza , ya ſeca , es buena para comer.

Contra la Tòs de los Niños chiquitos.

Toma media onza del zumo de peregil ; una cucharada de leche de muger ; el peſo de veinte granos de cominos en polvos ; daràlo tivio.

Para los Niños Aſmaticos.

67. Es un buen Remedio , el darles el peſo de un eſcudo de oro de los polvos de cucarachas en agua de eſcabioſa.

O bien , pueden tomarſe doce guſanos Cien pies ; hacerlos hervir en vino blanco , ſuavizandolo con un poco de azafràn , y canela ; y uſe de èl el niño.

Para el catarro.

68. Nada ſe tiene por mas conveniente , para quitar el catarro , que el tomar por las mañanas , en ayunas , media onza de azucar roſado ; y una vez à la ſemana dos eſcrupulos de Ruybarbo , con la miſma Doſis de eſte azucar , tres horas antes de comer.

Puedeſe tragar para el miſmo efecto un grano entero de incienſo , al irſe à dormir.

El bolo Armenico tomado el grueſſo de una cereza , y pueſto debaxo de la lengua al tiempo de dormir , fue tenido ſiempre por un encanto , para quitar el catarro , y deſecarlo , y para fortificar ; la triaca nueva , el peſo de media dragma , no es menos provechoſa para las fluxiones acres , que caen al pecho.

Bizcocho para deſſecar , y conſumir los Catarros.

Toma quatro libras de harina de trigo cernida , mezclale la mitad de agua , y la mitad de vino blanco ; dexala levadura como el pan : deſpues de lo qual mezclaràs una libra de azucar pulverizada ; de anìs de hynojo , un puño de cada coſa ; amaſſalo bien todo junto , haz un pan , y lo medio coceràs ; cortalo en pedazos , y lo bolverás à cocer bien , para tomar de ello dos onzas todas las mañanas , una hora antes de comer.

Remedio para el Aſma , ò Reſpiracion apreſurada.

69. Hanſe de tomar cucarachas , la cantidad que ſe quiera ; ſe embolveràn en un lienzo claro , y ſe dexaràn remojar en vino , de el qual ſe darà à bever al enfermo. Muchos Aſmaticos han mejorado con eſto.

Tambien ſe crèe , que la orina propria alivia mucho.

El azeyte de almendras dulces , nuevamente ſacado , y bevido , facilita la reſpiracion , y la embarazo del pecho , ò manteca freſca ; como tambien los polvos ſiguientes.

Toma un eſcrupulo de azafràn , ò ſolamente medio , con medio grano de Almizcle ; haz de eſto polvos , los quales daràs con vino.

Para deſcargar los Pulmones , han tenido ſiempre un felix ſuceſſo las pildoras ſiguientes.

Toma una onza de Trementina clara ; dos eſcrupulos de goma ammoniaca , y un eſcrupulo de azufre pulverizado ; haz de eſto pildoras blandas , de las quales daràs una , cada dos horas , con media onza de xarave de hyſopo , ſi te pareciere.

El remedio ſiguiente ha ſido eſtimado ſiempre por muy particular para todos los males del Pulmon ; porque ſuaviza , y cueze las materias , y hace arrancar. Su preparacion es muy facil.

Haſe de tomar una manzana dulce , como es una camueſa ; corteſele la coronilla , y ſe llene el agugero de una dragma de olibano en polvos , y de medio eſcrupulo de azucar cande : buelvela à

poner la tapa, y lieſe la manzana en un papèl mojado; cubraſe de cenizas calidas, para que ſe aſſe lentamente; en eſtando cocida ſe limpiarà; dèſe al enfermo una hora antes de cenar, por algunos dias.

Eſte remedio ſerà de mucho mayor efecto, ſi ſe le añade un eſcrupulo de flores de azufre, y entonces ſolo ſe echarà media dragma de Olibano.

Receta contra la dificultad de arrancar, y contra la Tòs, quando el humor es muy craſſo, y glutinoſo como en los Aſmaticos.

Toma una media pulgarada de hyſopo, quatro ojas de Tuſilago, una oja de berza roja, dos mantecas freſcas de el grueſſo de una nuez; haz cocer todo eſto con un quartillo de agua en un puchero bien limpio, haſta que ſe conſuma la mitad; cuelalo, y guardalo en una botella: el enfermo tomarà un pequeño vaſo de eſte licor dos horas antes de comer, como tambien por la noche, al acoſtarſe, y al levantarſe por la mañana, echandole un poco de azucar.

De el miſmo cocimiento ſin manteca podrà hacerſe un xarave; añadiendole media libra de azucar, y dos onzas de miel por cada quartillo de cocimiento.

Contra la Tòs, y la dificultad de expectorar, quando la tòs es muy ſutil.

Toma medio puño de cevada limpia; dos raìzes de borraxa: veintiquatro paſſas; veintiquatro ciruelas Damacenas; ſeys datiles, y ſeys higos. Hiervelo todo en dos azumbres de agua comun, haſta reducirſe à la mitad, y al fin de la decoccion, añadiràs media onza de regaliza. Paſſaràs eſte cocimiento por un lienzo; ponlo en un puchero, ò cazuelita; añadiràſle media libra de azucar, y lo coceràs haſta la conſiſtencia de xarave; del qual uſaràs por la mañana, y por la noche, y algunas vezes entre dia, largo tiempo deſpues de comer.

Otro para el miſmo efecto.

Toma de azufayfas quebrantadas, tres onzas; de datiles, tres onzas; de paſſas Damacenas, de higos ſecos, de cada coſa una onza; ojas de culantrillo, de Tuſilago, de flores de violeta, de cada coſa un puño; infundelo todo en media azumbre de agua por ſeys horas, y deſpues hiervelos, haſta que ſolo quede la mitad; cuela eſto, ſin exprimirlo; deſpues le añadiràs libra y media de azucar, y lo coceràs, haſta la conſiſtencia de xarave, del qual uſaràs como del precedente.

Otro.

Pon tres quartillos de agua en una olla bien limpia: añadele una cucharada de buena miel; eſpumala al fuego, quitandole toda la eſpuma que hiciere. Quando yà no hiciere eſpuma, apartalo del fuego, dexalo enfriar: conſerva eſte licor en una botella de vidrio, para lo que ordinariamente ſe te ofreciere en todo el dia.

Otro.

Toma agua de betonica deſtilada, y en defecto ſuyo, del cocimiento de ojas de betonica, un quartillo; nueve onzas de azucar cande. Cuece eſto en conſiſtencia de xarave, del qual podràs tomar dos, ò tres cucharadas todas las noches, y mañanas.

Receta para detener los vomitos.

70. Toma un huevo freſco; cuecelo medianamente con ſu caſcara en agua hirviendo: mezclale alli dentro el grueſſo de una hava, de buena triaca, y ſorvelo.

Otro.

Toma veintiquatro granos de ſal de axenxos, una cucharada de zumo de limon, ò de granadas; mezclalo junto, y bevelo.

Otro Remedio para detener el vomito.

Toma de incienſo, y de almaciga pulverizados, el peſo de veintiquatro granos; mezclalos en un huevo cocido, para ſorverlo.

Dàlo por la mañana al enfermo, en ayunas; continualo todos los dias, haſta que veas los vomitos quitados.

Otro.

Toma del fruto del *Berveris*, que es la *Spinavineta*, la cantidad que guſtares; ponla à hervir; cuela el cocimiento, del qual daràs un vaſo grande al enfermo.

Otro.

Toma una libra de pulpa de membrillos; ponla à hervir en vinagre, haſta la conſiſtencia de puchas; deſpues de apartado del fuego, lo echaràs en un mortero de piedra; alli le añadirás una onza de polvos de rayz de juncia, ò de cortezas de naranjas, ò de limones. Mezclalo bien, para hecer una Opiata, de que el enfermo uſarà por la mañana, y por la noche, del grueſſo de una avellana.

Otro remedio.

Toma una dragma de Ruybarvo en polvo; de mirabolanos cetrinos, tambien en polvos, veintiquatro granos; de raſuras de cuerno de ciervo, y de almaſtiga pulverizados, de cada coſa ſeys granos: mezclalo todo, y dàlo en caldo, ò en xarave de membrillo: de eſto forma pildoras, de las quales uſurà el enfermo à la ſemana dos vezes.

Para contener el vomito, quando el eſtomago no puede detener nada.

Toma un huevo freſco; vaciale la clara: llenalo de aguardiente, dexalo fermentar todo eſto ſolo ſin fuego. Haz que lo trague el enfermo, y el vomito luego al punto ceſſarà.

Eſte remedio es tambien muy bueno para la Diarrhea, y la Diſenteria.

Para el vomito cauſado por el Antimonio.

Toma tres dragmas, ò media onza de cremor de Tartaro, en caldo, y al punto ceſſarà el vomito.

Eſte remedio fue experimentado en una moza, que por inadvertencia avia bevido mas de un quartillo de vino emetico, que es la infuſion de azafràn de los metales, y con eſte leve remedio, ſanò, haviendo llegado à los ultimos extremos.

Para el vomito de Sangre.

71. Toma el peſo de veintiquatro granos de alcanfor; mezclalo con quatro onzas de agua de llantèn; haz tomar eſta mezcla al enfermo.

Otro.

Toma de las ojas de accedera, de chicoria, de llantèn, ò de verdolaga, de cada coſa un puño; de tamarindos media onza; ponlo à hervir en un quartillo de agua, haſta la reduccion de quatro, ò cinco onzas. Cuelalo, y añade una onza de xarave de Granadas, y veintiquatro granos de Ruybarbo en polvos.

Receta para detener el vomito, eſpecialmente quando proviene de la Colica Renal.

72. Toma de agua de roſas quatro onzas; de azucar tres onzas; ponla à cocer, haſta que ſe deſate la azucar; toma deſpues Trementina (ſiempre es mejor la que viene de Venecia) media onza; lavala diligentemente, y muchas vezes con eſta agua; forma con eſto pildoras pequeñas, como garvanzos; de las quales tomarà el enfermo tres, quatro, cinco, ſeys, haſta doce, ſegun fuere porfiado el mal.

Eſte remedio es tambien bueno contra la colica Nephritica, y dificultad en la orina.

Contra el deſenfrenamiento de la Colera, por arriba, y por abaxo, llamada comunmente Colera Morbus.

73. Toma dos dragmas de mirabolanos cetrinos; ponlos à hervir en una libra de agua, haſta la reduccion de tres onzas, y ſe añadira de azucar roſado, una onza, y de Ruybarvo un eſcrupulo. Cuelalo, y añade à la coladura un poco de azucar roſado, y un poco de Ruybarvo en polvos. Haz que lo tome todo el enfermo.

Otro.

Toma la cantidad, que quieras de Cangrejos; hazlos ſecar al horno, pulverizalos ſutilmente, y dà de eſtos polvos al enfermo, de una cucharada, à una y media en vino.

Es bien, que los que eſtàn expuéſtos à eſte mal, ò à la colica bilioſa, tengan ſiempre de eſtos polvos prontos, para ſervirſe de ellos en las ocaſiones, ò para los pobres.

Para preſervarſe de la Peſte, y para curarſe de ella.

74. Toma un quarteron de azufre, ſultilmente pulverizado; mezclalo con media libra de buena miel; tomaraſſe de eſto todas las mananas una cucharada en ayunas.

Eſte remedio echa fuera el veneno; porque el azufre expele todo ayre nocivo.

Para preſervarſe de la Peſte, quando es forzoſo acercarſe à los Apeſtados, ò para aſſiſtirlos, ò por otra cauſa.

Toma dos higos ſecos, veinte ojas de Ruda, dos nuezes ſecas, un grano de ſal comun. Majalo todo junto, lo qual dividiràs en tres, ò quatro partes; haſe de tomar una de ellas cada mañana, y un vaſo de vino blanco encima.

Otro.

Al punto, que ſe ſientan los calosfrios con dolor de cabeza, y de corazon; toma un huevo bien freſco, cuecelo ligeramente, quanto ſolo ſe caliente: quitale toda la clara, y llena el huevo de azeyte de olivas; mezclalo con la yema con un cuchillo, y tragalo.

Receta contra todo mal de eſtomago, contra la Peſte, y para preſervarſe de ella en tempio de Contagio.

75. El Extracto de Enebro es axcelente para eſto y por eſta razon es llamado vulgarmente la Triaca de los Aldeanos. Eſta es ſu preparacion.

Extracto del Enebro.

Toma la cantidad que quieras de granos, ò de baïas de Enebro (en Latin ſe llama *Juniperus*) majalas bien en un mortero de marmol. Ponlas deſpues en un puchero, y derrama encima agua hirviendo; de ſuerte que ſobrenade à eſta materia; ponla à hervir por media hora entera. Deſpues toma un pedazo de tela nueva, con la qual colaràs eſte cocimiento, y ſacaràs ſu expreſſion con una prenſa. Hecho eſto, toma lo que ſe colare, y exprimiere, y echálo en el miſmo pucheро, ò en otro, con tal, que eſtè bien limpio. Deſpues pon eſte puchero ſobre el fuego, para evaporar lo inutil, haſta tanto que la materia aya adquirido con el hervor la conſiſtencia de miel: añadiendo allimiſmo al fin del cocimiento azucar à diſcrecion, para hacerlo mas agradable; y vès aqui acabado el Extracto de Enebro, el qual lo conſervaràs en un puchero, para uſar de el, quando lo neceſſites.

Haſe de tomar de èl el grueſſo de una hava, por la mañana en ayunas, y no tomar ninguna otra coſa tres horas deſpues.

Otra preparacion de Enebro.

Eſta preparacion es mas facil, que la precedente, y ſe llama comunmente *Conſerva.*

Toma dos puños de granos de Enebro. Muelelos en un mortero; ponlos à hervir à fuego lento con una azumbre de buen vino blanco en una olla nueva, que eſtarà cubierta, haſta que eſta materia tenga la conſiſtencia de puchas. Exprime el zumo en un plato, que pondràs ſobre un braſero, con otro tanto peſo de azucar: dexa que ſe caliente, haſta que tenga la conſiſtencia de conſerva. Uſaraſſe de eſto por la mañana, y por la noche, tres horas antes; y deſpues de la comida, el grueſſo de una haba.

Otras Recetas para preſervarſe de la Peſte.

76. Es ſoberano remedio, de que ſe valia un caritativo Eccleſiaſtico, que viſitaba, y ſervia à los apeſtados, el bever todas las mañanas en ayunas un vaſo de ſu propria orina.

Otro ſeguro preſervativo es el uſar à menudo del tabaco de humo, y en diverſas horas del dia.

Un cèlebre Medico ſe ſervia de eſte familiar remedio en la viſita de ſus enfermos.

Receta contra la flaqueza de eſtomago, y fluxo.

77. Toma una cantidad conſiderable de nuezes verdes, quando no ſon mas grueſſas que el dedo pulgar; quebrantalas en un mortero de marmol: ſaca de ellas con el alambique un quartillo de agua; diſuelve en eſta agua libra y media de azucar; haz cocer en una vaſija, à fuego lento, eſte agua con el azucar, haſta que aya tomado la conſiſtencia de xarave, el qual conſervaràs en una redoma de vidrio, para quando lo neceſſites.

Modos de ſervirſe de ellas.

Si tienes fluxo de vientre, toma de eſte xarave en un vaſo dos, ò tres dedos de traveſia: añade alli dos granos de polvos de coral, y bevelo.

Si no tienes ſino mal de eſtomago, ſin fluxo de vientre, baſtarà ſolamente dos, ò tres cucharadas de eſte xarave.

Eſte es un muy buen remedio.

Para el dolor de eſtomago.

78. Pon à hervir por un poco, ò en infuſion, ſi el mal lo permite, flores de manzanilla en vino, ò en cerbeza. Dàlo à bever al enfermo, y veràs diſſiparſe el dolor, como por encanto, ſin la ayuda de algun otro remedio.

El remedio purgante, de que ſe puede uſar ſeguramente en eſta ocaſion, es media onza de Diaphenico, con dos eſcrupulos de Philonium, en bolus, ò diſuelto en agua de manzanilla. Se uſa de eſta compoſicion, quando el dolor es extremamente violento.

Otro.

Toma tres onzas de agua de buena manzanilla, dos eſcrupulos de polvos de clavos de eſpecias, y una onza de azucar: dà eſta pocion calida. Eſte remedio ſe dà en una cauſa fria. Tambien es muy bueno para el hypo, prevenido de la miſa cauſa.

Otro.

Haz hervir un poco, en un vaſo de vino clarete, la ſuperficie de la naranja. Exprime eſte vino por un lienzo, y dàlo à bever al enfermo, quanto pueda ſufrirlo de caliente.

Otro.

Toma cinco onzas de agua de manzanilla, ò del cocimiento de ſus flores; añadele alli media dragma de polvos de nuez moſcada; dà á bever al enfermo eſta mezcla, quando los dolores los ſienta mas violentos.

Otro.

Toma ſeys onzas de miel roſada deſpues de colada, toma dos onzas de buen aguardiente; dragma y media de nuez moſcada en polvos: ponla à hervir haſta la conſumpcion del aguardiente; y de loque reſtare toma tres cucharadas todas las mañanas.

Otro remedio.

Toma ojas de axenxos, y de agrimonias, un medio puño de cada coſa; ponlas à hervir en tres vaſos de agua, haſta la reduccion de un vaſo. Cuelalas, y añade una onza de azucar fina. Dà eſta pocion al enfermo, dos mañanas conſecutivas, ò por la noche, ſi el mal lo requiere.

Eſtas recetas ſon en cauſa fria, quando eructan flatos.

Para el fluxo de vientre colerico.

79. Toma el peſo de un eſcudo de oro de grana de llantèn: majala, y tomala en un caldo, en donde ayan cocido ojas de llantèn. Haſe de continuar por tres mañanas en ayunas.

Otro remedio en fluxo ſeroſo.

Toma un quartillo de buen vino roxo; mezclalo con medio R. de vellon de canela molida, y otro tanto d nuez moſcada, quebrantada. Pon à hervir todo eſto dulcemente ſobre las braſas en un puchero bien cubierto, haſta que ſe aya reducido à la mitad. Deſpues haràs una toſtada, ò dos de buen pan ligero, el qual cubriràs de azucar, y echaràs por cima de el ſobredicho licor, haſta empaparla.

Come eſtas toſtadas, al comer, y cenar, ſin otra coſa.

Eſte remedio ſana ordinariamente en un dia.

Otro Remedio contra el fluxo de vientre largo, è inveterado.

DROGAS.

Toma de

Agua de Llantèn,	*medio quartillo.*	*Ruybarvò, cortado en pedacitos.*	*2. dragmas.*
Agua roſada.	*medio quartillo.*	*Azucar.*	*6. onzas.*
Roſas encarnadas ſecas.	*2. onzas.*		

PREPARACION.

Echa en infuſion por doce horas en eſtas dos ſuertes de aguas mezcladas, las roſas incarnadas ſecas. Cuelalas deſpues con expreſſion, y arroja la caſca. Echa el Ruybarvo cortado en pedacitos en eſta agua exprimida; dexala en infuſion otra doce horas: deſpues cuela eſto con expreſſion, y echa todo el licor exprimido en una pequeña payla: alli añadele azucar, y hazlo hervir todo, haſta que aya adquirido la conſiſtencia de xarave; y los conſervaràs en una botella de vidrio, para quando lo neceſſites.

Modo de ſervirſe de eſto.

Haſe de uſar eſte xarave por tres dias, tomandolo por la mañana en ayunas; el primer dia han ſe de tomar tres cucharadas: el ſegundo dia dos; y el tercero una ſolamente. No ſe ha de tomar coſa de mantenimiento, haſta dos horas deſpues.

Si el mal ſe continùa, ſe puede uſar de nuevo eſte xarave, durante otros dos dias, de la miſma ſuerte, con el miſmo regimen, que los tres primeros dias.

Otra Receta para el miſmo mal.

Toma dos yemas de huevos cocidos, y endurecidos en el reſcoldo: cortalas en diverſos pedazos; rocialas con un poco de vinagre roſado; comelas por la mañana en ayunas.

Continùa el uſo de eſte remedio, por quatro, ò cinco dias deſpues.

Pildoras para toda ſuerte de fluxo de Vientre.

Toma de mirabolanos cetrinos, y de los chebulos, de cada uno media dragma: de almaſtiga un eſcrupulo; de ſpicanardi, ſeis granos, con xarave roſado forma de eſto Pildoras. Dàras la primera vez media dragma de eſto; y al reiterarſe, ſi fuere neceſſario, ſe darà una dragma.

Deſpues de algunas lavativas deterſivas, ſi el fluxo del vientre no ſe detiene, ſe podrà dàr una dragma de grana de Llantèn ſeco, y pulverizado en una yema de huevo.

Lavativa para toda ſuerte de fluxo de vientre.

Toma una libra de cocimiento de cevada entera, y que ſe aya toſtado; deſata en ella una onza de azucar roja, y una yema de huevo.

Otro.

Aviendo hecho alguna evaquacion, por remedio conveniente, como el Ruybarvo, ſe puede dar la lavativa ſiguiente.

Toma ocho onzas de cocimiento de cebada toſtada; quatro onzas de zumo de llantèn; dos onzas de azeyte roſado onphacino, y una yema de huevo.

Es mejor dàr eſta lavativa fria, que tivia.

Tambien puede ſervir la ſiguiente.

Toma un quartillo de leche de Vaca, acerada; quatro onzas de zumo de llantèn: onza y media de azucar roja, y dos yemas de huevos.

Tambien ſe pueden ſervir de eſte remedio, facìl de preparar; que es, poner un poco à hervir flores de romero en vinagre fuerte; aviendolas exprimido un poquito, ſe aplican calidas ſobre el vientre.

Bevida para detener las Diarreas.

80. Toma dos dragmas de Almaſtiga : ponlas à hervir en tres quartillos de agua, para hacer de ello un cocimiento ; del qual ſervirá el enfermo, para ſu bevida ordinaria.

Para el teneſmo vulgarmente llamado Puxos.

81. Toma un quartillo de leche, ò un poco mas ; ponlo á hervir : cuelalo, deslia en eſto una cucharada de miel roſada, y una yema de huevo.

Otro remedio

Toma un puño de Betonica, y un quartillo de vino blanco ; ponlo à hervir. Cuela eſte cocimiento, y dà de èl quatro onzas todas las mañanas al enfermo.

Receta contra toda ſuerte de Colicas.

82. Ay ordinariamente tres ſuertes de Colicas ; es à ſaber, la Nefritica, ò Renal, la Bilioſa, y la ventoſa.

El azeyte de almendras dulces, ſacado ſin fuego, y tomado por la boca el peſo de dos onzas, mezclalo con otro tanto peſo de agua de manzanillas ; apropiado, es tambien un ſoberano lenitivo.

Para la Renal.

Toma dos onzas de azeyte de almendras dulces, ſacado ſin fuego, y dos onzas de vino blanco, ò de zumo de limon : mezclalo todo junto, y bevelo.

Para la Vilioſa.

Toma dos onzas de azeyte de almendras dulces, ſacado ſin fuego, y otro tanto de agua roſada mezcla, &c.

Para la Ventoſa.

Toma dos onzas de azeyte de almendras dulces, ſacado ſin fuego, y otro tanto del cocimiento de pimpollos de hinojo, ò de el agua de hinojo, ſi ſe halla, mezclalo, &c.

Una dragma de polvos de una tripa de Lobo, mitiga maravilloſamente el dolor.

Una Lavativa hecha de azeyte de nuezes, y de buen vino clarete, es maravilloſa.

Para la Colica Ventoſa.

Toma un quartillo de agua comun ; ponlo à hervir ; mientras eſtà hirviendo, añade quatro onzas de azeyte comun, y algunos granos de pimienta ligeramente quebrantados. Dà de eſto, dos, ò tres cucharadas al enfermo, caliente quanto lo pueda ſufrir.

Otro.

Toma quatro onzas de azeyte de almendras dulces ; de buen vino, onza y media ; de xarave de papaver, una onza. Mezclalo todo para una pocion.

Otro.

Toma medio vaſo de vino caliente ; añadele tres, ò quatro gotas de azeyte de cominos. Hazlo tomar al enfermo.

Otro.

Toma de azeyte de olivas, de agua roſada, de vino clarete grueſſo, y de azucar en polvos quatro onzas de cada coſa. Mezclalo todo, y dalo à bever à el enfermo.

Otro.

Toma el peſo de un eſcudo de oro de flores ſecas de Nogal pulverizadas : dalas en vino blanco.

Lavativa para la Colica pituytoſa, y ventoſa.

Pon à hervir de la Veronica, en un caldo de pollo la cantidad neceſſaria para una lavativa ; añadele cinco, ò ſeys onzas de buen vino, y media dragma de myrrha.

Otro.

Toma tres puños de Veronica ; tres puños de flores de Sahuco ; media pulgarada de axenjos.

Hiervelo

Hiervelo en leche, ò en caldo; aviendolo colado, añadele dragma y media de Aloes, y una dragma de myrrha.

Quando el dolor aprieta fuertemente, y no ay à mano ſocorro alguno, haſe de freir avena; meterla en un ſaquito, y aplicarla ſobre el dolor. Eſte remedio ſutiliza las ventoſidades, y tiene la virtud de laxar.

El cocimiento de fiores de manzanilla, hecho en buen vino y dado en Lavativa, es un buen remedio.

Receta contra la Dyſenteria.

83. Al punto que te aſſalte un grande, y frequente fluxo de vientre, y fluxo de ſangre, eſta es ſeñal evidente de la Dyſenteria; la qual podràs medicar como ſe ſigue.

Toma una onza de azeyte de almendras dulces, ſacado ſin fuego: toma dos onzas de agua roſada, y una cucharada de azucar hecha polvos: mezclalo todo junto, y bevelo por la mañana en ayunas.

Dos horas deſpues toma un caldo. Durante el reſto de el dia, te mantendras con huevos freſcos, y caldos, tomando un huevo freſco, ò un caldo.

Deſpues de comer, tomaras una Lavativa, hecha de nueve, ò diez onzas de cocimiento de cevada, y ſalvado; de dos hyemas de huevos crudos, y de un poco de azucar, todo junto bien batido: tomaràs otra ſemejante lavativa cada dia, haſta que quedes ſano.

Si no tienes azeyte de almendras dulces, puedes ſervirte de azeyte de olivas virgen, ſi puedes, ò en ſu lugar del azeyte comun de olivas, pero el mas reciente.

Es meneſter ſangrarte del brazo una vez.

La bevida ordinaria ha de ſer el cocimiento de cevada, y regaliza.

Quando ſe aya atajado el mal, te deves purgar con media onza de catalicon doble diſuelto en tres, ò quatro onzas de agua roſada, ò de llantèn.

Obſerva, que es meneſter eſperar baſtante, por lo menos ocho dias deſpues de curado, antes de purgarte; y guardarte de que no ſe buelva à hacer ſangre.

Otro remedio.

Toma Baias rojas, ò al fruto de Sahuco, quando eſtè bien maduro: prenſala bien, y ſacale el zumo: dexa repoſar eſte zumo para purificarle bien, para ſervirte de èl, como ſe ſigue.

Toma lo que quieras de eſte zumo en lugar de agua, y con harina de trigo, has unos panecitos, de caſi el ancho de la mano, ſin levadura, y de dos dedos de alto: cuece eſte pan en el horno con el pan blanco ordinario; y quando eſtè bien cocido, lo meteràs otras dos vezes en el horno, deſpues de aver ſacado de èl pan ordinario; eſto es, à fin de redurcilo à vizcocho muy ſeco, el qual hecho polvos es para el uſo ſiguiente.

Toma de eſtos polvos el peſo de medio eſcudo de oro, para los muchachos; de un eſcudo para las perſonas grandes delicadas; de eſcudo y medio para las robuſtas, dàſelos en un caldo, ò leche.

Eſte remedio es muy excelente.

Otro Remedio contra la Dyſenteria, y fluxo de ſangre por qualquiera via que ſea.

84. Toma huevos de Gallina freſcos; quitales las yemas; bate las claras en un plato, haſta que todo quede cubierto de eſpuma; la qual quitaràs con una cuchara; y aviendola arrojado, mezclaràs en lo que reſtare tres cucharadas de agua de llantèn, y otro tanto de agua roſada, y medio quarteron de azucar fina. Mezclalo todo bien, daras dos, ò tres cucharadas al enfermo, mañana, y noche, haſta que ſane.

Para hacer de eſto cantidad, como de todo otro remedio, ſe puede aumentar la Doſis de cada ingrediente, à proporcion de lo que aqui queda notado.

Otro Remedio contra la Dyſenteria.

Se ha de hervir de la yerva llamada *Correguela*, que ſe encuentra en los caminos; y exprimirle el zumo, y darle à beber con caldo, ò ſin èl.

Eſte Remedio ſirve tambien para detener la ſangre de las narizes.

Para impedir la excoriacion de los inteſtinos, es meneſter tomar dos cucharadas de azeyte de olivas, y dos cucharadas de agua roſada, y deſatarlo todo con dos yemas de huevos, y darlo à bever al enfermo.

Polvos para la Dyſenteria.

Toma quinze granos de los polvos de higados de vivoras, doce granos de cryſtal: Dà eſtos polvos en tres tomas; de las quales, la primera ſe darà por la mañana; la ſegunda, à las cinco de la tarde; y la tercera, por la noche.

Eſtos polvos han tenido ſiempre felices ſucceſſos.

Aun ſe pueden dàr, mas ſimplemente, doze granos de los polvos ſolos del higado de vivoras, con vino.

Ha e viſto curar un fluxo de ſangre deſeſperado con eſtos polvos, el qual ſe atajò en menos de una hora.

Otro.

Toma una dragma de alumbre crudo; de canela, dos dragmas. Pulverizalas ſeparademente, y mezclalas. Dà de eſto el peſo de veinte granos en leche de vacas.

Otros Remedios para la Diſenteria.

Toma una camueſa, ò un membrillo (el ultimo es mejor) hazle un agugero; llena el gueco de cera blanca raſpada, ò amarilla, la mas limpia: tapalo deſpues con la cobertura que le quitaſte; cuecela à fuego manſo, haſta que la cera ſe derrita toda, y quede mezclada con la carne, ò la pulpa del membrillo; comeſe en ayunas por la mañana con azucar, continuando por algunos dias. Es remedio provado.

Otros llenan la camueſa, ò el membrillo de goma Arabiga, ò cochinilla, ò de cera blanca, mezcladas, de cada coſa una dragma.

Algunos llenan el vientre de un pichon, de cera blanca; aſanlo, y danlo al enfermo à comer.

El agua en que aya hervido corcho, para bevida ordinaria del enfermo, es un remedio como milagroſo, para la Dyſenteria.

Un cocimiento de Pimpinela, en forma de caldo, con agua, y manteca freſca, tomado por mañana, y tarde, en cantidad de una eſcudilla, curò en tres dias una Dyſenteria de largo tiempo.

Otro.

Toma un puño de ojas de Llantèn, y otro tanto de Correguela: hiervelas en tres quartillos de agua, haſta la reduccion de la mitad. Cuela eſte cocimiento; dividelo para tres tomas; en cada una de ellas diſolverás dos pulgaradas de grana de llantèn pulverizado.

Dàlo tres dias conſecutivos, continuando otros dias mas, ſi es neceſſario.

Para quitar el mal guſto de eſtas bevidas, ſe puede añadir un poco de azucar roſado.

Otro.

Toma tres onzas de leche de Cabra; añadele una onza de zumo de llantèn, ù otro tanto del cocimiento de las ojas, y una onza de azucar roſado: de eſta mezcla uſarà el enfermo.

Lavativa para el miſmo mal.

Toma una cabeza de carnero con ſus quatro pies, y dos puños de cevada; hiervelo todo, haſta eſtar bien cocido: deſpues colarás el cocimiento, y echaràs un puño de Gordolobo, que es una eſpecie del *Bervaſcum*; un puño de llantèn, y otro tanto de *Centidonia*, ò *Correguela*, y medio puño de roſas encarnadas: y quando todas eſtas yervas eſtèn bien cocidas, apartaràs el puchero del fuego, y tomaràs de eſte cocimiento medio quartillo, y una onza de miel roſada con una yema de huevo; continùa el eſpacio de cinco, ò ſeys dias las dichas Lavativas. Antes de la Lavativa ſe ha de aver purgado el enfermo con el Ruybarvo.

Lavativa para la Dyſenteria.

Toma un poco menos de un quartillo de leche de Vacas, acerada; añadele media onza de trementina, diſuelta con una yema de huevo, y de miel roſada una onza.

Eſte genero de Lavativas dadas al principio, y quando ay *pus* en la camara, curan muy prontamente; y ſe ha experimentado, que una ſola ha baſtado.

Otro.

Toma leche acerada ocho, ò diez onzas; diſuelve alli media onza, ò mas de ſebo de Caſtron.

Eſtas Lavativas ſon muy proprias para mitigar los dolores, que acompañan à la Dyſenteria, y para detenerla: Se hace hervir en leche, no acerada, raiz de conſuelda; y aviendolo paſſado ſe diſuelve en ella una onza de ſebo de Caſtron.

Otras Lavativas para la Dyſenteria.

Toma un puño de harina de cevada con todo el ſalvado, y otros tantos ſalvados de trigo, y de roſas ſecas un puño. Hiervelas lentamente en un puchero vidriado bien cubierto, con tres quartillos de agua, por tres quartos de hora. Deſpues de eſto ſe paſſarà por un lienzo, y lo exprimiràs bien, para ſacarle toda la ſuſtancia. Tomaràs la mitad de eſto, y le añadiràs dos yemas de huevos, y una onza de miel roſada, y lo darás caliente al enfermo.

El enfermo podrà retenerlo tres, ò quatro horas ſin pena; porque la cantidad es mucho menor, que la de una Lavativa ordinaria, y es de una calidad balſamica, que fortifica las tripas eſcoriadas, y ulceradas.

Con la primera ſe ſiente alivio: Sera bueno tomar dos, ò tres cada dia.

Otra Lavativa para lo miſmo.

Toma ſeyz onzas del cremor de cevada eſpeſa; tres claras de huevos batidas en azeyte de olivas; añadirásle dos cucharadas de buena azucar pulverizada; de agua roſada, lo que baſte para una Lavativa. Calientala, y dàla.

Podraſſe detener facilmente tres horas. Refreſca, y templa maravilloſamente las tripas; cura ſanando la excoriacion de ellas, y apaga el dolor que cauſan.

Coçimiento de Mirabolanos para la Dyſenteria.

Toma de la corteza de Mirabolanos *Chebulos*, una onza; de Mirabolanos cetrinos, media onza; de paſſas de Corintho, dos onzas. Cuecelo todo en dos libras de agua; eſto es, en dos quartillos, haſta la conſumpcion de la tercera parte: diſuelve en la coladura una onza de azucar. Clarificalo todo, y aromatizalo con dos dragmas de canela, para hacer de ello quatro Doſes, para tomar tarde, y mañana por tres dias.

Haſe de notar, que eſte cocimiento no ſe deve dár haſta deſpues de aver recibido algunas infuſiones de Ruybarvo.

La tintura de roſas encarnadas tomada dos, ò tres vezes al dia, un buen vaſo à cada toma, es ſoberana contra la Dyſenteria. Sirve tambien para el fluxo hepatico, y parà las fluxiones, que caen al pulmon, ò ſobre la garganta.

Compoſicion de la Tintura de Roſas.

Toma dos onzas de roſas encarnadas, metelas en una redoma de vidrio; echa encima una azumbre de agua de Fuente. Dexalo todo en infuſion el eſpacio de dos horas ſobre el reſcoldo; paſſalo por un lienzo, y echale un poco de azucar para ſuavizarlo.

Tintura del Papaver rubrum.

Toma una onza de conſerva de *Papaver rubrum*; una dragma de flores de *Papaver*, que rociaràs con eſpiritu de vitriolo. Echalo en treinta onzas de agua del miſmo *Papaver*. Deſpues de la infuſion de algunas horas filtralo todo. Deſpues le añadiràs ocho onzas de xarave del miſmo *Papaver rubrum*, al qual ayas añadido algunas gotas de

eſpiritu de vitriolo. Conſerva eſta tintura en redomas bien tapadas.

Sirve eſto particularmente en las fluxiones calidas, ſutiles, y acres, que caen ſobre la *Bracarteria*, y ſobre la garganta, y que impiden el deſcanſar.

Eſte es un buen remedio para la pleuritis, para mitigar el dolor de coſtado, reſolver la inflamacion, y provocar el ſudor. Es ſoberano en los fluxos de vientre, y Dyſenterias bilioſas.

La Doſis es de una, ò dos onzas, ſolo, ò mezclado con otros vehiculos, propios para la enfermedad.

Otros remedios para la Dyſenteria.

Toma dos onzas de azeyte de almendras dulces, ſacado ſin fuego; dos onzas de agua de llantèn. Mezclalo, y batelo todo junto en dos vaſos: hazle tomar eſte brevaxe al enfermo en ayunas.

Si la perſona es endeble, delicada, ò joven, ſolo ſe le ha de dàr una onza de cada coſa, de las que ſe acaban de decir.

Otro remedio.

Toma dos, ò tres onzas de agua roſada; otro tanto de azeyte de almendras dulces, y una onza de azucar cande en polvos; tomaràs oſta mixtion con un poco de caldo totalmente caliente.

Toma de las ojas de Zarza, lo que baſte, para hacer una azumbre de cocimiento. Primeramente para la preparacion, ſe han de raer bien con un cuchillo las eſpinas, que eſtàn à la eſpalda de las ojas; deſpues cocerlas con vino grueſſo, por medio quarto de hora, y deſpues apartarlo del fuego, y dexarlo en infuſion, haſta que ſe enfrie, y colarlo: Haſe de bever de eſto tres, ò quatro vezes al dia, para detener la Dyſenteria, deſpues de los remedios generales; no teniendo el enfermo nada de calentura.

Otro.

Toma una eſcudilla de garbanzos, que ſe han de cocer, y redurciſe à polvos, de los quales tomaràs la tercera parte de agua roſada, y otro tanto de azeyte de olivas, del mejor, que ſe encontrare, que ſe le ha de hacer bever al enfermo dos mañanas conſecutivas.

Para la Lienteria, que es el fluxo de Vientre provenido de abito, ò de vianda mal digerada.

85. Llamaſe aſſi, quando el enfermo arroja por la camara el alimento que tomò, ſin eſtar de algun modo alterado, ni cocido.

Para medicar eſte mal; la Opiata ſiguiente es maravilloſa.

Toma tres onzas de azucar roſado, ò de conſerva de roſas, de la vieja; tres dragmas de buena triaca: Mezclalo con conſerva de membrillos, y lo que batiràs en un mortero de marmol; aqui añadiràs, ſi quiſieres, un poco de xarave de membrillos, ò de roſas ſecas; haz una Opiata, de que el enfermo tomarà media onza por la mañana; y al principio de cada comida tomarà un poco de conſerva de membrillos.

Recta contra el fluxo Hepatico.

86. Toma una azumbre de leche de ovejas, de Vacas, ò de cabras; echala en un caldero, y mide ſu altura con un palo: Hiervela, haſta que las dos terceras partes ſe ayan conſumido, quitandole la nata: Divide en tres tomas el tercio reſtante.

Daràs à bever al enfermo la primera de eſtas tres tomas, à la ſeys de la mañana; la ſegunda, à las nueve de la noche; y la tercera, caſi à la una de la noche, no comiendo nada tres, ò quatro horas deſpues. El enfermo ſe abſtendrà de todo lo que pueda cargarle al eſtomago.

Jalèa contra toda ſuerte de fluxos de Vientre.

87. Toma dos onzas de raſuras de cuerno de ciervo: hazlas poner en infuſion ſobre las cenizas calidas por ſeys horas, con tres libras de agua comun; deſpues pon à hervir eſto à fuego lento, haſta que ſe ayan conſumido caſi dos tercios; cuelado, y añade alli tres onzas de azucar; dos

onzas de agua roſada; una onza de zumo de granadas agrias, y una dragma de ſandalo cetrino pulverizado: Buelva à hervir eſto por medio quarto de hora: dexalo deſpues enfriar, y echa eſte licor en vaſos de vidrio, ò de barro vidriado, en donde ello ſe redurcirà à Jalea. El enfermo tomarà de tiempo en tiempo dos, ò tres cucharadas de eſta Jalèa.

Otros Remedios contra el fluxo Dyſenterico.

Toma las yemas de tres, ò quatro huevos pueſtos en el miſmo dia; quatro onzas de agua roſada, y una onza de azucar: Hiervelo todo eſto junto; cuelalo deſpues, y dalo à bever al enfermo, cada mañana en ayunas, continuando por tres dias.

Otro.

Toma un membrillo; cortalo à rebanadas: ponlo à hervir con agua comun. El enfermo uſarà de eſte licor, para ſu bevida ordinaria.

Otro.

Toma de azeyte de olivas, y de vino clarete, de cada coſa lo que te parezca: Hazlo hervir, haſta la conſumpcion del vino: El enfermo tomarà de eſto una cucharada durante el dia.

Otro.

Se han de tomar Lavativas, hechas de leche de cabras, ſi ſe puede, en la qual ſe diſolvera media dragma de vitriolo blanco en polvos.

Vèe Vomito.

Lavativa refrigerante.

Toma Suero en ſuficiente cantidad; el qual herviràs con lechugas, verdolagas, y ojas de llantèn. Mezcla eſte cocimiento con doz onzas de miel comun.

Para las Hernias.

88. Toma de raizes de *Sygillum Salomonis;* de raizes de freſas; de ojas de agrimonia; de lengua de ciervo, que es la *Scolopendra*; de Polytrico, un puño de cada coſa. Quebranta las raizes en un mortero, y maja un poco las ojas: hiervelo todo en das azumbres de vino blanco, por dos horas, bien tapada la vaſija. Paſſa deſpues el licor por un lienzo, y eſtrujaràs las heces. Daràs à bever al enfermo un buen vaſo por la mañana en ayunas, y otro una hora deſpues; continuaraſe aſſi haſta la entera curacion, tomando eſtos dos vaſos todas las mañanas.

Una Señora de alta Calidad ſanò con eſte remedio, ſegun lo ſupe de un Sabio Medico.

Receta para apaciguar el dolor de la Colica Renal.

89. Tomará el enfermo primeramente una Lavativa ordinaria, molificativa, y refrigerante: y ſi el dolor perſevera, ſe le dara la Lavativa ſiguiente.

Toma media libra de caldo de carne; mezcla en èl en diſolucion, tres, ò quatro, ò cinco granos de *Laudanum Opiatum* bien preparado. Eſte es un buen remedio para mitigar los dolores.

Otro.

Toma medio puño de eſcaramujo (es lo que reſta de las ojas ſylveſtres, que es como un botòn roxo;) haſe de quitar lo de adentro, y poner media azumbre de agua en una calderilla; hacerlo hervir, y echar alli el dicho medio puño de eſcaramujo, que darà ſeys hervores; deſpues ſe echarà alli una onza de grana de lino, que tambien darà dos hervores; yà frio un poco, paſſarlo por un lienzo, y bever de ello lo que ſe quiera.

Otro.

Toma azumbre y media de vino blanco de lo mejor; el valor de quatro maravediſes de manteca freſca; un limon claro en el color, peſado, y lleno de zumo, el qual ſe picarà con dos clavos de eſpecias, ò dos aſtillitas de canela, como mas agradable, y deſpues media libra de azucar en polvos, ò por lo menos quarteron y medio.

Y en caſo de hallarſe el enfermo muy apretado, ſe echará en una calderilla una cebolla blanca, la qual con ſu acrimonia diſſolverà, no ſolamente la colera ventoſa, y petroſa, ò nephritica, mas

tambien deſprenderà las piedrecitas pequeñas, que huviere en el cuerpo de dicho enfermo, y al miſmo tiempo evaquarà toda la arena, que huviere en el cuello de la vexiga, y todo ſe ha de poner en un eſcalfador grande de varro, el qual ſe pondrà cerca de un gran fuego. Todo lo aqui contenido, aviendo hervido hora y media, y comenzando à diſminuirſe, ſe echarà dentro un grande vaſo de agua; y haviendo hervido un quarto de hora mas, ò quando mas media hora, ſe pondrà todo à enfriar ſobre una ventana, y deſpues ſe darà un grande vaſo al enfermo quando ſe acueſte; y en caſo que ſe halle oprimido de los dolores, darafele de ella al momento; y ſi duerme, al punto que deſpierte ſe le darà uno, ò dos grandes vaſos, deſpues de lo qual ſe paſſearà ſi es poſſible, para prepararle à la evaquacion.

Polvos excelentes para curar la colica nefritica, y ventoſa.

90. Toma Sèn buena; Turbino fino; ſcammonea; hermodatiles, mechoacan, y de anìs verde media onza de cada coſa. Pulverizalo todo ſeparado, y ſutilmente; deſpues lo mezclaràs. Conſerva eſtos polvos en una redoma bien tapada; y quando quieras ſervirte de ellos, tomaràs dos dragmas, dos dias conſecutivos, con un poco de vino blanco, ò con un caldo; dos horas deſpues ſe tomarà un caldo.

Lavativa para la colica.

91. Toma una libra de caldo graſiento; añadele azeyte de manzanilla, y de eneldo, de cada uno dos onzas; de miel eſpumada onza y media; de cremor de tartaro tres dragmas; de ſal gemma dragma y media.

Lavativa para el Miſerere.

92. Toma onza y media de raìzes de Malvaviſcos; ojas de malvas, con la raìz, un puño; de cevada eſcoriada una onza; de flores de manzanilla, y de ſahuco, de cada coſa media onza. Aviendolo hervido todo, tomaràs diez y ſeis onzas de coladura, en la qual diſſolveràs tres onzas de azeyte de lino; una onza de pulpa de Caſia; media onza de aloes epatico, y dragma y media de ſalnitro.

Otras Recetas para el Miſerere.

Toma dos onzas, no mas, de azeyte de almendras dulces, nuevamente ſacado. Es preciſo, que el enfermo tome eſte remedio caliente, y no tivio, para que no lo vomite. Dàſe eſte remedio al comenzar el mal.

Otro.

El principal, y ultimo remedio en eſta enfermedad deplorable, es el azogue; ò el mercurio, dado en cantidad de tres, ò quatro onzas, en un huevo; para prevenir los males, que podria cauſar en los inteſtinos por ſu frialdad. Deſpues ſe ha de dàr una Lavativa de muy buen vino.

Tambien ſe dàn felizmente balas de plomo, pequeñas, dichas vulgarmente *poſtas*.

Receta contra la Hydropeſia.

93. Toma cinco, ò ſeis onzas de raìzes de Breonia: raſpalas bien, y cortalas en ruedas: hazlas infundir deſde la noche, haſta la mañana, ſobre cenizas en medio quartillo de vino blanco: cuela eſto por la mañana por un lienzo blanco, y dalo à bever al enfermo.

Si el mal no ſe cura deſde la primera toma, ſe ha de continuar dandoſela; pero es preciſo, que de una toma à otra aya dos dias de deſcanſo.

Es tambien neceſſario el que tome un caldo tres horas deſpues de aver bevido eſte vino. Eſte remedio hace vomitar, purga un poco, y hace orinar mucho.

Nota, que eſta Receta, como ſea un poco violenta, no conviene ſervirſe de ella, ſino para las perſonas un poco robuſtas.

Otro Remedio contra la Hydropeſia.

Toma una dragma, ò el peſo de un eſcudo de oro, de flores de maravilla baſtarda, ò ſylveſtre; ponlas en infuſion de un vaſo de vino blanco, deſde las ſeys de la tarde, haſta las ſeys del dia

ſiguiente, ſobre cenizas calidas; cuelalo, y dalo à bever al enfermo; dos horas deſpues dale un caldo: continùa con eſte remedio los ocho dias ſiguientes.

Otro remedio.

Toma dos, ò quatro buenos puños de madre ſelva: majalas en un mortero de marmol; exprimeles el jugo, ò zumo con un lienzo blanco, haſta que tengas de èl un medio vaſo, mezcla eſte zumo con otro tanto de vino blanco en un vaſo, y dalo à bever por la mañana en ayunas.

Hecho eſto, haz que ſe paſſèe dulcemente en la Camara, lo mas que pueda. Continùa eſta bevida todas las mañanas, haſta que el enfermo ſe halle deshinchado, dandole un caldo dos horas deſpues de tomar eſte remedio.

La bevida ordinaria del enfermo ha de ſer el agua, en que ſe aya infundido la Pimpinela: ha de bever vino blanco con eſta agua, y no beverà en todo mas de medio quartillo à cada comida.

Eſte remedio es muy excelente.

Otro remedio.

Toma una cucharada de miel, y quatro, ò cinco cucharadas de aguardiente; haz que lo tome el enfermo, haſta que quede ſano, tres, ò quatro horas antes de cenar.

Otra receta.

DROGAS.

Toma de	*Raìzes de Chicoria Sylveſtre.*	2. *onzas.*	*Raìzes de peregil.*	2. *onzas.*
	Raìzes de hinojo.	2. *onzas.*	*Raìzes de yezgos.*	2. *onzas.*
	Raìzes de borraja.	2. *onzas.*	*Ojas de Salvia menor.*	1. *puño.*
	Raìzes de acedera.	2. *onzas.*		

PREPARACION.

Hanſe de limpiar bien eſtas raìzes, ſacar las fibrias, que ſe hallan en medio, y arrojarlas, y lavar bien lo reſtante, y ponerlo à hervir con tres azumbres de agua, haſta la diminucion de la mitad. Se ha de colar todo eſto por un lienzo blanco, y echar el agua todavia caliente en una botella para ſervirſe de ella, quando ſe neceſſite.

Echa en un vaſo un dedo, ò dos de vino blanco: acaba de llenar el vaſo con eſta agua cocida: dà à bever eſto al enfermo cada mañana dos horas antes de deſayunarſe, y todas las noches dos horas antes de la cena, ſin que antes aya tomado nada. Continùa ocho dias ſiguientes, ò mas eſte remedio, que es muy bueno, y benigno.

Cocimiento para la Hydropeſia.

Toma de Maſtuerzo, de ojas de rabanos, de malvaviſcos, de bugloſa, de borraja, de chicorias, de pimpinela; de peregil, y de ojas de maravilla. Hiervelo todo en ſuero.

Toma de eſto por la mañana, y dos horas deſpues de comer. Deſpues de cada toma, puede paſſearſe el enfermo.

Otro Remedio para curar la Hydropeſia.

DROGAS DE UNA TYSANA.

Toma de	*Raìzes de Tamarindos.*		*Ojas de chicoria.*	
	Raìzes de Chicoria.		*Doradilla.*	*Un puño de cada*
	Raìzes de Eſparagos.		*Lengua de perro, ò cynogloſa.*	*coſa.*
	Raìzes de Bruſco.	2. *onzas de cada coſa.*	*Ononis otro tanto.*	

PREPARACION.

Quebranta las raìzes, y las yervas: echalas en una olla de barro, nueva, de tres azumbres: llena eſta olla de agua, y haz cocer todo eſto à fuego manſo, haſta la diminucion de la tercera parte. Cuela deſpues eſto; echa el licor en una botella de vidrio; añadiendole un poco de azucar; el enfermo uſarà de eſta Tyſana, para ſu bevida ordinaria, continuando haſta la total curacion.

Deſpues que el enfermo aya uſado por quatro dias de eſta Tyſana, podrà uſar otros quince dias de la ſiguiente.

DROGAS DE UNA TYSANA.

Toma de	*Raizes de Apio.*	2. *onzas.*	*Palo de Rosa.*	1. *onza.*
	Raizes de Alcaparras.	1. *onza, y media.*	*Agua de fuente.*	10. ò 12. *libras.*

PREPARACION.

Corta las raìzes, y el palo en pedacitos, ponlas en infusion en un puchero conveniente sobre cenizas calidas, con las diez, ò doze libras de agua de fuente por doze horas; ponlas à hervir à fuego manso, hasta consumirse las dos terceras partes; de modo, que de tres-partes del agua, solo reste una: cuela este agua, y conservala en una botella de vidrio.

El enfermo usarà de esta agua, para su bevida ordinaria, añadiendo la sexta parte de vino blanco, ò de vino clarete.

Mientras el uso de estas dos Tysanas, el enfermo tomarà de quatro en quatro dias una toma de las pildoras siguientes.

Otra Tysana.

Toma de raizes de yezgos, de gramen, de Ononis, de cada una dos onzas; raizes de elecho macho, tres onzas; raizes de *Eringium*, ò Cardo corredor, dos onzas y media; de ojas de scolopendra, ruda de pared, de doradilla, de cada cosa un puño. Ha de cocer todo en una vasija de barro, que haga tres azumbres, tapala bien; y hervirà, hasta reducirse à dos azumbres; aparralo del fuego, y dexalo enfriar, cubierto; cuela despues esta Tysana, y el enfermo podrà bever de ella, ò sola, ò con vino.

Es de notar, que las sobredichas yervas no deben hervir tanto tempio como las raizes, y por consiguiente, no se han de echar, hasta que veas, que tu tysana casi està hecha. Y para hacerla mas agradable, le añadiràs regaliza raspada, segun quieras estè dulce la Tysana acomodandose al gusto del enfermo.

DROGAS DE LAS PILDORAS.

Toma de	*Aloes succotrino.*	1. *onza y media.*	*Goma Amoniaca.*	1. *dragma.*
	Ruybarvo.	3. *dragmas.*	*Canela.*	1. *Escrupulo.*
	Crystal Tartaro.	2. *dragmas*	*Spicanardi.*	1. *Escrupulo.*
	Mechoacàn.	2. *dragmas*	*Macis.*	1. *Escrupulo.*
	Jalapa.	2. *dragmas.*	*Xarave de rosas secas, quanto baste.*	

PREPARACION.

Lavaràs bien el Aloes en zumo de rosas encarnadas: meteràs todas estas drogas en polvos muy sutiles, y tamizados con el xarave de rosas secas, formaràs una massa de pildoras.

Toma el peso de un escudo de oro de esta massa; forma de ella siete pildoras, las quales doraràs si gustares, rebozandolas con pan de oro, y dàlas al enfermo una hora antes de comer en los dias arriba dichos, ò dos vezes à la semana.

Fuera de estos remedios usaràs, ademàs à mas, de el xarave, y polvos siguientes, los quales son maravillosos remedios para fortificar, y desopilar el higado.

DROGAS DEL XARAVE.

Toma de	*Azogue preparado con azufre.*	2. *onzas.*	*Polvos de Diarodon Abad.*	*dos dragmas.*
	Crystal Tartaro.	5. *dragmas.*	*Canela.*	*medio escrupulo.*

PREPARACION.

Pon todo esto en infusion en una suficiente cantidad de vino blanco por espacio de veintiquatro horas; cuelalo despues, y dà una libra de este licor colado, añade media libra de azucar; hazlo cocer hasta la consistencia de xarave, del qual tomarà el enfermo una escudilla por la mañana en ayunas, tres vezes à la semana.

DROGAS DE LOS POLVOS.

Toma de

Polvos de Diarodon Abad.	2. *onzas.*	*Culantro,*	*dragma y med.*
Polvos del ventriculo interior de la gallina.	2. *dragmas.*	*Anis verde,*	*dragma y med.*
Coral encarnado preparado.	1. *dragma.*	*Azucar fina,*	3. *onzas.*

PREPARACION.

Haz de todo polvos ſutiles, y bien tamizados, de los quales el enfermo tomarà una cacharada llena, antes de cada comida, y no beverà nada, deſpues, ſin que primero aya comido.

Para Hydropeſia cauſada de Agua.

Toma la cantidad que quieras de aquellas piedras que ſe hallan en las cabezas de los Cangrejos; lavalas bien con vino blanco; ſecalas, y reducelas a polvos muy ſutiles, de los quales daràs al enfermo una dragma en medio vaſo de agua de Lirio.

Otro.

Seca la rayz de cohombro ſylveſtre; pulverizala; toma de ello el peſo de veintiquatro granos, los quales incorporaras con un poco de miel: deſpues de averſelo dado por la mañana al enfermo, le haràs bever encima medio vaſo de vino blanco.

Otro.

Corta de la ſegunda corteza del Olmo en pedazos pequeños; hiervelos en agua, cuelala. El enferno ſe ſervirà de ella para ſu bevida ordinaria.

Para evaquar las aguas de los Hydropicos por la orina.

Se ha de tomar un puño de axenxos, y quatro puños de la corteza verde, que eſtà por la parte de adentro del Sahuco, haviendo quitado la corteza parduſca exterior. Aviendolos cortado bien menudos, los pondràs en infuſion por quatro dias en quatro azumbres de buena cerbeza vieja, con otro tanto de buen vino blanco. La olla ha de eſtàr bien tapada. Eſcharas en botellas eſta infuſion, las quales ſe tendrà cuidado de taparlas bien.

El enfermo uſarà de eſta bevida en ſus comidas, y quando tenga ſed. Si ella pareciere poco agradable al guſto, ſe le puede añadir de la regaliza. Su uſo provoca poderoſamente las orinas. Eſte remedio le era muy familiar à un ſabio Medico, que uſaba de èl à menudo, y que con èl curava à ſus enfermos.

Otros Remedios para lo miſmo.

Toma la cantidad que quieras de Lirio de Florencia el mas reciente, y de mayor olor. Reducelo à polvos muy finos, y dà de ellos una dragma, ò dos en vino blanco con medio eſcrupulo de Jalapa.

Eſte remedio hace evacuar copioſamente las aguas, ſin violencia.

Eſtos polvos conſumen la Cakexia, y la Hydropeſia, y por medio de ſu uſo ſe diſipan los humores edematicos, ò hinchazones de los pies.

Enſalada para evacuar la Hydropeſia.

Toma un puño de roſas blancas almizcladas (por el tiempo) ſazonalas, con azeyte, ſal, y un poco de vinagre, al modo de las enſaladas. El enfermo las tomarà al principio de las comidas, las quales ſeràn un poco mayores; ſeguiraſſe una ſuave, y copioſa evacuacion, por eſte remedio apacible, que es muy facil, y muy eficaz.

Otro remedio.

Corta ocho ravanos en ruedas, ponlas en un plato; echa ſobre cada cama de eſtas cortaduras polvos, compueſtos de ſeys onzas de azucar cande, y de dos onzas de ſal prunela, que es el cryſtal mineral. Cubre el plato con otro. Tendràs cuydado de juntar el xarave, ò licor que de eſto ſaliere, y daràs de èl al enfermo con una cuchara, ò en algunas aguas, ò tyſanas diureticas.

Haſe de notar, que eſte licor no ſe ha de guardar por largo tiempo, porque adquiere mal olor.

Otros Remedios para evacuar las aguas por la orina.

Toma una cucharada de huevos de hormigas ; hiervelos en leche , deſpues de quitada la nata. Exprimelos , y añade un poco de azucar. Dà eſte remedio por ocho mañanas ; uſarà el enfermo del quatro horas antes de comer ; y ſe paſſearà deſpues de averlo tomado.

Eſte remedio ſe diò à una muger hydropica ; y aviendo ventoſeado mucho , y orinado en gran cantidad , quedò muy aliviada , y finalmente ſanò

Otro.

Toma una onza de cryſtal mineral ; quatro onzas de azucar cande ; haz de ello polvos muy finos ; dà de ellos una cucharada al enfermo con ſu tyſana ordinaria , ò Cerbeza preparada , con lupulo.

Haz que uſe el enfermo , haſta que quede ſano , del cocimiento de la yerva llamada Athanaſia (ò yerva lombrigera.) Eſta bevida es muy ſpecifica para la hydropeſia , y hace evacuar por la orina.

Otro remedio.

Dà dos vezes al dia zumo de *Hepatica en forma de Eſtrella.* Eſte remedio hace orinar mucho , y conſume inſenſiblemente la materia de la hydropeſia. Haſe de uſar de el , principalmente , quando la hydropeſia eſtà en ſu principio.

Antes de dàr eſte zumo , es preciſo dexarlo repoſar para que lo mas groſero ſe voya al fondo , y derramar lo reſtante dulcemente à fin de que nada ſe mezcle.

Para evacuar las aguas de los Hydropicos , por los ſudores.

Toma media libra de raizes de *Domaveneno* , en latin *Vince-toxicum :* cortalas bien menudas ; echalas en infuſion por una noche en uná libra de vino blanco. Por la mañana lo pondràs à hervir , haſta la reduccion de la tercera parte. Aviendolo exprimido , daràslo caliente por la mañana en ayunas , y en la cama. Seguiraſſe un ſudor copioſo , y por eſte medio la materia de la hydropeſia ſerà fuertemente expelida à fuera.

Para la Hydropeſia cauſada de las aguas , Remedios faciles.

Toma tres puños de la corteza interior de el Sahuco , quitada de la madera ; ponla à hervir en agua , ó leche , de cada coſa una libra , haſta la reducion de la mitad. Daràsla en dos tomas , por la mañana , y tarde. Continuaraſſe todos los dias , haſta que el enfermo ſe halle mejorado.

Eſte remedio evacua por arriba , y por abaxo , y por conſiguiente pide , que la perſona ſea robuſta.

Se deve obſervar , que los remedios evacuativos por vomitivos , y por curſos , no tienen lugar , ſi à la hydropeſia ſe ſigue thiſica , ò alguna putrefacccion , ò corrupcion de alguna de las viſceras , como higado , bazo , &c. Porque entonces , en lugar de curarſe , ſe aumenta la hydropeſia,

Otro remedio para evacuar por las orinas.

Toma una buena cantidad de retama ; quemala ſobre un lugar limpio ; coge las cenizas ; de ſuerte , que aya una libra de ellas : ponlas en infuſion en frio en quatro libras de buen vino clarete , que no ſea grueſſo ; añadiendole una pulgarada de axenxos. Cuela eſte licor , y hazlo bever quatro onzas por la mañana , y otro tanto à las cinco de la tarde ; y la miſma Doſis , largo tiempo deſpues de cenar. Se ha de continuar , haſta que la hinchazon ſe diſminuya.

Hanſe viſto muchos hydropicos abandonados , los quales fueron curados por eſte ſolo remedio , en aquellos particularmente , cuya flaqueza , ò temperamente , no podia ſoportar los purgantes , como es el que acabamos de proponer arriba.

Receta contra la Hydropeſia.

Toma un quartillo de agua de nuezes deſtilada , como ya antes hemos dicho ; una onza de cryſtal tartaro ; una onza de azucar fina : mezclalo todo eſto en una botella de vidrio. Expon eſta botella por ſeys dias à un grande Sol al ſalir , y apartala al ponerſe ; mas ſi no hiciere Sol , calentaràsla junto al fuego , quanto pudiera calentarla el Sol ; el enfermo tomarà cada mañana , dos horas antes de

comer, dos cucharadas de esta agua con una cucharada de vino blanco; ò de vino clarete mezclados; continuando mientras durare esta agua: harà un poco de exercicio, saldrà al ayre, si està sereno, y guardarà el regimen de vida de los hydropicos el enfermo.

Para la Hydropesia.

Una Tysana hecha de la sola yerva, que se llama *doradilla*, curò à una muger, que no havia podido restablecerse con ningun remedio; porqne fortifica mucho el higado, el qual de ordinario es el origen de la hydropesia. No ay que despreciar esta yerva en la Tysana, para que tome un color subido, y por consiguiente mas fuerte; hanse de bever tres vasos todas las mañanas, como lo hacia esta enferma.

Otros beven, durante tres mañanas, seys onzas de agua de Veronica.

Para orinar (en lo qual consiste toda la curacion de este mal) hacen grandes efectos dos onzas de zumo de Madreselva, dadas en vino blanco por algunas mañanas.

Pildoras para la Hydropesia.

Toma una dragma, ò dragma y media de escoria de laton; reducela à polvos muy finos; añadele un poco de polvos de canela, ó de clavos: incorporalo todo con miel, para formar pildoras, las quales daras al enfermo; el qual con este remedio avacuarà una grande cantidad de agua.

Vino para evacuar las aguas de la Hydropesia.

Toma onza y media de rayz de espadaña, de flores azules, de la rayz de Sahuco, de yezgos, de cada cosa una onza; de ojas de axenxos secos, dos dragmas; de semilla de zanahorias una dragma. Hiervelo todo lentamente en una azumbre de vino blanco: dà de esto un vaso por la mañana por algunos dias. Veràs sus efectos.

Para la Hydropesia.

Se han de hervir en una olla de barro nueva, dos libras de la rayz de *Enula campana*, raspada, y cortada en pedazos, como nabos, para hacer potage, con una azumbre de agua de fuente, y la tercera parte de vino excelente blanco, hasta la consumpcion de la mitad: despues se sacara de la olla la rayz; majaràsla en un mortero, y passaràsla por un lienzo blanco fuertemente con todo el cocimiento, que se echara sobre dicho lienzo para recebirlo en otra olla, con la expresion de la rayz; se añadiràn en la olla (que tambien serà nueva) tres quarterones de azucar fina. Hervitasse todo esto á borbollones, y se apartarà poco à poco del fuego, para que se disminuya dulcemente el hervor, hasta que solo quede la mitad, que viene à ser un bello, y un saludable xarave: del qual el enfermo, amenazado, ó posseìdo de la hydropesia, usarà dos horas antes de comer, por la mañana, antes que despierte; y por la noche, antes de dormir, una cucharada regular à cada comida, y usarà de esto por tres semanas no mas.

Para los Hydropicos, ò hinchados.

Toma de la rayz de Mechoacàn pulverizada, el peso de un escudo de oro; y ponla en infusion por una noche en un vaso de vino blanco, que tomara el enfermo por la mañana en ayunas, con los polvos.

La Aristologia redonda, infundida por veintiquatro horas en vino blanco sobre el rescoldo; colandola, y añadiendole un poco de azucar fina, y tomando de ella quatro, ò cinco onzas por la noche, dà mucho alivio à los enfermos.

El virriolo de Marte, que se hace con limaduras de agujas, y el azeyte de vitriolo, en cantidad de veinte, à treinta granos, en un caldo aperitivo, ò en vino blanco, ò en la conserva de rosas, es para esto un remedio soberano.

El Magisterio de Tartaro, ò la sal de tartaro, es un excelente remedio, con la infusion del Sèn; y aun es mejor, si se le añade jalapa en polvos, en cada toma una dragma; sus preparaciones las veràs despues.

Para la Hydropesía Anaxarca, ò universal.

Toma una onza de cenizas de axenxos; otro tanto de cenizas de las ojas de lirio, y de retama. Metelas en un saquillo de lienzo; dexalas en infusion por veintiquatro horas en dos azumbres de vino blanco: añade à esta infusion, media onza de azafràn, y dos dragmas de flores de moscada, puestas en una muñequilla. El enfermo usarà todos los dias de este vino dos, ò tres vezes entre la comida.

Para la Hydropesía, que sobreviene ordinariamente en las largas enfermedades.

Toma una cucharada de aguardiente; mezclala con tres cucharadas de miel blanca; harás de ello quatro tomas, y daras una en ayunas cada dos dias. Podrasse reiterar este remedio despues de siete, ù ocho dias.

Polvos para purgar las aguas de la Hydropesía.

Toma de Sèn limpia, de turbino gomoso, de hermodatiles, de grana de yezgos, de jalapa, de Mechoacàn, de cada cosa una dragma; de cremor de tartaro, dos dragmas; de gutigamba, media dragma; de polvos de sandalo cetrino, una dragma; de hinojo dos escrupulos; de azucar cande, media onza. Hazlo todo polvos.

Echanse en infusion dos dragmas de estos polvos en quatro onzas de vino blanco, el espacio de una noche: y por la mañana hase de dàr à bever el vino, y los polvos.

El dia siguiente à la toma de estos polvos, se ha de dàr al enfermo, durante dos dias, un vaso de cocimiento aperitivo, compuesto de rayzes de peregil, de apio, de olmo, con una dragma de rayz de asarabaca; ojas de agrimonia, de culantrillo, de doradilla, de camedros, de chicorias, de centaura menor, de los dos axenxos, de semilla de anìs, de peregil, con las flores de retama, y de sahuco. Añadirasse à cada toma de estas, del xarave de limones.

Despues de dos tomas de este cocimiento, se darà la Dosis de los mismos polvos.

Y para hacer una evacuacion mas ampla, assi por la orina, como por el vientre, le mandarà tomar, ademàs à mas, por tres dias el mismo cocimiento al enfermo.

La bevida del enfermo será un cocimiento de agrimonia, de doradilla, de corteza limpia de tamarindos; à la qual se mezclarà vino blanco, en que ayan infundido limaduras de acero.

Pero, si el enfermo se quexa de que siente mucho frio, serà preciso añadir sobre tres quartillos de tysana, media onza de sal piedra bien purificada, y que beva ordinariamente de ella con vino preparado, como acabamos de notar.

Por todo este tiempo se ha de observar un regimen de vida muy exacto, y qual deve ser en esta suerte de enfermedades.

Adviertase, no obstante, que lo que se acaba de notar. para la curacion de la hydropesía, se deve practicar, segun las fuerzas del enfermo; pero, si se juzga à proposito, es bueno dexar algunos dias de intervalo, durante los quales se puede fortificar el estomago, y el higado de el enfermo con alguna conserva corroborante, qual es la del olmo, de axenxos, ò el extracto de enebro, ò de rosas sylvestres, si se teme recalentarse mucho.

Otro remedio para la Hydropesía, y de que por todo el mundo se sirven, aun contra la Pleuritis sin calentura.

94. Hanse de bever seys onzas, ò casi seys onzas de zumo de Madre selva, por la mañana en ayunas, en la cama. Este remedio haze sudar, y orinar mucho; es preciso continuarlo por tres dias.

O bien, es necessario hervir peregil ligeramente en un vaso de agua, y un poco de vino, y de azucar; bevese caliente; y produce el mismo efecto.

Otro Remedio para evaquar las aguas.

95. Toma el peso de un real de à ocho de grana de enebro, que se ha de majar bien, y echarla

en infusion de vino blanco por la noche, ò dòce horas: el dia siguiente se ha de bever el vino con la grana, y tomar dos horas despues dos cucharadas de azeyte de olivas; y dos horas despues un caldo, y no salir de la cama; y por la noche, antes de tomar este remedio, es menester tomar una Lavátiva. Y si desde esta toma el enfermo no queda sano, es precisso tomar hasta tres, y que aya quatro dias de intervalo entre estas tomas.

Otro remedio.

Toma cenizas de axenxos, de cenizas de lirio, de cenizas de retama, de cada una el gruesso de un huevo: de gengibre blanco, quatro onzas; de azafràn, media onza; de flores de moscada, una quarta parte de onza: de vino blanco media azumbre. Pon todas estas cenizas en un saquito de lienzo, cada una à parte, y metelas con el resto de las drogas en un puchero; derrama encima el vino blanco: tapa bien el puchero, para que no se evapore, y dexalas assi por veintiquatro horas. Sacaras de este puchero todas las drogas, y daràs à bever de este vino al enfermo tres vasos pequeños cada dia; el primero por la mañana en ayunas; el segundo dia, una hora antes de comer; el otro, media hora antes de cenar. El enfermo no ha de comer, si es posible, sino viandas secas; es cosa segura, que sanarà; porque despues de haver bevido un puchero, ò dos de este licor, rara vez es necessario llegar al tercero.

Para fortificar el higado en la Hydropesia.

Toma una libra de pulpa de passas de Corintho; añadele media onza de Ruybarvo en polvos; una dragma de buena canela, tambien en polvos, y quatro onzas de azucar. Todo bien mezclado junto, daràs de ello todas las mañanas en ayunas una cucharada, y por la tarde, largo rato despues de la cena.

Este Remedio hace maravillas, y de ningun modo desmiente su titulo.

Para la Hydropesia Tympanitis.

Toma de azeyte de almendras dulces una libra; de simiente de cominos, y de axenxos, de cada cosa media libra; esto es, seys onzas: maja esta simiente separadamente en un mortero. Ponlo despues con azeyte en una botèlla de estaño, y lo herviràs por quatro horas en una caldera llena de agua. Exprimelo despues: sacarás: de aqui un azeyte verde, del qual se daràn de dos dragmas para arriba, ò media onza en un caldo, por la mañana, y por la noche, y se frotara à menudo el vientre.

Este remedio es tenido por un secreto, y un remedio seguro.

Otro.

Toma el peso de dos dragmas de yezgos; quebrantalos; infundelos en un vaso de vino blanco: cuela esta infusion por un lienzo muy limpio, y haz la tomar al enfermo en ayunas. Despues de esto se passearà suavemente por espacio de dos horas; despues le daràs dos onzas de azeyte de olivas, sacado sin fuego, que se llama comunmente azeyte virgen. Reiteraràs este remedio cada dos dias.

Seca los ojos de una Liebre para, reducirlos à polvos: de los quales daràs un escrupulo en medio vaso de vino blanco. Hase de reiterar este remedio cada dos dias, hasta que cure el enfermo.

Otro.

Dà todas las mañanas, treynta granos de sal de axenxos en un caldo; y continúa, hasta que sane el enfermo.

Este remedio es bueno para toda suerte de hydropesia.

Xarave Alexandrino.

96. Toma un libra de agua de fuente, de agua rosada, de zumo de limon, del azucar blanca, de cada cosa quatro onzas. Cuecelas à fuego manso, hasta que espume, y tenga la consistencia de xarave. Sirvense con feliz successo de este xarave, para refrescar el higado, y para desalterar el ardor de las calenturas.

Xarave de Malvaviſcos.

97. Toma tres onzas de rayzes de malvaviſcos, limpios por defuera, y por à dentro: cuecelas en una libra de agua de fuente, ſi ſe puede: en la coladura añadiràs ſeys onzas de azucar; cuecelo en conſiſtencia de xarave.

Eſte xarava ſirve para el dolor de riñones, cauſado por las piedras que ſe hallan en ellos, y laxandoles los conductos, las hace ſalir por la orina; Es bueno en la Gorrhonea.

Otro.

Toma tres dragmas de cremor de tartaro; dragma y media de ſal de tartaro; tres dragmas de Ruybarvo; una dragma de buena canela. Pulveriza todas eſtas coſſas ſeparadamente, y mezclalas con ſeys onzas de pulpa de paſſas de Corintho. Puedeſele añadir del xarave de camueſſas, para hacer eſta mezcla un poco ſuave.

Serviraſe de eſto, como de lo precedente el enfermo.

Sangre de Chicorias, y de Camedros.

98. Toma agua de chicoria deſtilada por el Baño de Maria, la cantidad que quiſieres: añadele dos partes de ojas de chicorias, y una de camedros, à proporcion del agua que huvieres tomado. Dexalas en digeſtion en el Baño de Maria por tres dias: Exprimelas deſpues; añade à eſte licor, ſacado por expreſſion, nuevas ojas de chicoria, y de camedros, los quales tambien los dexaràs en digeſtion por tres dias; deſpues de lo qual haras tu expreſion, como la primera vez. Continuaràs eſta infuſion, y expreſſion haſta ocho, ò diez vezes. El licor tomara una tintura roxa como de color de ſangre: añadiras otro tanto de azucar, y haràs con ello xarave.

Eſte xarave purifica la ſangre, refreſca el higado, y abre las vias cerradas con las obſtrucciones, y por eſte medio evita muchos males.

Xarave maravilloſo para la conſervacion de la ſalud.

DROGAS.

Toma de	*Zumo de mercurial*,	1. *libra.*	*Rayz de genciana*,	2. *onzas.*
	Zumo de borraja,	1. *libra.*	*Miel blanca, ò de Narbona*,	6. *libras.*
	Zumo de bugloſa,	1. *libra.*	*Vino blanco*,	1. *y media.*
	Rayzes de Iris de flor de turqueſada,	3. *onz.*		

PREPARACION.

99. Corta en pedazos bien menudos las rayzes del Iris, y de Genciana; infundelas por veinti-quatro horas en vino blanco: cuelalas deſpues por un lienzo ſin expreſſion; y aunque no ſea ſino un poco, pon à hervir los zumos con miel, y cuelalos por la manga de hypocras: hecho eſto, mezclaràs eſtos dos licores, y los coceràs haſta la coſiſtencia de xarave, el qual lo guardaràs con gran cuidado.

Haſe de tomar por la mañana en ayunas una cucharada de eſte xarave. Mantiene la ſalud, laxa el vientre, y hace que no ſe tenga neceſsidad de Medico, ni Boticario.

Receta para hacer el xarave de Culantrillo excelente.

100. Toma media libra, ò mas de ojas de Culantrillo bien limpias de ſus ramas, una libra de azucar fina: majalo todo en un mortero de marmol por un quarto de hora; pon eſta conſerva en una olla de barro para ſervirte de ella, como ſe ſigue.

Toma de agua comun para bever dos quartillos y medio; quatro onzas de eſta conſerva; libra, y media de azucar fina; una clara de huevo. Batelo todo junto; cuecelo lentamente ſobre el fuego, haſta la conſiſtencia de xarave: que colaràs, y conſervaràs para quando ſe neceſsite.

Xarave de manzanas preparado ſin fuego.

101. Toma camueſas; quitales el hollejo, cortalas en rodajas delgadas, aviendoles quitado las pepitas, y pueſtas à la eſpalda de un tamiz pequeño de cerdas, ſe cubre la tela del tamiz de eſtas rodaxas de manzana; las quales ſe cubriràn con azucar hecha polvos, de la altura del grueſſo de ellas. Pondranſe ſobre el azucar en polvos nuevas revanadas de manzanas: ſe continuaràn eſtas camas de manzanas, y de azucar en la cantidad que quieras, acabandolas por el azucar. Haſe de poner el tamiz ſobre un plato de talavera, y ſe cubrirà el tamiz con otro plato, ò cazuela. Pondraſe todo eſto por dos, ò tres dias, en lugar freſco.

Se hallarà en el fondo del plato un xarave muy bello, muy agradable, y de buena conſiſtencia. Eſte xarave, hecho aſsi ſin fuego, no há recebido alguna alteracion, y ſe halla dotado de todas las buenas calidades que ſe pueden eſperar.

Eſte xarave es muy cordial, y de buen uſo contra las palpitaciones del corazon, y principalmente quando ſon cauſadas por los vopores lebantados del bazo. Es coſa muy propia para exhilarar todas las partes nobles, para mitigar la ſed, y temperar el ardor de las calenturas bilioſas.

Puedeſe uſar de eſto por intervalos, en una cuchara en donde ſe mezcla con las aguas de borraja, de torongil, ù de otras ſemejantes.

Xarave contra el Rhomadizo provenido de cauſa fria.

102. Toma una libra de aguardiente, quatro onzas de azucar, dos dragmas de canela: pongaſe en infuſion por quatro horas: ſi ſe quiere que ſe tome la tintura, el vino grueſſo es el mejor. Para darle olor es meneſter poner en infuſion toda una noche quatro granos de admizcle, ò de ambargris, y echar de ello en la compoſicion dos, tres, ò quatro gotas.

Xarave para los que eſcupen ſangre.

103. Toma ſeys onzas de la rayz de conſuelda; dos puños de ojas de llantèn. Muelelo todo en mortero; exprime ſu jugo, y cuelalo por un lienzo; dexalo repoſar, y echaràs alli otro tanto peſo de azucar, como ay de licor. Pondraslo à cocer en conſiſtencia de xarave; tomaràs de ello dos cucharadas cada vez, muchas vezes al dia.

Si ſe quiere guardar eſte xarave por largo tiempo, como por todo el año, echaràn ſe dos partes de azucar ſobre una de licor.

Eſte xarave ſiempre ha ſido tenido por infalible.

Otro remedio.

Toma zumo de Betonica; mezclalo con leche de cabras: haz que lo beva el enfermo en ayunas por tres dias ò quatro conſecutivos.

Licor, ò xarave de azucar.

104. Toma la cantidad, que quiſieres, de azucar cande; hechale por encima aguardiente, haſta que ſobre puge un dedo. Ponle fuego, y dexala quemar haſta la conſiſtencia de xarave.

Eſte xarave es maravilloſo para la tòs, y quando es preciſo macerar las materias groſſeras: y ha tenido grande eſtima en todas partes.

Xarave Emetico Febrifugo.

105. Toma dos onzas de carne de membrillos cortados en revanadas, una onza de rayzes de juncia, y una dragma de canela. Muelelo todo, y hiervelo en libra, y media de vino blanco, y de agua. Deſpues de colado, y exprimido todo, infundiràs en eſto por veintiquatro horas, en cenizas calidas, una onza de vidrio de antimonio ſutilmente pulverizado, el qual liaràs en una muñequilla de lienzo, y eſta la embolveràs en un papèl. Quitada la muñequilla, añadiràs à la infuſion media libra de azucar, para hacer con ello xarave.

De eſte xarave ſe dà à los niños, de dos dragmas, à media onza: y à los adultos, de una onza,

à onza, y media. Cura por esperiencia, la Fiebre Quartana, quando se dà con la tysana laxativa, cinco horas antes del accesso; como tambien quando se diò en la intermision de las Fiebres Tercianas, y quotidianas largas, que no ceden a los remedios ordinarios: purga á los niños las lombrices, que les roen, y por este medio cura los dolores, y convulsiones que causan. Frequentemente ha exterminado aquella lombriz grande llamada *Tinea, à Larga*, que causava uno, y otro Symptoma. Este mismo xarave alivia maravillosamente la hydropesia, y el rheugmatismo.

Para descargar el Estomago de los malos humores.

106. Toma de Sen, de salsaparrilla, y de jalapa partes iguales; las quales reduciràs à polvos sutiles, y los incorporaràs con miel blanca de Narbona, para hacer una opiata, de la qual usaràs, gruesso de una nuez. En cinco, ò seys horas hace esta operacion.

Para el mal de Estomago.

107. Llena una redoma de flores de romero, y en defecto suyo toma las ojas; añadeles otro tanto de mejorana con tres quartillos de buen vino, de clavos, y de gengibre, de cadá cosa veintidos granos; muelelo todo, y aviendo tapado bien la redoma, para que nada se transpire, ponlo en infusion por ocho, ò nueve dias; destilalo despues en un alambique de vidrio, ò Baño de Maria, toma de esto una cucharada con azucar. Este es un remedio provado.

Receta contra los males de Estomago.

Quando se siente pesadez de estomago, indigestiones, dolores, y plenitud, que proceden de la abundancia de crudezas, el remedio mas facil, y mas pronto es, tomar tres granos enteros de pimienta negra, y tragarselos como las pildoras: pero no se hade tomar nada tres, ò quatro horas despues.

Xarave de vino quemado.

108. Toma medio quartillo de vino clarete, dos dragmas de buena canela, hecha pedacitos; seys clavos de especias, y quatro onzas de azucar. Mezclalo todo en una escudilla, que resista al fuego, como de plata, ò de barro; ponla à hervir sobre un brasero, y cuecelo todo en consistencia de xarave. Tomaràse de esto una cucharada, ò dos, al irse à la cama.

Este xarave es muy pectoral, y muy propio para ayudar á la digestion, alivia mucho las toses violentas: que suceden muy frequentemente à las mugeres en cinta.

Para las crudezas, è indigestiones del Estomago.

109. Toma la cantidad que quisieres de ojas de bugloſa; majalas en un mortero: exprimeles el zumo. Hiervelas un poco para purificarlas. Toma dos onzas de este zumo assi purificado; añadele un poco de azucar pulverizada, como dos dragmas: haz bever esta mezcla tibia al enfermo, por la mañana.

Polvos digestivos.

DROGAS.

Toma de	*Calantro preparado,*	*media onza.*	*Macis,*	1. *dragma.*
	Anis verde,	2. *dragmas.*	*Clavos de especia;*	2. *scrupulos,*
	Simiente de Limon,	1. *dragma.*	*Simiente de eneldo,*	1. *scrupulo,*
	Palo do Aloes, sandalo cetrino,	1. *dragma.*	*Azucar cande,*	2. *onzas.*

PREPARACION.

110. Reduce todo esto à polvos sutiles, passados por tamiz, de los quales se puede tomar una cucharada, al fin de cada comida.

Otros Polvos digeſtivos.

Toma quatro onzas de anis ; quatro onzas de hinojo dulce ; media onza de culantro ; media onza de polvos de regaliza ; una nuez moſcada ; la quarta parte de una onza de canela. Haſe de reducir todo à polvos., y paſſarlos por tamiz , y añadirles otra tanta azucar pulverizada , como ſon todos los polvos , y tomar de eſto media cucharada al fin de cada comida.

Otros Polvos digeſtivos.

Toma ſeys onzas , y media de pan ; el mas blanco que ſe encontrare ; ponlo en un ſaquito de papèl , y ſecalo ſuavemenre en el horno. Deſpues de lo qual , lo pulverizaràs muy ſutilmente : añadiràsle otro tanto peſo de azucar en polvos , y dos onzas de culantro , tambien pulverizado. El enfermo tomarà una cucharada de eſtos polvos al fin de las comidas.

Para quitar el Hypo.

Toma,el peſo de un eſcudo de oro,de polvos de cuerno de Ciervo quemado : dalos con vino blanco.

Otro.

Toma quatro onzas de yerva buena , y el peſo de una dragma de *Caſtoreum.* Mezclalo , y dà una ò dos cucharadas de ello , quando el hypo aprieta.

Eſte remedio es ſingularmente bueno , quando el hypo es cauſado por alguna flema pegada à las tunicas del eſtomago.

Tambien ſe puede frotar con el miſmo remedio calido todo el eſtomago , dos , ò tres vezes al dia.

Es muy bueno tener en la boca clavos de eſpecia , para eſte mal.

Otro.

Es remedio facil , el apretar el eſtomago con una ſervilleta.

Otro.

Toma dos , ò tres dragmas de juncia ; ponla à hervir un poco en un vaſo grande de vino bueno ; cuelalo. Haz tomar una onza de ello , ò una cucharada por la mañana , y por la noche al paciente.

El pie reſtante de la coladura , pondràslo en una muñequilla de lienzo , para preſentarlo à menudo á las narzies del enfermo.

Otro.

Toma el peſo de un eſcudo de oro del polvo de Galanga : ponlo en infuſion por una noche en una libra , ò quartillo de vino blanco. Cuela eſte vino , y dà del al enfermo por la mañana.

Otro.

Ha de mascar tres , ò quatro granos de pimienta la perſona , que padece el hypo , y ceſſarà dentro de poco tiempo.

Otro.

Toma grana de eneldo , de zanahorias , de verdolagas , de papaver blanco , media dragma de cada coſa : hiervelas en cerbeza , ò en vino blanco , que no ſea muy fuerte. Dà de ello un vaſo al enfermo , y lo reyteraràs , ſi fuere neceſſario. Haſe viſto que eſte remedio ha detenido de un golpe el hypo ; y una perſona que avia ſido deſauciada ſe hallo reſtablecida.

Si el hypo es cauſado por ventoſidades , como ſucede muy frequentemente , dàraſe una dragma de triaca , con media dragma , ò dos Scrupulos , de polvos de dictamo , ò galanga.

Para el Eſcupo de ſangre.

111. Toma quatro puños de excremento de aſno : ponlos en remojo con agua roſada , arroja la caſca , y con azucar roxa haz un xarave.

Eſte xarave es muy particular , para toda erupcion de ſangre por la boca ; como tambien para las Flores blancas de las mugeres.

Tambien ſe puede hacer del zumo de hortigas un xarave , que es maravilloſo para eſtos males , tomando de eſto dos onzas por la mañana , y tambien por la noche.

Otro.

Toma quatro onzas de agua de llantèn, y medio eſcrupulo de eſpiritu de vitriolo; hazle tomar al enfermo eſta corta bevida; detiene incontinente la ſangre, que ſe arroja con la tòs.

Otro.

Hanſe de tomar de aquellos caracoles, que ſe enquentran en los ſotos; y en las viñas; lavaràn-ſe en agua de llantèn; coceràslos deſpues en agua, ò en zumo de llantèn, haſta tanto que eſtos caracoles ſe reduzcan à cola, ò agua. Eſta agua ya fria, toma la conſiſtencia de Jalèa, de la qual ſe darà una, ò dos cuchardas en un caldo.

Hanſe viſto ſeguras experiencias con eſte remedio.

Otros Remedios infalibles para el Eſcupo de ſangre.

110. Si al tiempo que la perſona eſcupe, los ſimples eſtàn en ſu vigor, hanſe de tomar ſeys onzas de rayz de conſuelda; dos puños de ojas de llantèn. Majalo todo en un mortero de piedra; ſacalas el zumo, y cuelalo por un lienzo. Dexalo repoſar, y con otro tanto peſo de azucar, quanto ay de zumo: coceràslo deſpues en conſiſtencia de xarave. Hanſe de tomar dos cucharadas muchas vezes entre el dia, y tambien por la noche, ſi fuere neceſſario.

Otro remedio.

Toma la cantidad que quiſieres del zumo de Betonica, el qual ſe abrà ſacado al modo que el xarave precedente; mezclalo con leche de cabra, y dàlo à bever al enfermo, en ayunas por tres, ò quatro dias.

Para el Eſcupo de ſangre.

Toma ojas freſcas de llantèn, en la cantidad que guſtares; majalas en mortero de piedra, para exprimirles el zumo.

Toma tambien de las rayzes freſcas de la Conſuelda mayor aviendoles limpiado, las majaras tambien en un mortero, para ſacarlas el zumo. Mezclaràslas juntas, y con la mitad del peſo de azucar haràs un xarave, para uſar del con frequencia.

Otro.

Toma grana de veleño blanco, y de papaver blanco, de cada coſa dos dragmas; reducelo á polvos; paſſalos por tamiz fino; y mezclalos con una onza de conſerva de roſas; de que ſe tomarà el grueſſo de una nuez moſcada, ò mas.

Un famoſo Medico ſe valia felizmente de eſte remedio, Tambien ſirve para la hemorrogia.

Otro.

Toma en ayunas zumo de ojas de Sauce, ò el cocimiento de las miſmas ojas.

Tambien puedes ſervirte del algodon, que crece ſobre los Sauces quando eſtàn en flor.

Tintura de Roſas para el Eſcupo de ſangre.

102. Toma caſi una azumbre de cocimiento, ò tyſana hecha con cevada, y rayz de Rubo-ideos. Echa en eſta tyſana un puño de roſas ſecas encarnadas: derrama ſobre ellas una dragma, gota à gota, de eſpiritu de vitriolo. Cubre el vaſo, y tenlo caliente por tres horas. Deſpues cuela eſta infuſion, añadiendole onza y media de zumo de xarave de *Hypericum*; ò de verdolagas. Y daràs de ella ſeys onzas, dos, ò tres vezes al dia.

Eſtos xaraves ſe componen del modo ſinguiente. Toma una libra de zumo de verdolagas, ò de corazonzillo, que es el *Hypericum*, el qual avras purificado: dexandolo repoſar, lo derramaràs ſuavemente en un vaſo acomodado, para cocer un xarave; añadele ocho onzas de azucar, cuecelo en conſiſtencia de xarave.

Ademàs del uſo, que ſe acaba de notar, el enfermo puede uſar de eſto en una cuchara ſolamente.

Polvos experimentados en muchos, para los que eſcupen ſangre que proviene del Pulmon.

Toma de marfil quemado, de roſas encarnadas, de bolo Armenico, de tierra ſigilada, de la

piedra *emetitis*, de cada cosa el peso de dos escudos de oro; de coral rojo, de ambar amarillo, de perlas preparadas, de cada cosa quatro escrupulos; de goma arabiga, y tragacante, de cada cosa el peso de dos escudos de oro; de simiente de verdolagas, de malvas, de llantèn, de simiente de rosas encarnadas, de cuerno de ciervo quemado, de almidon tostado; el peso de dos escudos, y medio de cada cosa. Haz polvos sutiles de todo esto, de que se ha de tomar mañana, y tarde el peso de dos escudos de oro, con un vaso pequeño de agua de llantèn, tres horas despues de la comida.

Receta muy segura, para curar toda suerte de Fluxo de sangre.

112. Toma el peso de un escudo de oro de grana de agrimonia sylvestre, de la que crece en las paredes, y majala. Echala en medio vaso de buen vino rojo, un poco grueso; quedarà en infusion por toda una noche, y por la mañana, aviendolo revuelto primero, lo beveràs: continuaràs assi por dos dias seguidos.

Una persona que por diez años avia padecido un fluxo de sangre lento, que la consumia poco à poco, sanò con este remedio; aviendo agotado los mas sabios Medicos toda su Ciencia, sin adelantar nada.

Para detener el Fluxo de sangre por las narizes, ò por la boca.

Toma una buena cantidad de excremento de un jumento; majala en un mortero; exprimela por un lienzo grueso para sacar el licor, del qual tomaràs una cucharada mezclada con dos de agua de llantèn.

Este remedio detiene infaliblemente toda suete de fluxo de sangre.

Otro.

Toma flores de granadas secas; haz de ellas polvos muy finos: mezclalos con clara de huevo, en consistencia de unguento, bastantemente solido; con ello untaràs unas mechas, y las meteràs en las narizes, para detener la Emorrhogia.

Para el Fluxo excesivo de las Almorranas.

113. Toma dos onzas de zumo de hortigas, de puradas, con un hervor ligero; dexandolas reposar; añadeles un poco de azucar. Este es un remedio, que detiene en breve el fluxo.

Otro.

Es muy buen remedio el usar de vino, en que se aya infundido la Celidonia mayor, ò el *Millefolium*.

Para el dolor de las Almorranas internas.

El remedio soverano es usar de la raiz, ò de las ojas de la Escrofularia, ò seca, ò verde, en sustancia, ò en cocimiento.

Otro.

Toma ojas de lechuga, y de borraja, con los cogollos de malvas, de cada cosa un puño; de regaliza, y de passas, de cada cosa media onza; de flores de violetas, de borraxa, y de bugloса de cada cosa una pulgarada. Hiervelas, hasta la reduccion de ocho onzas. A la coladura añadele una onza de medula de Casia; buelvelo à colar, y añadele una onza de xarave de violetas; daràs este remedio dos vezes al dia.

Este cocimiento mitiga mucho el dolor, laxando extremamente el vientre; porque los excrementos endurecido aumenta el dolor en la fuerza, que se pone, para arrojarlo: por esso, es un gran secreto tener el vientre libre, y facil.

Tabletas para evaquar, y abrir las Almorranas.

Toma media onza de flor de azufre, de azucar fino dos onzas; forma con ello caramelos, del peso de una dragma, con goma dragante, que abràs desatado en agua de rosas, hasta que se reduzca en mucilago.

Haſe de tomar todas las mañanas, por cinco dias.

Un Doctor ſabio ſe ſervia felizmente de eſtos caramelos; hallandoſe en extremo atormentado de las almorranas: mueven à tres, ò quatro curſos, y curan dentro de poco tiempo.

Polvos para las obſtrucciones del Bazo, del Higado, de Riñones, del Meſenterio, &c.

114. Toma un criſol de limaduras de agujas de acero, poniendolo en un plato lleno de vinagre, rebuelvelo muchas vezes; deſpues lava el azero aſſi preparado, con agua freſca con muchas lavaduras; deſpues lo ſecaràs, y guardaràs en una vaſija de barro para ſervite de ello quando lo neceſſites.

Toma un ladrillo de azero con unas tenazas de yerro, el qual lo enalberàs al fuego, añadele al dicho ladrillo un cañuto de azufre: el azufre y el azero ſe derritiràn à un miſmo tiempo: pondràſe debaxo un plato de barro, medio lleno de vinagre para recebirlos; ſepararàs el azero del azufre, y ſacaràs el azero, como hemos dicho, para quando fuere meneſter. Una media dragma de eſtos polvos, con la infuſion de una dragma de Sèn tomada tres vezes à la ſemana, abre poderoſamente las obſtrucciones.

El magiſterio de tartaro es muy excelente para el miſmo efecto; pero el vitriolo de Marte ſobrepuja à todos eſtos remedios.

Para las obſtrucciones del Higado.

115. Toma de azero preparado una dragma, de Caſia lignoſa, tres dragmas, de azucar blanco, media onza; haz eſto polvos, y traga de eſto veinte, ò veintiquatro granos, tres vezes al dia, por la mañana en ayunas, tres horas deſpues de medio dia, y al acoſtarſe.

Otro.

Toma el peſo de un eſcudo de oro de buena trementina, lavala quatro vezes en agua de axenxos, y de ruda; añadele media dragma de polvos de canela, y dos dragmas de azeyte de almendras dulces. Uſa à menudo de eſte pequeño remedio, y ſentiràs ſus efectos.

Para el dolor del Higado.

Toma una, ò dos dragmas de polvos de raiz de yedra: dàla al enfermo en un caldo. Eſte remedio alivia mucho en poco dias.

Para la inflamacion del Higado.

Toma un Gallo negro; abrelo vivo: arrancale hel higado caliente: majalo en cinco, ò ſeys onzas de vinagre roſado, ò de otro comun, haſta que ſe mezcle bien. Cuelalo, y dàlo à bever al enfermo. Eſte remedio es infalible.

DIVERSAS PREPARACIONES DE TARTARO.

116. Llamaſe Tartaro entre los Chymicos, una materia groſera, ò terrea; que ſeparada de qualquier licor por la fermentacion, ſe pega à las paredes del vaſo: pero el tartaro, de que aqui hablamos, es del vino, y ſe encuentra pegado en los toneles, como piedra muy dura, unas vezes blanco, y otras roxo, ſegun el color del vino, que lo produxo.

El tartaro blanco ſe prefiere à el roxo, porque es mas puro, y contiene menos tierra. Entrambos ſe hallan en mayor cantidad en los Payſes calidos, coma en el Languadoc, y en la Provenza, y otras muchas Provincias. El mejor tartaro blanco ſe trae de la Alemania; ha de ſer peſado, blanco, y criſtalino. Bien que el de muchos Climas de Francia, que le dà poderoſos vinos, no es deſpreciable.

Preparacion del Criſtal tartaro.

117. Haz hervir en mucha agua la cantidad de tartaro blanco que quiſieres, haſta que ſe deshaga. Cuela el licor calido por una manga de hypocras en un vaſo de barro, y ponlo à evaporar al fuego,

haſta caſi la mitad de la humedad. Pon el vaſo en lugar freſco por dos, ò tres dias: formaràn ſe en las paredes unos pequeños criſtales. Continùa aſſi haſta extraher todo el tartaro; ſecaràn ſe los criſtales al Sol, y ſe guardaràn.

El criſtal de tartaro es purgativo, y aperitivo, y es propio para los Hydropicos, y los Aſmaticos; y para las Tercianas, y Quartanas, en las tyſanas laxantes.

Tartaro Soluble.

118. Haz polvos de ocho onzas de criſtal tartaro, y mezclalos, con quatro onzas de ſal tartaro fixo: echa todo eſto mezclado en un puchero de barro vidriado, y aviendole echado caſi tres libras de agua comun, hierve la materia dulcemente por media hora, deſpues dexandola enfriar, filtralo; Haz evaporar el licor haſta conſumirſe, y en el fondo quedarà una ſal blanca, que ſe ha de guardar en una redoma.

Es muy buen aperitivo, y laxativo, y es propio para la Cakexia, las hydropeſias, y todas las enfermedades que provienen de obſtruccion. La Doſis es de diez granos, haſta dos eſcrupulos en un caldo, ò en qualquier otro licor acomodado.

Sal fixo de Tartaro, y ſu licor llamado Azeyte de Tartaro por Deliquio.

119. Haz pedazos el vaſo, que ſirviò para la deſtilacion del tartaro, y toma la maſſa negra que hallaràs en èl: calcinala entre carbones haſta ponerſe blanca: echala entonces en mucha agua calida, y haz de ella una lexìa, la qual aviendola filtrado, y echado en vaſo de bidrio, ò de barro, evaporaràs toda la humedad à fuego de arena, quedaràte ſolo una coſa blanca, llamada *Sal de Alkali* de tartaro.

Eſta Sal es aperitiva; daſe para las obſtrucciones. La doſis es de diez, haſta treinta granos, en un caldo, ò en infuſiones lavativas.

Si por algunos dias ſe dexa eſta Sal de tartaro en un vaſo de vidrio chato en el fundo, ſe reſolverà en un licor llamado impropriamente, *Azeyte de Tartaro, por Deliquio.*

Se ſirven de eſte azeyte para los empeynes, y para reſolver los tumores.

Magiſterio de Tartaro, ò de Tartaro vitriolado.

120. Echa en una Cucurbita de vidrio, la cantidad que quieras de azeyte de tartaro, hecho por Deliquio, como acabamos de deſcrivir: echa por encima, poco a poco, eſpiritu de vitriolo rectificado; haraſe una grande eferveſcencia Continua en echar de dicho eſpiritu, haſta que ceſſe la ebulucion; aſienta la cucurbita ſobre la arena, y haz que ſe evapore à fuego manſo toda la humedad; quedaràte una ſal muy blanca, la qual guardaràs en redoma bien tapada.

La doſis es deſde diez haſta treinta granos; es un poco purgante. Dàſe à los melancolicos hypon-condriacos; para las Quartanas; para los lamparones, y para todas las otras enfermedades, en donde es meneſter abrir los conductos: y expeler las orinas, como en las hydropeſias originadas del agua.

Vitriolo de Marte.

121. Toma una ſartèn de hierro bien limpia: echa en ella eſpiritu de vino, y de azeyte de vitriolo, en igual peſo. Ponla por algun tiempo al Sol; deſpues dexala à la ſombra ſin agitarla: veràs que todo el licor ſe incorpora con el Marte, y harà una ſal, que ſe ha de dexar ſecar; deſpues la ſacaràs de la ſartèn, y la guardaràs en una redoma bien tapada.

Eſte es un admirable remedio para todas las enfermedades, que provienen de obſtrucciones. La doſis es deſde quatro haſta doze granos en un caldo, ò en otro licor apropiado para el mal.

Otro Vitriolo de Marte.

122. Echa dos onzas de limaduras de hierro bien limpio en un Matràs bien capaz, y echales encima dos libras de agua comun, algo calida; añade à eſto una libra de buen ſpiritu de vitriolo:

revuelvelo todo, y asienta el Matras sobre cenizas calidas; dexalo estar alli veintiquatro horas en digestion, en cuyo tiempo la parte de hierro se disolverà. Derrama por inclinacion el licor, y tira lo terrestre que encontraràs en el asiento, en corta cantidad. Filtra este licor, y evaporalo en una Cucurbita de vidrio, à fuego de arena, hasta la pelicula; despues pon el vaso en lugar frio, y se formaran cristales algo verdes, los quales sacaràs, despues de aver derramado suavemente la humedad que sobrenada. Pon nuevamente à evaporar este licor, hasta la pelicula, y cristalizarlo como antes. Reytera estas evaporaciones, y cristalizaciones, hasta averle extrahido todos los cristales, que pueda ser. Secalos entonces, y conservalos en una botella de vidrio bien tapada.

Este vitriolo de Marte tiene las mismas virtudes que el precedente, y se ha de dàr tambien en igual dosis.

Cristales de Mureto, para el Estomago, el Pecho, y mal de Bazo.

223. Toma una onza de limaduras de agujas, otro tanto de espiritu de azufre, ò de vino sacado por la Campana, el qual echaràs sobre las limaduras suavemente, disueltas; echa encima agua comun hirviendo; aviendola dexado una hora en este estado, filtrala por unos lienzos; guarda esta agua à parte, y buelve à echar otra agua hirviendo encima, para sacar lo que pudieres de ello: aviendo sacado todas sus tinturas, pon el vaso, en que estuvieren, al fuego, para que se evapore, hasta que solo reste la tercera parte de agua: pon lo que restare, en una cueba, ó en otro lugar frio, y los cristales se formarán por cima; los quales juntaràs con una cuchara de plata, y los secarás. Toma seys granos de estos polvos, ò con el xarave de tusilago, ò bien, con conserva, una vez à la semana.

Receta para expeler las Lombrices del Cuerpo.

124. Toma medio quartillo de agua rosada, y un puño de yerva buena. Hiervelo hasta la mitad. Cuesalo, y exprimelo; colandolo por un lienzo blanco; añadale dos onzas de azucar roxa. Tomaránse dos cucharadas por la noche, al acostarse.

El efecto harà ver lo que el remedio promete.

Contra las Lombrices.

Corta una cebola en pedazos; echala à remojar por una noche, desta agua daràs algunas cucharadas al niño acosado de las lombrices.

Este remedio tiene mil experiencias.

Receta contra las Lombrices.

Las lombrizes son familiares à los niños; y les causan funestos accidentes; y arrebatan à muchos de ellos. Y à las vezes atormentan assimismo à las personas grandes. Vez aqui los remedios prontos, y faciles, para aliviar à los unos, y à los otros.

Toma del zumo de limones dos onzas, ò dos cucharadas, y otro tanto de azeyte de olivas; mezcla estas dos drogas juntas, y dalas à bever al enfermo, si fuere persona grande, y si fuere niño, es bastante una cucharada de cada cosa.

Otro Remedio para matar las Lombrices.

Toma una cucharada de zumo de limon: veinte granos de azafran en polvo. Mezcla esto con un poco de azucar, y dalo tres mañanas consecutivas.

Contra las Lombrices de los Niños.

El remedio seguro, y que jamàs falta, es dàr el peso de un escudo de oro de los polvos de Mechoacàn, cada dos dias, durante el menguante de la Luna en vino blanco, y tres vezes à las personas grandes, doblando la dosis. Asegurase, con verdad, que este es un remedio indefectible, confirmado con muchas experiencias.

Otro.

Toma un pedazo de Vaca del grueſſo de un puño, de la parte que no tenga graſſa. Cuecelo en un puchero nuevo con agua. Quando yà eſtè medio cocido echaràn ſe alli quatro, ò cinco cabèza de ajos, y ſe acabarà de cocer. Se colarà, y de la coladura ſe daràn, tres, ò quatro cucharadas en el menguante de la Luna.

Otro remedio.

Toma media onza, ò una de azogue: en el Invierno lo coceràs, y por el verano ponlo ſolamente en infuſion por ſeys, ò ſiete horas, en un quartillo de agua, ò de vino, ò de entrambas coſas juntas en porciones iguales, ò deſiguales, como guſtares. Dà à bever cinco, ò ſeys vezes al dia de eſte cocimiento, ò en infuſion à los enfermos, aquien conocieres hallarſe viſiblemente moleſtados de las lombrices, no ay remedio mejor, ni mas innocente.

Nota que el miſmo azogue, que ſe cociò, ò infundiò, puede ſervir diverſas vezes, mudando de vino, ò de agua, porque nada pierde de ſu virtud por uno, dos, ò tres cocimientos, ò infuſiones.

Bevida contra Lombrices.

Toma de la raiz de acedera, de grama, y de chicorias, de cada coſa dos puños; de ojas de chicoria, de azedera, de verdolaga, y de corazoncillo, de cada coſa un puño: de *Scordium*, de axenxos, de cada coſa dos pulgaradas; de flores de retama una pulgarada. Hiervelo todo en medio quartillo de agua, ò mas (el todo para dos tomas) cuelalo todo dos vezes: diſolveràs en cada una, onza de xarave de limones, y algunas gotas de eſpiritu de vitriolo; lo daràs por la mañana, y por la noche, dos dias conſecutivos.

Polvos contra las Lombrices.

Toma de la grana comun contra las lombrices (la qual ſe encuentra en caſa de los Drogiſtas) media onza de coralina, tres dragmas, de raſuras de cuerno de Ciervo, dos dragmas; haz de eſto polvos ſutiles.

La doſis es de un eſcrupulo.

Otro.

Toma de grana comun contra las lombrices; de *Scordium*; de centaura menor, y de coralina, de cada coſa una dragma; de polvos de hiera piera dos dragmas: (eſta es una compoſicion que ſe halla en la Boticas.) Haz de eſto polvos.

La doſis de eſtos polvos es, de un ſcrupulo, haſta una dragma, ſegun la edad de los niños; en leche para los que todavia toman el pecho, ò en caldo para los mayores.

Otro.

Haſe viſtò un niño de edad de dos años atormentado de las lombrizes; el qual ſe livertò de eſtos inſectos, haciendo que uſaſe ordinariamente del cuerno de Ciervo quemado en paſſas: de las quales ſe avian ſacado primero los granitos; por que eſtos animalillos atraydos con lo dulce de las paſſas; ſe mueren con eſtos polvos. Eſte chico ſanò con eſte ſolo remedio continuado, y arrojò mas de cien lombrices par la camara.

Otro.

Toma media dragma de cuerno de Ciervo quemado; de grana de verdolagas; de raiz de Zedoaria pulverizada, de cada coſa doce granos: haz unos polvos de todo, y dalos.

Vioſe por la experiencia en una muger nuevamente parida; laqual acometida de una fiebre maligna, con dolores, y un fluxo de vientre) en donde ſe notaron lombriecs) que aviendo tomado eſtos polvos, arrojò tambien otros guſanos, y la calentura, con todos los otros accidentes, calmaron.

Otro.

Toma de la grana contra las lombrices, y de coralina, de cada coſa dos dragmas; de Ruybarvo, de cinco en rama, y de viſtorta, de cada coſa una dragma; pulverizalo todo ſeparadamente, mezclalo deſpues. Rocia los polvos con buen vinagre; dexalos ſecar poco à poco. Dà veintiquatro granos de ellos, ò media dragma en leche, en vino, ò en caldo, con tal que no aya calentura, ò por lo menos que no ſea violenta, ſino ligera.

Otro remedio.

Haſe de dàr una cucharada de zumo de granadas, y media cucharada de azeyte de olivas; mezclalo todo junto, y dàlo. Hanſe viſto grandes efectos con eſte pequeño remedio.

Otro.

Dà veintiquatro granos de coralina en polvos, y otro tanto de Ruybarvo, con agua de grama.

Otro.

Toma una dragma de corteza de naranja en polvos: Dàlos con vino, por tres mañanas.

Un enfermo, que ſe tenia por tabido, y como abandonado, ſe hallò curado con eſte pequeño remedio; aviendo arrojado un gran numero de lombrices, que cauſaban eſta tabidez aparente.

Otro remedio.

El cuerno de Ciervo quemado, dado ſolo el peſo de media dragma, ò de una, ſegun ſe quiera, es un remedio enteramente eſpecifico contra las lombrices, y principalmente, quando ay fluxo de vientre.

Hanſe viſto grandes efectos, con la grana pulverizada de la yerva lombriguera, el peſo de una dragma, ò mas, con xarave violado, por tres mañanas.

La grana de verdolaga, dada en cantidad de media dragma, con leche à los niños, hace maravillas.

Para hacer orinar prontamente.

123. Haſe de tomar la mitad de los ſeſos de una Picaza, y la mitad del hueſo de la cabeza, el qual lo reduciràs à polvos, y los mezclaràs con los ſeſos, y daràs à bever eſta mezcla al enfermo, y veràs en breve el efecto.

Otro Remedio.

Toma del excremento de cavallo, cantidad que peſe dos onzas: deſſialo en buen vino tibio; cuela eſte vino, y dàlo à bever.

Eſte remedio ha curado ſupreſſiones de orina deſeſperadas, aun quando provienen del mal de piedra.

Para la piedra de la Vexiga.

124. Toma dos dragmas de polvos de cucarachas: una onza de aguardiente: la cantidad de un quartillo de cocimiento de garbanzos. Divide eſta bevida en dos tomas, y dàla dos mañanas conſecutivas en ayunas.

Otro.

Toma una dragma de cucarachas en polvos, media dragma de caſcaras de huevos freſcos. Mezclalo en una azumbre de vino blanco, añadiendole una cucharada de zumo de zebollas blancas.

Otro.

Toma dos onzas de rayz de Celidonia; limpiala, y cortala bien menuda. Dexala en infuſion en un quartillo de vino blanco; y dar de eſto por las mañanas medio vaſo en ayunas. Quanto por mas tiempo ſe uſare de eſte remedio, ſe hallarà con mayor alivio el enfermo.

Receta contra la piedra de los Riñones, y de la Vexiga.

Toma una, ò dos onzas de rayz de Zelidonia; cortala en pedazos, y echala en infuſion en un quartillo de vino blanco.

Toma un vaſo pequeño de vino, todas las mañanas en ayunas; continuando el eſpacio de diez y ocho dias continuos: y por conſiguiente ſe ha de renovar eſta infuſion, de tiempo en tiempo.

Toma la cantidad que quiſieres de las cortezas de aluvias, llamadas por otro nombre *Frejoles*, quando eſtuvieren tiernas, y verdes. Deſtilalas, y guarda el agua deſtilada, para quando ſe neceſſite.

Por eſpacio de un año, todos los quatro dias ultimos de la Luna vieja, toma por la mañana en ayunas tres dedos de eſta agua en el fondo de un vaſo, y paſseate un poco deſpues de averlo tomado. Paſſado un año que tomes eſte remedio, quedaràs ſano.

Hanſe de deſtilar à ſu tiempo, dos, ò tres azumbres por lo menos.

Para expeler la piedra.

Toma un manojo de ſarmientos verdes, ò ſecos, y un manojo de cortezas de havas: quemalas en

en un ſitio bien limpio : junta las cenizas , y ciernelas. Toma de ellas el peſo de un eſcudo de oro , el qual lo echarás en medio quartillo de vino blanco ; dexalo en infuſion por veintiquatro horas : continùa , tomandolo por nueve dias continuos , y nada de ello ſe tomarà por tres dias deſpues.

Si el eſtomago ſe halla incomodado con el uſo de eſte remedio , ſe uſarà de los caramelos de Diarhodon , que ſe halla en la Botica.

Otro.

Quema el ſarmiento de la uva de moſcatèl blanco : dexa recocer eſta ceniza en un hogar bien limpio , y por veintiquatro horas : paſſalas por un tamiz fino. Toma tres onzas de polvos : echalos en un vaſo bien limpio ; echales encima vaſo , y medio de agua de fuente , hirviendo ; revuelve los polvos , para que el agua los penetre mejor ; Cubre eſte vaſo , y dexa repoſar eſta infuſion por dos horas , vaciala ſuavemente , y paſſala por un lienzo bien tupido , y doblado. Dala à bever por la mañana al enfermo ; el qual ſe paſearà deſpues por dos horas. Deſpues de lo qual tomarà un caldo claro. Reyteraraſe eſte remedio al dia ſiguiente , y por todo el tiempo , que lo requiera el mal.

Receta contra la retencion de la orina.

126. Toma la cantidad que guſtares , de las ternillas , que dividen por dentro los caſcos de la nuez ; ſecalos en el horno , deſpues de ſacado el pan. Deſpues reducelas à polvos muy ſutiles , que paſſaràs por un tamiz de ſeda , y los conſervaràs , para el uſo ſiguiente. Los tres ultimos dias de la Luna vieja , toma el peſo de un eſcudo de oro de eſtos polvos ; dexalos remojar deſde la noche , haſta la mañana , en tres dedos de vino blanco en el fondo de un vaſo ; beve eſte vino , y polvos , por la mañana en ayunas , y dos horas deſpues , toma un caldo. Haz eſto muchas vezes entre el año , durante los tres ſobredichos dias.

Para la ſupreſſion de la orina.

Toma media onza de grana de violetas purpurinas pulverizalas , y con agua de Beronica haz una emulſion.

Eſte remedio ſe tuvo por mucho tiempo ſecreto.

Otro.

Hanſe de hervir flores de manzanilla en leche de Baca , y darla à bever. Eſte remedio no carece de experiencia.

Una perſona padeciò una ſupreſſion de orina , por aver bevido mucho vino : curoſe de ella , beviendo media eſcudilla de agua roſada , batida en ella una clara de huevo.

Otro Remedio , para la ſupreſſion de Orina.

Maja en un mortero de piedra un cangrejo vivo : quando eſtè bien majado , le añadiràs vino blanco , y lo mezclaràs todo muy bien. Cuelalo , y dalo á bever.

Otro Remedio.

Toma tres avellanas ; quitales la pelicula : majalas , y dalas à bever en vino blanco, ò en agua pura.

Otro Remedio.

Toma tres abejas ſecas , de ſuerte que puedan reducirſe à polvos : dalas en vino blanco.

Eſte remedio le era familiar à un Principe ſujeto à eſta incomodidad , el qual hizo en sì miſmo felices experiencias.

Otro.

Toma la hiel del Pez *Carpa ;* tragala toda en una cucharada de vino , ò en caldo.

Eſte remedio , cura infaliblemente eſtas ſupreſſiones tan peligroſas. Es probado muchas vezes.

Otro Remedio.

Toma una onza de ſimiente , ò grana de lino , que es lo miſmo : ponla en infuſion en una libra de agua de fuente , ſobre cenizas calidas. Cuela eſto , y guardalo en una botella ; de lo qual tomarà el enfermo un vaſo por la mañana , otro al medio dia , y otro por la noche. Aſſimiſmo puede bever de ello ordinariamente.

Eſte remedio eſtà experimentado con un gran Perſonage.

Para la dificultad y ſupreſſion de orina.

Toma dos puños de maſtuerzo : dos docenas de granos de Alkekenges : dos cebollas grueſſas blancas, cortadas en quatro partes ; dos pulgaradas de cremor de tartaro. Hazlas hervir con una azumbre de buen vino blanco en un puchero vidriado, haſta la conſumpcion de quartillo y medio : y haz que tome el enfermo un vaſo de ello por la mañana en ayunas.

Otro.

Toma la cantidad que quieras de bellotas de encina ; ſecalas en un horno : deſpues de eſto, las haràs polvos muy finos ; y de ellos infundiras el peſo de una dragma, por una noche en un vaſo de vino blanco freſco, para que lo tome el enfermo, eſtando bien cubierto en la cama. Dos horas deſpues ſe le darà un caldo. Se ha de rebolver bien el vino, antes de tomarlo, à fin de que ſe mezclen los polvos, y de que el enfermo pueda tomarlo todo à un miſmo tiempo.

Otro.

Seca la cantidad que guſtares de las ojas de una planta llamada *Virga-aurea ;* reducelas à polvos muy finos : dà de ellos el peſo de un eſcudo de oro en un huevo cocido, y ſorbido ; continúa eſte remedio, por tres mañanas conſecutivas.

Otro.

Hierve raìzes de alcachofas en vino blanco ; para hacer de ello una tyſana, de la qual el enfermo uſarà tres vaſos cada dia.

Otro.

Toma de la yerva llamada *Creſtamarina, ò Hinojo Marino*, la cantidad que quiſieres ; majala un poco : ponla en infuſion de vino blanco ; y dà à bever de eſta infuſion al enfermo.

Para la dificultad de la orina.

Es muy buen remedio, mandar tomar al enfermo un cocimiento de malvas, con xarave de violetas.

Receta contra la piedra, y contra el mal de Eſtomago ; Opiata de eſcaramujo.

127. Toma de eſcáramujos bien limpios de ſus granitos una libra ; hiervelos, haſta que eſtèn bien cocidos : algunos los cuecen con vino blanco, para hacer la compoſicion mas apetitoſa, paſſalo por un tamiz, y con un quartillo de miel blanca, bien eſpumada, y una libra de azucar batida bien juntamente, haràs de eſto una como paſta, ò eſpecie de mermelada.

Durante los tres dias de la Luna vieja, toma de eſte remedio cada mañana en ayunas el grueſſo de un hava.

Para la Piedra.

Toma cantidad de hollejos de havas, las quales las ſecaràs bien ; deſpues de bien majadas, las paſſaràs por tamiz, y quando quieras ſervirte de ellas (la ceniza de los hollejos aun es mejor) ſe ha de tomar una dragma, la qual pondràs en infuſion en un vaſo, por diez horas en vino blanco, rebolviendolo algunas vezes : deſpues lo colaràs, y lo beveràs en ayunas, y lo continùaràs los dos ultimos dias de la Luna, y el primero de la nueva, durante algunos meſes.

Eſte es un excelente aperitivo, que rompe la piedra, y la obliga à ſalir en arenas.

Otro.

Toma dos raizes del *Bruſcus* menor : de eſparragos, de ononis, de apio, de peregil, de hynojo, de chicoria, de cardo, de ravanos, de cada coſa, onza y media : de hynojo, marino un puño ; de *Millium Solis*, y de grana de hortigas, de cada coſa dos onzas ; todo eſto para veintiquatro azumbres de vino blanco ; el qual ſe ha de ſacar de la cuba, luego que en ella ſe ayan echado las uvas : echalo todo en un barril, el qual eſtarà bien tapado, deſpues de aver echado en el dos limones cortados en quatro pedazos.

Nota que las yervas han de eſtàr bien limpias, y deſpues bien picadas ; las granas bien majadas ; y que todo junto hierva en el barril bien tapado.

Tomaràſe por quinze dias, ò mas del dicho remedio cerca de medio quartillo en ayunas, y ſe eſtarà caſi tres horas ſin comer : haſe de paſſear à guſto ; y al paſo que ſe vaya ſacando de eſte

vino preparado, se ha de rellenar el barril de otro, despues de averle sacado media azumbre.

Otros remedios para la piedra.

Toma de yerva llamada *Argentina*: hiervela en vino blanco, hasta consumirse la mitad del vino. Passa este cocimiento por un lienzo bien blanco, y dà tres dedos de ello todas las mañanas.

Otro.

Toma la yerva llamada *Millium Solis*: echala en remojo por quatro horas en vino blanco; cuelalo todo por un lienzo, y dàlo à bever.

Otros Remedios, para la piedra de los Riñones, y de la Vexixa.

Mezcla exactamente tres gotas de azeyte de ambar blanco, en medio vaso de vino blanco; el qual lo calentaràs, y lo daràs al enfermo, como un remedio muy provado.

Otro.

Toma el peso de un escudo de oro de los polvos de la quixada del pez Luscio; dàlos en vino blanco. Con este remedio se consigue el arrojar las piedras de los riñones, y de la vexiga.

Otro.

Toma dos pepitas de datiles; de ojas de doradilla, de cada cosa media dragma; de ambar blanco diez granos. Pulverizalo todo separadamente; mezclalo despues, y dàlo al enfermo en vino blanco, ò en alguna agua particular.

Para disolver la piedra de los Riñones, y de la Vexixa.

Toma de la sal de hollejos de havas una dragma; de las aguas de malvaviscos, y parietaria, de cada cosa dos onzas. Mezclalo todo junto, y dàlo à bever al enfermo por la mañana por un mez, aviendole purgado primero.

Contra la Piedra.

Toma una onza de pepitas de nisperos, bien estrujadas, y lavalas en vino blanco; de las quatro simientes frias, mundificadas: de regaliza raspada, de grana de Saxifrax, de cada còsa dos dragmas; de la grana de *Millium Solis*; de la grana de pinpinela, de la grana del brusco, de la grana de esparragos, de cada cosa un escrupulo, ò veinte granos; de azucar cande, y de la grana de malvaviscos, de cada cosa una dragma. Reduzcasse todo à polvos, con seys onzas de azucar blanca.

Tomaràsse de estos polvos por la mañana en ayunas, tres horas antes de comer, una buena cucharada; es à saber, todos los dias de la Luna nueva, y todos los primeros dias del primer quarto de cada Luna, en vino blanco, ò en caldo.

Para la Piedra, un caldo refrigerante.

Se tomarà un puño de la raiz de las ojas de Pisenlis, ò de limon cortado èn revanadas; un quarteron de carne de ternera, sin grassa, ni cutis; pondràse todo en una olla con un quartillo de agua, y dexarlo cocer hasta la mitad, que es una hora. Despues se colarà, y se echarà alli el peso de un escudo de Sèn limpio, y doze granos de crystal mineral, y dexarlos en infusion en dicho caldo toda la noche; colarase despues, y se tomarà frio, ò caliente.

Si se continua tomando del, no se necessita echarle, ni Sèn, ni crystal.

Para expeler la piedra de los Riñones.

Toma dos puños de la yerva Vellosilla; hiervelos en tres quartillos de vino blanco, hasta que quede en quartillo, y medio, ò la mitad: tomaràse de esto tres dias consecutivos en el menguante de Luna.

Este remedio ha hecho que salga en pedacitos menudos la piedra de los riñones y de otras partes, vala minorando tanto, que ha salido suavemente, y sin mucho dolor à la vezes.

Otro para la Piedra en los Riñones, ò en la Vexiga.

Se puede echar mano de una tysana comun, hecha con la raiz de grama, de la regaliza, y

con una raiz de malvaviſco : la qual ſirve para refreſcar , y ſuavizar los conductos : no ſe ha de bever vino puro , ni comer coſa ſalada , ni con eſpecias.

Otro remedio para la Piedra.

Toma de la raiz de *Eringium* , ò de el cardo de ciencabezas , ò de la del bruſco , ò de la del *Ononis*. Eſtando ſecas , las reduciràs à polvos , y de cada una ſe tomarà un eſcrupulo , que ſon ò veintiquatro granos , con el peſo de una dragma de *Millium Solis* , y medio eſcrupulo de pimienta larga , tambien en polvos muy ſutiles ; toma deſpues dos libras de azucar cocida en conſiſtencia ſolida , con agua de retama deſtilada. Aviendo apartado la cazuela del fuego , añadele un poco de dicha agua de retama deſtilada con una clara de huevo , ò con media ; agitalo , y batelo por mucho tiempo , haſta que el azucar ſe ponga blanca , como un papèl. Entonces añadele los dichos polvos , mezclalos , è incorporalos con una larga agitacion : haz deſpues de eſto caramelos del peſo de una dragma , ò dragma y media , quando mas : de los quales tomaràs uno de ellos cada mañana por tres dias conſecutivos ; en el menguante de la Luna , tomando deſpues un caldo de ternera , ò de pollo , en el qual ayan cocido raizes de eſparragos , y de peregil , paſeandoſe dos , ò tres horas antes de comer. Eſte remedio limpia à las maravillas , todas las impuridades petroſàs , viſcoſas , y las flemas que ſe encuentran en los riñones , en las ureterias , y en la vexiga.

Eſte remedio deve ſer eſtimado ſingularmente , y pueſto en uſo , como que ſe ha practicado con feliz ſucceſſo , con Sugetos de calidad elevada , en Paris. Y aſſimiſmo ſe ſabe que ſe hizo rico un Sugeto con ſolo eſte remedio.

Xarave para expeler la arena de los Riñones.

128. Toma ſeys onzas de zumo de Beronica , tres onzas de zumo de yedra de la que arraſtra : del zumo de verdolaga , onza y media. Eſtos zumos yà depurados , dexandolos repoſar , y derramandolos ſuavemente , les añadiràs otro tanto , como la mitad de azucar cuellelos mucho en conſiſtencia de xarave del qual uſarà el enfermo frequentemente.

Otro Xarave.

Mezcla en una cazuela dos azumbres de agua , con otro tanto de vinagre : echa alli dentro raizes de appio , y de hynojo , bien limpias , y cortadas en pedacitos , de cada coſa tres onzas ; de las ſimientes de las miſmas yervas , de cada coſa una onza. Ponlas à hervir , haſta la conſumpcion de la tercera parte. Cuela eſte cocimiento : añadele otro tanto peſo , ò menos de azucar , ſi quiſieres. Hazlo cocer haſta la conſiſtencia de xarave : del qual uſarà frequentemente el enfermo entre dia.

Otro Xarave.

Echa en una cazuela tres onzas de violetas bien limpias , con un poco de azucar : echales encima tres azumbres de agua , poco mas que tibia. Dexales aſſi en infuſion , por veintiquatro horas. Cuela deſpues eſta infuſion , y añadele una libra de azucar : hazlo ſervir , haſta la conſiſtencia de xarave.

Para arrojar las arenas de los Riñones , y diſolver la Piedra.

Toma del zumo , ò del agua de la parietaria , tres onzas : del zumo de limon , ò de trevol , una onza : quatro goras de eſpiritu de vitriolo. Mezclalo todo con un poco de azucar , para que lo tome el enfermo en una doſis ; la qual ſerà deſde un eſcrupulo , haſta media onza.

Otro.

Toma dos onzas de azeyte de almedras dulces , ſacado ſin fuego , otro tanto de vino blanco , ò de zumo de limon : dalo al enfermo , quando apriete el mal.

Otro.

Seca manſamente en el horno cucarachas , deſpues de aver ſacado el pan , y reducelas à polvos : haslas tomar al enfermo en vino blanco , ò en caldo.

A eſte remedio , y los dos ſiguientes les ſeñalarà el Medico , quando ſe uſe de ellos , la cantidad que convenga.

Otro.

Toma dos cebollas blancas ; majalas en un mortero , añadiendole un vaſo de vino blanco. Cuelalo todo exprimiendo fuertemente las cebollas, para ſacarles todo el zumo ; el qual haràs que lo tome el enfermo , con lo que ſe hà colado , la cantidad de dos onzas cada mañana en ayunas.

Otro.

Pon en infuſion una dragma , ò mas de grana de chiribia pulverizada en un vaſo de vino blanco , por eſpacio de una hora : haz lo tomar por la mañana en ayunas.

Otro.

Toma dos dragmas de pepitas de niſperos : quebrantalas groſeramente : echalas en infuſion por ocho horas en vino blanco. Paſſa eſta infuſion , y dá à bever de ella medianamente caliente por la mañana , y por la noche al enfermo. Continùaràs el tiempo que juzgares neceſſario , aumentando , ò minorando la doſis , ſegun las fuerzas de la perſona enferma. La doſis ſerà cada vez cinco onzas por lo comun.

Otro.

Corta en pedacitos menudos la cantidad , que quiſieres , de raizes de Roſal ſylveſtre : lympialas bien para hervirlas en una azumbre de agua , à fuego lento haſta la diminucion de la mitad. El enfermo uſarà de eſte cocimiento por la mañana , y por la tarde , cinco onzas cada vez , ò ſeys.

Receta para preſervarſe de la Piedra Arena , y otros males.

129. Los que ſe hallan amagados de la piedra de los riñones , ò de la vexiga , y de la arena : los que de ordinario eſtan conſtipados , y los que frequentemente tienen grande dificultad de expectorar, para preſervarſe de caer en eſtos accidentes , han de uſar del remedio ſiguiente , que es muy facil , y agradable.

Toma media onza de manteca freſca ; otra media onza de azucar fina ; mezcla eſto en forma de un bocadillo , y tragalo en ayunas todas las mañanas , ò por lo menos , muchas vezes al año , y lo mas frequente ſerà mejor. Paſſeate deſpues , ſi guſtares , y ſi lo permite el tiempo , y come à la hora ordinaria.

Receta para preſervarſe de la Piedra de los Riñones , y de la Gota , principalmente aquellos , que eſtàn amagados de eſtos males.

130. Por tres vezes al mes , durante un año , ſe han de maſcar , ò tragar dos eſcrupulos de Ruybarvo ſolo , ò para las perſonas delicadas , mezclado con azucar roſado.

El uſo continuo del azucar roſado , ſe prefiere à todo otro remedio , y no ſe puede dàr coſa mas ſaludable ; por que ſin peligro alguno fortifica todas las partes , y principalmente los riñones. Eſte es un remedio tan templado , que ſi los riñones eſtàn muy laxos , y muy abiertos , los reduce à ſu eſtado natural ; ſi ay en ellos obſtrucciones , y eſtàn llenos , eſta azucar los limpia : ſi eſtàn recalentados , los refreſca : conſerva el eſtomago limpio , de toda impuridad , y le fortifica , è impide la fluxion. Puedeſe tomar de eſto todas las mañanas media onza , media hora antes de comer. Eſte remedio familiar , no ay que deſpreciarlo. Y lo miſmo ſe experimenta por lo que mira al cataro.

Para mitigar el dolor de los Riñones cauſado de la Piedra.

Toma de caldo de pollo la cantidad de una azumbre. Coceràs en el una onza de raiz de malvaviſcos ; con un puño de ojas de malvas ; granos de Alkekenges diez , de garbanzos veinte : media dragma de canela quebrantada. Haràslo hervir haſta reducirſe à la mitad. Deſpues de colado , le añadiràs una onza de azeyte de almendras dulces , y otro tanto de azucar. El enfermo tomarà eſte remedio caliente por la mañana , y por la tarde , tres horas antes de tomar algun alimento.

Tambien ſe pueden tomar todas las mañanas caldos hechos de ternera , con una taxada , ò rueda , con la qual haràs cocer raizes de peregil , de ononis , y de garbanzos , y continuar por largo tiempo.

Para romper, y expeler la Piedra de los Riñones.

Toma dos onzas de ojas de freſas, y de ſaxifrax, ò quebranta-piedra, de cada coſa dos onzas: de muy buen vino blanco ſeys onzas: de azeyte de almendras dulces, dos onzas: de eſpiritu de vitriolo, una dragma. Mezclalo todo para tres doſis, de las quales ſe tomarà la primera, quanto ſe pueda de caliente; ſeys horas deſpues ſe tomara la ſegunda del miſmo modo que la primera. Si la ſegunda no ſurte ſu efecto (lo qual rara vez ſucede) ſe darà la tercera doſis, como las precedentes.

Puedeſe mas facilmente preparar una bevida, ò julepe con el agua de ſaxifrax, y el xarave violado, añadiendole quince, ò veinte gotas de eſpiritu de vitriolo.

La ceniza de caſcaras de huevos, dada de media dragma, para arriba, con vino blanco, expele poderoſamente la piedra, que eſtà en los conductos de la orina.

La ſal de los hollejos de havas, dada de media dragma, para arriba, con vino blanco, produce efectos.

Pildoras para la Piedra de los Riñones.

Toma de ſal prunella, de criſtal tartaro, de ſal de grana de yedra, y de ojas de maſtuerzo, de cada coſa una dragma: mezclalo con trementina para hacer una maſſa, de la qual tomaràs una dragma todas las mañanas.

Todos eſtos remedios Chymicos ſe hallan facilmente en caſa de los Profeſſores de la Chymica; los quales viven en las Ciudades conſiderables, y venden ſus preparaciones à un precio razonable.

Para una retencion de orina, cauſada por una piedra en los Riñones.

132. Aviendo mandado echar al enfermo una Lavativa emoliente, y anodina, compueſta de rayzes de malvas, y malvaviſcos; de mercurial, y flores de manzanilla, y de trevol, de ſimiente de lino, y de alholvas, en cantidad de un quartillo, diſuelta alli una onza de Lenitivo, y media onza de Benedicta laxativa, una yema de huevo, una onza de azeyte de manzanilla, y de almendras dulces, y media dragma de ſal gemma. Deſpues (digo) de averſe echado, y recebido eſta Lavativa, ſe aplicarà la fermentacion ſiguiente, à las ingles, à las ancas, y ſobre el empeyne.

Toma quatro onzas de rayzes de malvaviſcos, de ojas de malvas, de parietaria, de madre ſelva, de flores de trevol, de cada coſa quatro puños: de grana de lino una onza, de grana de malvas, y de peregil, de cada coſa dos dragmas. Hazlas hervir en ſuficiente cantidad de agua: fomentaràs con eſto las partes ſobredichas, eſtando caliente, con una eſponja.

Deſpues de la fomentacion del reſiduo de eſte cocimiento, haràs cataplaſmas: las quales aplicaràs tambien calidas ſobre las miſmas partes, y las mudaràs quando pierdan ſu calor.

Mitigado el dolor, y comenzando à ſalir la orina, haràs uſar al enfermo del cocimiento ſiguiente.

Toma rayzes de ononis, de hynojo, de peregil, de regaliza raſpada, de cada coſa media onza; de grana de malvas, y malvaviſcos, de cada coſa dos dragmas: de garbanzos una onza, de las quatro ſimientes frias menores, de cada coſa una dragma, de higos grueſſos cinco, de cevada limpia una onza, de granos de Alkekenges ocho. Cuecelo todo, haſta que ſe reduzca à una libra, lo qual colaràs, y deſleyràs alli dos, ò tres onzas de xarave de limones.

Deſpues de eſte cocimiento ſe podrà tomar con feliz ſuceſſo, una infuſion de yedra de tierra, hecha en aguardiente, tomando de ella una, ò dos cucharadas.

Otros Remedios eſpecificos.

Daſe por remedio ſeguro, media dragma de los polvos de ojos de cangrejos, en el agua de ononis.

El ſiguiente es infalible.

Tomaſe la piel de una Liebre, meteſe en una olla de barro cubierta, la qual ſe dexa en el horno, haſta que pueda reducirſe à polvos: de los quales ſe darà una cucharada en vino.

Para conocer la infalibilidad de eſte ultimo remedio, no ay ſino tomar de eſtos polvos, y echarlos en vino, y meter dentro del un guijarro tomado del rio. Cubrelo, y dexalo algunas horas, y veràs, como diſuelve eſta piedra.

El excremento del palomino pongaſe à remojar, por veintiquatro horas en vinagre, y dexeſe ſecar deſpues, y reducirlo à polvos.

Tomaſe de ellos el peſo de una dragma, con canela pulverizada, y haze maravillas.

O bien ſe mezcla con la miſma doſis en media dragma de azucar.

Deſtilanſe en Baño de Maria rayzes de ononis, y de rabanos ſylveſtres, con buen vino blanco: danſe tres onzas de ellos, con media dragma de polvos de ojos de cangrejos. Tambien ſe puede dàr eſta agua ſola. Con eſto ſe han viſto ſiempre grandes efectos.

Caldos contra la Colica nefritica, arenas, y Riñones cargados.

133. Toma media azumbre de agua, la qual echaràs en una olla de hyerro con una revanada de ternera del peſo de una libra; un puño de *piſentis* rayzes, y ojas, y un limon grueſſo en revanadas con ſu corteza: deſpues lo haràs hervir, haſta que la ternera eſtè à medio cocer. Haràs de ello dos caldos; los quales ſe tomaràn en el menguante de Luna. En el primero ſe infunde el peſo de dos eſcudos de oro de Sèn, y veinte granos de criſtal mineral: en el ſegundo no es meneſter añadirle nada. El primero ſe toma à las ſiete de la mañana, y el ſegundo à las nueve.

Eſte caldo es muy experimentado, continuandolo de dos en dos dias.

Caldo para refreſcar.

134. Haſe de tomar una revanada de ternera; cortarla à pedazos; deſpues toma ojas de lechuga, de verdolagas, y de borraxa, de bugloſa, de voleza. Todo eſto ſe ha de lavar, y picar grueſſamente, y meterlo en una olla de barro, ò de eſtaño, bien tapada: deſpues de lo qual ſe ha de meter eſta olla llena, en una caldera llena de agua, y hacer que yerva por tres horas en fuego de llama. Dexaràſe enfriar: colaràſe por un lienzo grueſſo, y beveràſe de eſte caldo por ocho dias.

Haſe de notar, que en la olla no ha de aver, ni agua, ni ſal, ni hueſo, y que la olla eſtè bien tapada: de ſuerte que ni el ayre, ni otra coſa alguna pueda entrar en ella.

Para curar la Piedra, los abſceſſos, ò apoſtemas interiores, los males de pecho, y otras fluxiones, que ſe dirigen à la ſupuracion.

135. Toma tres cucarachas: ſecalas en una ſartèn de hyerro, caſi roxa de caliente, y dexalas alli encima, haſta tanto que tocandolas ſe hagan polvos.

Yà ſecas, haràs de ellas polvos muy ſutiles: mezclalos en dos dedos de vino blanco: remuevelos un poco con un cuchillo, y bevelos: enjuaga el vaſo con un poco de vino blanco, ſi alguna coſa de ellos huviere quedado en el hondo del vaſo, y bevelo. Es meneſter quedarſe en la cama tres horas ſin dormir, ni tomar alimento alguno.

El ſegundo dia ſe han de tomar cinco, y hacer lo miſmo que queda dicho.

El tercero ſe han de tomar ſiete de ellas, y hacer lo miſmo.

Pero, ſino quedas ſano enteramente, es meneſter bolver à comenzar tres, cinco, ò ſiete vezes, ò el tiempo que fuere neceſſario, para quedar perfectamente ſano.

Haſe de obſervar, mientras durare el uſo de eſte remedio, el no bever coſa de leche, ni comer nada de queſo, ni manteca, ni alimento que tenga de eſtas coſas.

No ſe pondra ſobre el mal ni emplaſto, ni mecha, ſolamente un lienzo ſimple labado en lexia.

Es meneſter guardarſe mucho de darlo à las mugeres en cinta, porque eſto haria que naciеſe el Feto monſtruoſſo.

Para la piedra es meneſter bever los tres ultimos dias de la Luna, tres, cinco, y ſiete, como queda notado.

Eſte remèdio tiene mil experiencias.

Bevida experimentada, para las Ulceras de los Riñones, y de la Vexiga: para la Gorrhonea, y para la orina de Sangre.

136. Toma media onza de trementina comun, ò de la de Venecia: media onza de miel, y una

yema de huevo. Mezclalo bien en un mortero de marmol, ò de otra piedra, haſta que quede b anco como la leche. Añadele à eſto entonces vino blanco, agua de parietaria, y de flores de havas, de cada coſa onza y media; de xarave de limones una onza. Buelvelo à rebolver todo, haſta que quede blanco: haz que uſe de ello el enfermo amenudo.

Para conſolidar las Ulceras de los Riñones, y de la Vexiga.

Toma una dragma de rayz de cinco en rama, de grana de vexiga de perro dos dragmas: de almaſtiga, y de ſangre de drago, de cada coſa dragma y media. Reduce à polvos eſtas coſas ſeparadamente, y aviendolos mezclado, añadelas onza y media de azucar blanca. Daràſe media onza de eſto en agua de hyerro.

Para un fluxo immoderado de orina llamado commummente Diavete.

137. Toma Cangrejos de rio, ſecos en horno, y pulverizados, una dragma; de olivano en polvos media dragma, con un poco de azucar: daràſe al enfermo eſte remedio, con agua de hyerro, para ſu bevida ordinaria.

Otro.

Toma roſas, y marfil quemado, de cada coſa diez dragmas: de grana de verdolagas, de culantro, de ſandalos, y de *berveris*, de cada coſa dos dragmas; de alcanfor media dragma. Reducelo todo à polvos ſeparadamente. Dà por la mañana el peſo de una dragma, con agua de llantèn, y el xarave de roſas ſecas, al enfermo.

Receta contra la ſufocacion de la Matriz.

138. Las paſſiones hyſtericas, que ſe llaman ordinaria, y vulgarmente *Sufocacion de la Matriz* ſon ordinarias en las mugeres caſadas, y à vezes ſuceden à las Doncellas.

Para librarſe de eſtos accidentes, que ſon muy extraños, y no vincurrir en ellos, el agua clarete ſiguiente, es un remedio excelente, y facil de preparar.

Compoſicion del agua clarete.

Toma de	*Aguardiente rectificada,*	6. *onzas.*	*Azucar fina,*	3. *onzas.*
	Agua de Meliſa, ò de flores de naranja,	4. *onzas.*	*Canela fina,*	1. *onza.*

PREPARACION.

Haſe de cortar la canela en pedacitos: pulveriza el azucar, y mezcla eſtas dos coſas con las aguas, poniendolas todas juntas en infuſion por doze horas. Deſpues colaràs eſto, dos, ò tres vezes, por la manga de hypocras, y conſervaràs eſte licor en una redoma de vidrio. Daràs, dos, tres, y haſta quatro cucharadas de eſte licor al enfermo, fuera del acceſſo, para impedir que le venga; ò en el miſmo acceſſo, para librarſe de el.

Otra receta.

Toma dos onzas de ſimiente de bardana; una onza de canela, y tres granos de admizcle. Haz de eſto polvos muy ſutiles, de los quales puedes dar à el enfermo, el peſo de un eſcudo de oro, ò de una dragma, desleydo en un caldo, ó en vino blanco.

Nota que no conviene dar eſtos polvos, ſino ſolamente en el acceſſo, y no de otra manera.

Otro.

Una gota de quinta eſſencia de anis, con xarave de culantrillo, ò con caldo, y eſto alivia.

Agua para la ſufocacion de la Matriz.

Toma rayzes de appio, de eſparragos, de hynojo, de peregil, de bruſco, de valeriana mayor, de imperatoria, y de chiribia ſylveſtre, todas bien limpias, de cada coſa una onza; de ojas de camedros, de meliſa, de betonica, de eſcolopendra, de ſoldanela, de marrúbio blanco, de correguela menor

menor, de cada cosa un puño; de corteza de rayzes de alcaparras, de corteza de tamarindos, de cada cosa seys dragmas; de rayzes de alamo seco, de enula seca; de azufaysas, de ziruelas, de passas de Damasco limpias, de cada cosa media onza; de grana de saxifrax, de appio; de zanahoria, de cada cosa dos dragmas; de polvos de Diarhodon, y de trisandolos, de cada uno tres dragmas.

Todas estas cosas, aviendolas quebrantado, y majado separadamente, excepto los polvos, las pondrás en infusion con los polvos de Diarhodon, y de trisandolos, en quatro libras y media de buen vino blanco, por seys dias; despues de este tiempo, destilarás esto al Baño de Maria.

Esta agua es maravillosa en las sufocaciones de la matriz, y para prevenir el accesso, ò yà para que cesse, quando la muger està poseyda del.

La dosis es una cucharada. Esto estuvo largo tiempo oculto, como secreto: y el Boticario que tenia la composicion por un sabio Medico, la vendia à diez R. de Vellon la onza: tanto son prontos, y seguros sus efectos.

Otro remedio para la sufocacion de la Matriz.

Es un buen remedio el tomar por la mañana, y por la noche, el peso de dragma y media de cuminor en agua de flores de naranja.

Lavativa para las sufocaciones, que padecen las Mugeres.

Toma de las ojas de malvas, de malvaviscos, de violetas, de parietaria, de cada cosa medio puño; de mercurial un puño grande; hiervelo en proporcionada cantidad de agua; en la coladura, para una Lavativa (que no debe ser sino un poco mas de medio quartillo) disuelve una onza de lenitivo, dos onzas de azeyte violado, dos granos de alcanfor, y otro tanto de castoreo. Tres, ò quatro horas despues de cenar, que es el tiempo en que la fluxion, y los humores dominan, y quando por consiguiente, se elevan los vapores, los quales bolviendo à caer causan esta sufocacion, se le darà la bevida siguiente.

Toma tres onzas de agua de bugloса, con una onza de xarave violado, y de nimphea.

Esta bevida rebate los vapores, refresca, y haze dormir.

Bevida para la sufocacion de la Matriz.

Toma del agua de torongil, ò de flores de Melisa, y de flores de naranja, de cada cosa una onza: de agua de canela dos dragmas: de confection de jacinto sin admizcle, una dragma: de triaca mayor un escrupulo, de azafran, quatro granos. Haz una bevida, la qual se reyterarà siempre que venga el accesso.

Es remedio muy bueno, el disolver un poco de triaca en vino, y darla al enfermo; esto vence al punto el accesso, ò lo disminuye. A un serà mejor, si se pueden, añadir à esto dos, ò tres gotas de Castoreo.

Polvos para la sufocacion de la Matriz.

Tomaràse siete, ù ocho cascaras de caracoles, y se reduciràn à polvos muy sutiles: echanse sobre asquas estos polvos, y se les hace a las mugeres que lo reciban por el asiento.

Este remedio, fue probado muchas vezes.

Receta contra las Ulceras de la Matriz.

Toma quatro puños de ojàs de la yerva llamada *Hypericum*. Echalas en remojo por veintiquatro horas, con una azumbre de vino blanco. Destilalo todo por alambique. La muger enferma tomarà tres dedos en traveſia de este licor, en un vaso, cada mañana por ocho dias.

Vino azerado, que purifica la ſangre, evaqua los humores craſſos, y viſcolos, deſeca la Matriz, y detiene las flores blancas.

139. Toma limaduras de acero, ſin preparacion, quatro onzas; de canela majada groſeramente, media onza; infundelo todo en una azumbre de vino blanco dulce, por tres dias, en un ſitió calido, ò en una cueva, meneandolo de tiempo en tiempo.

Toma un vaſito de quatro, ò cinco onzas de eſte vino, por la mañana, tres, ò quatro horas antes de comer, paſeandote deſpues.

Vino propio, para darſe à toda ſuerte de enfermos, qualquiera eſpecie de calentura que tengan.

140. Haſe ſacar, ſi ſe puede, del mejor vino clarete en una olla de barro, ò de otra materia, y llenar de agua clara una botella de vidrio, que no eſtè tapada, del miſmo tamaño, poco mas, ò menos que la olla, y cuyo cuello ſea largo, y eſtreho: traſtornala aſsi llena, metela en la olla de vino; cubrir lo reſtante de la boca de la olla, con un pergamino, corcho, ó lienzo, paraque ni lo uno ni lo otro se evaporize; y deſpues de aver tenido el guſto, de vèr deſpacio la maravilloſa vivacidad del vino, en ſubir ſuavemente por exalaziones à la botella, para ganar la altura, y la peſadez del agua en bajar à la olla, que con el combate hace una mezcla agradable, pueden los enfermos uſar largamente de lo uno, y de lo otro, ſin recebir incomodidad alguna, quando ſe conozca por entre la botella, que yà calmaron, y ſe ſoſegaron los licores; lo qual no puede ſuceder con una azumbre de vino de Francia, y otro tanto de agua, haſta paſſadas por lo menos doce horas.

Vino de Alkekenges, para prepararlo ſin tardanza.

141. Majaràſe algun numero de granos, ò cerezas roxas, y maduras, de las que ſe engendran en el Alkekenges, en buen vino blanco, y fuerte: dexalas en infuſion alli por algun tiempo, deſpues daràn un hervor, ò dos, y ſe colaràn: echandoles azucar, y un poco de canela, ſe podrà bever el vino.

Haze romper prontamente la orina, por deficultad que aya, y ſalir la piedra rota en pedazos. El uſo es en la Luna nueva, aviendoſe purgado primero con el Sèn, ò con la Caſia, ò Ruybarvo, el enfermo.

En cada vaſo de vino, ſe echarà en infuſion, una dragma de dicha fruta; media dragma para los menos robuſtos, y para los de catorze años, un eſcrupulo.

Para lu fluxion de ſangre, en las Mugeres.

142. Toma el peſo de un eſcudo de oro, de polvos del Cranio humano, que no aya ſido enterrado. Dexalo en infuſion en frio, por una noche, en un vaſo de vino blanco: tomaràſe por la mañana en ayunas cada dos dias.

Dos, ò tres tomas contienen eſta fluxion, como lo hà enſeñado la experiencia.

Para detener los Meſtruos exceſivos, y las Flores blancas.

143. Deſpluma, y ſacale el vientre à una Tortolilla; llene le el vientre de almaſtiga: ſecalo en el horno, haſta que pueda reducirſe à polvos; dà de ellos el peſo de una dragma con agua de llantèn, ò de verdolagas, ò de correguela, ò ſu cocimiento, ſi lo permite la eſtacion.

Otro.

Toma treinta granos de almaſtiga; hiervelos en un quartillo de agua. Dà de ello ſeys onzas todas las mañanas por diez dias.

Eſte remedio es particular para las flores blanc as; como tambien el uſo de un cocimiento de romero en las mugeres pituitoſas, y muy humedas, y repletas.

Polvos contra el Aborto.

144. Quando una muger ſiente los ataques, que amenazan el aborto, como ſon una peſadez

extraordinaria de las caderas, y ancas: un movimiento de todo el cuerpo lento, y poſtrado el apetito; un grande dolor de cabeza, retirandoſe los hijares, y vientre; una extenſion de los pechos; la leche que ſe ſale de ellos; dolores frequentes, y continuos de riñones; en tal caſo ſe ha de recurrir à los remedios prontos. Los polvos ſiguientes tomados por la mañana, y por la noche en un huevo bevido es muy eſpecifico.

Toma de los polvos de la rayz de Biſtorta veinte granos; de grana de eſcarlata, de grana de llantèn, de verdolagas, de cada coſa el peſo de media dragma; de culantro ſeco, dos eſcrupulos; de azucar otro tanto, quanto peſan las drogas precedentes.

Los polvos del coral encarnado, ſolos, el peſo de un eſcudo de oro, dados tambien en una yema de huevo, es un remedio muy particular. Vè la palabra *Cathaplaſma* en lu parte de los remedios externos.

Receta pare que pàra preſto una Muger, que ſe halla con los dolores del Parto.

145. Toma hueſos de datiles, dos dragmas, ò dos vezes el peſo de un eſcudo de oro, y otro tanto de corteza de naranja ſeca. Hazlo todo polvos muy ſutiles, los quales paſſaràs por tamiz de ſeda.

Dà a la enferma el peſo de un eſcudo de oro de eſtos polvos, mezclados con dos dedos de vino blanco, , ò vino clarete, quando la criatura ſe aya buelto: lo qual llaman las Parteras Corona. Es cierto que parirà quanto antes, ſin muchos dolores.

Otra receta.

DROGAS.

Toma *Corteza de Caſia*, de *Dictamo blanco*, | *Hueſos de Datiles*, *Canela fina, una dragma de cada coſa.*

PREPARACION.

Haz polvos todas eſtas coſas (las quales ſe hallan facilmente en la Botica) paſſaraslos por tamiz de ſeda, y los conſervaràs para quando ſean neceſſarios.

Toma de eſtos polvos el peſo de un eſcudo de oro, ò quanto pueda cogerſe con una peſeta; mezclalos con medio vaſo de vino blanco, ò roxo, ò con quatro, cinco cucharadas de caldo, y haz que los tome el enfermo.

Otra receta.

Toma la cantidad que quiſieres de azeyte de ambar amarillo, el qual lo hallaràs en las Boticas: frota con el, el ombligo de la muger, que ſe halla con eſte trabajo, y que dificultoſamente puede libertarſe del, con un lienzo caliente, pequeño, y delicado, y dexa alli el lienzo aplicado encima.

Si ella no pare con baſtante prontitud, ò tu no hallares de eſte azeyte, haz lo que ſe ſigue, cuyo efecto aun es mas cierto.

Toma el peſo de un eſcudo de oro de ambar amarillo ò Karave. Hazlo polvos muy ſutiles, los quales los daràs à la enferma, con dos cucharadas de vino, ò de caldo.

Otro remedio.

Toma una anguila la mas grueſſa, que puedas encontrar, ſacale el higado, y la hiel; ſeca eſte higado, y eſta hiel al horno, deſpues que ayan ſacado el pan del; deſpues hazlos polvos muy ſutiles, para ſervirte de ellos quando los neceſsites.

Toma una dragma de eſtos polvos, dalos à la enferma en dos dedos de vino, y parirà.

Eſte remedio ſe tomo de Mr. Van-el Mont. Famoſo Medico de eſte ſiglo, quien aſegura averlo dado frequentemente, y no averle jamàs engañado ſu felìz experiencia.

Bevida para facilitar el Parto.

Toma de dictamo, de ariſtologia larga y redonda, y de los Trociſcos, de Myrrha, un eſcrupulo de cada coſa; de azafran, y de canela doce granos; de confection de Kermes, ò Alkekenges media dragma mas; de agua de flor de naranja, y de artemiſa, dos onzas de cada coſa; mezclalo todo y haz bevida.

Otro remedio, para facilitar el Parto.

Es un remedio muy bueno, el dàr à bever azeyte de olivas à la muger, que eſtà para parir en breve; ademas de que las vias ſe facilitan mas, y ſe ſuavizan; las mugeres tambien ſe eximen de los retortijones.

Otro remedio, para hacer parir prontamente, y ſin dolores.

Toma una dragma de canela, media de ambar amarillo. Hazlo todo polvos ſeparadamente; deſpues los mezclaràs todos juntos en ocho cucharadas de vino clarete, lo daras à ber à la enferma.

Otro remedio.

Toma hueſos de datiles, de ambar amarillo, de azafran, y de la grana de cominos, de cada coſa la cantidad que quiſieres; reducelo todo à polvos muy finos, cada uno ſeparadamente. De cada uno de eſtos polvos, toma otro tanto, quanto pueda cogerſe ſobre una peſeta: pero ſe hà de echar al doble de los polvos de cominos. Mezclalo bien todo junto, y dalo à la muger en agua de torongil, ò de ſabina, quando los dolores fueren mas violentos.

Eſte miſmo remedio haze expeler las Pares.

Otro remedio, para facilitar el Parto.

Haz diſolver el peſo de una dobla de oro, que ſon dos dragmas; de criſtal mineral en agua de fuente, y dalo à la mugar, que ſe halla con los dolores de parto.

Por eſte ſimple remedio una grande Señora, y Condeſa de eſte Reyno, pariò felìzmente, deſpues de aver empleado inutilmente otros muchos remedios.

Otro remedio.

Toma cinco onzas de agua de artemiſa; media onza de canela; cinco dragmas de criſtal mineral mezclalo todo, y dà de eſta bevida à la enferma.

Una muger, aviendo eſtado tres dias con los dolores, y convulsiones, ſanò con eſte remedio, y pariò felizmente.

Otro.

Por lo que mira à las mugeres pobres, ſe ſabe por experiencia, que la orina del Marido dada á bever à la muger la libra del peligro del parto.

Si no ay de eſta orina, por hallarſe el Marido auſente, haſe de desleyr, en vino, eſtiercol de cavallo, colarlo, y darlo à bever. Eſte brevaje haze maravillas, para el efecto de parir, aunque ſea deſapacible, y ſucio. Ha ſido muy probado, por un famoſo Medico.

Para que ſalgan las Pares, receta provada.

146. Tomaranſe tres cucharadas de miel, tres de vino grueſſo, tres de azeyte de olivas; ponlo todo en cazo: dale un pequeño hervor, meneandolo con una cuchara. Tomaranſe eſtopas finas, algo aſpeſas; haràſe con ellas un emplaſto, un poco grande. Aplicaràſe el dicho emplaſto totalmente caliente ſobre el vientre, deſpues de averlo rociado de cominos en polvos.

Otros remedios.

Es muy buen remedio, dar una dragma de atincar en vino blanco.

Tomaràn̄e los cabellos de la enferma; quemaràn̄e, y ſe daràn en vino las cenizas.

El peſo de una dragma de ſabina dada en un caldo, donde aya hervido la madre ſelva, es un pronto, y poderoſo remedio.

Otro.

Toma ojas freſcas de Liguſtico; majalas, y ſacales el zumo: con buen vino dà un vaſo de eſto. Por el Invierno maja la grana; hiervela un poco, en vino, cuelalo, y exprime las heces.

Eſte remedio es tan ſeguro, que ha curado à mugeres, que eſtuvieron ſin expeler las pares catorce dias; deſpues de aver empleado todos los remedios ſin alivio, por lo qual ſe aplica feliciſsim amente, para echar la criaturamuerta, las maſſas de carne.

Para procurar la avaquacion de las immundicias deſpues del Parto.

Dà à la muger, que no las hà ezpelido, deſpues de parir, un caldo de garbanzos roxos, al qual añadiras diez, ò doce granos de azafran.

Eſte remedio tan facil, haze evaquar, y limpiar la matriz maravilloſamente.

Otro.

Toma puño, y medio de flores de manzanilla; ponlos à hervir un poco en agua comun, ò en cerbeza, con una dragma de corteza de naranja ſeca hecha polvos.

Es coſa cierta, que un experimentado Medico ſe valia ſiempre felizmente de eſte remedio pequeño en ſemejantes ocaſiones.

Otra Receta experimentada.

Toma el peſo de veintiquatro granos de Antimonio Diaforetico; (eſta preparacion ſe halla en todas partes) doce granos de rayz de Zedoaria, ocho granos de buena mirrha, quince granos de azafran. Pulverizado todo ſeparadamente, haràs de ello dos doſis, y lo daras en un cocimiento, ò infuſion de flores de manzanilla.

Eſta compoſicion, nada tiene que no ſe enquentre facilmente. Y las perſonas caritativas que ſe ocupan en exercicios de piedad para con los pobres, pudieran tenerlos en ſus caſas muy prontòs, para aliviar con ellos a tantas pobres mugeres, que padecen, y agonizan, à falta de eſte pequeño remedio.

Puedeſe aumentar la compoſicion, doblando la doſis de las drogas, para no verſe obligados à hacerla tan amenudo.

Eſtos polvos no ſolo provocan las purgaciones, ſino que tambien mitigan los retortijones que acompañan el parto, y que ſon inſeparables de eſtas ſupreſsiones.

Otro.

Toma dos onzas de azeyte de almendras dulces, ſacado ſin fuego, y otro tanto de xarave de culantrillo. Dà eſta bevida à la enferma.

Polvos para impedir à una muger en el primer parto, que jamas padezca Retortijones.

147. Toma una dragma de conſuelda mayor; hueſos de durazno, de nuezes moſcadas, de cada coſa dos eſcrupulos; de ambar amarillo media dragma. Pulverizado todo ſeparadamente, lo mezclaràs.

Daràſe de eſtō à la enferma, luego que páre, el peſo de un eſcudo de oro en vino blanco, ó en caldo.

Eſto polvos tuvieron antes de aora tanta eſtimacion que los llamavan *polvos de la Reyna*; por que la Reyna Maria de Medecis ſe ſervia de ellos, y daba de ellos à todas las Señoras de la Corte.

Para detener los fluxos exceſivos de las immundicias, que ſobrevienen deſpues del parto.

148. Toma el peſo de media dragma, ó de dos eſcrupulos de alumbre crudo, ſutilmente pulverizado: dalos con la conſerva de roſas, ó en mermelada.

Eſte ſimple remedio, ſe ha aplicado felizmente en ocaſiones en que los caſos parecian deſeſperados.

Otro.

Es remedio ſeguro el cocer en un caldo correguela, cortada menudamente y aplicar cathaplaſmas de la miſma yerva cocida en agua, en conſiſtencia de puchas, en el empeyne de del vientre.

El cocimiento de eſta yerva, es ſoberano en la diſenteria.

En el campo, en donde ſe carece de todo remedio, ſolo eſte ſimple es de mucho valor.

Otro.

Toma agua de llantèn, y vino roxo, de cada coſa tres cucharadas: añadele una clara de huevo mezclada, hiervelo un poco: toma eſte remedio por tres mañanas, y procurar dormir deſpues de averlo tomado.

Otro.

Toma quatro, ó cinco onzas de zumo de ojas de hortigas; cuelalo, ó dexalo repoſar un poco. Dàlo con un poco de azucar por la mañana, y por la noche. Haz una cathaplaſma, del miſmo zumo con arina de trigo, y tambien la reyteraràs en el empeyne del vientre. Experimentado.

Receta contra los Retortijones de las mugeres, recientemente paridas.

149. Toma dos onzas de agua de flores de natanja; dos onzas de xarave de culantrillo: mezclalo todo, y dalo deſpues de aver parido.

Toma de los polvos compueſtos de anis, de nuez moſcada, y de canela, el peſo de veintiquatro granos: haz que lo tome la enferma con vino blanco.

Haſe de mandar à la enferma que tome caldos de pollo, en los quales ayan cocido flores de manzanilla, y ojas de artemiſa.

Modo de tomar los polvos de la Quina, maravilloſos contra todas las Calenturas intermitentes, como ſimples, y dobles. Tertias dobles, y Tripliquartas.

150. Deſpues de ſiete, ù ocho acceſſos, ſi el enfermo no eſta hydropico, tyſico, ó con otra enfermedad mortal, podrà uſar de eſtos polvos, con el parecer de un buen Medico, que le ordenarà un buen regimen de vida; y ſi ay obſtrucciones de higado, ó de bazo, uſarà de remedios para curarlas, purgandoles ſuavemente con tres, ó quatro tomas de pocimas; deſcanſarà un dia deſpues, ſin tomar remedio alguno, ſino que ſea una Lavativa el dia precedente al acceſſo. Pondrànſe los polvos en infuſion en un vaſo de vino blanco, ó en agua de eſcabioſa, ó de torongil, para las mugeres. Tendràſe eſta infuſion en un lugar calido, el tiempo de veinti-quatro horas, rebolviendo la vaſija de quando en quando, y cubriendola bien, para que no ſe exhale; y quatro, ó cinco horas antes del acceſſo tomarà el enfermo algun mantenimiento, como un caldo, ó dos huevos freſcos. Y al punto que ſienta el frio, el qual lo eſperarà en la cama, beverà la infuſion con los polvos; ó para los mas delicados, y menos robuſtos, ſe paſſarà la infuſion por un lienzo blanco, la qual ſe exprimirà, de ſuerte que ſolo queden las heces: cubriràſe como de ordinario, y beverà tyſana, durante el calor; permanecerà quieto para no impedir la evaquacion por las orinas, ò por el ſudor, ſi el acceſſo fueſe largo, ſe le podrà dar un caldo refrigerante, quando vaya en declinacion, y al fin otro mas nutritivo. En el acceſſo ſiguiente daràſe otra toma, ò para la Terciana, ò para la Quartana, à la miſma hora que la primera vez, aunque no venga mas el acceſſo. Y ſi las calenturas ſon dobles, ſe ha de dexar paſſar el primer acceſſo de la doble, y dar eſte remedio al ſegundo, ſea de Terciana, ò de Quartana la calentura, à la miſma hora que venia; y del miſmo modo, ſi fuere Tripliquarta, ſe podrà dar otra tercera toma. Lo qual ſucede rara vez.

Obſervaràſe todo lo que queda notado arriba; conſervaràſe el enfermo por algun tiempo, como ſi uviera de venir la calentura, tomando el alimento como antes, ſin tomar nada, haſta la hora en que el acceſſo ſe huviera ya paſſado, caſo que uviera de venir; evitarà toda ſuerte de exceſſos; no comerà ſino viandas de buena ſubſtancia, y faciles de digerir: tendrà libre el vientre con el uſo de las Lavativas, ciruelas, ú otros remedios, que juzgare apropoſito el Medico, y por eſta ſabia conducta curaràn los ſobredichos polvos todos los males que acabamos de decir.

Quinze dias deſpues ſe purgarà el enfermo una, ò dos vezes.

La doſis ordinaria para los mas robuſtos, es el peſo de dos dragmas; para los menos robuſtos, los delicados, y de corta edad, regule el Medico la doſis.

Si guſtares, ſe puede añadir à la infuſion una, ò dos pulgaradas de Centaura menor; ò diez, ò doze granos de ſu ſal.

Propriedades del Talictron, ò Sophia. Chirurgorum.

151. Para las Tercianas, ò Quartanas, aſſi en los hombres, como en las mugeres, ſe deve tomar de la dicha grana media dragma, en un huevo blando, en lugar de ſal, y darlo al enfermo dos horas antes del frio; obſervando que el dicho enfermo no aya bevido, ni comido dos horas antes; y que tambien eſtè dos horas deſpues ſin bever, ni comer.

Obſerva que para uſar de eſta grana methodicamente, es bueno tomar por la noche una Lavativa, y ſangrarſe la mañana ſiguiente; la tarde del miſmo dia tomarà otra Lavativa, y ſe bolverà à ſangrar otra vez el dia ſiguiente; el dia deſpues, ſi la calentura no ſe le ha quitado al enfermo, tomarà de la dicha grana.

Para las calenturas continuas ſe le ha de hacer tomar al enfermo igual peſo de eſta grana en ayunas el día de la Criſis; obſervando lo miſmo tocante al *victus-ratio*; cubriràſe bien el enfermo, con la eſperanza de que no dexarà de ſudar, y deſpues ſe aliviarà.

Por lo que mira à los niños, es baſtante el peſo de diez yocho, ò veinte granos, ſegun la edad del enfermo.

Para la piedra, ſe pondrà en infuſion el peſo de media dragma; ò mas, ſi ſe quiere, de la dicha grana en vino blanco, de un dia para otro, y bever la infuſion la mañana ſiguiente; ſe podrà tomar por la noche, ſi ſe quiere al acoſtarſe, y continuar.

Para la dyſenteria, ò fluxo de ſangre, ſe le darà de ella al enfermo igual peſo de media dragma, con el ſobredicho regimen; eſtandoſe caliente el enfermo en la cama: y ſi no ſe halla mejor à la primera vez, ſe le proſiguirà dando, de dos en dos dias, del miſmo modo: y advierte que eſte remedio no conviene darlo al enfermo, haſta paſſado el ſeptimo, ò el octavo dia de la dyſenteria, por quanto deteniendola con demaſſiada preſteza, tendrà ſus inconvenientes.

Para la quebradura de los niños, aunque ſean de pecho, ſe echarà de la dicha grana el peſo de veintiquatro granos en la eſcudilla de las papitas, mezclala con ellas, y daſelas.

Tambien ſera bueno ponerle una ligadura con un cabezal ſobre la quebradura.

Para fortificar el Eſtomago, ſe reduce à polvos eſta grana, con el plano de un cuchillo, ſobre un papèl blanco, y ſe uſa de ellos un dia sì, y otro no, por un mes, ò dos, haſta la cantidad de veinte, ò veintiquatro granos en vino aguado, ó en caldo.

Para detener la ſangre de las heridas, y de las narizes, toma eſta grana entera, ò en polvos, y echalos ſobre la herida enſangrentada. Si las ojas de la plantà eſtàn verdes, machacadas entre las manos, y pueſtas en la herida; tienen el miſmo efecto.

Y quando actualmente ſangran las narizes, echaràſe de dicha grana en ellas, y ſe tendran un poco de tiempo tapadas para detenerla.

Para impedir las hemorrhogias frequentes de las narizes, traeràſe una pulgarada, ò dos de dicha grana en un papèl pendiente al cuello.

Para los meſtruos exceſſivos de las mugeres, conviene que tambien la traygan colgada al cuello: ſi los meſtruos no dexan de continuar, ſera meneſter que uſen de ello en vino aguado, ò en caldo en la miſma cantidad, y que obſerven el miſmo regimen, que ſe pone en el primer articulo.

Nota que quando la dicha grana ſe toma en polvos, haze mas prontamente ſu efecto.

Polvos febrifugos experimentados.

Toma una onza de juncia aromatica, de raiz de genciana, de ariſtologia redonda, y de xengibre blanco, de cada coſa media onza; de ſal de centaura menor, de cardo ſanto, y de axenxos, tres dragmas de cada coſa; de cuerno de ciervo calzinado ſin fuego, de alcanfor, y de grana de la Maravilla, una dragma de cada coſa; de azucar cande blanca, onza y media. Haz todo eſto polvos muy finos: la doſis es de media dragma, haſta una.

Las ſales que entran en eſta compoſicion, ſe hallan facilmente en las boticas, ò en caſa de los Chymicos, que viven en todas las Ciudades, aunque ſean no de mucha monta.

Para que les ſalgan à fuera à los niños las Viruelas.

153. Toma del excremento reciento del cavallo, deſatado con tyſana: cuelalo, y dalo al niño.

Aunque eſte remedio parece ſer diſplicente, y poco limpio, con todo eſſo, es muy ſingular, para hacer brotar las viruelas; fuera de que, detiene la calentura, è impide que las partes internas, como el pulmon, y la garganta, no ll[illegible] à poſèerſe de eſta peſtilencia pequeña, y por conſiguiente, que los niños no ſe ſofoquen, ſegun que ſucede frequentemente.

Receta contra las Calenturas intermitentes.

154. Toma media libra de agua comun; media onza de Sèn, y una dragma de criſtal mineral en polvos. Echalo todo en infuſion ſobre reſcoldo, para ſacarle la tintura, la qual la colaràs, y la guardaràs para quando la neceſsites.

Toma deſpues una dragma de criſtal tartaro; ponla à hervir en media libra de agua, haſta que ſe deshaga. Deſpues mezclale un puño de yervas refrigerantes, con un poco de manteca freſca; cuelalo, y añadele dos, ò tres cucharadas de la ſobredicha tintura; mandaſela tomar al enfermo, por la mañana, en ayunas; no importa que ſea en qualquier dia. Y el miſmo dia durante el acceſſo, ò con la calentura, ò con el frio, ſe le harà tomar un vaſo, ò dos de agua de fuente, en que ayas batido media dragma de eſpiritu de azufre ſacado por la Campana.

Para Calenturas ardientes.

155. Toma una buena cantidad de ojas de Madreſelva; echalas à ramojar en un mortero de piedra con una cantidad ſuficiente de agua; majalas deſpues; cuelalas por un lienzo. Toma de eſto la cantidad neceſſaria para una Lavativa, que daràs al enfermo.

Eſte remedio quita la calentura, laxa el vientre, y refreſca los riñones. Se hà experimentado felizmente muchas vezes.

Otro remedio refrigerante, para la miſma Calentura.

Toma quatro azumbres de agua de fuente; cinco cucharadas de cevada, media libra de paſſas de Corintho. Ponlo à hervir todo junto, haſta que ſolo quede en tres azumbres; echa alli dos puños de acedera ſylveſtre (que es la de los prados) y otro tanto de la de jardin; las quales las avràs primero majado: dexaràs que ſe infundan ſobre el fuego, por ſola una hora. Retira la olla del fuego; y yà fria; colaràs eſte cocimiento; del qual beveràs, con el zumo de naranjas, y azucar.

Para apaciguar las Fiebres ardientes, y freneticas.

156. Toma tres puños de ojas de aquellas violetas amarillas, que crecen en las paredes; dos puños de Salvia freſca, ò nueva: majalo todo en un mortero de marmol, ò de piedra. Pon à toſtar media libra de revanadas de pan de centeno; echalas en un plato, empapandolas en el mejor vinagre, en que ayas echodo un puño de ſal grueſſa. Una hora deſpues echalo en un mortero, y majalo, haſta que la mezcla ſe haga con las yervas; haràs una Cataplaſma larga de una ſien, à otra, haſta junto à las orejas: otras dos que empuñaràn los brazos, haſta la mano: y tras dos que cubriràn las plantas de los pies del enfermo; las renovaràs de ſeys en ſeys horas; pero pocos ſon los enfermos que las conſervan doce horas, ſin ſoſegarſe, dormir, y bolver en sì; en ningun caſo, ſerà neceſſario continuar con eſto.

Bevida para los Freneticos.

157. Toma una azumbre de agua de fuente, ſi ſe puede, echa en ella ojas de azedera, flores de papaver roxo, medio puño de cada cosa; flores de violetas, de Nenufar, y de borraxa, de cada coſa media pulgarada; de eſpiritu de vitriolo una dragma; y un eſcrupulo de ſandalos encarnados. Ponlo en infuſion en parte fria por algunas horas, deſpues lo filtraràs por papèl de eſtrazà: y le añadiràs ſuficiente cantidad de azucar blanca, para hacer mas agradable la bevida.

Bevida para darla en el Freneſi.

Toma ojas de yerva mora, de lechugas, de chicorias, onza y media de cada coſa; de xarave de granadas, y violetas, una onza de cada coſa. Dà eſta bevida tres vezes al dia.

Otro.

Toma de las ojas de lechuga, de berdolagas, de papaver encarnado, de cada coſa una onza;

de

de xarave de granadas, y de violetas, de cada cosa onza y media; de cristal mineral una dragma. Dà este remedio tres vezes al dia, y una toma por la noche principalmente.

Otro.

Tomà ojas de llantèn, de berdolagas, y lechuga, dos puños de cada cosa; de flores de violetas, y de Nimphea, de cada cosa dos pulgaradas. Pondrànse à hervir todas estas cosas en una azumbre de cocimiento de zevada, hasta la reducion de un quartillo. Disolveràs en la coladura tres onzas de xarave violado, y tres dragmas de cristal mineral. Dà esta bevida en tres tomas.

Para curar las Calenturas intermitentes, despues de los remedios generales, y en las Personasgruessas.

158. Toma de salvia, de romero, de hinojo, de axenxos, de artemisa, de Zelidonia, de cada cosa un puño: pon en infusion por quatro horas todo esto, en una azumbre de vino blanco: despues echalo todo en un Alambique de vidrio, y dexalo destilar. Toma del agua destilada un poco antes de la calentura, cerca de tres, ó quatro onzas: despues paseate quanto pudieres; este remedio causarà un efecto maravilloso, por vomito, y sin dolor. Y si à la primera toma no se quita la calentura, convendrà el que se reytere. Este remidio es infallible, como se ha experimentado.

Para las Tercianas sencillas, y dobles: remedio infallible, y sin violencia alguna.

159. Toma el peso de dos dragmas de incienso en lagrima, para un ochavo de buen azafran en polvo, la sal suficiente para sazonar un caldo; maja todo esto; despues se ha de tomar hollin de chimenea, el grueso de un huevo, con una yema de huevo puesto el mismo dia, en que hagas este remedio. Majaràs todo esto junto hasta que estè bien incorporado; y despues le añadiràs un poco de buen vinagre, para desleyrlo, y mezclarlo bien.

Quando quieras servirte de este unguento, extenderàslo sobre vendas de lienzo del ancho de dos, ò tres pulgares, para aplicarlos al mismo tiempo al puño azia donde bate la arteria de cada brazo; estas vendas han de dar buelta en forma de brazeletes, y se coseràn para que no se caygan los polvos; dexarlos estar alli neuve dias continuos, sin mudarlos; porque este remedio no surte su efecto sino poco á poco, y sin atormentar al enfermo.

Aplicaràs este unguento antes de entrar la calentura; y no lo haràs sino en el mismo dia, que te ayas de servir del.

Para la Calentura, Terciana, ò Quartana.

160. Toma una onza de thriaca, ò mas, segun la fuerza del mal; desliala en un vaso de vino blanco: echalo todo en una escudilla de barro, ò en un pucherito; dexalo sobre las asquas por media hora hirviendo; rebuelve este licor, y dàlo caliente al enfermo luego que sienta su accesso; cubriràslo para que sude. Sino sanare à la primera, ò segunda vez, no passarà la tercera.

Otro remedio.

Toma un quartillo de suero preparado frescamente: hierve un puño grueso de una yerva que se llama *Alleluya*. Dà esto caliente à bever al enfermo, quando conozca que le và à entrar el accesso, y se mandara cubrir para sanar.

Este remedio cura infalliblemente à la segunda vez.

Otro remedio para curar las Calenturas intermitentes.

161. Toma de la rayz de *Cyclamen*, ò panporcino, quinze granos; de rayz de *Asarum*, ò Asaravaba, catorze granos; ha de ser esta rayz reciente, y del año; de rayz de valeriana mayor, quinze granos; haz todo esto polvos impalpable, y dàlo à tomar al entrar el accesso en vino, añadele la mitad de agua.

Receta contra los accessos de la Terciana.

162. Toma de zumo de borraxas un medio vaso con otro tanto de vino blanco, y dàlo à bever al enfermo al comenzar el frio, si es que comienza por èl.

Si continuan los acceſſos, ſe continuarà tambien eſte remedio; quando menos tres, ò quatro vezes de qualquiera natutaleza que ſea el acceſſo, ò Terciana, ò Quartana, ò Quotidiana; es meneſter eſtarſe en la cama para ſudar, ſi ſe puede.

Nota 1. que en lugar del zumo de borraxas puedes tomar agua deſtilada de la miſma planta; pero es meneſter que el Alambique con que ſe deſtilàre eſtè bien limpio: eſto es, que aya mucho tiempo, que no ſe ayan deſtilado otras yervas en èl.

2. Que una hora antes de entrar el frio ſe ha de eſtàr el enfermo acoſtado muy caliente, para ſecundar el efecto del remedio, que excitarà al ſudor, para vencer por eſte medio los acceſſos.

3. Es meneſter aver tenido dos, ò tres acceſſos antes de comenzar el uſo de eſte remedio.

4. Se ha de aver ſangrado el enfermo una, ò dos vezes antes; y es bueno aver tomado una Lavativa la viſpera del remedio.

Otra Receta contra los acceſſos de la Terciana.

DROGAS.

Toma *Salvia*, *un puño.* | *Hollin de Chimenea*, *un puño.*
de *Sal comun*, *un puño.* | *Claras de huevos*, *una, ò dos.*

PREPARACION.

163. Majaràn̄ſe en un mortero las tres primeras coſas, cada una de por sì: mezcladas deſpues juntas, è incorpora bien las claras de huevos; hecho eſto ſe ha de extender eſta paſta entre dos lienzos, que ſean un poco grueſſos, y del ancho de tres dedos, y hacer como dos pequeños braceletes; los quales aplicaràs à los dos puños de las manos, en donde bate el pulſo, media hora antes de entrar el frio; y dexalos eſtàr alli, onze, ò doce dias ſin mudarlos.

Aunque eſta receta ſea externa, y por conſiguiente pertenezca à la parte que trata de los remedios externos, nobſtante la hemos pueſto aquì entre las recetas internas: por que ſe deve aplicar al miſmo tiempo que ſe uſa de los internos, para los acceſſos.

Otra Receta contra los acceſſos de las Tercianas, y contra las otras Calenturas intermitentes.

164. Toma un puño de ojas de pimpinela; echalas en remojo por doce horas, en medio quartillo de vino blanco, ò un poco menos; colaràs eſto, y daràs eſte vino à bever al enfermo, al entrar el frio, continuando, tres ò quatro acceſſos.

Al miſmo tiempo haràs una revanada de pan; empaparàſe en aguardiente, toſtada, y ſe aplicarà caliente ſobre la boca del eſtomago, y dexaràſe alli durante todo el acceſſo, continuado aſſi por tres, ò quatro acceſſos.

Haſe de obſervar, que es bueno, y mas ſeguro para el enfermo el averſe ſangrado, y purgado con el uſo de eſtos remedios particulares.

Otros Remedios, para las Calenturas, de las Tercianas intermitentes.

Toma de agua de Cardo-Santo, y de agua de chicorias, de cada coſa una onza; media dragma de ſal de axenxos; doce gotas de eſpiritu de azufre. Mezclalo todo, y dàlo caliente, un poco antes del acceſſo, y tèn cuydado de cubrir al enfermo.

Eſte remedio ſe compone de coſas tan particulares, que puede darſe ſiempre con alivio del enfermo, y ſin peligro de algun inconveniente. Puedeſe reyterar, procurando purgar al enfermo los dias de interminſſion de la Calentura,

Otro.

Toma de ſal de axenxos, de cremor de tartaro, de grana de hortigas pulverizada, de cada caſo veintiquatro granos; diſuelvelo todo en un vaſo de cocimiento de rayz de azedera; dàlo al principio del acceſſo.

Otro.

Dà veinte, ò treinta granos, ò mas, ſegun la edad, y las fuerzas del enfermo, de cochinilla pulverizada en un medio vaſo de agua de Cardo-Santo, ò de buen vino blanco. Puede darſe eſte

remedio por la noche, y por la mañana, de modo que el eſtomago no eſtè repleto. Y quando la calentura ſe aya quitado, ſerà bien tomar de eſto otras dos, ò tres vezes, para purificar mas, y mas la maſſa de la ſangre.

Otro.

Pon en infuſion de medio quartillo de buen vino blanco, un puño de ojas de velloſilla, con algunas rayzes limpias de la miſma planta. Dà eſta infuſion un poco antes del acceſſo.

Otro.

Un poco antes del frio, dá tres, ò quatro onzas de zumo de vervena, con otro tanto de vino blanco.

Otro.

Toma medio vaſo de aguardiente, deſata en ella una yema de huevo freſco, y la tercera parte de una chiquita nuez moſcada raſpada. Dà eſte remedio un poco antes del frio.

Otro.

Toma un puño de flores de corazonzillo; infundelas en un vaſo de vino blanco ſobre reſcoldo por veintiquatro horas; paſſada eſta infuſion por un lienzo blanco, la daràs media hora antes del acceſſo.

Eſte remedio es de grande efecto en las mugeres, principalmente, contra toda ſuerte de calenturas intermitentes.

Otro.

Toma un puño de ojas de pimpinela; haz una infuſion en frio, durante doce horas en medio quartillo de vino blanco: aviendo colado eſta infuſion, dàla al enfermo al entrar el frio: aplica al miſmo tiempo ſobre el eſtomago una toſtada de pan empapada en aguardiente.

Otro.

Toma la clara de un huevo freſco: mezclala con una pulgarada de azufre, y dàla al principio del frio; haciendo que el enfermo beva deſpues incontinentemente un vaſo de vino blanco, en que ſe aya mezclado una pulgarada de azufre.

Eſte remedio no ſe darà, ſino à los de cuerpo robuſtos, como ſon los Agreſtes, y otras gentes robuſtas.

Otro.

Toma quince granos de eſcamonea preparada, y ſeys granos de polvos de cremor de tartaro: pulverizalos con una poca pulpa de manzana, cocidà en el dia vacante.

Otro.

Toma veinte granos de mercurio ſuavizado, con ſeys ſublimaciones: diez granos de eſcamonea preparada con el vapor del azufre; incorporalos con la conſerva de roſas para una toma, que ſe darà por la mañana fuera del acceſſo.

Otro.

Toma de rayz de ſauco, el largo de doce pulgaradas; limpiala; quitale la cuerda que tiene en medio; quebrantala groſſeramente: echala en infuſion en un vaſo de vino roxo, por veintiquatro horas. Cuela eſta infuſion, y dàla al enfermo.

Puedeſe dar ſin miedo eſte remedio, con tal que, ſea en una doſis proporcionada à la edad, Eſte es uno de los buenos Febrifugos de que puedes uſar. Hanſe de dar tres tomas, aun quando falta la calentura à la primera.

Para la Quartana intermitente.

165. Toma grana de hortigas hecha polvos; de ſal de axenxos, y de cremor de tartaro, hecho tambien polvos, de cada coſa veintiquatro granos: dàlos un poco antes del acceſſo en medio vaſo del cocimiento de azedera.

Un Medico famoſo ſe valia ſiempre de eſte remedio felizmente.

Otro.

Toma una dragma de mirrha de la mas reciente; hazla polvos, ò cortala bien menudamente; ponla en infuſion en un vaſo de buen vino blanco: rebuelve bien eſto, y dàlo à bever al enfermo un momento antes del acceſſo.

Eſte remedio corta à las dos, ò tres tomas las Quartanas, con provocar à ſudar.

Otro.

Toma de ſal de axenxos, y de Cardo-Santo, de cada coſa quince granos; Tartaro vitriolado, ſeys granos de azucar comun; pulverizalo todo, y dàlo en medio vaſo de vino blanco, un poco antes del acceſſo.

Otro.

Dà en un medio vaſo de vino blanco, doce granos de azafran hecho polvos, un poco antes del acceſſo.

Otro Remedio, para quitar las Quartanas.

Tomaràſe el corazon de una Liebre; lavalo muchas vezes con buen vino; ſecalo en el horno, deſpues de aver ſacado el pan; hazlo polvos, y partirlos en tres tomas iguales. Daràſe de ellos una toma en vino blanco una hora antes del acceſſo, ò un poco antes, y dentro del miſmo acceſſo. Las otras dos tomas daràn ſe los otros dias del acceſſo.

Adviertese, que eſte remedio no ſe dà al principio de la enfermedad, ſino deſpues de yà hechos los remedios generales, y quando ſe vèn ſeñales de coccion en la orina.

Eſte febrifugo es de una experiencia muy particular.

Otro.

Toma el peſo de veintiquatro granos, hechos polvos, de Hypericon. Dà eſte remedio en agua de agrimonia durante los tres dias en que no ay calentura. Tres horas antes de tomar nada.

Otras recetas contra los acceſſos de las Quartanas.

Toma el peſo de una dragma de ſimiente de Cardo-Santo; echala en infuſion de un vaſo pequeño de vino blanco que eſtè algo calido, por ſiete, ù ocho horas: cuela eſto por un lienzo blanco; haz que la tome el Calenturiento, dos horas antes del acceſſo: deſpues haz que ſe paſſèe quanto pueda; mas ſino pudiere paſſèarſe, eſtaràſe en la cama con ſervilletas bien calientes ſobre el eſtomago.

Otro remedio.

Toma una yema de huevo freſco, diſuelvela en un vaſo de vino blanco; y dàlo al enfermo, al entrar el frio.

Otro remedio.

Primeramente ſe mandarà ſangrar al enfermo en el brazo izquierdo, dos, ò tres momentos antes de la Luna nueva, eſto es caſi medio quarto de hora, lo que podràs obſervar por un Almanake ſeguro.

Executada la ſangria, haràs que tome el enfermo en ayunas un vaſito de agua roſada, todas, las mañanas de los dias de vacante: y aſſimiſmo el dia del acceſſo: el acceſſo no viene, ſino dos horas deſpues de medio dia, ò mas tarde. Media hora antes del acceſſo le haràs que tome tambien un vaſo pequeño de agua roſada.

Deſpues de aver bevido eſte ultimo vaſo el enfermo ſe paſſearà quanto pueda ſegun ſus fuerzas.

Algunos momentos antes del acceſſo, mientras dura el uſo de eſte remedio; le aplicaràs ſobre el puño izquierdo, donde eſtà la pulſacion, hortigas majadas, y las pondràs con una venda pequeña.

Nota 1. Que ſe ha de reyterar la ultima bevida del agua de roſas, y la aplicacion de las hortigas, durante los tres, ò quatro dias del acceſſo ſiguiente.

2. Que quando el enfermo aya tenido tres, ò quatro dias, ſin que le aya venido el acceſſo, ſe ha de purgar, para que no buelva à recaer.

3. Que como el fomes de la Quartana eſtá en el bazo, el emplaſto ordenado contra el bazo (adonde ſe trata de los remedios externos), en que entra el tabaco, es muy bueno para curar eſta eſpecie de acceſſos, aplicandolo ſobre el bazo, y tambien ſobre la region del eſtomago, antes del acceſſo, como los otros remedios externos.

Eſta ultima receta del agua roſada, ſe ha experimentado muy frequentemente con ſuceſo.

Contra las Calenturas peſtilenciales.

166. Toma de cuerno de Ciervo, de coral encarnado, de ambar blanco, perlas, limaduras de oro, nuez de Aloes, partes iguales. Muelelo todo junto, y hazlo polvos, y dà de ello de tres à doce granos, ſegun la indiſpoſicion, y conocimiento del mal, y de la perſona, en un vaſo de Cardo-Santo.

Contra las Calenturas de Tabardillo.

Toma de ojas de eſcabioſa, de la Reyna de los prados, ò de *Ulmaria*, de Cardo-Santo, de trebol, dicho *Tripholium acetoſſum*, de cada coſa un puño; hazlo cocer todo en ſuficiente cantidad de agua de fuente; de eſte cocimento toma ſeys onzas, à las quales añadiràs quatro gotas de eſpiritu de vitriolo, ò dos onzas de azucar, ò xarave de limones.

La tyſana preparada con la rayz de eſcorzonela, y la fruta del *berberis*, es muy buena para eſtas Calenturas.

Receta contra la ſed extraordinaria, que ſobre viene al principio, y en el frio de los acceſſos de la Calentura.

167. Sucede frequentemente el que los enfermos trabajados de los acceſſos de las Tercianas, ò Quartanas, ſe hallan mas inquietos, y mas atormentados de la ſed, durante el frio, que en lo mas ardiente de la calentura. Lo que mas les atormenta es el que ſe les reuſa darles de bever, y no ſin razon; porque eſto no ſolamente haze que el acceſſo ſea mas largo, ſino la enfermedad tambien: no obſtante para deſalterarlos ſin eſtas aprehenſiones, podràs con ſeguridad darles una, y aun dos vezes, durante el frio, el remedio ſiguiente, que es muy facil.

Toma un vaſo de agua freſca, mezclale quatro, ò cinco gotas de eſpiritu de azufre: agìta eſto en otro vaſo, dos ò tres vezes alternativamente, y dàlo ſin temor al enfermo, aun en medio de la mayor violencia del frio; con tal que eſtè bien cubierto. Experimentaſe cada dia eſte remedio con gran ſuceſo.

Receta para deſalterar en las Calenturas.

Toma media onza de conſerva liquida de roſas: batela cinco, ò ſeys vezes con zumo de limon, y media azumbre de agua de bever, ò mas ſi el limon fuere grueſſo, y jugoſſo: cuela eſto, y de ello toma un vaſo grande de quando en quando.

Cocimiento ſudorifico, que ſe le atribuye à San Ambroſio, contra las Calenturas intermitentes, las Tercianas baſtardas, y Calenturas malignas.

168. Toma una libra de trigo de Indias, limpio de ſu primera corteza, el qual lo coceràs en cantidad ſuficiente de agua de Palomilla, ò de fuente, haſta que rebiente; toma quatro onzas de eſte cocimiento colado, y dos onzas de vino blanco, y dà eſto bien caliente al enfermo; el qual aguardarà el ſudor en la cama. Eſte cocimiento provoca al ſudor, mitiga la ſed, arroja afuera el veneno de las calenturas malignas.

Para las Ulceras de la Boca.

169. Es un remedio muy bueno lavar la boca amenudo con un cocimiento de la yerva Veronica, añadiendole una poca de miel roſada, y un poco de eſpiritu de vitriolo.

Mas ſi el enfermo no puede lavarſe la boca, como ſucede à los niños, que toman todavia el pecho; haràſe un linimento de media onza de miel roſado, al qual añadiràs una dragma de azeyte de vitriolo. Frotarànſe de quando en quando las ulceras con eſto.

Eſte remedios es ſobre todos.

Para los Cancros que vienen à la boca.

170. Toma una yerva, que ſe llama *yerva dorada, ò doradilla*, haſe de hervir, y frotar con ella los cancros.

Otros remedios para los Cancros.

Toma huevos frescos de gallina, quitales lo interior: toma la cascara, de la qual quitaràs la pelicula interior, despues las secaràs en una escudilla puesta delante del fuego; y tèn cuydado que no se pongan roxas. Has de ellas polvos muy sutiles: dàlos à bever al enfermo por la mañana, y por la noche en vino blanco, y no tome nada, hasta passada una hora.

Para las Ulceras de la boca de los Niños.

Toma una yema de huevo, la qual batiràs bien, añadele dos onzas de agua rosada, y un poquito de azucar. Frota con esto las ulceras; las quales se desvaneceràn en muy poco tiempo.

Mas si en ellas se advierte grande fuego, se usarà del agua de fressas, con un poco de alumbre.

Para el Cancer de la boca de los Niños.

Toma medio puño de salvia, un puño de Madre-selva; las medio majaràs; ponlas à hervir en medio quartillo de agua, hasta casi una dozena de hervores; añadirasles una cucharada de vinagre; colado todo, echa alli una onza de miel rosada.

Para servirte de esto se enrosçarà un pedacito de escarlara en un palito, el qual mojaràs en este licor, y con el tocaràs el mal del niño. Veràs como el cancer se quita poco à poco.

Este remedio se ha experimentado felizmente en un niño de una casa muy considerable, aviendosele apoderado de la lengua un cancer blanco, del paladar, y de todas las encias; y en veintiquatro horas se puso en estado de tomar el pecho.

Para curar la Quebradura de los Niños.

171. Toma del helecho, y corta todos los pimpollos que tiene al rededor; cortales una pelicula que tienen por cima, y ponla à secar en un puchero nuevo, dentro, ò debaxo de un horno; teniendo cuydado que no se queme. Estando todo bien seco, haràs unos polvos muy sutiles: passalos por el tamiz, y aprietalos en un vaso acomodado, en donde no puedan evaporizarse; poniendo cuydado de tener ligado al niño, le darás un polvo de esto, dos vezes al dia en las papitas, ò en lo que come, y veràs como sanarà en breve.

Para apaciguar los retortijones del vientre en los Niños.

172. Mezclaràse con la primera cucharada de papillas un escrupulo de anis quebrantado gruessamente, y veràs como esto le hace purgar bien.

Tambien se puede dar azeyte de almendras dulces con azucar.

Mucilago de la grana de Psyllium, *propio para las Fluxiones acres, y calidas, para suavizar la apretura de la Traqueartaria, y de la garganta, y para refrescar en las Calenturas ardientes, y laxar el vientre.*

173. Toma de la grana de *Psyllium*, llamada *yerva contra las pulgas*, la que estè madura perfectamente es la mejor. Echa esta grana en agua de fuente, rebolviendola con un palo, hasta que se ablande; despues se cuela, y se beve esta coladura, con azeyte de almendras dulces, ò con xarave violado; lo qual laxa el vientre admirablemente, guardarse de moler esta grana, y de darla à bever al enfermo, porque su meollo ulcera el estomago, y los intestinos.

Pildoras preservativas contra la Peste.

DROGAS.

Toma de

Mirabolanos cetrinos,	*media onza.*	*Bolo Armonico,*	1. *dragma.*
Aloes epatico,	*media onza.*	*Coral encarnado,*	1. *dragma.*
Mirrha,	1. *dragma.*	*Miel rosada,*	*quanto vaste.*
Azafran,	1. *dragma.*		

PREPARACION.

178. Mezcla las ſeys primeras drogas, aviendo primero reducido à polvos lo que ſe pueda: deſpues con la miel roſada forma una maſa de pildoras doradas, de las quales tomaràs el peſo de una dragma, por la noche antes de cenar, dos, ò tres vezes à la ſemana.

Bevida para tomar quando ay malignidad en el ſobredicho mal.

Toma de agua de Cardo-Santo, y de la Reyna de los prados, llamada *Ulmaria*, dos onzas de cada coſa; de zumo de limon, media onza; de triaca antigua, deſde media dragma, haſta una; mezclalo todo junto, y dàlo que lo tome el enfermo, y que deſpues ſe eſtè en la cama para ſudar.

Otra pocion muy cordial, y que puede tomarſe con la Calentura.

179. Toma del agua de flores de naranjas, y de agua roſada onza y media de cada coſa; de confection de Kermes, media dragma; de xarave de manzanas, una onza; de zumo de limon tres dragmas. Mezclalo todo, y dalo al enfermo que lo tome, aunque eſtè con la calentura, ſino es fuerte.

Receta para la Tiricia, de qualquiera eſpecie que ſea.

180. Toma quanto quieras de excremento de las aves, que por la Primavera ſe mantienen de yervas; ſecalo al ſol, ò de otro modo, y hazlo polvos muy ſutiles.

Toma una, ò media dragma de eſtos polvos; mezclalos en un vaſo pequeño de vino blanco, y añadiendole un poco de azucar, y un poco de canela, à diſcrecion, dà à bever eſto al enfermo, por cinco, ò ſeys mañanas.

Es de ſaber que el excremento de pollos, ò de gallinas puede tener el miſmo effecto.

Otros remedios para la Tiricia.

181 Haz xarave con zumo de marrubios, y azucar; continuà ſu uſo par algunas mananas. Eſte xarave, es muy particular parà eſta enfermedad.

La infuſion de eſta miſma yerva para bever de ordinario, ſirve mucho, para vencer eſte mal..

Otro.

Dàranſe à bever durante nueve dias por la mañana, ſeys onzas de infuſion, hecha en vino blanco, con lentejas de laguna.

Otro.

Toma dos hueſos enteros de duraznos, hazlos polvos muy finos, dà de ellos el peſo de una dragma en agua, ò cocimiento de ojas de freſſas. Eſtos polvos ſon infalibles. Se ha de aver purgado primero el enfermo.

Otro.

El primer dia de la Primavera, ſe cortarà una rama del arbol llamado *Alama blanco*: recebiràs el agua que de ella ſaldra copioſamente; beveràſe de ella un vaſo. Es muy agradable al guſto, mitiga la ſed, quita las obſtrucciones cura la Tiricia, y expele la piedra de los riñones.

Recogeràſe eſta agua antes que broten las ojas, por que entonces no ſale agua alguna.

Tambien ſe neceſſita conſervarla en redomas bien tapadas, y uſar de ellas por el Eſtio.

Otro.

Toma de grana de pajarilla, que es la *aquilegia*; raſpudaras de cuerno de Ciervo, y de buen azafran, de cada coſa una dragma. Haz polvo de todo, el qual dividiràs en tres doſis, que tomarás en tres mañanas continuadas, en un caldo de garbanzos roxos.

Otra receta infalible para la Tiricia.

Toma una gallina, ò un pollo, que tenga las patas amarillas; aviendole ſacado el vientre, ponle

dentro un puño de yerva Zelidonia; tres, ò quatro raizes de peregil; dos, ò tres raizes de chicoria ſylveſtre; dos raizes de hinojo; de goma de eſpino, un puñito. Echaràs eſtos polvos en un pucherito, y les haràs hervir, haſta que todo ſe reduzca à una tercera parte, y deſpues colarlo en un lienzo blanco, y tomar de eſto, tres, ó quatro mañanas una eſcudillita, con un poco de azucar. Tendràs en la bodega eſte caldo en una olla de barro.

Y como por lo ordinario, los que tienen la Tiricia tienen malo el bazo, tomaràs dos onzas de goma amoniaco, con dos onzas de azeyte de alcaparras, para hacer de eſto un emplaſto. Preparàſe aſſi. Echaràs la dicha goma en una eſcudilla de barro vidriada, y ſe calentarà à fuego lento, y menearàſe ſiempre con un palo, haſta que ſe aya derretido; entonces añadiràs dos onzas de azeyte de alcaparras, mezclandolo todo junto, haſta que tenga la conſiſtencia de unguento. Tomaràs un pellejo de un cordero ſin pelo, ſobre el qual extenderàs el dicho unguento del ancho del bazo, y lo aplicaràs un poco caliente, y lo dexaràs eſtar alli, haſta que ſe caiga por ſi miſmo.

Para la Tiricia.

Toma ſeys onzas de grana de ancolia (es la que ſe llama *aquilegia* en latin) una dragma de buen azafran; veintiquatro granos de tartaro vitriolado. Pulverizalo todo ſeparadamente, y mezclalo deſpues, y los dividiràs en ſiete tomas iguales, las quales daràs en ſiete dias conſecutivos, en vino caliente, y bueno.

Curaron eſtos polvos à un Itericiado inveterado; aviendo ſido inutiles los otros remedios, que ſe le aplicaron.

Advierteſe, que primero ſe le darà un vomitivo, ò un purgante por abajo.

De eſta miſma grana de *aquilegia*, ſe puede preparar una emulſion con agua, ò un cocimiento de la grana de Zelidonia, à la qual ſe le echaràn de los polvos del marfil.

Eſtos remedios ſon muy faciles, y de poca coſta; los quales ſe dieron ſiempre con gran ſuceſo.

Advierteſe, que ſe ha de uſar de eſte remedio por todo el tiempo en que los orines eſtuvieren crudos, y claros, pero quando aparecieren turbados, y eſpeſos, con ſedimento en el fondo del vaſo, eſta es ſeñal cierta del fin de la enfermedad.

Cocimiento ſeguro para la miſma enfermedad.

Toma dos puños de la yerva de freſſas; y quatro de buenas paſſas; ponlàs à hervir en una azumbre de agua de fuente, y de eſto uſarà el enfermo para ſu bevida ordinaria, añadiendole un poco de canela.

Otro.

Toma tres puños de la yerva de freſſas: media onza de regaliza: tres onzas de paſſas buenas, y una dragma de canela: hiervelas en ſuficiente cantidad de agua; cuelala, y haz que amenudo uſe de ella el enfermo.

Eſte remedio curò à una Doncella poſſeyda de la Tiricia, con grandiſſima dificultad de reſpirar, y tòs.

Para la Tiricia.

Toma media onza de ambar en polvos; raſpaduras de marfil, y de cuerno de Ciervo, de cada coſa un puño pequeño. Echalo todo en remojo en dos quartillos, y medio de vino blanco bueno; añadele algunas raizes de grama, y de acederà, limpias, y cortadas en pedacitos, y un pedacito pequeño de eſcarlata. Todo eſto junto ſe eſtarà en infuſion veintiquatro horas.

El enfermo tomarà quatro mañanas un vaſo de eſte vino, paſſearàſe dos horas, ſin tomar nada.

Eſte remedio curò eſta enfermedad en un Noble, que la padecia deſpues de ocho años.

Otro.

Toma flores de centaura menor, y de las ojas de freſſas, un puño de cada coſa. Echalas en infuſion

infusion por tres horas, en iguales partes de agua, y de vino, esto es de cada cosa tres libras; hiervelas despues suavemente, hasta reducirse à la mitad. Daràse de esto ocho onzas todas las mañanas.

Este remedio haze sudar; y vence la Tiricia: como se ha visto por la experiencia en una semejante enfermedad de mucho tiempo.

Para la Tiricia.

Toma una buena naranja: cortala por en medio; quita las ternillas, ò peliculas que tiene en medio: echale despues dos quartos de buen azafran: buelve à juntar las dos mitades, las quales las embolveràs en una oja de bersas, ò de bledos, (*es una yerva*) ò de papèl, la qual liaras con hilo; cuecela sobre rescoldo, y por encima carbones, como si se quisiera cocer una pera. Ya cocida, echaras esta naranja en un buen vaso de vino blanco, y la dexaràs en remojo, desde por la noche, hasta por la mañana. Daràs este vino en ayunas al enfermo, el qual se passeará por la sala, ò se quedarà en la cama abrigado; en poco tiempo vomitarà la Tiricia, y en pocos dias despues se disiparà.

Otros remedios seguros, para curar la Tiricia.

Toma ocho onzas de passas de Corintho bien limpias; una onza de Rhuybarvo reducido à polvos muy finos. Muelelos juntos, por muy largo tiempo en un mortero de piedra. Tomaràse de esto todas las mañanas el gruesso de una nuez.

Esta es un remedio, el qual purifica la sangre, y fortifica maravillosamente el higado. Y si se continùa el uso del, vence todos los humores pecantes del cuerpo, quitando las obstrucciones.

Otro remedio.

Toma media onza de Ruybarvo cortado à pedacitos; onza y media de raiz de hyedra terrestre; una nuez moscada, majada grosseramente. Pon estas drogas en una botella grande, en la qual echaràs tres azumbres de cerbeza; tapa bien la botella, y dexalo en infusion por tres dias. Beveràse en ayunas por la mañana un vaso de esto, y à las cinco de la tarde otro. Continuaràse hasta que la camara baje amarilla.

Pero si este remedio evacua demasiado, se tomarà solo por la mañana.

Receta contra la Tiricia.

Toma quatro onzas de azucar fina, ponlas à deshacer con un poco de agua: despues añade media onza de limaduras de azero: cuecelo todo, hasta que se espese. Echa esto sobre una mesa; dexalo enfriar, y cortalo en tabletas de dos dragmas para arriba cada una, poco mas ò menos.

El enfermo tomarà cada mañana una de estas tabletas, y al cabo de dos horas un caldo: pasearàse antes, y despues del caldo, continuando el espacio de veinte dias.

Purgaràse antes, y despues del uso de estas tabletas.

Para la Tiricia.

Para las obstrucciones inveteradas, es remedio seguro, tomar raizes de alamo blanco, cortarlas en revananadas, hacerlas infundir en vino blanco, bever este vino algunas mañanas; y veràse disipada la tiricia.

Para el apetito postrado de las Casadas, ò Doncellas.

Toma v. gr. cinco onzas de conserva de rosas; una onza de la raiz de Zedoaria sutilmente pulverizada. Mezclalo todo junto: añade aqui despues espiritu de vitriolo para hacer esta mezcla agridulce. Dà por la mañana, al medio dia, y por la noche, de esto el gruesso de una nuez moscada. Continùaràse usando de esto, por todo el tiempo que durare esta indisposicion.

Este chiquito remedio es experimentado; pero primero ha de preceder la purga, ò por vomito, ò de otro modo.

Para provocar los Meſtruos.

180. Toma de raiz de acedera, y de rubia, de cada coſa una onza; de ojas de freſſas con ſus raizes, un puño. Hiervelo todo en quatro azumbres de agua, haſta reducirſe à tres. Haz tomar de eſto un vaſo cada mañana, haſta que la Regla venga, y por eſſo, comenzarà el uſo de eſte cocimiento algunos dias antes de venir los Meſtruos, quando no ſe detenian.

Otra receta infalible.

Toma un puño de la yerva llamada *Cabeza de raton*, de Sabina un puño; majalos un poco, y ponlas en infuſion, por una noche en vino blanco. Cuela eſta infuſion, y dà à bever de ella.

Otro remedio.

Toma raizes de eſpadaña; y de hinojo, una onza de cada coſa; raiz de maravilla, media onza; de pimpinela, un puño: ponla en infuſion por una noche en medio quartillo, ò mas de vino blanco, y dà de ello un vaſo.

Otra Receta.

Toma de la yerva nombrada *Bolſa de Paſtòr*, majala, y ſacale el zumo; dàla à bever en vino blanco. Y sì eſte remedio no los proboca, echaràn ſe alli tres, ò quatro granos de azafran. Uſaràſe de eſto por la mañana, y por la tarde. Noobſtante, guardate no uſes demaſiadamente de eſto.

Otro.

Toma ſeys onzas de flores de manzanilla; ponlas en infuſion por eſpacio de tres dias, en dos azumbres de vino blanco; deſpues de eſto las herviràs, haſta la reduccion de la mitad. Paſſa eſte vino, y dà à bever del medio vaſo todas las mañanas à la enferma.

Para probocar los Meſes ſuprimidos.

Toma una pulgarada de los polvos de la Sabina, echalos en infuſion por una noche en un vaſo de vino blanco, y dàlo por la mañana à la enferma.

Otro.

Toma de raizes de peregil, y de rubia mayor, dos onzas de cada una; de garbanzos roxos, tres pulgaradas. Ponlos à hervir en ſuficiente cantidad de agua, haſta reducirſe à una azumbre. Cuela eſte cocimiento; deſpues de eſto añadiràsle una onza de polvos de canela, media dragma de polvos de azafran, y una ſuficiente cantidad de miel, ò un poco de azucar. Daràs de eſto ſeys onzas por la mañana, caliente, y otro tanto por la tarde, un dia, ò dos antes, que acoſtumbran venir las purgaciones. Continuaràſe el uſo de eſte remedio, ſi el fluxo viene lentamente.

Otro.

Echa veinticinco cancrejos en una vaſija proporcionada; echa encima un quartillo de vino blanco; dexalos haſta que ſe ayan bevido todo el vino; quitalos entonces, y amaſſalos en un puchero con un quartillo de vino blanco, y dexarlos infundir veintiquatro horas; deſpues de eſto colaràs el vino, y exprimiràs bien los cangrejos molidos, para ſacarles todo el jugo. Daràs un vaſo de eſte vino à la enferma, al tiempo que deven venir ſus Meſes.

Para probocar los Meſes.

Pon en infuſion por una noche en vino blanco cogollos de marrubio blanco, un puño pequeño; continùa por tres mañanas.

Eſte remedio tambien es bueno para la tiricia, para fortificar el eſtomago, y para reſtablecer el apetito perdido.

Otro.

Toma de Canela, de Karave (que es el ambar) el peſo de veintiquatro granos de cada uno; de azafran, doze granos: pulverizalos ſeparadamente: mezclalos, y dà de eſtos polvos por algunas mañanas en vino blanco, ò en agua de artemiſa.

Otro.

Toma de raiz ſeca de rubia una onza ; reducela à polvos : añadele una onza de azucar. Divide eſtos polvos en tres doſis : daràs la primera , al tiempo que los Meſes devian venir , en vino blanco, caliente , y muy demañana. Deve tomar la enferma eſte remedio en la cama , y quede en ella bien cubierta cinco horas , ſi todavia no buelve la Regla daràſele otra toma ; y sì finalmente , deſpues del miſmo tiempo , no viene todavia la Regla , daràſe la tercera toma , lo qual rara vez ſucede ; ſurtiendo ſu efecto eſte remedio à la primera , ò ſegunda toma.

Para detener los fluxos exceſſivos de los Meſtruos.

181. Toma una buena gallina , quitale las plumas , y el vientre , y llenala de cominos ; coſela , para que nada ſe vaya ; ponla à hervir , haſta que la carne ſe ſepare de los hueſos. Toma la mitad de una eſcudilla de caldo colado , por la mañana , y por la tarde , durante una ſemana. Eſte es un buen remedio , el qual detiene tambien las Flores blancas.

Otro.

Toma excremento de Jumento : dexalo ſecar , y hazlo polvos ; embuelvelos en un tafetan , ò en un lienzo fino : ponlo en figura larga , y ponlo en la Vulva.

Eſte es un remedio totalmente expecifico en eſta occaſion.

La Centinodia majada , y tambien pueſta en la Vulva , es tambien un remedio muy ſeguro ; como tambien el bever algunas mañanas agua de llantèn.

Otro remedio.

Toma una dragma de flores de nuezes , quando eſtàn maduras : es à ſaber , quando comienzan à caerſe del arbol : reducelas à polvos : Dàlos en vino caliente en ayunas por algunos dias. Ellos detienen infaliblemente eſte fluxo.

Otro.

Toma un vaſo de zumo de llantèn ; añadele una dragma de reſina pulverizada. Dà eſta bevida por quatro mañanas , y veràs curada la enfermedad infaliblemente.

Otro.

Toma las cortezas de tres naranjas algo agrias , y un poco verdes ; cortalas en revanadas delgadas ; ponlas à cocer en ſiete libras , ò ſiete quartillos de agua de hierro , haſta conſumirſe la mitad ; añade al fin del cocimiento un puño de velloſilla. Cuela eſte licor , y da à bever del à la enferma un buen vaſo.

Eſt remedio ha curado à una infinidad de mugeres. Dioſe al publico por un Medico muy experimentado , quien ſe ſervia del , y ſiempre felizmente.

Otro remedio.

Toma de flores de Cardo-pinto , de Spicanardi , de ſangre de Drago ſutilmente pulverizado , veintiquatro granos de cada coſa ; de agua de llantèn , tres onzas. Daràs dos cucharadas de eſte remedio cada media hora.

Otro.

Toma una dragma de reſina pulverizada ; deſatala en un vaſo de zumo de llantèn , ò de ſu agua , ſi es ya fuera de tiempo : uſa de eſta bevida tres dias conſecutivos.

Otro.

Toma polvos de la rayz de *Filipendula* , y corteza de rayz de moral , de cada coſa media dragma. Dàlos con agua de llantèn.

Para las Flores blancas.

182. Batiràſe una clara de huevo con agua roſada , y ſe bevera en ayunas por quince dias.

Eſte ſimple , y facil remedio , curò en ſemejante fluxo à una moza de diez y ocho años , deſpues de aver uſado inutilmente de muchos remedios por un año.

Otro.

Tomaranſe raſpaduras de Marfil , ſe reduciràn à polvos impalpables , ſobre piedra de Pintor. Daràſe de ellos el peſo de una dragma ; con aguà de yerro.

Tambien ſe haze una tyſana con una nuez de pino, y un poco de palo de viſco quercino, para quando ſe neceſſite. Es muy particular para eſte mal.

Otro remedio.

Toma el peſo de doce granos de alcanfor; raſpaduras de marfil, dos eſcrupulos; de agua roſada, y de nimphea, de cada coſa onza, y media. Dà eſte remedio.

Otro.

Quema una nuez moſcada; dividela en dos partes; de las quales daràs la mitad por la mañana, y la otra mitad por la noche.

Eſte remedio curò un fluxo de dos meſes.

Otro.

Toma tres dragmas de tamarindos; una dragma de palo lentiſco. Hiervelo eſto un poco en un vaſo de agua de fuente. Deſpues de frio echa alli en infuſion el peſo de una dragma de Sen; de culantro, de regaliza, de cada coſa dragma, y media. Toma la coladura de eſto por la mañana, dos horas antes de todo alimento. La enferma uſarà de eſto por un mes.

Con eſta tyſana ſanò una enferma, que padecia eſte fluxo, deſpues de mucho tiempo, aviendole ſido inutiles los otros remedios.

Para detener el Fluxo de ſangre de una Muger en cinta; quando ſe ha rebentado.

183. Toma el peſo de veinte, ò veintiquatro granos de rayz de viſtorta; de ſimiente de llantèn; de grana ò cochinilla, de verdolagas, de cada coſa media dragma; de culantro ſeco, dos eſcrupulos; de azucar, quanto es el peſo de todas las coſas precedentes: haz de eſto unos polvos, los quales ſe tomaràn con un huevo ſorvido.

Algunas queman unas ranas en un puchero nuevo; reducenlas à polvos; y, aviendolos liado en un lienzo, los traen colgados al cuello: y con eſte remedio aſeguran, que pueden detener la ſangre, que ſale de la Matriz.

Otras ſe ſirven felizmente de una dragma de coral roxo en polvos, que ſe les dà à tomar en un huevo.

Sirvenſe como de un remedio infalible para, prevenir el aborto, ſi la muger trae por todo el tiempo de ſu preñado un cinto de piel de Lobo. Es meneſter, que toque à la carne.

Receta para las Mugeres, que no pueden conducir al termino ſus Criaturas à cauſa de la gran cantidad de aguas, ò de humores, de que eſtàn llenas, las quales ahogan à los Niños en el vientre, ò por lo menos hacen, que no viven ſino poco.

183. El primer remedio es, que la muger embarazada uſe, deſde el punto de ſu preñado, del cocimiento ſiguiente, ſolo, ò mezclado con vino.

Toma una onza de ſalſa-parrilla, cortada menudiſſimamente; media onza de quina, cortada en aſtillitas muy delgadas; de ſandalo cetrino, cortado tambien muy menudo, media onza: echa eſto en dos azumbres de agua hirviendo; ponlos en infuſion por una noche, ſobre cenizas calidas. Por la mañana lo herviràs un poco; ya frio, ſe colarà, y la muger ſe ſervirá de eſto, como ya hemos notado.

El ſegundo remedio ſon las tabletas ſiguientes.

Toma de la flor de moſcada; de triſandalos, de Ruybarvo, de perlas, de coral, y de Sèn, de cada coſa el peſo de veinte granos, que es un eſcrupulo. Pulverizalo todo ſeparadamente; deſpues de eſto haràs deshacer, y cocer cinco onzas de azucar en agua de azár; aqui mezcla los polvos, para hacer tabletas; de ellas daràs à la enferma, tres dragmas, dos vezes à la ſemana; interpolando la diſtancia de dos dias entre las dos tomas.

Pueden tomarſe ſolas, ò con algunas cucharadas de caldo; pero tomadas ſecas hacen mas efecto.

Con eſtos dos remedios, ſin otro regimen de vida, ſe ha viſto, que han parido muchas mugeres, las quales antes parian muertos ſus hijos, ò por lo menos no vivian mucho.

Receta para las mugeres en cinta, quando ſe han herido con alguna caïda.

184. Al punto que ſe ſoſpecha, que una muger ſe ha herido, guardarà la cama por nueve dias, y todas las mañanas de eſte tiempo ſe le daràn veinte granos de eſcarlata en polvos, en un huevo freſco, ò ſino ſe le darà media dragma de grana de llantèn pùlverizado.

Para la dureza de los pechos, cauſada por la leche congelada; y para los canceres de las miſmas partes.

185. Tomaráſe en un caldo el peſo de una dragma de cucarachas preparadas, por tres mañanas.

Eſtos polvos ſon tambien ſoberanos contra los canceres, y ulceras de las otras partes, ſi ſe uſa de ellos por ſiete, ù ocho dias, en dias alternativos. La experiencia confirma ſer verdad. Es meneſter que, ayan precedido los remedios generales.

La preparacion de eſtos animales ſe hace majandolos, y echandolos en infuſion por una noche, en vino blanco, y el mejor. Tambien ſe ha de exhalar à fuego manſo el licor, y deſpues ſaçar los polvos, que quedan en el fondo.

Purga, que ſe darà à las mugeres preñadas, llenas de malos humores.

187. Toma una dragma de buen Ruybarvo, quebrantado; dos dragmas de buen Sèn; un pedacito de canelà, para impedir la ventoſidad. Ponlo todo en infuſion de agua de bugloſa ſobre cenizas calidas por una noche; aviendolo colado por la mañana, ſe diſolverà allì una onza de buena mana. Dos horas deſpues tomarà la muger un caldo.

Eſte remedio no cauſa retortijones ningunos. El agua de bugloſa es grandemente pectoral, y el Ruybarvo fortifica, purga el eſtomago, y el higado: y la mana hace expeler las aguas, que ſe rebalſan abundantemente en las mugeres encinta, las quales las embarazan, y hacen tan peſadas, y el Sèn corta las flemas.

Eſta purga no tiene rieſgo alguno el tomarla.

Nooſtante que en eſta receta ſe diga que no tiene rieſgo el tomarla, tambien ſe encarga, que no ſe haga ſin dictamen de Medico.

Lavativa para las mugeres, los ocho primeros dias de ſus partos; la qual es para provocar las purgaciones, y para limpiar.

188. Toma un puño de Madreſelva, ponla à hervir en medio quartillo de agua; aviendolo apartado del fuego, añadele una cucharada de miel roſada.

Es preciſo abſtenerſe de las Lavativas de leche, por que antes bien engendran immudicia, que limpian: y porque de ordinario ſe quaxa.

Lavativa que ſe darà à la mugeres, los ſegundos ocho dias deſpues de ſus partos.

Pondràs à hervir roſas encarnadas en vino grueſſo, y en agua, la mitad de cada coſa; y daràs eſtas Lavativas los ſegundos ocho dias deſpues del parto.

Y los ultimos quatro dias ſe le daràn Lavativas de ſaquitos pequeños de roſas encarnadas, hervidas en vino grueſſo, y un cocimiento de ojas de myrto.

Lavativa para los fluxos de ſangre en las mugeres, encinta principalmente.

Toma correguela, gordo-lobo, y llantèn, un puño de cada coſa; de roſas encarnadas, medio puño. Ponlas à hervir en leche. Deſpues de aver colado la cantidad que guſtares para una Lavativa, añadele dos yemas de huevo, las quales avràs batido primeramente: daràs à menudo eſta Lavativa à la enferma, por la noche, y por el dia. A falta de las yervas, ſe pueden tomar las aguas de verdolagas, de llantèn, y de correguela, en las quales ſe herviràn roſas; y en la coladura ſe añadiràn las yemas de huevo.

Para que venga la leche ſuprimida, ò diſminuyda.

189. Se ha de hervir un puño de hinojo, y media dragma de grana de hortigas en un quartillo de vino blanco. Uſarà la muger de eſte cocimiento para ſu bevida.

Otro.

Pondràſe à hervir una buena cantidad de Eneldo en el puchero con la carne, en lugar de otras yervas; y quando eſtuviere bien cocido, manda tomar de eſte caldo à las que crian, para aumentar la leche.

Otras recetas.

Dà à comer garbanzos bien cocidos en agua comun; y fomenta los pezones con agua bien caliente en que ayan cocido.

Los potages de berzas cocidos como de ordinario con la carne, añadiendoles el peſo de una dragma de ſimiente de hinojo hecha polvos ſon buenos.

Receta para hacer una agua Mineral.

190. Todos los que neceſsitan uſar del agua mineral, y no tienen la comodidad, ni medios para ir à la fuentes, uſaràn de eſta agua artificial, que cauſarà no menor efecto, que las naturales vitrioladas.

Toma ſeys onzas de vitriolo romano; echaràslo en una olla vidriada, que no quepa mas en ella, que el material que le echares. Derrite eſte vitriolo ſobre fuego moderado de ſarmientos; rebolviendo ſin ceſſar la materia con un palito por tres quartos de hora. Hecho eſto dexalo enfriar. Ya frio, quiebra la olla, y ſacale la piedra formada del vitriolo, que encontraràs dentro, para el uſo ſiguiente.

Toma el grueſſo de dos havas de eſta piedra: ponla à infundir en una botella de vidrio, con una azumbre, ò tres quartillos de agua de rio, por eſpacio de diez y ſiete, ò diez y ocho horas, eſtando tapada la botella, y durante los calores del Eſtio. Quando quieras ſervirte de eſto, toma blandamente la botella, paraque el agua no ſe enturbie, y de ella beve dos vaſos por la mañana en ayunas, quatro horas antes de comer; continuando por quatro, ò cinco mañanas en tomar la miſma doſis.

Tambien podràs tomar la miſma cantidad por la noche al acoſtarte, aviendo cenado con moderacion.

Eſta agua es muy buena contra la colica renal, para refreſcar el higado, y para excitar el apetito.

OTRAS AGUAS MINERALES ARTIFICIALES.

Agua mineral preparada con azero.

Toma una libra de limaduras de azero, y dos libras de Tartaro de Montpeller. Echalo en una cazuela vidriada, y echa ſobre todas eſtas coſas, todos los dias por eſpacio de un mes, aguardiente, haſta ſobreponerſe à la materias.

Deſpues de eſte tiempo, ò cerca del, quando conozcas que eſtàn ſuficientemente imbuydas de eſte licor, las ſepararàs en dos partes iguales; las quales haràs ſecar à la ſombra, para formar unas maſſas que podran llamarſe *Piedras de azero*. Puedes hacer aguas minerales, mojando una de eſtas maſſas en el agua de cada vaſo una, ò dos vezes: lo qual harà mudar de color, y de ſabor al agua en un momento. Tomaras dos vaſos de eſta agua cada mañana, por quinze dias, para corregir la intemperie calida del higado, y del bazo, y para deſopilar todas las partes de la meſenteria, y de las viſceras.

Por lo tocante à la otra maſſa, la echaràs en una cazuela, y echaràs en cima de ella un quartillo de aguardiente; la qual la ſacaràs quando aya tomado una tintura roxa; lo qual ſucederà deſpues de doce, ò quinze horas. Echa deſpues una igual cantidad de aguardiente ſobre la miſma maſſa: ſacala deſpues que ſe aya tinturado; y continùa haciendo lo miſmo, haſta que la materia no dè tintura alguna. Mezclaràs, y paſſaràs por la manga de hypocras todas eſtas diferentes tinturas, y añadiràs à cada quatro libras, un quarteron de azucar.

El uſo de eſte licor, es tomar una cucharada todas las mañanas en ayunas, ò ſino echar tantas gotas en un vaſo de agua, quantas ſe neceſsiten para darle la tintura, y beverla por la mañana, à

la menera del agua mineral : y quita casi toda suerte de obstrucciones del empeyne del vientre.

Otra agua.

Toma media libra de tartaro bien purificado : mezclalo con una onza de limaduras de azero ; pon despues à la lumbre una olla vidriada , y echale quatro libras de agua llovediza ; y luego que la olla comienze à hervir , echale poco a poco esta mezcla de tartaro, y de azero : continue en hervir otro tanto , quanto baste para cocer un huevo blanco. Despues de esto cuela el blanquete , y bate el licor , hasta que se enfrie. Haz despues que se evapore la humedad ; y encontraràs en el fondo del vaso unos polvos algo verdes , y centelleantes ; de los quales podràs valerte en las obstrucciones , desde un escrupulo , hasta una dragma. Por lo demàs , toma onza y media de estos polvos. Echa despues en un peròl puesto à la lumbre , veinte azumbres de agua , y al punto que comienze à hervir echaràs poco à poco estos polvos y continuarà hirviendo por una hora entera. Despues de esto apartala de la lumbre ; dexala enfriar : y derramala por inclinacion en otra vasija para usar de ella.

Otra agua vegetal.

Toma media onza de cremor de tartaro en polvos , y dos dràgmas de tartaro calzinado ; echalos en una cazuela ; añadeles encima dos azumbres de agua de rio , ò de fuente hirviendo : daràse al punto un hervor , que durarà poco. Entonces se tendrà un agua vegetal excelente ; à la qual añadiràs tambien otra igual porcion de agua de rio , ò de fuente , para servirte de ella como de la precedente. Para hacer mas fuertes estas aguas vegetales , podràs añadir à cada vaso quatro gotas de espiritu de Nitro.

Para calcinar el tartaro , pondràs una libra del , sobre asquas encendidas , dexandolo estar assi , hasta que se buelva blanco. Despues de esto lo echaràs en una cazuela , y le añadiras por encima una azumbre de agua hirviendo , y la dexaràs enfriar ; y encontraràs en el fondo de la cazuela el tartaro , el qual sera propio , para hacer el agua vegetal.

Otra agua Mineral.

Toma una libra de raspaduras de estaño ; derritelas en una cuchara grande de yerro : añadeles quatro onzas de sal comun ; meneandolo todo al fuego con Espatula de yerro , por el espacio de un quarto de hora. Derrama despues por inclinacion este estaño derretido en otra vasija : y hallaras en el fondo de la cuchara una materia terrestre , salitrosa , y algo verde. Tomando de ella una dragma en polvos en infusion , y disuelta con otra tanta sal polycastre en una azumbre de agua comun tibia , es un excelente remedio , contra un gran numero de enfermedades largas , y obstinadas. Porque primeramente ella es excelente para purgar , deterger , resolver , sutilizar , calentar , y sorticar. Fuera de esto , ella corrige los malos humores pecantes ; ella evacua las serosidàdes ; purifica , y sutilizà la sangre ; cura la Diarrea , la Dysenteria , y la Hydropesia à los principios ; incisa , y purga la pituyta , y la melancolia. Cura las Tercianas , y Quartanas mas largas , y dificiles de vencer. Se ha de tomar de ella todas las mañanas en ayunas , por diez , ò quinze dias desde dos , à cinco vasos.

Otra agua algo agria , y refrigerante.

Toma media libra de limaduras de azero,y dos dragmas de azufre vivo en polvos:ponlos en una sartèn de yerro nueva ; echa sobre estas cosas gota à gota , un medio vaso de agua cargado de una dragma de espiritu de azufre. Expondras despues esta materia al ayre, meneandola de quando en quando con una Espatula de yerro , hasta que aparezca cubierta de orin , ò flor de cobre. Añadele entonces media libra de piedra lumbre en polvo. Despues echalo todo en una olla vidriada de boca ancha con ocho azumbres de agua , como en digestion sobre fuego de arena moderado por doce horas. Filtrarás despues este licor por un papèl de estraza , y guardelo en vasija de vidrio bien tapada , para dar de ello , ocho , ò diez gotas , en cada azumbre de agua , al enfermo ; el qual usarà de ello , del modo siguiente.

Esta agua tomada todas las mañanas en ayunas, y tres horas despues de comer, desde dos vasos, aumentandola poco à poco, hasta seys, por espacio de quinze, ò veinte dias, despues de purgado, segun la indispoficion del mal, templa el calor del higado, y de las entrañas; purga, limpia, y fortifica el estomago; descarga las arenas de los riñones; tempera los ardores de la orina; deterge, y zicatriza las ulceras de las ureterias, y de la vexiga; mitiga las colicas biliosas, y nefriticas, y templa todas las partes del empeyne del vientre, de suerte que restableciendolas en su constitucion natural, las pone en estado de hacer bien todas sus funciones.

Otra agua Mineral algo agria, y desopilante.

Toma, y echa en una sartèn de yerro nueva, media libra de aquellas chispas que saltan del yerro encendido, quando lo golpean sobre el yunque, echa sobre ellas, gota à gota, medio vaso de agua comun, cargado de dos dragmas de espiritu de sal; exponlo todo por tres, ò quatro dias al ayre. Despues, aviendolo pulverizado, y secado, echalo en una olla vidriada, como ya se dixo, con tres dragmas de vitriolo comun calcinado, hasta quedar blanco. Echale encima ocho azumbres de agua comun, y dexalo en digestion por veintiquatro horas. Despues de esto, filtra el licor por papèl de estraza, y conservalo en botellas de vidrio bien tapadas, para mezclar del ocho, ò diez gotas en una azumbre de agua de fuente.

Este licor, ademàs de las propiedades que tiene de refrescar, de humedecer, de abrir, de penetrar, y de mundificar, como el precedente, tiene las de quitar las obstrucciones del higado, del bazo, y de la mysenteria, de resolver los Escirros, y de abrir, y mundificar los abscessos. Fuera de esto, purga, y detiene los fluxos biliosos, hepaticos, y dysentericos; proboca, y regla los Mestruos de las mugeres; abre las obstrucciones de los vazos; cura los rheugmatismos, dulcificando la acrimonia de sus serosidades, que punzan las membranas, y nervios: impide el temblor de la cabeza, y de las manos. Enfin, purga las serosidades; corta la pituyta crassa, y viscosa, y evacua poderosamente las aguas de los hydropicos.

Agua Mineral cephalica, y purgante.

Toma media libra de azufre comun, quebrantalo grosseramente, y ponlo à derretir à fuego lento, y muy despacio en una vasija de barro vidriada, y ancha de boca. Quando estè en infusion, mezclale poco à poco, dos dragmas de azafran de Marte, y otro tanto de alumbre, y quatro dragmas de sal de nitro fixo, todo bien pulverizado, y exactamente mezclado uno con otro; rebolviendolo todo esto sin cessar con espatula de madera, hasta que haga un cuerpo liquido perfectamente uniforme, observando el no hacer mas fuego que el que convenga, para conservar la materia simplemente en infusion. Hecho esto, daràs la figura que gustares à esta massa, echandola totalmente calida en basijas de barro pequeñas, y vidriadas, ò sobre marmol, aviendolas humedecido primero con agua, para impedir que esta materia se pegue.

Esta especie de piedra comunica su virtud, poniendola en infusion por cinco, ò seys horas, en seys tantos de agua algo caliente, como ella pesa, sin notable diminucion de su grandeza: dè suerte que pueda hervir por largo tiempo, para el mismo uso.

Tomada esta infusion en la misma cantidad, y con las mismas precauciones, que las precedentes, opera casi los mismos efectos; por que humedece, refresca abre, penetra, resuelve, purga, limpia, fortifica las visceras, y todas las otras partes del cuerpo, con todo el suceso qne puede esperarse.

Receta para las personas que se orinan en la cama, y curarlas de esta incomodidad.

Toma media onza de simiente de hortigas; media onza de almastiga en lagrima, y dos onzas de harina de centeno. Maja bien las simientes de hortiga, y de almastiga, cada qual de porsì; despues mezclalas juntas, è incorporalas con la harina de centeno, para hacer de ello con un poco de agua una pasta, de la qual formaràs siete, û ocho torticas; despues, la persona que se halla con dicha incomodidad tomarà una de ellas todas las noches, por siete ù ocho dias.

Otro.

Otro.

El excremento de raton dado en polvos, en cantidad de una dragma, en caldo por tres mañanas consecutivas, es excelente para esta incomodidad. Y assimismo la carne del raton seca al horno, ò acomodada en un guisado.

Otro.

Toma el pescuezo de un gallo, tuestalo al horno; poniendo cuydado paraque no se queme, y reducelo à polvos: dàlos con un poco de vino gruesso, algun tiempo antes de cenar.

Remedio muy seguro, para los que no pueden retener la orina.

192. Toma el pez que hallares dentro del Luscio: Secalo; toma sus polvos por dos mañanas en ayunas en un caldo, ò en vino roxo.

Este remedio sana seguramente.

Recetas tamadas de los Polvos de la Cornachina.

193. Los polvos de la Cornachina, tienen raras propriedades contra muchos males, de que hablarèmos despues. Es verdad que su composicion es dificil; pero tambien es verdad que los maravillosos efectos que producen, merecen el trabajo de emprender animosamente su preparacion. Y aunque la descripcion de estos polvos se halle entre las obras de algunos Autores graves, no dexarè, noobstante, de darla aqui lo mas claro, y fielmente que me fuere possible, Paraque cada uno pueda prepararlos facilmente, ò hacer que se preparen con solicitud.

Son tres las cosas en que consiste la composicion de estos excelentes polvos; conviene à saber, el Antimonio diaforetico, ò sudorifico; la Scamonea preparada con el azufre, y el cremor de Tartaro. Como estas tres cosas no sean simples, sino remedios compuestos, es de razon poner aqui su preparacion, antes de dar la composicion de los polvos.

Preparacion del Antimonio diaforetico.

Toma quatro onzas de Antimonio crudo, y doze onzas de sal-piedra fina bien cristalizada; maja, y remuele bien el Antimonio; de suerte que se reduzca à polvos bien sutiles, y que nada de ellos aparezca brillante. Maja despues la sal piedra, y reducela tambien à polvos bien sutiles, y mezcla de tal modo estos dos polvos en un mortero que el todo parezca totalmente negro.

Hecho esto, pon à que se haga asqua un crisol en fuego de carbon; y haz de motlo que puedas cubrirle con un casco de texa, poniendola, y quitandola, quando te parezca, con unas tenazas; y sitùa, y asegura el crisol de modo, que quede firme sobre las brasas.

Quando el crisol estè muy incendido, toma una cucharada de tus polvos: descubre con la tenaza el crisol; echa dentro los polvos y buelve à cubrir el crisol al instante. Deja que los polvos arrojen toda su fuerza y vapor; del qual es bien que te apartes un poco. Dexa que los polvos se pongan roxos en el crisol, el qual deve quedar cubierto hasta que se pongan totalmente encendidos.

Quando vieres que los polvos estàn totalmente roxos, echa alli dentro otra cucharada del mismo modo que la primera vez, y quando esta segunda cucharada estè tambien igualmente roxa, echaràs otra tercera, y continuaràs assi echando una cucharada tras otra, hasta que los polvos de Antimonio, y de sal-piedra, mezclados se acaben.

Quando ayas acabado de derramar la materia, dexa enterrado el crisol en el fuego de carbon, hasta qne todo el carbon quede consumido, y extinguido, y rebuelve de quando en quando, esta materia, para que baxe al fundo del crisol, y para menearla comodamente, tendràse una vara de yerro.

Quando el fuego estuviere ya extinguido, y estuviere todavia caliente el crisol, le dexaràs estàr en ella, hasta que la materia que està adentro se disuelva, y quede toda convertida en polvos. Baciaràs estos polvos en esta agua, y la pondràs otra vez à hervir un poco. Hecho esto, retirarás el crisol del agua, y dexaràs secar los polvos para servirte de ellos.

Para sacar los polvos, quando estuvieren disueltos en el agua caliente, se tendrà una cazuela bien

limpia, para derramar en ella el agua blanca con los polvos, y para esso rebuelve con un palo los polvos, y el agua todo junto en la cazuela donde hirvieron, y despues incontinentemente de averlos rebuelto, bacia en la otra cazuela el agua, la qual la veràs toda blanca, y si algo queda en el hondon de la otra cazuela, despues de averla derramado, no te sirvas de ello; ò sino quisieres perder nada, guardalo, para servirte de ello otra vez, quando hagas estos polvos, recociendolo otra vez.

Despues dexa reposar el agua, que huvieres derramado en la segunda casuela, y quando enteramente estè reposada por el spacio de veintiquatro horas, derrama suavemente el agua clara, por inclinacion; esto es, sin rebolver nada, si fuere possible; ò por lo menos, muy poco; y quando vieres que los polvos van à caerse detente, y no derrames mas.

Entonces se ha de tener agua de fuente, que estè caliente, y echarla sobre los polvos, que quedaron en el fundo de la cazuela, y rebolverla con un palo; dexandola sosegar por veintiquatro horas; y despues derramar poco à poco el agua, como hiciste antes.

Continuaràse esta locion de los polvos, ò esta efusion del agua por inclinacion, tres, ò quatro vezes, ò mas hasta que la ultima agua, derramada siempre por inclinacion, no tenga gusto alguno salitroso, ni de sal-piedra.

Entonces derramaràs los polvos con la poca agua que quedare en ellos (porque es impossible derramar tambien, el agua, que no quede en ellos algun poco) en un papèl de estraza, extendido sobre alguna vasija, aviendo puesto debaxo un paño muy claro, para que el papèl no se rompa. Y quando aya passado toda el agua, ò embeviendose, ò consumiendose en el papèl, ò lienzo, secaràs los polvos con èl papèl, y sin quitarlo de debaxo, los pondràs sobre un monton de zeniza, que poco antes avràs zernido por un tamiz de zerda, y puestas para el efecto sobre una tabla, las cenizas, beveràn, y consumiràn poco à poco la humedad de los polvos, y del papel.

Quando estuvieren assi preparados los polvos, pondrànse en una escudilla de barro, y se les hecharà por encima espiritu de vino bueno, que es aguardiente rectificada, hasta que sobrenade por encima tres dedos de travesìa. Despues se le pondrà fuego, meneandolo con un palo, hasta que cesse de arder. Despues se han de secar poco à poco los polvos en cenizas calidas, con la escudilla, hasta que no quede humedad alguna.

Este es el verdadero Antimonio diaforetico. Es muy propio, para abrir los Poros, para facilitar la transpiracion, y provocar los sudores; lo qual estarà muy bien preparado.

Todas las mañanas puede tomarse de este diaforetico solo, hasta el peso de media dragma con oblea, para la hydropesia, perlesia, y otros males inveterados. Y assimismo en las fiebres malignas, para facilitar la expulsion del veneno por los poros, cuya dilatacion tiene la facultad de procurarla este remedio.

Este es el diaforetico que entra en la composicion de los polvos de Cornachina, como despues diremos.

Composicion de los polvos de Cornachina.

Toma de los polvos de Antimonio diaforetico, preparado como hemos dicho, de los polvos de Scamonea preparada, segun ya notamos; y de los polvos de cremor de Tartaro, de cada cosa partes iguales. Mezclalos todos en un mortero, è incorporalos bien los unos, con los otros, y de esta mezcla haz diversas tomas como se sigue.

La dosis ordinaria para las personas medianas, es de treinta y seys granos. Para las robustas, de quarenta, à quarenta y cinco granos. Para los niños de seys años, de 10. à 12. granos. Desde 10. años, hasta los 16. de 12. à 14. granos. Desde los 16. hasta los veinte años, ò mas, de 24. à 30. y de 36. granos, segun las fuerzas, y la constitucion de las personas.

Nota que ay personas, que temen el tomar esta especie de remedios, las quales, no-obstante, tienen necessidad de el por extremo: para engañarlas sabiamente, y darlos, sin que lo conozcan, se haràn vizcochos muy pequeñitos, y poner en cada uno de ellos una toma.

Propriedades, y modo de ſervirſe de los polvos de la Cornachina.

Para purgar todos los humores, podràn ſe dar de ellos treinta y ſeys granos en una infuſion de dos dragmas de Sèn, y de media dragma de canela quebrantada, con media onza de Cathalicon doble.

A los gotoſos, y à los que ſon expueſtos à padecer la piedra, ſe darà en la Luna menguante.

A los otros enfermos ſe les puede dar en todo tiempo, excepto el primer dia de la Luna nueva, y el dia del plenilunio.

A los Quartanarios ſe les ha de dar al entrar el frio, y continuar en los tres acceſſos ſiguientes.

En las Tercianas, y otras Calenturas intermitentes ſe darà al principio del acceſſo.

Tambien ſe puede dar el dia vacante, quando, ò no ſe quiſo, ò no ſe pudo dar el dia del acceſſo.

A los Pleureticos ſe les puede dar ò el quarto, ò el octavo dia, ſi uviere tiempo para ello. Muchos ſanaron con eſte remedio.

A los Hydropicos ſeles darà cinco, ò ſeys vezes, pero de tres en tres dias; eſto es, quatro vezes en doze dias.

A los Epilecticos, ò à los que adolecen de mal de corazon, ſe les daràn tres tomas en diez dias; dexando ſiempre un dia de deſcanſo entre dos tomas.

En las calenturas continuas conviene darlos el ſegundo, ò el tercero dia, ſupueſto que ay grande repleccion, y que neceſſite purgarſe el enfermo; por que ſino, es preciſo abſtenerſe de ellos, y en tal caſo conſultaràſe à Medico.

Quando las calenturas duran mucho, deſpues del dia catorceno, ſe puede dar de los polvos una media toma en un caldo de yervas, en que ſe ayan hervido dos dragmas de Sèn con un poco de canela, ò una toma entera, ſegun la conſtitucion de las perſonas, y la naturaleza del paciente.

Nota que para los que tienen repugnancia de tomar de eſte remedio en bevida, ò de otro modo, ſe puede dar tambien en una oblea; y mandarles que tomen en cima medio vaſo de vino blanco.

Polvos purgantes.

194. Toma de Tartaro vitriolado, y de extracto de ſcamonea una dragma de cada coſa; de turbino blanco, y gomoſo, y hermodatiles, de cada coſa una dragma: de canela un eſcrupulo. Haz de todo polvos finos.

Eſtos polvos reſuelven, y evaquan muy ſuavemente à un miſmo tiempo el tartaro, que cauſa la gota, en qualquiera parte que eſtè. Purga perfectamente la Bilis, y la pituita, y alivia maravilloſamente à los hydropicos.

La doſis es de media haſta una dragma, principalmente para los robuſtos.

Otro.

Toma de buena Jalapa dos dragmas: de tartaro vitriolado, unà dragma: de canela, un eſcrupulo. Todo eſto ſeparadamente reducido à polvos, los mezclaràs deſpues.

Eſtos polvos purgan la pituita, y una, y otra bilis: diſipa los flatos, y quita las obſtrucciones; por eſſo ſe dà para los dolores de la gota, y de las hypocondrias, de media dragma, à dos eſcrupulos, y aun haſta media dragma, à los robuſtos.

Polvos purgantes, para conſumir los Lamparones.

195. Toma de raiz de genciana, de Conſuelda mayor, de dictamo, de *filipendula*, de *eſcrophularia*, de *peucedanum*, ò cola de lechon, de diagridio, de cada coſa una dragma: de las dos ariſtologias, de cada coſa dos dragmas: de ſal gemma, tres dragmas: de azucar cande, una onza. Reducelo todo à polvos ſeparadamente, mezclalo deſpues, y daràs de ellos al enfermo una dragma todas la mañanas, por treinta dias.

Otros polvos eſpecificos

Toma los teſticulos de un cavallo, cortalos en revanadas; lavalos en buen vino blanco: ſecalos en el horno, quando ayan ſacado el pan: reducelos a polvos muy finos. Daràs dos dragmas de eſtos polvos al enfermo en vino blanco por las mañanas, por quinze dias, ò tres ſemanas.

Eſte remedio hace eſcupir todos los malos humores: que ocaſionan eſte mal.

Son maravilloſos en los partos dificultoſos, y para hacer que ſalgan las Pares, ſi ſe dà de ellos una pulgarada en vino blanco; ſe reytera, y aumenta la doſis, ſi la primera vez no ſurte efecto ſuficientemente.

Opiata purgativa para los Lamparones.

Toma eſcamonea preparada al vapor del azufre, quatro eſcrupulos: de turbino, de hermodatiles, de raiz de *Angelica mayor*, de cada coſa dos dragmas: de raizes de las dos eſcrofularias, una onza. Reducelo todo à polvos ſeparadamente, è incorporalos con xarave de roſas amarillas, para hacer con eſto una opiata; de la qual daràs al enfermo la doſis de dos dragmas, dos vezes à la ſemana, añadiendo à cada toma veinte granos de mercurio dulce, por lo menos, ſegun las fuerzas, y la edad de la perſona que ha de uſar de ella.

Mientras el enfermo toma eſte remedio, ſe ſervirà aſſimiſmo de una cataplaſma hecha de ojos de cohombro, ſylveſtre, ligeramente machacadas, y continuarà el uſo de lo uno, y de lo otro, por eſpacio de quinze dias, ò mas largo tiempo, ſi fuere neceſſario.

Algunos quieren que ſe tome todos los dias la doſis ordinaria de eſta opiata; mas es meneſter conocer las fuerzas de la perſona indiſpueſta, à cauſa del Mercurio: Por lo qual ſe podrà uſar de ella todos los dias ſin el Mercurio; y dos vezes à la ſemana con el Mercurio.

Otro remedio para diſipar los Lamparones.

Para diſipar, y curar, como inſenſiblemente eſtos aſqueroſos tumores es remedio muy bueno, y muy facil el preparar *Alfajor*, con los polvos de la raiz de eſcrofularia, y mandar uſar de eſto muchos dias conſecutivos. Eſte ſecreto es de un antiguo y celebre Medico.

Alfajor *es una eſpecie de maſſa, que ſe hace en la Andalucia, compueſta de eſpecias, harina, miel, y piñones.*

Otro.

Pon aquemar en una olla bien tapada, y lavada, de barro, una eſponja. Uſa de eſtos polvos largo tiempo, en cantidad de media dragma, ó mas en agua de ſcabioſa.

Solo eſte remedio quita con el tiempo los Lamparones.

Eſte remedio es aſſimiſmo muy particular para diſipar las paperas.

Otro remedio.

Toma dos puños grandes de la yerva llamada *Paranichia*, cuyas ojas ſe aſemejan à las de la Rhuda. Hiervelas en una azumbre de cerbeza hecha con altramuz, haſta la reduccion de la mitad, ó ſimplemente infundiràsla en la miſma cerbeza, ó en vino blanco. La coladurà ſervirà para dos vezes, la qual ſe tomarà dos vezes al dia, tres dias antes, y dos deſpues de la Luna nueva, y quando eſtè llena; lo qual ſe ha de uſar por algunos meſes continuados, ſin tomar ningun otro remedio, y ſolamente guardando un buen regimen de vida. Eſte remedio, muy experimentado, ſe communicó à un celebre Medico por una Señora de calidad, para curar los Lamparones ulcerados.

Otro.

Toma de las piedras que ſe enquentran en las eſponjas; pulverizalas muy ſutilmente, y dà de eſtos polvos al enfermo, por eſpacio de un mes, en caldo; la cantidad ſerá del peſo de una dragma; haciendo que uſe por todo eſte tiempo del cocimiento de ſalſa-parrilla, para ſu bevida ordinaria.

Receta contra todos los males Venereos.

190. Es verdad, que al conſiderar la naturaleza de eſtos viles males, ſegun ſu primitivo origen, y ordinario, y que tomandolos, como juſtos efectos, y caſtigos temporales de eſte infelìz pecado, que ſolo èl precipita mas almas al Infierno, que todos los otros juntos, en lugar de ſocorrerle; ſerìa bien acrecentar los tormentos; y recetar penitencias riguroſas, en lugar de remedios faciles. Con todo eſſo, porque la experiencia ha hecho conocer, que pueden tal vez, contraherſe por un inocente, è improviſto: v. gr. una muger piadoſa, por medio de ſu marido deſenfrenado: un niño del pecho, de ſu Ama delinquente: una Ama de leche inocente, de ſu hìjo de leche, nacido de un vientre inficionado: otros beviendo, y comiendo, y acoſtandoſe con continuacion con perſonas inficionadas, por largo tiempo, y corrompidas. Y aſſimiſmo, como entre los miſmos delinquentes, puede aver pobres, y miſerables, los quales hallandoſe con una total impoſſibilidad de ſanar de eſte mal, por faltarles para el coſte de los remedios ordinarios, pudieran inficionar toda una Ciudad: por eſtas razones la caridad Chriſtiana, que toda es paciente, y toda llena de dulzura, y benignidad, me ha obligado à poner aquì algunas recetas baſtantemente faciles, y ſeguras, para conſuelo de los unos, y de los otros, todo à mayor gloria de Dios.

Receta en pildoras, para curar el mal de Napoles; por otro nombre mal Galico, ò Frances.

DROGAS.

Toma *De miel blanca, ò de Narbona,* 2. *onzas.* | *De precipitado encarnado, media onza.*
De roſas encarnadas, ſecas, pulverizadas, 2. *onz.* |

PREPARACION.

Mezclalo todo eſto junto, è incorporalo bien; deſpues forma pildoras de ello, del grueſſo comun, para el uſo ſiguiente.

Dà quatro, ò cinco de eſtas pildoras à los mas robuſtos, y tres ſolamente à los mas endebles, por tres mañanas ſeguidas; ſi el enfermo no ſuda baſtantemente, aumentaràs la doſis. No ſe movera en la cama, haſta ya paſſado el ſudor.

Noobſtante, que diga la ſobre dicha receta, que las pildoras ſean del peſo comun, es neceſſario, que el Medico aſigne la doſis; porque llevan coſa que pide tratarſe con reſpeto, y que el exceſſo puede tener graves inconvenientes.

Otras pildoras contra el miſmo mal.

DROGAS.

Toma de
Turbìno, 3. *drag.*
Scamonea, 3. *drag.*
Agarico, 2. *drag.*
Rhuybarvo, 2. *drag.*
Cryſtal preparado,
Myrrha,
Triaca, *de cada coſa, drag. y media.*

Aloes, 1. *drag.*
Mercurio apagado con oximiel, 2. *onz.*
(Es un mixto de miel, y vinagre)
Spiritu de vitriolo, 1. *drag.*
Trementina de Venecia, 2. *drag.*
Aguardiente, *un poco*
Xarave de limones, *quanto baſte.*

PREPARACION.

Las coſas, que pueden reducirſe à polvos, ya pulverizadas, y bien mezcladas con la trementina, la triaca, y el aguardiente (ò eſpiritu de vino) formaràs de ellas con el xarave de limones una maſſa; de la qual tomaras una dragma, para formar ſeys, ò ſiete pildoras; las quales las daràs, y haràs que las tome el enfermo; continuando lo que fuere neceſſario.

Otras pildoras, para el mal Galico.

Toma una onza de Mercurio purificado; media onza de corteza de pan quemado, una onza de trementina. Muele todo eſto junto en un mortero, haſta tanto que eſte bien incorporado.

Toma una dragma de eſta maſſa: haz con ella cinco pildoras; de las quales el enfermo tomarà

una todas las mañanas, por un mes; quedandose en la cama tres horas despues, sin comer, ni bever. Despues de esto podrà ocuparse en sus negocios; observando, noobstante, que si durante este tiempo, sobreviene un fluxo de boca, ò de vientre, y al mismo tiempo un hedor de la boca, y fogosidad, serà precisso por entonces, interrumpir la continuacion de este remedio, y quedarse en la cama.

Tysana maravillosa, para toda sucrte de males Venereos.

DROGAS.

Toma de	*Madera de palo santo raspado*,	4. *onz.*	*Vino blanco*,	9. *libras.*
	Corteza de palo santo, quebrantada,	4. *onz.*	*Sèn.*	4. *onz.*
	Salsa-parrilla, cortada en pedacitos,	4. *onz.*	*Anis*,	1. *onz.*

PREPARACION.

Pon en infusion por una noche el palo santo en vino blanco; la corteza del mismo palo, y la salsa-parrilla; ponlas despues à hervir, hasta la diminucion de la tercera parte: despues pon en infusion el Sèn, y el anis en el mismo puchero, con las dos terceras partes, que quedaren, sin sacar las otras drogas de alli. Dexaràs todo esto junto para el uso siguiente. El enfermo tomarà media libra de este cocimiento, ò infusion, todas las mañanas en ayunas, y tambien, si fuere necessario, todos los dias despues de medio dia, quatro horas despues de la comida: continuando diez, ò doce dias, sin que se necessite el guardar regimen alguno; pudiendo emplearse libremente en sus ocupaciones ordinarias.

Otra tysana, para el mal Galico.

Toma quatro onzas de salsa-parrilla, cortada en pedacitos; media onza de sandalos cetrinos: infundelos por veintiquatro horas, en quatro azumbres de agua; despues ponlo à hervir, hasta la reducion de cinco quartillos; al fin le añadiràs de regaliza, media onza. Dà de esto al enfermo un vaso todas las mañanas, el qual estarà en la cama, sin que se necessite el sudar, y tambien beverà de esto todas las comidas, en lugar de bevida, por quarenta dias.

Cocimiento de Mercurio, para curar el mal Galico.

Toma una libra de azogue; el qual lo meteras en un saco, y lo apretaràs bien; hiervelo en una olla nueva con quatro azumbres de agua de fuente, hasta la reduccion de tres azumbres: cuela entonces este cocimiento, y haz que el enfermo beva de ello un vaso por la mañana, y otro por la noche por bastante tiempo.

Este remedio es de una grande eficacia para todo galico reciente; y para los inveterados es cosa provada, que mitiga por algun tiempo los dolores que causan, caso que no los cure totalmente.

El mismo azogue puede servir, para muchos cocimientos, si se pone cuydado en dexarlo secar al ayre, quando se saque del puchero.

No es segura la practica de esta primera receta porque no son conducentes para este mal las sangrias, y abstringentes.

Receta cierta para la Conorrhea galica, ò no galica.

Toma una onza de balaustes, ò flores de granados sylvestres secos, hechos polvos, y passados por tamiz: una de bolo Armenico; ponlos en infusion en un quartillo de vino blanco por una noche; cuela esto por la mañana, y dàlo à bever al enfermo en ayunas; continuando por seys dias.

Nota lo primero que de tres en tres dias se ha de sangrar el enfermo (por mas que digan los Medicos) de la vena mediana, una vez del brazo derecho, otra del izquierdo, principalmente si ay inflamacion en las partes secretas.

2. Que si el enfermo no sana en estos seys dias, ò mas si es necessario, no ay que desazonarse, ni cansarse de este remedio, por que es muy seguro, è incapaz de hacer mal.

Contra la Gonorrhea inveterada.

Toma de ambar amarillo una onza ; muelelo bien en una piedra de Pintor. Reducido à polvos imperceptibles , rocialos con agua roſado , y buelvelos à moler : deſpues dexalos ſecar ; y ya ſecos rocialos con agua roſada , y buelvelos de nuevo à moler : dexalos otra vez ſecar, y rocialos tambien con agua roſada , y buelvelos à moler. Reytera todas eſtas trituraciones , y humectaciones , y deſecaciones quatro , ò cinco vezes. La doſis es una dragma en vino blanco , ò en un caldo , donde ayan cocido yervas aperitivas.

Para detener la Gonorrhea.

Toma tres onzas de agua roſado , una onza de zumo de limones , y la clara de un huevo crudo. Batelo todo junto , y dàlo al enfermo. Lo reyteraràs por quatro dias.

Otro.

Toma ojas de yerva buena , de rhuda , de grana de *Agnus caſtus* , y de agallas , de cada coſa partes iguales. Pulveriza cada coſa de eſtas de porsì , y deſpues las mezclaràs para dar de ellas dos dragmas en vino de yerro , lo qual ſe continuarà todos los dias.

Eſtos polvos , no ſolo , ſon recomendables para las Gonorrheas , ſino tambien para detener las Flores blancas de las mugeres. Su preparacion no es de grande gaſto , y noobſtante es muy ſegura. Era le muy familiar à un grande Medico eſte remedio , como tambien la mezcla precedente.

Polvos para detener las Gonorrheas.

Toma tres dragmas de los polvos de las ojas ſecas de yerva buena , de grana de *Agnus caſtus* , de rhuda , y de rayz de lyrio de Florencia , una dragma de cada coſa ; de grana de lechuga , dos dragmas y media. Haz de eſto polvos , añadeles una onza de azucar blanca. Daràſe de eſto media onza , con agua de yerro.

Trementina laxativa.

Toma dos dragmas de trementina , lavada en agua roſada ; de tartaro vitriolado media dragma ; de ſal , de ambar blanco , y de buen Rhuyvarvo , de cada coſa medio eſcrupulo. Mezcla todo eſto con azucar , y polvos de regaliza ; formaràs de eſto un bocadillo para una toma.

Eſte es un remedio todo ſingular para la gonorrhea , para la piedra de los riñones , y de la vexiga; daràſe de eſto una hora antes de comer , ò por la mañana en ayunas.

Preparacion ſegura de las cantaridas , para las Gonorrheas , la ſupreſion de orina , y para la piedra de la vexiga.

198. Toma un eſcrupulo de cantaridas reducidas à polvos : dexalos en infuſion por algunos dias en quatro onzas de eſpiritu de vino , ò de aguardiente. Paſſa eſte licor por un papèl de eſtraza , de ſuerte que nada de eſtos polvos aya en el licor ; del mezclaràs una cucharada , con ſiete cucharadas de buen vino. Y de eſta mezcla daràs el primer dia una cucharada , el ſegundo dos , è ir lo aſſi aumentando.

No ſe ha viſto otra coſa que felices efectos con eſta bevida , aſſi preparada.

METHODO QUE SE PRACTICA EN EL HOSPITAL DE LOS Invalidos para curar à los Soldados de las Bubas.

Nota que las recetas de eſte numero 191. haſta 201. aunque eſtan bien diſpuetas , pero parecen nada ſeguras en la practica ; conſulteſe à ſabio Medico.

Modo de hacer el Panace Mercurial para la cura de toda ſuerte de Bubas, aſſi antiguas como recientes , el Scorbuto , Reugmatiſmo , y toda ſuerte de obſtrucciones.

Toma la cantidad que guſtares de bermellon , ò cinabrio : majalo en un mortero de marmol con

mano de vidrio, y mezclalo con otro tanto peso de limaduras de yerro, bien limpias; echa esta mezcla en un vaso proporcionado, bien enlodado, de suerte que estè lleno, menos un pulgar, hasta lo alto. Pon la vasija en un hornillo de reververo, y aplicale al cuello un recipiente, lleno de agua; enlodado, y dale fuego al hornillo por grados, para calentar la Retorta poco à poco; y assi todo el cinabrio se convertira en mercurio liquido. Desembarra la vasija; derrama el agua, y seca el mercurio, passandolo à menudo por un lienzo blanco, seco: despues lo passaràs dos, ò tres vezes por una camuza: metelo en un Matràs de vidrio con sal, bien purificada, y vinagre, destilado. Hase de batir y agitar bien por una hora: despues derrama todo el licor por inclinacion. Echaràse nuevamente sal, y vinagre, agitaràse como al principio, y se reiterarà hasta tres vezes.

Tomaràse el Mercurio, assi purificado, y seco: echaràse en un Matràs de vidrio; derramaràse encima otro tanto de buen espiritu de nitro; aplicaràsele un recipiente, y se destilarà todo à fuego de arena *ad siccitatem*. Quedaràse en el fondo del Matràs el mercurio en sal, con los espiritus mas finos del nitro.

Pesa el mercurio assi preparado; y muelelo en un mortero con otro tanto peso de vitriolo calcinado *ad albedinem*, y otro tanto de sal desecado. Echa esta mezcla en una Cucurbita, ò en un Matràs para arena, cerca de la plancha; y fuere Cucurbita, ha de ser baja, y cubierta con su chapitèl; y se le darà fuego de sublimacion por grados, hasta que toda la sustancia del mercurio aya subido arriba, y se coagule en una materia cristalina en lo alto, y a los lados de la vasija; la qual serà menester descostrarla, despues de aver cortado la vasija con un yerro calido: despues de averla molido bien sobre piedra de Pintor, se le añadira otro tanto peso de sal bien puro, y seco, y la mitad mas de vitriolo calzinado, hasta quedar roxo, y sublimarlo segunda vez, hasta que el mercurio aya subido como la primera vez, en muy bella materia cristalina: bolveràse de nuevo à remoler con su peso igual de nueva sal, bien purificada, y sublimada nuevamente, como arriba, lo qual se reyterarà hasta cinco vezes, que seràn siete sublimaciones, comprendidas en ellas las dos primeras con el vitriolo. En la octava se molerà solo, y se sublimarà en la arena en un Matràs. Acabadas todas estas sublimaciones, se apretarà el sublimado (el qual sera muy bello) en un vidrio bien limpio, y bien tapado.

II. Operacion.

Hase de de tomar una tercera parte del dicho sublimado, para avivarlo con buen Regulo de antimonio; y assi, si ay una libra de sublimado, se necessitan ocho onzas de Regulo. Reduciránse uno, y otro à polvos; y quando estuvieren muy mezclados, echalos en un Matràs; aplicale un recipiente; y destilalos à fuego de arena por grados. La substancia regulina de antimonio passarà la primera, y es la que se llama *manteca de Antimonio*, despues el mercurio, que estarà bien purificado, y se separarà: lavalo bien, y secalo con un lienzo tambien seco, y limpio; despues lo passaràs por una camuza tres, ó quatro vezes, y aprietalo en una redoma bien tapada.

III. Operacion.

Toma doze onzas de este sublimado, que guardaste, y tapaste bien: muelelo bien en un mortero de marmol con mano de vidrio; y quando estuviere hecho polvos muy subtiles, añadele poco à poco, ocho onzas de mercurio avivado con el mismo sublimado: agitalo, y trituralo todo junto, hasta que el mercurio este mortificado, y apagado, de tal suerte, que no se vea vivo ningun atomo. Mete los polvos en un matràs, y el vaso sobre arena, dale fuego por grados, diez, à doze horas, hasta que se vea, que el mercurio està subido totalmente, y sublimado à lo alto de la vasija. Entonces ha de cessar el fuego, y se ha de dexar enfriar la vasija, la qual se cortarà, ó quebrarà, en estando fria: separaràse de ella el mercurio, que esta sublimado en una substancia coagulada, apretada, y cristalizada; la qual se separarà bien de las harinas, que estaràn por cima, y de alguna porcion de mercurio vivo, si huviere alguno. Muele de nuevo este sublimado en mortero de marmol, con la mano de vidrio, y el sublimado por la segunda vez, separando siempre lo terreo, que quedare en el fondo. Hase de remoler, y sublimar, y continuar, por lo menos, hasta nueve vezes.

IV. Operacion.

Toma entonces el ſublimado, el qual lo echaràs, poco à poco, en el porphirio bien limpio con ſu mango moliendolo lo mas, y mejor que ſe pueda; lo qual continuaràs, haſta que todo quede bien molido. Pon los polvos en una olla de vidrio de cuello un poco ancho, y derrama encima eſpiritu de vino, alcoholizado, y aromatizado con canela, macias, y clavo de eſpecia, las ſuperficies de las cortezas de limones, y ambar gris: de modo, que el eſpiritu de vino ſe ſobreponga à la materia tres dedos. Agitalo bien todo junto; y quando el eſpiritu de vino eſtuviere impreñado de la parte mas ſutil de eſtos aromaticos, derramalo ſuavemente por inclinacion en un matràs, por un embudo de vidrio. Vuelve à remoler lo que huviere quedado en la olla, y continua derramando el miſmo eſpiritu de vino aromatizado, que eſtuviere ſeparado de la parte mas ſutil, que eſtà dentro del matràs: continua aſſi haſta reducir toda la materia en atomos, paſſandola al matràs, con el eſpiritu de vino. Hecho eſto, cierra bien el matràs con ſu tapon de vidrio, y ponlo ſobre arenas calidas con un calor muy moderado, por quinze dias, ò tres ſemanas, que ſerà mejor. Paſſado eſte tiempo, aparta el Matràs, y agita bien el eſpiritu con los polvos, los quales echaràs en una Cucurbita un poco baxa; aplica ſobre la Cucurbita ſu chapitèl con un recipiente. Embarrala, y deſtila la materia à fuego baſtantemente ſuave, todo el eſpiritu de vino ſaldrà muy puro, y neto, que puede ſervir ſiempre para la miſma, ò ſemejante operacion.

En el hondo de la Cucurbita te quedarà el Panace mercurial bien preparado, el qual convendrà ponerlo en una vaſija de vidrio bien limpia, y bien tapada. Eſte es un remedio admirable para muchas ſuertes de males, mas particularmente para toda ſuerte de Gallico viejo, reciente, de qualquier naturaleza que ſea, y de todos ſus accidentes: como tambien para el eſcorbuto, el reugmatiſmo: toda ſuerte de obſtrucciones, en todas las partes del cuerpo y ulceras antiguas. Dàſe, aun, à los niños del miſmo modo, que à los grandes, para matar las lombrices, para toda ſuerte de ſarna, y roña, que ſale à la piel. Enfin eſte es un remedio eſpecifico para muchos males incognitos, rebeldes, è inveterados; porque es un verdadero mundificativo de la ſangre, y ſu uſo adminiſtrado, y tomado con juicio, y razon, no puede jamàs hacèr mal.

El ſolo, y unico modo, y poco comun, para ſervirſe de eſto utilmente en todos los males ſobredichos, es formar una paſta del Panace en un mortero de vidrio con ſu mano; con bella, y buena goma dragante diſuelta en agua roſada, ò flores de naranjas, y formar de ella granos pequeños, como gragea, de varios tamaños; no obſtante, los mayores no deben peſar mas de quatro granos de trigo.

PANACE UNIVERSAL.

200. Haſe de hacer un bel Panace corroſivo, ſublimado, tres, ò quatro vezes por lo menos, con ſal bien preparada, y vitriolo; mudando de ſal, y de vitriolo nuevos en cada ſublimacion: harà eſte ſublimado, porsì miſmo, qualquiera y no fiarſe del que ſe vende en caſa de los Drogiſtas, porque puede eſtar mezclado de algunas particulas arſenicales.

Toma pues, tres libras de eſte ſublimado, una libra de buen regulo de antimonio, que reduciràs bien à polvos cada uno de porsì; mezclalos juntos, y ponlos en un matràs proporcionado à la materia: aplicale un recipiente; embarralo, y deſtila la manteca de antimonio, como ſe hace de ordinario; la qual ſe rectificarà haſta tres vezes, mudando de vaſija à cada rectificacion.

Peſa la manteca de antimonio, que deve ſer pura, y clara, en conſiſtencia de azeyte, y añadele el doble de ſu peſo de criſtal tartaro blanco, bien purificado, el qual lo havràs hecho tu miſmo, à cauſa de la cal, que ay en el cremor de tartaro, que venden los Drogiſtas. Hazlo bien polvos, y mezclalos con la manteca de Antimonio en una vaſija de vidrio con ſu mano. Todo eſto bien mezclado, è incorporado juntamente, echa la paſta en un matràs grande de vidrio, que tenga el cuello baſtantemente largo, y por cima agua llovediza, quatro tantos mas de peſo, que la materia. Cierra bien el matràs con ſu tapa de vidrio, y ponla ſobre arenas calidas; dale fuego por grados, para calentarle poco à poco, haſta que hierva; lo qual ſe continuarà por ocho horas. Deſpues de eſto ſe

añadirà poco à poco azeyte de Tartaro por deliquio, bien puro, y filtrado, otro tanto, quanto ayas puesto de cremor, ò de cristal tartaro. Estando todo junto, filtralo calidamente, y lo que se filtrare lo echaràs en una Cucurbita de vidrio, ò cazuela de barro; ponlo à evaporar suavemente en fuego de arena *ad siccitatem*; teniendo cuydado de rebolverlo hacia el fin continuadamente, por que no sea que la sal se queme en el hondo. Entonces bolveràs à meter la sal, ó materia assi desecada, en muchos vidrios chatos, para exponerla al ayre por toda la noche en buen tiempo, y entre dia en una cueva; todo se reducirà à azeyte, ò à licor grasiento, el qual convendrà nuevamente filtrarlo, bien prontamente, y apretarlo en una redoma de vidrio, cubierta con su tapón de la misma materia.

Con justa razon puede llamarse este remedio *Panace universal*, pues que evacua suavemente, prontamente, y sin peligro los humores redundantes, y corruptos, que impiden las funciones de las vias; y por quanto cura perfectamente, y sin recayda las enfermedades mas pertinaces, que no pueden curarse por los remedios ordinarios: como la apoplexia, el letargo, la hydropesia, las calenturas continuas, è intermitentes, &c. Y para decirlo en una palabra, este es un emetico muy dulce; quando està bien preparado, su dosis ordinaria en licor, es de 13. à 15. gotas, ò mas; para las personas de edad desde 20. hasta 60. y para los Jovenes, y Viejos, à proporcion. Devese reyterar mas, ò menos, segun la grandeza del mal. Dase en vino azucarado, ò sin azucar, en caldo, en cerbeza, ò en otra cosa semejante; y a todas horas del dia, quando la necessidad lo requiere. Quando se aya dado este remedio, se le harà tomar al enfermo caldo substancioso media hora despues, lo qual se reyterarà dos, ò tres vezes, para facilitar la operacion, y harà evacuar por arriba, y por abaxo los humores viscosos, que estàn glutinados en el hondo, y en las paredes del estomago, los quales son el origen de las enfermedades.

Para preparar à un enfermo el remedio, que cura de las Bubas, es menester primeramente mandarle sangrar una, ò dos vezes, y purgarle dos dias despues; el primer dia se le darà una infusion de Sèn con el xarave rosado, ò de flores de duraznos, y la sal vegetal. La dosis de todo esto serà segun el estado, y las fuerzas del enfermo.

El segundo dia se le purgarà con la misma medecina; y se echaràn en un caldo, que se le ha de dar dos horas despues, quinze gotas de Panace universal, del qual puede abstenerse, si se quiere. Hecho esto, se le darà el dia despues, de este medicamento por la primera vez 10. granos de Mercurio por la mañana; y por la tarde 5. y aun mas, si se juzga ser apropositо.

El segundo dia se le darà por la mañana 15. granos, y por la tarde 8.

El tercero dia 20. granos, y por la noche 10.

El quarto dia por la mañana 25. granos, y por la noche 15. si se quiere. Iràse assi aumentando todos los dias, hasta que el fluxo de la boca llegue à una azumbre, ò hasta que sobrevenga un fluxo de vientre, que corresponda à la misma cantidad,

Si lo uno, ò lo otro se disminuye, antes que los Sintomas de las Bubas se disipen, se ha de bolver à dar al enfermo el mercurio, comenzando por el menor numero, que se le aya dado antecedentemente, y continuarlo hasta que se vean señales sensibles de la curacion de la enfermedad. Si sucede, que el fluxo de la boca, ò de vientre es muy abondante, se le purgarà al enfermo, como se juzgare a proposito. Mas, si despues de aver dado una cantidad suficiente de mercurio, para curar las Bubas, estos Syntomas no se desvanecen, ò si, despues de averse disipado, buelven à retonecer algun tiempo despues, no conviene porfiar en volverlo à dar de nuevo el mercurio, sin aver primero mandado sangrar, purgar, y bañar al enfermo; siendo el baño el remedio mas propio para hacer los humores mas fluydos. Bañado el enfermo, darasele el mercurio al modo siguiente.

Este baño ha de ser en cocimiento emoliente, y aperitivo diaforetico.

Observaràse, que durante el uso del mercurio, es mejor, que el enfermo se mantenga de caldo y de huevos frescos, que tomar alimentos solidos. Durante este mismo tiempo, es necessario tambien, que tome cada dos dias una Lavativa. Para tomar los granos de mercurio, se ha de echar en un caldo por la mañana, y por la noche dos rebanadas pequeñas de pan, con las quales se em-

bolveran, ſino es que ſe guſte mas el tomarlos en algunas confituras, y ſorber un caldo encima; deſpues de eſto, ſe eſtarà tres, ò quatro horas ſin comer.

Un Soldado de edad de 32. años, teniendo por indicantes de mal Gallico, poſtillas, cancros, y dolores en los brazos, comenzò à entrar en los remedios el 29. de Noviembre de 1684.

El 29. ſe ſangrò.
El 1. de Diciembre ſe ſangrò la ſegunda vez.
El 2. tomò por medicina el xarave de roſas, con la infuſion de Sèn: el xarave de flores de durazno, y la ſal vegetal.
El 3. tomò la miſma medicina, dos horas deſpues un caldo, en el qual ſe echaron 15. gotas de Panace antimonial.
El 4. ſe le dieron por la mañana 10. granos de mercurio, y por la tarde 5.
El 5. por la mañana 15. gr. por la tar. 8.
El 6. por la mañana 20. gr. por la tar. 10.
El 7. por la mañana 25. gr. por la tar. 10. Eſte dia hizò 6. curſos.
El 8. por la mañana 13. gr. por la tar. 10. cur. 6.
El 9. por la mañana 30. gr. por la tar. 10. cur. 7.
El 10. por la mañana 35. gr. por la tar. 20. cur. 7.
El 11. por la mañana 40. gr. por la tar. 10. cur. 7.
El 12. por la mañana 40. gr. por la tar. 15. cur. 6.
El 13. por la mañana 45. gr. por la tar. 15. cur. 6.
El 14. por la mañana 40. gr. por la tar. 10. 2. vaſos de emulſion. cur 5.
El 15. nada. cur 6.
El 16. por la mañana 40. gr. por la tar. 10. cur. 5.
El 17. nada. cur. 6.
El 18. por la mañana 30. gr. por la tar. 10. cur. 6.
El 19. por la mañana 30. gr. por la tar. 10. cur. 6.
El 20. por la mañana 30. gr. por la tar. 10. cur. 4.
El 21. por la mañana 30. gr. por la tar. 10. cur. 6.
El 22. Medecina como la primera. cur. 8.
El 23. nada, y quedò ſano perfectamente.

Eſte enfermo tardò en curar en todo 24. dias; ſangraronle dos vezes, fue purgado 3. Cada dos dias una Lavativa; y tomò ſeycientos treinta, y ocho granos de Mercurio, que hacen 9. dragmas, menos diez granos.

Un Soldado de edad de 28. años, teniedo por ſeñales del mal Gallico, poſtillas por todo el cuerpo, entrò en los remedios le 29. de Noviembre de 1684.

El 29. le ſangraron.
El 1. de Deciembre le ſangraron la ſegunda vez.
El 2. tomò una medecina ordinaria.
El 3. tomò la miſma medicina ordinaria, y dos horas deſpues ſe le dieron en un caldo 15. gotas de Panace. Vomitó, è hizo muchos curſos.
El 4. por la mañana tomò 10. granos de mercurio, por la tarde 5.
El 5. por la mañana 15. gr. por la tar. 18.
El 6. por la mañana 20. gr. por la tar. 10.
El 7. por la mañana 25. gr. por la tar. 10. Arrojò eſte dia media azumbre de ſaliva.
El 8. por la mañana 30. gr. por la tar. 10, azum. 1.
El 9. por la mañana 35. gr. por la tar. 10, azum. 1.

El 10. nada. azum. y m.
El 11. nada. azum. y m.
El. 12. nada. azum. y m.
El 13. nada. azum. y m.
El 14. nada. azum. y m.
El 15. nada. azum. y m.
El 16. por la mañana 40. gr. por la tar. 10. quar. 3.
El 17. por la mañana 40. gr. por la tar. 10. azum. y m.
El 18. por la mañana 35. gr. por la tar. 10. azum. y m.
El 19. por la mañana 30. gr. por la tar. 10. azum. y m.
El 20. por la mañana 40. gr. por la tar. 10, azum. y m.
El 21. por la mañana 30. gr. por la tar. 10. azum. y m.
El 22. por la mañana medicina ordinaria. cur 3. azum. y m.
El 23. nada. quar. 3.
El 24. nada. un quar.

Curò perfectamente.

Este enfermo tardò en sanar del todo 26. dias: fue sangrado dos vezes, purgado tres: tomò cada dos dias una Lavativa. Tomò quatrocientos y quarenta y ocho granos de mercurio, que hacen seys dragmas, y diez y seys granos.

Un Soldado tenia por señales de mal gallico un Nodus *considerable en la parte mediana de la tibia del muslo derecho, grandes dolores en los brazos, y piernas, los quales se aumentaban por la noche, con perpetuos pervilegios, entrò en los remedios en 28. de Julio de* 1684.

El 24. le sangraron.
El 25. le purgaron con el Sèn, el xarave de rosas, de flores de persico, y la sal vegetal.
El 26. le purgaron con la misma medicina, y dos horas despues tomò un caldo con 15. gotas de Panace antimonial. Hizò 20. cursos, y vomitò media azumbre.
El 17. por la mañana 10. granos de mercurio, por la tarde 5. Hizò cursos. 8.
El 28. por la mañana 15. gr. por la tar. 10. cur. 3.
El 29. por la mañana 20. gr. por la tar. 10. cur. 5.
El 30. por la mañana 25. gr. por la tar. 10. cur. 5.
El 31. por la mañana 30. gr. por la tar. 10. cur 10. quar. 1.
El 1. de Agosto por la mañana, 30. granos, por la tarde 10. cursos 8. quar. 1.
El 2. por la mañana 30. granos, por la tarde 10. cursos 13. quar. 1.
El 3. por la mañana 30. granos, por la tarde 10. cursos 9. quar. 1.
El 4. por la mañana 25. granos, por la tarde 10. currsos 10. quar. 2.
El 5. nada. cur. 11. quar. 3.
El 6. nada. cur. 10. quar. 3.
El 7. nada. cur. 2. quar. 5.
El 8. nada. cur. 11. quar. 3.
El 9. nada. cur. 11. quar. 3.
El 10. nada. cur. 14. quar. 5.
El 11. nada. cur. 7. quar. 5.
El 12. nada. cur. 12. quar. 5.
El 13. nada. cur. 11. quar. 2.
El 14. nada. cur. 11. quar. 2.
El 15. nada. cur. 16. quar. 1.
El 16. nada. cur. 4. nada.
El 17. por la mañana 30. granos, por la tar. 10.

El 18. medecina como la primera; dos horas despues un caldo, con 15. gotas de Panace

Bien curado.

Este enfermo en todo tardò 25. dias en sanar. Sangrose dos vezes, purgòse 3. tomò una Lavativa cada dos dias. Tomò duscientos ochenta y un granos de Mercurio, que hacen quatro dragmas, menos siete granos.

Para la Rabia.

201. Toma polvos de la raiz de Genciana, dos onzas; de cangrejos tostados al horno, y reducidos à polvos, tres dragmas; de tierra sigilada, media dragma. Dà de esto una dragma en cocimiento de cangrejos de rio, continuandolo muchos dias.

Otro.

Toma de polvos de Genciana, y de mirra, de cada cosa, una dragma; de cangrejos, tambien en polvos, dos dragmas: dà este remedio en vino.

Otro.

Toma de polvos de Genciana, y de triaca, una dragma de cada cosa: dàlos por tres mañanas, no tomando cosa de alimento, cinco ò seys horas despues, aguardando el sudor.

Jamàs erró su tiro este remedio contra la mordedura de todo animal venenoso.

En estos remedios, que acabamos de proponer, si se tiene la comodidad de tener cangrejos de mar serán mucho mejores.

Polvos antiguos contra las mordeduras de perros rabiosos, los quales se pueden tener preparados siempre en los lugares, donde esta enfermedad es frequente.

Toma cangrejos de mar, ó de rio, en tiempo de Canicula, quando el Sol ha passado el signo de Leo. Calcinalos vivos, sobre una sartèn ardiendo en el fuego. Pulverizalos. Toma dos dragmas de estos polvos, con una dragma de polvos de Genciana en un vaso de buen vino. Y continua este remedio.

Verdadero Orvietano, y sus maravillosas qualidades.

De todos los remedios, que Dios hà revelado à los hombres, para la conservacion de su salud, ninguno ay que aya metido mas ruydo que el Orvietano, y no sin razon; porque aviendo tenido modo de cobrar una verdadera descripcion de èl, yo misma le he compuesto, y he reconocido sus efectos divinos en muchas occasiones; por lo qual crey, que no devia, privar el publico de èl; para que los que huvieren modo de componerlo, se sirvan de èl, y executen la caridad en los pobres. Vès aqui su verdadera composicion.

DROGAS.

Toma

De Raiz de Genciana,	3. *onz.*	*De carne de Ciervo, de junto à la cabeza,*	2. *d.*
De Angelica,	1. *onz.*	*De trociscos de Vivoras, y mejor serà de los polvos de ellas.*	2. *drag.*
De Scorzonela,	1. *onz.*	*De Antimonio preparado,*	2. *drag.*
De Aristologia redonda,	1. *onz.*	*De miel de Narbona, si se encuentra,*	2. *lib.*
De Zedoaria,	*m. onz.*	*De Vino blanco, el mejor,*	1. *quar.*
De grana de enebro,	2. *onz.*	*De Trementina vieja,*	2. *onz.*
De Ruda seca,	6. *drag.*	*De Confeccion de Alkermes,*	2. *drag.*
De Iris de Florencia.	*m. onz.*	*De Confeccion de Jacinto,*	2. *drag.*
De flores de clavos de especia,	2. *drag.*		

PREPARACION.

Haz polvos subtiles de las doze primeras drogas; passalos por un tamiz cada uno de porsì; y el dia, que quisieres, haràs el Orvietano. Mezcla bien estos polvos en una cazuela proporcionada, y vidriada.

Toma la miel, y el vino blanco, hazlo cocer junto, hasta la consistencia de xarave: toma una parte, quanto juzgares à proposito, para disolver la triaca, la confeccion de Alkermes, y la con-

feccion de Jacintos. Mezcla junto esto, con lo restante del xarave, fuera del fuego: despues hazlo hervir otro poco, y aviendolo retirado del fuego, añadele, poco à poco, todos los polvos. Mene à continuamente todo esto junto con un mango de madera, por una hota larga, y hasta que todo aya adquirido la consistencia de la triaca. Y vès aqui acabado el Orvietano; el qual lo pondràs encima en una olla de barro, conveniente, vidriada, y bien tapada, para servirte del, quando lo necessites.

La dosis de este Orvietano es, del peso de una dragma, ò de el grueso de una hava. Se disolvera con los licores conducentes, segun la diversidad de los males, para los quales es un soberano Antidoto; como por exemplo, se ha reconocido.

Contra toda suerte de ponzoña, mordedura de vivoras, de culebras, de perros rabiosos, ò de otras bestias venenosas tomaràse con vino.

Contra las calenturas pestilenciales con agua de Cardo-Santo.

Contra las Tercianas, con agua de escarola, ò de chicoria sylvestre.

Contra las Quartanas con agua ulmaria, ò de nuezes, ò de Cardo-Santo.

Contra là epilepsia, y los vertigos con agua de peonià, agua de texo, ò de Betonica.

Contra la indigestion de estomago, y los vomitos con agua de axenxos, ò de yerva buena, ò de Betonica, añadiendole un poco de agua rosada.

Contra la melancolia, con agua de torongil, ò de bugloſa.

Contra la colica se mezcla con aguardiente, y azeyte de Galbano, ò petrolio, y con ello se unta la region del estomago, y el empeyne del vientre.

Contra la Ceatica, se disuelve con aguardiente, y azeyte de hiedra; despues se aplica caliente sobre la parte.

Contra toda suerte de mordeduras venenosas se aplica soberanamente sobre la mordedura; despues de aver tomado de ello por la boca, la dosis sobredicha.

Preservativo contra el veneno, y ponzoña.

Toma dos nuezes secas, otro tanto de higos, y veinte ojas de ruda; majalas todas juntas, añadiendolas un grano de sal; puede tomarse este remedio por la mañana en ayunas, sin temer, que pueda uno ser emponzoñado en todo el resto del dia.

Contra el veneno de las Cantharidas.

202. Para vomitarle, puedese dar azeyte de almendras dulces con manteca. Despues una Lavativa de Cebada, de rayzes de Malvaviscos, de ojas de Malvas, de simiente de Lino, y de Alholvas; todo cocido en leche. Caldos substanciales de pollos; ò sino, de hora en hora, se daràn unas cucharadas de leche de cabra, ò de baca.

Este methodo ha sido observado con felices efectos.

Contra el veneno de las setas.

Vèse frequentemente la extremidad, à que reducen las setas à una persona, quando se come de ellas mal preparadas, ò mal escogidas; hase visto, que muchas personas no han vuelto ensì. El remedio mas seguro, y que se opone à la mala calidad, que tienen por su naturaleza, y á su viscosidad, es darla triaca con el ojimiel.

Contra la ponzoña de la Ceguta, ò Cicuta, ò Cañaxexa.

Sabese por la authoridad de los mas graves Autores Medicos, y la experiencia lo ha hecho ver suficientemente, y con frequencia, que la Ceguta es una ponzoña, mortal. Muchos tomaron sus ojas, en lugar de peregil; sus rayzes, por chiribia, y zanahoria; con lo qual, familias enteras fueron emponzoñadas, por descuydo de las criadas. El bezaordico de esta yerva venenosa son los polvos de Genciana dados con vino. Al principio se han de dar vomitivos, y Lavativas, para que se expela lo que està ya en los intestinos, y despues dar por intervalos muy buen vino, el qual es un muy grande socorro en esta ocasion.

Haſe de calentar todo el cuerpo, principalmente, el empeyne del vientre, y todas las entrañas. Se le harà paſſear fuertemente, y correr al enfermo.

La triaca dada en vino, es un poderoſo ſocorro.

El vino de Axenxos, con los polvos de la rayz de Genciana es un remedio bueno contra la Ceguta.

Contra el veneno del Arſenico.

No ay coſa, que mas reſiſta à la excoriacion, que cauſa el Arſenico, como el azeyte de almendras dulces, dado en grande cantidad. Eſte azeyte tiene una propriedad particular, para eſte efecto.

Puedeſe dar deſpues la triaca; mas el propio anthidoto de eſta ponzoña es, el verdadero criſtal, ſutilmente pulverizado, dado el peſo de un eſcudo de oro con el azeyte de almendras dulces.

La manteca bevida en grande cantidad, ventajoſamente ſe emplea en eſte accidente. La leche de vaca tambien bevida quanto la ſed lo demandare, es un ſeguro remedio; porque una grande ſed acoſtumbra frequentemente atormentar à los que han bevido eſta ponzoña, y entonces eſta leche hace grandes efectos.

Contra el veneno de Mercurio ſublimado.

Quando alguno ha tomado de qualquiera manera el Mercurio ſublimado, lo qual ſe conoce por los dolores mordicantes, que ſienten en el vientre, por las anſias de vomitar, y los vomitos miſmos, y por los males de corazon, haſele de dar al paciente prontamente una grande toma de azeyte de olivas, con manteca freſca, mezclado junto; deſpues el enfermo ſe provocarà à vomitar, metiendoſe los dedos baſtantemente profundos en la boca, ò por medio de una pluma untada con la mezcla propueſta. Deſpues del vomito, convendrà darle una Lavativa, para apaciguar los dolores; la qual ſerà compueſta de leche, y azeyte de violetas, y reyterar à menudo eſto.

Aviendo expelido la ponzoña por medio del vomito, y Lavativa ſe le darà una bevida purgante, para contener la violencia del veneno, la qual podrà ſer como ſe ſigue.

Toma dragma, y media de buen Ruybarvo; media dragma de canela, la qual pondràs en remojo en quatro onzas de agua de chicoria, aviendola exprimido. Diſuelve aqui tres dragmas de cathalicon; tres dragmas de electuario de zumo de roſas; una dragma de criſtal, del mas limpio, y ſutilmente pulverizado; de xarave violado, y de limones, de cada coſa, una onza: haz una bevida, la qual daràs el dia ſiguiente, al dia en que la perſona aya tomado el veneno.

Deſpues ſe darà por eſpacio de ocho dias, y cada dia dos vezes, la bevida ſiguiente.

Toma de los polvos de criſtal mas puro, quatro eſcrupulos: de los polvos de *Diamargariton frio*, dos eſcrupulos: de polvos de vivoras, un eſcrupulo: de xarave de menbrillos, y de nimphea, ò de violeta, de cada coſa una onza, de agua de eſcabioſa, y de azederas, de cada coſa dos onzas.

Los caldos del enfermo ſeràn de buenas gallinas, de capones, y de carnero bien grueſſos; en los quales ſe pondràn à infundir, y hervir una muñequilla clara, en que avrà polvos de criſtal, y del *Diamargariton frio*.

Si el enfermo padece ſupreſſion de orina, como ſucede frequentemente, ſe le meterà en un baño de agua tibia, ò mas que tibia.

Ay un excelente vomitivo en eſte accidente deplorable, que es dar del agua de meliſa tibia una libra algunas vezes, y quando ſe conociere, que los enfermos han vomitado lo ſuficiente, puede darſeles de la triaca.

Otros Remedios experimentados.

El primer remedio es valerſe de la ſiguiente fomentacion.

Toma ojas del veleño blanco, y de axenxos, medio puño de cada coſa; tres dragmas de Almaſtiga; dos dragmas de criſtal muy puro. Herviràs todo eſto en los azeytes roſados de violetas, de lirio, de Eneldo: quatro onzas de cada uno: de vino roxo, medio quartillo. Colaràs todo eſto, y con ello fomentaràs el eſtomago.

El ſegundo remedio es la bevida ſiguiente.

Toma una onza de criſtal del mas limpio ; dos eſcrupulos de triaca , una onza de manteca freſca. Mezclalo todo en un cocimiento de Cevada ; la qual lo daràs en diverſas tomas al enfermo , y reyteraràs , haſta que los ſyntomas ſe paſſen.

Polvos , para hacer el azucar , ò ſal de Saturno.

203. Pon à deſtilar buen vinagre : derrama el primer vaſo ; que ſolo es flegma ; el qual no vale nada dexaràs otro tanto en el hondo del Alambique.

Toma de la mina de plomo , la cantidad , que guſtares , como tres ò quatro libras : mezclalas en una olla vidriada con vinagre deſtilado , que ſobre ponga à la mina , tres ò quatre dedos , y la dexaràs en infuſion , quatro ò cinco dias ; rebolviendola tres , ò quatro vezes cada dia. Haſe de poner la olla en un lugar caliente , ò ſobre reſcoldo , para entibiarlo ſolamente. Aviendole dexado una noche ſin rebolver , ſe ha de derramar eſtè vinagre dulzemente , haſta que ſalga claro , ſin enturbiarlo , en alguna vaſija de vidrio. Echaraſele aqui vinagre deſtilado , como la primera vez ; dejandolo en un lugar calido , tantos , ò mas dias que la primera vez , como ſe ha dicho , meneandolo ; y deſpues lo derramaràs del miſmo modo ; podràs echarle vinagre , tantas vezes , quantas ſe neceſſite , para que el vinagre ſe ſuavice ; y guſtaràſlo ſin peligro.

Deſpues de aver ſacado el dicho vinagre de la mina , llena de el vidrios de confitura , acomodados en una cazuela llena de arena ; ponle fuego debaxo : tèn cuydado , quando el vinagre eſtè caſi exhalado , de que los polvos , que quedan en el hondo de los vidrios , no ſe quemen , y entonces minora el fuego.

Eſtando ſecos los polvos, puedes majarlos , y guardarlos , quantos quieras , para ſervirte de ellos.

Echa de eſtos polvos media onza ſobre cada azumbre de agua comun con la mitad de agua de llantèn. Eſta agua es excelente contra el mal olor de la boca , gargarizandoſe con ella y con vino ; pero pone negros los dientes , y la lengua.

Eſta azucar es muy buena contra las ulceras malignas , cancros , lobanillos , y contra los empeynes : mundifica las ulceras inveteradas , apoſtèmas , y llagas. Cura tambien toda ſuerte de quemaduras , è inflamaciones. Es ſoberana para las fiſtulas.

Para todo lo ſobredicho ſe han de mezclar eſtos polvos con agua de llantèn , y de roſas ; mojando en ellas un lienzo de tres , ò quatro doblezes ; aplicandolo ſobre el mal tres , ò quatro vezes al dia.

Quita aſſimiſmo los tumores , mezclado con el azeyte de olivas , y de manzanilla , y de agua roſada : aplicandolo con un lienzo mojado en eſte azeyte.

Cura las inflamaciones , y lo enſangrentado de los ojos , mezclado con agua de llantèn , y de roſas; aplicado como à las llagas , y miembros encogidos , con azeyte de trementina , continuando la untura por algunos dias.

Eſte es un ſoberano remedio contra las ulceras de los pechos , mezclado con agua de llantèn , agua roſada , y comun,

Es muy bueno para las ulceras de la matriz , mezclada con el agua de Madreſelva , echandola dentro con una xeringuilla. Algunos fueron curados , tomandolo por la boca. Haſe de advertir , que el vinagre ſe ha de deſtilar dos vezes , ſino es bueno. Para tomarlo por la boca , ſe ha de deſtilar agua llovediza , y echarla ſobre eſtos polvos molidos ; eſtando bien diſueltos , ſacaràſe eſta agua , bolveràsla à echar en los vidrios , para exhalar el agua al modo , que el vinagre. Eſtos polvos ſeràn mas blancos. Lo mas groſſero de los polvos , deſpues de averles quitado el agua , podrà ſervir para las llagas. Eſtos polvos ſon buenos de tomar por la boca , el peſo de tres , ó quatro granos de trigo , con agua comun , ó caldo. Es buena eſta agua para los dolores de los riñones , y ſupreſſion de orina.

Se toma contra el mal de garganta con agua comun de llantèn , y de roſas.

Contra las ulceras internas , el peſo de veinte granos en agua de llantèn , pero haſe de continuar.

Si quieres tomar mas trabajo , muele los polvos deſpues de la exhalacion del vinagre. La primera vez echalos en un Alambique de vidrio ; echa alli vinagre deſtilado , que ſobre ponga tres , ó quatro dedos ; dexalo repoſar toda la noche , y por la mañana deſtila el vinagre , el qual lo bolveràs

veràs à echar nuevamente ſobre los dichos polvos, que quedan en el hondo del Alambique, y lo mezclaràs bien con los dichos polvos; y aviendolo dexado en infuſion ſiete, ú ocho horas, lo deſtilaràs otra vez mas, echandole todavia en cima, como la ſegunda vez, vinagre. Y aviendolo deſtilado la tercera vez, el vinagre no vale ya nada; entonces tomaràs otro tanto de buen aguardiente, la qual echaràs ſobre los miſmos polvos de modo, que ſe ſobre ponga à ellos tres dedos; y aviendolos mezclado bien, la deſtilaràs, y eſto por tres vezes, como el vinagre, ſin dexarlo en infuſion; à la tercera vez el aguardiente no ſirve ya para nada; pero tomaràs los dichos polvos; los quales avran adquirido una maravilloſa virtud. Tomando ſeys granos de eſtos polvos en vino blanco, en veyntiquatro horas ſana uno de la peſte.

Polvos experimentados en muchos para la Tiſis.

204. Eſtos polvos han ſido experimentados por famoſos Medicos, y ſiempre ſe han viſto con ellos felices ſuceſſos. Se componen de coſas faciles de encontrar, ſolo ſe neceſita de paciencia para ſu preparacion. Vès aqui la deſcripcion, y el uſo de ellos.

Toma diez dragmas de ſimiente de Papaver blanco: de Goma arabiga, de Tragacante, y de Almidon, de cada coſa tres dragmas; de ſimiente de Verdolagas, de Malvas, y de Malvaviſcos, de cada una cinco dragmas; de ſimiente de Cohombro, de Melòn, de calabaza larga, y redonda, de grana de membrillos, de cada una, ſeys dragmas, de marfil quemado, y de zumo de regaliza, de cada coſa tres dragmas, de caramelos el peſo de todo. Haz polvos de todo; es decir, que las ſimientes devan todas pulverizarſe, cada una de porsì, y tamizarſe antes de mezclarſe, como todas las otras coſas, que entran en eſta compoſicion, que es ampla, porque es meneſter uſar de ella largo tiempo, pues es larga la enfermedad.

Daſe de eſto el peſo de dos eſcudos de oro todas las mañanas con xarave de azufayfas, ò de papaver rojo, ò con leche de cevada, ò leche de almendras, ò en una yema de huevo.

Es un remedio familiar para toda Tiſis, y que ha curado un numero infinito de perſonas poſſeydas de eſta enfermedad, el azucar roſado, ò conſerva de roſas; puedeſe tomar de el à todas horas, y mezclarlo con la tyſana, quando el enfermo quiera bever. Refreſca en la calentura, deterge la ſanie de las ulceras del pulmon; conſolida, y conglutina la ſolucion de continuidad, eſto es, cierra las ulceras.

Polvos muy faciles, y muy utiles para los Tiſicos.

Toma quince onzas de harina de zevada bien cernida, cinco onzas de azucar en polvos, con un poco de lebadura, y de leche de cabra: haràs unos panecitos pequeños, que haràs cocer en el horno. Ya cocidos, los cortaràs en pedazos, los quales ſecaràs en el horno, à manera de vizcocho, y los reduciras deſpues à polvos.

Deſpues de eſto, tomaràs diez y ſiete ojos de cangrejos de rio; labaràſlos muy bien en agua roſada, y los ſecaràs en el horno lentamente, quando ayan ſacado el pan, y los pulverizaràs.

Toma ſiete onzas de eſte pan, ò vizcocho reducido à polvos; tres onzas de los polvos de cangrejos. Mezclalo todo junto, y dà de ello todas las mañanas una cucharada en agua de Cevada colada, ò en un caldo.

Para las indiſpoſiciones del pulmon.

205. Toma el peſo de una dragma del pulmon de Zorro, el qual ſe avrà toſtado en el fuego, y hecho polvos; dàlos con tres dedos de vino blanco, en ayunas, por diez dias ſolamente, y continua, haſta que el enfermo eſtè mejor.

Para el mal de los pulmones.

Toma las mondajas grueſſas de ſeys camueſſas; ponlas à hervir en tres azumbres de agua, haſta la diminucion de una azumbre: añadeles al fin azucar Cande. La perſona enferma beverà de eſto un vaſo al acoſtarſe. Eſte miſmo licor es tambien bueno para las fiebres malignas, y otras; tomandolo con un poco de xarave de limones.

Caldo excelente para los Tiſicos.

Toma de ojas de Alkekenxes ; de flores de Maravilla, de Bugloſa, y de Sandalos un puño de cada coſa. Hazlas cocer bien en un buen caldo de carne. Cuelalo, y dàlo al enfermo largo tiempo deſpues de cenar, à la hora que ſe vaya à dormir.

Para el ſputo de ſangre, acompañado con la tòs.

Toma del verdadero bolo Armenico, de tierra ſigilada, de Coral blanco y rojo, de cada uno media dragma: de azucar roſada media onza. Pulverizado todo bien, mezclalo con una clara de huevo, ò mas, ſi fuere neceſſario, uſaràs de eſto con una cuchara, de quando en quando.

Eſte remedio haze grandes efectos, como ſe ha notado muchas vezes; por lo qual uno de los famoſos Medicos de Francia lo publicò.

Xarave para los Tiſicos.

Toma dos libras de zumo ſacado de las ojas de hiedra de la tierra; dexale ſoſegar, para depurarle, añadele deſpues una libra de azucar roſado, y quatro onzas de caramelos; cuezelo deſpues en conſiſtencia de xarave, del qual ſe ſirvirà el enfermo con una cuchara.

Puede tomar tambien dos onzas de eſte xarave, y añadirle dos dragmas de flores de azufre, y tomar de ello quatro vezes al dia.

Xarave para los Aſmaticos, ò que tienen dificultad en la reſpiracion.

206. Toma caſi la cantidad de una azumbre de zumo de berzas; clarificalo con las claras de dos huevos, y las caſcaras; añadele una azumbre de buena miel de Narbona. Hiervelo bien; quitale la eſpuma, que ſubiere à lo alto, y quando ya no dè mas eſpuma, echa alli tres dragmas de buen azafran, y cinco quarterones de azucar fino: cuecelo en conſiſtencia de xarave. Dà una, ò dos cucharadas de eſto por la mañana, y por la noche.

Licor vitriolado.

207. Toma ſeys onzas de xarave violado; de zumo de limones, quatro onzas; de agua de eſcarola diez onzas; de agua roſado, y de azedera, ocho onzas de cada coſa; de agua de Nimphea, y Eſcabioſa, de cada coſa ſeys onzas; de eſpiritu de vitriolo, lo que baſte para un agrio agradable; mezclalo todo.

Eſte licor es ſingular en todas las inflamaciones, y calenturas ardientes: mitiga la ſed, humedece, y refreſca muy agradablemente los cuerpos ſecos. La doſis es de una onza à dos, ò tres, ſolo con la Tyſana ordinaria.

Licor vulnerario.

208. Toma de la rayz de Galanga, y de Zedoaria; ojos de cangrejos preparados, y de flores de moſcada, de cada coſa media onza; de la verdadera Mumia, dos dragmas de anacardos, quinze granos. Pulverizado todo groſſeramente lo dexaras en infuſion en diez, y ſeys onzas de buen vino, en un lugar calido.

Eſte licor es maravilloſo, para ſacar, y hacer ſalir lò que uviere quedado en el cuerpo por las heridas. La doſis es una cucharada por la mañana, y por la noche.

Deveſe obſervar, que para las heridas de la cabeza no es neceſſario echar la Anacardina en eſte licor.

Balſamo de azufre.

209. Toma media onza de flor de azufre, dos onzas, y media de azeyte de olivas. Hiervelo à fuego manſo en una eſcudilla de barro vidriada, por una hora corta; meneandolo ſiempre con una eſpatula, para diſolver bien la flor, y para que eſta mezcla ſe ponga de color de ſangre. Retirada la eſcudilla del fuego, ſe continuarà meneandolo haſta que ſe enfrie.

Daranſe algunas gotas de eſte balſamo con azucar roſado á los que padecen la Tiſis, y à los que ſe hallan fatigados de la tòs.

Sirve tambien mucho para la gota, para las contuſiones, y para toda ſuerte de tumores, ſi con eſto ſe untaren las partes malas.

Para reſtablecer à los dementados el Juicio.

210. Toma del Eleboro blanco; el qual cortaràs en pedacitos; pon à remojar los pedazos en aguardiente bien refinada, el eſpacio de tres dias. Sacale el agua, colandola en una vaſija bien limpia; y exprimido por un lienzo proporcionado el pie ſobre el agua, que has ſacado con la coladura. Dàle fuego, y de lo reſtante dà al enfermo una gota en un caldo, ò en una agua cordial.

Para hacer el licor dorado de grande virtud, y muy provado de la compoſicion ordinaria.

211. Fuera de la doſis de tres quartillos de buen aguardiente, y de buen vino, ſe neceſsita tambien media azumbre de buen vino blanco, para poco menos de un R. de vellon de canela, y para otro tanto de buen azafran. Eſtas coſas ſon las baſas, para hacer el dicho licor dorado, con cinco quarteron es debuena azucar.

Methodo.

Quebrantaràſe la dicha canela, y ſe pondrà en infuſion en una vaſija de talabera, ò de barro, en medio quartillo de la dicha aguardiente, bien tapada, por la tarde, haſta la mañana; ſecaràſe un poco de dicho azafran ſobre papèl blanco pueſto en una plancha algo calida; deſpues ſe pondrà en otro medio quartillo de la dicha aguardiente, aparte en otra vaſija de talabera, deſde por la noche, haſta por la mañana, tapada.

El dia ſiguiente diſolveràs los cinco quarterones de azucar en la media azumbre de vino blanco, y pueſto en una cazuela ſobre fuego manſo.

Y mientras ſe diſuelve, tèn prevenida una pieza de buen oro, ò un doblon, y encenderàs eſta pieza de oro en el fuego alternativamente, y la echarás en el quartillo de la dicha aguardiente, que quedò, pueſta en una vaſija de barro bien limpia; y â cada extincion cubriràs bien la vaſija; y reytetaràs eſta extincion caſi tres vezes, ſegun el grueſſo de la pieza de oro; quantas mas vezes lo hicieres ſera mejor. El dicho oro nada ſe diſminuye, porque eſta extencion ſolo ſaca el eſpiritu del oro: y ſi el aguardiente, en que ſe hizo la extincion, eſtuviere cenicienta, y ſucia, la podràs paſſar por un lienzo blanco, y limpio.

Hecho eſte, derramarànſe en la dicha agua dulcemente, y por inclinacion, las diſoluciones, ò infuſiones de azafran, canela, y azucar, ſin turbir las heces, que ay en el fondo de cada vaſija, las quales no deven entrar allà. Deſpues aviendolas vaciado, y mezclado, para tener el licor mas claro, ſe colarà el poſo por un lienzo doble, y baſtantemente fino, y blanco; deſpues echa el dicho licor dorado en vaſijas de barro bien tapadas, para quando lo neceſsites.

Las virtudes de eſte licor dorado.

Es excelente para las calenturas lentas, putridas, y otras; para los males de eſtomago; para las indigeſtiones; para los que tienen eſtragado el apetito, que ni pueden paſſar, ni retener la comida; para los que no pueden dormir; contra la ſangre corrupta; y para las putrefacciones, y para otra cantidad de males internos, que no ſe expecifican: puedeſe tomar à qualquiera hora, que ſe quiſiere; y la doſis ordinaria es de una buena cucharada, por la noche, por la mañana, antes, y deſpues de la comida; y la continuacion, rehavilita la perſona enferma de languidez, y tomado caſi medio vaſo por una muger en los dolores del parto, la alivia mucho.

Haceſe tambien el dicho licor dorado de la miſma forma, y doſis; en el qual ſe echa caſi la miſma cantidad de buen vino de Eſpaña en lugar de vino blanco; y dicen, que eſto tambien es bueno, para abatir los vapores, que ſuben al celebro, fuera de las ſobredichas qualidades, que acabo de decir.

Haceſe tambien el dicho licor dorado del miſmo modo, con las miſmas drogas, y doſis, en el qual ſe añade la ſal de ſalvia, y de coral, lo qual ſe diſuelve, è infunde en el peſo de caſi dos dragmas. Y tambien dicen, que eſto es bueno, para el fluxo de ſangre, y para otros muchos males.

Eſſencia de clavos de eſpecias.

Pulveriza ſutilmente la cantidad, que guſtares, de clavos en un mortero: extiende deſpues un lienzo blanco, y limpio ſobre un vaſo; echa en eſte lienzo los clavos, y pon por encima un papèl; ſobre el qual echaràs cenizas calidas, ò en lugar de papèl podrás ſervirte de una oja de Cincloan (*que es un Arbol*) la qual pondrà fuera de peligro de quemarſe el papèl. Luego, que el calor llegue à tocar los polvos de los clavos, caerà en el hondo del vaſo un azeyte algo amarillo, el qual es la verdadera eſſencia de clavos.

Eſta eſſencia, fuera de ſu olor, fortifica la naturaleza debilitaba, ya por exceſſo de la bevida, ò de la comida, ya por falta de alimento. Ayuda à la digeſtion; reſtablece las fuerzas, y el calor natural. La doſis es de tres à quatro gotas en vino, ò en agua de Meliſa, ò de Borraxa, ò de Bugloſa.

Sirve tambien, para hacer hypocras, echado en la cantidad de una, ò dos gotas con otro tanto de eſſencia de canela, y de azucar, à proporcion, en una azumbre de vino.

Eſſencia de Canela.

212. Eſta eſſencia ſe ſaca, como la de los clavos, pero cantidad bien menor; porque de una libra de clavo de buena calidad, ſe pueden ſacar dos onzas de eſſencia; y de una libra de canela, no ſe pueden ſacar ſeys dragmas.

La eſſencia de canela, tomadas dos gotas de ella en agua de Meliſa, alegra el corazon, y expele la melancolia. Tomada en agua de Yſopo, facilita el parto, y provoca las purgaciones de la mugeres. Dada en agua de roſas, fortifica el celebro, y hace agradable la reſpiracion. Tomado medio vaſo de eſta miſma agua, cura todas las tòſes, que provienen de frio, y hace bolver del ſyncope.

Agua de Canela.

213. Pon à hervir una azumbre de agua de fuente, ſi ſe puede, y al primer momento de ſu evolucion, echale tres dragmas de canela pulverizada, y un quarteron de azucar. Quita deſpues todo eſto de ſobre el fuego, y dexalo enfriar; deſpues cuelalo. Conſerva eſta agua en botellas bien tapadas.

Eſſencia, para hacer hypocras.

	Canela fina,	5. *onzas.*	*Galanga*,	1. *dragma.*
Toma	*Sandalos cetrinos*,	2. *dragmas.*	*Clavos de eſpecia*,	6. *dragmas.*
de	*Pimienta blanca*,	2. *dragmas.*	*Gengibre*,	1. *dragma.*
	Macis,	1. *dragma.*	*Grana del Parayſo*,	1. *onza.*

℞ Haſe de quebrantar todo, è infundirlo en el eſpiritu de vino por ſeys, ù ocho dias al Sol, ò al fuego; deſpues exprimirlo, y añadir, ſi ſe quiſiere, ocho granos de Admizcle y veynte de Ambar gris.

Para ſervirte de eſto, ſe echaràn ſeys, ú ocho onzas de azucar ſobre midia de vino, y quatro, ò ſeys gotas de la dicha eſſencia.

Hypocras.

Toma una azumbre de buen vino, media libra de azucar fina, media onza de canela quebrantada, mas, ò menos, ſegun el guſto, y la fuerza, que ſe le quiſiere dar. Haz infundir eſtas coſas juntas en lugar calido por toda la noche; deſpues de eſto lo colaràs cinco, ò ſeys vezes por la manga.

Hypocras de agua.

Toma media libra de buena azucar, dos dragmas de Canela quebrantada; ponlas en dos azumbres de agua de fuente; dexalas en infuſion en un lugar calido por toda la noche, y deſpues paſſaràs el licor.

Aguas de Limones, y de Naranjas.

214. Toma uno, ò dos Limones, ò Naranjas; cortales la corteza por la pelicula. Echalas en un jarro con una azumbre de agua, y un quarteron de azucar; batelo todo de un vaſo à otro, y quando el agua aya tomado ſuficientemente el ſabor del Limon, ò de la Naranja, paſſalo, y uſa de ello.

Eſta agua fortifica el eſtomago devilitado por el calor, refreſcando eſta parte recalentada. Tambien puedes ſervirte de ella, como del cocimiento de Limones, ò Tyſana cordial deſcripta en eſto en eſta parte de los remedios internos.

La compoſicion ſiguiente, llamada vulgarmente *Agua de Limon*, no es de menoſpreciar.

Limonada.

Pon en una Almoſia el zumo de ſeys Limones grueſſos, y de tres Naranjas; la corteza de la mitad de un Limon, y la de una Naranja; echa encima dos azumbres de agua, añadiendole media libra de azucar. Derramalo todo de un vaſo, à otro, haſta que el azucar ſe deshaga; paſſa eſte licor por entre una ſervilleta blanca, y enfriarlo.

Remedios, que no pudieron ponerſe en ſu lugar, para el Vertigo.

215. Toma de ojas de Betonica, y de Salvia de ojas eſtrechas, de cada coſa la cantidad que, quiſieres; dexalas por una noche à remojar en vino: el enfermo uſarà todas las mañanas de eſte remedio, que ſe ha conocido ſer muy ſingular por muchas perſonas, que ſanaron con el.

Para el miſmo mal.

La Juncia Aromatica infundida en vino blanco, ò en Cerveza, tomada à todas horas, es un remedio, ſeguro para curar eſta indiſpoſicion.

Para la ſordera.

216. Toma una Cebolla roxa grueſſa; la qual agugeraràs por en medio: llenala de polvos de Juncia, de grana de Laurel, de Anis, y de Cominos, una dragma de cada coſa; echale deſpues azeyte de Ruda; quanto coja; ponla à hervir ſobre las braſſas: exprime el zumo, que ſaliere de ella; conſervalo en una redoma; echa del algunas gotas tibias en el oydo por la mañana, y por la noche, tapandolo deſpues con algodon almizclado.

Para la miſma incomodidad, y para los zumbidos de los oydos.

217. Toma una Cebolla entera; la qual avràs tenido primero en remojo en aguardiente; embuelvela en un papèl, y dexala cocer ſobre reſcoldo. Exprimele el zumo, del qual echaràs en los oydos.

Otro remedio.

Agugera una Cebolla, y llenala de graſſa de Anguila; ponla à cocer como la precedente, y ſirvete de ella del miſmo modo.

Polvos maravilloſos, para romper el Abſceſſo en las eſquinencias.

218. Pon à ſecar un Mochuelo todo entero con ſus plumas, lo qual puede hacerſe en el horno. Reducelo todo à polvos; echaràſe un poco de ellos en la garganta; y abrirà, y romperà maravilloſamente el abſceſſo.

Otro remedio para el miſmo efecto.

Toma una dragma de polvos de dientes de Javali; incorparalos con azeyte de almendras dulces, y azucar; haz, que lo trague el enfermo, y que los conſerve en la garganta, lo mas que pudiere.

Para reducir à ſu aſiento la Campanilla cayda.

219. Toma el peſo de una dragma de Ambar blanco; hazlo polvos grueſſos; recive el humo de ellos por un embudo, por la mañana, al medio dia, y á la noche, echandolos ſobre las braſſas.

Para la epilepſia.

220. Toma un Grajo; al qual quitaràs las plumas, y le ſacaràs todo lo de adentro: llenalo de ſimiente de Cominos, y de Eneldo, tanto de uno, como de otro. Coſelo, para que no ſe ſalga nada: ſecalo al horno con mediano calor, haſta que pueda hacerſe polvos finiſsimos: de ellos ſe dà una cucharada, ò dos por la mañana en ayunas, por tres dias, y deſpues de la Luna nueva, quando eſtà en ſu menguante.

Para el dolor de Muelas, quando eſtàn agugeradas.

221. Pon un poco de algodon bien deshilado en medio de una cana de pipa (eſto puede hacerſe facilmente con un alambre.) Llena la pipa de Tabaco, ponle fuego, y ſacale todo el humo, haſta que todo el Tabaco ſe aya hecho ceniza, polvos. Rompe el cañon; toma el algodon, que eſtarà embuydo del azeyte del Tabaco; ponlo en el agugero: y al punto veràs apaciguado el dolor.

Para contener los Catarros.

222. Es remedio muy ſeguro, y muy facil el recibir por la boca el humo de ambar blanco, ò de un lienzo limpio, ò de un papèl, ò de azufre, como tambien el perfume de incienſo, ò de Almaſtiga.

Para los Catarros ſuffocantes.

El remedio infalible es el agua de Eſcabioſa, ò ſino hervir de la Mejorana en vino blanco; haz recibir el humo en las narizes por un embudo, y por eſte medio ſe diſipa el Catarro.

Para la enagenacion del entendimiento.

223. Son recomendados, y mucho alabados de todos, para toda enagenacion del entendimiento los polvos de una Tortuga quemada.

Para los Malancolicos.

224. No ay coſa mejor, que los polvos de la Palomilla, de los quales ſe les harà uſar à eſta ſuerte de gentes; y con el uſo continuo buelven en sì eſtos locos, y quedan libres.

REMEDIOS FACILES PARA LOS POBRES,

QUE PUEDEN HACERSE EN QUALQUIERA PARTE; y casi sin coste alguno; los quales se hallan añadidos en esta Ediccion francessa (que es la misma, que sigue el Traductor) hecha el año de 1739. por orden de la Junta de la Charidad de Parìs, para el alivio de todos los pobres del Reyno; la que pide à los señores Curas tengan por bien el exortar à las personas seglares, que los distribuyan à estos pobres miembros de Jesu-Christo, desconsolados, y desamparados. Los quales remedios son tan seguros, y probados, que muchos de los señores Obispos de Francia, que establecieron la distribucion de ellos en sus Dioceſis, han atestiguado, que con ellos se hacian curaciones, que eran tenidas por milagrosas. En cuya suposicion en una de las Juntas Generales del Clero se les exortò à todos los Prelados, el que socorriessen con estos remedios à los dichos Pobres.

VINIENDO A LOS REMEDIOS.

AY una agua que no cuesta, la media azumbre, un quarto, cuya composicion es la que despues se sigue; la qual cura todos los males de los ojos, à excepcion de las cataratas ya formadas; porque entonces se necesita de la operacion de las manos, pero cura las recientes.

2. Evita, el que las Viruelas dexen señal.
3. Cura las Quemaduras, la Sarna, la Roña, los Empeynes.
4. Cura las llagas antiguas, las ulceras curables; y quita los dolores de las incurables.
5. Cura la tiña sin dolor.
6. Cura la Lepra reciente, y alivia la inveterada.

Composicion del agua en el Hospital de Dios de Parìs; en la Sala del Rosario. Dàla à los Pobres, la Madre de S. Benito, de dentro y fuera del Hospital.

Toma dos dragmas de Alcaparrosa blanca; y una dragma de Cardenillo el mejor: hazlo todo polvos: echalos en un puchero vidriado, con azumbre, y media de agua caliente: rebuelvelo todo junto con espatula de madera, ò con un palito, y no cesses, hasta que se enfrie el agua.

2. Esta agua es para los Ojos, Quemaduras, Sarna, Roña, y Empeynes, quando no son inveteradas.

Para la Sarna, y Roña inveteradas, Empeynes, Erisipelas, llagas viejas, y ulceras; y sobre todo, para la *Tiña*, y la *Lepra* se harà el agua tres, ò quatro vezes mas fuerte: esto es, à azumbre, y media de agua, se echaràn de seys, à ocho dragmas de *Caparrosa*, y de tres, á quatro dragmas de Cardenillo.

Uſo de eſta agua.

1. Todas las vezes, que te ayas de ſervir de eſta agua, ò que la ayas de dar à alguno, ſe reſolverà con la eſpatula à fin de que la materia ſe extienda por todas partes igualmente, porque ſe va al fondo.

2. Para los males de Ojos, ſe les lava con eſta agua por afuera, y con la punta del dedo ſe introduce dentro por la extremidad del Ojo, echando azia tras la cabeza, ò tendiendoſe de eſpaldas. Si el mal es violento, puedeſte ſervir de eſta agua todas las horas del dia. Eſto eſcuece al principio un poco; pero al punto ceſſa el dolor. La experiencia ha dado à conocèr, que eſte remedio es ſoberano.

3. Para la Sarna, y Roña, que no es inveterada lavaràſte con la miſma agua por mañana, y por la noche, y al medio dia, yte frotaràs los puños bien fuertemente con ella, y ſanaràs en breve.

4. Para la Sarna, y Roña inveterada, Empeynes, y Eriſipelas, llagas viejas, y ulceras, aplica ſobre el mal dos lienzos blancos de lexia, mojados en eſta agua, los quales ſe conſervaràn ſiempre mojados, ſi quiſieres ſanar prontamente: el uno ſera ſin doblez; el qual ſe ha de poner ſobre el mal, y el otro ſerà grueſſo en quatro doblezes, y ſe aplicarà ſobre el ſencillo. Si por negligencia ſe dexan ſecar eſtos dos lienzos, el delgado ſe pegara à la llaga, y la excorearà al levantarlo. Para eſtorvar eſto, ſe mojarà el lienzo grueſſo, que ſe aplicare ſobre el delgado, y quando el delgado ſe huviere remojado ſe levantarà ſin excorear,

5. Para las Quemaduras les aplicaràs lienzos de ello, como arriba.

6. Para impedir, que las Viruelas no dexen ſeñal, quando ayan llegado à la ſupuracion, les aplicarás dos lienzos delicados, mojados en dicha agua, los quales no los dexaràs ſecar.

7. Para la Tiña ſe aplicaràn ſobre la cabeza dos lienzos mojados, como arriba, el uno degaldo, y el otro grueſſo, en tres ò quatro doblezes, que no ſe dexan ſecar. Sanaràs ordinariamente en un mes ſin dolor. Los remedios comunes compueſtos de pez, decoſtran, y cauſan dolores eſpantoſos, y para la curacion ſe requieren ordinariamente tres meſes, y frequentemente ſeys meſes.

8. Para la Lepra reciente, è invererada, la froraràs haſta deſcoſtrarla; lavaràſla con eſta agua, y aplicaràs lienzos mojados en ella, como para la tiña.

9. Para los males ſobre dichos, que no ſon invererados, à excepcion de la lepra, y la riña, ſe podràn curar ſin purgarſe; no obſtante, ſi te purgas, ſanaràs mas ſeguramente; y ſin rieſgo de recaer.

Para curar toda calentura, en que ay tremblores de frio.

225. Una hora antes de el acceſſo te meteràs en la cama bien caliente, ſin camiſa, y embuelto en una ſabana: beveràs medio quartillo de agua, ò de tiſana, que peſa 8. onzas Pondràſe à los pies una botija de barro de una azumbre llena de agua caliente, quanto la mano pueda ſufrirla. Tambien ſe pondrà debaxo de cada ſobaco una botija de media azumbre, llena de agua caliente. Si viene el frio, luego que ſe ſienta, ſe tomaràn tambien ocho onzas de agua tibia, y no ſe beverà ni agua ni tiſana fria, durante el acceſſo. Ordinariamente no ſe ſiente ſed deſpues de aver hecho lo ſobre dicho.

2. Perſeveraràs ſudañdo durante todo el acceſſo, ſi ſe puede: deſpues de eſto te limpiaràs, y tomaràs un caldo ò grueſſo, ò ſin graſſa, como el que fuere pobre lo tuviere, y aunque ſolo ſea agua caliente: y una hora deſpues podràs comer, ſi tuvieres gana.

3. Muchos ſanaràn deſde el primer ſudor: noobſtante, para precaber la recayda, es meneſter ſudar, como es dicho arriba, en el dia, y à la hora, que el acceſſo ſiguiente debe venir. No ay calentura, que no la quite el tercer ſudor,

4. Ay algunos, que ſudan dificilmente: Si las botijas de agua caliente no excitan el ſudor ſuficientemente, tomenſe tres panes de media libra cado uno, todos calientes. Cortenſe por la mitad: echeſe aguardiente ſobre el migajon: pongaſe eſte pan con las botellas en los pies, en los ſobacos, ſobre el eſtomago, y ſobre el ombligo.

5. Si fuere el lugar, en que ſe eſtà, tan pobre, que no ſe puedan hallar ni botellas, ni pan, ni aguardiente; ſi ay eſcudillas de madera, ò de barro, ponganſe à hervir en agua. Apliquenſe bien calientes

calientes en los pies, debaxo de los ſobacos, ſobre el eſtomago, y el ombligo. Y buelvanſe à poner otras calientes, quando las primeras ſe enfriaren. Hablaràſe deſpues de otro modo de ſudar en un tonèl, el qual es mejor, mas facil, y que no cueſta un R. de vellon.

6. Vès aqui otro remedio ſin ſudar, que no cueſta ſino el miſmo precio, para curar toda calentura, quando ay temblores, excepto la Quartana, la qual no obſtante ſe cura à las vezes.

Toma el peſo de dos eſcudos de oro, de incienſo en lagrima pulverizado; de azafran, el peſo de dos granos: de ſal, el peſo de dos eſcudos de oro: de hollin de chimenea, el peſo de diez eſcudos de oro: la yema de un huevo freſco del miſmo dia, incorporalo todo con un poco de vinagre.

Quando eſtuviere en conſiſtencia de unguento, extiendelo ſobre unas faxas de lienzo de tres dedos de ancho.

Haz de eſto dos brazaletes, los quales coſeràs en las dos muñecas del enfermo media hora antes del acceſſo; dexalos eſtàr aſſi nueve dias, ſin quitarlos, aun quando quede ſano el enfermo, que lo quedarà ordinariamente. Serà bien no hacer el unguento, ſino quando ſe aya de uſar de èl, y tiene mas fuerza.

7. Para curar las Quartanas, toma el peſo de dos eſcudos de oro de polvora desleyda en un poco de vinagre, aplicala en la forma ſobre dicha al dedo, que eſtà immediato al meñique de la mano izquierda, y dexalo eſtar nueve dias. Hanme dicho, que eſte remedio es excelente. Yo no lo he experimentado. Eſtoy aſſegurada de todos los otros, contenidos àqui, de la dicha Junta.

Rheugmatiſmos, Perleſias, Gotas, Sciaticas, todo dolor de nervos, &c.

226. 1. Los pobres Aldeanos eſtàn muy ſujetos à todos eſtos males: haràſeles, que ſuden, como queda arriba dicho. Lo mejor ſerà para eſtos males obſtinados, el que ſuden en una eſtufa cubiertos, con aguardiente en una eſcudilla de barro, à la qual ſe pegarà fuego, y el enfermo la meneàrà con un palo. En un momento ſe cubrirà todo de ſudor. Aun no cueſta un R. de vellon. Todos los males ſobre dichos en ſu nacimiento ſe curaran radicalmente deſde el primer ſudor, ſi el dia precedente ſe purga el enfermo con purga conveniente.

2. Los inveterados curaràn ſe tambien radicalmente; y por lo menos ſe paſſaràn los ſeys meſes, y los años enteros, ſin ſentir nada. Si no ſe ſudare en el tonèl, ſudaràſe dos ò tres vezes, como ſe dixo arriba para la calentura. El ſudor de el tonèl ſanarà tambien mas promptamente las calenturas.

3. Entraràſe deſnudo en el tonèl, y ſe tomaràn diez onzas de agua tibia, como ſe dixo para la calentura: pero lo mejor es hacer, lo que ſe ſigue: Toma palo de Box, de Laurel, y de Enebro, de cada coſa una onza; cortalos en aſtillas: ponlo todo en infuſion en tres quartillos de agua, la qual haràs hervir haſta la conſumpcion de media azumbre: Hàcia el fin añade unas pocas hojas de Madre ſelva, y de corteza de limon por confitar, ſi la encuentras. Daràs de eſto 8. onzas en lugar de agua caliente, para excitar todo ſudor. Si no puedes encontrar comodamente las tres eſpecies de maderas ſobre dichas, toma tres onzas de aquella, que encontrares, la de Box es la mejor: tiene todos los efectos, que el palo Santo, que ſe và à buſcar tan lexos à las Indias, y con tanto gaſto.

4. Si deſpues del ſudor queda algun reſentimiento en la parte leſſa, pongaſe encima una Bizma. Para hazerla, derritaſe pez de Borgoña, extiendaſe ſobre un baldès delgado del grandor del mal: apliqueſele encima, y dexeſe eſtar alli, haſta que èl ſe deſprenda por ſi miſmo.

Nota, que el tonèl ſobre dicho ha de ſer de tal capacidad, y altura, que el paciente pueda eſtàr ſentado comodamente dentro de èl, y que ſola la cabeza ſe ſobreponga al borde. Y antes de darle fuego à la eſcudilla ſe han de poner unas mantas al rededor de dicho borde; en tal poſicion, que ciñendo ajuſtadamente el peſcuezo del enfermo, nada ſe evapore de el tonèl. Tambien ſe le pondrà al enfermo alguna coſa, ò gorro con que cubrirle la cabeza. El lugar, ò quarto, donde ſe haze eſta operacion, ha de eſtàr templado. Para entrar deſpues en la cama ſe ha de calentar bien; y en ella ſe le mudaràn las camiſas neceſſarias, haſta que ſe conozca, que la ultima no ſe humedece yà.

Fluxo de vientre.

227. Si no hay calentura, ſanaràs en ſeys, ò ſiete dias, à mas tardar, por irritado, è inveterado que ſea el fluxo, haciendo lo que ſe ſigue. Si el enfermo tiene apetencia, daràn ſele quatro bevidas de leche cada dia, de à quartillo cada una; y mezcleſe en ella una yema de huevo, y quatro onzas de pan blanco en cada una, ſi lo ay ò mas, ſi el enfermo tiene ganas. Si puede ſer, echeſe tambien media onza de azucar en cada toma, y no ſe coma, ni ſe beva otra coſa. No ſe ſentirà ſed. Eſtaràſe el Paciente en la cama, ò por lo menos en lugar bien caliente. Yo acabo de curar con eſte regimen una fluicion de vientre irritado, inveterado, y que los remedios ordinarios no pudieron curar. Si ay calentura ceſſarà dentro de un dia, tomando los purgantes convenientes.

Nota, que ſi eſtos purgantes no ſon la Spaquana de Ruybarbo toſtado, ò de ſegunda refuxion en agua de llantèn, no ſe pueden uſar en los fluxos de vientre.

Colicas.

228. 1. Toma una lavativa compueſta como ſe dirá, y que no llega ſu valor à medio R. de vellon.

2. Mezcla en un vaſo quatro cucharadas de azeyte, quatro de agua de roſas, quatro de vino clarete grueſſo, y quatro de azucar: mezclado todo, lo beveràs. Pon ſobre el ombligo una eſcudilla caliente, como ſe dirà aqui deſpues, y eſtate en la cama bien caliente, y en breve ſeràs ſano.

3. Si te hallares en lugar tan pobre, que no puedas hazer los remedios ſobre dichos, pon à cocer una eſcudilla de màdera, ò de barro en agua; ò calentar la de barro al fuego: empapala por dentro con una cucharada de azeyte de qualquier genero; aplicala ſobre el ombligo; y apenas la avràs pueſto caliente, quando el dolor ceſſarà. El azeyte de nuezes es el mejor.

Dyſenteria.

229. 1. Toma aquella compoſicion de azeyte, de agua de roſas, &c. como para la colica, y ceſſaràn todos los retortijones.

2. Si no ay calentura, haz lo que queda dicho para el fluxo de vientre, y ſeràs ſano muy en breve. No muriò perſona alguna uſando al principio del mal, de eſta compoſicion de azeyte, de agua de roſas, &c.

Lavativa, que no paſſa ſu valor medio Real de vellon.

230. 1. Si es ſolamente, para refreſcar, à un quartillo de agua tibia echale ſeys cucharadas de vinagre, que ſon tres onzas.

2. Si es para purgar, echale diez cucharadas de vinagre, y de ſal el peſo de dos eſcudos de oro. Si la conſtipacion es extraordinaria, echa ſeys cucharadas de vinagre, y otro tanto de agua, y quatro onzas de azeyte, ò de miel.

3. Si ay retortijones, no eches vinagre con el agua; echa quatro onzas de miel, y quatro de azeyte, el de nuezes es mejor.

4. Si es para reſtringir, has un cocimiento de ſalvado, ò de cevada con dos onzas de miel, y dos yemas de huevos.

Supoſiciones, ò Calas.

1. Para los niños, y adultos toma xabon, ò la hoja de una Berza frotada con manteca ſalada.

2. Vès aqui una ſupoſicion, que equivale à una lavativa. Toma un pedazo de cerilla largo, como un dedo: frotalo con hiel de buey, ſeco à la chimenea, desleydo con un poco de vinagre, y tres granos de Sal. Con una hiel de buey, que nada cueſta, y los Carniceros las arrojan, ay para hazer centenares de eſtas ſupoſiciones.

Advertencia tocante à la Purgacion.

1. Para curar de todos los males mencionados promptamente, ſeguramente, y ſin miedo de

recaydas, haſe de purgar al principio de el mal: Y deſpues de la curacion, ſi los males ſon tenaces, ò inveterados, ſe ha de purgar à menudo. Si huiere en los lugares eſtos remedios de pobres recomendados por el Clero uſeſe de ellos con preferencia à todos los otros, por las razones ſobredichas, y bien en breve ſe conſeguirà la ſanidad.

Nota, que en eſta advertencia huvo acaſo yerro de la Imprenta; pueſto, que no en todos los males, de que ſe trata antecedemente, conviene el purgar; antes ſeria muy nocivo: y por eſſo nada ſe execute en eſte particular, ſin conſulta de ſabio Medico.

2. Mr. el Obiſpo de Chatres, en ſu Mandamiento para el reſtablecimiento de eſtos remedios en ſu Dioceſis, dize entre otras coſas, que el año de 1671. la Dyſenteria fue grande en ſu Ciudad Epiſcopal; que murieron de ella un gran numero de gente rica, que uſaron de los remedios ordinarios: y que los Pobres, que tomaron eſtos remedios del Clero, ſanaron.

Bubas generales, ò univerſales.

231. Eſta enfermedad ſe conoce facilmente, luego que el ſugeto, que eſtà perdido de ellas, deſpues de aver confeſſado una comunicacion impura, ò mucha familiaridad con perſonas, que eſtàn inficionadas con eſte mal, tiene erupciones ſobre el cutis, como poſtillas, ulceras, &c.

Pero quando ſe halla ſin ſymptomas exteriores, entonces las Bubas, de que ſe quexa, ſon tan equivocas, que ſi no ſe tiene una grande experiencia, es muy facil el equivocarſe en ellas. Ay algunos, que ſe quexan de Rheumatiſmo, de dolores vagos, y de calambre. Ninguno de eſtos accidentes indica con certeza las Bubas. Si, no obſtante, los que las padecen confieſſan una communicacion impura, que les inficionò por qualquier accidente, como Gonorrhea, Cancro &c. aunque ayan ſido curados, no ay que detenerſe en contarlos entre el numero de los Buboſos; ſobre todo, ſi los males, de que ſe quexan, no ceden à los remedios propios, para curarlos, quando provienen de qualquiera otra coſa. Otros ſe vèn trabajados de males de cabeza, de pervigilios, de opreſſion de el pecho, y de ciertas ſufocaciones, que les eſtrechan la garganta: todo eſto puede no ſer coſa venerea: Mas, ſi deſpues de aver conſultado con un ſabio Medico, y confeſſado el deſenfrenamiento, no ſe recibe alivio alguno de los remedios ordinarios, ſe puede creer, que el enfermo eſtà inficionado. Serà bien, que ſe note, que ſi los males de cabeza ſe ſienten de parte de noche, augmentandoſe haſta cerca de el amanecer, en cuyo tiempo ſe diſminuyen, y ceſſan finalmente, ellos ſon cauſados ciertamente del mal Gallico; porque los dolores de cabeza ſcorbuticos, ò de qualquiera otra naturaleza, de ningun modo tienen eſſe caracter. Hallandoſe muchos acometidos periodicamente de los males de garganta, de los ardores à ella, y al paladar, de poſtillas en las narizes, y en la cabeza, de Beninos ſeroſos en la cara; paſſandolo bien por otra parte, comiendo, y bebiendo bien, no acabaràn de perſuadirſe, à que eſtàn inficionados; porque ſus deslices fueron muchos años ha; y porque creen, que fueron curados methodicamente: no obſtante, deſpues de aver agotado todo el Arte de los Medicos, los quales les preſcrivieron en vano los remedios, que los huvieran ſanado en qualquier otro caſo, ſienten ſiempre eſtas incomodidades: y para prueba de que el *Virus* venereo los cauſa, no ay ſino tomar remedios propios, para diſminuyrlo, y lo conoceràn por ſu curacion.

Algunos tienen mal de riñones, caſi continuo, que les haze inſoportable el Coche, y el uſo de los cavallos caſi impoſſible. Yo miſma he viſto, y curado à quien dos vezes avia tomado unciones; ſin que eſta incomodidad huvieſſe ni cedido, ni minorado: porque ſu veneno no era de naturaleza tal, que pudieſſe ſer curado por el cruel remedio de las unciones, que ſiempre pone à rieſgo la vida. Otros tienen unos ardores interiores entre el *Scrotum*, ò Bolſa, y el Orificio, quando orinan, ò exercitan la *Venus*: ò ardores, è inflamaciones periodicas *in Genitalibus*. En una palabra, el peor Gallico es aquel, en que no tranſpirandoſe algun ſymptoma, ataca, y deſtroza à las partes nobles con ſu accido corroſivo, y coagulante, formando obſtrucciones por todos los conductos: poniendo la ſangre eſpeſſa, y grueſſa; de lo qual ſe ſiguen Apoplegias, Perleſias, afectos hipocondricos; y ſobre todo Tyſicas, y Atrophicas funeſtas, que conducen el enfermo al ſepulcro, con tanta rapidez que a pena huvo tiempo, para juzgar de la enfermedad. Eſtas ſon las maſcaras, y velos, con que

eſte Protheo ſe disfraza, principalmente en los climas Septentrionales; en donde el ayre nitroſo apretando los poros repercute de la circunferencia al centro el veneno, que el ayre de los païſes calidos impele del centro à la circunferencia.

Vès aqui ahora los remedios propios, è infalibles para eſta enfermedad, independentemente de el indigno, y cruel de las unciones, que ſolo ſe introduxo en la practica con la eſperanza de un remedio mas prompto, mas ſeguro, y mas agradable, al qual deve authorizar la experiencia, à peſar de la dureza, y por ventura tambien del interès de aquellos, que por no uſar del azeyte ſolo, emplean el hierro, y el fuego.

Mercurio calcinado ſin diſſolvente, ò ſin addicion, el qual ſe llama Precipitado por sì miſmo.

Toma una vaſija de vidrio llamada *Infierno*, en figura redonda, de el ancho de la palma de la mano exactamente llana, y unida, del alto de dos dedos de traveſìa, quanto mas aplanada, y chata pueda hacerſe por arriva, y que tenga un cañon de un pie de largo, y de el grueſſo de el una pipa. Pon adentro media onza de azogue, deſpues de purificado, como ſe ſigue.

Toma dos onzas de oro, ò tres onzas de plata: derritelas en un Criſol; y quando eſtuvieren derretidas, echales quatro onzas de azogue, deſpues de averlo colado por un pellejo de camuza, dos ò tres vezes: mezclalo todo junto con un palillo de hierro en el miſmo criſol, lo mas aprieſſa, que puedas, y retiralo promptamente del fuego, ſin dexarlo de menear. Echa deſpues eſta mezcla, ò maſſa en una Cucurbita pequeña, ò vientre de Alambique: ponle encima un chapitel, ò pico, al qual aplicaràs un Matràs grande de cuello largo, y de vientre ancho, lleno de agua haſta la mitad. Entierra el Alambique en un medio pie de arena, aplicale fuego, y el Mercurio deſtilarà en el recipiente. Derramale el agua. Seca, ò por mejor decir, dexa que ſe deſague el Mercurio en un lienzo doblado, por 10. ó 12. horas. Rehaz la miſma maſſa, ó mezcla con el miſmo metal, y volveràs à deſtilarla, como ſe acaba de decir. Con eſto tendràs un Mercurio regenerado de metales, perfectos, muy propio para la operacion. Si eſte medio te pareciere dificil, revive el Mercurio de Cinabrio natural, ò del Sublimado corroſivo; el qual podràs ſubſtituyr, en lugar del regenerado de los metales. Eſte Mercurio es muy bueno, y muy puro.

Toma, pues, de èl media onza, la qual mezclaràs bien en un mortero de Marmol con media dragma de oro en limaduras hechas polvos, ò con otras tantas limaduras, ò polvos de plata; y lo pondràs, como yà dixe, en la vaſija ſobre dicha, y la enterraràs en arena, que eſtarà ſobre una plancha de hierro pueſta encima del horno: de modo, que el Infierno, ſe aſſentarà encima de quatro dedos de arena en alto, y ſe cubrirà con otra tanta arena. Ponle fuego con braſas ò carbon, el qual mantendràs ſiempre igual por eſpacio de quinze dias, tanto, que por todo eſſe tiempo puedas tocar, el cañon, el tiempo que te parezca, ſin quemarte. Deſpues de eſto, añadirás carbon mas fuerte por el tiempo que te parezca, ſin quemarte. Deſpues de eſto, añadirás carbon mas fuerte por el tiempo de quinze dias, para que el fuego ſea mas fuerte; de modo, que tocando el cañon, no puedas ſufrir el calor de èl, por mucho tiempo. Luego que ayan eſpirado los quinze dias, augmentaràs el fuego por el eſpacio de una ſemana, y en fin le augmentaràs mas, haſta que ſe reduzca à polvos rojos; loqual podràs reconocer, quitando la arena al Matràs, ò Infierno. Y aſſi tendràs una verdadera calcinacion de el Mercurio.

Todos los otros, que dieron la operacion de ella, ſe explicaron tan obſcuramente, que la mayor parte de los artifices, que intentaron emprenderla, perdieron en eſſo el tiempo, y el trabajo; y no ſe encontrara alguno, ſin exceptuar à nadie, que la mueſtre con tanta claridad, como yo lo hago; porque es meneſter no aver jamàs manejado algun vaſo Chimico, para no ponerſe en eſtado de executar eſte methodo. Como eſte trabajo no ſea digno de poner la mano en un ſolo vaſo, ſe pondrà una dozena, y tambien mas, ſi el horno fuere baſtamente eſtendido; pueſto que ni ſe gaſta mas tiempo, ni mas trabajo. Luego que el Mercurio eſtuviere calcinado, quitaràs el Matràs, ò Infierno de las arenas: quebraràslo, para quitarle el Mercurio, raſpando bien las paredes. Pondràslo en una pequeña cucurbita con eſpiritu de vino bien reſinado, ò desflemado, de modo, que ſobrenade qua-

tro dedos. Deſpues de averle adaptado un chapitèl, y un recipiente, deſtilaràs el eſpiritu de vino ſobre fuego manſo. Volveràs à echarle de nuevo aguardiente, y lo deſtilaràs; repitiendo eſta Opecion, que ſe llama *Cohobacion*, haſta ſiete vezes. Entonces el Mercurio eſtà proporcionado, para dàrſe interiormente; con tal, que eſto ſea con methodo. Dàſe en un poco de conſerva, ò de extracto purgante. Yo aconſejo à los que quiſieren ſervirſe dèl, que comiencen por mandarſe ſangrar, ſi lo neceſſitaren; lo qual puede conocerſe por las venas grueſſas, y tieſſas; en la cara encendida, y roja; en los ojos centelleantes, è hinchados. En una palabra, en otras muchas ſeñales, que à qualquiera le ſon faciles de diſcernir. Deſpues ſe purga el paciente con el purgante, que hallare de ſu guſto; ſi ay perſuaſſion por indicantes ſenſibles, de que una perſona ſe halla inficionada de eſte mal, ſe deben tomar doſis mas fuertes de eſte remedio: mas, ſi ſolo ay una ſoſpecha, ò ſeñales equivocas, ſe comenzarà por dos granos cada noche, ò antes de cenar, ó al acoſtarſe. Continuaſe por ocho dias Se augmenta un grano la ſegunda Semana, y otro grano la tercera Semana: y en fin dos granos la quarta: y ſe perſevera en eſta doſis haſta quedar ſano. Pero, ſi el Gallico no eſtà manifieſto, contenteſe el enfermo con tomar un grano todos los dias por dos Semanas, y dos granos cada dia, durante las tres ultimas. La cura de eſte mal manejada con eſte Remedio no pide regimen alguno. Puedeſe uno mantener con lo ordinario; ocuparſe en ſus negocios, y aun en ſus viages. Tambien es admirable en las calenturas atabardilladas, malignas, y en todas las intermitentes. No ay coſa mas prompta, para curar el Scorbuto, lo Reumatiſmos, y toda ſuerte de gotas. La experiencia ſerà mas perſuaſiva, que todos los elogios, que yo pueda dàr de eſta medicina. La preparacion ſiguiente es tambien muy buena.

Azeyte encarnado de Mercurio.

Toma un quarteron de Sublimado corroſivo: media libra de limaduras de hierro, y quatro onzas de ſal de tartaro calcinado: mezcla bien eſtas drogas todas juntas, y metelas en una vaſija de barro vidriado, guarnecida con un chapitèl, y con un recipiente: Ponla en un horno de arena, y dàle fuego, poco à poco, y por grados. Al punto ſalta una eſpecie de flema, ó de agua; y quando adviertas, que las gotas, que caen, mudan de color, para tomar uno, que ſe parece à rojo amarillo, mudaràs el recipiente, y avivaràs el fuego violentamente, el qual harà deſtilar un azeyte rojo, y lo guardaràs en botellas pequeñas bien tapadas.

Dàſe eſte precioſo licor haſta dos gotas en un vaſo de Tyſana ſudorifica, como la que ſe hallarà poco deſpues. Continuaſe por eſpacio de 20. dias. Pero yo ſiempre me he atenido al Mercurio calcinado, del qual hago un Cinabrio de la manera ſiguiente. Toma del Cinabrio de Antimonio, à diſcrecion: ſacale el azufre con la legia hecha del vitriolo, y antimonio crudo, la Sal nitro, la Sal armoniaco, y la Sal gemma. Toma media onza de eſto: mezclalo bien con media onza de Mercurio calcinado, y hazlo ſublimar todo junto. De eſte modo tendràs un Cinabrio perfecto, el qual lo podràs dàr cada dia en una conſerva, ó en algun extracto de Enebro, de Genciana, de Cardo Santo, ó en otra coſa cordial, y ſudorifica, haſta veinte granos.

Toma media onza de Mercurio preparado con el zumo de Limon: media onza de Termentina de Venecia: de Eſcamonea, y de Ruybarbo pulverizado, de cada una tres dragmas. Haz con eſto una maſſa de pildoras.

Danſe 40. granos de eſto cada tercer dia, por eſpacio de 40. dias, con la Tyſana, que voy à deſcribir. Aunque el Mercurio crudo, no eſtando abierto ſuficientemente, ſea poco capaz de impregnarſe de los accidos volatiles, con todo eſſo puede cargarſe facilmente por el ſocorro de los purgantes, à los quales ſe junta, que los pone en movimiento. Por eſſo ne ſe deve dár por la parte de adentro el Mercurio crudo, como un alterante, ſin mezclarlo con los purgantes, menos que ſe quiera excitar el fluxo de boca. Mientras el uſo de eſtas pildoras, ſe dà la Tyſana ſiguiente.

Toma quatro onzas de palo Santo raſpado, ó quebrantado groſſeramente; quatro onzas de ſu corteza igualmente quebrantada; quatro onzas de Salſaparrilla, cortada en pedacitos. Ponlo todo à hervir en un puchero, bien tapado, con nueve libras de vino blanco; eſto es 9. quartillos,

por el eſpacio de un quarto de hora por la noche, y dexarlo en infuſion, haſta por la mañana. Añadele quatro dragmas de Sèn. Vuelve à tapar el puchero, y ponlo à hervir otra vez, haſta que ſolo te queden ocho quartillos.

De eſto ſe toma media libra, ó medio quartillo todas las mañanas en ayunas, por doze ó quinze dias, ſin regimen alguno extraordinario. Puede uſarſe la ſalivacion periodica, ſin temor de alguno de los accidentes, que pueden ſobrevenir en las que ſe procuran por las frotaciones, ò por el Panace, &c. Es coſa buena para los que ni pueden guardar la cama, ni el apoſento por 25, ò 30. dias. Vès aqui el methodo. Haz una pildora de 8. granos de Precipitado blanco, con un poco de Goma dragante en polvos, rociado con agua roſada, para humedecerlo, è henchirlo. El ſugeto enfermo la pone debaxo de la lengua; en donde la dexarà deshacerſe por la mañana en ayunas, eſtandoſe en un lugar un poco calido. Saliva bien poco deſpues; y ſe dexa eſcupir por eſpacio de dos horas. Deſpues de eſto ſe haze el ſiguiente gargariſmo; de que ſe ſirve de quarto en quarto de hora; gargarizando tan largo tiempo, quanto pueda.

Toma un puño de ojas de Llanten, tres pulgaradas de Roſas encarnadas; hiervelas en un quartillo de agua; añadele media onza de alumbre de roca, y onza y media de miel roſada, y ponlo de nuevo à hervir todo junto, dandole dos ò tres hervores. Cuela el licor por un lienzo, y ſirvete dèl.

Entretanto el enfermo tendrà una pieza de oro en la boca; la ſacarà de quando, en quando, parà vèr ſi eſtà blanca; y ſi lo eſtà, es preciſo ponerla ſobre braſas encendidas, para evaporar el Mercurio, que ſe huviere pegado, y volverla à poner en la boca. Se puede tener en la boca todo el dia. Continuaſe eſta ſalivacion por 25. ó 30. dias. Vès aqui la mas dulce, y mas innocente ſalivacion. La qual ſolamente puede ponerſe en uſo para aquellos, cuyas ſeroſidades eſtàn cargadas del *Virus* del mal Gallico.

Tyſana ſudorifica.

Toma quatro onzas de Salſaparrilla; otro tanto de corteza de palo Santo quebrantado; dos onzas de Saxifrax; la quarta parte de una onza de Anìs: lo qual hervirà en una olla exactamente cubierta, con dos azumbres de agua, haſta la diminucion de media azumbre. Añadele media onza de Sèn, una dragma de pulpa de Coloquintida, y quatro dragmas de Criſtal mineral; dexalo que tome 5. ò 6. hervores; y retira la vaſija del fuego, para dexarla resfriar, ſiempre bien cubierta. Quando eſtè frio el licor, lo echaràs en botellas. Tomaſe de eſto medio quartillo por la mañana en ayunas, y otro tanto quatro horas deſpues de comer, y ſe continùa durante ſeys dias: y entretanto ſe hacen inyecciones con el cocimiento ſiguiente.

Toma una onza de raizes de Conſuelda mayor; ſeys agallas quebrantadas; y un puño de Veronica. Ponlo à hervir todo en media azumbre de agua por un quarto de hora; cuela el licor, y añadele dos dragmas del Sal Stiptico de Vitriolo, ò de agua Stirpica; y en defecto de ella, media onza de tintura de Marte abſtringente.

Los que ſe ſirven de abſtringentes terreſtres, y almaſtigos, en eſta occaſion, como tambien para detener la Gonorrhea, eſtàn en un error, que no ſe puede ſuficientemente reprehender. Siguenſe de eſto prodigioſos deſordenes: porque en fin eſto es querer poner Diques al curſo de un torrente, que viniendo à revalſarſe, ſube haſta ſu fuente, è inunde la vecindad. Abſtengaſe pues, el enfermo, de el Bolo, y de la Sangre de Drago, y ſolo ſe pongan en uſo los Remedios, que detienen, y deſecan las humedades, apretando los vaſos, y haciendo ſu *Tonus*, ò reſorte, ordinario.

RECETAS DE MUCHOS REMEDIOS, QUE SE PUBLICAN EN LA EUROPA, *CON SUS PROPIEDADES.*

GOTAS DE INGLATERRA.

232. Toma una libra de seda cruda, como sale de el capullo; ponla en infusion de media azumbre de espiritu volatil de Sal armoniaco; al qual mezclaràs medio quartillo de espiritu de vino muy desflemado sobre rescoldo, por espacio de quinze dias, en un Matràs, bien tapado: aplicale despues un chapitel, y un recipiente, y destila todo lo que de esto pueda salir.

Conserva este licor en botellas bien tapadas: la dosis es de 12, à 15 gotas, sirvense de esto contra la Apoplexia, la Perlesya, la Epilepsia, las Convulsiones, y en todas las enfermedades, en que la naturaleza desfallece.

Gotas de Mr. de la Mota.

233. Toma de el Antimonio diaphoretico à discrecion; echa en èl de el espiritu de vino tartarizado, que sobrepuge à los polvos quatro dedos; tapa bien la vasija, y ponla sobre rescoldo por el espacio de 4, ò 5 dias: abre despues el vaso, para añadirle una onza de Sal volatil oleoginoso; otro tanto de Sal volatil de Vivoras; y lo mismo de Sal volatil de Sucino: volved à cerrar el vaso, para volverlo à poner en digestion, por el espacio de 4, ò 5 dias. Destila despues este licor à fuego muy lento. Daráse de esto 10, ò 12 gotas en todas las enfermedades, en que el sudor es necessario: Es admirable en las fiebres malignas, en las atabardilladas, y en todas aquellas en que se reconoce malignidad.

Elixis de Inglaterra.

234. Toma un puño de Axenxos; otro tanto de Genciana; lo mismo de Camedros; y otro tanto de cortezas de Naranjas agrias; quatro dragmas de Ruybarbo, y dos dragmas de Aloes. Ponlo todo junto en infusion en una azumbre de espiritu de vino, por quinze dias: filtra el licor, y conservalo en botellas. La dosis es de 26. gotas, que se pueden tomar en Thè, vino, caldo, ò agua: es bueno en todas las ocasiones, en que se emplean los amargos.

Elixis de Garus.

235. Toma dos puños de Melissa; otro tanto de ojas de Cepacaballo, y lo mismo de sus flores: una onza de Serpentaria virginiana; media onza de Azafran: pica todas estas drogas en pedacitos chiquitos, y ponlas en infusion por tres horas sobre rescoldo, en una vasija propia, para destilar, con media azumbre de aguardiente, un quartillo de espiritu de vino, y tres quartillos de vino blanco. Al cabo de esto añadiràs à esta composicion una dragma de Canela en pedacitos, media dragma de Macicis, ò flores de Moscada, lo qual destilaras segun arte; mide despues el licor destilado, y mezclalo con otro tanto de buen xarave de Culantrillo; cuelalo todo por la manga, que serà, ò de paño, ò de otra tela tupida; de suerte, que el licor passe gota à gota. Vuelvelo à passar hasta tres vezes, y con esto tendràs el *Elixis de Garus;* del qual podràs tomar el valor de una cucharada de las de Cafè, ò mas, mezclado con vino, ò caldo en los afectos de el pulmon, de el pecho, y de el higado.

Agua de Melissa.

236. Toma ojas de Melissa major, à excepcion de la que se llama Melissa Romana; majala medianamente: una libra de ojas de Mejorana citrina, tambien majada; dos onzas de Benjuy en polvos; dos onzas de Yris de florencia, tambien en polvos; una onza de Angelica cortada en pedacitos, y media onza de Canela en polvos: pon todo esto junto en infusion en 4. botellas de vino blanco, y otro tanto de aguardiente en una vasija propia, para destilar; añade un poco de levadura. Tapa bien la vasija, en donde quedarán estas drogas 4. horas. Tèn cuydado de rebolver bien tres, ò quatro vezes al dia esto; y al fin de este tiempo aplicarás un chapitel à la vasija; taparás bien las junturas con papel, y pasta; pondrás un recipiente al cañon del chapitel, cerrando bien las junturas, y lo destilarás al modo ordinario. Vale esta agua para todas las sincopes, y desfallecimientos, y apoplexias; y se toma de esto una cucharada de las de comer en los casos urgentes; mezclase con otro tanto de agua, quando no se usa de esto, si no por precaucion, ò en las necessidades ligeras.

Picles divinas.

237. Toma dos libras de Vervena; otro tanto de Betonica, de Corazoncillo, y de Salvia; hiervelo todo en tres azumbres de agua, por una hora, en una vasija, bien cubierta, cuela el licor por un lienzo apretado, y vuelvelo à hervir, hasta que no quede sino una media azumbre: añade à esto, que resta, una onza de Incienso, ò de Olivano, otro tanto de Estyrax, de Myrrha, y de Almastiga; medio onza de pez de Borgoña; otro tanto de *Bdelium*, de *Sagapenum*, y de *Opponax*; y quando estas drogas estuvieren derretidas, y bien mezcladas, colarásla por un lienzo claro; vuelvelas al fuego; y entonces añadeles una onza de balsamo de Sapo, media onza de azeyte de Palma, y otro tanto de azeyte de Laurèl. Hazlo hervir todo por espacio de medio quarto de hora, meneandolo continuamente con una espatula de madera. Aparta la Olla del fuego; dexalo entibiar, y moja en ello pellejos de Carnero muy delicados, y raydos, ò pulidos por entrambas partes; los quales los alisarás bien sobre una mesa sin hendidura, con un madero redondo de hacer pan, ù otro instrumento semejante: el uso de èl, serà, el hacer de ello Capacetes para los males de cabeza, ò pedazos para otros males del cuerpo humano.

Azufre solar, ò essencia universal.

238. Toma unos clavos; ponlos en un crisol sobre una fragua; cubre el crisol, y entierralo en carbon, desuerte que tenga tanto por encima, como por debajo; quando vieres los clavos encendido, y centelleantes, toma media libra de antimonio en polvos; los quales los mezclarás bien con otro tanto de tartaro, y otro tanto de sal piedra, grosseramente pulverizados, y un poco de carbon majado; haz con esto seis, ù ocho paquetes en papeles; los quales los echarás uno por uno en el crisol; observando el no echar el segundo, hasta que el ruido del primero se aya acabado; y despues de aver echado cada un paquete depor si, cubrirás el crisol, y procurarás continuar el fuego de infusion por tres quartos de hora. Despues que todos los paquetes se ayan echado, retirá el crisol del fuego, y golpealo suavemente con las tenazas, à fin de que lo mas pesado se quede en el fondo. Despues que se aya enfriado la materia, quebrarás el crisol, para separar las escorias de el regulo, que se hallará señalado con una estrella, si es que has obrado segun Arte; aunque frequentemente sucede el que esta señal no se halle; no porque el tiempo no esté sereno, sino porque la inherencia de las partes metalicas es muy casual. Haz despues un regulo de Venus, ò cobre, como hiciste el de Marte: mezcla despues un quarto de regulo de Venus, y un quarto de estaño con el regulo de Marte, todo reducido à polvos; añadele quatro tantos de sal piedra en polvos, y mezclalo todo bien: para entonces havrás ya puesto à encender un crisol en una fragua, para echar en èl poco à poco, cucharadas de esta mezcla, hasta que la ayas echado toda; dexarás quemar lo ultimo, ò reducirlo à escorias por quatro horas. Toma despues el crisol, y derrama la materia en un mortero proporcionado para reducirla à polvos lo mas pronto que te fuere possible, y mete estos polvos en un matrás de vidrio, sin darles tiempo à que se enfrien, ni dexarlos penetrar del ayre. Echa aqui

bastante

baſtante eſpiritu de vino para que ſobre puge à las materias tres dedos. Tapa bien el matrás con corcho, y paſta, y ponlo en digeſtion en fuego de arena: lo mejor de que puedes ſervirte para taparlo, es la cal viva batida con clara de huevo, ó la harina de grana de lino con clara de huevo; la que cubriras deſpues con vexiga de puerco. Se ha de rebolver el matrás de quando en quando, para que las materias ſean mejor penetradas por el eſpiritu de vino, y para que tomen una tintura cargada. Deſpues que ayas vaciado el primer eſpiritu de vino, bien colorido, en botellas, bolverás à echar del miſmo eſpiritu nuevamente, para que reciba las tinturas reſtantes en las materias, y quando eſtuviere bien tinturado, lo mezclaràs con el primero.

La doſis de eſte licor precioſo es de una media cucharada en vino para las fiebres atabardilladas, y malignas. Los viejos pueden tomar de eſto por precaucion la quarta parte de una cucharada dos vezes à la ſemana. Daſe media cucharada en tres cucharadas de vino en los partos laborioſos, y dificiles. Aſsi miſmo, las mugeres en cinta pueden tomar de ello la quarta parte de una cucharada cada quince dias. Si ſe uſa de eſto en la pleuritis, ſe darà de ello media cucharada en medio vaſo de vino; mas es preciſo diſponer al enfermo para el ſudor, y limpiarle deſpues, de tres en tres horas; y darle un caldo ſin graſſa en los intervalos. Daraſe de ello una cucharadita pequeña en la ſincopes, las apoplexias, y la epilepſia. Eſte es uno de los mas excelentes remedios en todas las enfermedades chronicas, en las quales es neceſſario abrir, y quitar las obſtrucciones; y en las criticas, quando ſe deſea el ſudor.

Agua de Dalibous contra las eſtocadas, y heridas de armas blancas.

240. Toma un quartillo de agua de fuente: en la qual echaràs una dragma de vitriolo blanco, otro tanto de azul, y otro tanto de alcanfor; dexalos en infuſion en frio por veinte y quatro horas. Sirvete de eſto para lavar las heridas; y aplicales encima cabezales mojados en la dicha agua.

Opiata univerſal.

241. Toma media azumbre de miel; hazla hervir à fuego manſo, y eſpumala continuamente, haſta que no dè mas eſpuma. Cuelala por un lienzo, y echala en una olla vidriada con una onza de mejorana en polvos, otro tanto de romero, y de grana de Enebro bien majada; ſalvia pequeña, *pulegium*, y del hyſopo, media onza de cada cosa; ſi eſtas yervas eſtàn verdes, ſe han de majar; pero ſi ellas eſtàn ſecas, ſe reducíràn á polvos; mezclaràs bien todas eſtas drogas, y las herviràs à fuego lento, haſta la diminucion de la tercera parte. Toma deſpues clavos de eſpecias, genxibre blanco, canela, media onza de cada coſa; la quarta parte de una onza de grana del Parayſo; tres nuezes moſcadas; la quarta parte de una onza de palo de aloës; media onza de regaliza; una onza de anìs verde; media onza de triſandalos, y dos onzas de azucar fina, todo en polvos; lo que mezclaras con las primeras drogas. Haz que todo hierva el eſpacio de medio quarto de hora, meneandolo continuamente. Aparta la olla del fuego ſin cubrirla; y quando la opiata eſtuviere fria, la materàs en una, ò mas ollas nuevas vidriadas; las quales taparàs bien, para que no ſe evaporice la materia.

Tomaſe de eſta opiata el grueſſo de una nuez por la mañana, y por la noche lexos de la comida, para conſumir las poſtemas exteriores, è interiores; diſſipar, y evaquar los humores vicioſos, y nocivos; limpiar el higado, y el pulmon, y todas las viſceras, y fortificar el corazon: calma tambien la tòs, diſſipa el romadizo, y los males de coſtado; cauſa apetencia, conſerva la ſalud, y es admirable en los vapores de la matriz.

Agua procioſa.

242. Toma quatro puños de centaura mayor, de romero, de hyſopo, de la ſcabioſa, de las hojas del durazno, de artemiſſa, de maravilla, de balzami, de ruda, de roſas amarillas, de cada coſa dos puños: de hojas de celidonia, de melancio, de hinojo, un puño de cada cosa. Picalo todo groſſeramente, y ponlo en infuſion, por veinte y quatro horas, en tres azumbres de vino blanco, con una libra de paſſas de ſol, y deſtilalo todo junto en baño de Maria.

Esta agua es muy soberana contra la peste, el ayre inficionado, las calenturas, la tiricia, la hydropesìa, los males de estomago, los dolores de cabeza, la gota fria, la perlesía, y todas las lombrizes: la dosis es de una cucharada dentro medio vaso de vino.

Agua de Napembre.

243. Toma de bugla, de la sanicula, de betonica, de agrimonia, de llantèn, de consuelda mayor, y de la menor, madreselva, de cada cosa un puño; de la manzanilla, de la maravilla, de artemissa, de yerva buena, de cada cosa medio puño; de romero, de salvia, de cada cosa la quarta parte de un puño, de cogollos, ó pimpollos, de zarza. Limpia bien todas estas plantas, y metelas en una cazuela vidriada con azumbre y media de vino blanco; las dexaràs remojar, en èl, por seis haras; despues de lo qual echaràs todo en un alambique con una libra de miel, y lo pondràs à destilar.

Este licor es maravilloso contra toda suerte de llagas lavandolas con èl, y aplicandoles despues una hoja de verza roja, ò un paño. Los heridos beberàn de ella medio vaso, dos vezes al dia. Es excelente contra los catarros, bebiendo de ella, y frotando la cabeza, el cuello, y la espina de la espalda.

FIN DE LA SEGUNDA PARTE.

INDICE GENERAL

De las cosas mas notables que se hallan en las dos Partes de esta Obra.

AVERTENCIA SOBRE ESTE INDICE.

1. parte, *significa que es en la Parte de los Remedios externos que se deve buscar.* 2. parte. *que ha de ser en la de los Remedios internos.* pte. *significa* parte. *Y los numeros que van despues de aquella abreviacion de toda la palabra* parte, *son los de las paginas de las partes respectivas.*

A

ABejas, vease *Avejas.*

Aborto; Remedios para impedirlo, 1. *parte.* pagina 25. 106. 2. *parte* pagina 66. 84. vease la palabra *Parto.*

Abscesos, ó postemas interiores, 1. *parte* 63. 2. *pte.* 88. 104. 109. 121.

Azeyte de azucar contra romadizos, y catarros, 2. *pte.* 25.

Azeytes de balsamo anodynos, y vulnerarios (son quatro,) y excelentes contra heridas, llagas, dolores &c. 1. *pte.* 18. &c.

Azeyte de berzas contra inflamaciones, erisipèlas, y quemaduras, 1. *pte.* 75.

Azeyte de box para la epilepsia, almorranas, y dolor de muelas. 1. *pte.* 86.

Azeyte de Canime, ò de Cabima, ó de Maria (que assi se llama,) para Purga; para heridas, y llagas, 1. *pte.* 109.

Azeyte especial de capullos de rosas (que assi se puede llamar, y excelente contra dolores, y contra ponzoña, 1. *pte.* 17.

Azeyte encarnado de Mercurio, 2. *pte.* 117.

Azeyte de myrrha, para quitar las manchas, cicatrices, y sarpullido de la cara, 1. *pte.* 74.

Azeyte de Palo Santo, y juntamente de Box, es para muchos males, 1. *pte.* 85.

Azeyte de ranas contra los dolores de la gota, 1. *pte.* 81.

Azeyte de tartaro por deliquio, 2. *pte.* 53.

Azeyte de vino para toda suerte de llagas, 1. *pte.* 18.

Azeyte de vitriolo para la dentadura, 2. *pte.* 20.

Achote, ó Anoto, mixturado con azeyte, es contra quemaduras, 1. *pte.* 110.

Agua de canela; modo de hacerla, 2. *pte.* 108.

Agua contra la cangrena 1. *pte.* 58. 60.

Agua excelente para la cara, 1. *pte.* 74.

Aguas para el encendimiento de la cara 1. *pte.* 74.

Agua de casia purgativa, para el mal de riñones, 2. *pte.* 2.

Agua catagmatica, para los huessos cariados, 1. *pte.* 101.

Agua celeste para el cancer, 1. *pte.* 38.

Agua de Dalibous contra las estocadas, y heridas de armas blancas, 2. *pte.* 121.

Agua estomacal, 2. *pte.* 2.

Agua de fresas para refrescar el pulmon, y el higado; y para quitar los bochornos, barros, y otras ampollas de la cara, 2. *pte.* 23.

Agua del Hospital de Dios de Paris de muy poca costa, y es para los ojos, quemaduras, sarna, roña, empeynes, erisipèlas, llagas, ulceras, tiña, y lepra, 2. *pte* 111.

Agua de Hypocrás, ò Hypocrás de agua, 2. *pte.* 108.

Agua de Limon, 2. *pte.* 109.

Agua de Limon, y naranjas, 2. *pte.* 109.

Agua de Melissa para muchos males 2. *pte.* 120.

Agua mineral: diversas aguas minerales artificiales, 2. *pte.* 86. &c. Vease la palabra *Opilaciones.*

Aguas (para muchos males) sin nombre: *Agua* soberana contra los males de los ojos, contra la tiña, sarna, erisipela, empeynes, llagas, quemaduras, y ulceras antiguas, 1. *pte.* 29. (Es casi como el Agua del Hospital de Dios de Paris.) *Agua preciosa* contra la peste, calenturas, tiricia, hydropesia, males de estomago, gota fria, perlesia, y lombrices, 2. *pte.* 121.

Agua de Nepembre, ò Napembre, para llagas, y para catarros, 2. *pte.* 122.

Agua de Nuezes excelente para multitud de males, 2. *pte.* 1.

Agua para los ojos: son muchas, y varias estas aguas, que se pueden vèer 1. *pte.* 29. 95. &c. Veanse las palabras *Ojos Colirio, Vista.*

La raìz de china mejora mucho el agua, 1. *pte.* 120.

Agua de la Reyna de Hungria : Modo verdadero de componerla , 2. *pte.* 2.
Agua vulneraria para ulceras malignas , y ſordidas , 1. *pte.* 17.
Ahìto : Para detener el fluxo de vientre provenido de ahìto , ò de vianda mal digerida , 2. *pte.* 36. Veanſe las palabras *Camaras , Eſtomago.*
Alabaſtro ; Unguento legitimo de alabaſtro , para contuſiones , dolores de cabeza , y en eſpecial de muelas , 1. *pte* 9.
Almorranas , 1. *pte.* 3. 8. 76. 86. 2. *pte.* 6. 51.
Alphabeto de remedios nuevos para muchos males , 1. *pte.* 109.
Amargoſa , ò Iſſocà , es contra el dolor de coſtado , 1. *pte.* 110.
Amargoſa , ò yerva de Santa Maria , es contra el cancer , 1. *pte.* 111.
Animales rabioſos ; Remedios para ſanar de ſus mordeduras; Veanſe las palabras *Mordeduras. Rabia.*
Anìme, reſina util para muchos remedios , en eſpecial contra dolor de cabeza : ſu fruta es cauſtico muy activo. 1. *pte.* 111.
Anodinos : Veaſe la palabra *Dolores.*
Anoto : Veaſe la palabra *Achote.*
Ante , por otro nombre *la gran Beſtia;* ſeñas que tiene ; ſus uñas ſon admirables contra la gota coral , 1. *pte.* 122.
Veneno. Mordeduras. Picaduras.
Antimonio diaphoretico verdadero , y ſus virtudes , 2. *pte.* 89. Su contraveneno , 2. *pte.* 28.
Apetito poſtrado : Veaſe la palabra *Inapetencia.*
Apoplexia , 1. *pte.* 21. 105. 2 *pte.* 2. 8. 98. 119. 120. 121. Veanſe las palabras *Letargo. Syncope.*
Aphoriſma : Veaſe la palabra *Trombus.*
Apoſtemas : Veaſe la palabra *Poſtemas.*
Aradores; Para matar eſtos animalillos, 1. *pte.* 73.
Ardores : Veanſe las palabras. *Calor. Cara. Inflamacion.*
Arenas de las vexiga , y riñones : Para expelerlas , 2. *pte.* 60. 88. &c. Veanſe las palabras *Piedras de los riñones. Riñones. Orinà.*
Armadillo , ó Cachicàmo; el hueſſo ultimo de ſu cola es contra dolor de oídos , 1. *pte.* 116.
Armas de fuego : Remedios contra ſus heridas : Veanſe las palabras *Heridas Cortaduras ;*
Arſenico ; ſu contraveneno , 2. *pte.* 103.
Articulaciones ; contra , 1. *pte.* 1. Veanſe las palabras *Nervios, Coyunturas.*
Aſma : Para curarla , 2. *pte.* 26. 53. Veanſe las palabras *Pecho. Tòs. Deſtilacion. Catàrro.*
Avejas ; Remedios contra ſus picaduras , 1. *pte.* 95.
Ayre inficionado : Veaſe la palabra *Peſte , y Veneno.*
Ayuda ; Veaſe la palabra *Lavativa.*
Azucar , ó ſal de Saturno ; ſu compoſicion , y prodigioſos efectos , 2. *pte.* 104.
Azufre ſolar ; ſu compoſicion , y efectos 2. *pte.* 120.

B

BAca Marina , ò Manatì ; el hueſſo de ſu cabeza es contra fluxo de ſangre, 1. *pte* 117.
Baìdos de cabeza ; 1. *pte.* 21. 2. *pte.* 9. 17. Veaſe la palabra *Vertigo.*
Balas ; Para ſacarlas de la carne , como tambien para ſacar clavos , y eſpinas , 1. *pte.* 6.
Balſamo de Arcèo para curar heridas , 1. *pte.* 22.
Balſamo de azufre contra almorranas , 1. *pte* 78. Otro de azufre contra la Tiſis , Tòs , Gota , y tumores , 2. *pte.* 106.
Balſamo , ò aceyte de corazoncillo , muy eficaz para todas llagas , 1. *pte.* 19.
Balſamo del Samaritano para las llagas recientes , 1. *pte.* 21.
Balſamo muy noble contra heridas penetrantes , contuſiones , y dislocaciones , 1. *pte.* 7.
Balſamo ſoberano contra la cangrena , quemaduras , flaqueza de nervios , mal de cabeza , indigeſtiones , colica , perleſia &c. 1. *pte.* 17. Otro para la Perleſia , 1. *pte.* 24.
Balſamos vulnerarios , y para muchos males , 1. *pte.* 20. 199.
Balſamo excelente para las ulceras de las cucìas , 1, *pte.* 99.
Barros ; veaſe la palabra *Cara,*
Bazo ; contra ſus males è indiſpoſiciones , 1. *pte.* 36. 37. 60. 2. *pte,* 4. 15. 23. 52. 54. 86. 88.
Bejuco de Guayaquil , es gran contra veneno , 1. *pte.* 111.
Bejuco de pluya , es contra veneno , 1. *pte.* 111.
Bervena de Indias , yerva febrifuga , y contra tercianas , y quartanas , *alli miſmo.*
Berrugas : veaſe *Verrugas.*
Bizcochos ; Modo de hacerlos contra el catarro , 2. *pte.* 26. Iten induſtria de dar , en ellos , los polvos de Cornachina , 2. *pte.* 91. 1. *pte.* 10.

Boca ; contra las llagas , y cancer de la boca , 1. *pte.* 40. 41. 2. *pte.* 77. 78. 104. Para el buen olor de la boca , 2. *pte.* 20. 104. Para la ſangre que ſe arroja por la boca , 2. *pte.* 51. Veanſe las palabras *Eſputo de ſangre. Fluxo , y Vomito de ſangre.*
Bochornos : Veaſe la palabra *Cara.*
Borrachera : Para no contraherla : Veaſe la palabra *Embriaguez.*
Bubas : Veaſe la palabra *Mal Galico.*
Bubones peſtilenciales : Para ſanar de ellos, 1. *pte.* 53. &c. Veanſe las palabras *Peſte. Landre. Carbunco.*
Buìo , es culebron mortifero ; atrahe con ſu peſtilencial baho ; &c. Remedio contra èl , 1. *pte.* 125.
Burro : Fruta del burro , es contra veneno de vivoras , 1. *pte.* 116.

C

CAbeza ; contra ſus dolores , 1. *pte.* 9. 10. 17. 37. 60. 94. 2. *pte.* 2. 4. 27. 120. 122. Contra los zumbídos de la cabeza , 2. *pte.* 15. Para la cabeza magullada , é hinchada , 1. *pte.* 3. Veanſe las palabras *Emicranea. Frenesì. Heridas.*
Cabellos ; para arrancarlo, ò para hacer que nazca ; veaſe la palabra *Pelo.* Para deſſecar los cabellos , 1. *pte.* 103.
Cachicamo ; veaſe la palabra *Armadillo.*
Caídas ; para evitar ſus malas conſequencias , 1. *pte.* 61. 103. 121. Veaſe la palabra *Contuſiones.*
Cakegui , ò cakegia ; ſu remedio , 2. *pte.* 41. 53.
Calambre , 1. *pte.* 82.
Calas , ò ſupoſiciones , para regir el vientre , 2. *pte.* 114.
Calenturas ; Remedios para ellas en comun , 1. *pte.* 99. 112. 2. *pte.* 1. 4. 45. 48. 107. 116. 122. Contra las calenturas ardientes , y malignas , 2. *pte.* 5. 20. 72. 77. 90. 106. 107. 117. 119. Veaſe *Tabardillo.*
Calenturas peſtilenciales , 2. *pte.* 77. 102.
Calenturas intermitentes , 2. *pte* 70. 72. 73. 74. 77. 91. 98. 112. 117. 121. Veaſe *Quartanas* , y *Tercianas.*
Calenturas continuas , 2. *pte.* 71. 91. 98. Veanſe las palabras. *Tiſis. Etica.*
Callos ; para ablandarlos , y ſacarlos de raìz , 1. *pte.* 44. 50. Veaſe la palabra *Clavos.*
Calor demaſiado en alguna patte del cuerpo , v. g. en un tumor ; Para templarlo, 1. *pte.* 11. 25.
Camaras ; Veanſe las palabras *Colica Diſſenteria. Diarrea. Ahito.*
Camaras de ſangre , 114. Veaſe la palabra *Diſſenteria* , y *Puios.*
Campanilla , ò Galillo ; para reducirlo , ó reſtablecerlo en ſu lugar quando ſe cayere , 1. *pte* 102. 2. *pte.* 110.
Caña agria , ò Titicanà , es contra calenturas , 1. *pte* 112.
Caña fiſtula , es para muchos remedios , 1. *pte.* 113.
Cancer ; ſu curacion , y remedios , 1. *pte.* 3. 38. 41. 61. 94. 111. 2. *pte.* 104. Veaſe la palabra *Boca.*
Canela ſu eſſencia , y efectos , 2. *pte.* 108. Veaſe la palabra *Agua de canela.*
Cangrena , Remedios para curarla , 1. *pte.* 6. 17. 52. 58. 61. 86. 87. Purga para deſcargarſe de los humores de la cangrena, 1. *pte.* 60.
Canìme : Veaſe la palabra *Azeyte de Canìme.*
Cantharidas ; ſu contraveneno . 2. *pte.* 102. ſu preparacion , y efectos , 2. *pte.* 95.
Cara ; Para blanquearla , y hermoſearla , 1. *pte.* 29. 108. Para quitar los barros , bochornos , y poſtillas de la cara , 1. *pte.* 43. 2. *pte.* 23. Para quitar el ardor , encendimiento , bochorno , y lo cardeno , y amoratado de la cara , 1. *pte.* 43. 74. Para quitar las Verrugas de la cara 1. *pte.* 108. Para quitar las pecas , y manchas de la cara , 1. *pte.* 37. 43. 74. 75. Contra los empeynes , ò quemaduras de la cara , y para quitar las cicatrices de ella , 1. *pte.* 37. 74. Veanſe las palabras *Cicatrices. Viruelas.* Para las contuſiones de la cara , 1. *pte.* 94. Para quitar los orzuelos.
Caracolì , ò Merey ; ſu corteza es contra las evacuaciones de ſangre , y la pepita de ſu fruta es cauſtico , 1. *pte.* 114.
Caraña , reſina de qualidad freſca , 1. *pte.* 113.
Carbon de Borò , para llagas , y cancer , 1. *pte.* 111.
Carbuncos ; Para curarlos , 1. *pte.* 8. 53. 61. Veaſa la palabra *Bubones.*
Carne : Para conſumir las excreſcencias de la carne , 1. *pte.* 2. 107. Para conſumir la carne que nace en las encìas , 1. *pte.* 100. Veanſe las palabtas *Polypo. Lobanillo.*
Cataplaſma contra el frenesì , 1. *pte.* 95. Contra

la mordedura de un perro rabioso 1. *parte.* 47. Contra los bubones, 1. *parte.* 53. &c. De otras Cataplasmas. Vease la palabra *Emplastos.*
Cataratas; Para consumirlas, 1. *parte.* 96. 97. Vease la palabra *Nubes.*
Catarro: Para curarlo, 1. *parte.* 37. 75. 2. *pte.* 3. 23. &c. 47. 61. 108. 110. 122. Veanse las palabras *Destilacion. Pecho. Tos.*
Caydas: Vease *Caìdas.*
Cayman, ò Cocodrilo; Sus colmillos son potentissimo antidoto contra veneno, 1. *parte.* 113. Su manteca, ò grassa expele la opilacion de tierra, 1. *parte.* 118.
Ceatica; Para curarla 1. *parte.* 10. 19. 25. 26. 82. 2. *Partes.* 14. 102. 113. Purgas contra la ceatica, 1. *parte.* 60. Vease la palabra *Reumatismo.*
Ceguta, Cicuta, ò Cañageja; ; Su contraveneno 2. *parte.* 102.
Celebro; contra los afectos de èl, 1. *parte.* 60. 2. *parte.* 3. 4. 9. 108. Vease la palabra *Cabeza.*
Ceroto: Vease la palabra *Emplatos.*
Chichones; Veanse las palabras *Divieſos. Contusiones Hinchazones. Tumores.*
China: Raìz de China, es util para muchos males, 1. *parte.* 120.
Chinches: Remedios contra ellas, 1. *parte.* 72.
Cicatrices de las heridas; Para borrarlas, 1. *pte.* 21. 37. y para deshacer las señales de las quemaduras, 1. *parte.* 35. Vease la palabra *Quemaduras.*
Clavos de los pies; Veanse las palabras *Callos. Verrugas.*
Clavos de especia; Su essencia, 2. *parte.* 108.
Cocodrilo; Vease *Cayman.*
Cojera: Veanse las palabras *Nervios. Coyunturas.*
Colera; Para descargarse de este humor, 2. *pte.* 5. Colera *Morbus*, ó desenfrenamiento de ella, 2. *parte.* 5. 28.
Colica; Remedios generales para ella, 1. *parte.* 13. 17. 2. *parte.* 4. 30. 32. 38. 102. 114. Vease la palabra *Lavativa.*
Colica ventosa, 1. *parte.* 12. 21 105. 2. *parte.* 32. 38.
Colica nefritica, 2. *parte.* 28. 38. 63. Vease la palabra *Afectos. nefriticos.*
Colica renal, 2. *parte.* 28. 32. 37. 86.
Colica pituitosa, y ventosa, 2. *parte.* 32.
Colica biliosa, 2. *parte.* 29. 32. 88.
Colirios varios para la vista, 1. *parte.* 29. 95. &c. 2. *parte.* 111. Veanse las palabras. *Ojos. Vista. Agua*
Colmillo del Cayman, ò del Cocodrilo, Antidoto exquisito contra todo veneno, 1. *parte.* 113.
Comezon del cuerpo: Vease la palabra *Empeynes. Sarna.*
Compendio de nuevos, y especiales males de Indias, y de sus remedios, 1. *parte.* 123.
Complexiones, y Methodo de vida segun la variedad de ellas, 1. *parte.*
Constipacion: Veanse las palabras *Catarro. Destilacion.* y 2. *parte.* 6.
Contagio; Vease la palabra *Peste.*
Contusiones; Remedios para curarlas, y prevenir. sus daños, 1. *parte.* 6. 7. 8. 9. 11. 20. 61. 93. 2. *parte.* 107. Vease la palabras *Caìdas.*
Convulsiones; Remedios para refrenarlas, 1. *pte.* 61. 2. *parte.* 2. 7. 119.
Copalchi; Vease *Cascara blanca.*
Coquitos Sumí, es plaga del Orinoco; su remedio, 1. *parte.* 128.
Corazon; Remedios contra su mal, 1. *parte.* 60. 86. 122. 2. *pte* 2. 3. 8. 15. 16. 47. 91. 121.
Cordiales: Son muchos los Remedios cordiales que à cada paso se encuentran en la 2. *parte.* Vease no obstante, 1. *parte.* 60. 2. *parte.* 5. 79. 108. 120.
Cornachina; La composicion de sus polvos, y las muchas virtudes de ellos, 2. *parte.* 89.
Coroso, ò Corozo, es una Palma cuyo vino sana à los ethicos, 1. *parte.* 122.
Cortaduras; Para estancar la sangre de ellas, y curarlas, 1. *parte.* 3. 22. 64. 122. Veanse las palabras *Heridas. Nervios. Polvos sympaticos.*
Costado. contra el dolor de costado, 1. *parte.* 61. 87. 100. 110. 2. *parte.* 20. &c. 36. 121. Veanse las palabras *Pleuritis. Abscesso.*
Costras: Veanse las palabras *Sarna. Manchas. Postillas.*
Coyas, es una plaga de animalillos en el Orinoco: su remedio, 1. *parte.* 128.
Coyunturas; contra sus dolencias, 1. *parte.* 22. 280.
Cronico mal, ò enfermedad larga, 2. *parte.* 121.
Crysis de una enfermedad; Vease la palabra *Sudor.*
Crystales de Mureto, 2. *parte.* 54.
Culebras; De varias culebras malignas, 1. *parte.* 126. &c. Contra sus picaduras, y veneno, 1. *parte.* 28. 50. 52. 120. Veanse las palabras *Pi-*

caduras. Mordeduras. Veneno, y 2. parte. 102.
Curare, especie de veneno el mas maligno de quantos se han inventado, y su unico remedio, 1. *parte.* 123.
Curbinata; piedra, ò hueso de la cabeza de la curbinata es contra mal de orina, 1. *parte* 117.
Currucay, resina, ò goma muy util contra las descoyuntaduras, pasmos, y empeynes, 1. *parte* 114.

D

DEbilidad; Vease la palabra *Languidez.*
Delirio: para que buelva de èl un enfermo, 1. *parte* 60. Vease la palabra *Frenezì.*
Demencia: Para los que han perdido la mente, con tal que no sea por herencia, 1. *parte* 69. Para quando se pierde el juicio por accidente, 1. *parte* 95. Vease la palabra *Locura*; 2. *parte* 107. 110.
Dentadura; para emblanquecerla, 2. *parte* 20. Para quitar la putrefacion, y negregura, 2. *parte* 20. Para facilitar el que salgan los dientes à los niños pequeños, 1. *parte.* 63.
Desconcierto de algun miembro del cuerpo; para sanar de èl 1. *parte.* 7. 23.
Desmayo; Vease la palabra *Letargo.*
Destilacion, que fluye ázia alguna parte del cuerpo; para corregirla, 1. *parte* 11. 15. 50. 2. *parte* 25. 35. 63. 78. Veanse las palabras *Catarro. Tos. Emplasto. Caramelos.*
Diabete, ò fluxo immoderado de orina: Vease la palabra *Orina*
Diarrèa; Para detenerla, 2. *parte* 28. 32. 87. Veanse las palabras *Fluxo de vientre. Camaras. Ahito.*
Dientes: Vease la palabra *Dentadura.*
Digestion; para que se haga bien en el estomago, 2. *parte* Vease la palabra *estomago.*
Dislocacion: Vease la palabra *Desconcierto,*
Disenteria: Vease *Dysenteria.*
Divieslos; para madurarlos, y sacarles la raìz, ò nabo, 1. *parte* 6. 11. Vease la palabra *Tumores.*
Dolores Anodinos contra ellos, 1. *parte* 3. 8. 18. &c. 25. 27. 51. 68. 75. 91. 2. *parte* 2.
Dormir: Vease la palabra *Sueño.*
Dunctung-ajas, es yerva que sana qualquier cortadura, 1. *parte* 122.
Durezas: Vease la palabra *Tumores*, item 1. *parte* 51.
Dysenteria; para sanar de ella, 1, *parte* 114. 2. *parte* 28. 33. &c. 71. 87. &c. 114.

E

EKimos, 1. *parte.* 8.
Elixis de Inglaterra, y sus virtudes 2. *parte.* 119.
Elixis de Garus, *alli mismo.*
Embriaguez; para impedirla quando se bebe largo, 2. *parte.* 5.
Emicranea; 1. *parte.* 21. Vease la palabra *Xaqueca.*
Empeynes; para dissiparlos, 1. *parte.* 16. 30. 37. 60. 86. 103. 2. *parte.* 53. 104. 111.
Empeynes del vientre; para curarlos, 2. *parte.* 87. 88.
Emplastos, Cataplasmas, y Cerotos: Son muchos, y varios: Se notan los siguientes. Ya para heridas; ya para llagas; ya para ulceras; ya para males de los pechos de las mugeres; ya para la matriz; ya para otros males, 1. *parte* 1. 6. 9. 15. 16. 44. 91. 92.
Emplasto, y *Cataplasma* contra el aborto, 1. *parte.* 25. 108.
Emplasto de azufre contra heridas, y ulceras, infalible, 1. *parte.* 7.
Emplasto, *Cataplasma*, y dos *Cerotos*, ya para los Scirros del Bazo, ya para lamparones, y tumores scirrosos, 1. *parte.* 33. 37.
Emplasto de Galbano para berrugas, y callos, 1. *parte.* 51.
Emplasto contra fluxiones, y *Cataplasma* contra el catarro, ò destilacion, 1. *parte* 7. *Ceroto*, contra las fluxiones à los brazos, y espaldas, 1. *parte.* 15.
Emplasto para ablandar las durezas, y mitigar los dolores, y *Lienzo emplastico* para todo dolor, 1. *parte.* 51. 91.
Emplastos, y Cataplasmas para el mal de estomago, colica, y vomitos, 1. *parte.* 13.
Emplasto de Galbano para la gota, lamparones, durezas, y dolores: Item emplastos para la gota, 1. *parte.* 51.
Emplasto para liquidar la leche cuajada en las paridas primerizas, 1. *parte.* 50.
Emplasto para lobanillos, 1. *parte.* 50.
Emplasto llamado *Manus Dei*, y sus virtudes, 1. *parte.* 3.
Otro emplasto equivalente, 1. *parte.* 5.
Emplasto para quebraduras, 1. *parte.* 108.
Encìas, 1. *parte.* 99. 100. Veanse las palabras *Boca. Carne.*

Enſalada contra hydropeſia, 2. *parte* 41.
Entendimiento; contra ſu ofuſcacion, 1. *parte*. 60. Contra ſu enagenacion, 2. *parte*. 110. Veanſe las palabras. *Demencia. Locura. Mania.*
Entrañas; contra ſu opilacion, 1. *parte*. 60. Veanſe las palabras *Agua mineral. Obſtrucciones. Opilaciones.*
Entripados; Veaſe la palabra *Vientre.*
Epilepſia; Para curarla, 1. *parte*. 86. 122. 2. *parte*. 8. 16. &c. 102. 110. 119. 121. Veanſe las palabras *Corazon. Vertigo.*
Eriſipèlas; para curarlas, 1. *parte*. 212. &c. 29. 75. 90. 91. 2. *parte*. 111.
Eſcirros, ò Scirros: Veanſe las palabras *Bazo. Tumor*: y el 2. *parte*. 88.
Eſcroto: Veaſe la palabra *Teſticulos.*
Eſpadin, ó Eſpadilla es la yerva llamada *Iſſoca*; Veaſe la palabra *Amargoſa.*
Eſpinas: para ſacarlas de entre la carne, 1. *parte*. 10. 28.
Eſpino, yerva de Indias contra el cancer, y llagas, 1. *parte*. 111.
Eſpiritus animales; para reanimarlos, 2. *parte*. 2. 3. 108.
Eſputo de ſangre, 2. *parte*. 47. 49. &c. 106. Veanſe las palabras *Tiſis, Pulmon.*
Eſquinencia, 1. *parte*. 101. 2. *parte*. 13. 109. Veanſe las palabras. *Abſceſſo. Garganta.*
Eſſencia univerſal; Veaſe la palabra *Azufre ſolar*. De otras eſſencias particulares como de canela, clavo, &c. Veanſe las palabras particulares que les correſponden.
Eſtocadas, 2. *parte*. 121. Veanſe las palabras *Cortaduras. Heridas.*
Eſtomago: contra ſus varios males, 1. *parte*. 13. 17. 118. 2. *parte*. 1. 2. 29. 30. 48. 54. 58. 61. 71. 82. 88. 107. 108. 122.
Eſtornudos; para reprimirlos, 1. *parte*. 54.
Eſtrangurria. Veaſe la palabra *Orina.*
Eſtupor ò Stupor: Veanſe las palabras *Paſmo. Perlesìa parcial*, y 1. *parte* 68.
Etica: 1. *parte*. Veanſe las palabras *Tiſis. Carramelos. Deſtilacion. Pecho Tos.*
Excoriacion, y ſacaria, 1. *parte*. 15. 35. 75. 107.
Excreſcencias de la carne, 1. *parte*. 2. 65. Veaſe la palabra *Carne.*
Expectoracion, 2. *parte*. 4. 25. 27. Veanſe las palabras *Tos. Catarro. Deſtilacion, &c.*

F

FEbrifugos; 1. *parte*. 112. 2. *parte*. 1. 4. 47. 71. Veanſe las palabras *Calenturas. Tercianas. Quartanas. Tabardillo.*
Fiſtulas; para cerrarlas, 1 *parte*. 3. 59. 2. *parte*. 104.
Flaqueza; Veaſe *Languidez.*
Flatos; Sus remedios, 1. *parte*. 21. 2. *parte*. 49. 91. Veanſe las palabras *Colica ventoſa. Eſtomago. Vientre.*
Flegma; para corregir quando es pecante, 1. *parte*. 60.
Flemones, 1. *parte*. 37. Veaſe la palabra *Hinchazones.*
Flores blancas, mal que padecen las mugeres: Remedios, 1. *parte* 92. 2. *parte*. 49. 66. 83. 95.
Fluxiones, 1. *parte*. 37. 2. *parte*. 4. Veanſe las palabras *Deſtilacion. Pecho. Ojos, &c.*
Fluxo de Vientre. 2. *parte*. 31. Veanſe las palabras *Diarrea Camaras.*
Fluxo hepatico; para curarlo, 2. *parte*. 35. 36. 88.
Flúxo bilioſo, ſu remedio, 2. *parte*. 88.
Fluxo de colera, 2. *parte*. 30.
Fluxo de orina, 2. *parte*. 64.
Fluxo ſeroſo, 2. *parte*. 30.
Fluxo de ſangre, 1. *parte*. 10. 57. 114. 117. 2. *parte*. 51. 71. 108. Veanſe las palabras *Cortaduras. Vomito de ſangre. Narizes. Heridas, &c.*
Fraylecillo; es un genero de ſarmiento, cuyas hojas para evacuar ſon de rara, y extraordinaria virtud, 1. *parte*. 115.
Frenesì; Sus remedios, 1. *parte*. 95. 2. *parte*. 72. Veaſe la palabra *Del Rio.*
Fruta del Burro: Veaſe la palabra *Burro.*

G

GAlico; Veaſe la palabra *Mal Galico.*
Gallillo; Veaſe la palabra *Campanilla*, y el 2. *parte*. 13.
Garganta; Contra ſus males, 2. *parte*. 13. 78. 104. Veanſe las palabras *Eſquinencia. Abſceſſo.*
Garrotillo; Veaſe *Garganta.*
Glandulas; para curar ſus alteraciones: Veaſe la palabra *Garganta.*

Golpe : Veanſe las palabras *Caidas. Contuſiones.*
Gomas Galicas , Veaſe la palabra *Mal Galico.*
Gonorrhea , Remedios , contra ella , 2. *parte.*46. 63. 94. 95.
Gota , ò Podagra , y Chìragra ; Remedios , 1. *parte.* 8. 19. 20. 51. 60.68. 80. 2. *parte.* 14. 61. 91. 107. 113. 117.
Gota fria , 2. *parte.* 122.
Gota coral ; Veanſe las palabras *Epilepſia, Corazon.*
Gota ſerena en los ojos ; Remedios , 1. *parte.* 29.
Gotas de Inglaterra ; Modo de hacer de eſte reremedio , y ſus virtudes , 2. *parte.* 119.
Gotas de Monſiur de la Mota , 2. *parte.* 179.
Grietas , y hendiduras de los pechos, manos , y pies, 1. *parte.* 15. 49.
Grietas de los labios, 1. *parte.* 42. 49.
Guajiva , es una raíz , ò batata tan purgante como el *Mechoacàn* , y tambien ſus hojas , 1. *parte.* 116.
Gueſſo ; Veaſe *Hueſſo.*

H

HEdor : Veanſe las palabras *Boca. Sobacos. Narizes , &c.*
Hemorrhagia : Veanſe las palabras *Heridas. Narizes. Fluxo de ſangre , &c.*
Heridas : para contener ſu hemorragia , y ſanarlas , 1. *parte.* 3. 6. 7. 8. 18. 19. 21, 22. 26. 57. &c. 62. 99. 109. 122.
2. *parte.* 71. 106. 121. 122. Veaſe la palabra *Fluxo de ſangre* , pero en eſpecial *Polvos ſympaticos.*
Hernia ; Remedios , 1. *parte* 83. 108. 2. *parte.* 37. (Veaſe 1. *parte. pag.* X. una Nota.
Hiel ; Veaſe la palabra *Tericia.*
Higado ; contra ſus indiſpoſiciones , 1. *parte.* 35. 60. 2. *parte.* 4. 15. 20.23 44.&c. 52. 81. 86. 88. 119. 121.
Higuàna ; Piedra de la Higuana es contra mal de de orina , 1. *parte.* 116.
Hinchazones ; Remedios ſin el uſo de la lanceta, 1. *parte.* 3. 10. 22. 23. 60.
Hueſſos ; para exfoliar los hueſſos cariados , 1. *parte* 101. *Para* ſacar fuera uno , ò mas hueſſos quebrados , 1. *parte.* 3. 28. Veaſe la palabra *Heridas* , y *Llagas.* Para unir , y conſolidar los hueſſos quebrados , 1. *parte.* 119.
Humores pecantes , ò redundantes ; Para deſcargarſe de ellos , 2. *parte.* 31. 48. 66. 81. 85. 88. 91. 98. 107. 121.
Humores del cuerpo Humano , 1. *parte* pag. I. &c.
Hydrocephalos ; Remedios contra eſte mal , 1. *parte.* 71.
Hydropesìa ; Remedios en comun , 1. *parte.* 107. 2. *parte.* 1. 4. 5. 38. &c. 48. 53. 87. 88. 90. 91. 98. 122.
Hydropesìa univerſal , ò Anaxarca , 2. *parte.* 1. 44.
Hydropesìa tympanitis , 1. *parte* 106. 2. *parte.* 45.
Hypo ; Remedios , 2. *parte.* 49.
Hypocondria , 2. *parte.* 53. 91. Veaſe la palabra *Melancolia.*
Hypocràs , ſu compoſicion , 2. *parte.* 108.

I

JAlèa , contra toda ſuerte de fluxo de vientre , 2. *parte.* 36.
Iarave , Veaſe *Xarave.*
Ictericia , Veaſe *Tericia.*
Inapetencia à la comida ; Remedios contra ella , 2. *parte.* 2. 4. 81. 82. 86. 107. 121.
Indigeſtion ; contra ella, 1. *parte.* 17. 2. *parte.* 1. 48. 102. 107.
Inflamaciones de varias eſpecies ; Remedios , 1. *parte.* 6. 12. 25. 39. 41. 75. 86. 2. *parte.* 104.

L

LAbios ; Veaſe *Grietas.*
Lamparones ; Remedios , 1. *parte.* 28. 31. &c. 50. 87. 102. 2. *parte* 53. 91. 92.
Landres, 1. *parte.* 3. 54. 59. Veanſe las palabras *Bubones. Carbuncos. Tumores , Peſte.*
Languidez , 2. *parte.* 3. 107. 108.
Lavativas : Se notan las ſiguientes ; *Para* toda ſuerte de fluxo de vientre ; 2. *parte.* 3 . *Para* la colica , 2. *parte* 32. 38. *Para* el mal del *Miſerere*, 2. *parte* 38. *Contra* la dyſenteria, y todo fluxo de ſangre , 2. *parte.* 32. *Lavativa* refrigerante , 2. *parte* 37. *Para* contener el fluxo de ſangre en las que eſtàn embarazadas , 2. *parte* 85. *Para* el tiempo de los partos , 2. *parte* 85. *Lavativa* muy barata , y facil para varios efectos. 2. *parte* 114.

Leche; para reprimir en las mugeres la abundandancia de ella, 1. *parte*. 50. 66. Para diſcoagular la congelada en los pechos, 1. *parte*. 26. 50. 2. *parte*. 85. Para que ſe pierda quando convenga, 1. *parte*. 60. Para que les venga la leche à las mugeres, 2. *parte*. 85. &c.
Lepra, 2. *parte*. 111.
Letargo; Remedios, 1. *parte*. 105. 2. *parte*. 298. 108. 115. 120. Veanſe las palabras *Apoplexia. Modorra. Syncope.*
Licor, ò Xarave de azucar para la tòs, ò Xarave de azucar para la tòs, *pte*. 2. 47.
Licor dorado, y ſus virtudes, 2. *parte*. 107.
Licor vitriolado, 2. *parte*. 106.
Licor vulnerario, *allì miſmo*.
Liendres; contra ellas, 1. *parte*. 72.
Lienteria, 2. *parte*. 36.
Lienzo emplaſtico, 1. *parte*. 91.
Limonada, ò agua de limon. Veaſe la palabra *Agua*.
Llagas; Remedios, 1. *parte*. 1. &c. 5. 8. 16. 18. &c. 29. 52. 59. &c. 99. 2. *parte*. Para las llagas (de la Boca, de la Matriz, de la Vexiga de los riñones) Veanſe las palabras correſpondientes. Para otras llagas internas, veaſe la palabra *Abſceſſos*, y la 2. *parte*. 88. 104.
Lobanillos; Remedios, 1. *parte*. 50 64. 65. 2. *parte*. 104. Veaſe la palabra *Roditlas*, y *Tumores*.
Lombrices; Remedios, 1. *parte*. 21. 86. &c. *parte*. 48. 54. &c. 122.
Lunares; Para quitarlos, 1. *parte*. 86. Veaſe la palabra *Cara*.
Lupias, ò lupos: Veanſe las palabras *Lobanillos. Rodillas*.

M

MAgullacion; Veaſe la palabra *Contuſiones*. Mal caduco, Veanſe las palabras *Corazon. Epilepſia*.
Males cronicos, ò largos, 2. *parte*. 87. 90. 121.
Mal Galico; Remedios, 1. *parte*. 58. 2. *parte*. 46. 63. 93. &c. 115. 117.
Manatì; Veaſe la palabra *Baca marina*.
Manchas ſobre la piel, 1. *parte*. 103. Veaſe la palabra *Niños*.
Manía, 2. *parte*. 7. Veaſe la palabra *Locura*.
Manos; contra ſu encendimiento, y ardores, 1. *parte*. 73.
Manus Dei; emplaſto aſsi llamado, y ſus raras virtudes, 1. *parte*. 3. &c.
Matriz; contra ſus indiſpoſiciones, 1. *parte*. 9. 21. 92. &c. 2. *parte*. 2. 64. &c. 104. 121.
Melancolia; Remedios, 1. *parte*. 60. 2. *parte*. 8. 53. 87. 102. 108. 110.
Menſtruos, ò purgaciones de las mugeres; Medicamentos, 1. *parte*. 10. 56. 57. 66. 71. 82. 88. 108.
Mercurio calcinado ſin diſſolvente, ò precipitado por si miſmo, 2. *parte*. 116. Contra el veneno del Mercurio ſublimado, 2. *parte*. 103.
Merey; Veaſe la palabra *Caracoli*.
Meſenteria; Para ſu curacion, 2. *parte*. 52. 86. 88.
Miembros; Para aliviarlos de ſu laſitud, 2. *pte*. 4.
Miſerere; contra eſte mal, 2. *parte*. 38.
Modarra, 2. *parte*. 3.
Mordeduras de animales rabioſos, y ponzoñoſos; 1. *parte*. 3. 6. 8. 28. 45. 47. 62. 2. *parte*. 101. 102.
Mordedura de una Perſona enfurecida, 1. *pte*. 49.
Mucilago, de Pſylio, 2. *parte*. 78.
Muelas; Remedios contra ſus males, 1. *parte*. 3. 9. 10. 62. 86. 100. 2. *parte*. 9. 18. 110. Veaſe la palabra *Dentadura*. Para reſtañar la ſangre de la concavidad de una muela ó diente quando ſe arranca, 1. *parte*. 62.

N

NArizes; contra ſu hemorragia ó fluxo de Sangre 1. *parte*. 54. 2. *parte*. 51. 71. Veaſe la palabra *Fluxo de ſangre*.
Contra el mal olor de las narizes 1. *parte*. 43. 2. *parte*. 10. Contra la ulcera de la nariz llamada *Ozena*. 1. *parte*. 9. *Veanſe* las Palabras *Llagas. Polido. Ulceras*.
Nervios. Contra ſus males, 1. *parte*. 3. 8. 19. 21. 22. 24. 83. 2. *parte*. 113. Veaſe la palabra *Coyunturas*. Contra las picaduras, y cortaduras de nervios, 1. *parte*. 83. 2. *pte*. Veanſe las palabras *Cortaduras. Heridas*.
Niguas, plaga peligroſa. Sus remedios, 1. *parte*. 128.

Niños : *Para* curar ſu quebradura ; 1. *pte.* 24. 26. 38. 84. 2. *parte* 71. 78. *Para* fortificarles las piernecitas , para que puedan andar , 1. *parte.* 24. *Para* que facilmente les ſalgan los dientes , 2. *parte.* 63. curarles la ſarna , 2. *parte.* 18. 1. *parte.* 70. &c. Para curarles las ulceras , tiñas , iten los tumores de la cabeza llamados *Hydrocephalos* , 1. *pte.* 70. 71. &c. *Para* diſsipar de ſu piel las manchas con que ſuelen nacer , 1. *parte.* 75. *Para* ſus eſcoriaciones , tòs , catarro , y retortijones de vientre , 1. *parte.* 76. *Para* reducirles à ſu lugar el ſieſſo , 1. *parte.* 79. &c. *Contra* ſu alferecia ; 2. *parte.* 118. Veaſe la palabra *Alferecia. Contra* ſus convulſiones 2. *pte.* 17. *Contra* ſu tòs , iten deſpues contra ſu aſma , 2. *parte.* 25. 26. *Para* las ulceras , y cancer de ſu boca , 2. *parte.* 77. 78. *Contra* ſus entripados 2. *parte.* 78.

Notas muy utiles para la practica de los medicamentos de toda eſta obra , 1. *parte.* pag. VI. X.

Noticias de medicamentos nuevamente deſcubiertos en Indias ; iten de nuevas enfermedades , y peligros ; y de ſus remedios 1. *pte.* 109. 103.

Nubes de los ojos ; Para diſsiparlas , y conſumirlas 1. *parte.* 3. 96. Veanſe las palabras *Colirios. Ojos.*

O

OBſtrucciones ; Remedios , 1. *parte.* 36. 60. 2. *parte.* 7. 5. 46. 52. 79. 81. 86. 88. 91. 97. Veanſe las palabras *Opilaciones. Entrañas.*

Oìdos ; Contra ſus dolores , 1. *parte.* 106. *Contra* los tumbidos de los oídos , 2. *parte.* 12. &c. *Contra* las purgaciones purulentas de los oìdos , 1. *parte.* 2. 109. Veaſe la palabra *Sordera.*

Ojos : *Contra* ſu inflamacion , è hinchazon , 1. *parte* 75. 96. 97. &c. 2. *parte.* 104. *Dolores* de los ojos , 1. *parte.* 96. *Contra* las uñas , y manchas de los ojos , 1. *parte.* 96. *Para* varios particulares males de ojos , para ſus contuſiones , y heridas para aclatar la viſta &c. 1. *parte.* 97. *Para* los ojos lacrymoſos , 1. *parte.* 98. Veanſe las palabras *Agua. Colirios. Gota ſerena.*

Olfato ofendido ; Remedios 1. *parte.* 42. *Para* recoperar el olfato , 2. *parte.* 10.

Ophtalmia , ò inflamacion de los ojos , 1. *parte.* 96.

Opiata univerſal , 2. *parte.* 121.

Opilaciones ; Veaſe la palabra *Agua mineral.* Contra opilacion originada de comer tierra , 1. *parte.* 117. Veanſe las palabras *Tyſana. Obſtrucciones.*

Orejas ; Veanſe las palabras *Poſtillas. Sabañones.*

Orina : Remedios contra varios accidentes de ella , 1. *parte.* 100. 2. *parte.* 4. 28. 56. 57. 62. 64. 66. 87. 95. 104. Contra la retencion , y ſupreſion de la orina , 2. *parte.* 57. 62. 95. Contra el *Diabete* , ò fluxo immoderado de la orina , 2. *parte.* 64. 87. 88. Otros remedios contra el mal de orina , 1. *parte.* 117. Veanſe las palabras *Arenas. Piedra. Riñones.* Para no orinarſe durmiendo , 2. *pte.* 87.

Orina de ſangre , 2. *parte.* 6. &c. 64.

Orvietano verdadero , y ſus virtudes , 2. *parte.* 100.

Orzuelo , 1. *parte.* 118.

Otóva , ù Otiva , es una reſina , ò goma blanda de muchas , y grandes virtudes , 1. *parte.* 116.

Ozena , 1. *parte.* 18.

P

PAlma Coròzo , contra la etica , 1. *pte.* 122. Palpitacion del corazon ; ſu remedio , 2. *parte.* 47.

Panace mercurial ; ſu deſcripcion , y virtud contra el Mal Galico , y otros , 2. *parte.* &c. 97.

Panace univerſal , 2. *parte.* 97.

Panadizo ; Remedios , 1. *parte.* 104.

Paperas , ò tumores en el peſcuezo 2. *pte.* 13. 92.

Pares ; Para que las expelan las paridas , 1. *pte.* 10. 2. *parte.* 68. 92.

Parto ; Para todo lo à èl concerniente , 1. *pte.* 25. 56. 57. 65. 83. 92.
2. *parte.* 4. 66. 69. 84. 92. 107. 108. *Para* expeler del vientre la cria muerta , 1. *parte.* 106. 2. *parte.* 68. &c. *azia el fin.*

Paſmo ; Para bolver de èl , 2. *parte.* 5.

Paſta ; Preparacion de ella para muchos males , 2. *parte.* 17.

Payara, pez. 1. *parte.* 17.
Pecas; Veaſe la palabra *Cara*, y 1. *parte.* 86.
Pecho; contra mal de pecho, y deſtilacion à él, 1. *parte.* 21. 2. *parte.* 20. 25. 27. 54. 63. &c. Veanſe las palabras *Aſma Caramelas. Catarro &c.*
Pechos de las mugeres; Remedios, 1. *parte.* 3. 6. 7. 10. 11. 14. 26. 44. 66. 108. 2. *parte.* 84. 104. Veaſe la palabra *Pezones.*
Pelo; Para que renazca quando ſe cae 1. *parte.* 103. &c. Para deſſecar el pelo, 1. *parte.* 103.
Pepita del Merey, 1. *parte.* 114.
Peramàn, ſuelda los hueſſos quebrados, 1. *pte.* 116.
Perlesìa; Remedios contra ella, 1. *parte.* 119. 1. *parte.* 3. 17. 21. 24. 67. 2. *parte.* 2. 90. 113. 119. 122.
Perro rabioſo, 1. *parte.* 45.
Pervigilios; Veaſe *Sueño.*
Peſcuezo; contra ſu envaramiento, 1. *parte.* 3. Veanſe las palabras *Dolores. Reumatiſmo. Secas.*
Peſtañas; contra ſu comezon exulceracion, y ſarna, 1. *parte.* 98. &c. *Para Pupila.*
Peſte; Remedios, 1. *parte.* 3. 53. 58. 2. *parte.* 1. 3. 29. 78. 105.
Pezones de los pechos; Para avocarlos azia fuera, 1. *parte.* 15.
Picaduras de animales venenoſos; Antidotos contra ellas, 1. *parte.* 3. 6. 28. 62. 85. 120. 2. *parte.* 102.
Piedra de los riñones, y vexiga; Remedios para deshacerla, y experla, 1. *parte.* 21. 100. 2. *parte.* 2. 4. 14. 46. &c. 56. 58. 60. 63. 66. 71. 79. 91. 95.
Piedra de la Curbinata, 1. *parte.* 17.
Piedra de la Higuana, 1. *parte.* 116.
Piedras medicinales (dos) para varios males, 1. *parte.* 87.
Pieles, divinas tan celebradas por los eſtrangeros; Su compoſicion, y efectos, 2. *pte.* 120. Vèase la V. *advertencia pueſta (ſobre los efectos de dichas pieles) al principio de la 2. p.*
Piernas; contra ſus hinchazones, roñas, y ulceras, 1. *parte.* 3. 10. 15. 17. Para forrificar las piernas de un niño endeble, 1. *parte.* 24. Veanſe las palabras *Eſpinilla. Reumatiſmo &c.*
Pies; Contra ſu hedor, y ſudor, 1. *parte.* 42. Contra ſus hinchazones, 1. *parte.* 23. 6. Contra ſu magullacion, ò contuſion, 1. *pte.* 6. Veaſe la palabra *Contuſion.*
Pildoras; Para la gota, iten contra mal de piedra, 2. *parte.* 14. *Para* afectos nefriticos, *Para* el bazo, 2. *parte.* 15. 2. *parte.* 15. Para la Hidropeſía, 2. *parte.* 43. *Contra* el mal de piedra, 2. *parte.* 62. *Contra* catarros, tyſica, *Contra* las deſtilaciones acres al pecho, *Contra* las fluxiones ſalitroſas, *Contra* el Mal Galico, 2. *parte.* 93. &c. Veaſe la palabra *Purgas.*
Piñones Americanos ſon Purga eficaz, pero de rara condicion, 1. *parte.* 119.
Piojos; para exterminalos, 1. *parte.* 72.
Pituita; Remedios contra eſte humor pecante, 2. *parte.* 21. 87. 91.
Pleuritis; Sus remedios, 1. *parte.* 12. 27. 89. 90. 2. *parte.* 20. 21. 44. 91. Remedio ſingulariſſimo contra eſte mal, 1. *parte.* 90. Veaſe la palabra *Coſtado.*
Podagra; Veaſe *Gota.*
Polvos ſympaticos; ſoberanos contra todo fluxo de ſangre, cortadura, y herida, 1. *parte.* 57
Polypo, 2. *parte.* 9.
Polipodio, es contra tiricia, 1. *parte.* 119.
Ponſoña; Veaſe *Veneno.*
Poſtema; Remedios 1. *parte.* 3. 8. 28. 44. 2. *parte.* 22. 104. Veanſe las palabras *Abſceſſo. Llagas. Ulceras.*
Poſtillas, 1. *parte.* 10. 30. Veanſe las palabras *Cara. Niños.*
Precipitado por ſi miſmo, Mercurio, 2. *parte.* 116.
Pujos, ò teneſmos. Veaſe *Teneſmo.*
Pulgas, 1. *parte.* 73.
Pulmon; Remedios, 1. *parte.* 60. 2. *parte.* 4. 23. 26. 104. 119. Veaſe la palabra *Tiſis.*
Purgas: *Para* deſcargarſe de todos los humores pecantes, 1. *parte.* 60. 2. *parte.* 5. 48. 85. 91. *Varios* modos de purgarſe ſuavemente: Veaſe la palabra *Tyſana. Para* la la curacion de los lamparones, 2. *parte.* 91 *Contra* la gota, *alli miſmo.* Contra la bilis, piedra, è hydropeſia, *alli miſmo.* Veanſe las palabras *Cangrena. Ceatica. Agua de Caſia. Advertencia* para la purgacion, 2. *parte.* 114. *Varias* purgas, ò purgantes eſpeciales de Indias 1. *parte.* 109. 114. 115. 119.

Q

Quartanas: Remedios, 1. *parte*. 36. 2. *parte* 3. 48. 53. 70. 71. 73. 75. 87. 91. 102. 122.
Quebradura, ò relaxacion, 1. *parte*. 24. 83. 108. Remedio muy especial, y sobre todos, 1. *parte*. 84. Veanselas palabras *Hernia*. *Niños*.
Quemaduras; Remedios, 1. *parte*. 3. 17. 29. 33. 35. 37. 39. 75. 94. 2 *parte* 104. 111.
Quina; Methodo de tomarla, 2. *parte*. 70.

R

Rabia; Remedios, 1. *parte*. 45. 48. 2. *parte*. 101.
Raiz de china, su virtud, 1. *parte*. 120.
Raya, pez; Remedio de su picadura venenosa, 2. *parte* 115.
Refrescar; Remedios para ello, 2. *parte*. 4. 63. 78. 87. 106. 109. Vease la palabra *Tysana*.
Relaxacion; Vease la palabra *Quebradura*.
Resfriado; Veanse las palabras *Catarro*. *Sudor*.
Respiracion apresurada, y corta, 2. *pte*. 26. 106.
Retortijones de tripas; Veanse las palabras *Vientre*. *Entripados*. *Niños*.
Reumatismo; Remedios, 2. *parte*. 3. 69. 2. *parte*. 3. 48. 88. 95. 113. 117.
Rija; para curarla, 1. *parte*. 99
Riñones contra sus males, 1. *parte*. 12. 60. 100. 2. *parte*. 2. 52. 63. 72. 104. Contra las ulceras de los riñones, 1. *parte*. 64.
Rodillas: contra sus tumores, lupias, y males 1. *parte*. 10. 82. Veanse las palabras *Tumores*. *Gota*. *Hinchazones*, *&c*.
Romadizo: Vease la palabra *Catarro*.
Roña; contra ella, 1. *parte*. 10. 2. *parte*. 111.

S

Sabañones; Para curarlos 1. *parte*. 10. 38.
Sal, ò azucar de Saturno, y sus efectos, 2. *parte*. 104.
Sangre; Para estancar la que se arroja la boca, 2. *parte*. 47. 48. Veanse las palabras *Fluxo de sangre*. *Esputo*. Contra la efervescencia, ò evolucion de la sangre, 2. *parte*. 20. *Para* purificar la sangre, 2. *parte*. 20. 46. 87. 108.
Sangre de Chicorias, y de Camedros, y sus efectos, 2. *parte*. 46.
Sangria; Vease *Trombus*.
Sarampion, 2. *parte*. 3. 5.
Sarna, y comezon de ella; Remedios, 1. *pte*. 16. 29. 51. 69. &c. 87. 93. 101. 108. Dos remedios muy nobles, 2. *parte*. 111.
Sarpullido, 1. *parte*. 30. 61. 74. 103. Vease la palabra *Empeynes*.
Secas, 1. *parte*. 3. 61.
Secundinas; Vease *Pares*.
Sed; Para mitigar la que padece un enfermo, 2. *parte*. 2. 4. 47. 77. 80. 106.
Serosidades, 2. *parte*. 20. 88.
Setas; contra su veneno, 2. *parte*. 102.
Siesso; Para reducirlo á su lugar, 1. *parte*. 79.
Sobacos; contra su mal olor, 1. *parte*. 42.
Sophia *Chirurgorum*; Vease *Talictron*.
Sordera; Remedios, 2. *parte*. 10. 11. 12. 109.
Sudor; Remedios para provocarlo, 1. *parte*. 113. 2. *parte*. 36. 90. 118. 121.
Sueño; Para conciliarlo, 2. *parte*. 107.
Sufocaciones, 2. *parte*. 3.
Supositiones, ò calas, 2. *parte*. 114.
Syncope; Para que buelva de él un enfermo, 2. *parte*. 120. 121 Vease la palabra *Letargo*.

T

Tabaco; sus virtudes, 1. *parte*. 133. Tabaco capital de varias yervas, para descargar la cabaza, 2. *parte*. 9.
Tabardillo; rara su curacion, 1. *parte*. 119. 2. *parte*. 121. Vease *Calenturas*.
Talictron; sus muchas virtudes, 2. *partes*. 70.
Tartaro; sus varias especies, y virtudes, 2. *pte*. 52.
Temblores de cabeza, y manos, 1. *parte*. 68. 2. *parte*. 88.
Teneſmo, ò pujos, 1. *parte*. 104. 2. *parte*. 32. Vease la palabra *Pujos*.
Tension de nervios, 1. *parte*. 8. Veanse las palabras *Nervios*. *Coyunturas*.
Tercianas; Remedios, 1. *parte*. 112. 2. *parte*. 4. 48. 53. 70. 71. 73. 88. 91. 102.
Tericia, ò Tiricia; Remedios, 1. *parte*. 88. 106. 2. *parte*. 15. 79. 121.
Testiculos; contra su inflamacion, 1. *pte*. 107.
Tiña; Remedios, 1. *parte*. 3. 16. 29. 62. 69. 71. 87. 101. 2. *parte*. 111.
Tinturas, ya de Rosas, ya de *Papaver rubrum*, y sus virtudes, 35.
Tisica, ó Tisis; Remedios, 1. *parte*. 93. 2. *pte*. 105. 106. Vease la palabra *Pulmon*.
Titicanà; Vease *Caña agria*.
Torcerse una mano, ò pie; Vease la palabra *Desconcierto*.

Tòs ; Remedios, 1. *parte.* 92. 2. *parte.* 3. 23. 23. 24. 25. 26. 27. 47. 48. 106. 107. 121.
Trombus, ó tumor que resulta de una sangria, 1. *parte.* 11.
Tumores, y sus durezas ; Para su curacion sin lanzeta &c. 1. *parte.* 3. 6. 10. 12. 22. 24. 51. 86. 2. *parte.* 53. 104. 106.
Tumores scirrosos, 1. *parte.* 5. 50. Veanse las palabras *Bazo. Higado. Escirros.*
Tutùma, su virtud, 1. *parte.* 121.
Tysana excelente, y universal para evacuar todo mal humor, y purificar la sangre, 2. *parte.* 4.
Tysana especial para purificar la sangre, 2. *parte.* 20.
Tysanas refrigerantes, 2. *parte.* 5. &c.
Tysana de la Reyna, purgante, 2. *parte.* 5.
Tysanas suavemente laxativas del vientre, 2. *parte.* 5. 6.

V

VAìdos ; Vease *Baìdos.*
Veneno : Antidotos, ò Contravenenos, y Preservativos, 1. *parte.* 18. 59. 62. 111. 112. 113. 114 115. 120. 2. *parte.* 4. 6. 29. 102. Veanse las palabras *Arsenico. Antimonìo &c.* Vomitivo para lanzar el veneno, 1. *pte* 46.
Verrugas : Para quitarlas de raìz, 1. *parte.* 50. 86.
Vertìgo, 1. *parte.* 21. 106. 2. 2. *parte.* 9. 18. 18. 102. 109.
Vexiga ; contra el mal de piedra de ella ; Vease la palabra *Piedra.* Para las ulceras de la vexiga, 2. *parte.* 63. &c. 87.
Vixigas sobre la piel ; Para disiparlas, 1. *parte.* 30. 32.
Vientre ; Remedios contra sus indisposiones, 1. *parte.* 20. 76. 106.
Vino de Alkekenges, 2. *parte.* 66.
Vino azerado, 2. *parte.* 66.
Vino de la Palma Corozo, su virtud, 1. *pte.* 12.
Vino singular para enfermos, 2. *parte.* 66.
Viruelas : *Para* hacerlas salir, y curarlas, 1 *p.* 73. &c. 2. *parte.* 4. 7. 71. *Contra* el encendimiento que dexan 1. *parte.* 76. *Para* q. no dexen hoyos, y señales en la cara, 1. *pte.* 12. 49. 73. &c. 2. *parte.* 112.
Vista ; Para aclararla, 1. *parte.* 60. Veanse las palabras *Colirios. Ojos. Agua.*
Vitriolo de Marte ; sus virtudes, 2. *parte.* 3.
Vivoras ; contra sus picaduras, *parte.* 50. 116. 2. *parte.* 102. Veanse las palabras *Picaduras Veneno &c.*
Ulceras ; Remedios, 1. *parte.* 3. 7. 9. 15. 16. 19. 20. 53. 24 26. 29. 41. 52. 59. 86. 87. 91. 99.
Uñas : para la sangre congelada baxo de ellas, 1. *parte.* 9. Vease la palabra *Contusiones.*
Unguento de Alabastro, 1. *parte.* 9.
Unguento de Mayo, 1. *parte.* 26.
Unguento verde, 1. *parte.* 28.
Unguentos para canceres, llagas, heridas, dolores ocultos, y otros males, 1. *parte.* 20. 26. 28. 35. 41. 60. 92.
Vomitos para contenerlos, 1. *parte.* 13. 2. *parte.* 5. 27. *Contra* el vomito del Antimonio. 2. *parte.* 28. 102 *Vomito* de sangre, *alli misмo.*
Ureterias, 2. *parte.* 51.

X

XAraves : Son varios; se expressan los siguientes : *Xarave* de la vida, 2. *parte.* 3 45. *Xarave* Alexandrino, *iten* de Malvavìscos, 2. *parte.* 44. *Xarave* para conservar la salud, y laxar suavemente el vientre, 2. *part.* 45. *Xarave* de manzanas, 2. *parte.* 46. *Xarave* de azucar, *iten. Otro* emetico, 2. *parte.* 47. 48. *Xarave* de vino quemado 2. *parte.*
Yervas de Indias, 1. *parte.* 110. 112. 116. 121. 122.

ADDITAMENTO.

Agua clarete, 2. *parte.* 68.
Agua mineral cephalica, y purgante, 2. *pte.* 88.
Agua vegetal, 2. *parte.* 87.
Alfajor contra lamparones, y paperas, 2. *pte.* 92.
Caldos contra la colica nefretica, arenas y mal de riñones, 1. *parte.* 64. *Para.* refrescar, *alli misмo. Caldo* refrigerante para la piedra, 2. *parte.* 59. *Para* los tisicos, 2. *parte.* 106.
Empeynes, 1. *parte.* 113.
Estìticos ; Veanse las palabras *Purgas. Tysana. Pildoras. Xarave.*
Salud ; Para conservarla, y aumentarla, 2. *parte.* 4. 46. 121.
Nota : los vomitivos, fomentaciones, y medicamentos, que no se expressan en este Indice, se hallaràn en los males contrarios que en èl se expressan.

FIN.